VEGA, Diego de la (O.F.M.)

Prerrogativas y excelencias de la Virgen... : fundadas sobre los Eua[n]gelios q[ue] se predica[n] en sus festiuidades, por otro no[m]bre Marial... / compuesto por el P.F. Diego de la Vega de la Orden de... S. Francisco... -- En Alcala : En Casa de Iuan Gracian..., 1616

[16], 335, [30] h., *4, @4, 2@8, A-Z8, 2A-2Y8, a-c8, d6 : il. ; 4°

Colofón fechado en 1615. -- Port. con grab. xil. -- Apostillas marginales. -- Grab. xil. intercalados en el texto

1. Virgen María-Sermones 2. Andre Maria -Sermoiak I. Título

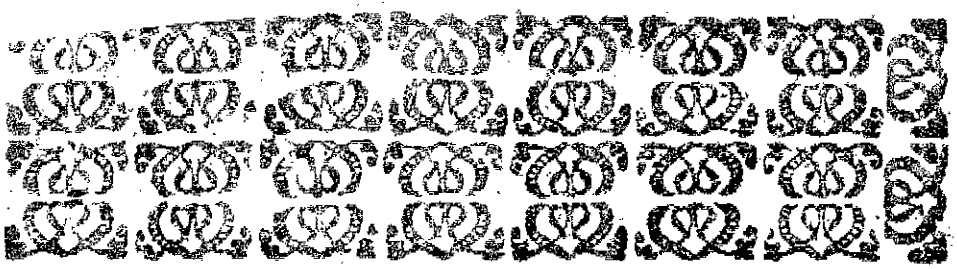
R-6060 Ejemp. falto de port., de 7 h. del cuaderno de [16] h. y de las 64 h. iniciales del de 335 h. -- Datos tomados de CCPB, 41768. -- An. ms. en h. de guarda. -- Enc. perg., muy deteriorada

[illegible] exemplo que
[illegible] de la Tempestad
[illegible] que amenaçaba con su
[illegible] estuvo tan sabiendo
[illegible] sucedido en la Ciudad
[illegible] los pilotos de los navios
[illegible] que amenaçaba con su muerte
[illegible] y sus parientes
[illegible] no llego el dia que
[illegible] se apartaria de sus
[illegible] en el Colegio a otro el
[illegible] despues de aflicion
[illegible] y estando el hablando una mano
[illegible] muerto arrimado por la calle y [illegible] viendo
[illegible] le dexaron perdido en el. El gaualle
[illegible] hasta que buscando la vida
[illegible] repetendo sus pecados: cayo en el
[illegible] muerto por la ribera, llevaronle a su casa
[illegible] en su Hijo Padre de nuestro Colegio de Da-
[illegible] que le confesase: dixole Licenciado que sub-
[illegible] casa, y el de su Casa la Hospital
[illegible] a servir a los pobres y muy contento
[illegible] como en los Jueves en su Dia
[illegible] que se fuere Pedro Clavicendes su
[illegible] la Ciudad de Orcaos de animo a quien en-
[illegible] no pesquando ninguna vinella en la
[illegible] enterrado el se diuertio y amanecio
[illegible] vinella a quien persuadiendo
[illegible] en una enfermedad que tuvo
[illegible] mismo desperate en hay
[illegible] se
[illegible]

EL REY.

POR quãto por parte de vos fray Diego de la Vega, Guardian del Conuento de S. Frãcisco de la Ciudad de Guadalaxara, nos fue fecha relacion que auiades compuesto vn libro intitulado Prerrogatiuas y excelẽcias de nuestra Señora: y nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licẽcia para le poder imprimir, y priuilegio por el tiempo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligẽcias que la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado, q̃ deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimoslo por bien: por la qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primerõs siguientes, que corran y se cuẽten desde el dia de la fecha della, vos, o la persona que vuestro poder huuiere, y no otro alguno, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado, y firmado al fin de Geronimo Nu

ELIZABET
REGINA



ALAEMPERATRIZ DE LOS CIELOS, A LA SOberana Reyna de los Angeles, a la que merecio ser Madre de Dios, y fue limpia de toda mancilla de pecado original, y actual, eterna felicidad, y gloria.

ALABO Mucho la antigua y inmemorial costúbre de los que escriuen, en dedicar sus libros a personas ilustres, y señaladas, assi en sãgre como en virtudes: de los quales vnos dizen que los toman por defensa y amparo contra las len-

¶¶ guas

guas de los maldicientes y murmuradores, como si estas temiessen a nadie, ni huuiesse cõtra ellas reparo: otros para que a la sombra de su grandeza cobren credito y autoridad, y osen seguramẽte parecer delante de los ojos del mundo, como si la sombra del Principe tuuiesse la virtud de hazer milagros, que la de san Pedro, y fuesse poderosa para ahuyentar estos demonios humanos. Y finalmẽte, otros a imitacion de los grandes estatuarios y summos escultores, que quando sus imagines sacabã algunos descuydos o faltas, las poniã sobre alguna alta columna, para que miradas de lexos, se dissimulassen mejor: assi ellos, dedican sus obras a los Grandes y Principes, que son las columnas que sustentan el mundo, para que puestas y leuantadas en tan eminentes lugares, menos descubran las faltas que tienen. Yo confiesso que en otras obras que he sacado a luz, me he persuadido destas razones, y he seguido esse camino, y le siguiera aora tambien, si la larga experiencia no me huuiera desengañado, y dado a entender, como el grande y el poderoso, no lo es, para defender vn libro de lenguas de maldicientes, por mas bueno y consumado que sea, y q̃ su sombra en materia de letras, no puede dar el credito y autoridad que ellos no tienẽ: y que el ser

Simile.

ellos

ellos tan altas columnas como son, no ha sido parte para que los ojos de los basiliscos de ogaño, dexen de llegar alla a verter su ponçoña. Allegase a esto ver la ingratitud de los Señores a quien se dedican, q̃ no solo no lo agradecen ni estiman en nada, pero fiados en su grandeza, piensan que en aceptar la obra, le hazen al autor mucha merced, y que con esto solo queda fauorecido, y bastantemente pagado, siendo assi, que los trabajos de ingenio no tienen recõpensa ni paga. Por lo qual mudando aora estilo, determino de dedicar estos mis humildes y pequeños trabajos, a quien sepa estimarlos y agradecerlos, por mas pequeños y humildes que sean, y a quien mire mas a la voluntad y desseo de quien ofrece el don, que no al valor ni estima que tiene. Para que assi como en la fabrica de aquel antiguo tabernaculo, cuya traça dio Dios a Moy- Exod. 25.
ses, no solo fue admitido el oro, y la plata, y la rica piedra, el rubi, y el diamante, y el camafeo, pero aun tambien las pieles de cabra, teniendo atencion a la deuocion de la gente pobre, que no tenia cosas ricas ni de precio, que poder ofrecer, para que no fuessen defraudados de su merecimiento: assi tambien estos mis humildes discursos, hechos a deuocion de la Virgen nuestra Señora, en que he des-

¶¶ 2 seado

seado acertar, no por ser de tan poco valor como mios, sean desechados, y dados de mano. Y assi a vos esclarecida Reyna dedico y consagro este pequeño don. *Dico ego opera mea Regi*, dezia Dauid, quando componia algun Psalmo, Yo dedico mis obras, no a alguno de los Principes dela tierra, sino al supremo Rey de los cielos. A imitacion suya dire yo: *Dico ego opera mea Regina*. Mis obras las dedico yo a la Reyna de los Angeles, a la Emperatriz de los cielos, a la protectora y abogada de los hõbres, a la que merecio ser Madre de Dios, a la que dio paz al mundo, a la que reconcilio el cielo con la tierra, y a Dios y al hombre les tomò las manos.

Psal. 44.

Porque si en dedicar vn libro, se pretende tener vn patrõ y abogado, vn protector y defensor, que bueluan en ocasiones por el, quãdo peligrare su credito, quien mejor puede hazer esso que esta esclarecida Reyna, que es comun patrona y abogada de el mundo? Assi la llama Casiodoro en vna Epistola. *Tu patrona humani generis, tu afflictis reis medicina singularis. Quis tuo non egeat munere, cum sit peccare commune?* Tu Señora eres la patrona y abogada del humano linage, tu medicina y remedio singular de los afligidos pecadores: quien aura que no tenga necessidad de tu patroci-

Casiodor. in Epist.

patrocinio y socorro, pues la miseria del pecar es tan comun y general a todos. San Anselmo en vna oracion dize: *O Beatissima Domina, sicut omnis à te auersus, & à te despectus, necesse est, vt intereat: ita omnis ad te conuersus, & à te respectus, vt pereat est impossibile.* O benditissima Señora, en esto conozco el fauor y patrocinio que das a los tuyos: que assi como aquel de quien tu te apartares, y le dieres de mano, tiene cierta su perdicion, assi aquel que se conuirtiere a ti, pidiendote fauor de coraçon, y de veras, es impossible que perezca, y que no alcance salud. No desdize desto vn pensamiento de Innocencio Tercero, sobre aquellas palabras del capitulo sexto de los Cantares: *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol.* Dize, que es comparada aqui la Virgen nuestra Señora a tres cosas, a la mañana, a la Luna, y al Sol, por tres diferencias de estados y gentes a quien fauorece. Es comparada a la Luna que alumbra de noche en medio de las tinieblas, y assi ella alumbra a los pecadores, y los saca con su intercession de las espessas tinieblas de los pecados en que andan embueltos. Comparase al Sol que alumbra de dia, porque tambien fauorece y ama a los justos. A la mañana, que

Ansel. in oratio.

Innocent. 3. serm. 2. de Assumptio. Cant. 6.

es la que haze raya y diuision entre la noche y el dia, las tinieblas y la luz, porque ella es la que alumbra y fauorece a los que arrepentidos de sus culpas, comiençan a passarse de las tinieblas a la luz; de la noche al dia; y del estado de la culpa al de la gracia. De manera, que el patrocinio desta soberana Reyna es tan comun y vniuersal, que es para todos, para buenos y para malos; para justos y pecadores, que a todos ampara y defiende. Algo desto nos significò aquella reuelacion que le fue mostrada a santa Gertrudis, como lo cuenta su historia: Vio a esta esclarecida Reyna cubierta de vn rico manto, y que muchas besteçuelas y animales ponçoñosos de varias formas y especies acudian a ella, las quales recebia y abrigaua debaxo de su manto con mucha benignidad. Admirada de la vision, y dudando lo que significaua, le fue declarado, que aquellas sauandijas y animales ponçoñosos significauan la diuersidad de los pecadores, llenos de la ponçoña de los vicios, los quales si se acogieren con humildad a la Virgen, hallaran en ella seguro refugio y amparo. En vna Antiphona de la Concepcion, que con autoridad de la Iglesia Catolica canta cada dia nuestra sagrada Religion, a quien estan concedidos por la santidad de Paulo Quinto algunos diar

Refert Blosi. in Monil. spiritua. cap. 1.

de

de perdon, concedidos a instancia de nuestro reuerendissimo padre Vicario general fray Antonio de Trexo, de cuyas prendas y merecimientos dire en la primera ocasion q̃ se me ofrezca, por dar aora lugar a la de la sacratissima Virgen, q̃ pretẽdo tratar. Dizese della: *Tu aduocata peccatorũ.* Vos Virgen soberana, no solo sois la gloria de Ierusalẽ, el alegria y gozo de Israel, q̃ pertenece a los justos: pero tãbien sois la abogada de los pecadores, la q̃ en sus necessidades y trabajos bueluey intercede por ellos Donde es mucho de aduertir, q̃ antes q̃ le dè el titulo de abogada, ha dicho q̃ no tiene macula de pecado original *Et macula peccati originalis non est in te,* como condicion necessaria para el oficio. Porq̃ no viene bien, q̃ quiẽ ha de abogar y interceder por los pecadores, tẽga rastro de pecado ninguno. *Talis enim* (dezia S. Pablo) *decebat, vt esset nobis Pontifex sanctus, innocens, impolutus.* Tal conuenia q̃ fuesse nuestro Pontifice Christo, que era el que auia de entrar de por medio entre Dios y los hombres, el que auia de hazer oficio de intercessor y abogado, santo, inocente, y sin mancha. De suerte, que si esta tuuiera, no fuera tal qual deuia de ser. Pues digamos aora lo mismo de la sacratissima Virgẽ nuestra abogada. *Talis enim decebat, vt esset nobis aduocata, sancta* Hebr. 7.

¶¶ 4 *innocens,*

innocens, & impoluta, Santa, inocente y sin mancha de pecado original, para que assi mas libremente pudiesse interceder por todos, y alcançarnos perdon.

Y si a la persona a quiẽ se dedica el libro se pide, que sea como escudo y defensor del, para que le ampare y defienda de las calumnias de las lenguas, y de todos aquellos que quisieren ofenderle y contrastar su doctrina, a titulo de que los Principes y señores a quiẽ se dedican, son llamados escudos de la tierra en lenguaje de la Escriptura, conforme a aquello del Psalmo. 46. *Quoniam dij, qui sunt scuta terræ, vehementer eleuati sunt*. Quien mejor que esta soberana Reyna podra hazer esse oficio, que es la que nos ampara y defiende, no solo de los golpes y azechanzas de Satanas, pero tambien de las calumnias y persecuciones de los hombres, como se ha experimẽtado en muchos milagros? A esto tiene alusion aquella comparacion, tan extraordinaria y tã nueua, del Espiritu santo en el cap. 4. de los Cantares, donde compara la Virgen a la torre de Dauid, edificada con sus estãcias, y propugnaculos, que por ventura en nuestros tiempos llamamos garitas, o troneras, tã llena toda en contorno, y guarnecida de escudos. *Collum tuum sicut turris Dauid, quæ ædificata est cum*

Psal. 46. D. Hiero. ex Hebr.

Cant. 4.

pro-

propugnaculis, mille clipei pendent ex ea, omnis armatura fortium. El cuello desta Iglesia Catolica es la Virgen nuestra Señora, llamada assi, porque el cuello, dize san Teodoreto, es el q̃ vne y abraça los miembros con la cabeça, y esso hizo la Virgẽ, que fue por cuyo medio los hombres fueron vnidos con Dios. El cuello es entre todos los miembros, el que està mas junto y inmediato con la cabeça, y assi la Virgen entre todas las puras criaturas, es la que està mas jũta y cercana a Dios. Pues este mistico y diuino cuello, dize Salomon, es como la torre de Dauid edificada con propugnaculos y escudos. Edificò Dauid en el monte de Sion despues de vencidos los Gebuseos, y que se leuantaron los pendones por el, vna torre muy alta, que se señoreaua de toda la ciudad de Ierusalen, para defensa, no solo de la ciudad, pero de toda la tierra, donde en auiendo alguna turbacion, o alboroto, o nueua de cosarios, que entrauan corriendo la tierra, se acogian todas las aldeas comarcanas, y alli se armauan de diferentes instrumentos de armas, de que auia grande abundancia en la torre, y de alli salian armados, y animosos contra sus enemigos. Esto es la santissima Virgen, vna torre fortissima, bien bastecida de armas, que son sus heroycas virtudes, dõde

B. Virgo collum Ecclesiæ. D. Theod.

nos deuemos acoger huyendo de los assaltos de Satanas, apercibiendonos ay de armas para resistir a sus golpes. San Bernardo sobre el *Missus est*, dize assi: *Si criminum immanitate turbatus, conscientiæ fœditate confusus, iudicij horrore perterritus, baratro incipias absorberi tristitiæ desperationis abyssio, cogita Mariã, in periculis, in angustijs, in rebus dubijs cogita Mariam, inuoca Mariam. Maria non recedat ab ore, non recedat à corde.* O hombre qualquiera que tu seas, si vieres que tus pecados, qual fiero escuadron de enemigos, te van dando alcances, a cuya causa te turbas, y ves en aprieto; si confundido de la fealdad de tus culpas te vas adespeñar en el abismo de la desesperacion, sin hallar a tus males remedio ninguno, alto a la Torre, que es la Virgen, acogete a ella huyendo, que ay hallaras todo fauor y socorro. Piensa en Maria, llamala de coraçõ, y de entrañas. No se te caygan el nõbre dulcissimo de Maria de tu boca, no del coraçon y del alma, q̃ en ella hallaras toda ayuda y fauor, y no aura enemigo q̃ te pueda enojar.

D. Bern. super Missus est, homil. 2. prope finem.

Esta Torre, dize, que està toda en contorno guarnecida y adornada de escudos. *Mille clipei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Que otra cosa quiere dezir el diuino Espiritu con este lenguaje, sino q̃ la sagrada Virgen es

nuestro

nuestro escudo y defensa. Marauillosa cosa, q̃ en vna torre q̃ era toda la fuerça del Reyno, y donde auian de acudir todos a armarse en tiẽpo de guerra, q̃ diga que no auia en ella mas q̃ escudos colgados por las paredes: y que diga, q̃ essos escudos son todas las armas delos valiẽtes? Es dezirnos en mas claro lẽguaje, q̃ la Virgen nuestra Señora toda està llena y rodeada de escudos, para defender cõ ellos a los q̃ le piden fauor: vn escudo de paciencia con q̃ defiende al afligido, y q̃ se vee en trabajos: otro escudo de fortaleza, con q̃ defiende al q̃ es acometido de los encuentros de Satanas: otro de humildad, para el q̃ se vee acometido de la soberuia: y finalmẽte no ay trabajo, no peligro, no encuentro por mas recio q̃ sea, cõtra quiẽ no halle nuestra flaqueza escudo y amparo en la Virgen. Bien persuadido estaua a esta verdad aquel valeroso capitan Artus Rey de Bretaña, de quiẽ se cuenta, q̃ quando andaua en la guerra, traia en el escudo por la parte de adentro pintada la imagẽ de nuestra Señora, a quiẽ tenia especial deuocion. Quãdo en medio de la batalla se sentia fatigado y cansado, quando cercado de sus enemigos, quãdo en mayores aprietos, leuantaua el escudo, y miraua la imagen, y con aquello cobraua tanto animo y brio, que boluia con nueuas fuerças a la pelea, y alcan-

Histo. Brito. refertur ab Holcoth pup. cap. 3. sapient. lect. 35.

y alcançaua de sus enemigos grandes victorias. Era escudo a dos hazes aquel mucho mejor que el de Medusa, y Aquiles, q̃ por la vna parte reparaua los golpes del cuerpo, y por la otra daua brio y fuerças al alma. *Sit nobis tanquam in imagine depicta vitæ Mariæ, & hinc sumatis exempla viuendi*, dezia S. Ambrosio, Traygamos siempre a la Virgẽ, y a su vida, esculpida en el alma, como en escudo, para q̃ en todas nuestras acciones nos sirua de exemplar y dechado. Siendo pues esto assi, que mejor escudo, ni que mejor defẽsa puedo yo tomar de mis humildes trabajos, que tanta necessidad tienen de ella, que a la sacratissima Virgẽ, la qual a nadie niega su fauor, quãdo cõ humildad se le pidẽ? Allegase a esto otra razõ, q̃ es, ser obra esta propia suya, y hecha en su nõbre, por tratarse como se trata en ella de sus festiuidades, en q̃ segũ la pobreza de mi ingenio, he procurado amontonar algunas prerrogatiuas y excelencias suyas, vnas q̃ he recogido de varios autores y Santos, y otras, q̃ por espacio de tres años he predicado en sus dias, por lo qual, fuera hazerle agrauio, y cometer genero de sacrilegio, buscarle otro patron. Reconozco pues, o soberana Reyna, lo mucho que os deuo, y como desde mis tiernos años, que dexando el mundo, me consagre a la Religiõ

D. Ambr. de sancta virginita.

Serafica,

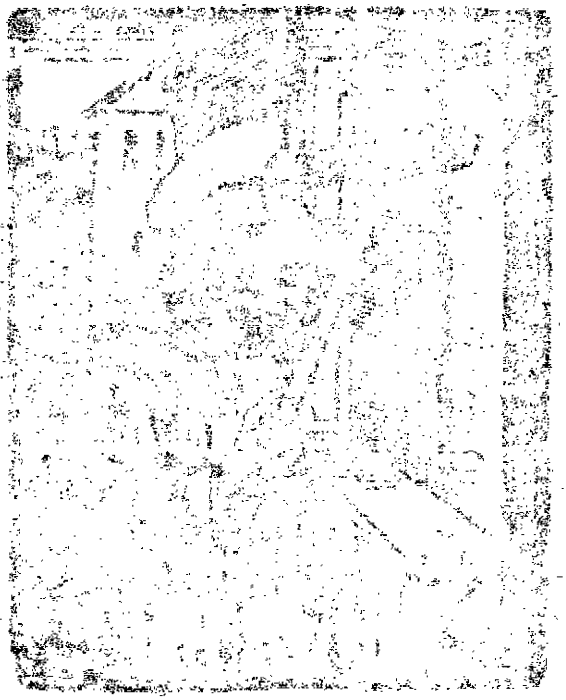
Serafica, para seruir en ella a vuestro Hijo, y a vos, siempre que lleguè a llamar a la puerta de vuestra clemencia, os hallè fauorable y propicia, y con los braços abiertos para acogerme y recebirme en vuestro amparo. Quisiera yo que esta obra fuera digna de vuestra Magestad y grandeza, pero vuestra benignidad es tanta, que no pondreys tanto en ella los ojos, quanto en el animo y voluntad con que este vuestro indigno seruo la ofrece. En la qual si huuiere faltas confiesso ser mias; y desde luego pido de ellas perdon: si algo digno de alabança, declaro que a vos Virgen se os deuen, y a vuestro Hijo, con cuyo fauor toda obra buena se haze: y no tiene el asigur que gloriarse contra el que corta el madero con el, ni la sierra contra el braço del oficial que labra la tabla, siendo como son instrumentos, q̃ de si no tenian virtud para esso. Cuenta Nicetas historiador en sus Annales, q̃ como Comneno Emperador de Constantinopla huuiesse alcançado vna insigne victoria de los Scitas y Persas, con el fauor de la Virgen, queriẽdo entrar en su Ciudad con el triunfo que merecia tan señalada victoria, hizo adereçar para la entrada vn riquissimo carro, el qual tirauan quatro hermosos cauallos, lleno en cõtorno, de mil trofeos y despojos de los vencidos. En medio

Nicetas in suis Annali.

Comneno Imperato. triumphus

medio del carro lleuaua vna imagen de nuestra Señora, con cuyo fauor auia triunfado: el yua a pie delante del carro, y vn pregonero delante pregonando, que a la Virgen, y no a el, era a quien se deuia la gloria de aquella victoria. Cõfiesso otra vez, y mil si es menester, la pequeñez desta obra, para compararla con cosas tan grandes, y que quando fuera alguna hazaña, no se si ha de ser reputada por tal, ni la accetapciõ q̃ ha de tener acerca del vulgo, que este como siempre ande de librea, y tenga el gusto tan vario, apenas se hallaran en el dos de vn parecer. Pero como quiera que sea, o Virgen esclarecida, puesto delante del trono de tu Magestad, y prostrado a los pies de tu grandeza, a gritos pregono y publico, que a ti, y a tu Hijo se deue la gloria de todo.

Soli Deo, & Mariæ Matri eius, honor & gloria.



Vno de sus hijos por Rey, aunque fueron todos saliendo por orden: Eliab el mayor, tras el Abinadab, y luego los otros hasta siete: pero de Dauid que estaua en el cãpo no se hazia cuenta, ni memoria ninguna: tanto, que le dixo el Profeta a Isai: Tienes por ventura algũ otro hijo fuera de aquestos? Respondio el padre, si tengo, pero para el proposito es como sino le tuuiesse, que es vn pastorzillo que està en el monte guardãdo vnas ouejas. O buen Dios, pues a este, en lo que toca a prendas lucidas de mundo tan desechado, y en lo demas aunq̃ santo; pero que cometio tan graues pecados, como el adulterio cõ Bersabe, y el homicidio de Vrias, le haze cabeça de su linaje, y le prefiere a vn hombre tan santo y tan justo como Abrahã, de quien no se sabe pecado ninguno q̃ la Escriptura nos cuente, para alegrar desta manera las esperanças de los pecadores, y q̃ sepan, que si con Dauid lloraren sus culpas, que vendran cõ el a alcançar misericordia, y perdon de sus yerros. Aquellas palabras dichas de Christo N. S. y referidas de S. Mateo en el cap. 11. *Venite ad me omnes, qui laboratis & honerati estis, & ego reficiam vos*, las declara san Agustin de los pecadores. Venios a mi por contricion y arrepentimiento de essa vida passada, todos aquellos q̃ andais fatigados y cargados cõ la carga intolerable de los pecados, que yo os reficionare, yo os regalare, en mi hallareis buena acogida: no me hallareis con açote en la mano, no con espada afilada, no con otro instrumento de justicia, sino con las manos llenas de dulçura y misericordia para acogeros, y hazeros todo fauor. Fue tan grande el q̃ hazia Christo N. S. a los pecadores, tanto lo q̃ se señalaua y familiarizaua con ellos, q̃ dio que murmurar a sus enemigos, y a tenerle en menos por esso. *Hic peccatores recipit*, (de gran) *& manducat cũ illis*. Este hõbre como puede ser

1. Reg. 17.

Peccatoribus spes veniæ datur.

Matth. 11.

D. August.

Deus peccatoribus propitius.

Luc. 15.

bueno, pues trata con pecadores, y los sienta a su mesa? Y a sus discipulos se lo dauan por valdon. *Quare cum*
Marc. 2. *publicanis & peccatoribus manducat Magister vester?* Si vuestro Maestro es tan santo como dezis, y el presume que es, porque come y beue con pecadores, y gente perdida? Con ellos son sus conuersaciones, con ellos sus regalos y entretenimientos. Quando aquella santa Esposa de los Cantares de Salomon tomò el pincel en la mano para dexar al mundo vn bellissimo retrato de la hermosura de su Esposo, llegando a pintarle los cabellos de la cabeça, vnos le pintò tan rubios como las hebras que se sacan de las hojas de la palma: y otros tan negros como las plumas del cuerbo.
Cant. 5. *Comæ capitis eius sicut elatæ palmarum, nigri vt corui.* Estraña desigualdad de cabellos para vna misma cabeça: si fueran negros y blancos aun parece que se compadecian mejor, como se vee en vn hombre que comiença a encanecer: pero rubios vnos, y otros tan negros, nunca se vee. Por los cabellos de Christo nuestro Señor son entendidos sus pensamientos, sus juyzios, sus traças, en venir al mundo hecho hombre passible; y estos vnos son como de palma, por quien son entendidos los justos: conforme a aquello del Psalmo nouenta y vno. *Iustus vt palma florebit.* Otros son negros como el cuerbo, por quien es entendido el pecador, que es el que a Dios le salta a los ojos. De manera, que sus pensamientos y traças diuinas de venir al mundo, de hazerse hombre, de padecer y morir, y de verter su sangre, fueron para todos, para buenos y malos, para justos y pecadores, para inocentes y para culpados. Y assi aduirtio san Gregorio, que si en este linage de Christo se pusieron pecadores, fue para que se entendiesse, que por ellos tambien auia venido. Pssello en la exposicion de

Capilli Dei

Psal. 91.

D. Gregor.

este

este lugar, aun passa mas adelante, y declarando quales sean los cabellos negros del Esposo, dize: *Ornatus comarum eius sunt Petrus & Paulus, qui antea nigri fuerant, & quisquis ex gentibus baptizatus est, & ad illum accessit.* Los cabellos negros son Pedro y Pablo, que primero fueron negros por la culpa, y todos los demas pecadores que se conuirtieron a el de la Gentilidad. Donde es mucho de pōderar lo mucho en que estima Dios a los pecadores conuertidos como Pedro, y Pablo, y otros, que los pone sobre su cabeça, se honra, y se adorna con ellos, haze de ellos gala y corona: no los huella, no los pisa, no los maltrata, ni pone debaxo de los pies, sino sobre sus ojos los tiene, y sobre su propria cabeça. Viene a este proposito cierta historia que està en el capitulo veinte del primer libro del Paralipomenon, y es, que como el Capitan Ioab ganasse por fuerça de armas la ciudad de Rabba, despues que en ella huuo leuantado por Dauid los pendones, entre otros despojos que alli se ganarō, vno dellos fue vna rica corona de el dios Melcho, en que estauan engastadas muchas piedras preciosas de grande valor: la qual Ioab presentò a Dauid, y el por despojo de el enemigo la estimò en tāto, q̄ la deshizo, y de aquel proprio oro, y preciosas piedras, hizo otra para si, para honrarse con ella en los actos publicos, y fiestas mas principales. Y reparan algunos en que Dauid la corona que era de el idolo de los Amonitas, por lo qual estaua contaminada y immunda, y no era licito a ningun fiel vsar de ella, la acomodasse para su vso, y la pusiesse en su cabeça. Por lo qual fingen alla los Hebreos, que quien la arrebatò de la cabeça de el idolo, fue Ethai Hetheo, que era Gentil, y el la dio a Dauid, y que la pudo de essa manera recebir de su mano. Pero no ay necessidad de nada de aquesso, pues el mismo

Psellus in Cantic.

Peccatores conuersi in magno pretio habiti apud Deum.

Paralip. 20

Rabbi Glossa.

texto da la solucion de aquella objecion, que dize assi: *Tulit autē Dauid coronā Melchodecapite eius, & inuenit in ea auri pondo talentum, & pretiosissimas gemmas, fecitq; sibi inde diadema.* Quitole al idolo la corona de la cabeça, y hizola pesar, y hallò que pesaua vn talēto de oro, y q̄ estaua adornada de preciosissimas piedras, y hizo de alli para si vna corona. De manera, q̄ parece dar a entender este lenguaje, q̄ la desbaratò y hizo fundir, para que con el fuego y crisol quedasse purificado el oro; y luego de ello hizo otra a medida de su cabeça. Aplica esto la Glossa ordinaria a Christo N. S. diziendo, q̄ despues de auer vencido los pecadores por medio de sus Capitanes, que son los ministros de la palabra de Dios, desbaratandolos primero, y deshaziendolos con contricion y penitencia, y acrisolandolos con el fuego de su diuino amor, aunque mas ayan primero seruido al demonio y a sus idolos, que son los vicios, sin embargo de esso los estima en tanto, que se honra con ellos, y los pone por corona de su cabeça. A quien parece que dize aquello de Isaias en el capitulo 62: *Et eris corona gloriæ, & diadema regni in manu Dei tui.* Seras como corona de gloria, y diadema Real en la mano de tu Dios. Que hermosa corona fue vn Dauid labrada de la mano de Dios, y adornada de preciosas piedras de virtudes, pues aunque pecador, pero reparado despues con penitencia, y con las perlas de sus lagrimas, la estima en tanto, que leuantandola con su mano poderosa del abismo donde la auia arrojado su culpa, adorna su cabeça con ella, y aun le haze cabeça de linaje de toda su casa.

Glossa.

Isaia. 62.

Filij Dauid, filij Abrahæ. Las dos primeras hojas que nos abre de este libro el Euangelista, son Abraham y David, el vno justo, y el otro pecador arrepentido y penitēte; para que sepamos, que todos los que pretendieren

ser

ser escritos en el libro de la vida y de la eternidad, hã de estar en vna destas dos hojas, o con Abraham justo, o con Dauid penitente. Tiene Dios vn libro, que es el de su eternal predestinacion, donde tiene escritos todos aquellos que se han de saluar: y ninguno q̃ no estuuiere escripto en este libro, podra alcançar salud de ninguna manera. Assi lo determino el Angelico Doctor S. Tomas en la 1. parte, en la question 44. por diuersos articulos, comprouandolo con aquel lugar expresso del Psal. 68. *Deleantur de libro viuentium, & cũ iustis non scribantũr.* Sean borrados de el libro de la vida, y no estẽ escriptos con los justos. Y de aquel del Apocal. 3. *Qui vicerit, sic vestietur vestimentis albis, & non delebo nomen eius de libro vitæ.* Al victorioso le vestire de vestiduras blancas, y no borrare su nombre del libro de la vida. Dõde determina, q̃ este libro de la vida es el de la predestinaciõ, donde tiene Dios escriptos de su mano, y firmados de su propia sangre todos aquellos q̃ en algun tiẽpo se hã de saluar. Pero haze dificultad, q̃ deste libro que es la eternal predestinacion, no puede nadie borrarse: porq̃ son letras las suyas grauadas en el firmissimo brõce de su essencia diuina, de donde no ay mano tan poderosa q̃ las pueda borrar. Pues como dize, q̃ *deleãtur*, que sean borrados los malos? Responde este Santo Doctor, q̃ de dos maneras se puede vno dezir estar escripto en el libro de la vida, o por el acto de la predestinacion, o por la gracia, q̃ es lo mismo que dezir, o absolutamente, o segun la presente justicia. Los que estan escriptos de la primera manera, no se pueden borrar: los segundos bien pueden, quando caen de la gracia en que estan: y entonces dezimos, que borra Dios a vno de su libro, quando comete vn pecado mortal, por perder por el el derecho q̃ tenia a la gloria. El Doctor Incognito sobre aquellas

Liber predestinationis.

S. Tho. 1. p. q. 44. ar. 1.

Psalm. 68.

Apocal. 3.

Dubitatio.

D. Incogn.

Psal.138. palabras del Psalmo 138. *Imperfectum meum viderunt oculi mei, & in libro tuo omnes scribentur*, dize, que este libro de la vida donde se escriuẽ los justos es Christo, en quien se han de alistar y escriuir todos los ciudadanos del cielo. *Christus dicitur liber, quia in ipso habemus doctrinam omnium agẽdorum*. Vn hombre que va vn camino largo, suele lleuar vn libro de memoria de todo lo que ha de hazer, y de los lugares por donde ha de passar: assi Christo es libro de memoria para todos aquellos que caminamos a nuestra patria, que nos auisa de todo lo que deuemos hazer, y de lo que nos deuemos guardar. Y porque el Euangelio contiene aquesta instrucciõ y doctrina, podemos dezir, que el tambien es esse libro. La primera hoja de el es Abrahã, la segũda Dauid: la primera vn hombre tan justo y tan santo, que quando recibio el sacramento de la circuncision, no le justifico, ni le dio gracia ninguna (dize san Pablo) porque auia llegado su alma a tan alto grado de ella, que la de la circuncision no tuuo en el que hazer. *Signaculum tantum fidei accepit Abraham*. La segũda vn hombre pecador, y biẽ pecador, pero no menos arrepentido y penitente, y que llorò sus pecados tan bien llorados, que los dexò desechos y anegados en lagrimas. Mira tu aora hermano mio en qual destas hojas estas, donde tienes assiento, si con Abraham que fue santo, o con Dauid que fue penitente. Pero pienso que en ninguna de las dos te hallarè: que si te busco entre los justos, veo que estas muy lexos de serlo, porque tu vida es muy desbaratada y viciosa, es vn perpetuo pecado, sin que se passe dia ninguno que no ofendas a Dios; y caminas a tanta furia, y tan arriendas suelta para la muerte, como si en ello te fuera la vida, pones los medios para tu condenacion, q̃ otro pusiera para saluarse. Pues si te busco entre los penitentes con Dauid,

Christus liber itineris nostri.

Scotus in 4. d. 1. q. 6.

Roman. 4.

uid, tampoco te hallo; porque veo tus pecados, no tu penitencia; veo tus culpas, no tus lagrimas. *Qui sequutus es errantem, sequere pœnitentem.* Pues has seguido cõ tu mala vida a Dauid en los yerros, siguele en la penitẽcia tambien. Palabras que dixo san Ambrosio a Teodosio Emperador, escusando las crueldades q̃ auia hecho en Thesalonica, y la mucha sangre que auia vertido, cõ la que Dauid hizo derramar del otro soldado inocente. No es buena razon, le dize; quererle imitar en lo vno, y no en lo otro. Si le imitaste en el pecar, imitale tambiẽ en el llorar y en la penitencia que hizo. O buen Dauid, ò Rey santo, que bien supiste llorar tus pecados, que biẽ repararlos con suspiros y lagrimas. *Laborauí in gemitu meo,* (dezia en el Psalmo 6.) *lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meũ rigabo.* Llorado he hasta aqui mis pecados, y me han costado no poco trabajo de suspiros y lagrimas: pero no pienso contentarme con esso, sino que cada noche piẽso de nueuo llorar; y en tan grande abundãcia, que bañe de lagrimas mi cama y estrado Real. *Non me latet* (dize aqui S. Teodoreto) *magna & grauia comisisse peccata, verumtamen continuo lachrymor, & ea quæ à me audacter comissa sunt deploro: atque etiam meum cubile iniquitate contaminatum, semper lachrymis abluo, tentans superhascere, illud purgare queam.* No ignoro la grauedad de mis pecados, bien se que tengo a Dios mal ofendido, y por esso lloro sin cessar, por ver si puedo reparar con lagrimas, lo que con atreuimiento ofendi. San Geronymo en su version del Hebreo dize aqui vna ponderacion hiperbolica, que a vezes la Escriptura vsa tambien de sus figuras y hiperboles. *Natare faciam lectum præ abundantia.* Serà tan grande el diluuio de lagrimas que derramare cada noche en mi cama, acordandome

D. Ambro.

Histor. Tripartit.

Psalm. 6. Dauid disponitentia & lachrymæ.

D. Theod.

D. Hieron. ex Hebræo.

de las culpas y torpezas que alli cometi, que en medio de ellas, como de vn rio, pueda nadar. Veis aqui Christianos como se ha de hazer penitencia, veis aqui como se han de llorar los pecados, no con remissiõ, no con tibieza, sino con tanto ferbor y perseuerancia como lloraua Dauid: que pues nos escudamos con el, y le tomamos por capa y cubierta para pecar, tambien es razon q̃ le tomemos por dechado para llorar.

Abraham genuit Isaac. Aun nos queda por leer otra hoja deste libro, donde dize, que Abraham engendrò a Isaac, q̃ segũ Albino Anglico Leuita, discipulo de Beda, en vna homilia q̃ haze de la interpretacion destos nombres, aplicãdolos a Christo, quiere dezir risa y contẽto, porque fue la risa, alegria, y contento de toda la casa de su padre: y assi Christo nuestro Señor fue alegria y gozo del mundo: como parece en los motes que en su nacimiento a canto de organo cantauan los Angeles. *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Gloria a Dios en las alturas del cielo, y a los hombres de buena voluntad paz en la tierra. Y a los pastores les dezian: *Ecce euangelizo vobis gaudiũ magnum, quod erit omni populo, &c.* Aduertid que la nueua que os traemos es de grandissimo gozo y contẽto, que ya es nacido el desseado del mundo. Pues pongase aqui en este linaje de Christo, el personaje de Isaac, para que entienda el mundo quan alegre nueua es la del Euangelio de Christo, y quan alegre dia le amanecio quando con tal Sol fue alumbrado.

Albinus Angli.

Lucas 1.

Lucas 1.

Podemos hallar aqui otro misterio mas acomodado a nuestras costumbres, y es, que por Abraham es entendida la fê, por auer sido en ella tan señalado como fue: fuelo tanto, que no acaba de engrandecerla el Apostol. *Credidit Abraham Deo, & reputatum est ei ad iusti-*

Fides in Abraham significata. Roman. 4. Genes. 15.

iustitiam. El principio de justificar Dios a Abraham, y de hazerle tan grande santo como le hizo, fue la fè, el creer a Dios quando le mandò que saliesse de su tierra, y dexasse su patria, como lo hizo. Y en el mismo capitulo dize, que creyò en la esperança contra la esperança, por lo qual merecio ser llamado padre de todos los creyentes. Pues este excelente Patriarca, este padre de muchas gentes, este tan auentajado en la fè, engendrò a Isaac, simbolo y figura de la obediencia: y ponese aqui en esta lista y padron del linage de Christo nuestro Señor, para que sepamos, que en la casa de Dios fè esteril, y sin hijos, y que no engendra obediencia de su ley, y sus diuinos preceptos, vale muy poco. Valdra esta fè para que no seays herege, y que podays tener nombre de Christiano: pero no para que seays escripto en el libro de Dios, como quiē tiene derecho a sus bienes. Porque sin la caridad, y las buenas obras, la fè sola no basta a saluaros. Quando criò Dios al hombre en el principio del mundo, porque le auia de dar el libre aluedrio, y aquella voluntad tan essenta, y tan sacudida, que no se mueue a obrar sino por su proprio gusto y antojo, parece que aguardò a criarle a la postre, despues de auer criado todas las demas criaturas, para que las pudiesse tener por maestras, y de ellas deprender obediencia, viendo quan sugetas, y rendidas estauan a la voluntad de su Hazedor, sin salir vn punto de su gusto y beneplacito, conforme a aquello del libro de Hester en el capitulo treze: *Domine in ditione tua cuncta sunt posita, & non est qui tuæ possit resistere voluntati.* Todas las cosas se nos estan puestas debaxo de nuestro mando y gouierno, y no ay entre todas las criaturas ninguna que resista a vuestra voluntad. Declarò Salomon en el capitulo diez y nueue de la Sabiduria, con

Isaac obedientiæ symbolum.

Fides, & opera.

Genes. 3.

Obedientia creaturarū

Hester. 13.

Sapien. 19.

vna gallardissima metafora, la obediencia grande de las criaturas a su Criador, y la facilidad con que a su voluntad haze todo quanto quiere de ellas. *In se enim elemẽta dum conuertuntur sicut in organo: qualitatis sonus immutatur, & omnia suum sonum custodiunt.* Va hablãdo de la salida del pueblo de Dios de Egypto, y de los milagros y marauillas q̃ alli passaron, y como jugaua Dios de las criaturas a su voluntad, y hazia de ellas quanto queria. Porque los animales que sacarõ de Egypto, bueyes y bacas, y otros ganados, como si fuerã peces nadauan, y atrauessauan el mar. Las ranas salian de los rios y estanques y andauan por la tierra. El fuego suspendia su accion, y no quemaua; y a vezes el agua no apagaua el fuego, como quãdo llouio fuego y granizo, que lo vno no impedia a lo otro: y otras muchas marauillas y prodigios que alli se vieron, donde los elementos estauan tan sujetos y rendidos a Dios, que aunque fuesse contra sus naturales inclinaciones, le obedeciã: *In se enim elementa dum conuertuntur.* Aquella conuersion de los elẽmentos era por las diferentes acciones que hazian, cõtrarias a su inclinacion natural: y a vezes mudandose vnas en otras, como la vara en serpiente, los rios en sangre, y el poluo en mosquitos: y esto, dize, se hazia *quasi in organo.* Lyra declara esto: *Quasi in instrumento musico.* Como en vn instrumento musico, en vna harpa y vihuela. Que obediẽte està vna harpa, o vna vihuela a la voluntad del musico, para que haga cõ ella el son que quisiere: ya tañe vno alegre, ya otro triste; ya vn romance, ya vnas folias, ya vna gallarda. El instrumẽto es vno mismo, las cuerdas tambien, vna misma la mano q̃ tañe, y solo con quererlo el tañedor, haze tanta mudança de sones. Este mundo es vn instrumento muy bien tẽplado en la mano de Dios, cuyas cuerdas son los elemẽtos

Sic Lyra, et Raban.

Lyra.

Creatura organo vel cytharæ cõparantur. Nota.

tos

tos y las demas criaturas, con que haze Dios admirables consonancias, alumbra con el Sol, resplandece con las estrellas, quema con el fuego, enfria con la nieue, humedece con el agua. Pero es tan poderoso, y musico tãdiestro, que con solo quererlo su voluntad, cõ essos mismos elementos hara consonancias y efectos cõtrarios, porque quemara con el agua, y enfriara con el fuego: enmedio de las tinieblas alumbra, y con la luz ciega: cõ la vida mata, y con la muerte da vida; cõ los trabajos da descanso, y el descanso haze que se buelua en tormento: tan obedientes como esto, y tan sujetas le estan sus criaturas. Solamente el hombre es el solo en esso, el es el q̃ sale de ordẽ, el que desbarata la musica de Dios, y el que se descomide contra su ley. San Agustin en el lib. 15. de la ciudad de Dios, acerca de aquellos animales que en el tiempo del diluuio se vinieron a recoger al arca, pregunta, que quien los truxo alli de partes tan remotas y diferentes, o por cuyo orden vinieron? Y es questiõ cierto graue, y digna de ser sabida: porque fue cosa marauillosa ver animales tan diferentes en naturaleza, en cõdiciones y tierras, venirse todos de dos en dos con tanta mansedumbre a recoger al arca: los leones, los elefantes, los rinocerontes, los tigres, tan domesticos como si fueran vna manada de ouejas, y que en llegando al arca luego se entrauan dentro, sin ser menester para encerrar los rejones ni lanças. Responde a esta duda san Agustin, que quien los truxo fue la obediencia de su Criador, y el mandarselo el. Esta les siruio de freno, y de rienda, esta los truxo por camino derecho, y los hizo tan obedientes. Pues veamos (dize el Santo) porque no vinieron los hombres de la propia manera, pues los auisò Noe tanto tiempo antes, y los amenazò con el diluuio? Responde, que para los animales bastò la volũtad de Dios sola, a quien

D. August. li. 15. de ciuit. cap. 7. Dubitatio.

a quien estan siempre rendidos, para el hombre no, porque es tan suelto y tan libre, que la resiste, y sacude de su cuello el yugo de sus diuinos preceptos. Dezia Iob hablãdo de la insolencia y soltura del hombre, en el capit. 11. *Vir vanus in superbiã erigitur, & tanquam pullũ onagri, liberum se natum putat.* El hombre vano se engrie tanto, y se desuanece en pensamientos, que dize, que es libre como los animales del campo, que nacio libre, y que libremente quiere viuir. Buen encarecimiento es este, pero veo que la libertad del hombre en alguna manera passa mas adelante, y es mucho mayor su seluatiquez y fiereza, que la de los leones y tigres, pues estos estan sujetos y obedientes a Dios, y el hombre es el rebelde, y que da corcobos cõtra su ley. Entiẽde de Christo san Pablo a la letra aquellas palabras de Dauid en el Psalmo 39. *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam, Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei.* En la cabecera del libro de los predestinados, luego en el primero ringlon està escrito Señor de mi, q̃ tengo de hazer en todo, y por todo vuestra voluntad, y que os tengo de obedecer y seruir. *Deus meus volui.* Digo Señor que lo quise, y lo quiero, y que traere siempre vuestra ley de medio a medio de mi coraçon estampada. Donde dize la vulgar version: *In capite libri*, dizen Achila y Simaco: *In volucro libri.* En lo secreto y escõdido de el libro, para que sepamos que habla de el de la predestinacion, libro tan secreto y retirado de nuestros ojos, y de los de los Angeles, que solo Dios, y el Cordero, que es Christo, pueden leer en el, para todos los demas està cerrado y cargado de sellos. Y assi vio san Iuan en el cap. 6. del Apocalypsi, que ninguno sino el Cordero degollado pudo abrir el libro q̃ tenia Dios en sus manos, ni desatar sus sellos. *Nemo inuẽ-*

Iob. 11.

Psal. 39.

Versio Achilæ, & Simac.

Liber prædestinatio soli Deo & Agno cognitus.

Apocal. 6.

ius est dignus aperire librum, &c. En este libro dize q̃ está escripto, para hazer su voluntad, y guardar su ley. Dõde dize Titelmã en sus Annotaciones. *Nam omnes qui in libro ad gloriam describuntur possidendam, necesse est medijs congruis ad eam pertingere, adimpletione diuinæ voluntatis.* Porque necessario es, que todos aquellos que se escriuen en este libro para que gozen de la vida eterna, que pongan los medios necessarios para venirla a alcançar, que es el cumplimiento de la voluntad de Dios, y la obseruancia de su ley. Predestina Dios a vno para la bienauenturança, y escriuele en su libro: y luego escriue abaxo: Esto ha de ser cõ vna condicion, que ha de guardar mi ley, y cumplir mi voluntad: porq̃ como se predestina el fin, se predestinan los medios tãbien. Y dize luego: *Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei.* Señor mio, y Dios mio, digo que vẽgo en la condicion, y que la acepto de muy buena gana, y para esso pienso traer estampada vuestra ley de medio a medio del coraçon. Como quiẽ pone la emprenta sobre el papel, o el sello sobre la cera, para que no quede letra ni figura que no salga alli impressa. Hare papel limpio, y cera blanca de mi coraçon, para que vuestra ley quede en el toda estampada. Y si a Christo nuestro Señor siendo quien es, no le da su gloria, sino vẽdida, y mereciendola primero; hablo de la gloria del cuerpo, cõforme a lo que el dixo a dos peregrinos, a quien yua enseñando. *Oportuit Christum pati, & intrare in gloriam suam.* En que razon cabe que la queramos nosotros de valde, y que se nos dè por nuestros ojos bellidos? Menesteres, que anden las buenas obras, los ayunos, las limosnas, las oraciones, los pobres, los hospitales, la obediencia a la ley de Dios, y la conformidad con sus diuinos preceptos, no contentandonos con sola la fè, que esta

Titelm.

Gloria non datur sine meritis.

Luca. 24.

pos-

por si sola no basta para saluarnos: en fee de lo qual el Euangelista despues de auer dicho como Abraham fue padre de Christo, dize luego tras esso, como esse engendrò a Isaac obediente: porq̃ la fè para ser como deue, ha de engẽdrar la obediencia de los mãdamientos de Dios.

Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Va discurriendo por todo este tropel de Patriarcas, Reyes, y Capitanes, desde Isaac hasta llegar a Iacob, que por otro nombre fue llamado Leui, como lo siente Drumaro: y este dize que fue padre de Ioseph Esposo de la Virgen, de quien nacio Christo nuestro Señor. Quando la fè no nos enseñara, que Christo no era hijo de Ioseph, sino de sola la Virgen nuestra Señora, concebido en ella por orden de el Espiritu Santo, este lenguaje y modo de proceder de el Euangelista hazia mucha fuerça: porque va contando los padres y ascendientes de Christo, Abraham engendrò a Isaac, Isaac engendrò a Iacob, y assi de los demas: y quando llega à Ioseph muda el estilo, como quiẽ haze la salua; y no dize, Ioseph engendrò a Christo, como auia dicho hasta alli; sino, Ioseph fue esposo de la Virgen, de la qual nacio Christo: para que se entienda, que assi como es Hijo de Padre sin Madre en el cielo, assi es Hijo de Madre sin Padre en la tierra. Es esta descendencia (dize Ruberto) aquella misteriosa escalera que vio Iacob entre sueños, por donde vnos subian, y otros abaxauan, y Dios estaua al fin de ella dandoles a todos la mano para entrar en el cielo. La escalera es la generacion de Christo nuestro Señor, los escalones y gradas por donde vino a nosotros, y baxò de el cielo al suelo, los Patriarcas y Reyes, por donde vino para subirnos a todos al cielo. Y al fin de esta escalera està Dios, aunque debaxo de la naturaleza humana escondido.

Drumar.

B. Euthymius in expositio. Euãgel.

Genes. 28.

dido. *De qua natus est Iesus, &c.* Es la argolla y cadena conque tenia, por Isaias, amenazado al demonio, q̃ le auia de prender. *Circulum ego ponam in naribus tuis, & frenum in labijs tuis, & reducam te in viam per quam venisti.* Yo pondre vna argolla en tus narizes, y vn badal en tus labios, y hare que bueluas por el mismo camino por donde veniste. Aunque lo literal de esto es, amenazar Dios a Senacherib, que auia contra el dicho muchas blasfemias, y dezirle, que le auia de tratar no como a hombre de razon, sino como a bestia fiera y bruto irracional, poniendole freno a sus locuras: pero la Glossa lo entiende de el demonio, cuya figura tenia, y promete que con argolla y freno ha de domar su fiereza. La argolla con que le enfrenò y hizo estar a raya, fue su Encarnacion, haziendo junta en vn supuesto de la naturaleza humana con la diuina, misterio que cõ el se hallò embaraçado y vencido el demonio, y tan biẽ enfrenado, que no se pudo mas rebullir. Y esto promete que auia de ser por el mismo camino que auia venido, y entrado en el mundo. Dos caminos tomò el demonio, el vno disfraçarse debaxo de agena especie en el Parayso quando se vistio de la piel de vna serpiente: el segundo, valerse para derribar al hombre de vna muger. Pues *Reducam te in viam per quam venisti.* Yo hare que boluays por los proprios caminos: yo me vestire de las pieles de la mortalidad, y me disfraçare de el trage de el hombre, y juntamente con esso me valdre de otra muger, encarnando en sus entrañas, para que responda el reparo de la cayda: y tu sierpe fiera en tu misma astuçia y sagazidad quedes vencida. A este mismo proposito declara Beda en vna Homilia que haze sobre este Euangelio, a que las palabras de Iob en el capitulo quarenta. *An exsibere poteris Leuiatam hamo,*

Isai. 37.

Glossa, Verbi incarnatio.

Diabolus in astutia sua victus.

Beda in hom.

Iob. 40.

aus

aut fune ligabis linguam eius? Nunquid pones circulum in naribus eius? Por ventura Iob, seras tu poderoso para sacar Leuiatam preso con vn ançuelo, y con vna cuerda, como quiẽ pesca vn pececillo pequeño del profundo del mar? Aura poder en el mundo que tal pueda hazer? Como quien dize: Aura mano tan poderosa que al demonio, que es llamado Leuiatam, Dragon, y Vallena, que anda aora tan suelto por el mar deste mundo, sin auer quien le enoje, ni le vaya a la mano, le prenda y le pesque con vna cuerda y ançuelo? No aura ninguno q̃ tal haga, que essa empresa es de mi mano, solo yo lo puedo hazer. Dize Beda, declarando este lugar: *In hamo incarnationis Christi iste captus est, qui dum in illo appetit escam corporis, trãsfixus est aculeo diuinitatis.* Fue preso el demonio con la cuerda y sedal de la Encarnacion, reforçada con tantos nudos puestos a trechos de Patriarcas y Reyes, y al cabo el ançuelo de la diuinidad, cubierto con el cebo de la humana naturaleza, a la qual como se abalançasse el demonio, quedó preso en el ançuelo que trahia encubierto de la persona de el Verbo.

Beda.

Cumpliole Dios aqui a Adam la palabra que le auia dado en el cap. 3. del Genesis, de que vna muger auia de triunfar del demonio, y le auia de quebrantar la cabeça. *Inimicitias ponam inter te & mulierem, semen tuum & semen illius. Ipsa conteret caput tuum.* Yo põdre siempre fiera enemistades y vandos entre ti y la muger, de quiente has valido para derribar al hombre, que era su dueño y cabeça: yo criarè otra muger que te quebrante a ti la tuya, y te la haga pedaços. O misericordia grande de Dios, no parece sino que con estos cascos quebrados del demonio quiso vntar el suyo a Adam, y aplacarle cõ estas esperanças, para que de alli adelante no mirasse a

Genes. 3.

su

su muger con ojos torcidos, y perdiesse la querella que de ella tenia, que groseramente le echaua la culpa de todas las desgracias del Parayso. *Mulier quam dedisti mihi in sociã, &c.* Esta muger Señor, q̃ me distes por cõpañera, ha tenido la culpa, y ha sido la ocasion de todo mi mal. Ea Adam cessen ya vuestras quexas, hagan punto vuestros enojos, dexese ya esse torcimiento de ojos, que si vna muger ha sido a derribaros de la dignidad de la justicia, otra serà a daros la mano, y leuantaros a mas alto puesto: si vna os destierra del Parayso, otra os abrira las puertas del cielo: si vna abrio la puerta a la muerte, otra abrira puerta a la vida: vna muger he yo de criar de mi mano, la qual ha de ser Madre mia, en quien se veran reparados todos los daños de essa de quien estays tan quexoso. Cumplio tambien lo que le tenia prometido a Abraham. *Multiplicabo semen tuum sicut stellas cœli.* Darte he descendencia y posteridad de hijos, que sea tal, que pueda apostar con las estrellas del cielo. Aqui no solo trata de la multitud de hijos que le auia de dar, que essa bien encarecida quedaua con dezir, que auia de ser como los granos de la arena del mar, que no se pueden contar, sino trata de la claridad del linage, de la perfeccion y hermosura del alma. Pues veamos, que claridad ni que hermosura ay en todo lo criado q̃ pueda competir con la de las estrellas del cielo, sino la de esta soberana Infanta que oy nace, vestida de Sol, y adornada de pies a cabeça de Luna y estrellas, y de todo lo bueno que ay en el cielo.

Genes. 3.

Genes. 22.

Dieronse vnos barruntos desto, a mi ver, en aquel costoso tabernaculo que le mandò Dios hazer a Moyses para su habitacion y morada, clara estampa y retrato, como lo afirma S. Amphiloco Obispo de Iconia, y S. Epifanio Obispo de Constancia, de la sacratissima Virgẽ,

Amphiloc. orat. de occursu Dñi. D. Epiph. de Assumptione.

cuyas entrañas hizo su habitaciõ nueue meses. *Et qui crenuit me requieuit in tabernaculo meo.* Enel auia vna cosa particular q̃ puede seruir a este propósito, y es, q̃ tenia vna vazia grãde llamada mar de metal, q̃ era lauatorio comun de los Sacerdotes y Leuitas de el tẽplo, dõde llegauã todos antes de entrar en el Sãtasantorum, a lauarse la cara y las manos: jũto a el estaua vn espejo muy grãde donde se cõponian y atauiauã, el qual era hecho *de speculis mulierum*, de muchos espejos de mugeres. Andauierõ muy liberales entonces las mugeres en cõtribuir para la fabrica de aquel tabernaculo, vna ofrecia la purpura, otra el carmesi, otra el camafeo y la piedra preciosa, y otras tãbien ofrecian sus espejos: y estas a mi ver ofreciã mas; porq̃ la mejor pieça de vna muger, al menos la mas necessaria para su pretẽsion, q̃ es parecer bien, es el espejo: porq̃ a el se tocan, se cõponen y aseitã: y assi en dar a Dios sus espejos, erã vistas ofrecerle su hermosura, su donaire y buen parecer. Era dar de mano al mundo, al parecer, y las galas. Y assi dize Abrahã el Rabino, q̃ viuian jũto al tabernaculo, como gẽte dedicada a Dios. De estos espejos, dize Dios a Moyses, hazme vno y estè jũto a la fuente, para q̃ sea espejo comũ de toda mi casa. Quiẽ es este espejo querria yo saber, sino la sacratissima Virgẽ? espejo comũ de toda la casa de Dios, q̃ es su Iglesia, *Speculũ sine macula* le llama Salomõ. Espejo tã limpio, q̃ no tuuo mancha de culpa: espejo de mugeres, porq̃ para el parece q̃ contribuyerõ todas aquellas santas mugeres del viejo testamẽto, y no tuuo ninguna de ellas prerrogatiua ni virtud q̃ aqui no la ofreciesse. Muchas santas hẽbras huuo en aquel estado, q̃ resplãdecierõ en diuersas virtudes; pero cada vna en vna particular se esmerò. Sara en la obediencia de su marido, y esta ofrece a Dios, denotando q̃ las buenas casadas hã de ser obedientes.

Exod. 38.

Rabi Abraham. Oleaster super cap. 38. Exod.

Cap. 7.

B. Virgo speculũ feminarum.

dientes a sus maridos, no saliendo vn pũto de lo q̃ fuere su gusto. Rebeca en honestidad y verguença, q̃ viendo a su esposo se arrojò del camello donde venia, y se tapò cõ vn velo el rostro, en muestra de que las mugeres hã de ser honestissimas, y vergonçosas, no desenfadadas y libres. Ana madre de Tobias en paciẽcia en los trabajos, y perseuerãcia en la oraciõ. Iudich en fortaleza. Abigail en discrecion. Essos erã espejos particulares; pero la Virgen fuelo vniuersal y comun, porq̃ de todos ellos hizo Dios vno solo en su Madre, cifrò las perfecciones y virtudes de todas. Quiso Apeles hazer vn retrato de la Reyna Elena, aquel mõstruo de hermosura por quiẽ se commouio Grecia, y se abrasò Troya, y por quien los Reyes andauã fuera de sus tierras y enuelesados. A esta de quiẽ vamos hablãdo le vino a Alexãdro desseo de tenerla retratada de la mano de Apeles, no menos diestro en pintar, q̃ ella hermosa. Estuuo pẽsando q̃ traça tendria para pintarla, porq̃ el no la auia visto y era ya muerta: porq̃ si yua a su sepultura, no auria diferencia de ella a qualquiera otra muger ordinaria: no la hallaria sino huessos carcomidos y secos, q̃ pudiera dezir lo que dixeron en Samaria los q̃ vierõ a Gezabeth comida de perros. *Hæc ine est illa Gezabeth, &c.* Esta es aquella dama tã ennobrada, tan bizarra y hermosa? En esto ha venido a parar toda su bizarria y belleza? Lo mismo pudiera dezir Apeles de Elena, si fuera a su sepulcro. Esta es aquella a quiẽ adoraua el mũdo? q̃ traia los Reyes enuelesados? Pues do estã agora aquellos claros ojos, de dõde salian cõtellas cõ que abrasauan? Dõde estã aquellas mexillas como la purpura? Donde aquellas blancas manos llenas de tantos despojos? Todo esto se encierra en esta fria sepultura. Acabaronse las flores de su cara, y los cabellos q̃ dexauan atras las hebras del oro; de todo aquel fuego no q̃ se

Apelles Helenam depinxit.

4. Reg. 9.

se ardia el mundo, no han quedado mas q̃ estas frias cenizas. Pues como pintarè yo agora a Elena, no teniẽdo yo forma ni figura ninguna? Dio en vna discreta inuencion, q̃ fue juntar cinco donzellas las mas auentajadas q̃ pudo hallar en hermosura: de vna sacaba las mexillas de color de rosas, de otra los ojos verdes como esmeraldas, de otra los cabellos como las madejas de el oro, de otra las manos como el marfil. Fue tal el retrato q̃ sacò de esta manera, q̃ fue llamado de los antiguos Pathera, q̃ quiere dezir espejo de hermosura. De esta manera se huuo Dios cõ su santissima Madre, cuya pintura reseruò para si: para esso puso delante los mas acabados exẽplares q̃ auia, las mugeres mas auentajadas en santidad y virtud, q̃ el mundo auia celebrado. Assi se lo prometio el Angel a su madre S. Ana quando assegurandola q̃ auia de cõcebir le dixo, q̃ pariria vna hija q̃ en la santidad seria vna Sara, en hermosura vna Rachel, en la fecũdidad vna Lia, y en la fortaleza vna Iudich. *Multæ filiæ cõgregauerũt sibi diuitias, tu supergressa es vniuersas*, Muchas huuo q̃ atesoraron riquezas para el cielo, q̃ fueron las virtudes y gracias de q̃ fuerõ adornadas sus almas, pero vos soberana niña, y esclarecida Princesa, como naceis para vna dignidad tã alta, como ser Madre de Dios, a todas excedeis sin cõparacion en la hermosura, en las virtudes, en las prerrogatiuas y gracias. Pero q̃ digo? no solamente excedio a aquellas famosas mugeres del antiguo testamento en la virtud y santidad, y en las excelencias de el alma, pero aũ excedio a todos los santos, y les hizo grandes ventajas. Que esso quiere dezir aquel, *Et in plenitudine sanctorum detentio mea*. Mi proprio assiento y lugar es en la plenitud y llenez de los santos. Y si estos fueron llenos de mil gracias y preuilegios cõcedidos de las liberales manos de Dios, dezir la Virgẽ que tiene

Pathera, quid.

Prouerb. 31.

Eccli. 24.

tiene su asiento sobre la plenitud de todos, es dezir, q̃ a todos excede y sobrepuja en perfeciõ, en pureza, en santidad, en preuilegios, dones y gracias. S. Efrẽ diacono de la Iglesia Edisena, no contento cõ leuantar el trono de la Virgẽ sobre las cabeças de los santos, pareciendole q̃ essa no era muy grãde hazaña para la q̃ auia sido trono de Dios, y casa y morada de su Hijo, la leuãta vn poco mas, y la pone sobre los ombros de los mas altos Serafines. *Intemerata, prorsus quã pura Virgo Dei para sublimior cœlicolis, purior Solis radijs & splẽdoribus, honorior Cherubin, & polymatis, id est, multoculis spiritis, sanctior Seraphin, & nulla cõparatione cæteris omnibus exercitibus superis gloriosior.* Es la soberana Virgẽ no solo mas perfecta q̃ todos los santos pero aũ mas alta q̃ todos los moradores del cielo, mas pura q̃ los rayos y resplãdores del Sol, mas digna q̃ los Cherubines y q̃ los espiritus llenos de ojos, mas santa q̃ los Serafines, y mas gloriosa sin cõparacion, q̃ todos los exercitos celestiales. No hizo mucho este Sãto en cõpararla aqui a los rayos y resplãdores del Sol, diziẽdo q̃ era mas pura q̃ ellos. *Solis radijs & splẽdoribus purior.* Pues David mucho antes de esso al mismo Sol la auia cõparado, en el Psal. 18. dize assi: *In Sole posuit tabernaculũ suũ, & ipse tanquã sp̃ōsus procedẽs de thalamo suo.* Puso Dios su tabernaculo y morada en el Sol, y el procedio de el, como desposado q̃ procede de su talamo. Declarò esso a la letra el D. Incogniro de la Encarnaciõ del verbo diuino, el qual dize, q̃ puso su tabernaculo y morada en el Sol, q̃ es la Virgẽ N. S. cõforme a aq̃llo del Eccles. c. 26. *Sicut Sol oriẽs mũdo in altissimis Dei, sic mulieris bonæ species, &c.* La razõ de llamarse Sol, q̃ dà entre otras, es, porq̃ assi como este produze su rayo sin lesiõ, ni menoscabo suyo, assi la Virgẽ nr̃a Señora, guardada siẽpre

B Virgo omnes Angelorum choros superedditur.

D. Efrẽ de laudib. sanctissimæ Deiparæ.

Psalm 18.

D. Incogn.

Eccli. 26.

Simile.

la entereza de su virginidad a su Hijo vnigenito. No desdize desto la version de los tres interpretes, que dize aqui San Theodoreto, la qual dize assi: *Soli posuit tabernaculum in ipsis.* Al Sol le puso su toldo, y tabernaculo en el cielo. Conforme a lo qual por el Sol entenderemos a Christo. *Ego sum lux mundi.* Y por el cielo a la Virgen: que cielo pudo ser llamada la que tiene propriedades de cielo. Vna de ellas es, que el cielo le criò Dios todo quaxado de luzeros y estrellas; y assi a la Virgen llena de excelencias y gracias: y si el cielo pregona y publica a gritos la gloria y grãdeza de Dios, entre todas las puras criaturas la Virgen es la que mas la engrandece y publica. Dize luego: *Et ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo.* El como desposado procedio de ella como de su talamo. No se yo con que mas galano lenguaje nos podia el Psalmista dar a entender, no solo la dignidad de la Virgen, y la excelencia grande de auer engendrado a Dios, y ser Madre suya, sino tambien con esso la multitud de riquezas espirituales que para tan alto fin amontonò el cielo en su alma, lo qual significa debaxo del nõbre que le da de talamo. Porque antiguamente en los desposorios poniase grande cuydado en el talamo, que este fuesse costoso y riquissimo, para esso amontonauan, y juntauan alli las cosas mas curiosas y ricas que hallauan: alli los doseles, alli los brocados, alli las alfombras, y las ricas alcatifas traydas de la India, y de Egypto. Luego tras esso perfumauan el aposento de pastillas, perfumes, y otras mil aromas que echauan: con esto estaua el talamo tan adornado y tan de ver, que era la cosa mas curiosa, y mas rica que auia en toda la casa donde se celebrauan las bodas. Alguna alusiõ tiene a esto, porque no parezca que hablamos de cabeça, aquel deshonesto combite que la otra ramera introduzida

Versio triũ interpret. D. Theod.

Ioann. 8.

Thalamus nuptialis.

zida de Salomõ en sus Prouerbios, le hizo descaradamẽ te a vn mancebo en quien auia puesto su gusto, con bi- dandole con sus amores: y para prouocarle a esto alaba la cama y el talamo, que es el estrado, diziendo, que tra- cendia todo a perfumes, y que estaua adereçado de tapi zes riquissimos. *In texui funibus lectulum meum, stravi tapetibus ex Egypto, aspersi cubile meum myrrha, & aloe, &c.* Conforme a esto el talamo de Dios, la cama virginal donde auia de descansar nueue meses, donde se auian de celebrar bodas entre Dios y la naturaleza hu- mana, que tal seria? que tales riquezas pondria Dios en el? Mucho dize, en dezir: *Et ipse tanquam sponsus pro- cedens de thalamo suo.* Que la Virgen fue el talamo de Dios. Que adereços tan ricos, que atauios tan costosos pondria aqui el Espiritu Santo, que perfeciones, q̃ pre- rogatiuas, que gracias, que dones del cielo, que olor de santidad y virtud, como tracenderia este talamo a casti- dad, a pureza, a amor de Dios, a profunda humildad, a es perança firmissima, y a todo quanto bueno ay en el cie lo. Pero que digo, a lo bueno del cielo? No es muy gran de encarecimiento este, pues a san Dionysio le parecio, que tenia olor y resabio de Dios. Del cuenta Dionysio Cartuxano autor graue, escriuiẽdo sobre el libro de los diuinos nombres: que como viniesse desde Grecia su tierra hasta Ierusalem, con vn inflamadissimo desseo de ver aquel raro milagro de naturaleza, aquel prodigio de santidad y virtud, a aquella q̃ fue la cifra de todas las marauillas de Dios, en cuyas entrañas tuuo por bien de encerrarse; como llegasse despues de tan larga jornada a cumplir su santo desseo, y la viesse, fue tã grande el res plandor que salio de su diuino rostro, ordenandolo assi Dios para que quedasse mas cõfirmado en la fè, que no pudiendo sufrir sus ojos tan gran golpe de luz, cayò des mayado,

Prouerb. 7.

B. Virgo Dei thalamus.

Diony. Cartha. super l. de diuinis nomin. cap 3.

D. Dionys. de cap. testimonio de Virgine.

mayado, y como muerto en tierra: y quando despues boluio en si, dixo aquellas palabras dignas de eterna memoria: *Nisi ex ratione naturali, & fide nouisse, esse aliam deitatē praeter hanc, non putarem.* Si la fè, y la razon natural otra cosa no me enseñaran, creyera que no auia otra Deidad en el mundo sino esta Señora. Y no es mucho q̄ a S. Dionysio le pareciesse Dios, la q̄ fue a el en todo tan parecida, q̄ solo se diferencian, en q̄ mucho de lo bueno que tiene el vno, lo tiene por naturaleza; y lo que la otra, lo tiene por gracia. Dios nos dize la Teologia Christiana, y aun la Filosofia natural, que es vn primer ente, y vna primera causa en quiē por eminencia estan todas las perfeciones de las cosas criadas. Es todo lo bueno, lo perfecto y acrisolado del mundo. *Deus est cōtinens eminenter omnem creaturam.* Pues esto mismo es la Virgen, es vna criatura excelentissima en quiē por eminencia se contiene todo lo bueno y cendrado de las criaturas: la limpieza del Angel, el merecer del hōbre, la claridad del Sol, la hermosura de la Luna, el resplandor de las estrellas; la pureza de las virgenes, la honra de las casadas, la fè de los Profetas, la dignidad de los Apostol s, la fortaleza de los martyres, la virtud y perseuerācia de los Confessores: que todo esso encierra y engasta en si el nōbre de trono de Dios q̄ le da Dauid en su Psalmo, y el que le da el Euangelista, diziendo que es, *De qua natus est Iesus*, de quien nacio Iesus, q̄ es llamado Christo: el que fue vngido en Rey, no porq̄ lo fuesse despues de nacido, como los Reyes sus antecessores lo fueron, que los vngian con preciosissimos vnguentos, como lo aduirtio aqui Christiano Drumaro, sino porque antes que naciesse fue vngido de mano del Espiritu Santo, de aquellas vnciones aromaticas q̄ auia dicho Dauid en el Psal. 44. *Propterea vnxit te Deus, Deus tuus oleo laetitiae*

Idem Dionysius de Casali. lib. 6. de vita Sanctorum.

Deus eminēter cōtinet omnia.

Drumar.

Psalm. 44.

pra

pre consortibus tuis. Por lo qual te vngio Dios, el Dios tuyo con balsamo y azeyte de alegria y gozo, con mucho mayores ventajas q̃ a todos tus hermanos. Donde aduirtio el Doctor Incognito, q̃ se pone alli dos vezes Dios, *Deus, Deus tuus*, siendo vno no mas, por la distincion de las personas: y la primera vez està en vocatiuo, y significa a Christo N. S. y la segunda en nominatiuo, y significa al Padre, que es el que hizo la vncion; y assi querra dezir: Amastes Señor la justicia, y aborrecistes la maldad: por lo qual ò Dios mio y Christo sãto, tu Dios que es tu Padre, te vngio cõ vnciones de gracia mucho mas auentajadas que a todos los hijos de Adam: porque a los demas diosele esta vncion por medida, y por tassa, pero a Christo diosele sin tassa y medida: porque en el instante que fue concebido, recibio su alma sacrosanta vn baño y vncion de gracia tan grande, que sino fue infinita, al omenos fue la mayor de las que la omnipotencia de Dios pudo criar. Esta vncion, y este baño se le dio a Christo nuestro señor dentro de las entrañas de la purissima Virgen: ellas fueron la pila y el vaso riquissimo donde fue vngido, y lleno todo deste diuino licor. Y si es verdad, que el vaso donde se echa algun balsamo, o qualquiera otro precioso licor, siempre se le pega algo, y siempre huele a el: y mientras este licor es mas precioso, mas se le pega. Entrañas que fueron vaso de vna gracia tan grande, como fue la de Christo, que fue la suma criable. Subid mas: Entrañas que encerraron en si suma gloria, que tãbien la gloria de Christo fue suma. Sea la vltima ponderacion, entrañas que fueron capazes de Dios, que recibieron en si vn bien infinito, que mucho que se les pegasse algo de aquesso? Que mucho que tengã vn rastro de infinidad? Que mucho que tengã vn resabio de Dios?

Christi vncio per gratiam.

Incognit.

Scot. in 3. d. 13 q. 1.

Si vemos que aquella casa y templo que le edificó a Dios Salomon, para que habitasse, y morasse en ella, le concedio tantas libertades, tantos preuilegios y fueros.

2. Paral. 7. *Elegi, & sanctificauido mũ istã, vt sit nomẽ meũ ibi in sempiternum.* Esta casa que me has edificado Salomon, yo la acepto, y la acoto por mia, para que mi nõbre sea en ella para siempre glorificado: en ella tendre puestos los ojos y el coraçon, sin apartarlos vn solo punto. Si por los pecados del mundo echare la llaue a los estanques del cielo, y embiare esterilidad sobre la tierra, aqui se ha de acudir para aplacarme: si embiare pestilencia, y otros castigos, y plagas sobre los hombres, como acudã a mi en esta casa, yo vsare con ellos de misericordia: y finalmente no aura cosa que se me pida, que en esta casa no la conceda. Pues veamos, si tantas gracias, tantos fauores y preuilegios concede Dios a aquellas paredes de tierra edificadas por manos de hombres, por tener titulo de casa y morada suya: soberana y esclarecida Reyna, siendo assi, que desde su eternidad puso Dios en vos los ojos, y os escogio para que fuessedes casa y morada viua de su vnigenito donde habitasse, y morasse, saliendo de alli vestido de la librea de nuestra humana naturaleza para habitar y morar entre los hombres, que gracias, que preuilegios, que dones, que immunidades y fueros seria razon que os concediesse como a casa Real suya? Que misericordia aura que por vuestro medio no haga? que merced que no conceda? que plaga que no alce? que culpas que no perdone?

B. Vigo do mus Regis, in qua fuit glorificatus Deus. Agei. 1.

Fue la Virgen nuestra Señora la casa de la gloria de Dios, donde el particularmẽte se glorificò mucho mas que no en aquella antigua de Salomon. Ay para prueua deesto vn singular lugar de Ageo en el capitulo primero, que dize assi: *Ascendite in montẽ, portate ligna adificate*

ficate domum, & glorificabor, dicit Dominus. Ea Israelitas, prisa a edificarme vna casa en que more, donde yo sea glorificado, casa que todos quantos la vierẽ me glorifiquen y alaben. Para esto subase a lo alto de vn monte, cortense las maderas, y leuantense las paredes del edificio, y hagase vna casa digna de mi gloria y grandeza. Aqui ay vn misterio de los muy escondidos, y es, que en el Hebreo a la diccion *glorificabor* falta vna letra: lo qual en parte aduirtio vn expositor moderno enlos Comentarios que hizo sobre los Profetas menores. Y dize Helias Leuita sobre el Psalmo 3. que el mismo Egeas aduirtiò, que en su tiẽpo aquella letra faltaua porq̃ hasta q̃ viniesse al mũdo su verdadero significado, no auia Dios de glorificarse cabalmẽte en su tẽplo. Los Rabinos todos, y Pedro Galatino cõ ellos, dizẽ q̃ la quinta letra de su A. B. C. q̃ es la E. q̃ era la q̃ faltaua, significa cinco cosas que faltauan en el templo, sin las quales le quedaua a Dios manca su gloria: el arca; el vrim, y thumin, que era las dos piedras de el racional, el fuego del cielo, la presencia del mismo Dios, y el espiritu de profecia. Y que estas cosas faltassen prueualo vn Doctor, aunque lo del arca dexò dudoso, por la autoridad de aquel gran Obispo S. Doroteo en su Sypnosis. A nosotros no nos es dado aora aueriguar esto, solamente ponderemos la falta de aquella letra, que parece que le tiene a Dios embargada su gloria, pues hasta ver su significacion en el mundo està esperando y como estancada. Pues veamos aora quien es el significado de esta casa en que Dios tan de veras se ha de glorificar, y que hasta que venga auia de estar manca y falta su gloria. Esta fue la sacratissima Virgen nuestra Señora, casa y morada viua de Dios dõde habitò y morò nueue meses. *Et qui creauit me, requeuit in tabernaculo meo.* El que me fabricò, morò dentro

Nota Arias monta. super Trophe. Helias Leui super psalm. 3.

Quinq; ad gloriã Deo spectantia, que deficiebant in templo.

Eccli. 24.

dentro de mi tabernaculo. Aqui es dõde de veras se honrò, y glorificò mucho mas sin comparacion, que en la casa que leuantò Zerobabel. *Et glorificabor dicit dominus*. Aqui es donde asseguró Dios su gloria: porq̃ si en la otra era menguada por aquellas cinco cosas notables que le faltauan, aqui se hallaron todas juntas por eminencia, y con mucho mayor perfecion: porque en ella se halla el arca del testamento, en quien no solo halla Dios gloria, pero descanso: que assi entendio S. Geronymo aquel verso de Dauid del Psalmo 131. *Exurge Domine in requiẽ tuam tu & arca sanctificationis tuæ.* En el arca auia el libro de la ley, vara y manna, todo esso se hallò en esta diuina arca. Libro, porque ella misma fue el papel donde se estampò aquella palabra eterna del Padre, que de sus entrañas salio hecha carne. Cõfirma este lenguaje, que donde Dauid dize: *Astitit Regina à dextris tuis*, el Parafraste lee: *Astitit liber*. El libro Señor està a vuestra diestra. Quien es el libro? *Regina*, la Reyna del cielo, que fue el libro mas conforme a su proprio original, y donde la ley de Dios se vio mas bien guardada. Huuo manna y vara, que es Christo. *Ego sum panis viuus qui de cœlo descendi.* Yo soy manna y pan viuo que baxê del cielo. Y por Isaias dize: *Egredietur virga de radice Iesse*. De donde se entendera aquel lenguaje tan afectuoso de san Efren Syro, que llamò a esta Señora. *Arbor Patris altissima*. Arbor altissima de el Padre, que quien tal pimpollo de si produxo, muy gran arbor auia de ser. El vrin, y el thumin eran las otras dos cosas que faltauan: y estas eran como lo afirman autores graues, o las dos piedras del racional, o todo junto el racional con las piedras, con que yua adornado el sumo Sacerdote. Porque lleuaua en los ombros dos sardonicos, y en el pectoral doze piedras en que yuan grauados

Psal. 131.

Psalm. 44.

B. Virgo arca, liber, manna, & virga.

Ioann. 6.

Isai. 11.

D. Ephrem.

Vrin, & thumin.

mados todos los nombres de los doze Tribus de Israel. De las piedras de los ombros, la del derecho, al degollar de la victima resplandecia desusadamente: pero las del pecho era cosa marauillosa, y que se adelãta a toda exageracion; porque en començando a mouer el campo, y hazer la primera reseña, las piedras se haziã llamas, arrojando vnos grandes resplandores de si. Assi lo tiene Iosepho Flauio en el libro 3. de sus Antiguedades, cap. 9. Por ellos conocia todo el exercito la assistẽcia de Dios, y de su diuino fauor. No faltaron estas piedras en la sacratissima Virgen, pues tuuo tantas en el alma de resplãdecientes virtudes. Y si en aquellas yuã grauados los doze Tribus, aqui no dexa san Mateo Rey, ni Duque, ni persona de cuenta que no la aliste en su linaje. Lo que toca a los resplandores, quien tanto resplandecio como ella entre todas las puras criaturas? *Quasi aurora consurgens*, dizen los Angeles, como resplandeciente mañana. Lo tercero era el fuego celestial, y que este se hallasse en ella, no se yo verdad menos necessitada de apoyos mios para prouarla: porque el fuego celestial que arde alla riba es la caridad; y esta estuuo en la Virgen tan en su punto, que excedio en esso a los Serafines mas abrasados. De ella se dize en los Cantares de Salomon, que entre todos los bienauenturados es la que lleua la vandera del amor: *Erexit in me vexillum amoris*. La quarta cosa que faltaua era la presencia de Dios, y su gloria, esto se recõpensò en la Virgen, pues le dixo el Paraninfo, *Dominus tecum*. Dios Señora, està con vos, y como en templo suyo mora en vuestras propias entrañas: de donde le redundò tanta gloria, que dize san Fulgẽcio. *Itaq; gloriam matris cum filio, non tam dico communem, quam eãdem*. La gloria de la Madre y del Hijo, no tanto dire que es comun, quanto vna misma. Faltaua lo

Iosepb. lib. 3. antiquit. cap. 9.

Cant. 6.

Cant. 2.

Litera Hebrea.

D. Fulgen.

quinto,

quinto, el espiritu de profecia, y que este buelua con la Virgen al mundo, quando no lo huuieran mostrado sus mismas palabras, y aquel Cantico de *Magnificat*, que entre ella y el Espiritu Santo compusieron, fueramonos a valer de san Ambrosio, y san Bernardo, que claramente lo afirman. De aqui deuio de tomar san Isidoro Hierosolimitano, otros citan estas palabras por de san Hilario, para dezir de la Virgen vn encarecimiento tan despeñado, que pone miedo boluer a mirarle. *Beata Virgo fuit complementum sanctissimæ Trinitatis.* Fue esta Señora el cumplimiento de la santissima Trinidad. A quien no pone grima y espanto vn encarecimiento como este? Veamos, que pudo faltar en aquella suma y deifica Trinidad, que lo pudiesse nadie suplir? Porque en el arnes de Dios no puede faltar heuilleta, ni tilde de perfeccion, que pueda suplirla alguna de sus criaturas. Lo que quiso dezir en aquesto, si yo no me engaño, fue dar a entender quanta necessidad tenia la gloria de Dios, para algunas de sus obras, de la cooperacion y assistencia de la Virgen nuestra Señora, a quien tomò por medio y instrumento para muchas cosas de su gloria: porque estando la exterior del Verbo eterno en tomar carne, no podia tenerla cumplida el Padre sin la assistencia y cooperacion de esta Señora, que es la letra que faltaua al *glorificabor*. Veamos no dixo el Apostol san Pablo: *Ad impleo ea, quæ desunt passionum Christi.* Yo soy el que lleno y cumplo lo que faltò a la passion de Christo, y el que lo vengo a poner de mi casa. Mirad vos como se han de entender essas palabras, y entended luego por esse proprio camino, de la Virgen, las de Isidoro, que fue el instrumento que tomò Dios en las cosas tocantes a su gloria, para sacarlas a luz. A esto tuuo alusion el pensamiento de Pedro

D. Ambro. & Bernar. Spiritus pro phetiæ in Virgine.

D. Isidor. Hierosol.

Colos. 1.

dro Damian, que se atreuio a dezir, que si todo nuestro reparo y remedio se auia hecho por Christo nuestro Señor, y en orden a esso, todas las cosas del mundo, que es el blason que le dio el Euangelista san Iuan: *Omnia per ipsum facta sunt, &c.* Que lo mismo se puede dezir de la Virgen, por auer sido el instrumento y medio que Dios tomò para ello en las obras de nuestro reparo: y assi podemos dezir, que tiene el blason partido con Dios, y puede grauar armas yguales con su mismo Criador. Famoso fue aquel pleyto y competencia entre las dos casas ilustres de Cabra, y de Comares, Duques aora de Sessa, y de Cardona, en la guerra de Granada: y fue el caso, que en la prision del Rey Chico, que se auia quedado escondido y retirado en la guerra, llegaron tan a tiempo los dos Capitanes, que no se pudo saber a qual de los dos braços se deuia aquel despojo Real. Pleyteando al fin sobre el caso, para poner aquel trofeo por armas, mandò el Rey Catolico, que le partiessen los dos, y le truxessen entrambos en sus escudos. Hizieronlo assi, y pintaron en ellos al Moro preso con vna cadena. Y auiendose adelantado el de Cabra a poner por orla aquello de San Iuan: *Omnia per ipsum facta sunt.* Todas las cosas fueron hechas por el: passò adelante en el suyo el de Comares, *Et sine ipso factũ est nihil.* Y nada se hizo sin el. Assi passa aqui en la Virgen nuestra Señora, en las cosas tocantes a nuestra redempcion, y al reparo del mundo, que si bien pone Dios por grandeza y trofeo de sus armas, Que *omnia per ipsum facta sunt.* Que todo fue hecho por el: la Virgen pone en las suyas, *Et sine ipsa factum est nihil.* Sin ella no se hizo nada, porque todo fue por su medio. Y assi en esse sentido podemos dezir, que fue la cooperadora de Dios, la q̃ con las tres personas de la santissima Trinidad

Petrus Damian.

Ioann. 1.

Ioann. 1.

entrò

entro a la parte en la redencion de los hombres; y ella la que cumple su gloria y la haze cabal. O Virgen sacrosanta, soberana niña, Infanta y Princesa del cielo, quien tuuiera la eloquencia de Tulio, la rica lengua de Demostenes, el espiritu de los Profetas, la deuocion y fauor de los santos, para emplearlo todo en vuestro seruicio, y daros el parabien de vuestro alegre y dichoso Nacimiento: pero todo esto falta en mi, que la lengua es grossera, el estilo corto, la eloquencia ninguna, el espiritu poco, la deuocion apagada, solamẽte puedo ofreceros buenos desseos. Y si san Ilefonso fidelissimo Capellan vuestro, para auer de consagrar su lengua a vuestras alabanças, temblaua, y pedia perdon en el principio de el sermon de su atreuimiento. *Rogo vt veniam detis præsumptioni vel imperfectioni meæ, qui cum sim tardus ingenio, indoctus eloquio, tamen ex amore eius, &c.* Perdonad Toledanos, y oyentes mios (dezia) que siẽdo tan tardo de ingenio, y en el arte del bien dezir tan poco versado, me he atreuido a tomar en mi boca las alabanças de la Virgen. Con quanta mayor razon os podre yo pedir perdon de mi atreuimiento y temeridad el dia de oy. *Tamen ex amore feci.* Perdonad, que es atreuimiento nacido de amor, q̃ el amor es atreuido: y yerros hechos de amor, dignos son de ser perdonados. Sea para mucho biẽ vr̃o nacimiẽto soberana Aurora, esclarecida Reyna, que no puede dexar de ser para mucho biẽ el Nacimiento de aquella que nace para bien de todos, y para que de ella nazca, como de alegre mañana, el verdadero Sol Christo, que a todos ha de alumbrar con su gracia.

D. Ilefon. in serm. Virginis.

(.?.)

E N

EN LA FIESTA DE la Presentacion de la Virgen nuestra Señora.

Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham. Matth. 1.

APENAS H. nacido de las entrañas de su madre santa Ana, aquella soberana Princesa, que nacia para ser madre de Dios, y Esposa suya, quando luego le echa la mano y la adjudica para si, lleuandola a su casa y templo, donde se haga presentacion de ella, y se ponga como en deposito, hasta que se llegue el dia venturoso en que de sus entrañas haga talamo y Real aposento, donde vistiendose de la librea de el hombre, se despose con nuestra humana naturaleza. Para esto a los tres años, como se refiere en el libro de la infancia del Saluador, y lo afirman muchos Doctores graues, fue lleuada de sus padres san Ioachin, y santa Ana al templo de Ierusalem, y alli se la ofrecieron a Dios, dedicandola, como cosa sagrada, a su diuino culto y seruicio. No vieron la hora estos santos varones en q̃ ofrecersela a Dios, y apartarla de el mũdo, como indigno de gozar prenda tan rica: que aũque por razon de estar santificada, y preuenida de la mano

Bernard. de Bustis Tertio anno ætatis suæ præsentata est B. Virgo

de Dios, estaua segura de todo peligro, y no corria riesgo ninguno, pero por tenerla Dios escogida para cosas tan altas, no era bien que anduuiesse tan a los ojos de el mundo que a cada passo tropeçassen con ella. Acerca de aquella profecia de Isaias: *Ecce virgo concipiet, & pariet filium*, aduirtio Erasmo, que en el Hebreo esta *Alma concipiet*: y alma quiere dezir, no solo virgen purissima, y no tocada de nadie, pero virgen recogida, retirada, y incognita. Puede ser prueua de aquesto, lo que Moyses en el capitulo veinte y quatro del Genesis nos cuenta de Rebeca esposa de Isaac, figura expressa en mil cosas de la sacratissima Virgen, diziendo, como salio a la fuente con su cantaro al ombro, que yua por agua; añade diziendo: *Erat puella decora nimis, virgo q̃ pulcherrima, & incognita viro*. Era Rebeca moça gallarda, y virgen muy hermosa, y apenas conocida de nadie. En lugar de aquella palabra Virgen, està en el Hebreo Alma, y como quien queria significar, q̃ era ser alma retirada y secreta, añade diziẽdo, *Incognita viro*. No conocida de varon. No solo por virgen, que esso ya lo auia dicho: *Virgo pulcherrima*, sino por retirada y secreta, y q̃ con ser tan hermosa, apenas auia hombre q̃ tuuiesse de ella noticia. Siendo pues assi, que la Virgen se criaua para esposa de el Rey del cielo, razõ era, q̃ luego desde su tierna niñez se encerrasse en el templo, y alli a solas se lo huuiesse cõ Dios. Aquel lugar de Ezechiel en el c. 44. *Porta hæc clausa erit, & non aperietur, & vir non trãsibit per eam, quoniã Dominus Deus Israel ingressus est per eam*, le declaran a la letra de la Virgen nuestra Señora san Geronymo, san Iuan Chrysostomo, san Ambrosio y san Cypriano, san Agustin, san Iuan Damasceno, y S. Eusebio Emiseno. Esta puerta estara cerrada para siẽpre, y no se abrira para ninguno, porq̃ el Se-

Isaiæ. 7.

Erasmus. Alma quid significet.

Genes. 24. B. Virgo à mundo sequestrata.

Ezech. 44. D. Hier. in Comment. D. Chrysost. Hom. de Ioãne Bap. D. Ambro. epist. 81. D. Cypr. de Symbo. Apostolo.

ños

ñor Dios de Israel ha entrado por ella. Sã Ambrosio en el lib. de institut. virg. c. 7. dize assi declarãdo este lugar; *Quæ est hæc porta? nisi Maria, quæ clausa erat, & non aperiebatur, & ideo clausa, quia virgo.* Quiẽ puede ser esta puerta, sino la purissima Maria? puerta que mira al Oriente, porq̃ por ella entrò aquel verdadero Sol, cuya luz alumbrò las tinieblas del mundo; puerta del santuario, porque es la puerta por donde todos los santos tienen entrada al cielo. Por esta puerta entrò Dios, quãdo entrò en este mundo: y por ella salio quando nacio hecho hõbre de sus entrañas. Mãdase q̃ esta puerta se cierre, y q̃ hõbre ninguno no entre ni salga por ella, lo vno para denotar su perpetua virginidad: y lo otro, su clausura y encerramiento, y su retiro del mundo. A lo qual fauorece no poco, q̃ donde dize luego del Principe, q̃ es el solo a quien se ha de abrir esta puerta, añade: *Per viã vestibuli ingredietur.* Donde està en el Griego, y en el Hebreo? *Per viam Helã portæ ingredietur.* Entrara por el camino de la puerta de Helam; y Helam quiere dezir lo mismo q̃ camino arcano, retirado y secreto. Todo esto dize, no solo pureza virginal en la Virgẽ, pero retiro y apartamiento de el mũdo, y vna grande guarda y recogimiẽto de los sentidos, vn recogerse y encerrarse desde tan tierna edad en el tẽplo, para hazer alli vida mas Angelica q̃ humana, y vn tener cerradas las puertas de los sentidos para todo lo q̃ es conversacion y trato de mundo. Habla a este proposito Dauid en el Psalm. 77. diziendo: *Ædificabit sicut vnicornium sanctificium suũ in terra, quã fundauit in sæcula.* Edificò Dios como vnicornio su casa y morada en la tierra, la qual fundò para siẽpre. Lo literal de aquesto es, q̃ auia Dios de edificar vn tẽplo, que fue el de Ierusalem, y no mas, y esto como el vnicornio, que tiene vn cuerno solo, no dos como los

D. Augus. 10. serm. 2. Natiuit. Damas. lib. 4. c. 15. Emisen. de Natiuit. Domin. hom. 1. D. Ambro. lib. de insti. virg. cap. 7.

B. Virgo à mundi consortio segregata.

Litera Hebræa, & Græca.

Psalm. 77.

Deus tẽplũ suum sicut vnicornium ædificauit.

D. Theodo. Cultum vni Dei. de mas animales. Assi Dios (dize san Teodoreto) edificò vn solo templo, con la adoracion y culto de vn solo Dios: la letra Hebrea deste lugar nos da grande ocasion para que le entendamos de aquel templo viuo de Dios, digo la sacratissima Maria, donde habitò y morò nueue meses: porque en lugar de aquel termino *ædificauit*, esta *generauit*, engendrara, y produzira su templo. Lo qual con mayor propriedad de lenguaje conuiene a la Virgen, que no al templo de Salomon, edificado de ladrillos y piedras, assentados por orden, y de maderas cortadas de el Libano. Y viene bien traer a cõsequencia de esta casa tan suntuosa, y tan rica, que para su morada edificò Dios de su mano, el vnicornio, por la propriedad que tiene tan sabida de todos, y referida de san Gregorio en sus Morales, y del Doctor incognito sobre los Psalmos: que siendo como es vn animal fiero y indomito, el modo que tienen para cazarle es, ponerle en el camino por donde ha de passar vna hermosa donzella, por mas que vaya huyendo, en viendola luego vencido de amor se rinde en sus braços, y reclina la cabeça en su seno. Que cosa mas a proposito para la sacratissima Virgen, ni para su Hijo vnigenito: el qual preso de su hermosura, se domesticò, y amansò tanto, que aquel que era primero inaccessible, haziendose hombre en sus entrañas, vino a habitar y morar entre nosotros, dexandose prender con lazos fuertes de amor en su regaço y vientre santissimo. Pues edificò como vnicornio su templo, casa y morada, quando fabricò de su poderosa mano a la Virgen, para hazer en ella casa de recreacion y cõtento, casa de gusto y descanso. *Fælix* buelue, *ædificauit domum suam sicut excelsa*. Y declaralo Titelmã, *Velut cælos, vel palatia superba*. Edificò vna casa que pudo cõpetir cõ los ricos palacios de el cielo.

D. Greg. 31. Moral. cap. 13.

D. Incogn. super Psal. 77.

Vnicornis quando capitur.

Felix.

Titelm.

Meta.

Y no

Y no es mucho encarecimiento este, ni es excesso de la verdad: porque si el cielo es para Dios casa de gloria, tambien lo fueron las entrañas de la Virgen, pues en el punto que fue criada el alma de Christo, y vnida al Verbo, luego alli fue bienauẽturada, y se le dio suma gloria. Si alla ay musica de Angeles, aca no faltarõ, pues al punto que salio deste templo, toda la musica de la Capilla Real del cielo sonaua aca baxo. En vna cosa haze esta casa ventaja a la del cielo, que alli al fin huuo traydores, y quien quisiesse contra Dios leuantar estandarte: aqui todo fue lealtad, todo guardarle justicia, sin que jamas huuiesse vn solo pensamiento traydor en su alma. Tiene otra segunda propriedad el vnicornio, que toca el Incognito, que guarda con grande zelo y cuydado su casa, no permitiendo que por ningun caso entre en ella algun otro animal. Lo qual haze a la pureza virginal de la sacratissima Virgẽ: que hizo Dios de guardar esta su casa; guardola aun de su proprio marido. *Ioseph autem non cognouit eam, donec peperit filium suum.* Mientes mientes Iouiniano; mucho te engañas Eluidio, y no dizes verdad en afirmar, que despues tuuo de Ioseph otros hijos. No ves que su Hijo que la escogio por su Madre, es vn diuino vnicornio, vn zeloso rinoceronte, que no consiente jamas q̃ nadie entre en su cueua. La tercera propriedad deste animal, es, que tiene su cueua y casa muy retirada, entre la broça y maleza de la montaña, en lo mas retirado y espeso de el bosque, tan cubierta de arboles, que no puede sin grandissima dificultad ser hallada de nadie. O Virgen sacrosanta, dulce morada, y casa escogida de Dios, que bien os quadra la propriedad de el vnicornio, que es ser amigo de casa escondida. Pues auiendo vos de serlo de Dios, desde luego os esconde, y retira de los ojos de el

B. Virgo cælo comparatur.

Luca. 1.

Incognit.

Vnicornius zelat domum suam. Matth. 1.

Tertia vnicornis proprietas quod in secreto nemoris habitat.

mundo, que a vezes son mas ponçoñosos que los de el Basilisco, y inspira a vuestros padres, que para esso tendrian particular reuelacion y auiso de el cielo, que os lleuen a presentar al templo de Ierusalem, y alli os dexen encerrada, y dedicada a su seruicio, hasta que su Magestad disponga y ordene de vos otra cosa. Y qual suelen a la dōzella que se ha de encerrar, y entrar en Colegio, donde ay estatuto, hazerle primero informacion de su linaje y nobleza, para ver si en ella concurren las calidades que se requieren: assi oy el gran escriuano Mateo le haze informacion a la Virgen, diziendo quien fuerō sus abuelos y padres, y como su linaje es tan noble y calificado, que està arado de Patriarcas, Iuezes, Capitanes, y Reyes. Comiença su informacion desde Dauid y Abraham, diziendo: *Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid, filij Abraham.*

Similc.

Filij Dauid, filij Abraham. Pone a Dauid y a Abraham en primer grado por cabeças del linaje de Christo, siendo assi, que pudiera tomar mas de atras la corriēte, porque a estos dos, dize san Geronimo, y despues del S. Chrysostomo, auia Dios prometido cō juramento, que de su linage y posteridad auia de nacer el Messias. *Quare* (dize Chrysostomo) *non illi suffecit dicere, illum filium Abrahæ solius, aut Dauid solius, quia ad ambos de Christo nascituro ex eis, promissio fuerat facta.* Porque razon no se contentò el Euangelista con llamarle hijo de Abraham, o hijo de Dauid a solas, sino jūtamente hijo de Dauid, y de Abraham? La razon es, porque a los dos estaua ygualmente hecha la promessa de Christo, el qual auia de nacer de su linage. A Abraham le auia dicho Dios en el capitulo 23. del Genesis. *In semine tuo benedicentur omnes tribus terræ,* En vno de tus hijos y descendientes recebiran de mi bendicion todos

Quare ab Abraham, & Dauid inceperit.
D. Hieron.
D. Chrys.
Genesis 8.

dos los Tribus de la tierra, y todas las gentes y naciones del mundo. Esta bendicion que promete aqui Dios, que el hombre auia de alcançar, en todo fue contrapuesta a las maldiciones del Parayso, y a los daños que le vinierõ al hombre por el pecado. Y el mayor de ellos no fue el quedar condenado al azada, y a comer vn pedaço de pan con el sudor de su rostro; que essas maldiciones y daños mejor se pudieran lleuar. La principal maldicion fue, quedar el hombre por el pecado hecho enemigo de Dios, y encontrado con el, y como a tal desterrarle del Parayso, y cerrarle sus puertas, poniendo alli vn Cherubin con vn cuchillo de fuego en la mano que le defendiesse la entrada. Esta maldicion era la q̃ promete Dios a Abraham, que vn descendiente suyo auia de alçar, haziendo que Dios echasse la bendicion contraria a los hombres. Y este no podia ser (dize Chrysostomo) otro ninguno que Christo, verdadero descendiente de Abraham y Dauid, porque con los demas no tuuo tan solida ni tan firme amistad, que por ellos alçasse al mundo las maldiciones echadas, ni le abriesse al hombre las puertas del cielo. A Dauid tambien le tenia prometida esta misericordia, como parece de el Psalmo 131. *Iurauit Dominus Dauid veritatem, & non frustrabitur eum: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Vna palabra dio Dios a Dauid, y essa con juramento, para que se enterasse mas de que no auia de auer falta: y la palabra fue, que del fructo de su vientre, que quiere dezir, de su misma sangre y descendencia auia de leuantar vn hijo suyo, que se sentasse en su escaño Real, y se vistiesse su purpura. Dize aqui el Doctor Incognito, que aunque segun el rigor de la letra, este hijo que se vistio la purpura de Dauid su padre, y adornò su cabeça cõ su corona, fue Salomõ, como parece del cap. 7. del 2. de los Reyes,

Genes. 3.

Per Christũ Ada male dictio ablata.

Author imperfect. homil. 1. in Matth.

Psal. 131.

Incognit.

2. Reg. 7.

pero segun sentido profetico, se ha de entender de Christo Redemptor nuestro, el qual sucedio a Dauid su padre, no en el Reyno temporal de Israel, como el lo cõfessò delante del Adelantado Pilato. *Regnum meum nõ est de hoc mundo*, sino en el Reyno de Israel, eterno, y espiritual, como largamente lo va prouando san Bernardo sobre el *Missus est*, acerca de aquellas palabras de el Paraninfo, dichas a la sacratissima Virgen. *Et dabit illi Dominus Deus sedem Dauid patris eius, & regnabit in domo Iacob in æternum.* Acerca desta promessa pregunta, y dize: *Quod de stirpe Dauid originẽ duxerit, nemo dubitat, sed quæro, quomodo dederit ei Dominus Deus sedẽ patris sui, cum ipse in Hierusalem non regnauerit, quinimo turbis volentibus eũ regẽ constituere non acquieuit?* Respõde: *Sed nouimus, aliã quandã Hierusalem ab ea in qua regnauit Dauid, per hanc significatam, multo ista meliorem, multo ditiorem. Hãc puto hic fuisse designatam.* Que Christo fuesse descendiente de Dauid, y hijo suyo, ninguno lo duda: pero pregunto, como se puede verificar, que tomasse su corona y ceptro Real, pues queriẽdole constituir por Rey en el monte, no lo quiso aceptar, antes se escondio y huyò de la corona? A esto respondo (dize) que fue Rey de Ierusalẽ, no de la terrena, sino de la celestial: no Rey de los cuerpos, sino de las almas: no de las haziendas, sino de los tesoros de gracia. Y es mucho denotar, que diziẽdo Dauid, como le auia Dios dado esta palabra: y juramento, añade luego diziendo: *Et non frustrabitur eum.* No le burlara, no le faltarà la palabra: que la palabra de Dios es palabra de Rey, que no puede faltar. *Fidelis Deus in omnibus verbis suis, & sanctus in omnibus operibus suis.* Es Dios fiel en todas sus palabras, y Santo en todas sus obras: a vna cuẽta pone lo vno y lo otro, la

Regnum Christi spirituale, non temporale. Ioann. 18.

D. Bernar. super Missus est, hom. 4.

Luca. 1.

Ioann. 4. Regnum Christi qual fuerit.

Psal. 144. Verbũ Dei infallibile.

la fidelidad en las palabras, y la santidad en las obras: porque assi como es impossible que falte en lo vno, lo es tambien que falte en lo otro. No puede Dios dexar de guardar en sus obras santidad y justicia, ni puede tampoco dexar de guardar fidelidad en sus palabras. Si se auergueça (dize Chrysostomo sobre san Mateo) vn hombre honrado que le cojan en vna mentira, y se matara con el que le dize que miẽte, como auia de querer Dios, siendo como es suma verdad, q̃ le cogiessen en ninguna mentira. La primera vision q̃ le mostrò Dios a Ieremias quãdo le instituyò su predicador y Profeta, fue mostrarle vna vara, o cetro Real, con ojos, q̃ era llamada acerca de los antiguos vara veladora. *Quid tu vides Ieremia? Virgam vigilantem ego video.* Que ves Profeta? Señor veo vna vara veladora, vn cetro Real lleno de ojos. Has visto muy biẽ, y muy a proposito delo q̃ te quiero dezir: porque velarè yo con ciẽ ojos sobre mi palabra, para sacarla verdadera, y q̃ en ella no aya falta ninguna. Como quien dize: Assentemos desde luego al principio de tu profecia, este como primero principio, que mi palabra se ha de cũplir, y q̃ no hallaras vna cosa por otra, de todo quanto te reuelare y dixere. Quãdo Dios, al parecer, estaua determinado y resuelto de assolar a su pueblo por la adoracion del bezerro, como se cuenta en el c. 32. de el Exodo, Moyses sobre el caso, tomòse a braço partido con Dios; y despues de otros muchos dares y tomares q̃ passaron sobre esto, vltimamẽte vino a dezirle: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro, quem scripsisti.* Señor, o les aueys de perdonar a esta gente el pecado que contra vos han cometido, o me despedid a mi luego de vuestra casa y seruicio: buscad otro Capitan y caudillo que os sirua mejor. Han reparado muchos en este fiero de Moyses, y la determinacion q̃ tomò, de que

D. Chrysos. in Matth.

D. Cyrill. Alxand. Ierem. 1.

Exod. 32.

si los castigaua, que le borrasse luego del libro de la vida donde le tenia escrito. Siendo assi, q̃ quando quiso Dios destruyr el mundo por agua, no era menos iactura la q̃ incurria, sino mucho mayor, pues todos los vinientes auian de ser anegados, fuera de aquellos pocos que con Noe entraron dentro de el arca: y no se sabe que este santo varon se pusiesse a tu por tu con Dios sobre el caso, sino que fabricò su arca, encerrose dentro, y callò. La razon de esto dizen algunos que fue, porque en el caso de Noe no peligraua, ni incurria ninguna iactura la palabra de Dios, dada despues a Abraham, que de su posteridad se auia de hazer hombre, pues en aquellos pocos que con el auia encerrado en el arca se la podia cũplir: pero en el de Moyses si; porque si moria alli todo aquel pueblo a los filos de su espada, sin que quedasse ninguno, no quedaua en quien pudiesse desempeñar la palabra que tenia dada a Abraham, que en vno de su linaje auian de recebir bendicion todas las gentes, haziendose hombre de aquella posteridad y linaje: y por esso Moyses le fue tanto a la mano: Señor mirad que se va por todos, que va no menos que vuestra honra y la mia, que a vos os diran, que no guardais lo que teneis prometido; y a mi, que tengo vn Dios mẽtiroso, de cuya palabra nadie puede fiar.

Nota.

Saquemos de aqui Christianos vna moralidad, y cõsuelo grande para nuestras almas, que lo es no pequeño saber que tratamos con vn Dios fiel, y verdadero; y que en sus cosas trata tanta verdad, que la palabra que diere ha de ser infalible; y lo que assentare vna vez con nosotros, irreuocablemente se ha de cumplir: el cielo y la tierra podran faltar, y desbaratarse toda la armonia y cõcierto del vniuerso, pero no faltara vna tilde, ni vna jota de sus palabras. *Verba autem mea non praeteribunt.*

Matth. 24.

El

El mundo burla a los suyos con los prometimientos q̃ haze; los hombres engañan y son mentirosos, y no sabẽ cumplir palabra que dan, los amigos con falsas esperanças nos entretienen, los señores y Principes despues de muchos años de seruicio despiden a sus criados cõ darles mal galardõ: pero Dios a nadie burla, y a todos guarda fidelidad. Tiene sombra y figura del mundo engañoso en la Escriptura aquel tramposo Laban, que tãtas vezes engañò a Iacob, y le defraudò sus seruicios. *Decem vicibus* (le dixo, entre otros cargos que le hizo) *mutasti mercedem meam.* Diez vezes me has engañado, y te has alçado con el premio de mis trabajos. Que mayor engaño pudo ser que el que le hizo en sus bodas, que auiendole prometido que le casaria con Rachel, que era estremo de hermosura, despues de auerla merecido con siete años de seruicio, ponerle despues en la cama a la lagañosa Lia, que era feissima? Veis aqui Christianos los engaños y los embustes del mundo: que haze de prometernos mõtes de oro, y despues todo ayre: Prometenos descanso, y danos trabajo: prosperidad, y danos aduersidad: riquezas, y danos cuydados: deleytes, y danos tormentos: gloria, y danos infierno. Quan bien conocido tenia al mundo con todos sus aliados, los plazeres, deleytes, contentamientos y gustos, Salomon en su Ecclesiastes quando dezia: *Risum reputaui errorem, & gaudio dixi, cur frustra deciperis.* Despues de auer tomado el pulso a los plazeres mundanos, a los deleytes, passatiempos y gustos, sin quedar ninguno que no le hiziesse la salua: viendo que no hallaua en ellos lo q̃ me prometian, dixe: Este es error y engaño muy grande, que el mundo y la carne me prometieron de darme con essas cosas contento, y yo no le hallo, sino sinsabor y disgusto: y assi buelto a los contentos, y a los plazeres con ira y desden

Mundus falax.

Genes. 31.

Eccles. 2.

Mundi voluptas.

y desden les dixe: Traydores, porque andais engañando con vuestros falsos prometimiẽtos? Que no echais por la boca palabra que sea de verdad, sino todo es embeleco y mentira? Introduze el mismo en el capit. 9. de los Prouerbios a vna muger ramera y deshonesta, sentada en su silla a la puerta de la casa, y combidãdo a todos los que passauan a plazeres vedados, que segũ esto, y las demas señas que alli da, no puede ser otra sino nuestra carne engañosa. El pobrezillo simple y ignorante que passaua por alli, como combidaua con deleytes y passatiẽpos hurtados: *Aquæ furtiuæ dulciores*, poco era menester tirarle de la capa; luego acudia al reclamo, y admitia el combite, entraua dentro muy alegre y contento. Pero desdichado de el, que apenas auia metido el pie dentro de la casa, quando salian a el espantables y desemejados gigantes para hazerle pedaços, y embiarle a cenar al infierno. *Et ignorauit, quod ibi essent gigantes, & in profundis inferni conuiuæ eius.* Otra letra dize: *Quod ibi essent dæmones.* No sabia que lo que alli estaua escõdido eran demonios, que salian a el echando llamas de fuego. O combites engañosos de el mundo, y de la carne. O trato doblado y fingido, y ageno de toda verdad. Combida el vno con contentos, y da cuydados: ofrece descãso, y da trabajo y afan. La otra promete a los suyos deleytes, y da dolores: gustos, y da gigantes, y dolores, y muerte eterna en el infierno. Quanto mejor trato es el tuyo Señor, que tratas toda llaneza, y sabes mantener la palabra que das. Quien aura que pueda estar quexoso de Dios, y dezir, no me cumplio la palabra que me tenia dada, hizome esta trampa y engaño? Tenias Señor prometido a Abraham, y con juramento. *Ius iurandũ quod iurauit ad Abraham patrem nostrum*, que en vno de su linaje auia de dar su bendicion a todos los hombres, cũplistelo

Proverb. 9.

Luca. 1.

pliſtelo ſin falta ninguna. Auias dado la palabra a Dauid debaxo del miſmo juramento, que vn deſcendiēte ſuyo ſe auia de ſentar en ſu ſilla y trono Real, he aqui el deſempeño de aquella palabra, para lo qual ſe haze hōbre, naciendo de las entrañas de vna Virgen. Y para q̄ ſe entienda quan puntual es en cūplir ſus promeſſas, y q̄ en ellas no ha de auer falta ninguna, luego a las primeras palabras del Euangelio entra el Euangeliſta diziendo, como es hijo de Abrahā y Dauid a quiē ſe auia prometido.

Liber generationis Ieſu Chriſti. Llama libro de la generacion de Ieſu Chriſto a toda la hiſtoria Euangelica, con que ſe contiene en ella no ſolo la deſcendencia y generaciō de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, pero tābien ſu vida y muerte, con ſu predicacion y milagros. Por vē tura queriendo imitar en eſto a aquel gran hiſtoriador Moyſes, el qual al libro del Geneſis, q̄ trata de la generacion de todas las criaturas, cielo, tierra, elemētos, hombres, animales y plantas, tomando la denominaciō, y el titulo de ſu libro de la parte mas principal, q̄ fue el hombre, por cuyo reſpecto todo lo demas fue criado, le puſo por nōbre, libro de la generaciō de Adā. *Hic eſt liber generationis Adā.* Como quiē queria al hōbre hazerle cargo de todo, y dexarle obligado al agradecimiento de auer fabricado por el tāta multitud de criaturas. Aſsi ni mas ni menos la hiſtoria q̄ trata de la generaciō de Ieſu Chriſto, y de todas ſus marauillas y hazañas, intitulada *Liber generationis Ieſu Chriſti.* Porque ſabido q̄ Ieſu Chriſto nro Señor vino al mūdo por el hōbre, y ſe hizo hōbre por el, por lo menos hōbre paſsible y mortal, quede dicho, q̄ todo lo demas ſe hizo por ſu reſpeto, y q̄ queda obligado al agradecimiēto de todas eſtas mercedes: para lo qual aya libro de memoria dōde todo ello ſe eſcriua, para que quādo ſu ingratitud y deſconocimiento

Genes. 5.

Gratiarum actio.

fuere

fuere tan grande, que lo quiera echar en oluido, este libro sirua de vn perpetuo despertador de su sueño, y de traerle a la memoria lo mucho que Dios ha hecho por el. Este era aquel libro tan desseado de Iob en el capit. 19. *Quis mihi tribuat, vt scribantur sermones mei? Quis mihi det vt exarentur in libro stylo ferreo, vel plumbi lamina, vel celte sculpantur in silice.* Quiẽ me hara tan señalada merced, que me truxesse aqui recaudo para cierta escriptura que quiero escriuir, que es de mucha importancia. Y veamos Iob, que recaudo, o que materiales quereis para esso? Quiero que se me de tinta y papel, y vna pluma que sea de hierro; para q̃ no se me gaste a la mitad del camino: o sino, para mayor firmeza, y que el tiempo no pueda borrar la escriptura, sino q̃ triunfe de su antiguedad y vejez, trayganme vna plãcha de plomo, vn marmol, o vn pedernal, para que ad perpetuam rei memoriam quede grauado, y siruiendo todo de hojas, y de quadernos, papel pedernales, y planchas, escriua vn libro que quiero escriuir: *Vt exarentur in libro, &c.* Y que libro, o que escriptura es esta Iob, que os pone en tanto cuydado? *Credo quod Redemptor meus viuit.* Es el libro de mi Redemptor, el libro de la generacion de Iesu Christo hijo de Dauid, y hijo de Abraham, el qual espero de ver con mis proprios ojos en los siglos futuros. Dizen algunos, que le cũplio Dios a Iob estos desseos, siẽdo vno de los que resucitaron con el la mañana de su resurreccion, segũ aquello de san Mateo: *Multa corpora sanctorum surrexerũt cum eo.* Y que entonces vio con sus proprios ojos el Verbo diuino encarnado. Fueron de este parecer los Setenta interpretes, los quales en el vltimo capitulo de Iob, dizen assi: *Mortuus est Iob senior, & plenus dierũ scriptũ est autẽ ipsũ rursum resurrecturum, cum quibus resuscitat Dominus.*

Iob. 19.

Iob vnus ex his, qui surrexerunt cũ Christo. Matth. 27.

Septuag. interpret.

Muri-

Murio Iob viejo y lleno de dias, de quien queda escripto que auia de resuscitar cõ los que auia de resucitar el Señor. Y san Clemẽte Romano en el lib. 5. cap. 6. de sus constituciones dize: *Diuinus ille atque insignis iniolerantia Iob, de quo ait scriptura ipsum rursum suscitandum esse cum his, cum quibus Dominus resurgit.* Que en suma quiere dezir lo mismo que los Setenta, de donde parecen tomadas sus palabras. Y aduirtio Frãcisco Turriano en sus Anotaciones, que dize *rursum*, otra vez, para insinuar dos resurrecciones, la vna el dia del juyzio, la otra cõ Christo en su Resurrecciõ. Este mismo sin duda era aquel libro grãde, no tãto por el volumen de las hojas, quanto por la multitud y grandeza de los mysterios, que le mandò Dios al Profeta Isaias en el capit. 8. que apercibiesse para cierta escriptura de mucha importancia que queria escriuir. *Sume tibi librum grandem, & describes in eo stylo hominis.* Toma Profeta mio vn libro grande. Los Setenta interpretes añaden, *nouum*, vn libro que sea nueuo y flamante. Lo qual dize vn Comentador, que lo añidieron, para significar el libro del nueuo testamento, que es el Euangelio. Toma pues vn libro nueuo, y muy grande, y escriueme en el lo que yo te fuere dictando, con vn estilo de hombres, facil y llano, que se dexe bien entender: dexa aquel estilo del otro libro viejo de los Profetas, cuyo estilo era lleno de perplexidades, de figuras y sombras, que apenas auia quien en el supiesse leer. *Et erit vobis visio omniũ quasi verba libri signati, &c.* Libro tan dificultoso de leer, que todos se escusaron, el docto, y el indocto; el letrado, y el que no lo es. El vno dira, no puedo leer en el porque està sellado: y el otro, no puedo, porque no se. Pues este libro no sea de essa manera, sino que vaya escripto, *Stylo hominis*, con grande claridad y distinciõ,

D. Clem. li. 5. c. 6. Ãpostol.

Isai. 8.

Isaiae. 29.

Liber antiqui testamẽti obscurus. Liber Euangelij clarus.

que

que qualquiera le pueda entender. Ea Señor, que me mãdais que escriua en este libro? Escriue, *Velociter, spolia detrahe, cito prædare.* Corre, aguija, y date priessa, ven corriendo a despojar el mundo, y a librarle de la sugecion y tirania de Satanas. Sã Cyrilo Alexandrino declarãdo que libro sea este, dize: *Nouus liber & magnus hic dicitur nouum testamentum: non enim ad instar veteris testamenti nouum est conscriptum, quod nouum testamentum, Christi mysterium nunciat plane.* Este libro grande y nueuo, es el nueuo testamento, el qual esta escrito en estilo facil y humano: que aunq̃ en el vno y el otro se trata de Christo, pero en aquel por figuras y sombras; aqui con distincion y claridad. Eusebio Cesariense en el libro de sus demonstraciones, dize assi: *Nouus liber de aduẽtu Dei, qui cõtinet natalitia Christi, filij Prophetidis Mariæ.* Este libro nueuo es el del Euãgelio de san Mateo, que trata de la generacion de Iesu Christo Hijo de la Profetisa Maria.

D. Cyril. Alexand.

Euseb. lib. 7 de inst. cap. 3.

Clemente Alexandrino en el libro 6. de sus stromas da otro sentido a estas palabras, y es, que aqui lo que significa el Profeta, es, que Christo nuestro Señor con su predicacion, y la de sus Apostoles, auia de declarar el sentido de la sagrada Escritura, y dexarla tan facil, q̃ qualquiera pudiesse ya con poco trabajo entender sus misterios: lo qual tiene no pequeña correspondencia con aquella famosa vision del libro que en el capit. 5. de sus reuelaciones le fue mostrada al Euangelista Profeta. *Vidi in dextera sedentis super thronum librum scriptum, &c.* Vi a Dios sentado en vn trono de gloria, y magestad, el qual tenia en su mano derecha vn misterioso libro, escrito todo por de dentro y por de fuera, sellado con siete sellos. Diose vn pregõ en voz alta, que si auia alguno, assi de los del cielo, como de los de la tierra, An

Clem. Alexan. lib. 6. stromat.

Apocal. 5.

gel,

gel, o hombre, que se atreuiesse a abrir el libro, y a desatar sus sellos: pero ninguno se atreuio a salir a la empresa, hasta q̃ el Cordero degollado, que estaua junto al trono, se leuantò, y tomando el libro de las manos de el que le tenia, le abrio cõ vna facilidad estraña, y rompio sus sellos, para q̃ assi se pudiesse leer. S. Gregorio en el Prologo de sus Morales; Nicolao de Lyra en el q̃ haze a la Biblia, y en la Glossa moral, entienden por este libro el de la sagrada Escriptura: escripto por defuera, por el sentido literal, y por de dentro, por el espiritual y mistico. Este estaua cerrado, y sellado con apretadissimos sellos, que eran los misterios de nuestra fè, que en si contenia. No se hallò ni en cielo, ni en tierra, ni debaxo de la tierra, que es en el infierno, quiẽ fuesse poderoso para abrir este libro, y desatar sus sellos, hasta que el Cordero inocente Christo le abrio: que es dezir, q̃ los misterios de el libro eran tales, y tan profundos, que para todos estauan cerrados y ocultos, para los Angeles, para los demonios, y para los hombres: solo el Cordero innocẽte Christo, que tiene la llaue de la sciẽcia y sabiduria en su mano, pudo hazer essa hazaña, abrir el libro, y declarar sus misterios. *Aperuit illis sensus* (dize san Lucas) *vt intelligerent scripturas*. Aclaroles el sentido, y dioles entendimiento para entender la Escriptura. De esta, en la infancia del mundo, y en sus primeros principios, no auia libro ninguno escripto, porque la memoria de los hombres valida y ayudada de el agradecimiẽto, seruia de libro, y no era menester otro libro ninguno: pero despues que lo vno y lo otro començò a estragarse, viendo Dios la mala memoria de el hombre, y el poco agradecimiento a los beneficios que de el auia recebido, mandò a Moyses, que escriuiesse vn libro de todo, y el con su proprio dedo escriuio la ley en vn pedernal.

D. Gregor. in prol. Moral.

Lyran. in prol. Gloss.

Christus aperuit sensum scripturæ.

Luca. 24.

No fiandose de la memoria del hombre, començò a tratar con el por tinta y papel, y que aya libro de cuenta y de recibo donde todo se escriua. Lo mismo passò al principio de el Euangelio, que le començò a estãpar Christo nuestro Señor en los coraçones de los oyentes, sin darles por escripto cosa ninguna. Conforme a aquello de Ieremias. *Dabo legem meam in visceribus eorũ.* Yo escriuire mi ley Euãgelica, no en tablas de piedra, como la otra Mosayca, sino en las tablas de los coraçones de los creyentes, y de medio a medio de sus entrañas. Assi se conseruò algunos años el Euangelio, andando de mano en mano, y de pecho en pecho, de el de Christo a los de los Apostoles, y de ellos a los creyentes, sin que se escriuiesse cosa ninguna. De donde se entenderan aquellas palabras del Apostol en la 1. que escriuio a Thimoteo, en el c. 6. *O Thimothee depositum custodi, deuitans prophanas nouitates.* Y en la 2. en el c. 1. *Formam habe sanorum verborum, quæ à me audisti, bonum depositum custodi.* Procura ò Thimoteo discipulo mio, de guardar en todo y por todo, el deposito que hize en ti de la diuina palabra. Entiende por el deposito, segun sentencia de Vincencio Lirenense, la doctrina Euangelica que boca a boca, y *viuæ vocis oraculo*, le tenia comunicada, esta la llama rico deposito, porque es vno de los mas ricos mayorazgos que goza la Iglesia. *Verum*, (dize san Geronymo en el segundo Prologo sobre san Mateo) *sicut necesse fuit prædicari Euangelium, propter confirmationem fidei, ita oportuit scribi propter hæreticos.* Empero creciendo, y esforçandose cada dia mas y mas la malicia y ignorancia del mundo, y leuantandose mil heregias y errores, assi como fue necessario el predicarse el Euangelio para la confirmacion de la fè, assi lo fue, que se escriuiesse, para que no peligrasse

Ierem. 31. Lex Euangelica, primo in visceribus Apostolorũ scripta.

1. Thim. 6.

2. Thim. 1.

Vincent. Lirenen. in oppusc. aureo, contra hæreticorũ nouitates.

D. Hieron. in 2. prol. super Matth.

grasse su verdad entre tanta multitud de heregias, y sectas.

Boluiendo vn poco el passo atras, antes que dexemos de la mano este libro, serà razon que reparemos en aquel lenguaje del Apostol, que llama deposito a la escriptura y doctrina Euangelica, como quien con esta manera de hablar quiso dar a entender lo mucho que vale, y en lo que se deue de tener y estimar. *Ideo dilexi mandata tua super aurum & topazion.* Los pecadores Señor, y la gente perdida de el mundo, no conocen vuestra ley, ni vuestros mandamientos; y de ahi nace que los quebrantan, y no los estiman: pero yo que los conozco muy bien, estimolos en tanto, q̃ los tengo en mas que el oro y la piedra topazio, que es de grãde precio y valor. Acordose de esta piedra preciosa entre todas (dize san Theodoreto) porq̃ esta entonces entre todas era tenida en grãdissimo precio; seruia de anillo de memoria. Traheian vna piedra de aquestas engastada en su sortija con vn rico engaste, y con aquello reforçauã la memoria para que las cosas de importancia no se oluidassen. Cõpara el Euangelio y libro de la ley al topazio, para que sepamos que nos ha de seruir de libro de memoria, donde de ordinario estudiemos, y reboluamos en ella los beneficios que de sus manos liberales hemos recebido tan sin merecerlo; porque assi nos mostremos agradecidos a tan colmadas mercedes. Porque es cosa llana, que si le damos a Dios la memoria, que le daremos tambien la voluntad, y tras ella el agradecimiento tan deuido a sus obras. Y si faltamos tanto en esto segundo, es por lo mucho que faltamos en lo primero. En el capitulo sexto del libro de Hester se cuenta, que como el Rey Assuero, para tomar mejor el sueño vna noche, mandasse a vn paje suyo q̃ le leyesse en vn libro: el paje acerto

Scriptura sacra quare depositũ dicatur.

Psal. 118.

D. Theodo. Lapis Topatius in pretio habitus.

Memori beneficiorum Dei.

Hester. 6.

a traer el de los Anales del Reyno, donde se escriuian todas las cosas notables que en el sucedian. Que libro traes? Señor traygo el de los Anales. Buen libro es para dormirme: lee vn capitulo ò dos. No se yo si el paje yua hablado, o si fue acaso la buena suerte de Mardocheo, q̃ el primer capitulo q̃ abrio trataua de vn grãde seruicio que le auia hecho al Rey. Capitulo primero, de como Mardocheo Hebreo dio auiso al Rey de vna traycion q̃ dos criados suyos le teniã armada, y como le escapò de la muerte. Dize el Rey: Espera, dobla la hoja, y no passes mas adelante. Este seruicio que me hizo Mardocheo, està galardonado? Hasele hecho alguna merced? Señor yo creo que no, la primera tiene por recebir hasta agora. Al punto mandò que se le gratificasse, y q̃ se le hiziesse grandissima honra. El libro de la generacion de Iesu Christo, es el libro de los Anales de Dios, libro de memoria donde estan escritas todas sus valẽtias y hazañas, su generacion temporal, su nacimiento, sus obras admirables, su predicacion, sus milagros, su muerte, su resurreccion, su subida a los cielos, y en suma, todo lo que Dios ha hecho por el hombre, que es vna suma inmensa, y casi infinita. Libro que contiene la executoria de Dios hombre, libro de el recibo y descargo, de el deue, y ha de auer, donde estan escriptas todas las deudas de el hombre, y los descargos de Christo: libro finalmente, que nos haze libres, y horros de todo el empeño de Adam, y de la obligaciõ del Parayso. Pues dezidme agora Christianos, yo os ruego, si por leer Assuero en su libro como Mardocheo le librò de la muerte, y dela traycion q̃ le tenian armada, se mouio a tanto agradecimiẽto, q̃ luego mãdò q̃ le respectassen como a su propia persona, adornãdole de sus insignias Reales, vistiẽdole de su purpura, y passeandole en su cauallo por toda la ciudad,

para

para que de alli adelente fuesse tenido por noble y respectado de todos. Siendo assi, que esse es el libro de los Anales de Iesu Christo, donde se cuenta lo q̃ por nosotros ha hecho, como nos escapò de la muerte, y de aquella conjuracion q̃ contra nosotros auia hecho el demonio, dexandonos a todos prescriptos y cõdenados para el infierno: q̃ agradecimiento serà razon q̃ aya de nuestra parte? No os parece que lo sera, que nos mostremos reconocidos a vn beneficio tan alto? En el cap. 8. y 9. de el segundo libro de Esdras, se quenta, que como este grã Sacerdote predicasse delante de todo el pueblo, hizo a fuer de Obispo, q̃ le abriessen delante el libro de la ley de Moyses; y como les començasse a declarar algunos capitulos, en q̃ se contenian los beneficios que Dios auia hecho por ellos a la salida d̃ Egypto, como los auia sacado a pesar del Rey Gitano de aq̃l captiuerio, passadolos el mar Bermejo, y lleuadolos a la tierra q̃ les tenia prometida, sintierõse tã empeñados a beneficios tã grãdes, y mostraronse tã reconocidos, q̃ en fee de aquesto le hizieron a Dios vna escriptura publica, en q̃ confessauã sus pecados, y le dauan la palabra de alli adelante de seruirle, y guardarle su ley, y ceremonias, y de ser sus perpetuos esclauos. A si eyessemos Christianos en este libro de la ley Euãgelica, q̃ es el mismo q̃ llama aqui S. Mateo, libro de la generaciõ de Iesu Christo; no digo yo desde la mañana hasta medio dia, como alli se dize, sino siquiera media hora no mas cada dia, si passassemos los ojos de la cõsideraciõ por los beneficios q̃ en el se cõtienen, como es auer nacido, padecido y muerto por nosotros, como no seria possible menos, sopena de ser la gẽte mas ingrata y mas desconocida de el mundo, sino q̃ luego conociessemos nr̃a obligacion, confessassemos nuestras culpas, y nos diessemos por perpetuos esclauos de amor de este

2. Esd. 8. & 9.

Lectio libri Euangelici

amorosissimo Dios, a quien por tantos titulos estamos tan obligados. Que para esso san Mateo haze libro de todos estos beneficios de Dios, para que siruiendo de libro de memoria, no se puedan echar en oluido.

Filij Dauid, filij Abraham. Comiença S. Mateo su catalogo y descendencia desde Abraham y Dauid, y al fin viene a parar en Christo, que es Dios verdadero. *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* San Lucas haziendo el mismo catalogo, procede al reues, comiença de Dios, y viene a parar en el hombre. *Iesus putabatur filius Ioseph, qui fuit Heli, &c.* Queriendo en esto darnos a entender, que por baxar Dios hasta el hombre, vino el hõbre a subir hasta Dios: baxo el vno del cielo a la tierra, sube el otro de la tierra al cielo. Alguna alusion tiene con esto el orden que guarda el Espiritu santo en los Cantares de Salomon, en pintarnos la gala y hermosura de aquellos dos desposados que tãto celebra. Quãdo la Esposa alaba la hermosura de su Esposo, comiẽça por la cabeça, y viene a acabar en los pies. *Caput eius aurum optimum, &c.* y luego acaba. *Crura illius columnæ marmoreæ, &c.* Su cabeça es como vn pedaço de oro bruñido; sus piernas como dos colunas de marmor. Empero quando el Esposo la alaba a ella, comiença por los pies. *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis tuis.* y acaba por la cabeça. *Caput tuum vt Carmelus.* La razon de esto es, porque la hermosura de la Esposa, que es el alma, depende dela de su Esposo, que es Dios; y para q̃ ella fuesse subiendo en perfeccion y belleza, fue menester q̃ Dios primero baxasse en ella de punto. Baxa Dios desde el trono de su Magestad, hasta la baxeza del hombre; para que el hombre suba hasta la alteza de Dios: baxa a nuestra mortalidad para hazernos inmortales a todos, baxa hasta la Cruz, para subirnos a la gloria y descanso.

Matth. & Luc. non eũdem ordinẽ seruant.

Cant. 5.

Cant. 7.

Descendit Deus ad naturam humanam, vt homo ascendere ad diuinam.

Esto

Esto significaua, y daua a entender aquella misteriosa escalera que vio Iacob estando durmiendo, que de la vna parte estaua Iacob, y de la otra Dios, que eran los dos extremos de la escalera; por ella baxauan Angeles, y subian Angeles, vno baxaua del cielo para la tierra, y otro subia de la tierra para el cielo. Fue vna representacion del misterio de la Encarnacion, donde se vee vna persona y supuesto de Christo nuestro Señor, con dos extremos, vno la naturaleza diuina, q̃ toca en el cielo; y otra la humana, que toca en la tierra. Y por esta persona cõpuesta de essas dos naturalezas, suben todos los que suben al cielo. Baxa vno, y sube otro: porque por auer baxado Dios hasta el hombre, puede el hombre subir hasta Dios. Es como quando tenes vn peso en la mano, q̃ quanto baxa la vna valança, tanto sube la otra. Diuinidad y humanidad, dixo san Gregorio en sus Morales, explicando aquellas palabras de Iob. *Vtinam appenderentur peccata mea, & calamitas quam patior in statera.* Que eran dos valanças en la mano de Dios, aunque de muy diferente peso y valor. Tomò Adam este peso en la mano, y aunque mas porfiò, que siendo hombre, quiso ser Dios. *Eritis sicut dij*: nunca pudo ygualarlas. Porfiò a leuantarse, y desuanecerse con pensamientos, y antes era echarlo a perder, q̃ mientras mas se leuanta vno, mas huye Dios. *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Donde dize san Agustin: *Altus est Deus erigit te, & fugit à te humilias te, & venit ad te.* O misterio grande, y que apenas se dexa entender de nuestro discurso. Es Dios alto, y tan alto, que excede a toda la grãdeza que ay: y si te empinas hombre para alcãçarle, mas se leuanta y huye de ti: pero si te humillas y abates, se te viene luego a las manos. Leuantase de puntillas Adam para alcançarle, y retirase Dios. Toma Christo nuestro

Genes. 28.

Simile.

D. Gregor. in Moral. Iob. 6.

Genes. 3.

Psalm. 63.

D. Augus. pro humilitate.

Señor, segundo Adam, el peso en las manos, y para leuantar la valança de la humanidad, que estaua cayda, humilla primero la de la diuinidad. *Exinaniuit semetipsum, &c. propter quod Deus exaltauit illum.* Humillose, por lo qual Dios le ensalçò: y assi como en Adã todos caymos, assi en Christo todos fuymos leuantados.

Philipp. 2.

Hazen aqui alto muchos de los Doctores sagrados, S. Geronymo, S. Iuan Chrysostomo, S. Ambrosio, Beda, y Theophylacto, y no acabã de admirarse y hazerse cruzes de este orden con q̃ el Euangelista procede, y q̃ atropellando todos los fueros de naturaleza, y el ordẽ, al parecer, deuido a la historia, atrauiesse a Dauid, y se le põga delante a vn Patriarca como Abrahã, de cuya fè y santidad tomò el cielo experiencia tan a fuego y a sangre, q̃ estaua yà hecha la costa para sacrificar a su hijo, derramar su sangre, y ofrecerselo a Dios en holocausto. Y q̃ la honda y cayado de vn Pastorzillo sea antepuesta, y tẽga mejor lugar en el Euangelio, q̃ el alfanje denodado de Abrahã que emprendio tal hazaña? Acrecienta esta duda, que Abraham fue justo, y por tal canonizado de la Escriptura, y dado por tal. *Credidit Abraham Deo, & reputatũ est ei ad iustitiam.* Dauid fue pecador, como lo testificã sus lagrimas, y la penitencia q̃ hizo. *Iniquitatẽ meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.* Pues a quien no espanta, q̃ junto a tanta inocencia como la de Christo, se põga vn Dauid, q̃ tuuo tã grãdes pecados? *Quæ societas lucis ad tenebras, aut quæ conuẽtio Christi ad Belial?* Que tiene q̃ ver la luz con las tinieblas? ni q̃ proporcion Christo con Belial? No pareciera mejor vn justo como Abrahã junto a Christo, q̃ le hiziera alli lado, q̃ no vn pecador como Dauid? Sino pudo sufrir el arca del testamẽto junto a si el idolo Dagon, sino q̃ dio luego con el en tierra, y por mas que

Dauid cur antepositus Abrahæ.

Psalm. 50.

2. Corinth. 6.

por-

porfiaron los Filisteos a conformarlos, no fue possible. 1. Reg. 5.
Como ò diuino Mateo poneis el idolo del pecado jũto al arca de los diuinos tesoros, y hazeis de ellos tal junta y tal casamiẽto, q̃ los poneis inmediatos, y para esso dais vn vayben a la naturaleza, y peruertis el orden deuido? Dos razones daremos de aqueste hecho, dexadas aparte otras muchas q̃ en otros lugares tengo ya dadas. La primera es de S. Geronymo, q̃ esto se hizo para dar a entender al mundo, q̃ por quien principalmẽte venia, era por pecadores. No viniera Dios como vino en carne passible y mortal, sino huuiera pecados. *Notandum* (dize) *in genealogia Saluatoris, nullam sanctarum assumi mulierum, sed eas quas scriptura reprehendit: vt qui propter peccatores venerat, de peccatricibus nascens, omnium peccata deleret.* Es digno de ser notado, que aunq̃ en este linage de Iesu Christo huuo de todas mugeres, buenas y malas, pecadoras y santas, no toma el Euãgelista en su boca ninguna de las santas, fuera de la Virgẽ N. S. se ha de entender, sino solamẽte a las pecadoras, y dignas de reprehension, como fuerõ Thamar, Ruth, y Bersabe, para q̃ se entienda, que el que auia venido al mundo por los pecadores, naciendo de mugeres que lo auiã sido, auia de destruyr los pecados de todos. Y es bien que en el linage de quien no tuuo pecado, ni le pudo tener, se pongan pecadores, y tan al lado de Dios vn Dauid, que lo fue, para que la inocencia de el vno, y los pecados de los otros, hagan en si tal cambio y recambio, que los pecadores den sus pecados a Christo, y Christo a ellos les de su inocẽcia: nosotros le demos a el nũestras culpas, y el a nosotros nos dè su justicia. *Posuit in eo Dominus iniquitates omnium nostrum*, dize Isaias, c. 51. Puso Dios sobre los ombros de Christo todos nuestros pecados: cuyo peso era tan grande, q̃ para sufrirlos eran

Præferitur Dauid duabus rationibus.

D. Hieron. super Mat.

Cur sanctæ fœminæ in genealogia Christi non referantur.

Isai 51.

Psalm. 128 menester ombros de Dios. Y assi dezia el por Dauid: *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, prolõgauerunt iniquitatem suam.* Sobre mis espaldas han fabricado los pecadores, y han leuantado vna fabrica grãde de pecados: y a fê, que han leuãtado bien el edificio, y alargado la mano. Ellos los hazen y los fabrican, pero todo viene a descargar y llouer sobre mi. Esto significaua, sin duda, aquel cabron emissario de la expiacion, a quien le cahia la suerte de yr cargado con los pecados del pueblo, como se dize en el cap. 16. del Leuitico, que despues que el Sacerdote puesta la mano sobre su cabeça confessaua en nombre de todos, los pecados del pueblo, cargauãselos al cabron sobre sus espaldas, deuia de ser escriptos en vnas cedulillas, y luego echauãle al desierto a hazer penitẽcia. Como quiẽ dize: Lleue este animal sobre si la pena y carga de nuestos pecados, vaya al desierto a hazer la penitencia q̃ merecia las culpas que cometimos. Dize Oleastro, que fue expressa figura de Christo, sobre cuyas espaldas puso Dios los pecados de todos, para que el satisfaziesse por todos a su eterno Padre, y el hombre que deuia a Dios vna deuda infinita, ya no deua, sino que sea dado por libre. Es el estilo que se guarda en los cambios, que las deudas de vnos se traspassan a otros, como van llegando las cedulas: y assi el que deuia, ya no deue: y el que antes estaua adeudado, ya no lo està. Cargado de deudas estaua Dauid, y su culpa en los libros de Dios estaua a su cuẽta, para auer de pagar; pero ya no lo estè sino a la de Christo, cuyo caudal es tã grande, q̃ puede pagar por las deudas de todos. Este sentido tienen aquellas palabras del Apostol, en la segũda que escriuio a los Corinth. *Eum qui non nouit peccatum, pro nobis peccatum fecit.* A aquel que no sabia que cosa era pecar, le hizo pecado por nosotros. La hostia, o la

Caper emissarius figura Christi. Leuit. 16. Figura.

Oleaster.

Simile.

2. Corint. 5.

la victima que se ofrecia por los pecados, era llamada pecado, segũ dize Lyrano, y Ambrosio: y porq̃ Christo Redemptor nuestro fue ofrecido por los pecados de todos en la Cruz, dize san Pablo, que le hizo pecado. Pues donde, veamos, puede estar la victima, o la ofrẽda que se ha de sacrificar, que parezca mejor que jũto a los pecadores por quien se ha de ofrecer? Sois Señor la victima y sacrificio nuestro, el Cordero que ha de quitar los pecados del mundo, dõde podeis parecer mejor que junto a vn Dauid que fue pecador?

Christum in quo sensu fecerit Deus peccatum. Lyran. Ambro Catheri.

Spes veniae datur peccatoribus.

La segunda razon es, para dar con esto confiança a los pecadores, y que sepan que viene al mũdo tan de su parte, que se honra con ellos: y a vno de los mas culpados, que fue Dauid, le haze tanta merced, que le pone por cabeça de su linage. Solia ser grãde antiguamente la ojeriza que tenia Dios a pecados, y a pecadores, siempre andaua tras ellos con el açote en la mano, y no se la hazia ninguno, que luego no se la pagasse. Iob en el cap. 4. *Vidi omnes qui operantur iniquitatem, flante Deo perisse, & spiritu oris eius esse consumptos.* Simpre he visto que los pecadores han acabado mal, y han sido consumidos con el soplo de la boca de Dios: porque es tan poderoso, que con su soplo y aliento puede vengarse de todos. Y Dauid en el Psalmo 38. dize assi. *Propter iniquitatem corripuisti hominem, & tabescere fecisti sicut aranea animam eius.* Por las maldades, Señor, y pecados del hombre, os aueis hecho fiscal y reprehẽsor suyo, y le aueis assentado la mano tan bien, que le aueis hecho temblar como el araña. Està vna araña encastillada en su nido haziendo agrauios, y sustentandose a costa de vidas agenas; llega el otro con vn palo y toca en la tela, rasgasela, y comiença luego a temblar, que no tiembla tãto vn açogado. Ha castigado Dios con tanto rigor las

Iob. 4.

Psalm. 38.

inso-

insolencias y atreuimientos del hombre, y los pecados de el mundo, que temblauan los pecadores, y se estremecian de la presencia de Dios mas que si fuerã arañas. Baxa a castigar a Adam al Parayso, dãdo tales vozes, que le hizo temblar, y esconderse. *Audiui vocem tuam, & abscondi me, eo quod nudus essem.* Oh i vuestra voz, y escondime, y temble. Baxa otra vez a castigar pecados de carne, y castigòlos de manera, que puso todo el mundo por tierra. Despues en Sodoma castiga aquella gente pecadora con fuego del cielo. Temblaua el mundo, y temblauan los hombres de estas venidas de Dios: en diziendo, Dios baxa aca baxo, luego los pecadores se dauã por muertos. Pues buenas nueuas, albricias pueden dar los pecadores, que aquel Dios que antiguamente se hazia tanto temer, y andaua tan de cuesta con ellos, agora los fauorece tanto, que haze de ellos reliquias, y les da el principal asiento en la sala de su linaje. Suponed q̃ vna ciudad se huuiera reuelado contra su Rey, de manera q̃ en ella no huuiesse quedado sino qual y qual que no estuuiessen cõprehẽdidos en el rebeliõ y motin: si el Rey, por ser de importancia esta ciudad, y la mayor fuerça de su Reyno, tratasse de hazer perdon general, y de no cortar cabeças, ni sembrarla de sal: y para tratar de estas pazes, y de este perdon embiasse a su hijo heredero de el Reyno: el qual en llegando a la ciudad comẽçasse a preguntar por los mas culpados, y Capitanes del motin, y se fuesse a entrar por sus puertas, y a essos mostrasse mas familiaridad, y les hiziesse mayores mercedes, cosa clara es, que con esto daria a los demas grandes esperanças de perdon, y que perderian el rezelo y temor que primero auian concebido. Viene Dios al mundo despues de aquel vniuersal motin y alçamiento del Parayso, en que todos fuymos comprehendidos. *Omnes in Adam peccauerunt*

Genes. 3.

Genes. 7.

Genes. 19.

Deus peccatoribus propitius. Simile.

Roman. 5.

cauerunt. Omnes nascimur filij iræ. Para el reparo y remedio de esto embia Dios a su Hijo vnigenito, heredero y mayorazgo de todos sus bienes. Para esto se haze hombre, y entra en esta lista y padron de los descendiẽtes de Dauid y Abraham: y con que los pecadores teniã bien que temer y estar sospechosos del rigor de su justicia, vemos que se muestra con ellos tan fauorable, que los trahia a su lado. *Erant appropinquantes ad Iesum publicani & peccatores*, que se entraua por sus puertas. *Zachæe festinans, descende, quia hodie in domo tua oportet me manere*, que comia, y beuia familiarmente con ellos. *Quare cum publicanis & peccatoris manducat Magister vester?* Que los da por libres y absueltos de sus pecados. *Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum.* Finalmente, que los estima en tãto, que a vno de ellos le haze cabeça de su linaje y casa. *Filij Dauid, filij Abraham.* Quien aura que con esto no se aliente, y no conciba mil esperanças, de que acerca de Dios hallara buena acogida y perdon de sus culpas? A Señor, si a vn pecador como Dauid le honras tanto, y le hazes tan grandes fauores, quien aura que desespere de tu misericordia? *Accedite ad eum & illuminamini, & facies vestræ non confundentur. Iste pauper clamauit, & Dominus exaudiuit eum.* Ea pecadores, llegaos llegaos a Dios, no teneis para que huir de el, ni retiraros, por mayores que ayan sido vuestros pecados, y por mas que le tengais enojado: llegaos a el los que andais metidos en las tinieblas de la ignorancia, que en el, que es verdadera luz sereis alumbrados: y no sereis confundidos. Padece confusion y empacho el que llega a pedir al Rey que le haga mercedes, y le despide con sequedad: el que llega a pedir misericordia, y halla justicia y castigo. Llegaos con toda seguridad, que yo os doy la palabra,

Luca. 15.
Luca. 19.
Luca. 5.
Luca. 7.
Matth. 1.
Psal. 33.

bra, como quien de su condicion tiene larga esperiēcia, q̃ no salgais mal despachados. *Iste pauper clamauit, &c.*
D. Theodo. *Seipsum ponit in exēplum*, dize S. Teodoreto. Assi mismo se pone por exēplo de la diuina misericordia y clemēcia, de la liberalidad grande con q̃ perdona pecados. Aqui està este pobrezillo pastor, q̃ le llamò despues de auerle ofendido, y no se hizo mucho de rogar, sino que a la primera lagrima, y al primer *peccaui*, luego le oyò, le perdonò su culpa, y le librò de todos sus males.

Iacob autem genui Ioseph, &c. Que gentil teatro del mundo, q̃ espejo de la vida humana; q̃ desengaño tan al viuo de la inconstācia y poca fineza que tienē todas las cosas, los altibaxos de la fortuna, la variedad de las humanas olas, los vaybenes que dan los Reynōs, las Monarchias, los Imperios, los grandes estados; y como todo està sujeto a mudança y a tiempo, y ninguna cosa ay q̃ permanezca debaxo del Sol. Comiença este linaje de Christo en tanta grādeza como la de vn Abraham, vn Dauid Rey, tātas coronas y ceptros, y viene a acabar en vn Ioseph carpintero, para q̃ se verifique el dicho de Platon, q̃ ni ay ceptro sin açada, ni açada sin ceptro; que sino fue açada la de Ioseph, alomenos fue açuela. O mundo engañoso quien se fia de ti? Quien se dexa engañar de tus vanos prometimientos? Que se han hecho, veamos, tantos Reynos y Monarchias como el tiēpo dexa ya atras? La de los Babylonios y Assyrios, la de los Persas y Medos, la de los Griegos y Lacedemonios; y finalmente la de los Romanos, con tantos Monarchas, tantos Reyes y Capitanes como tuuieron? Que fue de sus triunfos? que de sus trofeos? que de sus glorias? Pregunta es que
Baruc. 3. ha buenos años que la hizo vn Profeta a la ciudad de Ierusalen, para desaficionarla de la vanidad de las cosas del mundo. *Vbi sunt Principes gentium, & qui domi-*

nantur

tantur super bestias quæ sunt super terram? Qui in auibus cœli ludunt, qui argentum thesaurizant, & aurum, in quo confidunt homines? &c. Donde estan los Principes y Reyes del mundo, que señoreauan de las bestias de la tierra? que se seruian de hermosos cauallos adornados de ricos jaezes? Que se entretenian y recreauan en sus caças y monterias con las aues de el cielo, sustentando para esso a grande costa aues de caça, halcones, açores, buhos, esmerejones y sacres? Que se han hecho los poderosos y ricos, aquellos cuyo estudio y empleo es atesorar oro, y plata, y piedras preciosas, en que confian los hombres, sin saber dar vn punto de treguas a su auaricia? Veamos, hà quedado de todos ellos alguna reliquia, o memoria? Responde: *Exterminati sunt, & ad inferos descenderunt, & alij loco eorum surrexerunt.* No ha quedado de ellos sino vn, aqui fue Troya, ya los desterraron y echaron a palos, como a malhechores del mundo, baxaron a la sepultura y murieron, y otros se han leuãtado en su lugar, q̃ parece que es este mundo como arbol que se remoça y renueua cada año, caense las otas secas, y nacen otras verdes en su lugar. Assi el mundo se esta quedo, y los que le possean y gozan, vnos van, y otros vienen andando siempre en vna perpetua mudança. Manda le Dios a Ezechiel en el capitulo quarto, que en vn ladrillo por cozer, en vn adoue, le pintasse la ciudad de Ierusalem con toda la hermosura que tenia, con tantas torres y chapiteles, tantos muros y barbacanas, tantas casas, y tan galanos edificios, y en medio aquel soberuio Templo que edificò Salomon. Y con que suelen los ladrillos que se labran de aquella manera, cozerse en el horno, para que la pintura no se deshaga, sino que sea perpetua, no le manda Dios cozer el ladrillo al Profeta, sino que se le dexa

Ezech. 4.

pintado

pintado assi en barro de aquella manera, que vna gota de agua que cayesse del cielo, auia de borrar la pintura. Señor, no sera mejor que se cueza el ladrillo en el horno para que el fuego le dê fortaleza? Notò aqui san Geronymo, que los Iudios estauan tan confiados de la fortaleza y dura de su ciudad, que la juzgauan por perdurable, y que no se auia de acabar: y porque el Profeta Micheas de Morasti predicando vn dia dixo de parte de Dios. *Dabo domum istam vt Silo.* Tengo de destruyr este templo y esta ciudad, como hize a Silo, lo tuuieron por sacrilegio y caso de inquisicion, y arremetieron a el, que le quisieron matar. Pues para borrar de su pecho aquella confiança tan necia, y que no ay en el mundo murallas ni paredes, que no esten sujetas a mudança, y a los vaybenes del tiempo: mandale que la pinte en vn adoue por cozer, donde con vn solo dedo, o assentarle la mano, se borre la pintura con toda la hermosura y galeria que tiene. No era menos la confiança y presumpcion de la ciudad de Tyro, famosa, no solo por sus riquezas, pero tambien por sus victorias y triunfos, cosas que la tenian no poco desuanecida: y queriendo el mismo Profeta darle a entender, quan poco auia q̃ confiar en su prosperidad y bonança, ni en el viento prospero de sus glorias, que entonces le corria, la lamenta y llora por orden de Dios en el cap. 27. y entre los suspiros y lagrimas le da claramente a entender, quan engañada ha viuido en presumir tanto de si, y parecerle, que no podia caer de la prosperidad en que estaua: y assi le haze entender, que aunque se tenia por consumada en la gloria, pero que le faltaua lo principal, que era la firmeza, para sustentarse en ella, y poderla lleuar adelante. Para esto la pinta en forma de vna hermosa naue, o galera, para cuyos adereços y xarcias parece que contribuyerõ todas

Ezech. 27.

todas las Prouincias y Reynos del mundo: porq̃ el Sanir ofrecio sus abietes, el Libano sus cedros, de donde fuerõ cortados tus arboles: el Basan acudio cõ sus enzinas para tus remos, la India con su precioso marfil para los vãcos: las velas fueron de byso y olanda, los tendales de ricas telas traydas de Egypto: los Sidonios y Arádios fueron tus remeros, y los pilotos los mas diestros y sabios de todo tu Reyno: los Persas y Lidios, y los de Libia fueron los soldados q̃ se alistarõ en tu defensa. Ay nauio en el mũdo mas biẽ pertrechado? Ay galera mas biẽ artillada, y q̃ gozasse de xarcias y adereços mas ricos? Sola vna cosa parece q̃ le faltaua para fiarle del mar, y ponerle en el agua, q̃ eran las ancoras: para q̃ en vna borrasca o sobreuiẽto, le deruuiesse y hiziesse estar firme. Es possible, direis, que dõde sobrò todo, y se pusieron tãtas cosas superfluas, faltò el dinero para cõprar vn ancora, cosa tan necessaria? Si viene vn huracã, vna tormenta deshecha, quiẽ la ha de hazer aferrar? No es cosa llana, q̃ ha de dar en vna roca dõde se abra y haga pedaços? Verdaderamẽte q̃ esto que parece aqui oluido delos pilotos, no lo fue sino particular acuerdo del cielo. No quiere Dios q̃ los nauios, ni las galeras en q̃ nauegan los Reynos y las glorias del mũdo, los señorios, las monarchias, y toda la potencia fantastica de aca de la tierra, tengan ancora de firmeza en q̃ poder sustentarse, sino q̃ esten expuestas a la merced de los vientos, y a la inconstancia y variedad de las olas mundanas, para q̃ assi nos guardemos de poner nuestra confiança en cosas de tan poca seguridad.

Vn portento, y prodigio grande refieren autores profanos, q̃ le sucedio a Filipo padre del grande Alexãdro. Fue el caso, que estando vn dia sentado en el campo, le cayò enlas faldas vn hueuezuelo de vn paxaro, del qual repentinamente salio vna culebra, y dando vna buelta al

Rieur. Brixia tom 2. Coelestin in traducte.

rededor, como se quisiesse boluer a entrar en el, no pudo, y se murio. Admirado el Rey de el caso, y hecha sobre el junta de sus adiuinos. Respondieron, q̃ aquel hueuo significaua el mundo, y la culebra su hijo Alexãdro, por el espanto que en el auia de causar. El cercar el hueuo, daua a entender, q̃ con suma presteza auia de enseñorearse del mundo, pero que auia de durarle muy poco su gloria: porq̃ quando quisiesse recogerse a descansar, moriria. A gloria de mundo, à prosperidad de la tierra tan buscada de todos, tan pretendida de muchos, y alcãçada de pocos, quã poco duras, y quan presto te acabas: apenas duras el espacio q̃ puede tardar vna culebra en dar vna buelta a vn hueuo pequeño, y a vezes no la acaba de dar, y tu feneces y acabas a la mitad de el camino: y que con todo esso te busquen los hõbres con tãta ansia, y con tanto cuydado, y a costa de tan grandes trabajos, q̃ aya quien cerque el mundo, atrauiesse los mares, y mida a passos la tierra, y vaya si es menester tras ti a buscarte al infierno. *Filij hominũ* (dezia Dauid en el Ps. 90.) *vsq; quo graui corde, vt quid diligitis vanitatẽ, & queritis mendatiũ.* Hijos de los hõbres hasta quando aueis de tener essos coraçones de plomo, pesados y graues, y inclinados a las cosas de tierra? La letra Hebrea dize: *Filij Adã.* Hijos de Adã, como quien nos lo da por afrẽta y valdon. Como si dixera: Bien pareceis hijos de tal padre, q̃ el trocò la gloria por vna mançana, y vosotros la trocais por las vanidades y bujerias del mũdo: *Vt quid diligitis vanitatẽ, & queritis mendatium.* Porq̃ se os van los ojos por las vanidades y mentiras del mundo? Mentira y vanidad llama a la prosperidad, a las riquezas, a la hazienda, a los gruessos mayorazgos, a los cuentos de renta, a las dignidades, honras, oficios, mitras, capelos, ceptros, coronas, tiaras, todo esto se puede llamar

vani-

vanidad y mentira, pues tan presto dexa de ser y se acaba. Que cuerdo anduuo el otro priuado de el Rey de Syria Naaman, q̃ viẽdose curado de su lepra, pidio en merced al Profeta Eliseo, q̃ le diesse licencia para lleuar a Syria dos cargas de tierra de la de Israel, donde auia sido curado, para hazer de ella sitial. Haziale el Rey tãto fauor, q̃ tenia la mano sobre su ombro quãdo yua al tẽplo a los oficios diuinos: y para q̃ no le desuaneciesse tanta gloria, poniase de pies sobre la tierra; si miraua arriba via mano de Rey llena de anillos, si abaxo tierra, en q̃ toda aquella gloria auia de venir a parar. Parece a lo q̃ refiere Diodoro Siculo en el lib. 2. de vna pintura antigua de la priuãça y gloria mundana, dize, q̃ pintauã para significar esta, a vn Principe sentado sobre el sepulcro del Rey Simãdro; edificio antiquissimo de los mas famosos de Egypto, para que alli como en espejo contẽplasse en q̃ auia de venir a parar toda la grandeza y gloria del mũdo, y q̃ su cetro y purpura tambien estaua sujeta a la carcoma y gusano, como la de aquel Rey q̃ estaua mirãdo. Assi Naaman, para que no le desuaneciesse la priuança y fauores del Rey, tenia alli a mano la tierra, que le sirviesse de desengaño, y le dixesse callando, en que auia de venir a parar todo aquello. Para mi Christianos, es vna de las marauillas y assombros del mundo, ver que entendamos esto todos, y lo confessemos, apretados de la verdad, y que por otra parte hagamos lo cõtrario de aquesto, y q̃ de tal manera tomemos las cosas del mundo, y las tratemos, como si las huuieramos de gozar para siempre. A quien no admira el ansia con que se busca la honra, se pretende el oficio, la plaça, la priuança de el Rey? El cuydado que se pone en grangear hazienda, atesorar riquezas, edificar casas, instituyr mayorazgos? Que afan en dexar en el mundo memorias

Diodor. lib. 2. cap. 2.

y vinculos, q̃ se vayã eternizando, estabonandolos de padres a hijos, y de hijos a nietos, con clausulas y cõdiciones de perpetua sucession y descendencia, para q̃ de ninguna suerte puedan faltar, como si todo esso no estuuiesse sujeto a mudãça, y a tiẽpo; dos tiranos a cuyas manos todo perece y pierde la vida. A como lloraua este afan y cuydado de los hõbres mundanos el Real Profeta Daui d en el Psal. 48. *Tabernacula eorũ in progenie & progenies, vocauerũt nomina sua in terris suis.* Sus tabernaculos y moradas, sus casas sũptuosas, su ricos palacios son hechos y labrados a tãta costa y grãdeza, q̃ duran por siglos y generaciones. Dize el D. Incognito, q̃ habla de los pecadores de su tiẽpo, q̃ negauan la inmortalidad de el alma: porq̃ estos como no creyan q̃ auia mas que nacer y morir, ni trataua mas q̃ de su comodidad y regalo: gozemos lo q̃ nos cupiere de los bienes del mũdo, q̃ despues no ay q̃ esperar: edifiquemos casas y sumptuosos alcaçares, para q̃ siquiera en ellos viua nr̃a memoria. *Vocauerunt nomina sua terris suis.* Cada vno en su tierra procuraua de eternizar su fama y nõbre con sũptuosos edificios, con casas de recreacion, cõ cigarrales, cõ quintas, con entierros y sepulcros superbos llenos de obeliscos y altas piramides dõde ponian sus nõbres, pretẽdiendo cõ esso dexar de si memoria y fama en el mũdo. Harto ay en el desto el dia de oy: gẽte q̃ aunque professa el Euãgelio de Christo, cree inmortalidad, y tiene esperanças del cielo, por otra parte viuẽ de manera, q̃ parece q̃ se pretẽden auezindar en la tierra: gastãdo sus mayorazgos en vanidades, bosques, jardines, palacios, juegos, libreas, mugeres, truhanes, y para esto empeñã sus mayorazgos hasta quedarse a puertas: y para remediar vna necesidad, casar vna huerfana, dar vna limosna, pagar a sus criados, se encogẽ de ombros, y luego alegan su empeño, y q̃ no tienen

Psal. 48.

D. Incog. in Commen.

tienen blanca. Pero reparemos en q̃ dize el Profeta, que estas moradas q̃ edifican, y estos edificios que leuantan para honrarse con ellos es, *In terris suis*, en sus tierras. Ay mayor locura q̃ aquesta? que busque vn hõbre la hõra, y procure de eternizar su nõbre en la tierra, pudiẽdo eternizarle en el cielo? En la tierra dõde perdio su hõra y su credito, quãdo aquello del Parayso, q̃ ay la pretẽda ganar? Si vn hõbre se vee afrẽtado en su tierra cõ alguna afrẽta publica, o infamia vulgar, vase a otra lexos de alli donde no sea conocido, y alli edifica casa para morar, y se pone en buena estofa procurãdo de acreditarse: pero q̃ en la misma tierra dõde le afrẽtaron, dõde le dierõ los palos, dõde le echaron el sambenito, esso seria tõteria y poco saber. Pues essa es la locura de los hijos de Adã, q̃ vn la tierra, dõde fueron sus afrẽtas, sus deshõras, donde fueron sus destierros y açotes, ahi quierẽ leuantar casas, y viuir de assiento: y esto no cõ moderacion, sino cõ profanidad, y con tãtos gastos y excessos, q̃ sus mismas obras han de ser sus fiscales y acusadores, y se leuantarã cõtra ellos pidiẽdo al cielo vengãça de sus locuras y excessos. Abacuc amenaza a los tales diziẽdo: *Væ qui congregat auaritiã malã domui suæ, vt sit in excelso nidus eius, &c.* Ay de aquellos q̃ andan amontonãdo y atesorãdo riquezas para su casa, cuyo estudio es allegar oro y plata no perdonando para esto a afanes ni trabajos ningunos, ni a medios por ilicitos y malos que sean: y esto, *domui suæ*, en ordẽ a leuãtar sus casas, a dexar memorias, y gruessos mayorazgos instituydos de sangre de pobres, para leuãtar mas su nido, para subir en dignidad, y en reputacion acerca de todos, para entronizarse y hazerse a todo el mũdo superiores, ay dellos mãdoles yo mala vẽtura y trabajo. *Cogitasti cõfusionẽ domui tuæ.* Todo esto vẽdra a llouerles a cuestas, y a parar en confusion suya.

Abacuc. 2.

Quia lapis de pariete clamauit, & lignum quod inter iunctura est, respondebit. Las piedras de los edificios costosos hablaran contra los tales, y las vigas madres labradas con artificio y ingenio responderan a sus vozes. Seis años, diran las vnas, se gastarõ en labrarnos, y esculpir en nosotras molduras y escudos de armas, cosa bien escusada y superflua. Las otras responderan, con el oro y colores que se gastaron en nuestras pinturas, se pudieran sustentar muchos pobres, que agora mueren de hãbre. Teman pues los ricos y poderosos de la tierra de estas vozes que daran contra ellos el dia de el juyzio las criaturas, pidiendo vengança al cielo de el mal vso de ellas, y de las demasias y excessos. Ayude a esso ver quã boltario es el mundo, y los vay benes que da, y en q̃ viene a parar toda su gloria; pues la de tantos Reyes, Capitanes y Duques, como se alistan en este linaje de Christo, vino a parar en Ioseph vn pobre oficial.

Quid ad Mariã vel Christũ origo Ioseph. D. Euseb. Emiseni.

Iacob autem genuit Ioseph virũ Mariæ de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Iacob engendrò a Ioseph, esposo de Maria, de quiẽ nacio Iesus, que es llamado Christo. Mueue aqui vna dificultad S. Ensebio Emiseno, que a no auerla el resuelto, a qualquiera se la pudiera hazer. *Non enim hoc loco* (dize) *Mariæ, sed Ioseph generatio texitur. Quid enim ad Christum pertinet, quod Ioseph probatur esse filius Dauid, cum non de Ioseph, sed de Maria natus sit Christus.* La dificultad es, que aqui san Mateo no cuenta los ascendientes de la Virgen, sino los de Ioseph y su descendẽcia: pero como quiera que Christo no sea hijo de Ioseph, sino de la Virgen nuestra Señora, de que sirue auer prouado que Ioseph es hijo de Dauid y Abraham, para dexar assentado que Christo lo sea? Responde el Santo, que prouada la descendencia de Ioseph, queda prouada la de la Virgen

su esposa tambien. Porque mandaua Dios en su ley, que los varones no se pudiessen casar sino con mugeres de su proprio Tribu y linaje: ni las mugeres, sino con varones tambien de su Tribu: para que assi los mayorazgos, y las haziendas no se pudiessen enagenar, ni desquiziar de sus casas. Luego conforme a esto, si Ioseph y la Virgen nuestra Señora eran de vn proprio Tribu, y de vna misma casa, prouando que Ioseph era descendiente de David y de Abraham, quedò bastantemente probado, que la Virgen lo era tambien, y por el consiguiente Christo nuestro Señor, que fue de ella temporalmente engendrado. *Num. 16. Solutio quæstionis.*

Alaba a la Virgen de auer concebido y parido tal Hijo, qual suele alabarse la tierra de su fecundidad y abundancia, y el arbol de la suauidad del fruto que lleua. Isaias en el c. 11. dize assi: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum Spiritus Domini.* Nacera vna vara y pimpollo de la raiz de Iesse, y de ahi nacera vna bellissima flor, sobre la qual como diuina aueja, descãsara el Espiritu del Señor muy de proposito. Aunque aqui por la vara de la rayz y trõco de Iesse muchos de los Doctores sagrados entiendan a Christo nuestro Señor, entre los quales son san Dionysio Areopagita, Clemente Alexandrino, san Cyrilo, y Procopio en sus Comentarios, Origenes y san Ambrosio, y el Targum version autentica de los Hebreos, mas claramente que todos, dize assi: *Egredietur Rex ex filijs Isai, & Christus de filio filiorum crescet.* Nacera vn Rey de los descendientes de Isai, y Christo de los hijos de sus hijos. Aunque esta exposicion es muy buena, y tiene gran fundamento, pero no faltan otros muchos graues Doctores, que por la vara entienden a la sacratissima Virgen, descendiente de la rayz de Iesse, y del linage *Isaia. 11. D. Dionys. Areop. Clem. Alexand. 1. lib. Pedag. c. 7. Origen. in cap. 10. Numer. D. Ambros. lib. 5. Offic. cap. 14.*

Real de Dauid; y por la flor q̃ procedio de ella; a Christo N. S. el qual se dio esse nõbre assi mismo en los Cantares de Salomõ. *Ego flos cãpi, & lilium conuallium.* Yo soy la flor del cãpo, y el lirio de los valles. De este parecer son Tertuliano en el lib. de carne Christi. S. Leõ Papa en el serm. 4. de la Natiuidad del Señor; S. Efrẽ de las alabãças de la Virgen. Las palabras de Tertuliano son estas: *Ipse Christus est flos de virga nata de radice Iesse. Radix autẽ Iesse genus Dauid virga ex radice Maria ex Dauid, flos ex virga filius ex Maria.* De dõde parece auer tomado sus versos cierto Poeta referido de Beulxamis en su Armonia, que no dize quien es.

Virgo Dei genitrix virga est, flos filius eius
Et super hanc florem requiescet spiritus almus.

Si tanto vemos que se reuue la naturaleza en componer vna rama, y hermosearla, cubriẽdola y adornandola toda de hojas, y essas hechas con tal primor y concierto, q̃ vence en esso al artificio y ingenio de los mas diestros pintores del mũdo, todo en ordẽ a la flor y al fructo que ha de produzir. Soberana Virgẽ, si vos sois la rama, y la vara del trõco y raiz de Iesse, q̃ os formò Dios para que de vos procediesse aquella bellissima flor, q̃ dixo de si: *Ego flos cãpi*, aquel sabrosissimo fructo q̃ desterro el amargura del otro del Parayso, q̃ hermosura, q̃ belleza, q̃ verdor de gracia, y que virtudes tan exquisitas pondria en vos? Encarece bien esta hermosura suya el Espiritu santo en el c. 6. de los Cantares de Salomon, dõde dize: *Pulchra es amica mea, suauis & decora sicut Hierusalẽ.* Sois hermosa amiga mia, sois suaue y bella como la ciudad de Ierusalẽ. No era pequeño encarecimiẽto este, porq̃ la ciudad de Ierusalẽ era hermosissima: la qual, segũ dize Iosepho Flauio, era muy agradable a la vista por estar edificada en vn alto, llena de sumptuosos edificios, cercada

Cant. 2.

Tertul. lib. de carne Christ.

Leo ser. 4. de Natiuit. Domin.

D. Efrẽ ora. de Virg. Landib.

Cant. 2.

Cant. 6.

cercada de fuertes muros, y acõpañada en contorno de galanissimas torres. Pero aũ podemos realçar vn poco mas esta alabança, si consideramos la significaciõ y propriedad de aquel termino Hierusalem, q̃ quiere dezir lo mismo que vision de paz, y significa la bienauenturãça, a quien cõ propriedad le conuiene este nõbre. *Vrbs beata Hierusalem, dicta pacis visio*, canta la Iglesia. Y cõforme a esto, no se yo con q̃ pudo mas el diuino Espiritu encarecer la hermosura y perfecciõ de la Virgen nuestra Señora, que cõpararla a la Ierusalem del cielo. Como quien dize: Es tanta y tan leuantada de punto, que por no hallar cosa visible aca baxo a que poder compararla, es menester subir con el pensamiẽto al cielo a buscar alla la cõparacion. En lugar de *suauis, & decora*, la palabra Hebrea Tirsa, q̃ corresponde, la declaran de mil maneras. Los Rabinos dizen, q̃ significa la Corte de los Reyes de Samaria ciudad bellissima y de grande recreacion, llena de jardines y huertas, y de casas de cãpo. Conforme a esto, dezir q̃ la Virgẽ es como aquella ciudad, es tãto como dezir, q̃ es el Arãjuez de Dios, su casa de recreaciõ donde tiene sus delicias y entretenimientos.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Hablando el Ecclesiastico deste nacimiento de Christo nuestro Señor de las entrañas de la purissima Virgen, dize, que nacio de ella, como vena copiosa de agua que nace de el Parayso. *Ego quasi fluuius dorix, & quasi trames aquæ immensæ, & quasi aqueductus exiui de Paradiso.* Yo naci de vn admirable Parayso, y vergel, como el rio dorix, y como vn manantial copioso de agua, y como fuente que viene encañada por sus conductos. Nacio el Verbo diuino, que es la sabiduria de Dios engẽdrada del Parayso de las entrañas virginales, como rio caudaloso, y como garganta copiosa de agua: porque

Eccli. 24.

Christus fluuius dorix.

porque assi como a vn rio caudaloso, quãdo sale de madre, no ay quien le pueda atajar ni detener su corriente, assi no fueron bastantes todos los pecados de el mundo, ni el auer puesto el demonio en este linage de Christo tantos reparos y estoruos de maldades, homicidios, y adulterios, y idolatrias, para detener la corriente de la misericordia de Dios, y que dexasse de cumplir la palabra que tenia dada, de que se auia de hazer hombre. Nacio lo segundo, como agua que con ingenio viene encañada por sus conductos, arcaduzes y caños; y a vezes dexãdo el camino derecho, es guiada por otros torcidos, y por rodeos, hasta venir a parar a la fuente. Assi guiò Dios esta agua de nuestra salud, esta fuẽte de vida, de quien auia dicho Dauid. *Quoniam apud te est fons vitæ.* Y Ieremias: *Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ:* por tantos arcaduzes de Patriarcas, Profetas, Capitanes y Reyes, a vezes torciendo el camino, yendose alla por la Gentilidad, como en Ruth, que fue Moabita: por la idolatria en Salomon, Achaz y Manases, y otros que de este vicio fueron tocados, por los pecados, adulterios, y homicidios, como se cuẽta de Dauid, y de otros. O que de rodeos y bueltas que fue dando el agua hasta llegar a su fuente, que fue la sacratissima Virgen, *De qua natus est Iesus.*

Psalm. 35.

Ierem. 2.

Y aduirtamos aqui vna cosa, y es, que la llama el Espiritu santo Parayso. *Exiui de Paradiso.* Lenguaje q̃ encarece no poco la dignidad y excelencia de la Virgen nuestra Señora, y las muchas prerrogatiuas y perfecciones que Dios puso en ella. Si huuo Parayso para el primer Adam, tambien era razon que le huuiesse para el segundo. Si en aquel huuo arbol de vida plantado, aqui lo fue Christo de quien dixo Dauid: *Erit enim tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum.*

B. Virgo Paradisus nũcupatur.

Psalm. 1.

Que

Que seria como arbol plantado junto a las corrientes del agua. Si del medio del Parayso salia vna fuente que regaua todas sus arboledas y plantas, de este Parayso salia aquel rio caudal, que con el agua de su doctrina regò todo el jardin de la Iglesia Catolica. Llamase tambien Parayso, porque assi como en aquel terreno que plantò Dios de su mano para la habitacion y morada de Adam, amontonò tanta diuersidad de flores y plantas, que pro uablemente se puede creer, que todas las especies y diuersidades de ellas, que estauan esparcidas por el mundo, estauan alli recogidas: assi este celestial Parayso de la Virgen, que criò Dios, y le plantò de su mano para morada y habitacion de su Hijo, esmerose tanto en el, que no dexò flor de virtud, ni planta exquisita de santidad, que aqui no la pusiesse. Y qual suele vn Rey curioso que planta vn jardin para su recreacion y entretenimiento, traer las flores mas bellas, las yeruas mas medicinales, y las plantas mas estimadas que ay, sin reparar para esso en expensas ni gastos: assi Dios plãtando para si este hermoso jardin y vergel de su Madre, no dexò flor de virtud, planta de santidad, prerogatiua ni excelẽcia, assi en el cielo como en la tierra, que no lo juntasse en ella. Todo quanto auia en el Templo de Salomon tenia su medida y tassa, conforme a la architectura que lleuaua la fabrica. Su medida tenian los arcos, las columnas, los capiteles, las vasas. Y san Iuan Euangelista en el cap. 21. de sus reuelaciones, vio vn Angel que con vna vara y medida de oro andaua midiendo toda la soberana Ierusalem, media las murallas, las puertas, las calles, las plaças: sola vna cosa no tenia medida particular, que era la tapa y cubierta de el arca, la qual era de oro finissimo, y de esta no se señala tamaño ninguno, porque se estaua dicho, que su tamaño y grandeza auia de ser conforme a

Omnes sanctorum excelentiæ in Virgine.

Apocal. 21.

la

Exod.37. la del arca. *Secũdum mensuram arcæ erit latitudo eius.* Y si Christo Redemptor nuestro era esta arca, *in quo reconditi sunt thesauri sapientiæ & scientiæ Dei*, dõde se depositaron los tesoros de la sabiduria y sciencia de Dios, a buena cuenta la tapa que encerro en si aquel dinino manna baxado del cielo, y aquella vara de quiẽ dixo Isaias en el c. 11. *Egredietur virga de radice Iesse.* Y Dauid en el Psalmo 109. *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion.* Serà la sacratissima Virgẽ nuestra Señora. Esta no tenga medida particular, sino sea su tamaño a la proporcion de el arca. Todos los Santos que ay, assi en el Templo como en la ciudad de Ierusalem, assi en la Iglesia militãte, como en la triunfante, medida tienen y tassa en su santidad. Medida tiene el Apostol, medida el martyr, medida la virgen, y medida el Confessor, y al fin no ay santidad de ninguno de ellos que vn Angel no la pueda medir: pero la medida de la santidad de la Virgen nuestra Señora no se atreua nadie a tomarla, que essa ha de ser conforme a la medida de el arca. Mirad vos que tanta es la grandeza del Hijo, que a proporcion de esso ha de ser la de la Madre. Y si el Hijo es Dios, cuya grãdeza es infinita, la Madre por lo menos, ya que no sea infinita, pero tendra vn resabio de infinidad.

Colos.2.

Isaia.11.

Psal.109.

No sube poco de punto las grandezas de la Virgen aquel lugar de el Profeta Isaias en el cap. 2. de su vaticinio. *Erit præparatus mons domus Domini supra verticem mõtium.* El monte de la casa del Señor serà leuantado sobre todos los montes. Este lugar aunque comunmente los santos, san Geronymo, san Agustin, san Iuan Chrysostomo, Teodoreto y Tertuliano, le interpretan de Christo, lo qual no contradigo: pero la letra Hebrea nos da no pequeña ocasion a poderle entender de la Virgen nuestra Señora: la qual dize assi; *Erit præparatus*

Isaia.2.

D. Hieron.
D. August.
D. Chrysos.
D. Theodo.
Tertulian.

mons & domus Domini. Serà leuantado el monte y casa de Dios sobre todos los montes y collados del mundo, y tendran mas alto y eminente lugar. Pues quien sino la Virgen es monte y casa de Dios todo junto? Que sea monte dixonoslo expressamente aquella famosa vision de Daniel, en el cap. 2. donde dize, que aquella piedra tan animosa q̃ acometio a la estatua de los muchos metales, y dio con ella en tierra, que segun Tertuliano y san Agustin, era Christo nuestro Señor: la qual dize q̃ fue cortada de vn monte, sin manos: y si procedio de la Virgen, forçosamente auemos de dezir, que ella fue esse monte. Fue tambien casa suya, porque auiendose de anezindar en la tierra, en ella habitò nueue meses. Pues este monte y casa, o esta casa de monte, tuuo su asiento sobre los mas altos montes y collados del mundo: porque por eminencia de santidad se leuantò, no solo sobre los hombres, pero tambien sobre todos los Angeles.

Beata Virgo mõs & domus. Dei dicitur.

Daniel. 2.

Tertul. aduersus Iudæos.

D. August. in epist. Ioãnis tract. 1.

En vn escriptor he hallado, con la licencia q̃ los predicadores de las alabanças de la Virgen se suelen tomar de acomodarle todo lo que en la Escriptura sagrada dize dignidad y grandeza, que declara de ella a la letra aquellas palabras del Psalmo 47. *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in ciuitate Dei nostri in monte sancto eius fundatur exultatione vniuersæ terræ mons Siõ, &c.* Es Dios grande, y digno de toda alabança y gloria, en su ciudad del monte santo, donde llama a la Virgen nuestra Señora, Ciudad de Dios, por auerla escogido para habitar y morar en ella: y monte santo, por la eminẽcia de santidad y perfeccion de vida con que se leuanta sobre todos los montes de la Iglesia Catolica. Pero es mucho de ponderar, que la llama monte, no qualquiera sino el de Sion. Del qual lenguaje vsò tambiẽ en el Psal. 2. *Ego autem constitutus sum rex ab eo super Sion mon-*

Psalm. 47.

Beata Virgo mons Sion appellatur.

Psalm. 2.

tem.

tem sanctum eius. Yo fuy constituydo de mi Padre por Rey, y coronado por tal sobre la alteza del monte santo de Sion. Llama monte de Sion a la Virgen nuestra Señora, en medio de quien, y dentro de cuyas entrañas recibio la inuestidura de su Reyno, quando se hizo hombre mortal. Pero veamos Dauid santo, como dezis aqui, que fue constituydo en Rey sobre el monte de Siõ no mas? Vos no dixistes en otra parte, que su Reyno auia de ser estendido desde el vn mar al otro, de Polo a Polo, y de fin a fin. *Et dominabitur à mari vsque ad mare, & à flumine vsque ad terminos orbis terrarum*. El mismo Christo no confessò por vno de sus Euangelistas, que era Rey vniuersal de todo lo criado? *Data est mihi omnis potestas in cœlo, & in terra*. Hame dado mi Padre eterno autoridad y poder sobre el cielo y la tierra. Pues como aqui dezis, que fue solamente coronado por Rey de el monte de Sion? Genebrardo insinua aqui vna cosa que leuanta harto de punto la excelencia y dignidad de la Virgen nuestra Señora, dize, que en este monte de Sion, que era muy grande, auia dos hermosos collados: en el vno dize, que estaua la casa Real de los Reyes de Iuda, y en el otro la casa de Dios, y famoso Templo que Salomon le edificò de su mano. Y conforme a esto, dezir que le constituyeron en Rey sobre el monte de Sion, fue tanto como dezir, que le auian hecho Rey de todo, de lo humano, y de lo diuino; de lo temporal, y de lo espiritual. Pero aplicandolo agora a la Virgen, ella fue este diuino y santo monte, porque fue la casa Real de Dios dõde morò nueue meses, y fue tẽplo sagrado suyo dõde entrò baxãdo del cielo, para ofrecer sacrificio agradable a su Padre. Y si es verdad q̃ los Reyes ponẽ los ojos de ordinario para jurarse y coronarse por tales en la ciudad mas principal, mas rica, y mas bella de todo

Psalm. 71.

Matth. 28.

Genebrar.

todo su Reyno; siendo assi q̃ para esso puso Dios los suyos en la sacratissima Virgen, y la escogio entre toda la masa y descẽdencia de Adã, para tomar en ella no solo la corona dela humanidad, pero tãbien la de su Reyno, porq̃ de sus entrañas salio con titulo de Rey de Reyes, y Señor de señores. *Rex regũ, & Dominus dominantiũ*, q̃ era la letra con q̃ le vio S. Iuan salir de su sello, biẽ se infiere, q̃ este diuino monte fue el mas alto, y mas bello de toda la Iglesia, y que esta esclarecida Reyna se auentaja en santidad y perfecion a los Serafines del cielo; porq̃ en ella quiso Dios hazer vn general alarde y ostentaciõ de toda su grãdeza y gloria, en ella quiere que vamos a contemplar como en espejo, donde llega el poder de su braço, y los infinitos caudales de su sabiduria. *Apoc. 19.*

Zacharias en el cãpit. 4. va tratando a la letra del reparo y edificio del templo hecho por Zorobabel, despues de el largo captiuerio de Babylonia, y de ahi leuãta el espiritu a tratar del edificio espiritual de la Iglesia hecho por Christo nuestro Señor, y de las piedras viuas q̃ en el auia de assentar, y comparando el vn architecto cõ el otro, y las piedras que assentò el vno, a las que el otro auia de assentar, dize: *Quis tu mons magne coram Zorobabel? in planum?* Pero q̃ tienes que ver tu ò mõte grãde, y fundamento de la Iglesia con Zorobabel, ni el cõtigo? siendo llano q̃ en todo le sobrepujas y excedes? Llama mõte grande, segun la declaraciõ de algunos a Christo N.S. porq̃ las ventajas que el mõte haze en la eminãcia y altura a los cãpos llanos, y a los valles humildes, essa haze el en la perfecciõ y santidad a todos los demas santos. Añade luego, y dize: *Et educet lapidẽ primariũ, & exequabit gratiã gratiæ ipsius*. Mostrarse ha la grãdeza de este monte, en que el pondra de su mano la primera piedra del edificio que ha de hazer, y serà tal esta *Zach. 4. Mons Christus.*

piedra,

piedra, que ygualara en gracia a la suya. Esta piedra primera del edificio de la Iglesia Catolica, dize Pedro Galatino que fue la sacratissima Virgen nuestra Señora, primera piedra que dio principio a esta fabrica, y refiere para esto al Rabino llamado Hecados, que quiere dezir Magister sanctus, el Maestro santo, el qual expone este lugar a la letra, de la Madre de el Messias, que auia de ser descendiente de Zorobabel: y de ella dize, q̃ ygualara en la gracia y en la excelencia a la de su Hijo, en proporcion se ha de entender: el, gracia como de vnigenito: ella, gracia como de Madre suya: el, gracia de cabeça: ella, gracia de cuello, por donde toda su virtud se deriua: el, gracia suma: ella, la mayor que fue dada a ninguna pura criatura. Lo mismo que llama aqui piedra primera, llamò carbunclo el Profeta Isaias en el cap. 54. de su vaticinio: porque dõde dize nuestra version vulgar: *Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos*, hablando de la fabrica de la Iglesia Catolica, y de las piedras preciosas sobre que se auia de fundar, Sanctes Pagnino trasladò: *Colocabo in carbunculo lapides tuos*. Colocarè tus piedras sobre vn hermoso y resplandeciente carbunclo, que sea como fundamento y çanja de todos ellos. La primera piedra que tengo de assentar en esta fabrica, como si dixera, sera vn precioso carbunclo. Este sin duda fue la sacratissima Virgen nuestra Señora. Y sacolo por aqui, porque no puede ser Christo, pues ya auia dicho y hablado de el el mismo Profeta, llamandole piedra angular de este edificio: *Ecce ego ponam lapidem in Hierusalem, lapidem pretiosum angularem*. Piedra que abraçò las dos esquinas y paredes de el Iudaismo, y de la Gentilidad: pero esta piedra auia de ser como engaste y fundamento de las demas: *Colocabo in Carbunculo lapides, &c.* Tãpoco pudo ser alguno de los Apostoles,

P. Galat li. de Archa.

Isai. 54.

Sãctes Pagnin.

Beata Virgo per carbunculum significata.

Isaia. 28.

toles, porque ninguna de essas piedras fundamẽtales tuuo tal nombre. San Iuan en su Apocalypsi vio la planta de este edificio, y llegando à tratar de sus fundamentos, hecho de Profeta Interprete, dixo, que estos erã los doze Apostoles. *Et in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum Agni.* Cada vno de estos fundamẽtos tenia escripto vno de los nombres de los doze Apostoles del Cordero. Cada vna de estas doze piedras fundamentales, era preciosa: vna era jaspe, otra safiro, otra calcedonia, otra topazio, y assi de las demas. Pero direis, vallas me Dios, entre tantas piedras de valor, no estuuiera el carbunclo, siendo assi, que en resplandor, en virtud, y en valor, a todas haze vẽtaja? Alli vereis vos, como a ninguno de los Apostoles le conuenia esta piedra, porque su valor se guardaua para la sacratissima Virgen, *Colocabo in carbunculo lapides tuos*, dize Plinio hablãdo del carbunclo, que es tan grande su claridad, que en medio de las tinieblas resplandece, lo que no hazen las demas piedras. Y san Isidoro dize: *Carbunculus ignitus fulgorẽ habet, qui nec nocte vincitur, lucet enim in tenebris.* Tal fue la sacratissima Virgen, que en las tinieblas del vientre de su madre, en el mismo instante que fue concebida, alli resplandecio con la luz celestial de la diuina gracia: y quando los demas son sepultados en tinieblas, ella rompio por medio de ellas, como alegre y resplandeciente mañana. *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens*, le cantauan los Angeles.

Apoc. 21.

Plin. li. 37. c. 7.

D. Isid. lib. 16. c. 1.

Cant. 6.

Y con razon introduze aqui Angeles Salomon celebrando la santidad de la Virgen, y cantandola la gala a su gloria, porque Angeles auian de ser, y no hõbres, en la pureza y santidad de vida todos los q̃ cõsagrassen sus lenguas a vn sujeto tan alto. Confiesso que todas las veces q̃ me subo al pulpito para tratar de sus grandezas, o

tomo la pluma en la mano para dedicarla a sus loores tiẽblo, y me auergueço y confundo: porq̃ conozco que esta empresa requiere otra santidad de vida, otra pureza de alma, otra deuocion, y otro afecto, y otra lẽgua mas limada, y mas eloquente que la mia: pues aun las de los Angeles y celestiales espiritus no saben hazer mas q̃ espantarse, y preguntar con admiracion: *Quæ est ista?* Tullio en vna epistola que escriuio a Luceyo, se da por ofendido de verse alabar de vn hõbre que no tenia muy buena opinion. *Læsus sum laudari à te. Amalis enim laudari, non laus, sed dedecus esse putatur.* Y por el cõtrario dize Seneca: *Magnificum est à laudato laudeque digno laudari.* Cosa gloriosa es ser vn hõbre alabado de aquel que es aprouado de todos, y digno de alabança. Conforme a esto, temeridad parece, y arreuimiento grãde, ô soberana Reyna, tomar vuestras alabanças en mi boca, siendo como sois alabada de Angeles: pero vna cosa me anima, que es vuestra humildad y clemencia, y q̃ a vezes os consentis alabar de hombres indignos tambien, quãdo esto se haze en muestra de su deuociõ y buenos desseos. Va tratando Dauid de las alabanças de esta Virgen en el Psal. 86. donde la cõsidera en forma de vna hermosissima ciudad llena de galerias y torres, fabricada para la habitacion y morada de Dios: y despues de auer dicho quan gloriosas cosas estan escriptas de ella en la sagrada Escritura. *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei*, añade luego: *Memor ero Raab & Babylonis, scientiũ me.* Acordarme he quando fabrique esta ciudad, y leuãte sus muros de Raab la de Babylonia, y de todos aquellos q̃ me conocieren. Donde el Parafraste Caldeo lee; *Laudare faciam Aegyptios & Babylonios.* Harè q̃ todo el mundo a porfia alabe aquesta ilustre ciudad, y q̃ ni queden Egypcios ni Babylonios, q̃ no echen aqui su cõtrapun-

Tullius epistol. ad Lucceium.

Psalm. 86.

Virgo de omnib' laudata.

trapunto. Pues si es tal la clemẽcia de esta Señora, q̃ da licẽcia al Gitano idolatra, y al Babylonio soberuio, para q̃ le canten loores, tãbien condescendera con q̃ se los cãtemos nosotros. Que en aquel antiguo tabernaculo, q̃ fue vna sombra y borron de este celestial y diuino, no solo se admira el oro, y la plata, y la piedra preciosa de el rico, sino tãbien los pelos de cabra, y la humilde alhaja de el pobre: y no se ponia tãto los ojos en el valor de el presente, quãto en la deuocion de quien le ofrecia. Para que se entienda de aqui, la benignidad de esta esclarecida Reyna, q̃ mira mas a la fê y deuocion, y a los buenos deseos de quien la alaba, q̃ no a la eloquencia artizada, y a los sutiles discursos y colores retoricos.

Valiendonos pues desta benignidad y piedad suya, digamos de ella vna sola alabança, cõ que daremos fin al discurso, aunque a las suyas es caso impossible: y es, que entre todas las puras criaturas que salieron de las manos de Dios, ninguna ay que mas nos descubra, y declare que ella su gloria. Y por ventura por esso es llamada espejo y fuente de agua clarissima y pura en la Escriptura. *Speculum sine macula*, dixo Salomon. Y en otra parte *Puteus aquarũ viuentiũ*. Porque assi como el Sol por el gran resplandor q̃ tiene, y aquellos rayos tan fuertes q̃ despide de si, no se dexa ver en si mismo, sino q̃ ofusca y desbarata la vista, pero reuerberando en vn espejo de cristal, o en vn estanque de agua, entonces se dexa contemplar y mirar: assi aquel Sol de justicia, y aquel golpe inmenso de luz de nuestro Dios, que no se dexa por aora ver de la flaqueza de nuestros ojos: pero templando sus rayos en sus criaturas como en espejos, cõforme al lẽguaje del Apostol S. Pablo: *Videmus nunc in enigmate per speculum*, siendo la sacratissima Virgen nuestra Señora la principal y mas perfecta de estas

B. Virgo inter omnes puras creaturas gloriã Dei magis manifestat.

Sapient. 7.

Cantic. 4.

Simile.

criaturas, es cosa llana, que ha de ser la que mas al caba-
nos ha de representar a Dios, y hazernos venir en co-
nocimiento de su gloria y grandeza. Aduirtio Galati-
no varon doctissimo de nuestra Religion, y estrañamē-
te versado en la doctrina de los Hebreos, que donde di-
ze Dauid, conforme a nuestra vulgar version: *Et perfi-
ce eam quam plantauit dextera tua.* Perficionad Señor
aquella dichosa muger que fabricò vuestra diestra, ha-
zedla perfectissima por el cabo sobre toda humana y
Angelica criatura, que en el Hebreo està. *Perfice aba-
cum.* Componed y perficionad el aparador. Donde re-
fiere este Doctor al Rabino Acados, aquel gran Maes-
tro de los Hebreos, que lo entiende a la letra de la Ma-
dre de el Messias: y preguntado del Consul Antonio,
porque la llamò aparador, vn nombre tan exquisito, y
tan nueuo: Responde, *Quod Deus ipsam construxit,
vt Messias in ea sedeat, ad maiestatis suæ gloriam
omnibus monstrandam.* Fabricòla con tanta belleza, y
con tanta hermosura, puso en ella tan colmado depos-
to de dones y gracias, porque la fabricò de su mano, pa-
ra hazer en ella alarde y ostentacion de su gloria y gran-
deza, qual suelen los Principes y grandes en los apara-
dores de oro y de plata que suelen tener en sus casas.
Tan al viuo representa a Dios, que a no tenerse el gran
Dionysio Areopagita, quando la vio, a las crines de la
fè, como el lo confiesa, diera consigo a sus pies para
adorarla por Dios. Hallè en vn Doctor moderno vna
ponderacion que viene a este proposito, y es, que tra-
tando de sus alabanças Dauid en el Psalmo ochenta y
seys, sellalas todas con dezir: *Homo natus est in ea,
& ipse fundauit eam altissimus.* Que es cosa y co-
sa? Aura por alla alguno que le declare este enigma a
Sion? Aura quien le sepa desatar aquesta difficultad?

Galati. lib. de Arca c. 4. & 12.

B. Virg. cur abacus appelletur.

B. Dionys. testimonii.

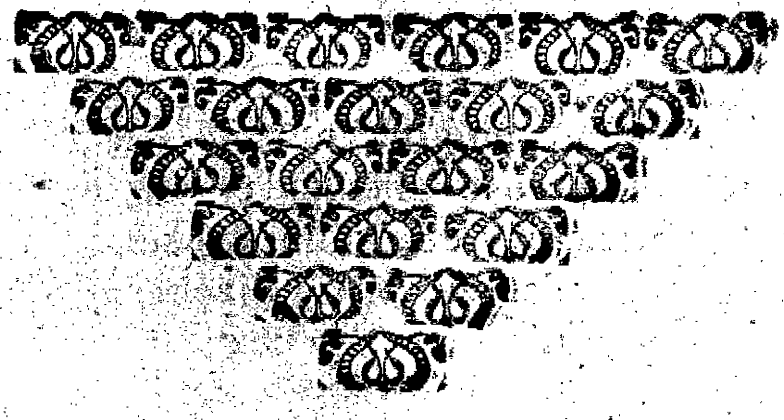
Psal. 86.

Que

Que vn hombre ha de nacer de vna muger, y que esse mismo hombre que nacio en ella, sea el mismo que la auia criado. Brauo enigma por cierto, entricada dificultad, poderosa para desbaratar y vencer el entendimiento mas presumido y agudo del mundo. Repara aqui vn autor moderno, y dize: Veamos (entendiendose esto como se entiende de la Virgen nuestra Señora, que assi lo entienden algunos de los Santos, y interpretes, y entre ellos el Doctor Incognito en sus Comentarios) no fuera mas encarecimiento, y mayor honra de la Virgen que dixera: *Deus natus est in ea*. Dios nacio de ella, y el mismo Dios la fabricò y la fundò? Respondo dos cosas; la vna, que si dixera de essa manera, no fuera tan dificultoso el enigma; porque para Dios no ay cosa impossible: pero la dificultad està en que vn hombre la aya fabricado, y esse mismo hombre aya de ella nacido. La segunda, que como dize tanta dignidad y grandeza el engendrar a Dios, que en el entendimiento Paterno, segun algunos Doctores, dize vna dignidad infinita: si dixera absolutamente, que la Virgen auia engendrado a Dios, y que Dios auia nacido de ella, alguno pudiera tomar ocasion de errar, y de creer que era Dios: pues para que se sepa que era criatura, y de casta y naturaleza de hombres, hija legitima, y descendiente de Adam, digase, que *Homo natus est in ea*, que vn hombre verdadero nacio de ella, que fue Christo hombre y Dios. O soberana Virgen, ò esclarecida Reyna, tu dignidad es tal, tus merecimientos tan altos, que es menester que los Profetas anden en esso preuenidos, y que hagan mil saluas, para que el mundo no te adore por Dios. No eres Dios, pero todo lo que no es Dios eres, en perfeccion y eminencia. Eres menos que

D. Incog.

todo lo que es Dios, y eres mas que todo lo que es menos que el, danos Señora tu fauor, danos tu proteccion y amparo, y danos tu gracia, para que con ella y la de tu Hijo, alcancemos la gloria.



EN

EN LA FESTIVIdad de los Desposorios de nuestra Señora con el Santo Ioseph.

Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph, antequam conuenirent, inuenta est in vtero, habens de Spiritu sancto. Matth. 1.

AVER sido aquel pacifico y sapientissimo Rey Salomõ vn retrato y bosquejo, y vna viua estampa de Christo nuestro Señor, ninguno que tenga moderado conocimiento de las diuinas letras aura que lo niegue: assi lo cõfiessan comunmente los sagrados Doctores, y en especial Origenes sobre los Cantares, el Incognito sobre el Psal. 126. declarando aquellas palabras de Dauid. *Nisi Dominus edificauerit domum, in vanũ laborauerunt, qui edificant eam.* Salomon dize: *Qui materiale templum edificauit, fuit figura Christi veri Salomonis, qui edificauit Ecclesiam.* Salomon que edificò el templo de Dios material, fue figura expressa de Christo, el qual edificò la Iglesia Catolica. Y si Salomon quiere dezir Rey pacifico, a quien mejor que a Christo Dios nuestro le conuiene

Salomon Christi figura fuit.

Origen. in prolo. super Cant.

Incog. sup. Psal. 126.

niendo esto? de quien dize el Apostol, que *ipse est pax nostra, qui fecit vtraq; vnum.* El es nuestra paz, y nuestra concordia, el verdaderamente Rey pacifico, que de los pueblos Hebreo y Gentilico, q̃ estauan tan vanderizados y diuisos, hizo vn pueblo no mas, establecido con leyes de paz. Pedro Damiã autor graue, en vn sermon q̃ haze de la Natiuidad de la Virgẽ, declarãdo aquellas palabras del 3. delos Reyes, *Fecit Rex Salomõ thronũ de ebore grandẽ*, dize, q̃ Salomon tuuo tres nõbres, y q̃ todos tres le cõuienen a Christo. Llamose Salomõ, llamose Ecclesiastes, y llamose Idida. Salomon, q̃ quiere dezir pacifico: Ecclesiastes, q̃ quiere dezir predicador: Idida, q̃ quiere dezir glorioso. Christo N. S. fue pacifico viniẽdo al mundo; sera predicador en el juyzio, y mostrarse ha despues glorioso en el cielo en el repartir d̃los premios. Supuesto pues aqueste fundamẽto y primero principio q̃ Salomõ fue vna expressa figura de Christo, hallaremos q̃ este sapiẽtissimo Rey de ninguna cosa se mostrò mas cuydadoso, q̃ dela guarda de su lecho Real dõde dormia. Que esta es la suerte de los Reyes, q̃ donde quiera que estan, les amenaza el cuchillo, por ser como son tã inuidiados, no solo entre las armas enemigas, andando en la guerra, pero ni aun en la paz, y durmiendo en su cama no estan seguros. Bien parece la poca seguridad q̃ tenia, aunque pacifico, y que no auia quien contra el leuantasse vandera, ni tomasse lança en la mano, pues tenia tanta gente de armas alrededor de su cama, que se dize de el en el cap. 3. de sus Cantares: *En lectulũ Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi, vnusquisque ensis super femur suum propter timores nocturnos.* Poned los ojos en el lecho de Salomon, y hallareis que le guardan sesenta Capitanes fortissimos de los mas valẽ

Ephes. 2.

Petr. Dam. serm. de Natiuit. Virgi.

Salomõ tria habuit nomina, quæ Christo adaptantur.

Lectuli Salomonis custodia.

Cantic. 3.

tes

tes de Israel, cada qual con su espada desnuda en la mano, y otra al muslo colgada de vn taheli, por los temores de la noche, y los peligros que suelen suceder a los Reyes. Lugar es este bien dificultoso, y en cuya declaracion andan tan varios los expositores, que apenas hallaremos dos de vn parecer. El de Lyrano es, que por el lecho de Salomon, que aqui dize, es entendida aquella antigua arca del testamento, donde Dios venia a descansar, y entretenerse con su Esposa la Sinagoga, quando baxaua a dar sus respuestas. Este lecho y cama regalada de Dios, entendida aqui por Salomon, la cercauan y rodeauan de vna parte y de otra, quando el pueblo yua marchando por el desierto, sesenta fuertes Capitanes, que aunque yua guardada, y defendida de seyscientos mil hombres de guerra, pero estos sesenta eran los mas escogidos y diputados para su guarda: cada vno lleuaua las espadas dobladas, vna en la mano desnuda, y otra embaynada en la cinta: y esto, *propter timores nocturnos*, por los recelos y miedos de la noche. Porq̃ de noche por la mayor parte es quãdo los enemigos acometen y hazen sus encamisadas. Y si es verdad, como lo es, lo q̃ dize el Apostol S. Pablo en la 2. carta q̃ escriuio a los de Corintio: Que *omnia illis in figura contingebant*, que todo quãto le pagaua a aquel pueblo, era en figura y sombra de alguna verdad de las q̃ aora tenemos y professamos en la ley Euangelica: quien duda, sino que aquella arca material, donde se depositò el manna baxado de el cielo en aquella vrna de oro en q̃ andaua guardado, significaua a la sacratissima Virgen nuestra Señora, verdadera arca de nuestra cõfederacion, donde se depositò aquel verdadero manna baxado del cielo, que dixo de si: *Ego sum panis viuus, qui de cœlo descendi*. Yo soy pan viuo que baxè del cielo. Y que otra cosa significaua la guarda

Lyranus.
Lectulus Salomonis, arca fœderis.
2. Cor. 10.
Virgo Maria in vrna & arca adumbrata.
Ioan. 6.

de esta arca, y el cuydado que se ponia en aquesso, sino el que auia Dios de poner en guardar a su sacratissima Madre mientras caminasse por este desierto del mundo? *Sexaginta fortes ambiunt eam.* El lecho de Salomon, que era esta arca, le guardauan sesenta mil hõbres de pelea, y mas en particular sesenta Capitanes de los mas valientes de Israel: a la Virgen la guardaua toda la milicia de el cielo, que toda ella se ocupaua en acompañarla, y seruirla, como a su Reyna y Señora. Si tantos Angeles guardauan al Profeta Eliseo, como consta de el 4. libro de los Reyes, que en vn alarde q̃ se hizo alli a peticion suya, para desatemorizar a vn criado cobarde, que estaua medroso del exercito de los Assyrios que venian sobre ellos, aparecio todo aquel monte en cõtorno lleno de soldados y gente de armas: que mucho que digamos de la Virgen nuestra Señora, que trahia de ordinario tanta gente de guarda? A este proposito son aquellas palabras de los Cantares en el cap. 4. *Hortus conclusus, fons signatus, emissiones tuæ paradisus.* Sois Esposa mia vn huerto cerrado y guardado, y vna fuente sellada, y las plantas de virtudes que procedẽ de vos, son como el Parayso. A tres cosas la cõpara, que todas tres requieren guarda, al huerto, a la fuente sellada, y al Parayso. El huerto quando està lleno de fruta, luego le ponen su guarda: la fuente que esta sellada, y reseruada para el Rey, tambien ha menester quien la guarde, porque sino la haran luego comun, y beuera de ella todo el cõcejo: pues el Parayso quien no sabe la guarda y recaudo que puso Dios en el, antes y despues del pecado? Antes del pecado puso por guarda de el a nuestro padre Adam, que assi lo dize Moyses en el cap. 2. del Genesis. *Posuit eum Dominus in paradisum voluptatis, vt operaretur & custodiret illum.* Puso Dios al hombre en el

4. Reg. 6.

Cant. 4.

Genes. 2. Custodit paradis.

Parayso

Parayso que auia plantado de su mano, para que se entretuuiesse en cultiuarle y labrarle, y para que le defendiesse de las bestias y alimañas fieras, y no las dexasse entrar alla dentro. Despues del pecado, vista la mala cuenta que el hombre auia dado de el, y que el era el primer ladron de quien se deuia guardar, puso otra guarda de mas confiança, que fue vn Cherubin con vn cuchillo de fuego en la mano, blandiendole a vna parte y a otra, para que nadie se atreuiesse a llegar. Oleastro sobre el Genesis dize, que aquel termino Cherubin en el Hebreo es de el numero plural, de dõde colige que puso no vno, sino muchos Cherubines, para que el Parayso estuuiesse mas bien guardado. Pues sois Esposa mia semejante al Parayso, porque si para aquel huuo Cherubines y guarda de Angeles, para vos la huuo tambien: si alli se proueyo de vn hombre, en quien depositò tanta santidad y virtud, a quien santificò de su mano, y le dio la justicia original para hazerle guarda de su vergel; a vos os dio vn Ioseph a quien, de parecer de algunos Doctores, santificò Dios en el vientre, y le dotò de mil virtudes y preuilegios, para que fuesse vuestra guarda y esposo, testigo de vuestra pureza, y compañero de vuestros trabajos. Esta es vna de las razones que da S. Geronymo, porque traçò el cielo que la Virgen nuestra Señora estuuiesse desposada con san Ioseph. *Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph.*

Oleaster. Cherubin custos paradisi multiplex.

Gerson in sua Ioseph.

D. Hieron. Beata Virgo Maria cur desponsata fuerit.

Da otra razõ Origenes sobre san Mateo, de auer ordenado Dios, que su Madre siendo Virgen purissima, fuesse desposada con Ioseph, la qual tomò el de san Ignacio discipulo de san Iuan Euãgelista, que fue, para echar vna capa a cuestas al misterio de la encarnacion, y que el demonio que estaua a la mira azechando las vidas de todos los hombres, para procurar de poner embaraços y estor-

Secundara tio Origen. vt mysterium incarnationis celaretur diabolo.

estoruos a la redempciõ del genero humano, de que ya tenia mas que sospechas, segun san Bernardo, y Lactancio, desde aquella refriega del cielo. Las palabras de Origenes dizen: *Que fuit causa, vt esset desponsata Maria Ioseph, nisi quatenus hoc sacramentum diabolo celaretur?* Que causa pudo auer para que la Virgen Maria fuesse desposada con Ioseph, sino para que este misterio se encubriesse al demonio? *Et ille malignus fraudis commenta aduersus desponsatã, nulla penitus inueniret.* Conformase con esta razon san Ambrosio escriuiendo sobre S. Lucas, diziendo: *Non mediocris quoque causa est, vt virginitas Mariæ falleret principem mundi, qui eum desponsatam cerneret viro, partum nõ potuit habere suspectum: fallendi enim mundi principem, fuisse consilium, ipsius Domini verba declarant: cum Apostoli iubentur tacere de Christo.* No fue pequeña causa de querer Dios naçer de Madre desposada, para que la virginidad de su Madre burlasse al demonio, y le truxesse atontado y alcançado de cuenta, sin que pudiesse auerriguar si era Virgen, ò no. Y que esto aya sido traça y consejo de la diuina sabiduria, puede colegirse del recato grande que ponia en que este misterio estuuiesse secreto al demonio, pues vemos que a los Apostoles les impuso silencio, y les mando, que no dixessen a nadie como el era Christo, y el Messias prometido en la ley. Acaba san Pedro de cõfessarle por verdadero Hijo de Dios, *Tu es Christus filius Dei viui*: y luego buelto a los demas pone el dedo en la boca, y dizeles, Discipulos mios, chiton, silencio, que importa, no se trate por aora con nadie este secreto. Y dize este Santo, que esto lo hizo por el demonio que estaua a la mira haziendose ojos por sacar de rastro este misterio. Pues para que no lo entienda, ya q̃ su Madre ha de ser Virgen, lo qual el

D. Bernar. Lactan. Furmia.

D. Ambr. super Luc.

Mat. 16.

Math. 16.

el no ignoraua de la Escriptura, dese traça como sea casada con el santo Ioseph.

Esta es la sombra que el Paraninfo Gabriel le prometio a la Virgen, quando tratãdo de el modo como auia de concebir al Verbo diuino, y que no seria interuiniẽdo varon, sino por orden de el Espiritu santo, añadio luego: *Et virtus altissimi obumbrabit tibi.* Y mas os digo Señora, que la virtud del Altissimo os ha de hazer sombra, y ha de echar la capa a este misterio: encubrirle ha de manera, con la sombra que le ha de poner delante, que no aya ojos humanos, ni Angelicos que le puedan ver ni descubrir sin su licencia. La sombra que le puso Dios con que quedò el demonio assombrado y sin luz, fue la sombra de marido que le dio a su Madre, queriẽdo que fuesse casada. Ay para este proposito vn gallardo lugar de Abacuc, en el cap. 3. donde tratando de la venida del Hijo de Dios al mundo, que assi lo entiende san Geronymo, y la Glossa, dize de esta manera: *Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharam.* Vendra Dios, quãdo baxe al mundo, del Austro y del monte de Pharam: y sera tal la gloria que ha de traer, que cubrira los cielos, y la tierra se llenarà de su alabança. Es tanta la dificultad de este cantico de Abacuc, que los maestros de los Hebreos, como lo aduierte Titelmã en el argumento que haze sobre el, dizen, que es vno de los quatro lugares dificultosos de toda la sagrada Escriptura: y assi lo demuestra su titulo, que dize: *Oratio Abacuc Prophetæ pro ignorationibus.* La oracion de Abacuc Profeta, que trata de las ignorancias, o de las cosas ignoradas. En el qual lenguaje se da claramente a entender las dificultades grandes que ha de hallar el tendimiento humano quando le llegare a leer. Dize lo primero assi: Quando vẽga Dios a la tierra y entre en ella vestido de nuestra carne, vendra

Luc. 1.

Abacuc. 3.

Cantici Abacuc difficultas.

Titelm.

era de la parte del Austro, q̃ es la del Medio dia. Vendrá del seno Paterno donde siẽpre es dia clarissimo, sin q̃ se mezclen tinieblas ni sombras ningunas de noche: porq̃

1. Ioann. 1. *Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllæ.* Es Dios vna pura y bellissima luz, dõde no ay, ni puede auer algunas tinieblas. Vendra tambien del monte de Pharã, los setẽta Interpretes bueluen: *De monte condenso vel vmbroso.* Saldra a luz de vn monte frondoso y espessissimo lleno de malezas y breñas, de sombras y escuridad. Dificultad tiene esto biẽ grãde, como se cõpadece dezir q̃ ha de venir del Austro q̃ es la parte del Medio dia, q̃ està siempre ilustrada cõ la presencia de el Sol, con dezir, q̃ ha de venir de vna montaña escura llena de sombras? Titelmã dixo aqui vna cosa q̃ nos dara no pequeña luz para descubrir este misterio: dize, q̃ algunos aqui por el Austro ò Abrego, ayre caliente, entiẽden al Spiritu santo, aquel diuino calor, y fuego de la diuinidad, con cuya virtud el Hijo vnigenito de Dios fue concebido de las entrañas purissimas, quedãdo Virgen y entera. Conforme a aquello del Paraninfo Gabriel: *Spiritus sanctus superueniet in te.* Y porq̃ el demonio no sacasse por aqui de rastro el misterio, passe de camino por el monte de Pharã, que es mõte escurissimo y lleno de sombras, para q̃ ay le pierda de vista. Este monte escuro y sombrio por dõde Dios se passò a la entrada del mundo, no fue otra cosa, sino las dificultades q̃ hallaua el demonio para persuadirse que Christo era Dios, y q̃ era el prometido de los Profetas: y la primera de todas ellas fue, que sabia que auia de nacer de Madre Virgen: y via por otra parte que la Virgen nuestra Señora era casada, y que Ioseph era su legitimo esposo, y assi andaua aturdido y deslumbrado, sin poder enterarse en este misterio, ni saber como fuesse.

Septuag. Interpr.

Titelm.

Luca. 1.

D. Ambro. sup. Luc.

Da otra elegante razon S. Ambrosio sobre S. Lucas, q̃

no

no poco concluye. *Cum partus inuptæ lege damnetur, congruũ fuit, vt virgo desponsaretur, ne videretur Christus a legis iniuria cœpisse.* Porq̃ cõdena la ley y reprueua el parto de la muger q̃ no tiene marido, quiso el Señor q̃ su Madre fuesse casada para que no pareciesse que entraua en el mundo quebrantãdo la ley. Quien duda sino que los Iudios viendo que Christo N. S. era hijo de muger que no era casada, que se atuuieran a esso, y que le dieran de mano, diziendo, que no le recebian porque era ilegitimo, mal nacido, y auido de estupro.

Saquemos de aqui para enseñança nuestra, quãto deuemos mirar en no dar a nadie ocasion de q̃ juzgue mal de nosotros, ni ser piedra de escãdalo dõde nadie tropiece ni se quiebre los ojos. Pues lo mira Dios aqui tãto, y anduuo tan recatado, que a trueque q̃ no pusiessen lengua en su Madre, no reparó en q̃ la pusiessen en el, y que fuesse tenido por hijo de Ioseph, siendo como era Hijo de Dios. A quã mal se mira el dia de oy esto en el mũdo, y quan poco se repara en no dar mal exẽplo ni ocasion de escãdalo a nadie la Virgen N. S. como Madre de tal Hijo, anduuo tã recatada en esso, q̃ quando parió a su Hijo vnigenito, cõ ser assi, que no estaua obligada a la ley de la purificacion, por auer concebido por orden de el Espiritu santo, y q̃ como lo aduirtió Origenes, la misma ley le hazia la salua, q̃ dezia: *Mulier quæ susceptio semine pepererit*, con todo esso por no escandalizar, ni andar en lenguas, quiso purificarse a los quarenta dias, y sujetarse a la ley. Quan terrible castigo amenaza a los q̃ escandalizan el mundo, siendo a otros con su mal exẽplo ocasion de caer, dãlo bien claro a entẽder aquellas tan sentidas palabras de Christo nr̃o Señor, q̃ dexo escritas por S. Mateo en el c. 18. *Væ mundo à scãdalis.* Ay de el mundo por los escandalos. Como quien dize: O quãtos

Omnis occasio scandali vitanda.

Origen. B. Maria legi purificationis nõ tenebatur.

Matth. 18.

daños y males ha de recebir el mundo por medio de hõbres perdidos y escandalosos. Dõde aduirtio vn Doctor de los modernos, que aquel, *væ*, en la Escriptura siempre amenaza con eterna condenacion. *Necesse est vt veniant scandala, verumtamen væ homini illi per quem scandalum venit.* No puede dexar de auer escãdalos en el mundo, porque el es tal, que nunca le faltara gente escandalosa, y que dê mil ocasiones: pero desdichado de aquel que fuere ocasion de el escandalo, que a este le fuera harto mejor que le huuieran echado con vna piedra de molino al cuello en el profundo de el mar, q̃ no auer dado el escandalo. Si esto lo dixera otro, pensaramos q̃ era hiperboleo encarecimiento, en aborrecimiento de los escandalos: pero dizelo aquel de cuya palabra no se puede dudar, por ser como es la palabra eterna del Padre, y assi mucho es de temer aquesta amenaza. Este es el castigo con que castigò Dios a aquella muger ramera y escandalosa q̃ le fue mostrada a san Iuan en su Apocalypsi cauallera sobre la bestia de las siete cabeças, y diez cuernos, vestida de purpura, y adornada de ricas joyas de oro y piedras preciosas, a quien llama madre de las ramerias y deshonestidades de la tierra. *Mater fornicationum terræ.* Y de lo que mas parece que se le haze cargo, es, de que fuesse tan escandalosa, y tan libre, tã poco recatada en su trato, que lo lleuasse escrito en la frente, para que fuesse mejor conocida. *Et in fronte eius scriptum mysterium, Babylon magna, mater fornicationum, & abominationum terræ.* No ay para que encubrir mi nombre, que escripto le traygo en la frente: Yo soy la gran Babylonia madre de todas las fornicaciones y abominaciones de el mũdo. Como quiẽ dize: No me desdeño ni afrento de los males y deshonestidades que hago: quien me quisiere aqui estoy, vengase luego tras

Apoc. 17.

mi.

mi. Y en que vino a parar esta dama veamos? que fin tuvieron sus desembolturas y escandalos? En el capitulo mas adelante lo dize. Leuatò vn Angel a fuerça de braços de vn molino vna rueda muy grãde y pesada, y quando la tenia sobre las nuues, dexola caer sobre el mar cõ vn impetu increyble, diziẽdo: *Hoc impetu mittetur Babylon ciuitas illa magna.* Con este impetu, y desta misma manera serà lãçada Babylonia en el mar como es lãçada esta piedra. Temã teman los hõbres escandalosos, y en especial las mugeres, que no contentas con ser malas, son tambien escandalosas, haziendo gala y corona de el mal, siendo a otros ocasion de cayda, cõ su hermosura cõ sus ricos y preciosos vestidos, cõ sus galas y afeyes, y cõ la profana cõposicion y atauio de sus personas, que sepã que les aguarda riguroso castigo del cielo, y q̃ ha de castigar Dios piedra con piedra, y hazerles passar por la pena del taliõ: y q̃ sepa la que fuere piedra de escãdalo, y ocasion para que otros tropiecen y caygan, q̃ ha de auer piedra para ella tambien, y q̃ con ella al cuello ha de ser lançada en el profundo infernal. A muchos ha hecho admiracion, y ha dado que pensar aquel castigo que dio Iosue valeroso Capitã delos del pueblo de Dios a aquellos cinco Reyes, el de Ierusalẽ, y los otros sus cõfederados, por auer estoruado a los Gabaonitas q̃ no hiziessen cõ el amistad: que no contẽto con ver q̃ el cielo auia llouido piedras sobre ellos, el tãbien quiso castigarlos cõ piedras: y fue este el caso, q̃ como estos Reyes fuessen huyẽdo de la espada de Iosue, escondieronse dẽtro de vna cueua muy honda y escura, q̃ estaua junto a la ciudad de Maceda: manda Iosue a los suyos que tapẽ la puerta de la cueua con vnas grandissimas piedras miẽtras vã en seguimiento de sus enemigos. Buelto cõ la victoria manda sacarlos y traerlos delãte de si, y q̃ sus Capitanes

Apocal. 18

Ornatus nimius mulierum reprehenduntur.

Iosue. 10. Pœna talionis puniuit Iosue Gentiles Reges.

pitanes les pisen las bocas, y les pongã los pies sobre sus cuellos. Hecho, q̃ le han estrañado mucho los expositores deste lugar, considerada la modestia del Capitã Iosue, y la moderaciõ y tẽplança con q̃ gozaua de sus victorias: y aunq̃ dan de este genero de castigo muchas razones, el qual no deuia de ser sin particular inspiracion y impulso del cielo, podemos dezir, q̃ esto lo hizo por darles la pena del talion, bien merecida de su delito. Auian sido piedra de escandalo a los Gabaonitas, pretendiendo estoruar la confederacion y amistad que auian hecho con el. Pues paguense piedras con piedras; ponganles a la puerta de la cueua vnas pesadissimas piedras que les sean impedimento y estoruo, por el que ellos pusieron a los Gabaonitas, que pretendian la amistad de mi pueblo. Pongã mis Capitanes sus pies sobre la dura ceruiz de aquellos q̃ quisieron atajar los passos de los q̃ humildes y reconocidos venian a mi. Sale el otro de su casa con proposito de buscar a Dios, y dexar la mala vida en que anda, y tratar de recogerse, y de hazer vna grande mudança: salisle vos al camino, y ora sea con vuestro consejo, ora con vuestro mal exemplo, lleuandole a la casa del juego, o a la de la muger deshonesta, atajaisle los passos, y hazeisle que dexe el bien començado, esso es ser piedra de escandalo, esso ser ocasion de que vuestro hermano dexe el camino de el cielo. Sois Prelado, Cura, o Pastor; sois Ecclesiastico, Religioso, o Predicador de la palabra de Dios, vee el otro pobrecillo que camina con sinceridad de animo por el camino del cielo, que vinis mal, y que no obrais lo que dezis, sino que dais la lẽgua a la virtud, y las manos a los vicios, y escandalizase, y dize: Si este que enseña la ley haze esto, porque yo no hare otro tanto? Este sin duda lo tiene bien mirado, y el andar yo recatado, y reparar en cada

Malo exemplo.

cosa

cosita deue ser escrupulo mio. Es mucho de pōderar en el Psal. 49. en aquellos capitulos y letania entera de cargos que le haze alli Dios al pecador, que con ser todos tan graues, y tan pesados como veremos, en el que mas repara y guarda para la postre, como digno de mas grauc castigo, es este del escandalo. Comiença a hazer sus cargos, y dize: *Si videbas furem currebas cum eo, & cum adulteris portionem tuam ponebas os tuū abundauit malitia, & lingua tua concinabat dolos. Sedens aduersum fratrem tuum loquebaris, & aduersus filium matris tuæ ponebas scandalum.* O hombre desbaratado y perdido, quieres conocerte, y que te diga quien eres? Yo te lo quiero dezir. Eres tan malo, que eres vn panteon y receptaculo de todos los males, a penas se hallara pecado ni vicio q̄ en ti no se halle: si veias al ladrō y vas corriendo tras el, y no como el alguazil que corre tras el para prenderle, sino como el complice que sigue sus passos para imitarle. Si veias al adultero y deshonesto, luego te hazias amigo con el, y le dauas la mano para hazerle amistad y compañia en los deleytes. Tu boca era vna sima de malicias, y tu lengua vna aduana de engaños, no salia palabra de verdad de ella: muy de assiento murmurauas de tu hermano, y tratauas mal de su honra: y lo que mas es, con que quedan todas tus maldades selladas: Que *aduersus filium matris tuæ ponebas scandalum*. Andauas poniendo escandalos contra el hijo de tu propria madre, de proposito, y de intento le armauas lazos, y trampales donde cayesse. Con ser estas culpas todas tan graues, esta de el escandalo la pone a la postre, y echa el sello con ella a los cargos de el pecador, como quien da en esso a entender, que es la que mas de todas le ofende, y la que castigara con mayor rigor y cuydado:

Psalm. 49.

Grauitas scandali.

y parecese bien quan graue culpa sea esta, pues porque nadie se escandalizasse de ver vna donzella preñada, y con el vientre a la boca, ni juzgasse cada vno segun su parecer y aluedrio en la honra de Christo y su Madre, determinò de echar vna capa a este misterio, cō dar traça en que fuesse casada.

Mater Iesu, Maria Ioseph. Aqui se toca la gala de los dos desposados, no solo de la Virgen, pero tambien de Ioseph: de la Virgen, en llamarla Madre de Iesu, excelencia y dignidad que como prueua el diuino Tomas, tiene vn rastro de infinidad: la dignidad de Ioseph, en dezir que la Virgen era su Esposa.

B. Virgo ab aeterno electa.

En quanto toca a la grandeza y excelencia de la Virgen nuestra Señora, es lo muy grande, y mas de lo que el ingenio humano puede comprehender, que fuesse ab eterno escogida para ser Madre de Dios. *Ab aeterno ordinata sum, & ex antiquis*, (dize por Salomon esta excelentissima criatura) *antequam terra fieret, nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram. Nec dum montes graui mole consterant, ante omnes colles ego parturiebar.* Soy primera, no solo en tiempo, pero en dignidad, que todas las criaturas de Dios: porque fuy preordenada en la mēte diuina desde ab initio, y primero q̄ todos los siglos. Aū no auia Dios puesto la primera mano en los abismos, y yo ya estaua cōcebida en su mente. No auian salido a luz los altos montes, ni los collados de el mūdo, y ya era engendrada, porq̄ desde su eternidad me tenia escogida para fines muy altos. Reparemos en q̄ dize, q̄ desde el principio la tiene escogida y ordenada: y no dize para q̄, porq̄ fue vn fin tā alto, y vna dignidad tā grāde el escogerla Dios para Madre suya, q̄ ni cabe en la lengua, ni en el coraçō humano, ni ay discurso ni palabras cō q̄ se pueda explicar: y assi lo mejor es passarlo en silēcio.

Prouerb. 8.

Quātae dignitatis sit in Virgine, quod sit Mater Dei.

cio. Es tan grande dignidad y excelencia el ser Padre de Christo nuestro Señor, y auerle engendrado, q̃ el Padre eterno lo tiene por honra y blason, y lo pone por gloria en el primer quartel de su escudo. En el Psal. 109. dize assi gloriandose de tenerle por Hijo. *Tecum principiũ in die virtutis tuæ, in splẽdoribus sanctorũ, ex vtero ante luciferũ genui te.* No es marauilla Hijo mio, q̃ en vuestra muerte obreis tãtas hazañas, y alcanceis de vuestros enemigos demonio, pecado, y muerte, tantas victorias, porque al fin yo estaua con vos, que soy vuestro Padre y principio, y os engendrê de mi vientre, que es mi essencia diuina en los resplandores de los Sãtos, que son los de mi gloria. Aunque este es el sentido literal de estas palabras, segun el Incognito y Titelman, pero no se puede negar, sino que tambien saben a vn poco de vsania y jactancia, y que se glorie de tener vn tal hijo como el q̃ engendrò de su memoria fecunda. Lo mismo suenan aquellas palabras del Psal. 2. *Dominus dixit ad me filius meus es tu, ego hodie genui te. Postula à me, & dabo tibi gentes hæreditatem tuã, & possessionẽ tuã terminos terræ.* El Señor enderecò a mi sus razones, y me dixo vnas palabras muy fauorables: Hijo mio muy amado, tu eres mi Hijo, y yo oy te engẽdrè, q̃ en mi eternidad en q̃ fuyste engẽdrado todo es oy, y vna duraciõ sempiterna, q̃ està siempre presente, no ay ayer ni mañana. Estoy tã vsano y tan cõtento de auer engẽdrado tal Hijo, q̃ poco es darte para quãdo te hagas hõbre la mitad de mi Reyno. *Postula à me, &c.* Pideme mercedes q̃ tu boca serà medida; darte he a la Gẽtilidad por herẽcia y quiñon, y tu jurisdiciõ se estẽdera hasta los fines vltimos de la tierra. La misma cõplacẽcia y gusto mostraua el eterno Padre cõ el despues de hecho hõbre, porq̃ en mil ocasiones le echaua los braços al cuello, diziẽdo: *Hic est filius meus*

Incognit.

Titelm.

Psalm. 2.

Matth. 3. Matth. 12. *dilectus, in quo mihi bene complacui.* Este es mi Hijo muy amado, en el qual yo me agradè: yo soy su Padre natural, y honrome mucho de tenerle por Hijo. Pues dezidme aora Christianos, si es dignidad del eterno Padre tener a Christo por Hijo, si lo tiene por blason y por hõra, quanta lo serà de la sacratissima Virgen, que se pueda preciar de lo mismo? O gran dignidad, ò excelencia casi infinita, que estè la Virgen en el cielo sentada a la diestra del Hijo, assi como el Hijo lo està a la del Padre, y q̃ le pueda dezir cõ el vnas mismas palabras: y que si el Padre le dize: *Ex vtero genuite,* Yo te engendrè de mi viẽtre: pueda dezir la Virgen, *Ex vtero genuite.* Yo tambiẽ Hijo mio te engendrè del mio. Y si le dixere: *Tu es filius meus dilectus,* Tu eres mi Hijo muy amado: pueda replicar ella, tambien lo es mio por la misma razon, que yo le engendrè y le pari de mis proprias entrañas: y aunque le engendrè segun la humana naturaleza, pero vnida a la diuinidad; y assi a boca llena he de ser llamada Madre de Dios. O excelencia grande de vna pura criatura, que diga a Dios vn respecto tan honroso y tan noble como de Madre, y que ella y el Padre eterno tengan vn mismo Hijo comun: y que en razon de Hijo, el Verbo eterno, no lo sea mas de su Padre, que de la Virgen. Va tratando el Apostol en el cap. 1. de la carta que escriuio a los Hebreos, de la gloria y excelencia de Christo nuestro Señor, y de las ventajas grandes que haze a los mas altos Serafines del cielo, y fundalo esto en el honroso nombre q̃ el cielo le da, llamandole no menos que Hijo natural de Dios. *Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præ illis nomen hæreditauit.* Tanto mas excelente y mejor que los Angeles, quanto el nombre que le dan es mas honroso. *Cui enim Angelorum dixit aliquando Deus, filius meus es tu, ego hodie genuite.* A qual, veamos,

Psal. 109.

Hebr. 1.

mos, de todos los Angeles le dixo jamas palabras tan fauorables: Tu eres mi hijo, y yo te engendrè? Mirad, como si dixera, la diferencia que ay de el Señor al seruo, de el esclauo al hijo, que essa misma ay de Christo a todos los Angeles. Buena razon por cierto, y que prueua muy bien la grandeza de Christo, y las infinitas ventajas que haze a los Angeles: pero de ella nos podemos valer para rastrear la de la sacratissima Virgen nuestra Señora. Quereis saber su grandeza? Quereis entender quãta es su gloria, y las vẽtajas que haze a los Angeles? Pues considerad el nõbre honroso de Madre que le da el cielo, no concedido a ninguna pura criatura. *Mater Iesu* la llama oy el Euangelista, la Madre de Iesu, que es tãto como llamarla Madre de Dios. Tratando Salomon en sus Prouerbios de aquella fuerte y valerosa muger, que segun las señas que alli da de ella, y las hazañas que cuẽta, no puede ser otra sino aquella que fue honra de todas las mugeres del mũdo, queriendo abrirnos camino por donde vẽgamos a conocer su valor, dize: *Procul & de vltimis finibus pretium eius.* El precio, el valor, y la dignidad de esta Señora, se ha de venir a conocer por los fines que vino a juntar en vnidad de concordia. Mirad y apreciad bien essos fines y extremos, que por ahi vendreis a descubrir su valor. Dos fines y extremos ay, que son los mas ricos y mas valiosos de el mundo, el vno es Dios, que es fin y extremo del hombre, dõde en fin ha de venir a parar. *Fecisti nos Domine ad te* (dezia san Agustin) *& inquietum est cor nostrum, donec perueniamus ad te.* Criastes nos Señor para vos, que esse es nuestro fin; y assi nuestro coraçon no tiene quietud ni sossiego, hasta que boluamos a vos que sois nuestro fin. El otro es el hombre, que es fin de todas las criaturas, y por su respeto fueron todas criadas. Pues mirad vos el

Prouer. 31.

Duo fines ex quibus d genitalis ginis pensatur.

D. Aug. in confession.

precio y excelencia de estos dos fines, que de ahi se vendra a colegir el de la sacratissima Virgen que los juntò en vnidad de supuesto. El primero fin que es Dios, es tal, que es lo mejor que ay en el cielo. El segundo, que es el hõbre, lo mejor que ay en la tierra. Essos dos fines, y extremos que eran en si tan distantes, que auia entre ellos vn interualo infinito, los juntò la Virgen dentro de sus proprias entrañas, y dio traça como se juntassen en vno, y se diessen las manos: colegid pues de ahi qual serà la grandeza, la excelencia, y dignidad de esta Señora.

Ratio propter quam Ioseph voluit dimittere Virginem.

Fue tanta, que quando el santo Ioseph lo entendio, dize el Euangelista san Lucas, que *Voluit oculte dimittere eam*, que quiso secretamente dexarla, teniendose por indigno de vivir en compañia de aquella alta Reyna, a quien el cielo auia escogido para vna dignidad tan alta como ser Madre de Dios. Assi declaran estas palabras san Geronymo, y san Bernardo: porque de otra manera, dizen, no pudiera saluarse lo que el Euangelista dize, que por ser justo no la quiso denunciar a la justicia, como sea verdad, que si se persuadiera auer cometido traycion, y que su preñez no auia sido por orden de el cielo, consintiendo en esso sin denunciarla, antes dexara de ser justo, y no mereciera por ello alabança. Fue de este parecer Origenes, el qual en la 1. homilia q̃ haze sobre S. Mateo, dize assi: *Nam quoniã virtutẽ mysterij, & sacramentum quod dã magnificũ in ea cognoscebat, cui approximare se indignũ æstimabat, ideo humilis ille, quærebat se longe facere: sicut & Petrus, cum dixit exi à me Domine, quoniam homo peccator sum.* Era verdaderamente humilde, y por conocer el sacramento grande de la Encarnacion que traìa dentro en su vientre, teniendose por indigno de tal compañia como la suya,

D. Hieron. D. Bernar.

Origen homil. 1. in diuer. super Matth.

quera

queria retirarse de ella, y dexarla. A la manera que san Pedro, quando reconociendo la Magestad y grandeza de Christo, juzgandose por indigno de su trato y familiaridad, dixo aquellas palabras tan reconocidas y humildes: Señor apartaos de mi, porque soy gran pecador, y no es bien que esteis junto a mi. San Remigio dize, que como hombre que era versado en la Escriptura, no ignoraua aquella autoridad de Isaias en el capitulo. 11. *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Y aquella del capitulo septimo. *Ecce virgo concipiet, & pariet filium.* De la raiz de Iesse nacera vna vara, y de ella vna flor y pimpollo, sobre quien el Espiritu de el Señor reposara. Y el otro lugar quiere dezir, que vna Virgen auia de concebir, y parir a Dios, quedandose Virgen y entera, que de otra manera no fuera prodigio y señal, ni auia para que ponerle aquel *Ecce*, como quien apunta con el dedo vn raro caso y prodigio. Pues como supiesse esto, y por otra parte viesse la santidad y honestidad de la Virgen su Esposa, que era tal, que a todo el mundo tenia puesto en admiracion, *Non diffidebat* (dize) *hanc prophetiam in ea esse completam.* Tenia por mas que probable, que en ella se auian cumplido estas profecias; que ella era la vara florida de quien muy presto auia de brotar aquella bellissima flor, que auia dicho de si: *Ego flos campi, & lilium conuallium.* Yo soy la flor del campo, y el açucena de los valles. Aquella excelentissima Virgen, que auia de engendrar, y parir a Dios hõbre: y assi no se atreuia a cohabitar y morar juntamente con ella, y quiso dissimuladamente dexarla.

Luca. 5.

D. Remig.

Isai. 11.

Isai. 7.

Cant. 2.

Deuia de ayudar a esto tambien los resplandores, que de quando en quando arrojaua de su rostro la sacratissima Virgen, nacidos de aquel hermosissimo Sol de

Splendor à ex facie Virginis procedens.

justicia que trahia en su vientre. Y no deue de parecer atreuimiento a nadie el afirmar esto, porque si tal resplandor y tales rayos de claridad procedia del rostro de Moyses, por solas quatro palabras que auia Dios hablado con el en el monte, *Ex consortio sermonis Domini*, que quando baxò aca baxo a tratar con los hijos de Israel, que le aguardauan, no lo podian sufrir, sino que les cegaua los ojos, y fue menester que le pusiessen vn reparo delante: que mucho, que siendo mayor sin comparacion la familiaridad y trato que la Virgen nuestra Señora tenia con el Verbo diuino, el qual trahia dentro de sus proprias entrañas, que algunas vezes passando por aquel diuino cristal de su rostro rõpiesse a fuera, y diesse algunas vislumbres de si? Echa mano de esta razon y argumẽto el Apostol san Pablo en la primera que escriuio a los de Corinto en el cap. 3. para prouar la dignidad, la excelencia, y la gloria de los ministros del Euangelio. *Quod si ministratio mortis literis deformata in lapidibus, fuit in gloria, ita vt non possent intendere filij Israel in faciem Moysi, propter gloriam vultus eius, quæ euacuatur: quomodo nõ magis ministratio spiritus, erit in gloria?* Si la promulgacion de aquella ley antigua que auia de cessar y acabarse, fue con tanta gloria, y con tantos resplandores de luz, que procedian assi de Moyses, como de la ley que trahia en las manos, que por ventura por esso es llamada ley de fuego en la Escritura, *Et in dextera eius ignea lex.* Quanto mayor razon era que la ley de gracia, que es ley eterna, y no se ha de acabar, se promulgasse con magestad y con gloria? Declara esto en sus Comẽtarios Ambrosio Catherina, diziẽdo: *Quo facto significare voluit Spiritus sanctus, administrationem diuinorum testimonium Dei requirere, vt ea quæ ministrabantur. Diuina esse propter apparen-*

Exod. 34

1. Corin. 3.

Deut. 33. Ignea lex cur dicatur.

Ambro. Catherin.

parentem gloriam intelligerentur. Significa san Pablo con este lenguaje, y lo mismo significò Moyses con sus rayos de luz, que las obras de Dios, para que se entienda ser suyas, requieren testimonio del cielo: y para esso le salio a Moyses aquel resplādor a la cara. Hagamos pues aora aqui vna ilacion, luego siendo obra de Dios, como lo era la de la Encarnacion, y tan suya, que entre todas sus obras ella es la que tiene el primado, que mucho que digamos, que para certificar por lo menos a Ioseph que era obra suya, le saliessen a la Virgen al rostro rayos de gloria y de luz? Moyses no auia hecho mas que tratar vn rato con Dios, y gozar de su presencia: pero la Virgen le tuuo por nueue meses dentro de sus proprias entrañas. Moyses trahia en las manos las tablas de la ley escriptas con el dedo de Dios: pero la Virgen trahia en su vientre al mismo legislador, y en el las dos naturalezas diuina y humana, vnidas en vnidad de supuesto. Quādo subio el santo Moyses a aquellos ancianos a la cumbre de el monte para que viessen y tratassen a Dios, dize el sagrado texto, que le vierō sentado en vn trono de gloria representando su Magestad y grandeza, y que mirando bien por entre los rayos de luz que el trono despedia de si, que les parecio que era, *quasi opus lapidis saphirini*, como hecho de piedras de safiros. La letra de los setenta dize: *Quasi opus lateris saphirini*, que era hecho de adoues de safiros, que son de color de cielo. Pues veamos, como viene lo vno con lo otro? ser adoues y ser safiros, ser de color de cielo y de tierra, de piedras preciosas y de barro? A esto se responde facilmente, que el trono era de adoues, representando en el, quā aceptos le auian sido los que los hijos de Israel auiā padecido en Egypto, pues de ellos hazia trono de gloria. Pero en sentandose que se sentò Dios en el trono, fue

Exod. 24.

tanta

tanta la reuerueracion de sus rayos, y la luz que se les pò gò, que de adoues se conuirtieron en safiros, y de pedaços de barro en pedaços de cielo. La Virgen nuestra Señora fue talamo y trono de Dios, donde descansò nueue meses, y aunque su naturaleza era como la nuestra, de los mismos adoues y terrones de Adam, pero haziendo Dios trono de sus entrañas, y apofentandose en ellas era tanta la reuerueracion de su gloria, que prouablemente me atreuo a dezir, que a vezes le salia a la cara, por donde Ioseph temia cohabitar junto con ella: y assi con vn temor reuerencial, *Voluit occulte dimittere eã.* Quiso dexarla y boluer las espaldas.

Nomen Maria.

Haze tambien a la excelencia de la Virgen el nombre santissimo de Maria, que se le puso no sin particular orden y consejo del cielo. Y si el nombre de su Hijo fue traydo de vn Angel, *Vocabis nomen eius Iesus*, el de Maria le truxo al mundo vn Profeta. Que Maria quiere dezir lo mismo que Stella. Y como dize vn Doctor moderno, la Virgen fue Estrella, no qualquiera, sino aquella en particular, de quien hablò Balam en el capit. 24. de los Numeros, *Orietur stella ex Iacob, & virga cõsurget de Israel, & confringet omnes duces Moab.* Nacera vna estrella de la casa de Iacob, y vna vara de Israel, q̃ fue la Virgen nuestra Señora: y esta vara de quien nacio aquel pimpollo, y bellissima flor Christo Dios nuestro, serà tan poderosa, que quebrantara las cabeças de los Capitanes de la Gentilidad: y assi fue, que mediante el fructo de su viẽtre hizo todas essas hazanas. Y si los nombres de aquellos santos Padres del viejo testamento, todos ellos, o los mas fueron misteriosos, y engastauan en si grandes Sacramentos: como parece en el de Abraham, que quiere dezir padre de muchas gẽtes, por auerlo de ser de tantos como de el descendieron, vnos

Numer. 24.

segun

segun la carne, y otros segun la fè; en Isaac, q̃ quiere dezir risa, por la que causò Sara su madre en los que vieron vna muger anciana, mañera, y esteril, brincãdo vn niño en los braços: en Iacob, que quiere dezir *supplantator*, acozeador, por auer acozeado a su hermano Esau en el vientre; y assi de los demas. Quanto mas auremos de afirmar esto de el nombre de aquella Virgen que mereciò ser Madre de Dios? Quien duda, sino que su nombre santissimo serà todo misterioso, y lleno de sacramẽtos? Fauorecen mucho las leyes a los que tienen buen nombre, y presumen bien de ellos en ocasiones, como parece en la ley *Si seruus communis*. Y en la ley *Si cui balneum*. Y en la ley. 1. *Iuncta glossa*, in verbo, *Hanc*. C. *de summa Trinitate, & fide Catholica*, se dize, que *nihil mali est honesti hominis nomẽ assumere*. Que no es malo, sino bueno tomar el nombre de alguna persona señalada en virtud ò nobleza, siquiera para obligarse con esso a imitarla en las obras. Y aun muchas vezes de la etimologia y honestidad del nombre se toma argumento de la dignidad de la persona, como lo afirma la Glossa en la Rubrica, en la palabra *Iustinianus*. Y la Glossa en el Proemio. 6. donde de el nombre de Bonifacio arguye que tenia buena cara. Y assi vemos que Acursio Glossador Florentino, se gloria tanto de su nombre, diziendo, que se llamò Acursio, porque ocurre y socorre contra las tinieblas y ignorancias del derecho ciuil. Y si esto tiene assi alguna aparencia de verdad en los nombres q̃ son puestos acaso, y sin ningun acuerdo y consejo: con quanta mayor razon se puede afirmar de el nombre de la Virgen nuestra Señora, el qual fue impuesto de Dios, traydo del cielo, y reuelado a sus padres de el Angel? Assi lo afirman sin Geronymo sobre san Mateo, san Ambrosio en vn sermon de la Natiuidad de la Virgen, san

Bonum nomen.
Leg. si seruus commu. ff. de stipu. seruo.
l. Si cui balneũ. ff. qui mo. vsufru. amittit.
Argumentum à bono nomine.
Glos. in Rubri. ff. vete. in verbo Iustinianus.
Acurs. in l. facta. § si in dãda. ff. ad Treb. verbo cõditio.
D. Hie. sup. Matth.
D. Ambro. ser. de Natiui. Virg.

Bernar-

D. Ber sup. Missus est. D. Ansel. de Concept. Virgin. Bartbol. Pisa. lib. Beata Virgin. fract. 8.

Bernardo sobre el *Missus est*, y S. Anselmo en el lib. de concep. virgin. y despues de ellos Bartolome Pisano autor grauissimo en el libro de Beata Virgine.

Assentada esta verdad, que el nombre que le impusieron fue todo misterioso y sacramental, serà bueno aueriguar no todos los misterios que engasta en si este nombre de Maria, q̃ esse fuera vn trabajo impossible, y muy por demas, sino algunos de ellos passando los demas en silencio.

Bernar. de Bust. in Marial. 3. par. serm. 2.

Lo primero, este nombre de Maria tomò su deriuacion del mar: y da la razon de esto Bernardino de Bustis en el libro q̃ escriuio de la Virgen, porq̃ es muy parecida al mar en esto; que assi como del mar nacẽ todos los rios, y bueluen a el, segun aquello del Ecclesiastes en el c. 1. *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat*. Assi toda la plenitud de la gracia entrò en la Virgen, y de ella sale y se deriua para todos nosotros. No se le da a nadie gracia, de aquel abismo de ellas q̃ es Dios, que no sea por medio de esta Señora. *Fons hortorum* (la llama Salomon en su Cancionero a lo diuino) *puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Lybano*. La fuente de los jardines, y el poço de agua viua que baxa con impetu despeñandose de el monte Libano. Acontece en vn jardin auer vna copiosa y abundante fuente labrada con sumo ingenio y artificio, de donde se reparte el riego para todos los quadros y plantas del jardin, cuya agua baxa de lo alto de vna sierra, y toda ella se viene a recoger al estanque de la fuente, y de alli se guia a regar todas las posturas, arboles, flores, y plantas. Esso es la Virgen nuestra Señora la fuente de los jardines de Dios, assi el de la Iglesia triunfante, como el de la militante, donde toda la corriente y plenitud de la gracia que con impetu y fuerça de amor se despeñò de

Ecclesi. 1.

Beata Virgo abyssus gratiarum. Cant. 4.

las

las cumbres de el cielo, vino a recogerse a ella, y de ahi se deriua y mana para todas las plantas y flores de estos jardines. Esso quieren dezir aquellas palabras de San Agustin en vn sermon de la Virgen. *Gratia plena es Maria, quam apud Deum inuenisti, & hanc per totum mundum diffundere meruisti.* Con razon, ò soberana Virgen, eres llamada del Angel llena de gracia, la qual hallaste acerca de Dios, y la recogiste en ti, y despues la mereciste repartir por tu mano, y derramarla por todo el mundo. Y acudiendo mas en particular a la etimologia de su nombre, dize Alberto Magno sobre el Missus est: *Dicitur Maria Beata Virgo, quia sicut in mari est omnium aquarum congregatio, ita in ipsa est congregatio omnium gratiarum.* Llamase Maria la gloriosa Virgen: porque assi como el mar es vna agregacion y junta de todas las aguas, assi ella lo es de todas las prerrogatiuas y gracias: *In me* (dize el Ecclesiastico en su nombre) *omnis gratia viæ, & veritatis, in me omnis spes vitæ, & virtutis.* En mi se halla todo genero de gracias: las de los viadores, que son los que por este desierto de el mundo van caminando para su patria: y las de la verdad, que son las de los que ya han llegado a su termino, y estan confirmados en la gracia que tienen, con tanta seguridad de verdad, que es impossible perderla. En mi toda esperança de vida y de virtud: lo qual dize, porque no ay tener nadie esperança cierta de vida, ni de virtud, que no sea alcançandola por medio de ella. San Bernardo declarando aquellas palabras de el Missus est: *Gratia plena*, dize assi: *Ipsa quidem est plena in ore gratia affabilitatis, in ventre gratia diuinitatis, in corde gratia charitatis, in manu, siue in opere, gratia misericordiæ, & largitatis.* Que linaje de gracia aura, de que no este llena esta Señora?

D. August. serm. de B. Virg.

Albertus Mag. super Missus est.

Eccli. 24.

D. Bern. super Missus est.

Tiene

Tiene la boca llena de gracia, por la afabilidad y mansedumbre que en ella se halla. El vientre lleno de gracia, porque en el tiene la diuinidad, que es la fuente y origen de donde mana y procede. El coraçon, de gracia de caridad en que excede a todas las puras criaturas: las manos tiene llenas de gracia de liberalidad, cõ que a todos acude y haze mercedes.

Tan misterioso es este nombre de Maria, que no solo el lo es, pero tambien las letras de que se compone: y assi dize Bornardino de Bustis, que se compone de cinco letras, que cada vna de ellas significa vna de aquellas santas y famosas mugeres del viejo testamẽto, cuyas gracias y prerrogatiuas puso Dios en la Virgen. La primera es la M. y significa a Micol, que fue muger de Dauid: la qual le agradò tanto, que como despues de auer estado por algun tiempo ausente del Reyno de Israel, y tratasse de boluer a el, y reconciliarse con Abner Capitan general de Saul, sacò por condicion, que primero le auiã de entregar a Micol. Fue esta santa muger vn viuo retrato de la sacratissima Reyna: porque auiendose Dios retirado de el mundo por la traycion y aleue del Parayso, no quiso boluer a el por la encarnacion, ni reconciliarse con el primer hombre, sin que primero esta soberana infanta naciesse en el mundo, por cuyo medio Dios y el hombre se reconciliaron y hizieron assientos de Paz. La segunda letra es A. que denota a Abigail, que rãbien fue muger de Dauid, auiendolo sido primero de Nabal Carmelo: esta fue tan prudente, que como Dauid viniesse de mano armada contra Nabal y toda su casa, por descomedimientos, que cõtra el auia tenido, le salio al encuentro con vn rico presente, y le dixo tales razones, q̃ le aplacò, y le hizo que embaynasse su espada, y no passasse con la colera mas adelante. Assi la Virgen nuestra

Bern. de Bustis serm. 1. de nomine Maria. pa. B. Virgo sinquinque fœminis adũbrata.

1. Reg. 3.

Señora,

Señora, estando como estaua Dios enojado contra los hombres por el desacato del Parayso, y otros muchos pecados que contra el auian cometido; ella le salio al camino ofreciendole vn tan rico presente como su vnigenito Hijo, tan agradable para el, que con esso quedò luego aplacado. La tercera es la R. con q̃ comiença Rachel esposa de Iacob, cuya hermosura fue tan excessiua, que por ella siruio a Laban su suegro siete años, en oficio de tanto trabajo como es el de pastor. Tal fue la hermosura y perfeccion de la Virgen nuestra Señora, que hizo a Dios que tomasse traje de sieruo, y de pastor, y padeciesse por nosotros tantos trabajos. *Seruire me fecistis in peccatis vestris*, (dize por Isaias) *præbuistis mihi laborẽ*. La quarta es la I. y con ella comiença Iudic, la qual fue figura de la Virgẽ: porq̃ si fue tan animosa, que vencio a Olofernes, y le cortò la cabeça, ella vencio al demonio, y quebrantò la cabeça de la antigua serpiente. *Ipsa conteret caput tuũ*. La quinta es la A. y con ella comiença Abisach, q̃ entre todas las dõzellas Hebreas fue escogida por la mas hermosa para seruir al Rey David, y darle calor y abrigo en su vejez. Significò a la Virgen N. S. la mas hermosa de todas las puras criaturas, de quiẽ dixo el Espiritu santo: *Tota pulchra es amica mea*. Y como tal en la vejez del mũdo fue escogida entre todas las mugeres, para ministrar y seruir al Rey celestial. *Et in habitatione sancta coram ipso ministraui*. En confirmaciõ desto dize S. Agustin en el sermon de la Assumpciõ. *Mariã siquidẽ & operis exhibitione, & fidei veritate, ministra Christi fuisse, intelligit omnis qui sanc sapit. Opere certe ministrauit, qui hũc in vtero gessit, partũq; profusum aluit & fouit, ac in præsepio reclinauit: in AEgyptũ quoq; fugiẽs abscondit, & omnẽ eius infantiã prosequuta est*. Fue la Virgen N. S. con fè y cõ obras verdadera

Isaia. 24

Genes. 3

3. Reg. 1

Cant. 4

Eccli. 24

D. August.

dadera ministra y sierua đ su Hijo Christo nr̃o Dios: sir uiole en la prosecucion de las obras, pues le truxo nueue meses en su viẽtre: y despues de auerle parido le regalò, y le criò, y reclinò enel pesebre emboluiẽdole en pobres mantillas: y en la huyda de Egypto, escondiendole de la crueldad y tirania de Herodes, y tratãdo de su regalo en todo lo demas de su infancia. Todas estas excelencias, y otras muchas que seria impossible acabarlas lengua humana, cifro el Euangelista en dezir que era Madre de Iesus, y que se llamaua Maria.

Mater Iesu Maria Ioseph. Hasta aqui hemos dicho de las calidades dela Desposada, digamos aora de las del Esposo, q̃ pues los casò Dios de su mano y los hizo para en vno, y cõformes enlos animos, tambien querria q̃ lo fuessẽ en las calidades y prerrogatiuas: q̃ quãdo los cõtrayentes son desiguales, no se puedẽ aguardar del casamiẽto buenos sucessos. Ser ygual en todo a la Virgẽ, nadie lo es, porq̃ sus merecimiẽtos estã sobrepuestos a todas las puras criaturas: y por vẽtura por esso la vio S. Iuã en su Apocalypsi puesta de pies sobre la Luna, y leuãtada sobre ella. *Luna sub pedibus eius.* Porq̃ fue filosofia de los antiguos Egypcios pintar a la Luna con vn ramo de adormideras en la mano: porq̃ dezian ellos, q̃ assi como la adormidera cõtiene dẽtro de si toda aquella multitud de simillas y granos, q̃ son tantos, q̃ apenas se pueden cõtar: assi la Luna cõtiene en si las ideas de todas las criaturas. Dexo aora de auerigũar si esto es verdad, o no, q̃ aunque su autor en alguna manera lo aprueua, yo no aprueuo mucho las razones q̃ trae para ello: pero por lo menos es verdad q̃ la luna tiene vn genero đ dominio y superioridad sobre todas las criaturas de acabaxo, por la virtud generatiua q̃ tiene, mediãte las influencias q̃ embia: y assi pornerla la adormidera en la mano con toda aquella

Apoc. 12.

Vide de hoc August. cõtinuin suis hieroglific. lib. 50. In Luna idea rũ.

aquella multitud de semillas, fue para significar esta superioridad y dominio. Pues ver S. Iuã a la Virgẽ subida como en trono sobre la Luna, fue vn quererle significar como esta suprema Reyna es superior a todas ellas: y q̃ en la santidad y en los merecimientos no tiene ygual.

Supuesto lo dicho, como verdad infalible, pero alomenos hemos de creer, q̃ ya que el cielo le daua marido, que auia de buscar el q̃ por entonces mas frisaua cõ ella en la tierra, el mas parecido a su santidad, a su honestidad y virtud: de manera, que pudiesse dezir lo mismo q̃ Dios de Dauid. *Inueni virum secundum cor meum.* He hallado vn hõbre al talle, y a la medida de mi desseo, ajustado en todo y por todo cõ mi coraçon. Dize S. Bernardo engrãdeciendo la santidad de Ioseph, q̃ fue figurado en el otro q̃ tuuo este nõbre, cuyas virtudes fuerõ tales, q̃ merecio ser llamado saluador de la tierra de Egypto, por la traça admirable que dio en guardar el pan de los años abundãtes para los otros esteriles, y que assi no pereciesse aquel Reyno. Y si este por quatro granos de trigo que supo guardar, merecio ser llamado saluador de Egypto, el glorioso S. Ioseph q̃ nos guardò aquel verdadero pan baxado del cielo, con que se remedio la hambre y necessidad de la tierra, aquel q̃ dixo de si: *Ego sum panis viuus, qui de cœlo descendi.* Yo soy pan viuo que baxè del cielo. Este diuino pã lo administrò Ioseph por todo el discurso de su vida, desde q̃ nacio en la casa del pan, q̃ assi se interpreta Betleẽ: y en la huyda de Egypto guardandole y escondiendole de la tirania de Herodes; y despues a los doze años subiendo a Ierusalem, en cõpania de la sacratissima Virgen su Esposa, siempre tratò de guardar este pã y ponerlo a recaudo: luego cõ quãto mas justo titulo se le puede dar el de saluador del mũdo q̃ al otro los Gitanos le dierõ? del otro dixo el Patriarca

D. Bernard. Ioseph, nostri Ioseph typus.

Ioseph Aegypti saluator.

Ioann. 5.

Genes.49. Iacob en el cap. 49. del Genesis. *Filius accrescens Ioseph filius accrescens, & decorus aspectu, filiæ discurrerunt super murum.* Seras o hijo mio Ioseph el hijo de acrescentamiento, porq̃ siempre yras creciẽdo en la virtud, y ras cada dia ganãdo tierra, y de bien en mejor. San Ctes Pagnino buelue. *Filius fructificans super fontẽ.* Hijo q̃ fructifica sobre la fuente. Tomando la metafora de el arbol q̃ està plantado junto a la fuente, que como tiene el riego a mano, y nunca le falta el agua, lleua el fructo mas abundante. Hijo quiere dezir auentajado a todos los demas en la virtud y bondad. Alaba Oleastro esta version, y sino fuera mas q̃ esso, passara: pero descalabrando de camino a la vulgar, en lo qual no tuuo razõ. Alabale su padre, no solo dela santidad y virtud: pero tã bien de la gentileza y hermosura, *Et decorus aspectu*, de lindo parecer. Y assi añade luego: *Filiæ discurrerũt super murũ.* Las donzellas y damas de su pueblo yrã corriẽdo a las açuteas y murallas. Y glossalo Oleastro: *Ad videndũ eum*, Para mirarle: Serà tal su hermosura, y el agrado de su rostro, q̃ las damas se assomaran a los valcones y a las ventanas para mirarle por cosa de grã marauilla. Sino es ya que esto lo queramos entender con algunos de las damas Gitanas, que quando se le hizo aquel triunfo y aplauso tan grande en Egypto, con titulo de saluador de el pueblo, se assomauan todas a los valcones y terrados, y a las almenas de el muro, para ver aquel retrato de belleza y honestidad, y que en vna ocasion tan vehemente como la que le ofrecio su señora, solicitados entrambos, el de sus lasciuas palabras, y ella de su rara hermosura, supo vencerla, con dexarle como a toro la capa en las manos. Que vn hombre moço, hermoso, y casto, y que supo dar de mano a la ocasion, bien pueden salir a verle por cosa nueua y de gran mara-

Versio Pagnini.

Oleastro.

maranilla. No quede dama que no suba sobre el muro a mirarlo, salgan todas a verlo, que quiça no lo veran otra vez en su vida. Es la hermosura Christianos, muy de ordinario, en quien la tiene, polilla de la castidad, es ladrō de vno de los principales tesoros de el alma, es vn riguroso fiscal que toda la vida anda a pleyto con ella. *Lis est cum forma magna pudicitiæ*, siēpre andan a las greñas, y en pleytos. Iuuenal dixo, q̄ pocas vezes viuian en paz. *Rara est cōcordia formæ & pudicitiæ.* Y si quereis mas y mas verdaderamente encarecida esta verdad, escuchad al Ecclesiastico en el c. 13. el qual dize assi. *Vestigiū cordis boni, & facie bonā difficile inuenies, & eū labore.* Echad a bolar los ojos por esse mundo, q̄ apenas hallareis vn hōbre, o vna muger de buena cara con buena conciencia, q̄ tenga hermosura en cuerpo y en alma juntamente. No dize q̄ es caso impossible, sino dificultoso, y que se halla cō mucho trabajo. Pues *filiæ discurrerunt per murum.* Las mugeres de Egypto a mas correr subian a las murallas, y se assomauan a los miradores para ver esse raro prodigio del mundo.

Pulchritudo, & pudicitia raro inueniūtur.

Iuuenal.

Eccli. 13.

Viene bien esta letra para el gloriosissimo S. Ioseph, y tambien q̄ a penas ay letra en ella que no se le pueda aplicar. Lo primero llamale, *Filius accrescēs*, hijo acrecentado y mejorado, y fuelo tāto, q̄ le mejoro el cielo en la mas rica possession q̄ jamas gozò hōbre terreno: mejorole en aquella rica heredad y tierra de su sacratissima Madre, tan fertil y abundante, que el cielo no lo fue mas en su fruto, pues nacio Dios de sus entrañas. *Do tibi partem vnam*, le pueden dezir como al otro, *Quā tuli de manu Amorrhæi, &c.* Doyte en mejora hijo mio con q̄ te auētajo a todos tus hermanos, aquella rica heredad, la qual por fuerça de armas, y derecho belico la ganè de la mano del Amorrheo. Assi fue, que el eterno

Genes. 48.

Padre le dio en Esposa a la Virgen Madre de su vnigenito Hijo, la qual con las armas de la Cruz, y los merecimientos preuistos de su sangre, ganò de la mano de el demonio, preseruandola ab eterno, no del derecho que tuuo en ella, sino del que por razon de ser hija de Adam auia de tener, sino fuera preseruada y preuenida. *Filius fructificans super fontem.* Hijo fructuoso, como arbol que està plantado junto a la fuente, que la vezindad de el agua, y aquel perpetuo riego le haze que se conserue siempre en vn perpetuo verdor, y que estè mas florido y cargado de fructo. Gozaua san Ioseph de la cercania y vezindad de la fuente de todas las gracias, que era la sacratissima Virgen: con ella era su trato, cõ ella su entretenimiento, sus dulces coloquios. Pues quien tã cerca no estaua siempre a esta soberana fuente, que verdor de gracia, q̃ hermosura de virtudes, que primauera de santidad deuia de gozar? Quadrale tambien la segunda alabãça. *Et decorus aspectu.* Hermoso de rostro, y de gẽtil donayre: tanto, que *filiæ discurrerunt per murum*, que las damas salian a verle a porfia, mucho mejor que no al otro de Egypto, por moço y por casto. Y assi damas de Egypto no os canseis ya en correr por el muro, ni en subir a los valcones por ver a vuestro Ioseph hermoso y casto, que aqui vereis otro exemplo mas raro de castidad y hermosura: assomaos a las ventanas de la consideracion, y vereis passar al segundo Ioseph, mas hermoso, y mas casto sin comparacion que no el otro: y que con vna tan grande ocasion como viuir de vnas puertas adentro cõ la mayor hermosura que naturaleza formò, la mayor gracia y discrecion que jamas tuuo el mundo, q̃ fue la de la sacratissima Virgen Esposa suya, con quiẽ legitimamente estaua casado, y que tanta hermosura, tãta gala, tãta discrecion, su sabroso trato, su agradable cõ-

uersa-

uersacion, la familiaridad de tan gustosos coloquios, todo esso no fuesse parte para que en Ioseph tuuiesse entrada vn solo mal pensamiento, vn desmandado desseo. Damas de Egypto, almas Christinas, para aqui viene nacida la curiosidad de los ojos, assomaos a ver el prodigio mas raro que se ha visto jamas en la tierra.

En el cap. 25. del primero de los Reyes cuenta la sagrada Escriptura, que Saul, el qual siempre pensaua en hazer agrauios a Dauid, casò a la Infanta Micol su hija con vn cauallero de su Reyno llamado Phalti, siendo assi, que aquello no se podia hazer por ser legitima esposa de Dauid: el qual quando començò a tomar la possession de su Reyno, y Abner Capitan general de Saul tratò de componerse con el, dixo, que de buena gana le admitiria a su amistad: pero con vna condicion, que auia de dar orden como le restituyessen a Micol. Tratado cõ Phalti, diola de buena gana, y fuela acompañando y llorando tras ella hasta Baurim. Preguntan aqui los expositores, porq̃ Phalti lloraua tãto, si la entregaua de tã buena gana? Dize el Rabi Salomon, que lloraua porque le priuauan de la ocasion que tenia de merecer teniendola dentro en su casa. Para lo qual se ha de aduertir, que segun dize Iosepho en el libro nueue de las antiguedades cap. 13. y despues del Lyra en su Cõmento: este Phalti fue Doctor de la ley, y muy versado en la Escriptura, y aunque por temor del Rey admitio la muger agena, bien sabia que aquello no le era licito; y assi fue tan casto, que nunca jamas tocò a ella: y quando la huuieron de restituir a Dauid, aunque se holgo de ello, con todo esso sintio que le quitassen vna ocasion tan grande de merecimiento, como tener en su casa vna Infanta, que era vn dechado de hermosura, y no hazer con ella cosa indeuida ni contra la ley. Fue hazaña esta tan grande, q̃

1. Reg. 25.

2. Reg. 3.

Dubitatio.

Nota.

Solutio.

Ioseph lib. 9. antiq.

auerigua do el caso, como hasta alli se llamasse Phalti, de alli adelãte le llamaron Phalatiel, añadiendole al nõbre aquella dicciõ, el, q̃ es del nombre de Dios. De manera q̃ queria dezir: Phalti de Dios: como quien dize, Hõbre tan casto y tan justo, y q̃ ha vencido vna tan grande ocasion, mucho de Dios deue tener, no es possible sino q̃ es muy diuino. O glorioso S. Ioseph, y quã en vuestro fauor es aquesto: si fue tenido por hõbre diuino Phalatiel por auer sido casto en vna ocasion como aquella, q̃ diremos de vos, q̃ en vna tan grãde como estan casado legitimamente con la mayor hermosura q̃ el mundo ha conocido, con aquella alta Princesa q̃ merecio ser Madre de Dios: con habitar con ella de vnas proprias puertas adentro, con ser comun a entrãbos la mesa, la casa, la conuersacion, el entretenimiento santo, los coloquios diuinos en que passauan lo mas de la vida, que fuesse tã puro y tan casto, como lo pudiera ser el Serafin más libre de carne del cielo, y que jamas se oyesse de su boca vna palabra ociosa, ni reynasse en el vn pensamiento q̃ no fuesse muy puro. Esse hombre tal no se llame Ioseph a solas, sino añadidle vn el, que diga Ioseph diuino, hõbre todo adiosado, hombre mas Angelico que humano, y que viuiendo en la carne, no tuuo mas resabio de ella, que si fuera vn puro Angel.

Ioseph quãdo duxit in vxorem virginem, erat iuuenis, & pulcher aspectu. Abulẽs. in Matth. 1. q. 22. Gers. serm.

Suelese dificultar de que edad era el glorioso Ioseph quando se casò con la Virgen, y aunque la piedad de algunos Doctores, fundada en la honestidad de su Esposa, fuesse causa de q̃ le diessen mas años de los q̃ pedia el ministerio para q̃ el cielo le auia escogido: pero otros que lo considerarõ mejor, entre los quales es el doctissimo Abulense, Gerson el Parisiense, y Bernardino de Bustis, y Viguerio, dizen, que fue moço de linda disposicion, y hermoso de rostro. Porque si el casamiento para que

sea

sea acertado ha de ser entre yguales en todo, en la edad, en la nobleza, y en la hazienda. *Matrimonium debet contrahi cũ æquali*, dize la ley creditor. §. 1. y esta ygualdad entiendo yo en todas las cosas, siendo possible. Ouidio en sus epistolas dize:

Si quam voles apte nubere, nube pari.

Si quieres casar bien a vna muger, casala con su ygual. Y añade luego.

Quam male inæquales veniunt ad aratra iuuẽci,
Tam præmitur magno coniuge nupta viro.

Muy mala junta harian atados a vn yugo, y cõ vnas mismas coyundas, vna bezerrilla pequeña y briosa, con vn buey flaco y cansado: pues assi es juntar vna muger moça con vn hombre anciano y viejo. De aqui vino a dezir este Doctor, que Ioseph no solo fue moço, pero de grande hermosura. *Sicut decuit Mariam, vt summa puritate niteret, sic decuit, vt haberet suo modo sponsum purissimum, qui cum perpetua Virgine, virgo prius, ac posterius permaneret, vterque regali progenie veniens, & illustris, vterque sanctificationem in vtero recipiens.* Assi como conuino q̃ la Virgen nuestra Señora fuesse adornada de toda pureza y Virgen excelẽtissima, assi tãbien conuino q̃ lo fuesse Ioseph, el vno y el otro de sangre Real y ilustre, y el vno y el otro sãtificados en el viẽtre: tã yguales como esto, o por lo menos tã parecidos quiso la prouidẽcia diuina q̃ fuessen estos dos celestiales casados. Lo q̃ toca a la mocedad y hermosura lo afirma el propio Doctor en su Iosefina: y añade Bernardino de Bustis, q̃ despues de Christo N. S. y la Virgẽ, fue el mas hermoso de todos los hijos de los hombres, la Glossa interlineal declarãdo aquellas palabras de Isaias en el c. 62. *Lætabitur sponsus super sponsam, & habitabit iuuenis cum Virgine*: dize, *id est, Ioseph cũ Maria.*

de natiuit. Virg.
Viguer. in suis institu. c. 20. §. 9.
Æqualitas in matrimonio requiritur.
Leg. creditor.
Ouid. in epist.
Gerson.
Bern. de Bustis in Maria. ser. 12. p. 2.
Isaiæ. 62.
Glos. interlin.

En aquel dia dichoso de la gracia, ilustrado cõ la luz de el Euangelio, quando Dios venga al mundo y se haga hombre, entre otras nouedades y marauillas que se veran en el, vna de ellas serà, que se alegrarà el Esposo con su Desposada, y habitaran, y moraran juntos en vna casa, vn hombre moço con vna donzella, guardando entrambos perpetua virginidad, que essa fue la marauilla. Estos fueron (dize la Glossa) la Virgen y el santo Ioseph: donde parece claro como le llama moço el Profeta, no viejo, como los pintores le pintan.

Pero reparemos en lo que dize este Doctor, que fueron tan para en vno, y tan conformes, q̃ entrambos fueron santificados en el vientre. *Vterque sanctificationẽ in vtero recipiens.* De la Virgen nuestra Señora no ay duda ninguna, sino que se le dio la santificacion en el vientre, porque fue preseruada de todo pecado: pero puede auerla alguna del santo Ioseph; porque no parece que aya certeza en la Escriptura de mas que de tres: de la Virgen nuestra Señora, del Baptista, y Ieremias.

Ioseph in vtero matris sanctificatus.

Verdaderamente ello es assi, que certeza de Escriptura no la ay, pero ay grandes congruencias fundadas en la Christiana piedad, para entender que esto es assi. Porque si a nuestro padre Adam para darsele por compañero a la Eua, y hazerle guarda de aquel vergel del Parayso, le santificò Dios de su mano, y le dio la gracia: y no solo esso, pero tambien la justicia original, que tenia todas sus potencias tan concertadas, que el cielo no lo esta mas, ni mas bien regido que lo estuuo el hõbre mientras que durò en este estado: quanto con mayor razon podemos piadosamente creer, que santifico Dios a Ioseph en el vientre de su madre, y le preuino de su diuina gracia para ser compañero y Esposo de la que fue Madre de Dios, y para ser guarda de aquel admirable

Sic habetur in officio Hierosol. de Ioseph composito.

Idem tenet Iacobus de Valen. in Cãtic.

Echius ser. de S. Ioseph

jardin

jardin de los deleytes suyos, que produxo en medio de si aquel verdadero arbol de la vida Christo nuestro Señor? Assi se cõtiene en el oficio Hierosolimitano, aprouado por la Iglesia Catolica del glorioso Ioseph, lo qual tiene no poca autoridad.

Refert Ber. de Bustis in Maria. ser. 12. de desp̃os. Mariæ p. 2.

Tiene tanta dignidad y excelẽcia en este glorioso santo, el auerle Dios escogido para vn ministerio tan alto, como ser Esposo, guarda y compañero de su Madre, y ayo de su Hijo vnigenito, que qualquiera prerrogatiua y fauor q̃ fuere ordenado a este fin, y nos pareciere cõforme a razon, no se la deuemos negar. Porque por el mismo caso que Dios le escogia para vn fin tan alto, es cosa llana, y muy conforme a la liberalidad suya, que le auia de adornar y enriquezer de las calidades y condiciones que para el tal fin eran conformes. Podemos esto fundarlo en vna doctrina de santo Tomas en la 3. p. de su suma, donde dize, que aquellos que Dios escoge de su mano para algun oficio y ministerio, de tal manera los dispone y apareja, enriqueziendolos de dones y gracias, que por el mismo caso que el los escoge, los dexa idoneos y aptos para el tal ministerio: conforme a aquello del Apostol en la segunda de los Corinthios en el capit. 3. *Idoneos nos fecit ministros noui testamenti.* Hizonos ministros y oficiales idoneos del nueuo testamẽto. Dira alguno: Pues veamos, no eran idiotas pescadores sin letras, y el desecho de el mũdo? Assi es la verdad, pero la mano y eleccion de Dios tiene esto, que a sus ministros les pega la suficiencia y idoneidad con solo escogerlos. En la ley. 2. C. de crimine sacrilegij, se da por crimen grauissimo, poner vno sospecha en si el ministro escogido de el Principe para algun oficio, es idoneo y bastante para el. Esto digo yo que se aura de entender, poniendo lengua en el Principe que le eligio, y diziendo

S. Tho. 3. p. q. 27. art.

Deus quos elegit, idoneos fecit.

2. Corint. 3.

Leg. 2. C. de crimin. sacrileg.

contra

contra el algunas palabras de injuria. Pues si esto presume la ley de el ministro elegido por mano de vn hõbre, que basta dezir esso para que quede dicho, q̃ en sus elecciones puede auer mil desaciertos y yerros: las que son hechas por la mano de Dios, que en todo es acertada, y no puede salir de ella elecciõ que no sea muy justa, que se aura de dezir? Escoge Dios a Ioseph para Esposo de su Madre, de la Reyna del cielo, de la Emperatriz de los Angeles, para guarda de su pureza, testigo de su honestidad, compañero de su peregrinacion, aliuio de sus trabajos: para Ayo de su Hijo, y padre, segun la reputaciõ de los hombres. Luego para fines tã altos auiale de dar las calidades y condiciones que la derecha razon dize que son necessarias. Vna de ellas es, dizen aquestos Doctores, que fuesse santificado en el vientre, para que no pudiesse pecar: que no era razon que la carne desenfrenada de vn hõbre, por mas santo que fuesse, anduuiesse toda la vida tan al lado de la carne sacrosanta y purissima de la Virgen nuestra Señora, sino estando preuenida y santificada de esta manera. Pues vemos que alla a Ieremias para fiarle Dios su palabra, y hazerle predicador de su pueblo, le santifica de ante mano en el viẽtre. *Priusquam te formarem in vtero noui te, & antequam exires de vulua sanctificaui te.* Y a san Iuan Baptista para auerle de baptizar, y ponerle la mano en la cabeça, o sea para auerle de apuntar con el dedo, y dar del testimonio, le santifica tambien, y le da la gracia antes que nazca; que como dize san Agustin, casi de vn golpe recibe la naturaleza y la gracia: y no diremos de vos glorioso Santo lo mismo, que le predicastes y manifestastes a los pastores, y a los Reyes, y a los Doctores en Ierusalem siẽdo vn perpetuo predicador de la Encarnacion del Verbo diuino? Que no solo le apuntastes con el dedo, y le

Ierem. 1. Ieremias, et Ioann. sanctificati in vtero.

D. August.

tocastes

tocastes a la cabeça con vuestra mano, pero le tomauades cada dia familiarmente en vuestros braços de los de la sacratissima Virgē su Madre, le faxauades, y le embolueiades, y como padre le dauades mil abraços y besos de amor? Deste Santo varon al qual constituyò Dios por ministro y mayordomo de toda su familia y casa, entiende vn Doctor aquellas palabras de san Mateo en el cap. 24. *Quis putas est fidelis seruus & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam?* Quien pensais q̄ es aquel sieruo tan leal, y tan prudente, y de tantas prendas, que le constituyò Dios sobre toda su familia y casa para que la gouernasse y rigiesse, y para que tuuiesse de ella cuydado? Quien podia ser este sino el glorioso Ioseph, al qual constituyò Dios por mayordomo de toda su familia y casa, para que todo dependiesse de su regimiento y gouierno? La casa de Dios hombre en la tierra, fue la de la sacratissima Virgen nuestra Señora, la del Infante Iesus y los Apostoles, q̄ fueron los criados mas antiguos de esta casa de Dios hombre en la tierra. San Ioseph era el mayordomo mayor de esta casa, el que todo lo mandaua y regia, y el que lo tenia todo a su cargo. O con quanta prudencia, con quanta santidad y sabiduria lo gouernaua todo. Yo pienso sin duda, q̄ casa mas bien gouernada, y mas bien regida, no la ha tenido el mundo, ni mas honroso y alto gouierno que el suyo: porque regir y gouernar al que tiene todo el gouierno del mūdo en la mano, que mas alto gouierno, ni q̄ mayor dignidad? Tal es el santo Ioseph, de quien dize nuestro Euangelista que estaua desposado con la purissima Virgen. *Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph.* Matth. 14.

Antequam conuenirent, inuenta est in vtero habens de Spiritu santo. Antes que conuiniessen, hallose que la Virgen nuestra Señora estaua preñada, y que auia cōcebido

cebido por orden de el Espiritu santo. Toda la dificultad desta letra, donde algunos ciegos han tropeçado, y se han hecho los ojos, consiste en la inteligencia de aquella palabra, *Antequam*, Antes que conuiniessen. Veamos, que es la fuerça de este lēguaje, y que es lo que por el, el Euangelista quiso dezir? San Anselmo, Rabano, S. Remigio, y Drumaro lo entienden desta manera, id est, *Antequā nuptiarum solemnia celebrarēt, vel antequā ad omnem cohabitationē, seu domum cōuenirent.* Antes q̄ se juntasse a la comun solenidad y celebracion de las bodas, la qual se hazia algunos dias despues de auerse desposado. De manera, que primero era el desposarse, y darse las manos, y que quedauan por palabras de presente verdaderamente casados: y despues de esso se hazia la solenidad de este casamiento, lleuando el nouio a la desposada a su casa, para viuir en vno publicamente como verdaderos casados: y este acto se hazia con grande solenidad y concurso de gente. Entre la Virgen y el santo Ioseph, aunque estaua hecho lo primero, que era el auerse comprometido y casado, pero no lo segundo, que es auer conuenido esta segunda solenidad, ni a la comun habitacion, y esso es, *Antequam conuenirent.* Confirma esto san Eusebio Emiseno en vna homilia de la vigilia de la Natiuidad. *Quid est antequam conuenirent? Antequam simul in vna domo habitarent. Nondū enim conuenerunt, nondum simul habitabant.* Y quando se huuieran de entender estas palabras segun lo que parece que suenan, que aquel conuenir sea el trato matrimonial, no se sigue de ahi (dize san Geronymo) alguna cosa que sea contraria a la perpetua pureza de la sacratissima Virgen. Porque de este lenguaje no se infiere que despues conuiniessen, como el herege de Eluidio pretendio colegir. Como si vno dixesse: Señor, sulano

Vis huius verbi, antequam.
D. Ansel.
Raban.
D. Remig.
Drumar.
D. Euis.
D. Hier. to. 2. in Apolog. aduer. Eluid.
Simile.

fulano no se confessò antes que muriesse, seria bueno inferir, luego confessosse despues de muerto? No señor, ni antes, ni despues, que esso quiere dezir aquesse lenguaje. Señor, el juez sentenciò esta causa antes que hiziessen de ella bastante aueriguacion: luego hizola despues de dada la sentencia? Ni antes, ni despues. El Genesis de Moyses nos da a las manos vn excelente lugar con que queda esta verdad bien confirmada. Hablando de aquella borrasca que padecio el mundo en el diluuio, y como Noe despues de auer abaxado las olas embiò al cuerbo por explorador, para que reconociesse el estado de el mundo; y como soltandole del arca no boluio mas con la nueua, que aun de ahi nacio el prouerbio: La yda del cuerbo, como quien dize, yda sin buelta. Dize assi: *Non est reuersus corvus in arcam, donec siccarentur aquæ.* No boluio mas el cuerbo al arca hasta que se enxugaron las aguas. Pues veamos señor, boluio despues de auerse enjugado las aguas, y oreado la tierra? No señor, que nunca boluio, sino que dize lo q̃ hasta entonces se hizo, que fue, no boluer: lo que despues se hizo lo passa en silencio. Assi aqui de la misma manera: Antes que conuiniessen, fue hallada auer concebido por orden del Espiritu santo, como despues le fue reuelado a Ioseph, pero no de ahi se sigue, que despues conuiniessen. Dize vn Doctor moderno, aunque graue, que vno de los oraculos diuinos que mas claramente hablaron de la perpetua pureza de la Virgẽ nuestra Señora, fue aquel del Profeta Ezechiel en el. c. 44. donde yendo hablãdo de la puerta Oriẽtal del templo, por dõde la gloria de Dios auia entrado, dize: *Porta hæc clausa erit, & nõ aperietur, & nemo trãsibit per eã, quoniã Dominus Deus Israel ingressus est per eã.* Esta puerta q̃ ves aqui Profeta mio, q̃ mira hazia

Simile.

Genes. 8.

Beulxer. in harmon.

Ezech. 44. Mariæ integritas.

la

la parte del Oriente, quiero y es mi voluntad, que està siempre cerrada como lo està agora, y que no entre ni salga hombre nacido por ella: porque puerta por donde yo entrè, no es razon que se mal emplee, y que se abra para otro ninguno. Es llamada templo la sacratissima Virgen nuestra Señora en la Escriptura: y assi lo fue su viẽtre, donde aquel sumo Sacerdote Christo, segun el ordẽ de Melchisedec, habitò nueue meses, y fue palacio Real de aquel supremo Rey de los siglos, por alli entrò en su concepcion, y salio en su nacimiento, qual rayo de luz que se cuela por el cristal, o vedriera, sin perjuyzio ni lesion ninguna suya: assi la Virgen le concibio al Verbo diuino, y le pario quedandose siempre virgen y entera. Pues puerta de aquel templo sacrosanto por donde ha entrado y salido la gloria de Dios, su Hijo vnigenito, q̃ es toda su gloria, no es razon que entre ni salga por ella otro hombre ninguno. La que pario a Dios hombre, ni antes ni despues no se ha de imaginar en ella otro parto. Aduirtio san Ambrosio, que Christo en la Escriptura es llamado Leon. *Vicit leo de tribu Iuda.* Y conforme a esto, la que le pario aura de tener la propriedad de la leona. Pues *leenæ* (dize) *non contingit secundus partus.* La leona vna vez pare, y no mas. Luego lo mismo auemos de dezir de la Virgen, que despues de su parto perseuerò siempre, aunque casada, en perpetua Virginidad. Es comparada la Virgen a la tierra en muchos Psalmos de Dauid, en ocasion de su parto: en el Psalmo. 67. se dize assi: *Confiteantur tibi populi Deus, confiteantur tibi populi omnes, terra dedit fructum suum.* Cõfiessen os Señor Dios, y alaben os todos los pueblos, porque ya la tierra ha dado su fructo. Y en el Psalmo 84. *Dominus dabit benignitatem, & terra nostra dabit fructum suũ.* Dios vsara de benignidad, y misericordia, y nuestra tier-

Ghuile.

D. Ambro. Apoc. 5.

B. Virgo leena comparatur.

B. Virgo cur terra comparetur.

Psalm 67.

Psal. 84.

ra dara su fructo. Donde pregunta el D. Incognito, que tierra sea esta tã repetida de Dauid en sus Psalmos? Y responde, q̃ es la sacratissima Virgen Maria. Porque assi como la tierra de su fecundidad, mediante la influẽcia del cielo, sin q̃ aya caydo en ella semilla ninguna, muchas vezes produze el lirio, la açucena, y la flor, y a vezes la plãta, assi la sacratissima Virgẽ de la fecũdidad de su viẽtre, valida y ayudada de la influẽcia del Espiritu santo, sin q̃ ahi interuiniesse ayuda ninguna humana, produxo y engendrò a su Hijo vnigenito. El mismo Dauid en el Psal. 71. dize vnas palabras biẽ en fauor de la pureza virginal desta sacratissima Reyna: va hablando de la Encarnaciõ de el Verbo diuino, segun S. Teodoreto, y otros Doctores. Y tratando del modo y traça q̃ en esto se auia de dar, y como auia de ser su venida de el cielo al suelo, dize: *Descendet sicut pluuia in vellus, & sicut stillicidia stillantia super terrã.* Baxara Dios al mũdo de essos ricos palacios del cielo, como la pluuia q̃ cae sobre el bellon, y como el rocio que cae a la media noche sobre la tierra. San Teodoreto dize, que con este lenguaje significa el Profeta la humildad y mansedumbre con que auia de venir, no con ruydo ni estruendo de magestad, como quando baxò al Sinai a dar la ley, que vino con truenos, y con relampagos, con espantos y miedos. No como quando venga a juzgar, que serà con espantosas señales de Sol, Luna, y estrellas, y con voz de trompeta: sino como el agua que cae sobre vellon, y como rocio que da sobre la tierra. Vendra con silẽcio y callando, cõ suma benignidad y blandura. El D. Incognito halla aqui vn gran misterio, porq̃ dize, que este lenguaje tiene alusion a aquella famosa historia de el vellocino de Gedeon, y de el rocio que cayò en el de parte de noche, q̃ le fue dado por señal de su victoria. Señor, sea este el ca-

D. Incog.

Psalm. 71.

D. Theod.

D. Theod. *Ad aduentum Dei in mansuetudine, & humilitate.*

D. Incog.

Vellus Gedeonis.

so, dize Gedeon, que yo pondre esta noche en medio de mi hera vn vellon de lana blanquissima, y si a la mañana le hallare todo mojado y lleno del rocio de el cielo, estando en contorno seca la hera, entonces estare cierto de mi victoria. Hizose assi el concierto, y a la mañana quando fue a mirar su vellon hallòle todo mojado, y la hera sequissima, y tan mojado, que tomò vna concha y la llenò de el rocio y licor que tenia en si encorporado. O soberano Dios, y que mas gallardo simbolo podia ser de la entereza virginal de la Virgẽ nuestra Señora. Encorporose aquel rocio en el vellon sin lesion ninguna suya, sino quedãdose entero: y assi aquel soberano rocio, de quien dezia Isaias: *Rorate cœli desuper, & nubes pluant iustum, &c.* se encerro dentro de las entrañas de la purissima Virgen, sin iactura ni lesion de su pureza. Y no deue de carecer de misterio la diligencia que se hizo alli de la concha, la qual el valeroso Capitan la hincho de el licor que tenia en si incorporado el vellon. Quiça para traernos a la memoria otra galana semejança de la concepcion de el Verbo diuino, y de la manera milagrosa como fue temporalmente engendrado. Porque la concha marina, segun San Isidoro, engendra la margarita, o piedra preciosa en sus entrañas, de esta manera. A cierto tiempo de el año sale a la orilla de el mar, y alli abre las dos conchuelas que tiene, y recibe de noche dentro de si el rocio que se descuelga de el cielo, luego torna a cerrarse, y de aquellas gotas de el rocio, y la virtud de la concha, se engendra la perla, o margarita. O buen Dios, que cosa mas a proposito podia ser que aquesto para lo que vamos diziendo? Abrio su voluntad la santissima Virgen a los desseos de Dios, quando dio su cõsentimiento para que el Verbo diuino encarnasse en

Isai. c. 45.

Margaritæ generatio. D. Isidor. li. 12 Etymol. c. 16

sus

sus virginales entrañas, diziendo: *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum*. Aqui esta la sierua de el Señor, hagase en mi segun su voluntad. Baxò sobre ella el rocio de el cielo, quando baxò la virtud de el Espiritu Santo, segun el prometimiento de el Angel. *Spiritus sanctus superueniet in te*. Y assi engendrò dentro de sus entrañas, sin lesion ni agrauio de su virginidad, aquella margarita, y preciosissima piedra con que se pagò toda la deuda de Adam, que era infinita. *Luc. 1.* *Luca. 1.*

Ioseph autem cum esset iustus, & nolet eam traduere, voluit occulte dimittere eam. Ioseph su Esposo como fuesse justo, y no la quisiesse acusar ni denunciar a la justicia, quiso dissimuladamente dexarla, y apartarse de ella. Ya arriba dexamos declarado el motiuo que tuuo para dexarla, que era persuadirse de la virtud y santidad de la Virgen, de que tenia experiencia, que su concepcion auia sido por orden de el cielo. *Plus enim* (dize el glorioso san Iuan Chrysostomo) *credebat sanctitati eius, quam vtero, & plus gratiæ quam naturæ. Possibilius enim esse credebat mulierem sine viro posse concipere, quam Mariam posse peccare*. Mas creyia a la santidad de la Virgen, que a su vientre, mas a la gracia que a la naturaleza, y mas possible le parecia, y mas facil de creer, poder vna muger concebir sin varon, que no que Maria su Esposa pudiesse pecar. Tan grande como esto era la reputacion y concepto que tenia de su virtud: y assi creyendo que aqui auia algun grán sacramento, se quiso apartar, y dexarla. *Maria sanctitas.* *D. Chrysost. In opere imperfect. sup. hunc locum*

Pero detengamonos aqui vn poco, en aquella alabãça q̃ le da el Euangelista llamãdole justo, *Cũ esset iustus*, Esta es vna muy grande alabãça de S. Ioseph, si acaso estima *Vera iustitia circa omnes virtutes*

tima en tanto ser vn hõbre canonizado y dado por santo, q̃ por el mismo caso es luego digno de toda reuerencia y respeto: luego le ponen lãparas en su sepulcro, le leuãtan altares. le dizen Missas, y todos en sus necessidades acuden a el: quãto mas ser canonizado de la pluma del Euãgelista, q̃ es lo mismo q̃ de la boca de Dios? Trataua sse en Roma de la beatificacion del padre santo F. Iuliã, de cuya vida y santidad, y de cuyos prodigiosos milagros la villa de Alcala de Henares ilustre y famosa en letras por todo el mundo, es buen testigo. Y como el sumo Põtifice Paulo V. a quiẽ Dios doto de todas las buenas prendas q̃ aquella silla requiere, respondiesse al procurador Romano, q̃ trataua de aquesto, que desseaua sumamente que se diesse prisa, y se pusiesse calor en ver las informaciones del beato F. Iulian, replico agudamẽte: Beatissimo Padre no he yo menester mas aueriguacion q̃ aquessa palabra, si vuestra santidad le llama beato, yo le doy por beatificado. Glorioso S. Ioseph a alguno por ventura le parecera q̃ los Euãgelistas anduuierõ cortos en vuestras alabãças, y q̃ passaron cõ mucho silẽcio por vuestras virtudes: pero a la verdad no lo estuuierõ, pues cõ vna palabra os canonizaron, q̃ fue dezir q̃ erades justo. Para lo qual aduirtamos cõ algunos Dotores, q̃ aqui justicia no se toma por alguna particular virtud, qual lo es la que entre las quatro cardinales tiene este nombre, que consiste en dar a cada vno lo que se le deue, sin hazer a nadie agrauio, sino por vna virtud general que las abraça todas, sin que se le escape ninguna. Assi lo dize san Geronymo, y lo refiere santo Tomas en su Cadena. *Sed sciendum, quod iustum hic, virtuosum in omnibus dicit. Est enim iustitia vniuersalis virtus.* Lo mismo es aqui darle loa de justo, que de virtuoso y santo: vn hombre ajustado, y amoldado cõ todas las virtudes, que

Pater beatus Iulian. ordinis D. Francisci.

Sic habet D. Hieron. super Mat.

Iustitia in Ioseph generalis virtus. D. Hieron. D. Thom. in Cate.

que no auia ninguna de que no pudiesse ser exemplar y dechado. Conforme a aquello que dezia David en el Psalmo 118. *Ad omnia mandata tua dirigebar, omnẽ viam iniquam odio habui.* Endereçaua Señor mis pies a todos vuestros mandamientos sin que faltasse ninguno, y huia de todos los caminos de la maldad. Tal ha de ser la verdadera justicia, que se abrace de todas las virtudes, y que tenga mortal aborrecimiento a todos los vicios. San Agustin, y san Ambrosio leen: *Ad omnia mandata tua corrigebar.* A todos vuestros mandamientos me corregia, y componia mi alma, como quiẽ se compone y mira al espejo, que si tiene alguna cosa en el vestido desasseada y mal puesta, luego la adereça y cõpone; si alguna fealdad en el rostro, la quita; si vn pelo desmandado en la ceja, le arranca. Los mandamiẽtos de la ley de Dios, han de ser los espejos del justo en q̃ se ha de mirar y cõponer: si fuere tocado de soberuia, tome luego en la mano aq̃l espejo de la humildad de Christo, y aquel precepto suyo: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Deprẽded de mi a ser humildes de coraçõ, y cõponga se a el si se viere acosado de la carne, y tentado de la luxuria y deshonestidad, ahi està el espejo de la castidad en que puede mirarse. *Non mechaberis.* Si acometido de la ira, mirese en el espejo de la mansedumbre. *Beati mites, &c.* Esto es corregirse y enmendarse a todos los preceptos y mandamientos de Dios, y de su diuina palabra, que son los espejos del alma. Y aduirtio S. Ambrosio, que dize: *Ad omnia mandata tua corrigebar.* Que nos hemos de ajustar y corregir con todos los mandamiẽtos de Dios, y no basta cõ vno, y no con otro. Ay algunos (dize este Santo) q̃ son pacificos, amorosos, y mansos, y no saben a nadie dezir vna mala palabra, mas por otra parte estan captiuos, y presos de el amor

Psal. 118.

D. August.
D. Ambro.

Præcepta Dei iusti specula.

Matth. 11.

Matth. 5.
Luca. 6.

D. Ambro.

desordenado de vna muger. Otros ay que con lo primero tienen tambien lo segundo, que son honestos y castos, y no miran a vna muger a la cara, pero juntamente con esso son la misma auaricia y laceria, no saben q̃ cosa es dar a vn pobre vna blanca, ni vn pedaço de pan. Y aũ ay otros monstruos y mayores vestiglos que aquestos: hombres amorosos y mansos, castos mas que Cipion y Penelope, liberales mas que Alexandro, pero juntamente con esso soberuios y presumidos de si mas que el demonio: estos tales no hazen nada, porque se ajustan a vnos mandamientos, y no a otros: miranse en vn espejo, y no se miran en otro; y la verdadera justicia a todos se ha de mirar. Dize san Gregorio en sus Morales, que el demonio muchas vezes se ha con nosotros como el pescador en su pesca: y quando el no lo dixera, lo auia dicho primero el Ecclesiastes. *Sicut pisces capiuntur hamo, & aues laqueo, sic homines in tempore malo.* Como los peces son cogidos en el ançuelo, y las aues en el lazo, assi el demonio coge a los hombres en el tiempo malo, que es el de la tentacion. Que assi como el pez, o la auezilla engañados de vn triste cebillo, caen, el vno en el ançuelo, y el otro en el lazo, donde pierden la libertad y la vida: assi el pecador, engañado de el deleyte, que es el cebo en que pica, viene a caer en el ançuelo y red del demonio. Pues tiene esto el pescador, porque lo aplíquemos a nuestro proposito, que si cae en el ançuelo vn pez furioso, no le tira con fuerça, porque no le quiebre y se vaya, sino q̃ le va dando cuerda, y le dexa yr al amor del agua a vna parte y a otra, y quando vee que ya es tiẽpo, tira con fuerça la cuerda, y le trae a morir a sus manos. Veis aqui pintado el ingenio d̃ Satanas, y el modo q̃ tiene de pescar a los hombres, q̃ quãdo vee a vno caydo en su ançuelo, y que està bien asido, suele darle cuerda y

D. Gregor.

Simile.

Eccles. 9.

Simile.

libertad

libertad para que se emplee en algunas buenas obras, y que se exercite en algunas virtudes: no se le da nada que ayune, que reze, que oyga Missa y acuda a los sermones, para assegurarle mas de esta manera, porque sabe que le tiene fuertemente asido en el lazo. Mãda Dios a Saul poco despues de auer recebido de su mano la inuestidura del Reyno, que junte vn exercito poderoso de gente, y que vaya cõtra Amalech, y que le destruya a el y a todo su Reyno sin perdonar piante ni mamante, hasta los ganados y bestias, q̃ no dexe nada a vida. Hazelo, y partese luego: da la batalla, y venciole, y alcançò grandes despojos: mas perdonò al Rey, el qual dize la Escriptura que era muy gordo, *Erat pinguissimus*, y perdonò algunos de los ganados, los que le parecio que eran mejores para comer. Buelue de la guerra contento, glorioso y triunfante, tocando sus atambores y pifanos, tremolãdo las vanderas al ayre. Salele Samuel al camino: el pensò que le venia a dar el para bien de la victoria. Vase para el los braços abiertos: dizele: Tẽte enemigo de Dios, que has quebrantado su diuino precepto. Dize, *Imo custodiui*. Antes le he guardado al pie de la letra, q̃ me mãdò que destruyesse a Amalech, y lo he hecho. Estando en esto balaron los ganados. Dize: Que ganado es este que oygo valar? Señor, guardamos algunas de las ouejas y de los mejores carneros de la presa de Amalech, para sacrificarlos a Dios. Y al Rey porque le has dexado con la vida contra el orden y mandamiento que tenias del cielo? Echa mano a vn cuchillo y vase blandiendole para el Rey, y cortale la cabeça: y amenaza a Saul de parte de Dios con grãdes castigos. Veis aqui pintado el ingenio del pecador, y el mal modo que tienẽ de obedecer a los mãdamientos de Dios, y cõformarse con ellos. Mandale que vayan todos los vicios a cuchillo sin perdonar

1. Reg. 15

Iustitia ex omni parte integra.

donar a ninguno. *Omnem viã inquã odio habui.* Y el quita la vida a vnos, y reserua viuos a otros: con los vnos se muestra muy seuero, y con los otros muy blando. O quantos ay que andan mirando en menudencias, y cosas de poca monta, y en esso ponẽ la fuerça de sus escrupulos. No se ha de mentir, no se ha de engañar a nadie, no se ha de hablar palabra que sea ociosa y sin paraque: si miran con poco recato a vna muger, luego castigan los ojos y los recogen: y por otra parte el rey gordo, el pecado mas gruesso y mas graue, que es el de la soberuia, esse se queda siẽpre en pie, para esse no ay cuchillo, siempre es reseruado. Esso no es verdadera justicia, que el justo en todo y por todo se ha de amoldar y ajustar con la ley de Dios, y conformarse con sus mandamientos, sin que falte ninguno. Ioseph era justo de todos quatro costados, porque ni auia vicio que no aborrecie sse, ni virtud que no abraçasse.

Quando Moyses estaua malo en la cama, y dando al mundo el vltimo vale de la vida, echando su bendicion a todos los doze Tribus, llegando a Ioseph le dixo vnas palabras que le quadran bien al nuestro de quien vamos hablando. *De benedictione Domini terra eius, de pomis cœli, & rore atque abysso subiacente. De pomis fructuum Solis ac Lunæ, de vertice antiquorum montium de pomis collium, & de frugibus terræ, & de plenitudine eius benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Ioseph, & super verticem Nazarei.* Serà la tierra que le cupo en suerte a Ioseph, llena de las bendiciones del Señor, assi de las de el cielo, como de las de la tierra; y del mar subiacente y vezino. De las de el cielo, porque gozara de su influencia y rocio, y de los fructos, que qual efectos produzidos de su causa infalible, de ahi le vendran; de la tierra vezina al mar,

Deut. 33.

porque

porque esta valida, y ayuda la de las fauorables influencias de el Sol y la Luna, serà en fructos muy abundante. *De vertice antiquorum montium, &c.* Serà su fertilidad y abundancia muy parecida a la de los montes antiguos, y los collados de las quebradas y sierras, que por la mayor parte son abundantes en fructos. Sea pues su bendicion de Ioseph, en la plenitud y llenez de todas estas cosas que he dicho. *Benedictio illius, qui apparuit in rubo veniat, &c.* La bendicion de aquel Dios que me aparecio en la çarça, baxe sobre la cabeça de Ioseph, y sobre la corona del Nazareo. No fue Nazareo Ioseph en la profession, pero fuelo en el significado, y misterio, como lo fue Christo nuestro Señor, de quien està escripto: *Quoniam Nazareus vocabitur.* Serà llamado Nazareo. Y aduirtio san Geronymo, que no ay Profeta particular que tal diga, sino que Nazareo quiere dezir Santo, cosa dedicada y consagrada a Dios, y en esse sentido lo fue: y no ay Profeta desde el mayor hasta el menor, que no lo afirme. En este sentido llama Moyses a Ioseph Nazareo, pidiendo a Dios que le aparecio en la çarça, que le de su bendicion muy colmada: Aunque segun el rigor de la letra, esta bendicion de Moyses se verificò de aquel antiguo Ioseph hijo de el Patriarca Iacob, a quien le cupo en suerte vna tierra tan abundante, y tan bastecida en fructos, como aqui la pinta el Profeta: pero veo que al segundo de quien el fue figura, como lo afirma san Bernardo sobre el *Missus est*, le viene tan nacida, y le entalla tan bien, que no parece sino que se cortò para el solo. O glorioso Ioseph, *Terra tua de benedictione Domini.* Vuestra tierra, que es la que os cupo en suerte y mejora, es llena de las bendiciones de Dios. Hablo de aquella tierra benditissima, de quien hablaua Dauid, quando dezia:

Christus in quo sensu Nazareus dicitur. D. Hieron.

D. Bernar. Iosep filius Iacob fuit figura sponsi Virginis.

Psalm. 84. *Benedixisti Domine terram tuam, auertisti captiuitatem Iacob.* Echastes Señor vuestra bendicion a la tierra cõ mano llena y colmada: la qual dio su fructo, que fue vuestro vnigenito Hijo, *Terra nostra dedit fructum suũ*, y assi fue hecha la libertad de Iacob, y el rescate del mũdo. Aquella tierra de quien habla Isaias en el capit. 43. Isai. 43. *Rorate cœli desuper, & nubes pluant iustum, aperiatur terra, & germinet saluatorem.* Embien los cielos su rocio, y las nuues acaben ya de llouernos al justo: abra ya la tierra sus entrañas, y engendre de si al Saluador. Esta tierra benditissima, mas rica y mas fertil que el cielo, es la que al santo Ioseph le cupo en mejora, y en suerte. Tierra suya, y tan suya que ninguna cosa tuuo mas propria que a ella, por razõ de ser su legitimo Esposo. Que la hazienda puedese enagenar, el esclauo se puede vender, la joya se puede empeñar: pero la muger, ni se puede enagenar, ni empeñar, ni vẽder: y assi es mas propria que todo. Preguntan los Doctores, porque razon el demonio lleuando aquella comission tan ampla de Dios de atormentar a Iob, y de tocarle en la hazienda, en la honra, en la salud, y en los hijos, solamente no le tocò en la muger? Otros responderan a esta duda de otra manera, pero por aora lo que a mi se me ofrece, es, que la muger no cupo en la licencia que el demonio lleuaua de Dios: porque le dixo, *Tange eum, verumtamen animam illius serua.* Anda ve y tocale en la salud, y en la hazienda, y en lo demas, pero no le toques en el alma: y ahi fue reseruada la muger, que la muger ha de ser la mitad del alma de su marido. Pues esta tierra tan propria de san Ioseph serà llena de las bendiciones del cielo: no aura bendicion de Sol, Luna, Estrellas, tierra y abismo, que en ella no se halle. *Benedicta tu in mulieribus*, la dize el Angel quando la saluda: Bendita sois entre todas

Nota. Vxor diligenda.

Iob. 1.

Luca. 1.

las

las mugeres. *Et benedictus fructus ventris tui*, añade la Iglesia. Veis ahi el fruto del cielo, que dize: *Et de pomis cæli*, de la bendicion del rocio, que es el Espiritu santo, el qual al baxar sobre ella tambien la bendixo, y hizo sombra para que concibiesse al Verbo diuino en sus entrañas. Y del abismo subiacente, que fue la bendicion de vida a aquel abismo de humildad, que se abrio dẽtro en su pecho, quando dixo: *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum*. He aqui la sierua de Dios, hagase en mi segun vuestra palabra. Hallarse ha en esta tierra la bendicion y fructos de los montes y collados antiguos, que fueron los Patriarcas y Profetas, cuyos merecimientos y virtudes, y cuyas prerrogatiuas y gracias se hallaron en esta tierra benditissima, con mucho mayores ventajas. *Benedictio eius, qui apparuit in rubo, &c.* La bendicion de aquel Dios todo poderoso, que siendo yo pastor de ganado en la tierra de Madian, me aparecio milagrosamente en la çarça, baxe sobre la cabeça de Ioseph, y sobre la corona del Nazareo: que Nazareo fue S. Ioseph Esposo de la Virgen, en el sentido ya declarado, por auer sido dedicado, y consagrado a Dios por voto de virginidad, y tan señalado en virtud. Pero Dios santo que misterio tiene, que assi tan a deshora, y al parecer tã fin tiempo, quando Moyses va mas engolfado en las alabanças y bendiciones de Ioseph, trahe a consequencia aquesta historia de la çarça que le aparecio en el desierto, que ardiendose no se quemaua? fue sin duda ninguna para refrescar la memoria, no solo de aquel alto misterio de la Encarnacion significado en el fuego y la çarça, como lo siente san Bernardo, sino tambien para põderacion de la excelencia y santidad de esta tierra, y de la reuerencia grande que se le deue. Porque como Moyses admirado de ver la vision, fuese a acercarse para

Luca. 1.

D. Bernar.

verla

verla mejor, calçado como estaua con sus abarcas, detuuole Dios, diziendo: Tente alla Moyses, y no te atreuas a llegar sin descalçarte primero. *Tolle calceamenta de pedibus tuis, terra enim in qua est, terra sancta est.* Quita os primero los çapatos que llegueis aça, que la tierra donde estais es santa, que ya yo la he santificado cõ mi presencia. *Terra sancta est*, tierra que produze tales arboles que lleuan a Dios por fructo, que le falta para santa? O glorioso san Ioseph, y como creo que en vos tenia Moyses puesta la mira, quando alabaua esta tierra, y quãdo tantas bendiciones le echò, y de tantas maneras: porque tierra que en medio de si engẽdrò el arbol de la vida, y de la sabiduria Christo: tierra que tuuo por fructo al mismo Dios, tierra santa es, y llena de cien mil bendiciones. Veis ahi para que trae a la memoria Moyses su çarça, y para que tan a deshora pide q̃ la bendiga el Dios que ardiendo en ella en amor, le aparecio en el desierto. Y aunque todas estas bendiciones, como parece, mas vã endereçadas a la tierra en que Ioseph fue mejorado, que no a el, lo qual no negamos, pero tambien a el se le sigue de ahi no pequeña gloria y alabança, pues mereció ser mejorado en tal tierra. No se la diera el cielo en mejora y ventaja, sino conociera en el muchas de santidad y justicia: y essas confiessa el Euangelista, diziendo, que era justo y santo de todos quatro costados. *Cum esset iustus.*

Exod. 3.

Traducere, quid significet.

Et nolet eam traducere. Como no quisiesse traduzirla. Dos sentidos pueden tener estas palabras: el primero, que no traduzirla, fuesse, no querer traerla a su casa, por la reuerencia y temor de tan gran sacramento, a la manera q̃ queda arriba explicado. El segũdo, que como fuesse justo y santo, y hombre temeroso de Dios, aunque la euidencia de el preñado pudiera auer engendrado

drado algunas sospechas, pero no quiso denunciarla a la justicia. Y assi parece que lo vno da por razon de lo otro el ser justo, de no auerla querido entregar. Aora no se que se tiene esto de la justicia y santidad, que donde quiera que la hallo, ora sea en Dios, ora en sus criaturas, la veo siempre mas inclinada a vsar de misericordia que no de justicia, de blandura que no de rigor: facil para perdonar culpas agenas, y muy dificultosa para tomar de ellas vengança. En Dios, no aura para que detenernos en prouarlo, pues en vna palabra nos dixo Isaias mas de lo que nosotros supieramos dezir en muchas. *Derelinquat impius viam suam, & vir iniquus cogitationes suas, & reuertatur ad Dominum, & miserebitur eius, quoniam multus est ad ignoscendum.* Dexe el malo el camino de perdicion que lleua, y el injusto y maluado sus malos pensamientos y traças, y bueluanse todos a Dios, que yo doy la palabra que hallen todos en el misericordia y perdon de sus culpas por mas graues que seã: porque es muchos para perdonar: perdona a tantos, y de tantas maneras, que no parece vno, sino muchos en el perdonar: ya perdona vn desacato a su persona, ya vna heregia hecha contra la Religion, ya vn homicido hecho contra el proximo, ya vn robo hecho contra la hazienda, ya vn adulterio contra la honra. *Multus est ad ignoscendum.* Que el hombre si perdona vna, luego se cansa, y apenas perdona por vno: pero Dios perdona por ciento, y nunca se cansa de estar perdonando. Aquellas palabras de Dauid, *Ponens in thesauris abyssos*, q̃ puso Dios sus abismos en los tesoros, auiendo de dezir, al parecer, al reues, que puso sus tesoros en los abismos, las entenderia yo de los abismos de su diuina misericordia, los quales tiene puestos entre sus tesoros, porque es riquissimo de ella, tanto, que su caudal es infinito, y no

Isaie. 55.

Deus pronus ad misserendum.

Misericordia Dei, & hominum.

Psalm. 32.

ay

ay agotarle. Esso quiso dezir: aunque de passo y corriendo, por Oseas en el capitulo sexto. *Misericordia vestra quasi nubes matutina, & quasi ros mane pertransiens.* Vuestra misericordia hombres, si alguna teneis, es como la nuue de la mañana, que aparece por el Verano en el cielo, a tiempo que la tierra està sedienta, y necessitada de agua, que derrama quatro gotas y luego passa adelãte dexandola en la misma necessidad que estaua primero: y como el rocio que antes del nacimiento del Sol se descuelga de el cielo, que aunque humedece algun tanto la sobrehaz de la tierra, y dexa sus florezicas y yeruas llenas de perlas y celestiales aljofares, pero en saliendo el Sol a la mañana, y dando cõ sus rayos en ella, luego consume y seca todo el rocio, y assi no haze prouecho ninguno. Tal es la misericordia del hombre, q̃ a dos gotas de misericordia que dè, luego se seca y agota, qualquier ardorzillo de enojo, luego la acaba y consume. La misericordia de Dios es vn pielago y abismo tan grande, q̃ no se puede agotar, nunca se cansa de hazer bien, de estar perdonãdo, porq̃ como le es tã natural la misericordia, perdona por inclinaciõ y por gusto.

Oseas 6.

Iustus ad parcendum facilis. Psalm. 90.

En los hõbres santos y justos es lo mismo, q̃ los que lo son los veo mas inclinados a perdonar sus agrauios, q̃ no a tomar de ellos vengãça. Dauid en el Psal. 90. dize hablando de el justo: *Et scitote quoniã mirificauit Dominus sanctum suũ.* Sabed q̃ Dios ha engrandezido a su santo. Dõde otra letra dize: *Scitote quoniã mirificauit Dominus misericordẽ suũ.* Sabed q̃ Dios ha hecho admirable y grande a su misericordioso. De manera, q̃ a buena cuẽta, ser santo es ser misericordioso; y ser misericordioso, es ser santo. Quãdo vieredes alguno demasiadamẽte riguroso contra su hermano, y terco en perdonar el agrauio q̃ le hizieron, y que dize, q̃ pague y q̃ salga por

sus cabales, q̃ para esso esta ahi la justicia, y ay horca y cuchillo: a este tal aunq̃ le viesse resuscitar muertos no le tendria por santo, ni por justo, ni le tengais en tal possession: q̃ la justicia y la santidad es tan emparentada cõ la misericordia, q̃ son primas hermanas. Yo confiesso hermano mio, q̃ si a vuestra muger la cogistes en adulterio, y se lo prouastes, q̃ la ley os dara licẽcia q̃ la castigueis y le corteis la cabeça, lo qual se hizo y establecio para poner freno a las mugeres, y q̃ el miedo del castigo tan riguroso, les haga estar a raya, y guardar la fè deuida al matrimonio: pero tãbien quiero q̃ sepais que las leyes de la justicia son muy diferentes de las de la misericordia: la justicia permite esso; pero la misericordia manda que la perdoneis, en especial, q̃ si ella a vos no os guardò lealtad, vos a ella la teneis cometidas mil trayciones: y apenas ay adulterio de muger en estos tiempos, que no se recompense como la semilla de la buena tierra con ciẽto por vno. O crueldad grande de los hijos de los hombres, que sean tan piadosos para si, y tan desapiadados para sus mugeres: que estè el traydor del marido publicamente amancebado todo el año, y que tenga en su casa los hijos de la amiga, para que la triste de la muger se los crie, y que no aya para el justicia, ni quien le hable palabra, y si a la pobre de la muger la cogio en vna flaqueza, que no aya compadecerse de ella, sino que luego ha de andar la prouança del adulterio, el afrentarla, entregarla a la justicia, y que le quiten la vida. Entre otros misterios que tuuieron aquellos quatro mõstruos vncidos al carro q̃ le fue mostrado a Ezechiel en el c. 1. y 10. vno de ellos es, segun lo sienten algunos Doctores, y cõ ellos la Glossa moral, q̃ aquellos quatro animales fieros significauã quatro persecuciones de quatro monarquias tiranas q̃ cõtra aquel pueblo se auiã de leuãtar. La primera

Lex adulterae.

Ezech. 1. et 10.

Glossa moralis.

la

la de los Babylonios, significada en el leon: la segũda de los Persas, significada en el aguila: la tercera de los Griegos, significada en el toro: la quarta la de los Romanos, significada en el hombre: porque entre todos estos parece que guardauan mas las leyes de humanidad. Pero direis, señor, es possible que el hõbre entra en dozena entre essos animales fieros? Que vna persecucion se signifique por el toro animal brauo y indomito, por vn aguila que es carnicera y aue de rapiña, por el leon que con sus manos despedaça y ensangrienta, esta bien: pero por el hombre, animal al parecer amoroso, benigno, y fozia ble, parece que no es a proposito. Bien lo entendeis, essa fue la mas braua persecucion, y mas sangrienta que tuuo aquel pueblo. Dios nos libre de la colera y enojo de vn hombre, que a vezes es mas malo de aplacar q̃ quantos leones y tigres ay en el mundo. Fue indicio grande de la justicia y santidad de Ioseph, y de su rara virtud, verle aqui en esta ocasion, que para otro lo fuera de abrasarse en sospechas y celos de ver a la Virgen preñada, tã piadoso y tan manso, que a trueco de no infamar a su Esposa, y que no se bambolea sse su fama, escogio por mejor medio, dexarla a lo dissimulado, que no denunciarla a la justicia.

Quatuor monarchie populum affligentes.

Hominis crudelitas.

Sic Remigius.

Hæc autem eo cogitãte, &c. No huuo mas q̃ pensamientos y discursos aqui, reboluer el caso en su pecho, y considerarle, como puede ser esto, que estè preñada mi Esposa siendo la misma castidad y inocencia, la pureza del mundo? Profetizado està por Isaias, que vna Virgen ha de concebir por modo sobrenatural y diuino, y que de ella ha Dios de nacer. *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Y mas claramente en el cap. 7. *Ecce virgo concipiet, & pariet filiũ, &c.* Si acaso en ella se ha cumplido este misterio. Deprendã

Isaia. 11.

Isaia. 7.

aqui

aqui los hombres temerarios, y despeñados en sus juyzios, a yrse a la mano, y no arrojarse con tanta facilidad juzgando por apariencias exteriores, las mas vezes inciertas, a sus hermanos. Que indicios, al parecer humano, podia auer mas bastantes que los que huuo en el preñado de la Virgen para malas sospechas, y que estas dieran licencia para qualquiera siniestro juyzio? Porque Ioseph estaua cierto de su castidad, y que en aquel preñado no tenia parte ninguna: por otra parte veia la euidencia del caso, que no se podia dissimular, y con todo esso suspendio el juyzio, no atreuiendose a juzgar con temeridad, lo que por la grandeza del misterio no alcançaua el discurso. *Non temere iudicandum.*

Es pecado este de juzgar al proximo sin mucho fundamento, graue, y que de punta en blanco se opone a la caridad: por lo qual, como doctamente lo aduirtio Cornelio Iansenio en su Concordia, despues q̃ el Señor en el cap. 5. de S. Mateo huuo tratado de la dileccion de el proximo, luego en el septimo, como quien continua aquella doctrina, trata de como se deuen euitar los juyzios. *Nolite iudicare, & non iudicabimini, nolite cõdemnare, & non condemnabimini.* No juzgueis, y no sereis juzgados: no condeneis, y no sereis condenados. No prohibe aqui Christo nuestro Señor el juyzio ordinario y ciuil, que para esso, como dize san Pablo, trae el juez cuchillo en la mano, para que se entienda que es oficial y ministro de Dios a quien incũbe juzgar y castigar los delictos: y al tal, aun sin tener euidencia del caso, sino con solos vehementes indicios, a vezes le es licito juzgar: como vemos auerlo hecho Salomõ en el juyzio de las dos rameras q̃ hizo, que por la natural cõpassion que tuuo la vna de ver el cuchillo q̃ amenaçaua al muchacho, juzgò que aquella era su verdadera madre,

Iansen. in Concor. Matth. 5.

Matth. 7.

Roman. 13

3. Reg. 3.

y que la otra era fingida, alabando la Escriptura este juzio. Lo que condena es el particular y priuado con que yo juzgo a mi hermano en algũ acto aparente sin tener dello certeza, ni bastãtes indicios, porq̃ esso es vsurparle a Dios su jurisdicion. Suele auer grandes pesadumbres y enojos en el mundo, sobre querer vsurpar la jurisdiciõ agena. Prende el Corregidor vn Eclesiastico, quiere conocer de su causa, o saca vn delinquente de la Iglesia, luego andan los entredichos, la cessacion a diuinis, y luego todo el lugar se alborota. Iuzgar las cosas ocultas, y que no traen euidencia consigo, pertenece al tribunal de Dios, y es de su jurisdicion. *Scrutans corda & renes Deus*, dize Dauid en el Psalmo 7. Dios solo es a quien pertenece escudriñar los coraçones humanos, y apear las profundidades y escondrijos que tienen. Y Ieremias en el cap. 17. *Prauum est cor hominis, & inscrutabile, & quis cognoscet illud?* Es malo de escudriñar el coraçõ del hombre, y de conocer, quando con señales exteriores no se manifiesta, quien aura que le conozca? Como quien dize, nadie, esse es caso para solo Dios reseruado. Pues si vos en cosas dudosas y inciertas quereis juzgar a vuestro hermano, y tratais mal de su fama y su honra, aunque sea alla interiormente dẽtro de vuestro pecho, creyendo que vuestras imaginaciones y sospechas son euidẽcias y resoluciones de fe: no veis q̃ esso es vsurpar jurisdicion agena, y entraros en lo vedado de Dios?

Psalm. 7.

Ierem. 17.

Especialmente que los juyzios de los hombres son tan falibles, y de suyo tienen tan poca certeza, q̃ las mas vezes son mentirosos y engañan. Y por ventura este es el sentido de aquellas palabras de Dauid en el Psalmo 61. *Mendaces filij hominum in stateris.* Son mentirosos los hijos de los hombres en sus pesos. Pintauan antiguamente a la justicia con vn peso en la mano, como lo

Mendaces homines in indicijs suis.

Psal. 61.

Iustitiæ pictura.

lo refiere Pierio en el libro 42. de sus Hieroglificos, y aunque lo atribuye a la justicia destributiua, a cuyo cargo està pesar los merecimientos de cada vno, para dar a todos el premio ò castigo que ha merecido: pero no viene mal para los actos de justicia de que vamos diziendo, que son los juyzios temerarios con que juzgamos a nuestros hermanos: y que siendo assi, que estos requirian vn fidelissimo peso con que pesassemos bien las obras agenas, y que tuuiessemos la balança de la razon derecha en la mano, para no juzgar por cierto lo que de suyo es tan engañoso, y falible, como es la fama popular, y los exteriores indicios. Indicio fue y mala apariēcia hallar el Rey Assuero a Aman aquel su grande priuado echado sobre la cama de la Reyna Ester, y algo al parecer descōpuesto, de donde tomò ocasion de juzgar, que queria hazer fuerça a la Reyna: y de alli la tomò el para hazerle luego poner en vn palo. *Etiā reginā vult opprimere me presente.* Que sea tāta la insolēcia y atreuimiēto deste traydor, q̄ en mi propia casa se atreua a intentar vna maldad como esta? Muera luego al momēto. Indicio fue, no se puede negar, pero engañose mucho el Rey en su juyzio: porq̄ lo que pretēdia no era sino rogar a la Reyna, q̄ estaua echada en la cama, q̄ intercediesse por el con el Rey, para que no le quitassen la vida. Que mas auiesso juyzio, ni que peso mas falso pudo ser en el mundo? Entra Putifar en su casa, sube al aposento donde tenia la cama, halla llorando a su muger cō la capa de su esclauo Ioseph en las manos, indicio al parecer biē bastāte del testimonio q̄ leuātaua al esclauo. Que como aduirtio S. Iuan Chrysostomo, careando este hecho con el engaño de la tunica ensangrētada que presentarō a Iacob sus hijos, quando le persuadieron q̄ alguna fiera se le auia comido, parece q̄ la vestidura de Ioseph lleuaua

Pierius lib. 42. Hieroglif.

Esther. 7.

Genes. 39.

D. Chrysos.

de suelo el ser motiuo de calumnias y testimonios. Prẽden a Ioseph y dan con el en vna inazmorra. La muger lloraua dandose por afrentada de q̃ en vn esclauo suyo huuiesse caydo tal pensamiento. Esforçaua harto su causa el ser muger principal, de quien no se podia presumir semejante baxeza: y quando a sus lagrimas sobreuiene el indicio dela capa, con q̃ se auia quedado enlas manos, no parece que se podia dudar del delito. Y cõ ser esto assi, y auer tan vehementes indicios, dize el sagrado texto. *Et maritus nimium credulus verbis vxoris.* Que dio Putifar demasiado credito a las palabras de su muger. Santo Dios, esta se pudo llamar demasia? Y que diga la Escriptura que fue facil en creer, concurriendo tantas apariencias y indicios? Ahi se podra ver el tiento grãde que es menester en los juyzios, pues en vn hecho, que parecia estaua bastantemente prouado con tantas circunstancias como en el concurrieron, condena la Escriptura al marido, y le da por hombre facil y arrojado en creer, y que deuia primero examinar mejor aquel caso. Que hombre huuiera en el mundo de animo tan candido y sincero, que viendo preñada a la Virgen nuestra Señora, sabiendo q̃ no era de su esposo Ioseph, dexara de condenar el preñado por adulterio alla dentro en su animo: y con todo esso el Santo aun antes que llegara el desengaño del cielo, no forma de ello juyzio, sino q̃ suspende el acto, no atreuiendose a juzgar con temeridad, lo que no alcançaua con humano discurso: y aunq̃ su coraçon era combatido de pensamientos y zelos, pero ahi se quedò sin querer passar adelante, que essa es la fuerça de aquellas palabras: *Hæc autem eo cogitante: Ecce Angelus Domini, &c.* Estando con esta determinacion y pensamiento de querer dexar a su santissima Esposa, apareciole vna noche el Angel San Gabriel estando

Genes. 39.

Beda in tertia Lucianibus.

estando durmiendo en su cama, y dixole: Ioseph hijo de Dauid, no tienes que temer de este caso, ni de llevar contigo a tu Esposa a tu casa, porq̃ lo que ha concebido en sus entrañas, ha sido por orden del Espiritu santo. Parira vn hijo al qual põdras por nõbre Iesus, q̃ quiere dezir Saluador: porq̃ el ha de saluar a su pueblo, y librarle de sus pecados. Ya yo me espantaua q̃ en vn aprieto como este, y en vna tribulaciõ tã grãde como padezia el S. Ioseph, no acudiesse el cielo con su fauor: porq̃ esse suele ser el estilo de Dios, q̃ aunque prueua y exercita a sus amigos en la tribulacion y en el trabajo, y a vezes los dexa que les de el agua a la boca, pero no se oluida tãto de ellos, que al mejor tiẽpo no acuda con el fauor. *Adiutor in tribulationibus, quæ inuenerunt nos nimis*, dize Dauid: Es nuestro valedor en las tribulaciones y trabajos, que nos tienen rodeados de vna parte y de otra. Quãdo parece que el trabajo cierra cõ nosotros, de manera que no dexa resquicio al fauor, ni camino ni guno humano por donde nos pueda venir el socorro, entonces acude Dios con el suyo. *In Domino cõfido* (dezia el mismo Dauid) *quomodo dicitis animæ meæ trãsmigra in mõtem sicut passer? quoniã ecce peccatores intẽderunt arcum, parauerunt saggitas suas in pharetra*. Yo tẽgo mi cõfiança puesta en Dios (dezia Dauid a sus soldados) como vosotros me estais desanimando, y diziendo, q̃ de ninguna manera, aũque me haga paxaro, y buele de vn mõte a otro, me podre escapar de sus manos. Y era el caso, que Dauid con vna esquadra de soldados estaua escõdido entre la maleza y pinares de vn monte; sabido por Saul fue alla para prenderle, o quitarle la vida, con vn exercito poderoso de gẽte, yuã haziẽdo vn caracol y buscãdole por el mõte como quiẽ busca vn conejo, o venado. Los soldados q̃ estauan con el desconfiauan de q̃ se

Psalm. 45.

Psalm. 10.

pudiesse escapar de las manos del enemigo, y assi le dezian: A señor, que aqui aueis de morir, y no es possible escaparos, sino es bolando como paxaro de vn monte a otro. Entōces el santo Rey dezia, con grandissimo animo: *In Domino confido, quomodo dicitis anima mea transmigrà in montem sicut passer.* Yo tengo mi confiança puesta en Dios, el qual nunca suele faltar a los suyos en los mayores aprietos, como me dezis, que aũque me torne paxaro no puedo librarme. *Quoniã ecce peccatores intenderunt arcum.* Porq̃ los pecadores mis enemigos suben ya por el monte arriba flechando los arcos, aparejando las saetas, y llenando de ellas sus aljauas para quitarme la vida. Al tiempo que el santo Rey estaua en aquesta afliccion, y que ya el enemigo estaua de el veynte passos, llega vn correo a Saul en que le dan auiso, de como los Filisteos le entran corriendo la tierra, y atalandolo todo, alça el cerco y va luego a fauorecer a su Reyno. A buen Dios y como sabes traçar las cosas, de manera, que a los que te aman y siruen, no les faltes al tiempo que te han menester, y aunque te detengas cō el fauor, pero no te tardas, pues siempre acudes a las mayores necessidades. Apretado se vio el santo Ioseph y afligidissimo, de ver preñada a la Virgē, y mucho mas de la resolucion q̃ auia tomado de yrse aburrido y dexarla: pero al mejor tiēpo le aparece el Angel, y le cōsuela. *Noli timere, &c.*

Deus suos in afflictione constitutos non deserit.

Ioseph, cum filij Dauid appellatur ab Angelo.

Ioseph filij Dauid. Llamale hijo de Dauid en ocasiō de reuelarle el misterio de la Encarnacion del Verbo diuino, y como auia sido concebido por el Espiritu santo, no sin grande acuerdo, porque fue para traerle a la memoria aquella alta promessa hecha a Dauid en el Psalmo 131. *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Vna merced tiene Dios prometida a Dauid, que

Psal. 131.

no,

no le pesara de auerla prometido jamas, sino que le cũplira la palabra sin que aya en esso falta ninguna. La misma promessa le tenia hecha en el Psalmo 126. *Cum dederit dilectis suis somnum ecce hæreditas Domini, filij merces fructus ventris.* Quando se llegare aquel dia dichoso en que ha de dar descanso a sus amigos, que serà despues del sueño de la muerte, entonces les serà entregada la heredad del Señor, entonces recebiran de su mano el premio y galardon de sus trabajos, premio tambiẽ deuido al fructo de el vientre, que es Christo. *Merces fructus ventris.* Porque toda aquella gloria se les dara a los justos por los merecimientos de Christo nuestro Señor, Donde es de auertir, que le llama hijo del viẽtre de Dauid, y fructo suyo: y luego otra vez merced y beneficio concedido por fructo del vientre, lo qual a prima facie parece impropriedad del lenguaje. Porq̃ si essa promessa se hiziera a vna muger, venia biẽ llamarle fructo de su vientre: pero a vn varon, no parece que viene biẽ, que los hijos son su fructo, pero no de su vientre, esso quedese para la muger. O misterioso Dios, quien no reconoce aqui el misterio de la Encarnaciõ de el Verbo? Llamese (dize san Ireneo) fructo del vientre de Dauid, para que se entienda, que el auer de ser hijo suyo, no auia de ser por el camino ordinario, y segun la comun propagacion, sino por medio de el vientre sacrosanto de vna purissima Virgen, la qual por orden del Espiritu santo le auia de concebir sin que interuiniesse varon de por medio, que auia de ser fructo del vientre no mas, *Fructus vẽtris.* Donde dize nuestra version vulgar en el Psal. 109. *In splendoribus sanctorum, ex vtero ante luciferũ genui te.* Dize la version de los Setenta. *Nascetur tibi de vulua ros adolescentiæ tuæ.* Tiempo vendra Señor, en que vuestro Hijo vnigenito, que es el rocio de vuestra

Psal. 126.

Sic Theod. & Tirclm.

Christus filius Dauid ratione veteri virginalis

D. Irenæus Nota.

Psalm. 109. Vulgo Septuaginta.

mocedad, el qual procedio ab eterno de vuestra memoria secunda, ha de proceder en tiẽpo del vientre de vna muger. Y es bien, que con vn proprio lugar de Escriptura trasladado de diferentes maneras, se toquen la generacion eterna y tẽporal, para q̃ se entienda que esta segũda ha de ser a la traça de essotra primera; y q̃ assi como segun la primera nacio de memoria virgen, donde antes ni despues no fue engẽdrado otro hijo ninguno: assi tãbien segun la segunda, de Madre purissima y virgẽ, segũ la primera nacio de Padre sin Madre, segun la segũda de Madre sin Padre, porq̃ fue por orden del Espiritu santo. Llamale pues el Angel hijo de Dauid, para q̃ trayendo a la memoria esta promessa hecha a Dauid, se quiete y pierda los zelos.

Marie virginitas.

Nota.

Es aqui de cõsiderar el respeto grãde con q̃ le trata el cielo. *Ioseph filij Dauid.* Ioseph hijo de Dauid, q̃ le da el mismo titulo q̃ a Christo N. S. le dio S Mateo. *Liber generationis Iesu Christi, filij Dauid.* Primero le llama hijo de Dauid, q̃ hijo de Abrahã, por parecerle q̃ era titulo de mayor dignidad. Y esse mismo le da el Angel a Ioseph. *Ioseph filij Dauid.* Pero que mucho q̃ honre el cielo a aquel con quiẽ su Reyna y Señora se honra? q̃ la hõra de la muger es cosa cierta q̃ es la de su marido: y marido de quiẽ no tiene la. Virgẽ porq̃ desdeñarse, sino hõrarse mucho con el, pues es marido tal q̃ el cielo le ruega cõ ella. *Noli timere accipere Mariã coniugem tuã.* No queraistemer de recebirla en vuestra casa. Que si a la Virgẽ la ruegã con Dios, y q̃ quiera admitirle por Hijo: a Ioseph cõ Hijo y con Madre le ruegan q̃ los quiera admitir en su casa. Y si dize Salomon, q̃ *mulier diligens corona est viro suo*, q̃ la muger q̃ quiere biẽ a su marido y no le haze trayciõ, le hõra y le pone en su cabeça vna corona de oro, luego por la misma razõ auremos de dezir

Matth. 1.

Matth. 1.

Prouer. 12.

zir lo mismo del marido q̃ ama a su muger, q̃ la hõra, y es corona de gloria suya. La muger de Filõ dixo vna sentẽcia como muger de tal varon q̃ fue. Como se hallasse en vna visita y jũta de otras matronas, pregũtaroole, q̃ porq̃ no yua adornada de preciosas vestiduras y joyas de oro como yuan las otras? la qual respõdio: *Satis vxori magnus ornatus viri sui virtus*. Bastale a vna muger hõrada por ornamẽto y gala, la virtud de su marido. De dõde podemos tomar no pequeño argumẽto de la mucha de S. Ioseph, pues fue tãta, q̃ pudiesse ser ornamẽto de aquella q̃ està adornada y vestida de Sol, Luna, y Estrellas. O grã ventura de Ioseph, o dicha grande, q̃ le cupiesse la suerte entre todos los hõbres del mũdo, y q̃ le escogiesse el cielo para Esposo de la Virgẽ, y para guarda y defensor de aquel q̃ tiene esse oficio respeto de todos los hõbres. *Quid faciã tibi ò custos hominũ?* No acabã de encarecer la Escriptura en el 1. del Paral. c. 25. la dicha de vn varõ llamado Ioseph, a quien entre grande multitud de cantores, cupo la suerte de tener cuydado del arca, y de los Hymnos y Psalmos que delante de ella se auian de cantar en el Templo; y quando los demas cantauan y le dauan musica, este lleuaua el compas, y assistia alli como cantor mayor y maestro de la Capilla de Dios. O gran dignidad y excelencia de S. Ioseph, que cõ la suerte q̃ se echò de las varas, fuesse declarado del cielo por Esposo y guarda de aquella verdadera arca del testamẽto, q̃ encerrò en si el verdadero manna baxado del cielo, y q̃ assistiesse la mañana alegre del Nacimiẽto a la musica q̃ le dierõ los ministriles del cielo. *Vbi eras, cũ me lauda rẽt astra matutina, & iubilarẽt omnes filij Dei*. Le pregũtarõ a Iob, y no supo respõder palabra ninguna. Dõde estauades Iob quando las estrellas de la mañana me alabauã, y los hijos de Dios, que son mis Angeles, me dauã

Philonis vxor.

Anton. Monach. serm. de mulier. fortitud.

Iob. 7.

1. Paral. 25

D. Hieron. de ortu virgin.

Iob. 38.

musica? Si se lo preguntaran a san Ioseph, pudiera respõder facilmente; Señor, yo estaua donde vos estauades entonces, que era en el portal de Betleem, y si vos os hallastes presente a la musica, yo tambien: porque al pũto de la media noche, quando vuestra Madre y mi Esposa paria, y los Angeles con cantos de organo alegrauan el mundo, no estaua yo lexos de alli, pues fuy testigo de todo.

Tan grande fue la dignidad y excelencia de este glorioso Santo, que le antepone Ruperto autor graue y antiguõ, a todos los Patriarcas del viejo testamento, progenitores de Christo, por auer sido a el, y a la Virgẽ nuestra Señora mas inmediato: a cuyo proposito trae aquella escala de Iacob, de quien se trata en el cap. 28. del Genesis, la qual de arriba abaxo estaua llena de Angeles, y Dios al cabo de ella arrimado. Dize, que esta escala tan alta, que desde el cielo llegaua a la tierra, era la descendẽcia y linaje de Christo nuestro Señor, por donde baxò al mundo hecho hombre. Los Angeles que baxauan delãte por esta escalera, erã los progenitores y padres suyos Abrahã, Isaac, Iacob y Dauid, cõ los demas. Entre estos el mas inmediato a Dios despues de la Virgẽ nuestra Señora, fue el glorioso san Ioseph. *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Iacob engẽdrò a Ioseph Esposo de la Virgen, de quien nacio Iesus, que es llamado Christo. Donde podemos aduertir otra prerrogatiua y excelencia suya, y es, quan inmediato anda siempre en el Euangelio a la Virgen nuestra Señora, quan pareado con ella, que apenas la mientan los Euangelistas, ni la toman en la boca, quando luego va tras ella Ioseph: que no parecen sino a las cortinas del tabernaculo, que como estauan asidas con sus alamares, y arriba con sus presillas, no se podia tirar de la vna, sin que la

Ioseph Patriarchis et Prophetis maior.

Genesis 28.

Rupert. de diuin. offic. c. 18. lib. 1. de glori. & bon. filij homi. in Mat.

Matth. 1.

Exod. 25.

sa otra fuesse luego tras ella: assi son S. Ioseph y la Virgẽ, que como estauan enlazados con vinculo indissoluble de matrimonio y amor, en hablando el Euangelio del vno, luego habla del otro. Donde podemos fundar lo q̃ piadosamente de este glorioso Sãto creen algunos, cõuiene a saber, que en cuerpo y en alma està gozando de Dios en el cielo. Porque si estas dos cortinas del tabernaculo, no solo quanto a las almas, pero tambien quanto a los cuerpos, estauã tan enlazadas y asidas por amor mutuo y reciproco, la mano que tirasse del vno para subirle al cielo, auia de tirar del otro tambien, para no hazerles agrauio. Deste parecer son san Bernardo y Gerson, los quales sienten, que entre aquellos cuerpos de Sãtos que dizen los Euangelistas que resuscitaron con el Señor a la vida inmortal: *Multa corpora sanctorum surrexerunt cum eo*, que vno de ellos fue san Ioseph. Las palabras de Gerson son aquestas: *Legimus multa corpora sanctorum surrexisse, & venisse in sanctam ciuitatem, & apparuisse multis recogitet, oro, pius animus, si iustus Ioseph vnus ex illis putandus est, qui apparuerit charissimæ sponsæ, qui eam consolatus sit?* Mas claramente lo afirmò S. Bernardino Senense, el qual predicãdo vn dia en Padua a gran multitud de pueblo, que estaua presente a su sermon, dezia: *In anima & corpore sanctus Ioseph in cælis gloriosus est.* Digo que san Ioseph està glorificado en el cielo en cuerpo y en alma: y en confirmacion de esta verdad aparecio luego sobre su cabeça vna Cruz dorada y resplandeciente. *Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus*, dize Salomon en sus Prouerbios: Todos los domesticos de la casa de Dios, estan vestidos de vestiduras dobladas. Los domesticos de la casa de Dios hombre en la tierra miẽtras viuio en esta vida mortal, fueron San Ioseph y la Virgen, los quales

B. Ioseph in corpore & anima est in cælis.

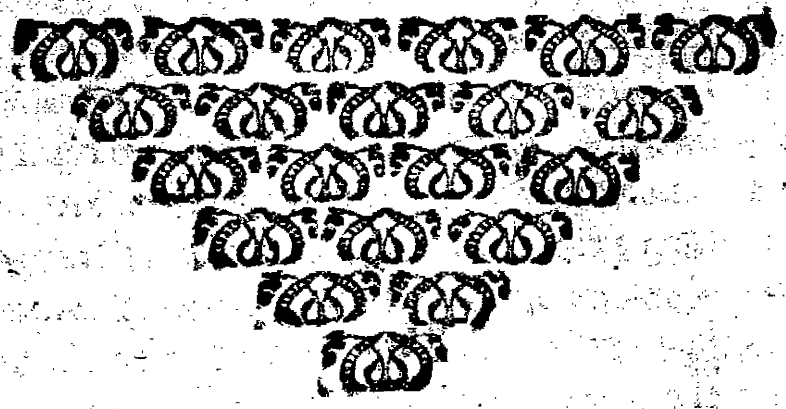
D. Ber. ser. de S. Ioseph Matth. 27. Gerson in sua Ioseph. & serm. de Natiui. Maria.

Refert Bernar. de Bus. 4. p. ser. de despon. Maria.

Prouer. vlt.

les fueron adornados de dos vestiduras de gloria, la vna en el alma, y la otra en el cuerpo. Y en el cap. 28. dize el mismo. *Qui custos est Domini sui glorificabitur, & qui seruat fructum, comedet fructus eius.* El que es guarda de su Señor merece ser glorificado: y el que guarda el fructo, la heredad quiere dezir, comera de su fructo. San Ioseph fue guarda de Christo nuestro Señor, que aunq̃ no tuuo Angel de guarda, ni le huuo menester, pero tuuo vn Angel humano que le guardasse, y se fuesse huyẽdo con el a Egypto de la tirania de Herodes: fue guarda tambien de la heredad, y aquel celestial parayso la sacratissima Virgen: por lo qual fue cosa muy conforme a razon, que fuesse glorificado en cuerpo y alma, y que gozasse del fructo de la heredad que auia guardado en la tierra, que siendo Christo este fructo, forçosamente auia de ser fructa de gloria.

Proner. 28.



E N

EN LA FESTIVIdad de la Anunciacion de nuestra Señora.

Missus est Angelus Gabriel à Deo in ciuitatem Galilea. &c. Lucæ. 1.

TRATANDO El glorioso Apostol san Pablo en la carta que escriuio a Tito discipulo suyo; de la obra admirable de la Encarnacion, que segũ afirma S. Augustin, entre todas las obras que Dios ha hecho en tiempo, tiene la cumbre y primado, dize assi: *Non ex operibus iustitiæ quæ fecimus nos, sed secundum misericordiam suã saluos nos fecit.* Que el venir a saluarnos, hecho por la Encarnacion hõbre mortal y passible, no fue por nuestros merecimientos, que estos no eran bastantes, ni cõdignos para alcançar tanto bien. Porque assi como dize la Teologia Escolastica, que la primera gracia no puede merecerse; por ser el principio de todo nuestro merecimiento: assi por la misma razon la obra de la Encarnacion, por ser el principio y fundamento de todo el merito Christiano, no puede caer debaxo de merecimiento alguno de condigno: y assi, si vino Dios al mundo, y se hizo hombre por saluarnos, fue por sola su misericordia,

Ad Tit. 3.

D. August. Opus incarnationis nõ ex meritis.

cordia, nacida del amor entrañable que tenia a los hõbres. Esta pienso yo que es la razon porque la obra de la Encarnacion del Verbo, siendo comun a todas las tres diuinas personas, se atribuye al Espiritu santo, como parece de aquello que el Paraninfo Gabriel le dixo a la Virgen, respondiendo a la dificultad q̃ hallaua para poder concebir teniendo hecho voto de perpetua virginidad. *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* Señora, el Espiritu santo es el que ha de andar de por medio, y hazer esta obra. Es la razon de atribuyrsele, porq̃ fue obra esta toda de amor, sin interuenir aqui de nuestra parte merecimientos algunos que le pudiessen a Dios obligar. *Nõ illũ de cœlo ad terras* (dize S. Agustin) *merita nostra, sed peccata traxerunt.* No le truxerõ tanto al mũdo nuestros merecimiẽtos, quãto nuestros pecados, porq̃ de ellos tomò Dios ocasiõ de venir a padecer y morir. *Suscepit de manu Domini duplicia, pro omnibus iniquitatibus suis*, dixo el Profeta Isaias: Recibio Ierusalem dobladas mercedes por los pecados que auia cometido. Como quien dize, fue tanta la liberalidad y magnificencia de Dios, que en vez de castigar a Ierusalem por sus maldades, le hizo mil beneficios y mercedes de nueuo. Esso mismo passò en la obra de la Encarnacion, que los pecados del mundo, los quales le auian de mouer a Dios a vengança y castigo, essos le mouieron a lastima, y a que vsasse cõ el de tanta misericordia, como fue vnirse con nuestra naturaleza en vnidad de persona. Descubrenos en parte la grandeza de este amor, aquel primer requiebro que se dixo en el mundo, que fue el que dixo Adam a su muger Eua, contemplando la hermosura y belleza grande con que Dios la auia criado. *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea. Propter hanc relinquet homo,*

Luca. 1.

D. Augus.

Isai. 40.

Genes. 2.

mo, &c. O carne de mi carne, y huesso de mis proprios huessos: por vos señora dexara vn hõbre a su padre, y a su madre, y lo oluidara todo por solo seruiros y amaros. Mucho auia que notar en aqueste requiebro, pero solo quiero q̃ reparemos en lo que es a nuestro proposito. Veamos, no era mas natural, y mas conforme a razon, que la Eua le dixera a Adam estas razones? Señor, por vos dexare padre y madre, y oluidare todas las cosas de el mundo? Si, que mas depende la muger del hombre, y mas necessidad tiene de el, que no el hombre de la muger: luego mejor caera que diga Eua a Adam esta razon amorosa, que no al rebes. Danos no pequeña luz para desatar esta dificultad el Apostol San Pablo, cõ lo que al referir el requiebro añadio. *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & Ecclesia.* Ephes. 5. Aqui està escondido vn gran sacramento, el qual digo yo que se cumple en Christo, y la Iglesia su esposa. Fue la Iglesia carne de la carne de Christo, y huesso de sus huessos. Y viene bien que el diga el requiebro, porque fue mucho mas lo que Christo amó a los hombres, que no lo que los hombres le amaron a el: pues que teniendole tan desobligado, y tan irritado con culpas, tuuo por bien de vnirse a nuestra naturaleza. Deste excessiuo amor se admira S. Pablo en la q̃ escriuio a los Hebreos diziẽdo: *Nusquã Angelos apprehendit, sed semẽ Abrahæ.* Hebr. 2. Palabras q̃ a mi parecer se hã de leer cõ admiraciõ. Cosa estraña y digna de espãto, q̃ no echasse mano de los Angeles, y q̃ la echasse del hõbre. Y aquel *apprehẽdere*, es propio de quiẽ echa mano de alguno q̃ se le va huyẽdo, y le prẽde. Pues quiẽ no se admira, q̃ huyẽdo de Dios el Angel y el hõbre, el vno en el cielo, y el otro en el parayso, q̃ dexe Dios al Angel perdido, y q̃ vẽga corriẽdo tras el hõbre, y echo del mano, no fue esto grã indicio d̃ amor?

Admi-

Admirase Iob quando llega a esta cõsideracion, y quedase todo pasmado. *Domine, quid est homo quia magnificas eum, aut quid apponis erga eum cor tuum?* Señor, quien es el hombre que le engrãdeceis tanto, y le teneis en tanta estima, que le fiais vuestro coraçon, y le depositais en el? Dize san Agustin, que el coraçon de Dios, es su Hijo vnigenito, el qual fio del hombre quãdo le vnio a la humana naturaleza con vnion hipostatica. Declara a este proposito Ruperto aquella sabrosa historia del cap. 14. del libro de los Iuezes, donde se cuenta, que como aquel valeroso Capitan del pueblo de Dios Sanson baxasse a Thamnata, ciudad de los Filisteos, vio alli vna muger muy hermosa, la qual assi le arrebatò los ojos, y tras ellos el alma, que pidio a sus padres que al punto tratassen de casarle cõ ella. Sus padres viendo que no era muger noble, y que era de diferente religion q̃ Sanson, deziale: Mira hijo mio que no te està bien este casamiento, que essa en tu respecto es muger baxa, y no ygual contigo en la nobleza: por ventura faltante a ti en tu pueblo mugeres mas hermosas, y mas nobles con quiẽ te puedas casar? Que ceguedad es quererte casar cõ vna muger Filistea y pagana? A esto respõdio diziendo: *Hãc mihi accipe, quia placuit oculis meis.* Esta ha de ser sin duda, aunque aya otras mas hermosas y nobles, porque esta me ha caydo en gracia y agradò a mis ojos. Por Sanson dize la Glossa moral que es entendido Christo, porque si el fue anunciado del Angel, Christo tambien lo fue: y si fue saluador de su pueblo, de Christo dixo el Angel al Esposo de la Virgen: *Ipse saluum faciet populum suum à peccatis eorum.* El ha de saluar a su pueblo, y librarle de los pecados. Enamorose en Thamnata, que es el mundo, de nuestra naturaleza humana, bien desigual a su Magestad y grandeza: y pudiera dezirle su eterno Padre,

D. August. lib. de subst. an. divin.

Ruport. Iudic. 14.

Glossa figura incarnationis.

Matth. 1.

Padre, Hijo de que os aueis aficionado de essa naturaleza villana? si quereis casaros, aqui en el cielo no teneis casamientos mas altos? Ahi no estan las naturalezas Angelicas, que son mas auentajadas en hermosura y nobleza? A lo qual responde, que todo esso es verdad, pero q̃ la naturaleza humana tiene vn no se que, q̃ le ha aficionado y lleuado los ojos, y que assi està resuelto de casarse con ella. De Alexandro Magno cuenta Plutarco, q̃ despues de auer vẽcido a Dario su enemigo, y q̃ quedò señor de toda la Persia, para cõciliar las voluntades de todos, determinò de mezclarlos por casamiento: casò cien dõzellas Persianas con ciẽ Macedonios dentro de vna tẽda y pauellon de brocado: y esse dia en q̃ se celebraron las bodas salio el vestido de vna librea y traje la mitad a la vsança de Macedonia, y la otra mitad a la de Persia: con esto ganò las volũtades de todos, y rindio por amor a los q̃ ya tenia rẽdidos por armas. O inuenciõ y traça soberana de Dios, quiso su Magestad cãsado ya de las diffensiones y guerras passadas, hazer pazes con el hõbre, y q̃ los hõbres entre si mismos la hiziessen tãbien, como parece de aquel pregon q̃ a cãto de organo a la entrada del mũdo dierõ los Angeles. *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus*, y para esso dẽtro de vn rico pauellõ, q̃ fueron las entrañas de la purissima Virgẽ N. S. celebra bodas entre la naturaleza diuina y humana, juntãdolas en vnion hypostatica por soberana manera: y esse mismo dia de las bodas salio al mũdo vestido de vna librea galanissima, labrada a lo diuino y a lo humano, por vna parte passible, por otra impassible: por vna mortal, por otra inmortal: por vna hõbre, por otra Dios. Para este fin tã dichoso, y tan importante despacha del cielo a Gabriel embaxador suyo, y le manda que vaya a Nazareth ciudad pequeña de la Prouincia de Galilea, a vna Vir-

Plutarc.

Coniugium inter diuinam & humanam naturam.

Luca. 1.

gen desposada con Ioseph, que se llamaua Maria, a q̃ trate con ella, que dè su si, y consentimiento, para que este misterio se celebre en sus entrañas. *Missus est, &c.*

Gabrielis digitas. El legado q̃ lleua esta embaxada, dize el Euãgelista q̃ era Gabriel, que quiere dezir la fortaleza de Dios. Y sin duda ninguna la grandeza de la obra a q̃ viene, que afirma S. Agustin ser la mayor de todas las q̃ la omnipotencia de Dios ha hecho en tiẽpo, da a entender la del legado a quiẽ se cometio esta causa. Que assi como aca vn Rey quãdo trata de casarse por poder en algũ reyno estraño, escoge para embiar a esso, no qualquier cauallero ordinario, sino vno de los grãdes de su reyno, y q̃ este sea rico y discreto: porq̃ como ha de representar la persona Real, es bien q̃ tenga todas essas cõdiciones, y mas: Assi el Paraninfo q̃ lleua oy la embaxada representa la persona de Dios, y va cõ plenaria autoridad y poder, a tratar de casamientos tã altos, como entre Dios y la caturaleza humana, la Virgen y el Espiritu santo, y por tãto conuenia q̃ fuesse vno de los grandes y supremos del cielo. Assi lo siẽte S. Ireneo, S. Ambrosio, S. Agustin, S. Gregorio y S. Bernardo: y aun siente este Santo, q̃ es el supremo de las Hierarchias q̃ cuydan de la salud de los hõbres. Fa borece a esto no poco aquella palabra del Euangelista, *Missus à Deo*, q̃ fue inmediatamente embiado de Dios, no de otro Angel ninguno. Para lo qual aduirtamos, q̃ conforme a la doctrina de S. Dionysio en el lib. de la celest. hierar. c. 5. segun la grãdeza y mayoria de los Angeles, son sus reuelaciones, y descubrirles secretos: porque estos no se fian ygualmẽte de todos, ni de vna misma manera, sino q̃ a vnos inmediatamẽte, y por ministerio de estos a otros. Parece esto claro de dos lugares de la Escriptura. El vno de Isaias en el c. 63. en aquel dialogo q̃ passaron los Angeles en la subida de Christo N. S. a los cielos,

Simile.

D. Ireneus lib. 5. cõtra haeres. c. 25. Ambr. lib. 1 de spiritu sancto, c. 7. D. Agustin serm. 14. de Natiuit. D. Gregor. homi. 34. in Euang. Bernar. Bo. 1. de Anuncia. D. Dionys. de celest. Hierarch. Isaia. 63.

cielos, donde vemos q̃ vnos eran enseñados de otros, y con humildad los inferiores, segun lo siente S. Agustin, Tertuliano, Origenes y S. Dionysio, preguntauan a los superiores lo q̃ hasta entonces no auia llegado a su noticia. *Quis est iste qui venit de Edõ*, (dezian) *tinctis vestibus de bosra?* Quien es este q̃ sube de la tierra de Idumea, con la vestidura tan manchada y llena de sangre? Donde S. Ambrosio dize assi: *Dubitabant Angeli, cum resurgeres Christus, & videres, quod caro in cœlum ascenderet, dicebant: Quis est iste qui venit de Edom?* Admirauãse los Angeles de ver subir la carne de Christo N.S. al cielo despues de la victoria de la Cruz, y auer resuscitado, y assi preguntauan vnos a otros: Quien es este triunfador q̃ sube de Idumea con la vestidura manchada y teñida en sangre? El otro lugar es de Zacharias en el c. 2. donde dize, q̃ como vn dia estuuiesse lloroso y triste por la destruiciõ de su ciudad, le aparecio vn varõ con vn niuel ò plomada en la mano como q̃ fuera albañir. Preguntole donde yua cõ aquellos instrumentos de architectura. Respõdio, q̃ a medir el ancho y el largo de la ciudad de Ierusalẽ; dando a entender, q̃ queria tratar de su reparo. En esto vio al Angel de su guarda q̃ se desuiò del vn poco, y al punto vio q̃ venia otro para el por el camino contrario, que segun dize Lyra era superior a este primero, y como tal le venia a alumbrar de este secreto, y le dixo: *Curre, loquere ad puerum istum, dicens: absq; muro habitabitur Hierusalem, &c.* Anda y dile a tu Profeta, q̃ Ierusalem, por quien entiende la Iglesia, ha de ser tan anchurosa y capaz, q̃ no ha de auer muro ni cerca que la pueda comprehender. Conforme a esta doctrina, siendo assi que san Gabriel no recibio este misterio de otro Angel ninguno, sino inmediatamente de Dios, el qual le descubrio su pecho, y le comunicò su

D. Ambros. serm. 18. Tertul. li. 4 adner. Marcion. Orige. in c. 15. Matth. D. Dionys. de cœle. hierar. cap. 7.

Zacha. 2. Angeli superiores inferiores illuminant.

pensamiento, dandole a entender la determinacion de su diuina voluntad a cerca del reparo del mundo, mandandole que se partiesse con todo secreto a la Prouincia de Galilea a vna ciudad llamada Nazareth a tratar con vna Virgẽ desposada, que diesse su si, para que en sus entrañas se obrasse este misterio, bien se sigue por lo menos, q̃ es de los supremos Angeles, y vno de los mas auẽtajados del cielo. Y conuino que entre los supremos Arcãgeles, fuesse Gabriel, y no otro, el que viniesse a traer esta embaxada, para que viendo por experiencia la santidad de la Virgen nuestra Señora, y la pureza mas que de Angel que en aquel alma tenía Dios depositada, perdiesse el mal concepto que de la humana naturaleza podía auer concebido. Porque segun Alberto Magno sobre san Lucas, los tres Angeles que fueron por mandamiento de Dios en casa de Abraham, a quien lauò los pies, y los hizo sentar a su mesa, fueron san Miguel, san Rafael, y san Gabriel: san Miguel fue el que prometio a Sara el hijo, san Rafael el que le fue a curar la herida de la circuncision, san Gabriel el que le reuelò a Abraham la destruycion de Sodoma, y a quien fue cometida la execucion de aquel riguroso castigo: y por esso fue llamado, *Fortitudo Dei*, porque alli manifestò Dios su fortaleza y poder, en conuertir en vn punto en pauesa aquella nefanda ciudad. De aqui podemos tomar argumento de porque Gabriel, y no otro, vino a traer la embaxada. Pudiera este Angel admirarse de ver la determinacion de Dios, y el consejo de su diuina sabiduria, en quererse vestir de la naturaleza de los hombres, tan asquereada, y contaminada con culpas, y culpas no qualesquiera, sino tan infames, y torpes, como auia hallado en Sodoma. Como Señor, pudiera dezir, dexays tantas naturalezas de Angeles

Albert. super Luc.

como

grande marauilla y portento. Passar adelante este Sol diez lineas, y ciento; mostrarse al mundo mas poderoso, mas resplandeciente, y mas claro, cosa le fuera essa muy facil, y muy conforme a quien es. Pero que retroceda este Sol, que se atrasse diez lineas, que baxe y atrauiesse por todos los nueue Coros Angelicos, y que no pare hasta la dezima linea, que es la humana naturaleza: que el impassible se haga passible, el inmortal mortal, q̃ el eterno se temporize y se sujete a las reboluciones del cielo: que el que no cabia en cielos ni tierra, se encierre en el vientre de vna donzella, esso es lo mucho, esso lo dificultoso, y esso es muestra de mayor fortaleza y virtud.

El segundo lugar es del mismo Profeta en el cap. 7. dõ de se trata, q̃ como dos Reyes, el de Siria, y el de Israel, huuiessen hecho liga contra Acaz Rey de Iuda, y le tuuiessen muy apretado, mandole Dios a Isaias que fuesse de su parte al Rey, y le asseguraffe, de que no podriã preualecer contra el, ni le dañarian en el hilo de la ropa: con todo esso el Rey incredulo no daua credito a las palabras del Profeta, ni acabaua de assegurarse. Dizele, vẽ aca Rey, quieres que en prueua desta verdad haga aqui Dios vn gran milagro y prodigio? Pidele a tu voluntad, que el te da libre eleccion. *Pete tibi signum à Domino Deo tuo, siue in excelsum supra, &c.* Dize el Rey: *Non petam, & non tentabo Dominum.* Yo no quiero tentar a Dios con pedirle que haga milagros. La letra Hebrea dize: *Non petam, & non glorificabo Dominũ.* No quiero pedir milagro, ni glorificar a Dios. Esto dixo el, porq̃ como era idolatra, y incredulo, no quiso dar essa gloria al verdadero Dios de Israel, que lo fuera muy grãde delante del pueblo ver que hazia vn tan portentoso milagro en prueua de su verdad. Dize el Profeta: No quieres

Isaia. 7

Isaia. 7.

milagro, ni glorificar a Dios? pues aunque se pese se ha de hazer. *Ecce virgo concipiet, & pariet filium.* La marauilla, el prodigio, el portento grande nunca visto en cielo, tierra, ni infierno, serà, que *Ecce virgo concipiet, &c.* que vna Virgen, quedandose virgen, ha de concebir y parir a Dios. Este es el mayor milagro que Dios ha hecho, ni hara en cielo, tierra, ni infierno: esta la mayor marauilla de q̃ se marauilla infierno, tierra, ni cielo: esta la mayor hazaña, y obra de mayor fortaleza que jamas salio de sus manos. Que criar cielos, criar tierra, y hazer elemẽtos, todo esso fue para Dios hazer vn brinquiño, fue al fin obra de sus dedos no mas. *Opera digitorũ tuorũ.* El sustẽtarlo todo, y cõseruarlo en su ser, obra de sus dedos tambien. *Qui appẽdit tribus digitis molẽ terræ.* Pero el hazerse hõbre, el venir a redimir al mũdo, obra de todo su braço derecho, *Fecit potẽtiã in brachio suo.* Y en significacion de esso, quien lleua al mundo la nueua es Gabriel, que quiere dezir, la fortaleza de Dios.

Psalm 8.

Esaia. 40.

Luca. 1.

Sea el tercero lugar para este proposito aquel de Ieremias en el capit. 18. llama Dios al Profeta Ieremias, Señor dos palabras tengo que tratar cõ vos, y quiero que sean en casa del alfaarero donde se labran los barros. *Descende in domum figuli, &c.* Estaua el oficial a la rueda torneando sus vasos: saca vno y quiebrasele entre las manos, dando consigo en el suelo. Torna a tomar los pedaços del barro, limpialo, y adereçalo de las pajas y lixa que se le auia pegado, fomentalo, y ablandalo entre sus manos, ponelo a la rueda, dale otra buelta, y saca otro vaso, aunque de la propria pasta y materia, pero tan primo y galano, que se reparò bien en el la perdida y quiebra de el otro. Que dibuxo mas al viuo puede ser (dize vna Glossa) de la quiebra de Adam, y de el reparo hecho por Christo? Haze Dios del barro de el campo

Ieremi. 18. Homilia 1. Laurasio.

Glossa.

campo Damasceno vn vaso capaz de gloria, que fue al hombre: pero tan quebradizo, que como si fuera de vidrio al primer golpe que le dio Satanas en el Parayso, saltò el barro, y se hizo pedaços. Torna Dios a tomar el barro en las manos, y de la misma pasta y naturaleza de Adam, aunque adereçada y reparada con dones de gracia, haze otro vaso, que fue la humanidad de su Hijo, cõ tantas ventajas y excelencias, que en ella quedarõ reparados todos los daños del Paraiso, y desgracias del hõbre. Quan a costa suya aya Dios hecho aqueste reparo, y como fue menester para ello todo el poder de su braço, da lo bien a entẽder vn lugar del Eccles. en el c. 38. q̃ por tener tãta assonãcia cõ el q̃ acabamos de dezir de Ieremias, vẽdra mas a proposito. Pinta a Dios en traje de alfaarero quemãdo vn horno, y dize, q̃ *in brachio suo formauit lutũ, & incuruauit virtutẽ suã.* Que para sacar vn vaso excelẽte hizo fuerça en el braço, torcio el cuerpo y se encorbo todo. Aora valame Dios, si q̃ aqui entrado hemos en casa de los olleros, y no es esse el primer barro q̃ hemos visto hazer, y aunq̃ es verdad que està metido en su barro, y q̃ con los pies mueue la rueda, y cõ las manos toca el vaso q̃ ha de labrar, y le da las labores q̃ quiere q̃ saque, pero nũca es necessario para esso acciones tã penosas y trabajadas, tãto encorbar el cuerpo, y hazer tanta fuerça cõ el braço. A como se nos descubre aqui la obra admirable de la Encarnacõn, q̃ tãto trabajo le auia de costar a Dios, tãto poder de su braço, *Fecit potentiã in brachio suo*, tãto encorbarse y encogerse, q̃ como otro Eliseo se estrechò y apeq̃ñò su grãdeza: siẽdo impassible se hizo passible; siẽdo inmortal se hizo mortal; siẽdo Dios se hizo hõbre, y siendo tã infinito y inmenso, que no cabia en cielos ni tierra, se encogio y abreuio tãto q̃ cupiesse en el estrecho aposẽto de las entrañas de vna dõzella,

Eccli. 38.

Luca. 1.

O misterio grande, ò sacramento escondido, a hõbres y Angeles, ò obra digna de la grandeza y gloria de Dios, y donde mas que en criar cielo y tierra, descubrio los infinitos caudales de su poder, y los tesoros inmensos de su sabiduria.

Opus incarnationis, opus Dei. Abacuc. 3.

Es tanta la grandeza de la obra de la Encarnaciõ, que es llamada por Antonomasia, y por excelencia, la obra de Dios. Assi la llamò el Profeta Abacuc en su Canrico, diziendo: *Domine opus tuum in medio annorum viuifica illud.* Señor vuestra obra, aquella que entre todas las que aueis hecho desde el principio del mundo, y hasta el fin de el aueis de hazer, se lleua la gala, y entre todas merece ser llamada obra vuestra, viuificalda. Habla, segun Ruperto y Titelman, de la obra admirable de la Encarnacion, que aunque las demas son obras de su poder, pero esta por su excelencia y grandeza es llamada su obra. Como si dixera Dios, aqui en esta obra quiero q̃ se vea lo que yo soy, y lo que puedo hazer: aqui como en espejo quiero que llegue a ver el entendimiento humano mi omnipotẽcia, mi sabiduria, mi bondad, mi justicia, mi misericordia, con todos los demas atributos q̃ en mi ay, que todos resplandecen en ella. *Duo hæc audiui* (dize vn Profeta) *quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia.* Siẽpre Señor ohi dezir a los antiguos Profetas que tuuieron lumbre del cielo, y a quien todos deuemos tener por maestros, que en vos ay dos cosas, en quien se viene a resumir y cifrar toda vuestra grandeza, que son poder, y misericordia: poder, para hazer todo quanto quisieredes en cielo y en tierra: misericordia, para apiadaros de los pecadores, y perdonar nuestras culpas. Luego si prouaremos que esta obra de hazerse Dios hombre, es de mayor poder, y de mayor misericordia, quedara prouado, que es la mayor entre todas las obras

Ruperti. Titelm.

Psalm. 61. Potestas & misericordia in Deo.

obras de Dios. Que sea la de mas poder muestrãlo aquellas palabras de la Virgen en su Cantico tan misteriosas quanto nunca bastantemente explicadas. *Fecit potentiam in brachio suo.* Puso Dios fuerça en su braço, y estendiole a todo lo mas que podia hazerse haziendose hombre. Y que con ser assi, que todas las marauillas de Egypto, y aquellos grandes portentos en que mostro su poder a los Gitanos, no llegarõ mas que a ser obras de su dedo, como si con el matando al Rey Gitano, matara vn mosquito: pero quando para triunfar de Satanas se haze hombre, se vale, no de alguno de sus dedos, sino de todo el valor de su braço, en quien hizo tanta fuerça, q̃ toda la del infierno quedò quebrantada, y por tierra. Obra es que vino a dezir san Bernardo, y despues de el santo Tomas, que fue la mayor obra, y mayor vnion despues de la que ay entre las diuinas personas con la naturaleza diuina. Pues que sea la mayor obra de misericordia, està claro, pues en ella acudio Dios a la mayor miseria del hombre: y reparò con hazerse hombre todos los daños y quiebras del Parayso. Y si todo esto no os persuade la grandeza de esta obra, la excelencia suya, y la eminencia que tiene sobre todas las demas, alomenos vençaos el titulo del Psalmo 92. donde si le desemboluemos hallaremos clara y patente esta verdad. El titulo dize assi: *Laus Cãtici ipsi Dauid, in die ante Sabbatum, quando fundata est terra.* Alabança y gloria le sea cantada a Dauid en el dia antes del Sabado, quando fue fundada la tierra. No tiene pequeña dificultad aquesto, dezir que la tierra fue fundada vn dia antes del Sabado, y que por ello se le deuen a Dauid mil alabanças. Y lo primero, dezir que la tierra fue fundada vn dia antes del Sabado, que a buena cuenta es el Viernes, quien no vee ser totalmente contrario a lo q̃ tratando de la creacion

Luca. 1.

D. Ber. lib. de conside.
D. Tho 3. p. q. 2. art. 9.
Durand. 3. p. q. 3 d. 5.

Psalm. 92.

cion de las cosas, nos dize el Genesis: *In principio creauit Deus cœlum & terram.* Donde determinan los Doctores sagrados, san Agustin, y Chrysostomo y Lyra, q̃ en el primer dia en que fue criada la luz, crio el cielo y la tierra diferẽciandola del abismo de las tinieblas y sombras que en sus primeros principios la aprisionauan. En el segundo assegura la region del ayre, con essas esferas del cielo, congelando para ello la mitad de las aguas, como el cierço suele hazer los cristales. En el tercero dia retirò las aguas que quedauan vertidas, y de ellas hizo esse prodigioso estanque del mar, poniẽdole cerca y vallado, y como encadenandole con sus proprias arenas, y emboluiendole en los pañales de su lama y obscuridad. Vistio la tierra que quedaua descompuesta y desatauiada, de multitud de yeruas, flores, y plantas, dexandola hecha vn parayso de deleytes, y admirable jardin. El quarto dia matizò los cielos, y engastò en ellos essos hermosos carbũclos de las estrellas, que como vnas hachas encendidas estan supliendo de noche la ausencia del dia. El quinto dia criò de las aguas las aues y los peces, para compañia y ornato del agua y del ayre. El sexto dia, que es el paradero y fin de nuestro discurso, criò toda la multitud de los animales de la tierra, y por dueño de ellos al hombre, a quien hizo presidente y adelantado de todas sus obras. Aora està la dificultad en su punto, si el primer dia como hemos visto, criò Dios el cielo y la tierra, y en el tercero la vistio de verde y la puso vizarra con tã diuersas libreas de flores, como dize el sobre escripto de el Psalmo, que vn dia antes del Sabado, que es el Viernes, criò la tierra? Aqui se nos descubre vn gran sacramento y alto misterio, segun q̃ lo apuntan algunos Doctores, y es, que aqui no habla Dauid de esta tierra material que vemos, que fue la vasa y fundamento de todas las

Genes. 1. Rerũ creatio.
D. August. Chrysost. Lyra.
Dubitatio.
Solutio.
D. August. D. Incogn. Tiedin.

las obras de la creacion, sino de la q̃ lo fue de las de nuestra redempcion, no de la que produxo de su fecundidad yerua, flores, y fructos terrenos, sino de la que nos produxo flores de virtudes, y fructo de infinitos merecimiẽtos: no de la tierra que vnio Dios con el agua y el ayre, sino de la que vnio hypostaticamente a su diuina persona, que fue la tierra de su humanidad, la qual en el sexto dia, vno antes del Sabado, fue produzida y engendrada en las entrañas de la Virgen por orden y virtud del Espiritu santo, y en esse mismo pũto y instante sin passar interualo ninguno la vnio Dios a si en vnidad de supuesto. Leed a S. Geronimo, y vereis quã acertado es el sobre escripto del Psalmo, y quanta razon ay para dar a Dios alabanças en el dia antes del Sabado. Porque dize, que en este dia del Viernes, que es a veinte y cinco de Março, fue criado el hombre, en esse murio Dios puesto en vna Cruz, y en esse mismo fue la obra de la Encarnaciõ principio y fundamento de todo el bien y reparo del hõbre: miremos pues si conforme a esto le tiene bien grãde de mandar Dauid, o Moyses, qualquiera que fuesse el que compuso este Psalmo, que en este dia se le dẽ a Dios mil alabanças y glorias. *Laus cantici ipsi Dauid.* Gloria de alabança sea dada al verdadero Dauid: que quiere dezir, *Manu fortis*, al poderoso en las manos, a aquel q̃ hizo vna obra de tanto poder y fortaleza, que para hazerla, *Fecit potentiam in brachio suo*, hizo fuerça en su braço: y tanta fuerça hizo, que se valio para hazer esta obra de todas las fuerças de Dios. *D. Hieron.*

Gabriel Angelus. Algunos declaran este nombre de Gabriel de otra manera, y dizen que quiere dezir, *Vir Deus*, Dios varon. Otros, *Deus homo*, Dios hombre: que parece que el nombre del Angel era vno como engaste de los desseos de Dios, y del fin de la embaxada que embia, *Gabriel Deus & homo.*

bia,

embia, que era quererse hazer hombre. Solia ser costumbre de todas las naciones, o por lo menos de las mas, q̃ sus legados, o embaxadores lleuassen alguna diuisa, o señal por donde ser conocidos, que fuesse como pregonera y declaradora de sus oficios. Los Babylonios trahian bordada en el pecho vna paloma, los Persas vn arco y saetas, los Scitas vn rayo, los de Frigia vn puerco montes, y los Romanos el Aguila. Va Gabriel a Nazareth por legado y embaxador de toda la santissima Trinidad, y lo que se pretende es, persuadir a vna donzella, que dè su si, para que en sus entrañas, como en virginal talamo, se celebren las bodas entre Dios y la naturaleza humana, de donde resulte el hazerse Dios hombre, pues para esto sea Gabriel y no otro el legado, para que vaya su nombre pregonando el oficio a que va. Con la significacion de este nombre confundia Proclo Obispo Constantinopolitano, a Nestorio herege, el qual teniendole vn dia a caso en su sermon, como fuesse tratando de este mysterio, endereçò a el sus razones, y le dixo: *Reuerere nomẽ Archangeli, qui nuntium illud fœlicissimum attulit Virgini, qui Gabriel est appellatus, id est, Deus & homo.* Reconoce, o Nestorio, que niegas en Christo la diuinidad, poniendo en el dos personas, siendo, como es, vna no mas, compuesta de dos naturalezas diuina y humana: reconoce y reuerencia el nombre de Gabriel, que fue el embaxador que truxo a la Virgen la felicissima nueua, de que Dios se auia de hazer hombre: cuyo nombre quiere dezir esso mismo, que quiza por esse camino vendras a caer en la cuenta, y salir de tu error. Admirable es la historia que a este proposito se refiere en el Concilio Niceno segundo: refiere alli Estephano Diacono, citando el libro del martyrio de San Procopio,

Proclus Constantinopo. Archiepis.

Concil. Nicen. 2. actio. 4.

Stephan. Diacon.

pio, que como vn Christiano mandasse hazer vna Cruz a vn Gentil, que era entallador, aunque la hazia por ganar su trabajo, pero juzgaualo por estulticia y grande locura, teniendo por disparate el adorar a vn hombre que auia sido crucificado. Acabada la Cruz sucedio vn gran milagro, y fue, que subitamente aparecieron pintadas en ella tres figuras, vna de vn Christo en medio, que dezia su titulo, Emanuel: otra al vn lado, con su titulo que dezia, Michael: al otro lado otra, que dezia, Gabriel. Tomò el cepillo el Pagano para borrarlas, pero por mas que hizo jamas las pudo borrar, antes se le secaron las manos. O gran milagro, digno de la omnipotencia de Dios, en quien tambien tuuo parte su diuina misericordia y bondad: que lo que pretendia de camino fue persuadir a aquel Pagano, que su Cruz no era tonteria y locura, como el juzgaua, sino sabiduria de Dios, y virtud infinita, y que el que alli auia muerto, era Dios verdadero. Esso atestiguauan las figuras: porque Emanuel quiere dezir, *Nobis cum Deus*, nombre que le hauia puesto el Profeta Isaias a Christo nuestro Señor en el capitulo septimo. *Et vocabitur nomen eius Emanuel.* Michael, *Quis sicut Deus?* que quiere dezir: Quien ay que yguale en la grandeza y dignidad al Dios que aqui fue crucificado. Gabriel, *Deus & homo*, Dios y hombre. Como quien dize, no es hombre puro, ni hombre a solas, como tu piensas, el que en este madero padecio por los hombres, sino que es hombre y Dios, juntandose por la Encarnacion las dos naturalezas diuina y humana en vnidad de supuesto.

Isaia. 7.

Incarnatio non ex nostris meritis, sed ex amore processit.

Quien embia esta embaxada de paz es Dios, *Missus à Deo*, cõ ser el el ofendido, y q̃ de buena razon auia de ser el rogado, y el hombre el que tratara de medios, vemos

que

que es al reues, que el mismo Dios es el que ruega, y el que se viene a entrar por las puertas del hõbre. Esso iuegan aquellas palabras de Isaias en el cap. 41. *Quis suscitauit ab Oriente iustum: vocauit eum vt sequeretur se?* Quien llamara al justo desde el Oriente? quien le apadrinara y traera de la mano? Quien a Dios le traera del Oriente del cielo, y le hara que baxe hecho hombre a la tierra? Assi explican este passo Origenes, y otros: y es como si dixesse, nadie, que ninguno en el mundo tiene tal autoridad y poder, no bastauan para esso los merecimientos de todos los Santos: y assi no aguardò nada de esso, sino que el de su bella gracia se vino sin que fuesse necessario trauarle mucho, ni traerle de los cabellos. Son bien de este proposito aquellas palabras del Esposo en el capit. 5. de los Cantares. *Aperi mihi soror mea, sponsa mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Viene a llamar a la media noche a la puerta de su esposa la naturaleza humana, la qual tenia cerrada con mil cerraduras y trancas de pecados y vicios, que son los que a Dios le cierran la puerta, y le toman el passo. Y dize: Abreme amiga mia, esposa mia, mira qual vengo del cielo, y los trabajos a que me he puesto por ti, que me ha cogido la escarcha y el sereno de la noche, de la madrugada que he hecho por venir a buscarte. Y con venir el tan vencido de amor, y tan tierno, ella se mostrò tã zahareña y arisca, que le da de mano, y despide, y alega mil impertinentes escusas: lo qual significaua no otra cosa, sino los desuios y disfabores que Dios hallaua en los hombres, y la mala correspondencia que recebia su amor: pero este fue de manera, que con los disfabores crecia, y con los desuios mas se augmentaua. Como vn grande fuego quando arde en la fragua, que si le echan vnas gotas de agua, no solo no

Isaia. 41.

Origen. Cyrill. Theodor. Procop.

Cant. 5.

Simile.

le

le apagan, pero antes le encienden mas, y le auiuan. Este sentido pueden tener aquellas palabras del mismo libro de los Cantares en el cap. 4. *Vulnerasti cor meum sponsa, vulnerasti cor meum, in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Has me herido y llagado el coraçon Esposa mia con vno de tus ojos, y con vno de los cabellos de tu cuello. Como si dixera: No ha sido menester que me muestres essos tus dos soles amorosos y blandos para enamorarme con ellos, que vn solo ojo, y esse desdeñoso y enojado, y como mirando al desgayre, me ha captiuado. No ha sido menester q̃ descubras essa madexa de oro de tus cabellos, que compiten con lo de Arabia, que solo vn cabello que alcancê a ver, me trae de el cielo al suelo enlazado, y me sirue de grillos. O amor de mi Dios, ò entrañas abrasadas en amor de los hombres, que siendo el el ofendido, y el hõbre el ofensor, no repare en pundonores de mundo, ni espere que el hombre le pida la mano, ni le vaya a rogar, sino q̃ el gane por la mano en esso, y sea de quien nazca, el querer pazes cõ el. Y que hallando en los hombres tãta sequedad y desuio, que todo esso no entibie su amor, ni le haga caer de su punto. Ven aca Profeta mio, le dize Dios a Oseas, en el cap. 3. *Adhuc vade, & dilige mulierem dilectam ab amico & adulterã, sicut diligit Dominus filios Israel, & ipsi respiciunt ad deos alienos.* Anda buelue otra vez, y da en querer biẽ a vna muger adultera, q̃ yo te mostrare, la qual es biẽ querida de su amigo; y a causa desto es cosa llana q̃ has de padecer mucho, y que hallaras en ella muchos desuios. Pues Señor, a vna muger adultera me mandais q̃ ame, y que la quiera bien? Pues si dexa al marido por el adultero, mucho mejor me dexara a mi, y no admitira mis seruicios? Pareceme Señor, q̃ seràtrabajar en vano, y q̃ despues de auerme cãsado en seruirla

Cant. 4.

Osea. 3.

no alcãçare de ella vn fauor, ni vna mano. Assi es la verdad, pero quiero que hagas esto, para que se entienda lo que passo yo con los hombres. *Sicut diligit Dominus filios Israel, & ipsi, &c.* Esso me passa a mi cõ los hõbres, que los amo y los quiero, y que me muero por ellos, q̃ me disfracè baxando del cielo, y me vesti de su librea, y vine a rondarles la puerta, todo a fin de que me amassẽ. *Et ipsi respiciunt ad deos alienos.* En quien ponen los ojos es en los idolos, a essos aman, y a essos quierẽ, y por ellos me dexan. A como puede Dios Christianos tener de nosotros la misma que tenia q̃ entõces tenia de su pueblo, como veo q̃ estamos comprehendidos en el mismo comisso de ingratos, y de malas correspondencias de amor. Que nos ame Dios tãto, y q̃ le amemos tã poco: q̃ nos estime sobre todas las cosas, y q̃ nosotros le estimemos en menos q̃ a todas. Que dexe Dios su regalo, su gloria, pues que proposito *sibi gaudio sustinuit crucẽ:* y q̃ nosotros por no dexarle a el, no dexemos nada de aquesso. Que vn deleite, vn cõtento, vn gusto, dos marauedis de interes, q̃ essos son nuestros idolos, puedã tanto cõ nosotros, q̃ por ellos dexemos a Dios, y atropellemos tãtas obligaciones d̃ amor, en especial esta de oy, q̃ es embiar su Angel del cielo, para tratar de ser nuestro amigo.

Hebr. 12.

In ciuitatẽ Galilee, &c. No ay cosa en esta embaxada q̃ no diga profunda humildad. Dios desde el cielo embia su Angel a la tierra, y embiale a Nazareth a la Pronincia de Galilea, tenida en tã poca estima y reputacion, q̃ les parecia a los Iudios, q̃ de alli no podia salir cosa buena, ni digna de fama. *A Galilea propheta nõ surgit.* No le embia a la grã Babylonia soberuia y vfana con la alteza de sus muros, celebrados por vna de las siete marauillas del mũdo. No a la triunfante Roma, conocida por sus triunfos, y por la grãdeza de sus edificios. No a la rebelde

Ioan. 1.
Ioan. 7.

belde cartago, temida de Roma por sus victorias, sino a Nazareth ciudadeta pequeña, que era como vna aldea y humilde cortijo. A quien le embia, es, a vna Virgẽ humilde aunque conocida del cielo, pero desconocida del mundo; familiar a los Angeles, pero retirada de los hõbres: desposada no con algun gran Monarca, o Principe, sino con vn pobre oficial: no con hombre de ceptro y corona, sino de escoplo y açuela. Y a lo que va el Angel es, a que aquella Imperial Magestad de Dios, que no cabe en cielos ni tierra, se quiere humillar tanto, que de la cumbre y alteza de su ser, se derriba hasta el abismo y baxeza de la naturaleza de el hombre, que viene a tomar. *Exinaniuit semetipsum*, dize el Apostol: Vazio se Dios a si mismo: que es el lenguaje proprio que corresponde a aquel termino *exinanire*. No porque haziendose hombre dexasse de ser Dios, ni depusiesse su naturaleza diuina, sino porque pudiendo aparecer en forma y traje de Magestad y gloria, como lo hizo en el Tabor quando se transfigurò, no quiso sino en forma de sieruo, que fue muestra de profunda humildad, padeciendo, como padecio, en su passion y muerte tantos trabajos y afrentas. Dezia Dauid hablando con Dios, en el Psalmo cincuenta y seis: *Exaltare super cœlos Deus, & super omnem terram gloria tua*. Señor ensalçaos sobre los cielos, y poned la raya de vuestra gloria sobre las cumbres mas altas de la tierra. Veamos, que lenguaje es aqueste? No sabemos que la gloria de Dios, su Magestad y grandeza, es tan subida de punto, y tan infinita, que no ay mas ni menos en ella, ni puede crecer ni menguar? Pues como dize que se leuante, y ensalce, y que suba mas arriba su gloria? Esto se hizo en la obra de la Encarnacion, donde la gloria de Dios nuestro Señor se descubrio y manifestò mas a los hombres

Philip. 2.

Ita Ambr. Catharin. Commendatur Christi humilitas.

Psalm. 56.

haziendose hombre: y porque la grandeza suya no podia subir mas arriba, sino es abaxando primero, ni su gloria passar mas adelante sin que primero retrocediesse, *Exinaniuit se*, Humillose y abaxose, y boluio muchas leguas atras, para passar adelante y subir. Baxe Dios de su punto y hagase hombre, que mientras mas baxare y baxare, mas subira su grandeza de punto. *Quid est quod ascendit?* (dize san Pablo) *nisi quod descendit prius, in inferiores partes terræ.* Que es la razon que subio Dios tan alto en su Ascension, sino porque baxò primero a lo postrero y mas infimo de la tierra, a las entrañas de la purissima Virgen, que el vientre de vna muger con esse apellido se suele llamar: assi como por el contrario, las entrañas de la tierra suelen llamarse viẽtre, por la alusion que haze lo vno a lo otro. Assi entiẽde san Iuan Chrysostomo aquel lugar de Iob en el capitulo primero. *Nudus egressus sum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc.* Naci desnudo del vientre de mi madre, y boluere desnudo a el. Cosa llana es, que Iob no auia de boluer desnudo a las entrañas de carne de donde salio, sino a las de la tierra, y essas llama vientre. Sabida cosa es la del otro Atheniense, que como preguntado el oraculo, quien auia de reynar; y respondiendo, q̃ aquel que primero besasse a su madre; como todos fuessen corriendo a besar a las suyas, el como hombre prudente arrojose luego a la tierra para besarla, entendiendo que la tierra es madre comun y piadosa, que nos recibe en sus proprias entrañas. Pues conforme a esto aora quedara llano el sentido del Apostol: Si subio tanto Christo, si fue tan ensalçado, si vino a tanta sublimidad y alteza de gloria, fue porq̃ se humillo primero, y baxò hasta las partes infimas de la tierra, q̃ fueron las entrañas de la Virgen: fue, como si dixera, por encarnar y hazer-

Ephes. 4.

Iob. 1.

Terra mater viuentium. Plutarc. in Apophtegm.

se

se hombre passible. *Non est occultatum os meum à te, & substantia mea in inferioribus terræ.* A vuestros ojos Señor, todo està patente y muy claro, y no ay cosa tan retirada que se os pierda de vista: y confiesso que mi sustancia y todo mi ser, en quanto hombre, fue en lo inferior y mas baxo de la tierra, que fueron las entrañas de mi Madre donde fuy engendrado, lo qual a vos no es oculto. Como quien dize: Vuestro estilo es, que ensalçais los humildes assi como abatis los sobervios, y leuãtais a vno al mismo passo de como el se abaxa y humilla; y pues yo me he humillado tanto, que siendo Hijo vuestro, me he hecho hijo de vna muger, que siendo engendrado ab eterno de vuestro entendimiento diuino, no me desdeñe de serlo en tiempo del vientre de vna dõzella: que estando en la cumbre y alteza de mi gloria en el cielo, no aborreci el baxar a la tierra a hazerme hõbre mortal por el hombre: y assi razõ es que al passo de esta humildad me ensalceis. Ninguna cosa nos declara mejor esto, que el *exinaniuit semetipsum*, que tocamos denantes; vaziose Dios a si mismo. Quiere vn artifice hazer vna imagen de fundicion, o vaziado que llaman, para esto toma el molde dõde se ha de hazer, y vale vaziando: va con el instrumento q̃ tiene para ello apropriado, ahondando en el metal y comiendo y cabando, hasta que le dexa en la hondura y proporcion que ha de tener, y luego infunde alli la materia el oro, o la plata, y saca de ello vna perfectissima imagen, que pueda competir con las de Phidias. Quiso Dios hazer aquella primissima imagen de la Encarnacion, la humanidad de su Hijo vnida a la diuinidad: el molde donde se hizo, fue el vientre de la sacratissima Virgen nuestra Señora, alli es donde se vazio Dios, alli vertio todo su ser, su persona diuina, sus atributos, su bondad, su justicia,

Psalm. 138

Simile.

su misericordia, y todas las demas perfecciones, para q̃ de esse vaziado saliesse la persona de su Hijo compuesta de dos naturalezas diuina y humana, imagen al viuo del Padre, y en quien formal y realmente se contiene todo su ser y bondad.

Qui se humiliat exaltabitur. Vinole esta gloria y grandeza a Christo nuestro Señor por auerse humillado y baxado del cielo, porque *exinaniuit semetipsum*: para que de aqui entendamos nosotros, que este es el camino de ser ensalçados y engrandecidos con Dios, el de la humildad; y que al passo que nos humillaremos, nos engrandecera Dios. *Qui se exaltat, humiliabitur; & qui se humiliat, exaltabitur.* El que se ensalça Dios le humilla; y al que se humilla Dios le ensalça. Assi lo hizo Dios cõ su Hijo, como queda ya prouado en este discurso, y lo prueua de nueuo aquella vision de Daniel en el cap. 2. donde quizas para humillar Dios a Nabucodonosor, y rebatir su orgullo y soberuia, en aquel sueño que vio estando en su cama dormido, vio q̃ vna pedrezita pequeña cortada sin manos de vn monte, y tan pequeña, que a penas se echaua de ver, vino rodando a chocarse cõ la estatua de los muchos metales que daua con su cabeça en el cielo, y despues de auerla desbaratado y hecho pedaços, creció tãto, y se descollo de manera, que sobrepujaua a los mas altos collados y montes del mundo. Dize san Fulgencio, que esta piedra pequeña cortada del monte sin manos, fue Christo nuestro Señor, cortado sin manos otras ningunas, mas que las del Espiritu santo, de las entrañas de la purissima Virgen. Piedra pequeña, y tã pequeña, que es el exemplar y la forma de la misma pequeñez y humildad: *Discite à me, quia mitis sum & humilis corde.* Deprended de mi que soy manso y humilde. Pues esta pedrezita tan humilde y pequeña en sus principios, despues,

Dan. 2.

D. Fulgent.

Matth. 11.

pues crecio tanto, que se vino a hazer vn altissimo mõte por donde todos subimos al cielo. La Virgen nuestra Señora tambien vino a ser ensalçada por este mismo camino de la humildad: porque en diziẽdo que dixo aquellas palabras tan humildes, quanto llenas de discrecion y prudencia: *Ecce ancilla Domini*, luego al punto cõcibio al Verbo diuino, y fue leuantada a vna dignidad tã grande como ser Madre de Dios. *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ*, (dize ella en su Cantico) *ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes*. Porque puso Dios los ojos en la baxeza y humildad de su sierua, por essa misma razon me llamaran bienauenturada todas las generaciones del mundo. Sere llamada, como si dixera, bienauẽturada de todos a boca llena, por ser Madre de Dios, y esta grandeza y excelencia no me vino por merecimientos de condigno mios, sino por auer Dios mirado y puesto los ojos en mi humildad y baxeza, en aquella poca estima y reputaciõ en que yo me tenia a mi misma, que esto es lo q̃ roba el coraçon a Dios y le arrebata los ojos. Y assi Christianos mios, si quereis valer mucho con Dios, si ser engrãdezidos, si hallar gracia en sus ojos, humildad y mas humildad, que esse es el camino por dõde se negocia con el. *Cœlum sedes mea*, (dize por Isaias) *terra autem scabellum pedum meorũ. Ad quem autem aspiciam nisi ad humilem?* Grãde soy, poderoso soy, y tan poderoso y tan grande, que todo lo lleno, y lo hincho, y todo lo ocupa mi ser: el cielo me sirue de silla, y la tierra de escabellillo donde pongo mis pies: pero con todo esso a quien mirarê? en quien pondre mis ojos para hazerles fauor y merced? Por ventura en los grandes y poderosos del mundo? en los Reyes y Monarcas de la tierra? en los que visten purpura? en los que andan cubiartos de olandas y telas? en los que des-

Humilitas Virginis Mariæ.

Luca. 1.

Isaia. 66.

pojan la tierra, y la desentrañan de sus metales y preciosas piedras para hazer aparadores y ricas baxillas? Que no (dize Dios) tira alla con essa soberuia y grãdeza, que a quien miro le gana; y tras quien se me van luego los ojos, son los pequeños y humildes. Assi passa aqui, que tratando Dios de hazerse hombre, escoge para esso en Nazaréth, ciudad pequeña de la Prouincia de Galilea, vna humilde donzella, llamada por nõbre Maria, y desposada con vn desposado, aunque noble, pequeño y humilde, que fue Ioseph, *de domo Dauid*, y para esso despacha su Angel, y le embia del cielo.

Pro virginitate. *Ad Virginem.* A quien viene dirigido el Angel, y a quien trae su despacho, es a vna Virgen desposada cõ Ioseph, que era de la casa Real de Dauid. Yo lo jurara esso, que Angel baxado del cielo, y despachado de Dios, y q̃ venia a negocio de tanta importancia como la Encarnacion de su Hijo, no auia de venir sino a Virgen: porq̃ la virginidad es muy estimada en el cielo, como pariẽta que es alla de los Angeles. Assi lo afirma S. Geronymo en el sermon de la Assumpcion de la Virgen. San Pedro Chrisologo en el sermõ. 3. desta festiuidad. *Missus est Angelus ad virginẽ, quia semper est Angelis cognata virginitas. In carne præter carnẽ viuere, nõ terrena vita est, sed cœlestis.* Con mucha razõ es embiado el Angel a la Virgen, porq̃ la virginidad es emparẽtada cõ los Angeles. Viuir en la carne, y no seguir la carne, vida es mas celestial q̃ terrena, mas Angelica q̃ humana. S. Iuã Chrysostomo haziẽdo cõparacion entre los Angeles, y Elias y Eliseo, q̃ fueron castos y virgenes, pregunta, q̃ en que se diferencian los que lo son de los Angeles: y respõde, que en ninguna otra cosa, sino en que viuian vida mortal, porq̃ en lo demas tan Angeles eran como ellos, los vnos por naturaleza, y los otros por gracia. Marauillaronse

D. Hieron. *D. Petrus Chrisolog.* *D. Chrysost. lib. de virg.*

ronse mucho sus padres de Ioseph de aquel sueño q̃ les conto que auia soñado, q̃ vio que el Sol, y la Luna, y las Estrellas baxauã del cielo y le adorauã. *Videbam Solẽ, & Lunã, & Stellas adorare me.* Pero q̃ mucho, que era casto y virgẽ, y a esta virtud todo el cielo la respecta y se le inclina. Algunos preguntan, porq̃ aquel Angel q̃ venia en nõbre de Dios, de quien su haze mencio enel c. 1. del Apocalypsi, no se dexò adorar de S. Iuã quãdo se fue a postrar a sus pies, q̃ le dixo: *Vide ne feceris, conseruus enim tuus sum.* Tẽte Iuan no hagas tal cosa, que no eres inferior mio para adorarme, antes eres mi ygual, y somos consieruos de vn proprio Señor. Pues veamos Angel, no parece q̃ conuence esta razon, es cosa nueua los Angeles dexarse adorar delos hõbres? Abrahã con ser tã grande amigo de Dios, alla en el valle de Mãbre no adorò a los tres Angeles q̃ se vinierõ a hospedar en su casa? *Tres vidit, & vnũ adorauit.* Lo mismo no hizo Manue padre del valeroso Sanson, quando a el, y a su muger les reuelò, como les auia de nacer? Y Daniel el Profeta, quãdo vio vn Angel no cayò luego redondo a sus pies, y estuuo vn rato como muerto, hasta que le dio la mano, y le ayudò a leuantar? Pues que nouedad es esta, de no dexarse adorar de San Iuan? Otros por ventura responderan de otra manera, pero la respuesta que por aora a mi se me ofrece, es, que lo hizo reuerenciando en el el don de la Virginidad, que leuanta a vn hombre tanto de punto, que le haze ygual a los Angeles, y no se permiten adorar de el como superiores: y assi podemos dezir, que si vemos oy a Gabriel arrodillado a los pies de la Virgen, si la saluda con tan alta saluacion, si estuuo con ella tã cortesano y comedido: *Aue gratia plena Dominus tecũ*, fue no solo por reuerenciar en ella lo q̃ auia de ser luego, q̃ fue ser Madre de Dios, sino tambien

Apocal. 19.

Genes. 18.

Iudic. 13.

Dan. 8.

Angeli virginitatem reuerentur.

Luc. 1.

lo que era de presente, que era Virgen tan pura, que en esso le pudieron reconocer ventaja los Angeles, y darle superioridad y eminencia. De dõde es lo que vino a dezir san Bernardo en vn sermon de la Virgen. *Non decebat aliam matrem quam virginem, nec virginem aliũ filium habere quam Deum: quia nec maior inter matres, nec maior inter filios nasci potuit.* Ni conuenia q̃ Dios tuuiesse otra Madre que a la Virgen, ni que la Virgen tuuiesse otro hijo que a Dios. Porque assi como entre los hijos, no pudo auer otro mayor que el que tuuo la Virgen, assi entre las que fuerõ madres, no huuo otra mayor que ella, ni que lo pudiesse ser mas dignamente.

D. Bern. in serm. Virg.

Aquellas palabras del cap. 5. de los Cantares, *Venter eius eburneus distinctus saphiris*, las declara Guerrico Abad, de la Virgen nuestra Señora: y porque podria alguno dezir, que alli Salomon no habla de la Virgen, sino de Christo nuestro Señor, diuino Esposo de nuestras almas, cuyas señas va refiriendo a las hijas de Ierusalem, que se las auian preguntado. Responde a essa objecion diziendo, que siendo vno el espiritu del Esposo y de la Esposa, y vna la carne, lo que se dize de el vno, se verifica de el otro tambien. *Quia quorum spiritus vnus, & caro vna, in plerisque etiam laus vna.* Dize pues la alabança y requiebro: Vuestro vientre Esposa mia es de marfil, guarnecido todo y perfilado de safiros y piedras preciosas. En llamarle de marfil blanco y puro, significa la blancura y pureza de la virginidad de que fue adornado este vientre. Y en dezir que està guarnecido y adornado de jacintos, que son de color de cielo, significa las celestiales virtudes de que fue adornada su alma, para q̃ fuesse digna morada de Dios. Porque si las caxas en que el Rey Salomon guardaua sus aromas y otras riquezas y joyas, eran de blanquissimo marfil, conforme a aquello

Cantic. 5.

Guerric. serm. 1 de Annuciat.

llo del Psalmo 44. *Mirrha, & gutta, & casia à vestimẽtis tuis, à domibus eburneis, &c.* La caxa y vientre que auia de recebir dentro de si al Verbo diuino, al Hijo vnigenito de Dios, al engendrado del Padre, aquel diuino aroma, cuya fama y olor trascendio tanto haziendose hombre, que se derramó por todo el mundo, no era razon que fuesse blanco, limpio, y puro como el marfil, siendo dedicado a Dios con perpetua virginidad? *Psalm. 44.*

San Ambrosio encontrandose con aquellas palabras de Dauid en el Psalmo 138. *Imperfectum meum viderunt oculi tui.* Señor vuestros ojos vieron lo imperfecto que ay en mi, las declara a la letra de Christo nuestro Señor, *Imperfectum, id est, in operatum.* Lo no obrado, y es (dize) que la carne de Christo Señor nuestro se pudo llamar *inoperata*: porque *sine opere humano cõcepta*, por ser concebida no por medio humano, sino por orden diuino; no segun el orden de naturaleza, sino por la virtud del Espiritu santo. No por esto queremos negar la accion de la Virgen, y que no concurriesse como verdadera Madre a la generacion de su Hijo: sino lo q̃ quiso dezir el Santo, y yo lo afirmo tambien, que al concebirle y engendrarle fue por la virtud del Altissimo, guardada siempre su pureza mas que de Angel. *D. Ambros. de institut. Virgin. Psalm. 138.*

En tanto estimò Dios la buena fama y reputacion de su Madre acerca de esta virtud, que para q̃ nadie pudiesse pretender ignorancia, no dexò gente ni nacion ninguna en el mundo, donde no repartiesse algunas lumbreras y luzes que diessen de esta verdad vnas vezes barruntos y lexos, otras figuras y sombras, y otras noticia y conocimiento certissimo, como lo hizo por los Profetas. A los porfiados y proteruos Hebreos, fuera de los Proferas, que ellos solos bastauã, les dio infinidad de Rabinos que desapassionadamente declarassen muchos lugares. *Rabinorũ estimonia de Virginitate Mariæ*

gares que hablan de aquesto. Acerca de aquel lugar del Psalmo 109. *Ex vtero ante luciferum genuite*: donde buelue san Gernymo del Hebreo: *Ex vtero auroræ ros natiuitatis tuæ*. El rocio de vuestro nacimiento Señor, que es vuestro Hijo vnigenito conforme al lēguaje de Isaias en el cap. 45. *Rorate cœli desuper, &c.* os ha de nacer de el vientre de la mañana. Quien sea esta mañana de cuyo vientre ha de nacer, de mas de q̄ lo dixo biē claro Salomō en el cap. 6. de sus Cantares: *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens*, dixonoslo el Rabi Moyses Adarsan sobre el Genesis: dōde despues de auer afirmado, que el Messias no auia de tener Padre en la tierra: *Redemptor, quem suscitabit, absque Patre erit*, alega en confirmacion de esta verdad el lugar ya citado del Psalmo: *De matrice auroræ tibi ros natiuitatis tuæ*. El Rabi Moyses, y el Rabi Laden, entendiendo a la letra del Messias aquellas palabras del Psalmo 84. *Iustitia & pax osculatæ sunt, veritas de terra orta est*. La justicia y la paz, que grandes tiempos auia que estauan reñidas, se abraçaron y dieron beso de paz, y la verdad nacio de la tierra: preguntan, y dizen: *Cur dixit crescet, siue orietur, siue pullulabitur, & non dixit nascetur?* Por que dixo el Profeta, que la verdad auia de salir de la tierra, y no que auia de nacer? Y responden: *Quoniam nimirum generatio, siue natiuitas eius non erit similis generationi, siue natiuitati creaturarum, quæ sunt in mūdo, imo diuersa absque sotio & coniunctione*. La razon es, porque su generacion ò nacimiento no serà como las generaciones ò nacimientos de las demas criaturas, sino muy diferente, porque ha de ser sin ayuntamiēto ninguno de varon: que en mas claro lenguaje es dezir, que auia de nacer de Madre Virgen, sin Padre en la tierra. No se yo que mayor claridad se podia dessear, ni como

Isaiæ. 45.

Cant. 6.

Rabi Moyses super Genes. cap. 25

ay

ay gente tan ciega que no la echen de ver.

No les faltò luz deste misterio tambien a los Gentiles, antes repartio Dios entre ellos vnas que llamaron Sibilas, las quales hablaron con tanta distincion de palabras, que admira. Fueron estas Sibilas como Profetisas de los Gentiles, muy estimadas entre los Griegos y Romanos, de cuyas sentencias y profecias se aprouecharon muchas de las lumbreras de la Iglesia Catholica, S. Agustin, Clemente Alexandrino, Lactancio Firmiano, Eusebio, y Arnobio, para disputar con los Gentiles, y conuencerlos con sus proprios testigos. La Sibila Persica dixo. *Sibillarum oracula.*

Deus casta nascetur virgine magnus.

El gran Dios ha de nacer de vna Virgen castissima.

La Libica cantò assi.

Gremio Rex membra reclinat Reginæ mundi.

El Rey del cielo se reclinara en el gremio y vientre de la Reyna del mundo.

La Delphica dixo assi.

Virgineo conceptus ab albo.

Serà concebido de vn vientre virgen y puro.

La Samia no con menos claridad hablò.

Humano quem virgo sinu inuiolata fouebit.

Vna Virgen inuiolada criara a Dios a sus pechos.

La Cumana, de quien Virgilio hizo tanta mencion.

Castam pro matre puellam deliget.

Escogera por Madre vna donzella casta.

La Helespontina vaticinò assi.

Vidi decorare puellam,
Eximio castam quod se seruaret honore,
Et sobolem multo pareret splendore micantem.

Vi sublimar, y ensalçar mucho a vna donzella, por auer mirado mucho por la honra de su pureza, la qual pario

vn hijo que dio de si grande resplandor en el mundo.

La Frigia dize.

Virginis in corpus voluit emittere cœlo
ipse Deus prolem.

El mismo Dios quiso embiar desde el cielo a su proprio Hijo para que entrasse en las entrañas de vna donzella.

La Tiburtina no se cõtentò cõ dezir el misterio, sino su patria Nazareth, y el lugar de Bethleẽ donde pario.

Puella concipiet Nazareis in finibus illum,
quem sub carne Deum; Bethlemetica rura
videbunt.

En los confines de Nazareth veran los cãpos de Bethleem a Dios hecho carne, al qual cõcebira vna dõzella.

La Eritrea dize desta manera.

Cerno Dei matrem, qui se dimissit ab alto,
Hebrea quem virgo feret.

Veo con los ojos de la profecia a la que ha de ser Madre de Dios, el qual se derribò de lo alto del cielo, y le ha de traer en su vientre vna Virgen Hebrea.

No se quedò atras la Cimeria, aunque es la postrera, en la sentencia de sus palabras.

Militiæ æternæ Regem sacra Virgo cibabit
lacte suo.

Al Rey de la eterna milicia, que es Dios, ha de alimẽtar vna sagrada Virgen con la leche de sus pechos.

He querido referir todos estos oraculos de las Sibilas para confirmacion de la fè, consuelo de los creyentes, confusion de los infieles, y gloria de la sacratissima Virgen, la qual de antemano tuuo tãtos testigos de abono de su pureza.

Galat. li. 7. de Archa. Vna cosa dize Pedro Galatino bien digna de ponderacion, hablando de las alabãças de la Virgen, y es, q̃ por ella criò Dios este mũdo, y sino fuera por ella, no le criara:

ra: porq̃ de ella tenia Dios determinado ab eterno, que auia de nacer su Hijo vnigenito. Y la razon desto es, porque sabiendo Dios, como sabia, que el hombre por el pecado auia de perder el derecho q̃ tenia a la bienauenturança, siendo assi que le criaua para que gozasse della, sino pensara remediarle cõ hazerse hombre, no le criara. No criãdo al hombre, no fabricara el mundo, pues que si le fabricò fue por su respecto. Luego en buena consequẽcia, si criò al hombre para remediarle, y esto auia de ser encarnando en la Virgen, sino fuera por ella bien se sigue, q̃ ni criara al hõbre, ni fabricara el mundo. A este proposito se puedẽ declarar aquellas palabras del Genesis: *Ipsa conteret caput tuũ*. Esta muger, sierpe, a quiẽ tu has engañado te ha de quebrãtar la cabeça. La cabeça q̃ es la oficina donde se forjan los pensamientos y traças: porq̃ esta soberana Virgen fue parte para desbaratar todas las que auia dado el demonio para impedir la gloria del hombre, y la que le resultò de que Dios se vistiesse de su propria librea y sayal. Vna de las marauillas que le sacò Dios a plaça a Iob, en aquella disputa tan larga que tuuo con el en el muladar, haziendo alli con algunas preguntas alarde de su omnipotẽcia, fue pregũtarle: *Nunquid volet Rinoceros seruire tibi, aut alligabis eũ foro tuo?* Aora dime Iob, seras tu tan poderoso que a el Rinoceronte animal brauo y fiero le amansses y domesticques como si fuera vn cordero? sabras tu prenderle y atarle con vna cadena? Pues essa marauilla tengo yo de hazer en el mundo. Este Rinoceronte tã brauo, de quiẽ habla aqui Iob, es Dios, q̃ assi le llamò Moyses en el Deteronomio: *Fortitudo eius similis est Renocerõtis*. Es tan valiẽte y tan brauo, q̃ no auia quiẽ le osasse esperar: ya en uestia con el vno, ya cõ el otro, y no auia ninguno tan esforçado, que delante del se prometiesse seguridãd.

Nisi per Virginem, mundus creatus non esset.

Gen. 3.

Iob. 39.

Enuiste

Enuiste con nuestros primeros padres en el Parayso, y ya veis el estrago que hizo. Enuiste con el mundo, quãdo las aguas del diluuio, y ponele todo por tierra. Arremete à Oza, porque indeuidamente fue a tener el arca, y da con el muerto y tendido en el suelo. O que rinoceronte tan brauo, o que fiereza, no ha de auer quien le amanse? no aura vna cadena, o maroma para prenderle? Si aura, que essa hazaña para la virginidad y pureza estaua guardada. Dizen san Geronymo y Lyra sobre este lugar en sus Comentarios, que el rinoceronte es el vnicornio, y este es animal brauissimo, y el medio que tienen para caçarle y prenderle, es, segun lo afirma san Isidoro, que cercan los caçadores el monte donde saben q̃ està, y le dan mucha grita con q̃ le hazen salir de su emboscada: en el camino por donde ha de passar le tienen puesta por lazo vna donzella: anda la griteria y las bozes, quando se vee tan acosado, va por su camino huyẽdo, al passar encuentra con la donzella, y al punto preso de su hermosura, como oluidado del peligro, y de la gente que le viene siguiendo, se arroja a sus pies manso como si fuera vn cordero, y assi se dexa caçar. O diuino Rinoceronte, ò vnicornio fortissimo, que esto mismo passó en vuestra caça: alla os estauades emboscado y escondido en essos bosques del cielo sin dexaros ver ni gozar de los ojos humanos. *Deum nemo vidit vnquam* (dixo san Iuan, y san Pablo) *lucem habitat inaccessibilem.* Començaron a leuantar la caça los Profetas, dauãle vozes sin cessar de dia y de noche. *Propter Sion non tacebo* (dezia Isaias) *emitte agnũ Dñe dominatorẽ terræ.* Dauid: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam.* Arranca este Diuino Vnicornio del cielo, y viendo en la ciudad de Nazareth camino por donde auia de passar, esta purissima Virgen desposada con Ioseph, al punto dexada

D. Hieron. Lyra.

D. Isidor.

1. Ioan. 4. 1. Thim. 6

Isaiæ. 62.

Isaiæ. 16.

toda

toda su braueza, y aquellas antiguas coleras que solia tener, se vino, vencido de su amor, a poner en sus braços. O gloriosissima Virgen, y quanto os deue el humano linaje, en quanta obligacion os estan todos los hijos de Adã, pues que nos aueis amansado a Dios, y nos le aueis domesticado trayendole del cielo a la tierra, y haziẽdo que encarnasse en vuestras entrañas: dõde la justicia fue conuertida en misericordia, la braueza en piedad, el rigor en blãdura. Al fin, como verdadero Sol q̃ era de justicia, q̃ en entrando en la casa de la Virgen, luego se amãsa. *Orietur vobis timentibus Dõm. Sol iustitiæ.* Enseña la Astrologia, q̃ el Sol, el qual en el discurso del año va discurriendo por sus casas, y subiendo poco a poco por sus grados, q̃ aunque quando entra en la casa del Leon está tan brauo y furioso, que lo parece el en los efectos que causa en el mundo, muertes, enfermedades, trabajos: pero en entrando en la casa de la Virgen, luego se aplaca y se amansa, luego el rigor se conuierte en blãdura, la terribilidad en mansedumbre, el enojo en amor, luego el padre Autũno, que dizen los Poetas, comiença a llenar el mundo de flores y fructos, y a repartir sus ricos tesoros. Assi aquel verdadero Sol Dios, q̃ antes que se hiziesse hõbre, parece q̃ no acertaua a salir de la casa de Leon, todo era braueza, todo coraje, todo muertes, todo vẽgãças: pero en entrando en la casa de la Virgen, q̃ fue quãdo encarnó y se hizo hombre, luego amansó su furor, y ablandó su terribilidad. *Mitigasti iram tuam* (dize David) *auertisti ab ira indignationis tuæ.* Mitigo su saña, y oluidose de toda su antigua indignacion. *Simile. Malach. 4.* *P. 84.*

Desponsatã Ioseph de domo David. La Virgẽ en quiẽ puso Dios los ojos para esta obra tã alta, estaua desposada con Ioseph hõbre nobilissimo, porque era del linaje Real de Dauid, pero tan pobre, q̃ era vn pobre oficial, y

que del trabajo de sus manos viuia: y aun la Virgen tã-
bien era de essa propia casa y familia, como lo aduirtio
D. Titus. aqui S. Tito Boltiense. *Sacratissimã Deiparam q; Domi*
ua n nostrã, viro de familia Dauidis desponsatã asse-
rit Euangelista per hoc indicare volẽs, ex eodẽ illo Da
uidis genere, vnde Ioseph, qui illam duxerat, ortũ tra-
here. Y da la razon desto diziendo, q̃ mandaua la ley, q̃
cada vno se casasse con muger q̃ fuesse de su propio Tri
buy casa. *Nam secundũ legis penscriptũ alienę Tribus*
mulierẽ maritum sibi iungere fas non erat. Donde
se ofrece considerar, quan desinteressado anduuo Dios
en la redẽpcion del genero humano, quan hidalga y li-
beralmente, y quã como Dios quiso proceder en todo,
y q̃ se entendiesse el punto de grandeza q̃ en esto guar-
daua: y que si auia puesto los ojos en la humana natura-
leza, auia sido pura aficion, y no algun interes proprio q̃
le mouiesse a ello. Para esto supuesto q̃ Dios estaua re-
Nil nostra sed tuus quæsiuit Deus. suelto, y auia prẽdado su palabra, que auia de tomar car
ne humana de el linaje y sangre Real de Dauid, aguarda
que estê este ya tan apurado en lo que es riquezas, grã-
deza, Magestad, y otras prendas luzidas de mundo, q̃ hu
uiesse venido a parar en vn pobre oficial q̃ ganaua vn pe
daço de pan al açuela. Aora Señor, no fuera mejor, y co
sa mas acertada, q̃ si auiades de escoger donzella de essa
casa para nacer, q̃ fuera rica, poderosa, y hazẽdada? No es
cogierades vna Infanta, vna alta Princesa, pues era todo
poco para el alto pũto de vuestra grandeza? Vẽdremos
a entender quã hidalgos y generosos ayã sido los pensa-
miẽtos de Dios en aquesto, de aquello q̃ le passò a Abra
hã con el Rey de Sodoma, en vna victoria q̃ alcançò de
quatro Reyes Gentiles. Boluia de la batalla glorioso y
triunfante con toda su gente, tocando sus atãbores y pifa
nos, tremolãdo sus vanderas al ayre, y las manos lleuas

de

de los despojos de sus enemigos, los quales ellos auia robado en Sodoma, cõ otros muchos captiuos que les auiã quitado. Saleſle el Rey de Sodoma al camino a darle el parabien de la victoria, y agradecerle lo q̃ auia hecho por el. Dizele: Señor Abrahã, a mi me faltan palabras con q̃ agradecer esta merced, y auerme vẽgado de estos tiranos: se que ha sido grande la presa, muchos los despojos, q̃ nos lleuauan hurtados, y q̃ le aueis ganado los soldados q̃ me lleuauan captiuos; sea este el caso, que me deis los captiuos, todo lo demas del despojo sea para vos. Estuuole Abrahã escuchãdo, y luego sale cõ vna respuesta qual de vn pecho tã generoso como del suyo se podia esperar. *Leuo manũ meã ad Deũ excelsum possessorẽ cœli & terræ, quod à filio subtegminis vsq; ad corrigiam caligæ non accipiam ex omnibus, quæ tua sunt, ne dicas, Ego ditaui Abrahã.* Yo leuanto mi braço a Dios todo poderoso, yo juro por el, quiere dezir, de no tomar cosa chica ni grãde, ni aũ solo vn senogil, porq̃ no pueda dezir nadie cõ verdad, q̃ me a enriq̃zido: no quiero q̃ se entienda de mi, que el interes de los despojos me mouio a dar esta batalla, ni a tomar esta empresa. Vino Dios al mũdo a la empresa del genero humano, tomo armas cõtra el demonio, vistiose del arnes de carne humana naturaleza, conforme a lo q̃ le auia pedido Isaias: *Induere fortitudinẽ brachium Dñi.* Y para q̃ se entienda, que lo q̃ le mueue solo fue nuestra libertad, y q̃ el amor, no el interes, era quiẽ le trahia: el hõbre, no las cosas humanas, aguarda a que el linaje de Dauid de donde auia de tomar carne humana, estuuiesse como en camisa, y tan apurado de riquezas y fausto de mundo, que auia venido a parar en la Virgẽ nuestra Señora, y en Ioseph fue esposo vn pobre oficial. Señor, pues q̃ lo hazeis tan como quien sois, pues q̃ venis a libertarnos, y a tratar la causa

Genesis 14.

Isai. 51.

de el hombre, tomad de sus riquezas, de sus regalos, de lo mejor parado que tiene, naced de madre rica, en ricos y apostados alcaçares. No (dize Dios) no se diga tal cosa, yo juro por mi corona Real, de no tomar vna sola blanca de todos los bienes de fortuna de el hombre: porque no diga mañana: *Ego ditaui Deum*. Yo enriquecia a Dios, y parti con el de mis bienes. O quan bien que dixo Dios por Isaias en el capitulo cincuenta y cinco: *Non sunt viæ meæ sicut viæ vestræ, sicut exaltantur cæli a terra; ita viæ meæ à viis vestris*. Mis caminos y los vuestros no son todos vnos, no ay mayor distancia de el cielo a la tierra, que de mis caminos a los vuestros. Lo que el hombre estima es lo temporal que se vee, lo que mañana se ha de acabar, como son las riquezas, la prosperidad, la hazienda, el contento, el deleyte, de esto haze aprecio, y por esto beue los vientos, y si es menester tras el oro baxaran aunque sea al infierno. Pero Dios sigue los caminos contrarios, que en su valança lo que pesa es lo eterno, lo que ha de durar para siempre, y todo lo demas pesa muy poco. *De absconditis tuis* (dixo Dauid) *adimpleti sunt venter eorum*. De las cosas escondidas vuestras Señor, de las que teneis echadas al rincon como basura, se hartaron los pecadores, y llenaron su vientre. Las cosas escondidas de Dios, dixo san Agustin, a quien sigue el Doctor Incognito, y Landulfo Carthusiano en sus Glossas, son los pecados y vicios, que se llaman cosas escondidas de Dios, porque no las mira con ojos de aprouacion, antes las aborrece. Pero Nicolao Lyrano, y Titelman, por las cosas escondidas entienden las riquezas, el oro, y la plata, y las piedras preciosas, que las escondio Dios como nocinas, y occasionadas, de los ojos de el hombre, dentro de las entrañas de la tierra. Las palabras

Isai. 55.

Psalm. 16.

D. Agust. D. Incog. Landulfo Carthusia. Lyran. Tite.

de

de Lyra son estas. *De abscenditis tuis, id est, de diuitijs temporalibus, quæ diuino iudicio frequenter concedũtur hominibus malis.*

Ingressus Angelus ad eam. Entrò el Paraninfo al aposento donde estaua la Virgen N. S. Donde aduirtio san Ambrosio la soledad y recogimiento grãde desta Señora, y el que deuen tener todas las virgenes que quieren seguir sus pisadas. *Disce virginẽ moribus, disce virginem verecundia, disce oraculo, disce mysterio, sola in penetralibus, quã nemo virorum videret, solus Angelus reperiret.* Deprenda la virgen de la que verdaderamente lo fue, no solo en el cuerpo, pero tambien en el alma y en las costumbres: Virgen en el oraculo, y Virgen en el mysterio, como se deue auer para guardar el tesoro de su virginidad. Sola estaua esta soberana Virgen, recogida estaua y retirada en su retrete, donde hombre ninguno la pudiesse llegar a hablar, sino solo el Angel que fue embiado de Dios para esso. *Sola sine comite, sola sine teste, nequo de genere deprauaretur affatu.* Sola estaua sin compañia ninguna, y sin testigo, gozando a sus solas de los coloquios diuinos, y toda empleada en la contemplacion de las cosas del cielo, porq̃ acaso las platicas y conuersaciones humanas no perturbassen sus santos propositos. Aunq̃ tan sola, y tan retirada de la cõpañia de el mundo, pero bien acõpañada de la del cielo. Bernardino de Bustis autor graue y antiguo de nuestra Religion, dize, q̃ quando entrò el Angel a su aposento, que la hallò acõpañada de doze damas, qual conuenia a tan alta Princesa, que fueron doze virtudes, de q̃ su alma estaua adornada. Larga cosa seria referirlas aqui todas, contentarnos hemos por la breuedad con tratar algo de la primera. La primera dize que es, *Domina clausura*, La señora clausura, que es el recogimiento,

D. Ambro. Virginis custodia & recolectio.

Bernar. de Bustis.

que si este falta a las mugeres, y o doy por perdidas todas las demas virtuder en ellas. Pinta Salomon en sus Pro-
Proverb. 7. uerbios vna muger perdida y mala, y tan mala, que era el lazo que Satanas tenia armado en aquella ciudad cõtra la gente moça y liuiana, para hazerlos caer y caçarlos; y el primero matiz con que la pinta es dezir, que era andariega y distrayda, muger callejera; y que no sabia estar vn punto en casa. *Mulier garrula & vaga, quietis impatiens nõ valens pedibus in domo consistere.* Que ay mugeres tan inquietas y desasosegadas, que parece q̃ tienen açogue en los pies, semejantes a aquellas image-
Plat. in Hypia, & in Alcibiade. Iulius. Pierius. nes de Alcibiades, llamadas Silenos, de quien haze mencion Platon en su Hypia mayor, y cõ el Iulio, y otros autores, las quales eran vnas imagenes hermosissimas, pero labradas con tal ingenio, que parece que teniã vida, porq̃ no auia detenerlas en casa vn punto, sino era amarrandolas con fuertes cordeles. Sabido el misterio de aquesto, era, que dentro del cuerpo, porque eran vaziadas, tenian grande cãtidad de açogue, y aquel fuego dissimulado las arrebataua, y las lleuaua a vna parte y a otra. A quantas Silenas ay por nuestros pecados el dia de oy en el mundo, quantas mugeres que parece q̃ tienen açogue en los pies, que ni bastan paredes, ni bastan candados ni puertas, a detenerlas en casa, gẽte que auia de estar amarrada con fuertes maromas, y no se si cõ todo esso bastara. Tan presto estan en la calle, como en la plaça, como en el campo, y no ay para ellas lugar reservado, ni casa donde no metã el pie. Ya sabeis que la muger de Iob en la Escriptura, no tiene tan buen nõbre como seria razon que tuuiera, la que caso con tanta santidad y virtud. No quiero tampoco infamarla de mala, q̃ seria temeridad: pero vna grande sospecha ay de ella, y es, que padeciendo naufragio aquel gran piloto de pa-

ciencia.

ciencia Iob quando el demonio leuantò cõtra el aque- Iob. 2.
lla borrasca, peligrando en ella la hazienda, la salud, la honra, los hijos, y los criados, solamente reseruò el demonio como postrer batallon, para derribar su paciencia, la muger, que en essa no le tocò: la qual le induzia por momentos, a que perdiesse la paciencia, y que blasfemasse de Dios. *Vsque quo tu permanes in innocentia tua? benedic Deo, & morere.* Es possible, direis, que aya muger tan mal intencionada en el mũdo, que se haga al vando con el demonio, y que viendo a su marido en aquella tribulacion, no solo no le consuele, sino q̃ antes le desconsuele, y le ayude a caer? Quiẽ serà esta veamos? Refiere la historia Escolastica, que esta fue Dina la hija del Patriarca Iacob, la qual por su poco recogimiento, por salirse a passear en la ciudad de Sichem, para ver, y ser vista, vino a perder su virginidad, tomãdola el demonio por instrumento para verter tanta sangre humana como alli se vertio. Que creedme, que vna muger andariega, inquieta y desasosegada, y que no sabe estar recogida, no aura mal que no haga, ni desgraciado sucesso q̃ de ella no se pueda temer. Aora poned los ojos en aque
lla santa y valerosa muger Iudic, quãdo bolua del exer Iudith. 15.
cito de los Assyrios cõ la cabeça de Oloferñes en la mano, que auia cortado, asida por los cabellos. Que es mucho de ponderar aquella alabança y bendicion con que la recibio todo el pueblo. *Eo quòd castitatem amaueris, & post virũm tuum alterum nescieris, ideo eris benedicta in æternum.* Bienauenturada tu (dezian todos a gritos) y bẽdita eres de Dios, porque amaste la castidad, y muerto tu primer marido, nunca mas te tornaste a casar. Que tiene que ver esta alãbança con la hazaña de cortar la cabeça al Gigante, y auer puesto en libertad a toda Betulia? que parece que aqui no viene a proposi-

to. Alabadla de animosa, de valiente, de muger varonil y hazañosa; dezid que es vna Palas, vna Bellona, que se dexa atras las Camillas, las Amazonas, las Pantasileas, y caera mejor que no alabarla de casta, y que no se tornó segunda vez a casar. Para mi tengo, sino me engaño, que alabarla de castã, fue alabarla de valiente tambien: porque, que mayor fortaleza que vencerse vna persona a si misma, y vencer sus passiones. Pareceos poco meter a cuchillo sus apetitos? El que esto haze, dize Salomon, q̃ es mas valiente que el escalador de murallas, y el que conquista ciudades.

Fortior est qui se, quam qui fortissima vincit.

Mas es vencer vna muger moça con la virtud de la castidad su mocedad y hermosura, que vencer Gigantes, ni degollar Olofernes. Pero veamos, como se vencio a si misma? Sabeis como? Con el recogimiento. *Fecit sibi secretum cubiculum in superioribus domus suæ, in quo cum puellis suis clausa morabatur.* Auia edificado en lo mas alto y retirado de su casa vn aposento secreto donde passaua la vida a solas con sus donzellas: hazia vna vida de vna monja encerrada, donde a sus solas se daua a la contemplacion, y trataua con Dios. Que la muger que fuere moça y hermosa, si quiere dar buena cuenta de si, y guardar castidad, todas essas carceles y guardas ha menester.

Iudith. 8.

Mundi turbam fugiẽdam.

Y aunque esta doctrina del recogimiento les asiẽta mejor a las virgenes, y a las otras mugeres, pero no les cae mal a los hombres, a aquellos especialmẽte que por su profession parece que estan obligados a mayor perfeccion: porque de el destraymiento, andar entre ocasiones, y traer el animo derramado, y con el los sentidos, que se puede esperar, sino grande estrago en el alma? De no recoger Dauid la vista, y mirar desde vn mirador

2. Reg. 11.

rador de su palacio a vna muger que se estaua labando en su jardin, vino a perder el coraçon, y con el a Dios, a quien ofendio, cometiendo adulterio. *Cor meum dereliquit me.* He perdido el coraçon, y me he quedado sin el. Pues que se hizo veamos? Robomele Bersabe, quando salio por las ventanas de los ojos para mirarla. *Redite preuaricatores ad cor*, dezia el Profeta Isaias a cierta gente distrayda, y que andaua fuera de si: Bolued, bolued preuaricadores, y gente pecadora a entrar dentro de vuestro coraçon, que le aueis desamparado, y dexado, y andais distraydos y vagueando por los deleytes y vanidades de el mundo: bolued a buscar vuestro coraçon, dadle pregones como a perdido hasta que le boluais a hallar. Assi dize la letra Hebrea. *Qui perdidistis cor.* El coraçon que anda fuera de si, y no està recogido, que no se emplea en Dios, sino en las criaturas, no en las cosas del alma, sino de el cuerpo, dadle por perdido, bien le podeis pregonar. Escriuiendo Seneca a Lucilo vn grande amigo suyo, le dize: *Fac quod facere cõsueuisti, & à turba quantũ potes te separa; Primũ argumentũ cõpositæ mẽtis existimo esse posse cõsistere & morari secũ.* Procura ô Lucilo, de apartarte, como sueles, de la trulla y canalla del mũdo, huye quãto pudieres de la trapala y cõuersacion de los hõbres: porq̃ tengo para mi, q̃ el primer argumẽto de vn alma concertada y compuesta, es saber estar cõsigo a solas, y morar dẽtro d̃ si. Y en otra parte dize: *Nõ inuenio cũ quo te malim esse quã tecũ: fuge ergo multitudinẽ, fuge paucitatẽ, fuge etiam vnũ, & quidquid facias, cito redi à corpore ad animã, illi noctibus atq; diebus exercere, omniaq; impedimẽta dimitte, & vacæ bonæ menti: nemo enim ad illã peruenit occupatus.* No hallo cõ quiẽ puedas estar mejor, q̃ cõtigo mismo: y assi huye d̃la multitud y vehetria, huye

Psalm. 39.

Isaia. 46.

Senec. ad Lucil.

de los pocos, y huye de vno. Y si alguna vez te ocupares en algo que no sea esto, da luego la buelta del cuerpo al anima, y procura de exercitarle de dia y de noche. Desembaraçate de todos los impedimentos y estoruos, y vaca solamente al espiritu, a quien no puede vacar sino el desocupado no mas. Cosa estraña, que todo nuestro estudio, y toda nuestra ocupacion y empleo ha de ser para el cuerpo, y que tengamos tan echados al trançado los cuydados del alma. Que no aura vn rato del dia siquiera para tratar de aquesto. Todo ha de ser andarse tras la tabahola y caldereria del mundo, sin saber tratar vn hombre vn poco consigo a solas. Pocos ay que tomen para si aquel saludable cõsejo de Quintiliano. *Etiã in turba, in itinere, in conuiuio, faciat tibi cogitatio ipse secretum.* En la conuersacion, en el camino, y en el combite puede vn hombre recoger el pensamiento, y tratar en secreto cõ Dios. En medio de las mayores ocupaciones y mas forçosos negocios, alli puedes leuantar el coraçon a Dios, y tratar con el a tus solas. Es digna de memoria aquella sentencia de Prospero en el libro de los Epigramas.

Quintilia. lib. 8.

Prosper.

Scrutari legem possunt vtrumque quieti,
Si mundi à strepitu libera corda vacent.

Podra vn hombre tratar de las cosas de Dios, y considerar los misterios de su ley, quando se quietare, y recogiere dentro de si, y quando apartare el coraçon de la griteria del mundo. O anima santa, dize san Bernardo. *Sola esto, vt soli omnium Domino serues te ipsam, quem tibi ex omnibus elegisti. Fuge publicum, fuge & ipsos domesticos: cede ab amicis, & ab intimis, mente intẽtione & spiritu. An nescis verecundum te habere spõsum, qui nequaquam suam velit tibi indulgere præsentiam præsentibus cæteris.* O alma criada para el cielo,

D. Bernar.

ama

ama la soledad para q̃ te emplees toda en solo tu Dios, a quien entre todas las cosas del mundo solo escogiste. Huye de la publicidad de las plaças, huye de tus propios domesticos. Retirate de los mayores amigos y familiares que tienes, con la intencion y el espiritu. Mira q̃ tienes vn Esposo muy vergonçoso y honesto, que te quiere a solas y sin ningunos testigos. San Geronymo escriuiendo a Presidio, dize: *Habebis cellulam, quæ te solum capiat, imo non eris solus, angelica tecum turba versabitur.* El modo que has de tener para tratar con Dios serà, que tengas vn aposento tan estrecho, que solo tu quepas en el, y alli no estaras solo, porque los Angeles te vendran a hazer compañia. Assi le passò a la sacratissima Virgen nuestra Señora, encerrada estaua, y recogida en su Oratorio, alla se lo auia a solas con Dios meditando en aquel, *Ecce Virgo concipiet* de Isaias, quando a desora se hallò cercada de luz, y acompañada del Angel que le trahia la embaxada.

D. Hieron.

Isaia. 7.

Aue gratia plena, Dominus tecum. Dios os salue la llena de gracia, el Señor està con vos. Pondera mucho Origenes esta salutacion, y dize, que fue la mas alta que jamas fue hecha a Princesa ni a Reyna, ni a persona ninguna criada. *Quod dicitur Aue gratia plena; vbi in scripturis alibi legerim, non recordor. Soli Mariæ hæc salutatio seruabatur.* No me acuerdo auer leydo semejãte saluracion en toda la sagrada escriptura, porque esta como cosa rara y particular se guardaua para sola la Virgen, que auia de ser Madre de Dios. Pondera Haymon esta plenitud de gracia en la Virgẽ, diziendo: *Nulli enim homini ex matre & fœmina procreato tanta gratia collata est, quãta illi quæ creatorem suũ meruit generare, à quo creata est.* A ninguno de los hõbres por mas santo que fuesse, le fue dada tanta gracia, ni era razon que

Origen. homil. 6. in Luc. Virginis salutatio quã magna fuerit.

Haimon. Plenitudo gratiæ in Virgine qualis

se le diesse, como a la que merecio engendrar a su proprio Criador. Dos maneras de gracia pone el Maestro de las sentencias, en el 2. La vna, *Gratum faciente*, que es vna calidad de el alma, que formalmente la haze graciosa y amiga de Dios, y que todas sus obras le sean agradables y aceptas. La otra es, *Gratis data*, como son las virtudes, las prerrogatiuas y excelencias, y los particulares fabores con q̃ Dios suele adornarla: y de la vna gracia y la otra fue llena la Virgen, que tan llena como esto conuenia que fuesse de todo linage de gracias, la que auia de ser llena de Dios. Lo primero fue llena de gracia habitual, porque no huuo en su alma vazio ninguno q̃ no estuuiesse lleno de este lleno y plenitud. Y aunque alguno podra alegar que otros Santos tambien gozaron de esta grandeza; porque san Iuan Baptista fue lleno de gracia desde las entrañas de su madre Elisabet. *Et replebitur Spiritu sancto adhuc ex vtero matris suæ.* Y de S. Esteuan se dize en los Actos, que *erat plenus gratia, & fortitudine.* Pero es diferente, porque mucho va de la plenitud de el riõ, y de la fuente ò estanque, a la de los pequeñuelos arroyos. Quando el rio va crecido que llena tras si los molinos y presas, y los arboles que halla plantados en sus riberas, dezimos que va lleno de agua. La fuente ò el estanque del jardin donde se va a recoger toda el agua con que se riega, dezimos que està lleno de ella quando no cabe mas, sino que por cima se vierte. Tambien dezimos en tiempo de Inuierno, quando son mas frequentes las pluuias, que los arroyos van llenos de agua. La plenitud de gracia de Christo nuestro Señor fue de rio, y rio que sale de madre, y que todo se lo lleua tras si. *Ego quasi fluuius dorix, & quasi trames aquæ immensæ.* O que raudal de gracia que lleuaua este rio, no dexaua pescadores, ni publicanos, ni rameras, ni ladrones,

Luc. 1.

Actor. 6.

Eccli. 24.

ñes, que todo no lo lleuasse tras si: *Omnia traham ad me ipsum.* San Iuan Baptista, y san Esteuan, aũque en su modo llenos de gracia, pero en su cotejo y comparacion eran arroyuelos pequeños, que procedian de aquel rio caudaloso de gracia, de aquel pielago y abismo profundo. La Virgen fue la fontana, el estanque y alberca de el jardin, donde toda el agua q̃ recibieron los Santos y Angeles se fue a recoger, *Fons hortorum puteus aquarũ viuentium* la llama el Espiritu santo en los Cantares. San Bernardo, *Legimus Stephanum plenum gratia, & Apostolos plenos Spiritu sancto; sed lõge dissimiliter à Maria, quia neque in illo habitauit corporaliter diuinitatis plenitudo, nec illi conceperunt de Spiritu sancto.* Aunque leemos en la Escriptura, que S. Esteuan fue lleno de el Espiritu santo, y que los Apostoles lo fueron: pero muy diferente fue la llenez de la Virgen, que en los demas: que en ellos ni morò corporalmente Dios, ni concibieron de el Espiritu santo como la Virgen. Y a esse proposito san Epiphanio vino a dezir, que su gracia era inmensa, que parece que no estuuo canto de real de dezir, q̃ era infinita: aunque ni lo vno, ni lo otro no fue, sino vna ponderacion de la plenitud de gracia que tuuo. *Gratia sanctæ Virginis est immensa.* Inmensa quera dezir, que no auia medida en la tierra con que se pudiesse medir, porque a todas sobrepujaua. Tan inmensa, que vino a dezir el Serafico Doctor san Buenauentura, brotando de su boca centellas de amor como siempre. *Tu immensissima Maria capatior es cœlo.* Sois Señora tan inmensa, q̃ el cielo es estrecho y corto para mediros. Fuystes mas capaz y anchurosa que el cielo, pues el que ellos no pueden comprehẽder, le encerrastes vos dentro de vuestras entrañas. De donde es, que se atreuio a dezir S. Bernardino de Sena, gloria de nuestra Religiõ, y desde.

D. Bernar.

D. Epipha. Oratio. de laud. Virg.

D. Bonau. in Opuscu. Maria. c. 5.

D. Bernar. serm. 51.

y desde sus tiernos años aficionadissimo de la Virgen, q̃ su gracia sola de esta soberana Reyna puesta en vna balãça, pesaua mas que todas las de los Santos y Angeles juntas puestas en otra.

Plenitudo gratiarum fuit in Virgine.

Tuuo tambien la segunda manera de plenitud de gracia, porque todas las que auia Dios repartido en los demas santos y Angeles, las vino a amontonar y cifrar en la Virgen. De este linaje de gracias podemos entender lo que afirma el glorioso Doctor S. Buenauentura, cõuiene a saber, que Dios de su poder ordenado no puede dar tanta gracia a ninguna pura criatura como le dio a su Madre: porque le dio todas las gracias y preuilegios que a los demas; y vltra de esso, el ser Madre suya. Pidieronle ẹ aquel famoso pintor Timantes, que pintasse a la diosa Iuno tan hermosa como ella deuia de ser, que lo seria harto, pues fue vna de las competidoras de Venus en la pretension de la mançana de oro, y aunq̃ no la lleuò, pero siempre se dio por agrauiada, y q̃ le auiã hecho injusticia. Para pintar vna estãpa al viuo de su hermosura dio en vn ingenioso pensamiento, q̃ fue juntar todas las donzellas Agrigentinas, y de ellas escogio siete las mas hermosas, las quales tenia por exemplares delante quando yua haziendo su quadro, y de cada vna sacaba la facion q̃ tenia mas hermosa: de la vna los ojos garços, de la otra los cabellos rubios, de aquella el carmesi de las mexillas, y de la otra el marfil de los dientes: y assi vino a hazer vna imagen tan bella, q̃ no auia ojos que no los robasse, ni entendimientos q̃ no dexasse pasmados. Pintò Dios a su Madre, y como la pintò para si, quiso hazer en ella vna imagen primissima, q̃ fuesse vn prodigio grãde y pasmo del mũdo. Para esto fue tomãdo de todas las criaturas lo mejor y mas estimado, la pureza del Angel, la hermosura del cielo, la claridad del Sol, el resplan

D. Bonau. in 1. d. 44. art. 1. quæst. 4 refert Bernard. de Bustis in Maria. 1. p. ser mon. 7. de Annunt. in fine.

dor

dor de la Luna y Estrellas, la santidad de los Patriarcas, la fè de los Profetas, la dignidad de los Apostoles, la paciẽcia de los Martires, la perseuerãcia de los Confessores, y la castidad de las Virgines: y al fin no huuo perfeciõ ni gracia en alguna de las criaturas q̃ aqui nõ la cifrasse. A este proposito parece aquel amoroso requiebro q̃ el Espiritu santo le dize en los Cãtares. *Sicut fragmẽ mali punici, sic genne tua absq; eo quod intrinsecus latet.* Vuestras mexillas Esposa mia son tã hermosas, q̃ no parecen sino dos pedaços de granada quando ella se abre en dos partes, q̃ descubre aquellos granos tã colorados, q̃ no parecẽ sino vnos granates, o vnos finos rubies. Y esta cõparacion de la granada se ha de entẽder fuera de lo interior q̃ no se parece. Desmenucemos bien aquesta granada, y aunq̃ partida, partamosla mas, para q̃ en su hermosura como en espejo, veamos la de la sacratissima Virgen. Y lo primero, no carece de misterio cõpararla a la granada, q̃ entre todas las frutas le puso la naturaleza corona en la cabeça, como a reyna de todas, y q̃ en la hermosura y dulçura de sus granos las haze vẽtaja, en significacion y muestra q̃ esta esclarecida Reyna fue la corona y hõra de todas las mugeres del mũdo, por la dulçura del fructo q̃ dio de su vientre, q̃ fue al mismo que Dios en su eternidad auia engẽdrado. Sus mexillas, q̃ es la parte dõde mas se echa de ver la hermosura de vna muger, son como pedaços de granada, cõ aq̃lla multitud de granos q̃ tiene, q̃ a si arrebatã los ojos, por q̃ la hermosura y gracia de la virgẽ es vn agregado y mõton de todas las perfeciones repartidas en las demas criaturas: no ay en ellas gracia, no ay donayre, no virtud, no excelẽcia q̃ no se halle en Maria: y esto *absq; eo quod intrinsecus latet.* Sin lo q̃ no se veia. Que era lo q̃ no se veia, sino q̃ estaua encubierto en la Virgen? Sabeis que? La gracia de maternidad, el

Cant. 4.

ser

ser Madre de Dios; que los ojos del mundo no la juzgauan sino por Madre de vn hombre puro, pero la vista de la fè, que passa mas adelante, y alcança a verlo escõdido juzga y confiessa, que es Madre de Dios.

Dominus tecum. Hale dicho el Angel que està llena de gracia; y dizele presto, como es bendita entre todas las mugeres, y mas que todas ellas: y luego como quien acude à la raiz, y a la fuente principal de donde todas essas gracias y bendiciones tienen su origen, dize: *Dominus tecum.* El Señor està con vos, que es el dador y repartidor de todos los bienes: y este estar Señora cõ vos, no es como quiera, que tambien està por gracia con todos los justos. *Dominus mecum est tãquam bellator fortis,* dixo Ieremias. Y a Gedeon le dixo, quando le aparecio el Angel: *Dominus tecum est virorum fortissime,* Dios està contigo Capitan fortissimo, y el mas valiente de todos los hombres de el mundo. De manera, que esso no era cosa muy nueua: y assi se aura de entender, como lo entiende S. Pedro Chrisologo. *Quid est, in te Dominus? quia ad te nõ studio visitandi venit, sed in te nouo nascendi illabitur sacramento.* Està Dios en ti, no solo por venirte a visitar, y a entrar en tu alma, que esse es fauor comun, y que no ay justo por quien no haga otro tanto: pero vltra de esso està en ti por vn nueuo modo y sacramento, siendo de aqui a poco engendrado de tus entrañas. O que rara y exquisita manera de estar Dios en la Virgen, no solo llenando su alma de perfecciones y gracias, pero tambien su cuerpo del lleno de su diuinidad: que podemos de ella dezir aquella alabança que de su Hijo dixo S. Pablo, *In quo inhabitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* Esso podemos dezir de la Virgen, que habitò en ella nueue meses corporalmente toda la plenitud de la diuinidad, porque en ella se encerrò todo

Ierem. 20.

Iudith. 6.

D. August. serm. 18. de sanctis ho. 1. de Anunciat. Dominus tecum. Tecum Domin' in cor de, tecũ in ventre, tecũ in vero, tecũ in auxilio.

D. Petrus Chrisolog.

Colloss. 2.

todo Dios. San Bernardo declara esta palabra, *Dominus tecũ*, de toda la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo. *Nec tantũ Dominus Filius tecum, quem carne tua induis, sed & Dominus Spiritus sanctus, de quo concipies, & Dominus Pater, qui genuit, quem concipis. Pater igitur tecum, qui Filium suum facit, & tuum. Filius tecum, qui ad condendum in te mirabile sacramentum, miro modo, & sibi referat genitale secretum, & tibi seruat virginale signaculũ. Spiritus sanctus tecum, qui cum Patre, & Filio tuum sanctificat vterum.* Dios està contigo, porque lo estan todas las diuinas personas, El Hijo encarnando, el Espiritu santo santificandote, y aparejando tus diuinas entrañas; y el Padre haziendo por la Encarnacion, que el que era su Hijo ab eterno, lo sea tambien tuyo en tiempo. O gran dignidad y grande excelẽcia de vna pura criatura, tener a su Criador, y a su Dios en si de tantas maneras. Va hablando Ezechiel de aquella ciudad feliz y dichosa, q̃ alli va pintando, y despues de auer dicho otras muchas condiciones, y particularidades que la hazian gloriosa, concluye y echa el sello con dezir: *Et nomen ciuitatis, Dominus ibidem.* El nombre de la ciudad es, Dios mora en ella. Pareciole que este era el vltimo encarecimiento, y que despues de auer dicho esto no le quedaua mas que dezir. O Virgen gloriosissima, o ciudad admirable, que nombre de ciudad os da el Espiritu santo en la Escriptura. *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei.* Gloriosas son las cosas que estan escriptas de vos Ciudad de Dios. Y en el Psalmo 86. *Fundamenta eius in montibus sanctis.* Sus fundamentos y çanjas de esta ilustre Ciudad que contemplo, estan plantados sobre los montes santos de la Iglesia Catolica, que son los Apostoles. Pues muchos son los encarecimientos, grande la gloria de

Psalm. 86.

Psalm. 86.

Y esta

esta soberana ciudad, muchos los preuilegios y fueros que tiene, y mucho tiempo era menester para cõtarlos; pero todo se suma en dezir, que *Dominus ibidem*, que el Señor mora en medio de ella.

Timor & circumspectio in virginibus.

Quæ cum audisset turbata est in sermone eius, & cogitabat, qualis esset ista salutatio. Como oyesse la Virgen las razones del Angel, turbose, y reboluia dentro en su pecho la prudentissima Reyna la calidad y circunstancias de esta embaxada: temia no fuesse a caso el que la hablaua Angel de tinieblas transfigurado en Angel de luz, que la venia a engañar, y hazerle perder el don de su virginidad, la qual tenia a Dios consagrada. Que es muy de virgenes, y de puras, como dize san

D. Ambro. Ambrosio: *Ad omnes viri affatus vereri.* Temer de la conuersacion de los hombres, y recelarse. Que por

Genes. 3. ser desembuelta la Eua en el Parayso, y no temer de vna sierpe que venia siluando, sino que se puso con ella a razones, vino a perder su virginidad, y entereza, que assi llama Salomon a la de su fè, en el capitulo

Cant. 8. octauo de los Cantares. *Sub arbore malo suscitaui te amica mea, ibi corrupta est mater tua.* Debaxo de el arbol de el mançano alli te leuante y te di la mano, que estauas cayda: alli es donde tu madre, y engendradora, que fue la Eua, fue corrompida, y perdio su entereza. Declara este passo el glorioso Doctor San Agustin, de la entereza de la fè, la qual perdio Eua dando credito a la serpiente, que contra la amenaza de Dios, y su palabra diuina, que le auia dicho: No comais de esse arbol que morireis, le dixo: *Nequaquam moriemini.* Es burla, y no ay tal, que no morireis aunque os comais todas las mançanas del arbol, antes sereis como Dios, que sabreis lo bueno, y lo malo. Teman pues las donzellas de la conuersacion de los hombres, y de tener trato

to familiar con ellos, aunque mas vengan reuestidos de Angeles, que de las tales conuersaciones no se puede esperar sino desastres y ruynes sucessos. Muchas vezes he reparado en aquella respuesta tan desabrida, y tan seca con que aquella santa Esposa celebrada de Salomõ, respondio a su Esposo, quando a la media noche vino a llamar a su puerta. *Aperi mihi soror mea, sponsa mea, quia caput meum plenum est rore.* Abreme Esposa mia, querida mia, palomia mia, mira lo mucho que me deues, y lo mucho que he madrugado por ti, que me ha cogido la escarcha, y el yelo de la noche, y traygo la cabeça llena de las gotas y rocio del cielo. Por quien san Bernardo entiende la abundancia de gracias y dones con que viene Dios para enriquezer a vn alma quando viene a visitarla, y le ronda la puerta: y con todo esso responde desde alla dentro con grande sequedad y desprego: *Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos.* Ay dad con Dios Señor, es a la media noche, estoy agora durmiendo y sossegada en mi cama, venis me a inquietar, he me labado los pies, quereys que me leuante para que me los buelua a ensuziar. Estraña respuesta por cierto para quien amaua tan fiernamente como la Esposa, y que se muestre tan desdenosa y arisca, y responda con tanto desuio. Dos cosas se ofrecen aqui responder: la primera, que esto fue recato y temor: No sea que el que llama a mi puerta tan a deshora, aya fingido la boz de mi Esposo, y me quiera engañar: bueno serà estarme queda en mi cama, y no abrir la puerta, Señor perdone, y vaya con Dios, que no es esta hora de venir a visitas. Lo segundo digamos, que fue vn temor reuerencial de su Esposo: porque sabia quan amigo era de limpieza, y que forçosamente si se leuantaua, hauia de en-

Cant. 5.

D. Bernar.

enfuziarfe los pies; y por no enfuzirlos, no fe leuantò. A virgenes dedicadas y confagradas a Dios: hablo, no folamente con aquellas que lo fon por voto de Religion, y viuen en perpetua claufura tras tornos y redes, a quien efto obliga con mayor eftrechez, fino cõ todas aquellas que viuen con entereza de vida. A quanto les importa a las tales el fer recatadas, y no defembueltas, retirarfe de la familiaridad y conuerfacion de los hombres, fi quieren no mal lograr fu pureza, que creanme las tales, que no ay polbora tan facil de emprenderfe como la fenfualidad de nueftra carne, y que efta no es bien que ande entre las centellas y llamaradas que de la conuerfacion y trato familiar de los hombres refulta. Ha me dado que penfar, ver la cortedad de razones que aqui tuuo la Virgen con el Angel, y que faludandola a la entrada con aquella alta falutacion que la faludò: *Aue gratia plena*, no le refaluda, ni le refponde palabra, Angel fea Dios con vos, faludando con tanta cortefia y criança à Elifabeth fu prima, quando entrò en cafa de Zacharias. *Intrauit in domũ Zachariæ,*
Luca. 1. *& falutauit Elifabeth.* Y luego paffò con ella tan largos coloquios como lo mueftra aquel iluftre Cantico de *Magnificat*, que compufo: y que aqui con el Angel anduuieffe tan corta, y tan recatada en palabras, que folas dos hablò, y effas tan importantes para todo el genero humano, que fin ellas corria riefgo fu reparo y remedio. Las palabras fueron: *Quomodo fiet iftud?* y *Ecce ancilla Domini.* Que podemos dezir a efto? fino que efte recato y temor, y efte efcafear de palabras, fue nacido de el traje en que le vio, que le vio en traje de hõbre, y aun el nombre que tiene es de varon, *Ecce vir Ga-*
Dan. 9. *briel quem viderã in visione à principio.* Quifo pues la Virgen afsi en efto como en todo lo demas, fer efpejo, y de-

y dechado de todas las virgenes, y que sepan que *Trepidare virginũ est, & ad omnes viri affatus vereri:* q̃ es muy de virgenes temblar de la presencia de los hõbres, y temer de sus conuersaciones y tratos. Muy bien les cae el embaraço, el empacho, la verguença, el temor: y muy mal les dize la libertad, el desenfado, la conuersacion y soltura, que el mundo baptiza con titulo de diserecion. Refiere Plutarco, que como Hermonio combidasse vn dia a Xenophanes a jugar aldado, y se escusasse, començo a darle la vaya, motejandole de temeroso y cobarde. A lo qual el respondio: *Fateor non solum meticulosum, verumetiam vehementer meticulosum, sed aduersus inhonesta.* Confiesso que soy medroso, y no solo medroso, sino medrosissimo de cometer cosa inhonesta y mal hecha. Pluuiera a Dios huuiera mucho de este temor y recato en nuestras virgenes, que quando por callar y ser recatadas, y recogidas, las quisieran motejar de embaraçadas, de cortas, de indiscretas, de poco Cortesanas, y temerosas, respondieran: Todo esso es verdad, pero es en orden a no hazer cosa indeuida y injusta.

D. Ambro.

Plutar. lib. de vitiosa verecũdia.

Ne timeas Maria, inuenisti enim gratiam apud Deum. Viendo el Angel sus temores, y sus recelos, assegurala diziẽdo: No temais Señora, ni os turbeis, que no teneis paraque, porque os hago saber, que aueis hallado gracia acerca de Dios, toda sois graciosa en sus ojos, aueisle caydo en gusto: y assi os doy vnas felicissimas nueuas, las mas nueuas y felices que jamas de el cielo baxaron al mundo: y son, que *Ecce concipies in vtero, & paries filium.* Que aueis de concebir en vuestro vientre, y pareireis vn Hijo, que lo serà del Altissimo. Antes que venga a dezir todas estas prerrogatiuas, y grãdezas de la Virgen, pone como por fundamẽto y disposiciõ de

todas ellas la gracia. *Inuinisti gratiam apud Deum.* Este es el camino de valer con Dios, de alcançar su priuança, de alcançar del grandes beneficios y dones, su diuina gracia y fabor: que quien esta tiene, todo lo tiene; y el q̃ le falta, de todo està falto. *Gratia Dei sum id quod sum.* Dezia el Apostol: Por la gracia de Dios soy todo lo que soy, y ella ha sido el todo de todos mis bienes, y de todos los beneficios y dones que he recebido del cielo: porq̃ si me llamò y me truxo a la Iglesia, si me derribò del caballo quando yua a Damasco, si me alumbrò con luzbre del cielo, si me perdonò mis pecados, si me hizo su Apostol, si Doctor de las gentes, si me passeò por los cielos, todo fue por su diuina gracia, no por merecimientos mios ningunos que a ello le pudiessen forçar. Dichosos y bienauenturados aquellos que han llegado a este punto, y que han alcançado este don de su gracia.

1. Corin. 15

Inuenisti gratiam apud Deum, Aueis hallado gracia acerca de Dios; y no dize tanta ni quanta. Porque la gracia de la Virgen ya que no fue immensa, ni fue infinita, pero fue vn casi esso, fue la mayor que fue comunicada a ninguna pura criatura: mayor que la de todos los hõbres, y mayor que la de todos los Angeles y Serafines del cielo. Sõ a este proposito aquellas palabras de Isaias en el cap. 30. *Gloria Lybani data est ei, decor Carmeli, & Saron:* las quales algunos Doctores acomodan a la Virgen. Dieronle la gloria del Lybano, y la hermosura del Carmelo y del Saron. De estos dos montes el Carmelo y Saron llenos de rosas, y de flores, y de tomillos salseros, dieronle la hermosura. Porque no huuo monte de santidad en el mundo tan adornado de flores como ella lo fue de virtudes y merecimientos: pero de el Lybano dize que le dieron la gloria. Lybano, segun la interpretacion de san Geronymo, quiere dezir *candida*

Plenitudo gratiæ in Maria.

Isaiæ. 30.

D. Hieron.

tio, ò *dealbatio*, blanquear y hermosear vna cosa. Y segun Nicolao de Lyra, vltra de esso, quiere dezir, *Filiatio cordis*, los hijos del coraçon de Dios, que juntando lo vno con lo otro querra dezir: La blancura de los hijos del coraçon de Dios. Hijos del coraçõ de Dios se llaman todos aquellos q̃ lo son por la gracia, y entre ellos los Angeles, por excelencia son llamados con esse apellido en la Escriptura. De ellos entiende san Gregorio en sus Morales aquello de Iob en el cap. 38. *Vbi eras cũ me laudarent astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei*. Donde estauades vos Iob quando en los dias de la creacion las estrellas de la mañana me alabauan con su luz, y los hijos de Dios, q̃ son mis Angeles, me cãtauan mil glorias? Pues conforme a esto dezir Isaias, que a la Virgen nuestra Señora le dieron la gloria del Carmelo, tanto es como dezir que le dieron la blancura, la hermosura, y el lustre y gracia de todos los Angeles, y que no se puso gracia ni priuilegio en ninguno de ellos, ni en todos juntos, que en ella no se halle con mayores ventajas.

Lyra.

Filij cordis Dei, qui dicuntur.

Iob. 38.

De aqui nacieron los arrojamientos y hiperboles de algunos de los Santos, que embriagados en amor y deuocion de esta esclarecida Reyna, se arrojaron a dezir ponderaciones, que es menester leerlas con piedad. San Dionysio vio en ella vn resplandor tan diuino que procedia de su rostro, que dixo, q̃ si la fè no le fuera a la mano, la aderara por Dios: aun esso passara, pero Pedro Damian dixo, que era identicamente vna cosa con Dios, y que su ser y el de Dios no eran distinctos. Adelante explicaremos como esto se deua entender. El Carnotense dixo, que la gloria de Christo y la suya era vna misma. san Isidoro y Hisichio la llamaron *Complementũ sanctissimæ Trinitatis*, El cumplimiento de la santissima

D. Dionys.

Petrus Damia.

D. Isidor. Hisichio.

Trinidad. Todas son ponderaciones y encarecimientos que requieren su epiqueia y censura, y que con mucha prudencia y cautela deuen leerse, pero nacidas de la deuocion y piedad de tan grandes varones, y del gran concepto y estima que hazian de la Virgen. San Pedro Grisologo dize, que si algun camino ay por donde conocen la inmensidad y grandeza de Dios, es por la Virgen; y que quien no conoce a la Madre, no puede bastantemente conocer a su Hijo. Son prendas las de la Virgen, que sin ellas no se pueden bastantemente conocerlas de Dios. *Qui huius Virginis montem non stupet, quid sit Deus satis ignorat.* No conoce bien la grãdeza de Dios el que ignora la de su Madre. En conformidad de esto declara S. Bernardo aquellas palabras de David en el Psal. 18. *Cœli enarrãt gloriã Dei, & opera manuum eius anuntiãt firmamentum. Dies diei eructat Verbũ, & nox nocti indicat scientiam.* Los cielos son vnos pregoneros y testigos de la gloria de Dios, y el firmamento, q̃ es el cielo estrellado, manifiesta y declara el valor de sus obras, y la virtud de sus manos. El dia claro y resplandeciente nos descubre otro dia, assi como la noche escura, otra noche. Este dia de aca nos dize qual serà el de la eternidad q̃ aguardamos: y la noche cõ sus tinieblas, la que alla se causa de la ausencia de Dios para siempre. Esto es lo muy literal, pero S. Bernardo entiẽde por el vn dia a la Virgen, q̃ es llamada dia y mañana en la Escriptura; y por el otro a Dios, q̃ tambien tiene nõbre de dia, por la luz inaccessible en q̃ mora: pues vn dia declara y manifiesta otro dia. La claridad quiere dezir, el lustre y resplandor de la Virgen, la hermosura y belleza de su alma nos haze venir en conocimiẽto y noticia de la de aquella primera beldad que la formò. Põderemos vn poco mas esto: Dios es dia, y la Virgen dia tambien:

D. Petrus Grisolog.

D. Bernar. Psalm. 18.

pero

pero si le miramos a la boca al Paraninfo, y desmenuçamos bien sus palabras, parecernos ha que Dios es dia a la tarde, y al ponerse del Sol: y la Virgen dia al medio dia, y quando està en su mayor resplandor. Arrojamiẽto parece, pero esta soberana luz nos la dara para que salgamos bien de el. Que dize el Angel? *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* El Espiritu santo Señora, sobreuendra en vos para q̃ se obre este misterio, y la virtud del Altissimo os hara sombra. Dificultad tiene esto, y no pequeña, porque Dios es vna luz essencial, y acerca de el no ay tinieblas ningunas. *Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllæ.* Pues como Dios le puede hazer sombra a la Virgen? y ya que la luz haga sombra, que no suele hazerla sino algun cuerpo opaco y sombrio: pero auia de ser q̃ la menor luz la hiziesse a la mayor; como vna hacha encendida la haria en contrapuesta del Sol; y aquella nube clara y resplandeciente de la Transfiguracion, respecto del cuerpo de Christo, cuyo resplãdor sin comparacion era mas grande. Pero dezir que Dios ha de tẽplar los rayos de la Virgen, y hazerle sombra, y que su luz es tan grande que se modere y se temple con la infinita y inmensa, estraña ponderacion. No queremos dezir, que la luz de la Virgen yguale a la de Dios, pero alomenos que esta sola es la que entre las luzes criadas puede cõpetir y ponerse en quintas con ella. Luca 1.

Notad, porque cerremos con esto el discurso, cõ que lenguaje nos declara el Angel el misterio inefable de la Encarnaciõ, y el auerse de hazer Dios hõbre en sus entrañas. *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* Lo primero atribuye esta obra al Espiritu santo, siendo assi, que fue comun de toda la santissima Trinidad: porque como dize San Augustin

D. August. Inquiridiõ c. 38. & 40. en su Inquiridion, el hazerse Dios hombre, fue mera gracia, fue obra nacida de la mera liberalidad y frãqueza de Dios, sin auer merecimiẽtos de parte nuestra que le pudiessẽ obligar a Dios: y porque las obras de gracia suciẽ atribuyrse al Espiritu santo, por esso se acoge a el el legado, diziendo: *Spiritus sanctus superueniet in te.* Lo segundo dize, que la virtud del Altissimo la ha de hazer sombra. Mil sombras huuo en la obra admirable de la Encarnaciõ, pero la primera y principal, es, la que la naturaleza humana hizo a la diuina, cubriẽdo Dios su Magestad y grandeza con la nuue de la naturaleza del hombre. *Ascendet Deus super nubem leuem*, dixo Isaias en el cap. 19. que para entrar Dios en el mundo auia de venir cauallero sobre vna nuue ligera. Y mas claro el Euãgelista y Profeta san Iuan en el cap. 10. de sus reuelaciones, donde dize, que aquel Angel que baxô del cielo, q̃ segun declara Ruperto, era el del gran consejo, que es el Verbo diuino, venia vestido de vna nuue, que fue su naturaleza humana, que estando puesta por reparo entre aquel Sol de justicia Dios, y los hombres, templaua sus rayos, para que de nuestra flaca vista se pudiesse mirar. En el 3. libro de los Reyes ay vna historia que nos declara bien esto, dizese alli, que despues de auer Salomon acabado aquella famosa fabrica de su templo, el dia que se le quiso ofrecer y dedicar, mientras andaua la musica y los Oficios diuinos, baxò de repente vna niebla que llenò todo el templo desde la portada hasta el altar, tan espesa, que no se vian vnos a otros; y los Sacerdotes al ofrecer de los sacrificios, casi se dauan con los incensarios. Apenas huuo baxado esta niebla, quando Salomon leuantò la boz muy gozoso, diziẽdo: La gloria de Dios està cõ nosotros, Dios ha querido visitar su pueblo. *Dominus dixit vt habitaret in nebula.* Esto es lo que Dios

Isaia. 19.

Apoc. 10.

Rupert.

3. Reg. 8.

tenia

tenia prometido, que auia de morar entre nieblas. Y fue el caso, que Dios quiso tomar la possession del templo que le ofrecian, y entrar en su casa, para ser morador de ella entre los hombres. Si entrara de golpe rompiendo luzes, y echãdo rayos de si, era turbarlo todo, aquel tropel de resplandores, y aquel golpe de Magestad los ofuscara. Pues que remedio? Entre dissimulado y disfraçado de nieblas, para que assi temple sus rayos. Tenia Dios prometido, que se auia de venir a auezindar al mundo, y a ser morador de assiento de aca, para tratar y comunicar con los hombres: que esso suenan aquellas palabras del Profeta Baruch. *Et post hæc in terris visus est, & cũ hominibus conuersatus est.* Que en lenguaje mas claro dixo San Iuan despues de auerlo puesto por obra: *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis.* El Verbo eterno se hizo hombre, y se auezindò entre nosotros. Dõde dize el Hebreo: *Posuit tentoria sua in nobis*, Puso su puesto, y tienda entre nosotros, hizose vezino y morador nuestro. Para esto escogio casa, que fue la sacratissima y purissima Maria, en cuyas entrañas se aposentò nueue meses. Ella fue la casa y templo donde se vino a aposentar este gran Rey. Si viniera sacudiendo rayos y resplandores de si, como quãdo baxò al Sina, quiẽ le pudiera sufrir? quien le pudiera aguardar? Pues para q̃ la fragilidad humana pueda sufrirle, y para que la flaqueza de nuestra vista pueda gozarle, y para que la Virgen nuestra Señora sea capaz de recebirle en sus entreñas, haga sombras y reparos la virtud de el Altissimo, y sobreuenga en ella el Espiritu santo. El ponga su mano delante, y nos haga sombra a nosotros, para que a la consideracion de tan alto misterio, echemos de ver la obligacion que nos corre, de mostrarnos agradecidos a vn beneficio tan alto como fue hazerse Dios hombre, para habi-

Baruch. 3.

Ioann. 1.

Litera Hebrea.

tar

tar y morar entre los hombres, vestirse de nuestro ropaje y sayal para tratar entre nosotros con familiaridad y llaneza de amigo. Quien ay Christianos, que en esta cõsideracion no se regale y derrita en amor deste Dios? quien que no arda en deuocion de esta soberana Virgẽ, que fue la que hirio el coraçõ de Dios, y le robò sus entrañas, y la que le truxo como de los cabellos al mũdo?

Cant. 4. *Vulnerasti cor meum sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorũ, & in vno crine colli tui.* Aueis me herido el coraçon esposa mia, querida y muy dulce, con vno de vuestros cabellos, y con vno de vuestros ojos. Es Hebraismo y manera de hablar, con vuestros ojos, y con vuestros cabellos, quiere dezir, que son los instrumentos y armas de amor, a que vẽgo rendido. Los ojos

D. Bernar. de la Virgen (dize Bernardo) son la virginidad, y la humildad; y los cabellos sus pensamiẽtos humildes: aquel sentir tan baxamente de si, que quando le dize el Paraninfo que ha de ser Madre de Dios, se confiessa por sierua y esclaua: *Ecce ancilla Domini.* En llegando a este punto, que fue el venturoso y feliz de nuestro remedio, no aguardò mas el Verbo diuino, sino q̃ se derribo luego del cielo, y entrando en las entrañas de la Virgen como en dulce aposento, se vistio de nuestra librea, haziẽdose hombre passible y mortal, para desterrar la muerte del mundo, y darnos a todos vida de gracia.

(.?.)

EN

EN LA FESTIVIdad de la Visitacion de la Virgen hecha a santa Elisabeth.

Exurgens Maria abijt in montana cum festinatione. Luce. 1.

EDA Presbytero en vna homilia q̃ haze sobre este Euãgelio, pondera mucho, que en acabando la Virgen de recebir la embaxada de el cielo, de que auia de cõcebir al Verbo diuino, y ser Madre de Dios, dignidad, que como hemos dicho otras vezes, tiene no se que de infinidad, q̃ la leuanta sobre todas las puras criaturas, luego al punto se humilla tanto, que va a visitar a su prima santa Elisabeth, a darle el parabien del preñado, y a seruirla y regalarla en su preñez, y en su parto: lo qual dize que se hizo con particular traça y acuerdo de el cielo, para q̃ el principio y comiẽço de nuestro remedio fuesse semejante al que tuuieron los daños de el Parayso, y el reparo de el mundo a su primera cayda: y q̃ si por la soberbia y desuanecimiento de vna muger, que quiso ser como Dios, fuymos desterrados del cielo por la

Beda in homil. B. Virgo cõtraponitur Euæ.

la humildad y llaneza de otra, que auiendola engrandezido tanto, no se altiueze, ni se leuanta a mayores, bolnamos a nuestro primer estado, y a la amistad de Dios ya perdida. *Lectio sancti Euangelij, quam audiuimus, & redemptionis nostræ nobis semper veneranda primordia predicat, & salutaria semper imitandæ humilitatis remedia cõmendat: Nam quia peste superbiæ atiæ ctum genus humanum perierat, decebat vt medicamentum humilitatis, quæ sanaretur, prima mox incipientis salutis tempora prætenderent. Et quia per temeritatẽ seductæ mulieris mors in mundum introierat, congruũ fuerat, vt in iudicium vitæ reuertentis, mulieres se deuotæ humilitatis inuicem, ac pietatis, præuenirent obsequijs.* Inficionó la peste de vna soberuia de vna muger, todo el linage humano, siendo ocasion de nuestra cayda, y la humildad de la Virgen nuestra Señora, medicina contraria con que se auia de curar la dolencia, fue la que dio principio à todo nuestro reparo y remedio. A la Eua dieronle el pie, y tomose la mano, y haziẽdola como la hizieron Reyna y señora del Parayso, no contenta con esso, quiso serlo del cielo, y traer competencias con Dios, queriendo ser a el semejante en el saber. La Virgen por el contrario, dãdole la mano, y tomase el pie, quãdo le dã tanta mano en las cosas de Dios q̃ la hazen su Madre, entonces se acoge a los pies, y va ligera por las montañas a emplearse en vn oficio de tãta humildad, como seruiria la mañera Elisabeth en su parto: hazenla Señora de los Angeles y Reyna del cielo, y ella hazese ministra y sierua de otra muger. Notò tambien san Ambrosio aquesta humildad de la Virgen, diziendo: *Eandem humilitatem quam Angelo exhibuit, hominibus quoque exhibere curat.* La misma humildad que mostrò al Angel, quando diziendole que auia de

D. Ambro. Humilitas Virginis cõmendatur.

ser Madre de Dios, dixo: *Ecce ancilla Domini*, essa mis- Luc. 1.
ma da aora a entender a los hombres, y manifiesta al mundo, como aquellas no fueron palabras fingidas, sino muy verdaderas, no de cumplimiento, sino de humildad cumplida y perfecta, pues luego se parte humilde y a pie por la aspereza de aquella montaña a visitar a la prima. Fue la humildad en la Virgen mucho mayor sin comparacion que no la del Angel, y tanto mayor, quanto la dignidad de Madre, que tuuo, excede a la de sieruos que ellos tuuieron; que ya sabemos, que quanto mas alto es el lugar que tiene el que se humilla, tanto mas su humildad sube de punto. San Pablo en la que escriuio a los Hebreos capitulo 1. tratando de la dignidad y excelencia de Christo, y las ventajas que hazia a Hebr. 1.
los Angeles, dize de aquesta manera: *Tanto maior Angelis effectus, quanto differentius pra illis nomen hereditauit. Cui enim Angelorum dixit aliquando Deus, filius meus es tu, ego hodie genui te?* Es tanto mejor que Fuit Angelis perfectior.
los Angeles, y mas auentajado que ellos en gloria y dignidad, quanto lo muestra el nombre de Hijo natural que le dan. Porque a qual veamos de todos los Angeles le dixo Dios en alguna ocasion, tu eres mi hijo, y yo te engendrè, como a Christo se lo dezia a cada passo? Este mismo argumẽto podemos tomar en fabor de la Virgen, para prouar las ventajas de dignidad que haze a los Angeles: y por el consiguiente, quanto mas profunda fue su humildad, pues esta crece en la persona, al mismo passo del valor y de los quilates que tiene. Digamos pues, que *tanto melior Angelis effecta, &c.* que es tanto mejor y mas perfecta en dignidad que los Angeles, quãto la diferencia de los nombres y apellidos que tienen lo muestra. Porque el Angel, el nombre mas honroso que tiene en la casa de Dios es de esclauo, y de sieruo.

Qui

Qui facis Angelos tuos spiritus, & ministros tuos ignē
Psalm. 103 *vrentem.* Hazeys que vuestros espiritus sean embaxadores, y vuestros sieruos fuego abrasante. Pero la Virgen nuestra Señora goza del nombre tierno y honroso de Madre. A qual veamos de todos los Angeles le pudo Dios dezir, vos sois mi Madre? vos me engēdrastes? Pues esse fue el blason de la Virgen, essa la dignidad y honra que goza por razon de auer concebido y parido al Verbo diuino, que a boca llena le pueda dezir con el Padre: *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Señor, sois mi Hijo, y yo os engēdrè de mis proprias entrañas. Luego si mas honrada que el Angel, y si mas leuantada en dignidad y grandeza, mas hizo en humillarse que no el, y su humildad fue mas profunda. Fue esta virtud en ella
Philip. 3. muy parecida a la de su Hijo, de quien dize el Apostol, que *cum in forma Dei esset, non rapinā arbitratus est, esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit, formam serui accipiens.* Estādo en forma de Dios, y tā en forma, q̄ era tan Dios como su Padre, y en quanto tal en nada a el inferior, no se alço a mayores cō essa grādeza, sino que se humillò, y se abaxò tanto, que vino al mundo a tomar traje y forma de sieruo. Esso podemos dezir de la Virgen por su camino, que *cum in forma matris Dei esset*, que viendose en vna forma tan leuantada, en vna dignidad tan alta y tan sobrepuesta a todo humano merecimiento, como ser Madre de Dios: viendose tan
Luc. 1. engrandecida del Angel, que la llama bendita entre todas las mugeres: *Benedicta tu inter mulieres.* Mas bēdita que todas ellas, y mas santa, quiere dezir. Oyēdo que a boca llena la llama, *Gratia plena*, llena de gracia, y tā
Ioan. 1. llena, que si de su Hijo dixo san Iuan, que *de plenitudine eius omnes accepimus*, que de su plenitud y llenez, todos recebimos la gracia, por ser como era la fuente

de

de ella, de donde manò para todos: casi lo mismo podemos dezir de la Virgen, aunque en diferente sentido, que *de plenitudine eius omnes accepimus.* Todos recebimos de su plenitud, y de la llenez de su vientre, porque por ella recebimos a Dios gracia de las gracias, y la mayor gracia, como dize Augustino, que ha hecho Dios al mundo. *In rebus per tempus ortis, nulla maior gratia, &c.* Solo estara la diferencia, en que la que recebimos por Christo, es gracia criada: la que por la Virgen, gracia infinita: la vna calidad, la otra substancia, y la misma persona diuina: y que con todo esso, *non rapinam arbitrata est.* No se alçò con esta grandeza a mayores, no se engriò, ni leuantò en pensamientos, sino que *exinaniuit semetipsam*, se despojò y desnudò de su grãdeza y autoridad, y se humillò tanto, que como sino fuera Madre de Dios, ni huuiera en ella todas las excelencias ya dichas, se parte para la casa de Elisabet, a seruirla y regalarla en su parto. D. August.

Descubrio biẽ la Virgen esta humildad suya en aquellas palabras que dixo en su Cantico: *Quia respexit Dominus humilitatem ancillæ suæ, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Porque puso Dios los ojos de su grãdeza en la baxeza de su sierua, por esso me llamaran bienauenturada y dichosa todas las generaciones. Puso Dios los ojos en la Virgen para hazer la Madre suya, y escogerla por tal: assi es, que no auia de echar mano de ella a ojos cerrados y a bulto: y cõ auer tanto bueno en que poderlos poner, como en efecto los puso en sus raras y excelentes virtudes, su profunda humildad, su virginal pureza, su inocencia de Angel, su caridad ardiente y fogosa en que sobrepujò a los Serafines mas abrasados: cosas que pudierõ arrebatar a Dios y traerle a la tierra, como le truxeron, y arrebataron Luca. 1.

de hecho, conforme a lo que el mismo confiessa en el
Cant. 6. cap. 6. de los Cantares. *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Apartad Esposa vuestros ojos de mi, y no me mireis; que si me mirais, y me veo en essos dos soles, y esse rostro vuestro, estampa de toda hermosura, luego al punto me haran abalançar, y que me derribe bolando de el cielo. Pues con auer tanto bueno en ella, en que puso Dios sus ojos para escogerla y tomarla por Madre, todo esso lo passa en silencio la Virgen, y solo dize, que puso los ojos en su baxeza, que esso quiere
Luca. 1. alli dezir humildad. *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, &c.* Era tan humilde la Virgen, y sentia tan baxamente de si, que no tenia ojos para ver en si mas que humildad y baxeza, en que Dios pudiesse auer puesto los suyos para escogerla por Madre. Declarãdo vn Doctor
Cant. 2. aquellas palabras de los Cantares. *Ego flos campi, & lilium conuallium.* Yo soy la flor del campo, y la açucena de los valles. Dificulta, porque Christo nuestro Señor,
Nota. diuino y celestial Esposo, que es el que habla assi, se llama lilio de los valles, siendo assi, que esta flor de ordinario se cria en los jardines y huertos? Y responde, q̃ se llama lilio, o açucena nacida y criada en los valles, porque nacio de la sacratissima Virgen, la qual fue valle de profunda humildad. Dauid en el Psalmo 103. tratando de el orden marauilloso que guarda Dios en la fabrica de este vniuerso, dize assi: *Qui emittis fontes in conuallibus, inter medium montium pertransibunt aquæ.* O Se-
Psalm. 103 ñor y quan admirable y sabio os mostrais en la disposicion y orden deste mundo. Verdaderamente esto solo, quãdo otra cosa no huuiera, bastara por prueua de vuestra grandeza. Entre otras cosas hazeis, q̃ en la hondura y profundidad de los valles nazcã las fuentes, de cuyo riego se fertilizan y produzen tanta variedad de fructos, flo-

res,

res, y plantas, que estan hechos vnos vergeles: y los caudalosos rios, y copiosas gargãtas de agua, como el cristal, passan corriendo por entre los mõtes. Trayendo a questo vn Doctor, a proposito de la humildad de la Virgẽ, y como por ser valle profundo, se hallò en ella aquella fuẽte copiosa de gracia, de quiẽ habla Ieremias en el c. 2. *Me dereliquerunt fontẽ aquæ viuæ*, dize, q̃ al valle de ordinario le rodeã y cercã dos mõtes, vno de vna parte, y otro de otra: y assi a la humildad otros dos de soberuia: vna la q̃ nace de las prẽdas naturales, y bienes de fortuna: otra de los dones y bienes de gracia. Assi la humildad de la Virgen, la cercauan estos dos mõtes; y a no ser esta tan biẽ fundada como lo fue, estuuiera a peligro de poder ser conquistada desde sus cumbres. El vn monte era la alteza de su linage Real, de dõde venia, del qual se suele el demonio valer para derribar a muchos de su humildad. El otro la dignidad y excelẽcia de ser Madre de Dios, que las gracias espirituales tambien suelen ser ocasion, y con ellas a vezes haze guerra el demonio. La primera ocasion quitò la Virgen casandose cõ vn oficial: y assi dize san Bernardo sobre el *Missus est*: *Quæ est hæc virgo tam venerabilis, vt saluetur ab Angelo, tã humilis, vt desponsata sit fabro?* Quien es esta Virgen tã digna de todo respecto, que merece ser saludada del Angel, y por otra parte tan humilde, que està desposada con vn carpintero? Vencio la segunda ocasion de soberuia, quãdo se humillo tanto, que dandole nombre de Madre de Dios, tomò el humilde de sierua: *Ecce ancilla Domini*. Podemos tãbien dezir en este propio pensamiẽto, q̃ assi como toda el agua de los mõtes se viene a recoger al valle, y alli suele correr, y a vezes estar rebalsada, y se haze de ella vn hermosissimo estanque de donde se riegã los jardines y huertas: assi toda el agua de gracia, de dones

Be ata Virgo propter eius humilitatẽ valle dicitur.

Ierem. 2.

D. Bernar.

espirituales, prerrogatiuas y excelencias, que vertio Dios sobre los montes de la Iglesia, que son los Apostoles, Martyres, Confessores y Virgenes, lo hallaremos todo recogido y rebalsado en la Virgen, como en estanque y fontana de este jardin de la Iglesia, por cuyo medio a los demas se comunica y reparte.

Turbatio Virginis vt de prouenit.

Fue clara y cuidentissima muestra en la Virgen, de esta rara virtud suya, aquel embaraço y turbacion que le sobreuino del coloquio de el Angel. *Turbata est* (dize san Lucas) *in sermone eius.* Turbose de oyr sus razones. Dizele, que es bendita entre todas las mugeres, que està llena de gracia, que està Dios con ella, que ha de concebir al Verbo eterno, que su Hijo ha de reynar, que se ha de sentar en el trono de su padre Dauid, y turbase. De que os turbais ò Soberana Reyna? de que os salen essas colores al rostro? de que es esse empacho y verguença? de que os dizen que estais llena de gracia, y que està Dios con vos? Antes esso os auia de quitar el miedo, y desterrar de vuestro pecho qualquier turbacion. pues no se turba la Eua de oyr dezir al Angel, que auia de ser como Dios, y ygual a el en el saber, no de ver vna sierpe entoscada que viene siluando; y turbais os vos de ver vn Angel cercado de luz, y q̃ llega a vos las rodillas por tierra, y con tanta humildad? Dize S Bernardino de Sena en vn sermon de la Anunciacion, q̃ esta turbacion nacio de la grande humildad de la Virgen, por verse tãto ensalçar. *Si enim vituperium de seipsa audisset, in magnã letitiam prosilisset.* Y al mismo fin es lo q̃ dize la Glossa: *Alterata est virgo excelsitudine inaudita laudis.* Alborotose, y turbose la Virgen de verse tan ensalçada y engrandezida del Angel, de oyr dezir tã extraordinarias excelẽcias y grãdezas de si. Si se oyera vituperar la Virgen, si dixeran mal de ella, no se alborotara tanto

Lucæ. 1.

Genes. 3.

D. Bernar. Senens.

Glossa.

como

como de verse alabar y engrandecer, que tanto turba y alborota al verdadero humilde oyr sus excelencias, como al soberuio oyr sus valdones. Puede ser testigo de abono de esta verdad aquella confession suya que haze, refiriendose a lo que passò en este santo coloquio de el Angel, y al punto en que concibio al Verbo eterno en sus entrañas. *Dum esset Rex, in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum.* Quando el Rey de el cielo mi Esposo estaua en su descanso y assiento, entonces mi nardo es quando despidio de si mayor fragrancia y olor, entonces fue quando dio mayor suauidad. El nardo dize Plinio, es vna yerua pequeña, en el color y las hojas despreciada, pero de grande olor y fragrancia, de la qual hazian antiguamente vn vnguento preciosissimo, como parece del que truxo Maria Magdalena para vngir los pies de Christo nuestro Señor, estando combidado en casa de Fariseo Simon. *Maria autem accepit librã vnguenti nardi, &c.* Por ser esta yerua tan despreciada y pequeña, es simbolo de la humildad y pequeñez. Dize pues la Virgen nuestra Señora: Quando el Rey del cielo mi Esposo se sentò a descansar en su trono: otros leẽ, *In complexu suo*, quando estaua dando su abraço. Todo fue a vn mismo punto el dar abraço y beso amoroso de paz a nuestra humana naturaleza, por la vnion hipostatica, y sentarse Dios a descansar nueue meses en el trono de las entrañas purissimas. Pues entonces, dize q̃ es, quãdo la confeccion hecha del nardo, dio de si mayor fragrancia y olor, que fue quando dixo aquel *Ecce ancilla Domini* tan humilde, y tan agradable a los cielos. Y para que se entienda, que esta no fue humildad de lengua, y parlada no mas, sino verdadera practica, y puesta por obra, en acabãdo de recebir la embaxada del cielo, y en concibiẽdo al Verbo diuino, luego cõ toda prisa

Cant. 1.

Nardus herba humilis. Plin. lib. 12 cap. 12, vide Calepinum.

Ioann. 12.

Alia liter. Nota.

Luca. 1.

se humilla, y se parte a la montaña de Ierusalem, a ocuparse en vn acto de tanta humildad, como seruir a la prima en su parto.

Exurgēs Maria abit in montana cum festinatione. Esta prisa de la Virgen la atribuye Origenes al Infante que lleuaua en su vientre, que era el que regia y mouia sus pies, y el que la incitô, para que dexado el recogimiento y retiro en que estaua, fuesse con toda ligereza a hazer aquella visita. *Iesus enim, qui in vtero illius erat festinabat adhuc in ventre matris, Ioannem positum sanctificare.* Que si lo queremos bien considerar, para esto son las prisas de Dios, y para esso han sido siempre, para santificar pecadores, y para destruyr los pecados, como cosa que tanto va en ello. Nōbre de presuroso y acelerado a la presa, le mādò a Isaias, què le pusiesse por apellido, quando en el hijo de la Profetisa q̄ auia de nacer para despojar a Damasco, quiso hazer de si mismo vn ensayo. *Voca nomen eius, Accelera, festina pradari, quia antequam sciat puer vocare patrem suum, & matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samariæ, coram Rege Assyriorum.* Ven aca Profeta mio, este niño hijo de vna Profetisa que acaba aora de nacer, para Capitan de mi pueblo, ve alla, y ponle por nombre, Corre, y date prisa a lleuar los despojos, llamale apresurado cāpeador y guerrero: porque serà tanta la prisa que se dara a hazer valentias y hazañas, que antes que sepa hablar ni dezir las primeras palabras que hablan los niños, ya serà Capitan hazañoso, y hara nombradias, y delante de los ojos del Rey de los Assyrios, aura despojado a Samaria. Entienden de Christo a la letra este lugar comunmente los Santos y expositores: en especial san Agustin en el sermon 4. dela Epiphania, san Chrysostomo sobre el cap. 2. de san Mateo, en la homilia

Origen homil. 1. in Lucam.

Deus ad mi serendū festinus.

Isaiæ. 8.

D. August. ser. 4. Epiphan.

D. Chrys. homil. 2. in Matth.

milia 2. san Athanasio en el lib. 1. de Incarnatione Verbi, Iustino Martyr en el dialogo contra Triphon, y Tertuliano escriuiendo contra los Iudios, y san Gregorio Nazianzeno dize, que esta Profetisa de quien aqui habla el Profeta, es la sacratissima Virgen nuestra Señora, que se llama assi por auer concebido del Espiritu santo, el Capitan apresurado su Hijo, que apenas auia nacido y puesto los pies en el mundo, quando començò a los treze dias a despojar la Gentilidad, ganandole al demonio tan ricos despojos como tres Reyes que tenia por vassallos. Estraña prisa por cierto, y estraña aceleracion, que de treze dias vn niño sepa hazer tales correrias, y tales hazañas, que vença Reyes, y despoje sus tierras. Pero oy vemos otra hazaña mayor, otras prisas mayores, aqui anduuo mas preuenido con el demonio, pues antes de apearse este supremo Rey dela carroza en que venia, que eran las entrañas purissimas de Maria su Madre, viene a las manos con el demonio, y le quita tan rica prenda y despojo como el alma de su Precursor el Baptista, de quien por razon de la culpa original estaua apossessionado, y le tenia preso y captiuo. Va con toda prisa, como si tomara la posta, llega en casa de Zacharias, halla que le tenia preso el demonio en la carcel de las entrañas de Elisabeth su madre, desatale de la prision con su poder infinito, rompe la cadena de la culpa original, dale su gracia, y santificale. O hazaña digna de Dios, o prisa de capitan nunca oyda ni vista, que aun no es nacido, y ya comiença a despojar al demonio, no tiene lengua para hablar, y ya le tiembla el infierno. Otra jornada, y otro camino hizo Dios, que fue la de Egypto, para derribar sus estatuas, y dar con ellas en tierra, y tambiẽ fue de prisa. *Ecce ascendet Deus super nubem leuem, & ingredietur AEgyptum, & commouebuntur omnia simula*

D. Athan. lib. 1. de Incarnat. Iust. dialog. contra Triphon. Tertulia in Iudaos. Gregor. Nazianzen in sanct. Pascha.

Isaia. 19.

chra AEgypti à facie eius. Tiẽpe ha de venir en el qual para entrar Dios en Egypto subira sobre vna nuue muy ligera, y a su presencia todos los idolos de Egypto se estremeceran, y daran consigo en el suelo hechos pedaços. San Ambrosio en la exortacion que haze a las virgenes, entiẽde por esta nuue ligera a la sacratissima Virgẽ nuestra Señora, nuue, porque en ella se eclipsò aquel verdadero Sol de justica Christo nuestro Señor, cũplien do la palabra que tenia dada por Ezechiel: *Solem nube tegam.* Y en el cap. 16. del Exodo: *Gloria Domini apparuit in nube*, Que la gloria de Dios auia de aparecer en el mũdo cubierta de vna nuue. Esta nuue fue ligera, porque no tuuo grauedad ni pesadumbre ninguna en su preñado, como parece desta jornada, q̃ yua ligera y bolando por aquellas montañas. Ligera tambien por carecer de la grauedad del pecado, que es la pesadilla del alma. Entrara en Egypto, y quebrantara todos los idolos. Esto dize Procopio, se cumplio a la letra quando siendo lleuado Christo Redẽptor nuestro en su niñez a Egypto, en los braços de la purissima Virgen, a su presencia los idolos q̃ estauan por los altares, como quien reconocia ya la Magestad y poder del Infante, y le rendia sus armas, se arrojaron en tierra. Y es mucho de aduertir aqui q̃ donde la letra vulgar dize, que para esta jornada auia Dios de escoger vna nuue ligera en q̃ yr cauallero, en el Hebreo està vn termino que significa *equitare*. Entrara Dios en Egypto, y entrara por la posta, porque va a cosa de tanta importancia, como a quebrantar los idolos, y a destruyr pecados y idolatrias. Sabe Dios muy bien el peligro grande que el estado del pecado trae consigo, y la prisa que en destruirle se deue poner, y para enseñarnos esso, siempre que viene de mano armada al mundo cõtra el pecado, viene aguijando y corriendo. Esto mismo mani-

D. Ambro. exorta al Virg.

Ezech. 31.

Exod. 16.

Procop.

Litera Hebrea. Nota.

manifiestan aquellos passos primeros que dio, quando arrancò de el cielo para venir al mundo, que saben os fueron para destruir al pecado, y dejarretar el demonio. Estos fueron tan acelerados y presurosos, que dize quiẽ estaua a la mira, y le esperaua, que era su Esposa que venia saltando de monte en monte, y de breña en breña, y que no auia gamo, ni cierbo que se la ganasse en correr. *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles, similis est dilectus meus capræ hinnulo-que ceruorum.* Viene mi Esposo al mundo saltando montes, y atrauesando collados, que no parece sino vn corço, o vna cabra montes, en la ligereza que trae. San Gregorio declara esto de la alteza de el misterio de la Encarnacion, sacramento tan alto, y tan encumbrado, que excede los montes de las naturalezas Angelicas. San Gregorio Nisseno, San Theodoreto, Beda y Santo Thomas, por los montes entienden los celestiales espiritus; y por los collados los Profetas y Patriarcas, a quien fue reuelado este misterio: y assi fue passando de vnos en otros su conocimiento y noticia, hasta que lo puso por obra. Simacho lee de vna manera, que dio ocasion a San Theodoreto, y a los tres Padres que andan juntos con el, que echassen por otro camino bien diferente. La version de Simacho dize de esta manera: *Ecce iste venit saliens contra montes, & transiliens aduersus colles.* Viene saltando contra los montes, y corriendo contra los collados. Dizen estos Doctores, que venia Christo contra los montes y los collados, porque en ellos teniã edificados los templos y aras de los idolos, los quales derribò y assolò con la virtud de su diuina palabra. Y a esse proposito es la semejãça q̃ añade del cierbo. Es semejãte mi Esposo, no solo a la cabra en la ligereza y velocidad con q̃ viene, pero tambiẽ

Cant. 2.

D. Gregor.

D. Gregor. Nissen. D. Theodo. Beda, & S. Thomas. Incarnatio nis cognitio.

Simacho. D. Theodo.

al gamo y al cerbatillo. Dizen deste animal, que es grã perseguidor de los animales ponçoñosos, no dexa en todo el monte culebra, ni lagarto, ni escuerço, ni viuora q̃ no le persiga y le mate: y quando se le acogen a la madriguera, va corriendo tras ellos, y con el aliento los saca. O cerbatico diuino, que baxaste del cielo a perseguir basiliscos y viuoras, a monteria delos pecados y los demonios, quan a pelo te viene Señor la comparacion, q̃ viendo oy vn basilisco engarrafado del alma de tu Precursor el Baptista, dentro de la cueua del vientre de Elisabeth, y que estaua vertiendo alli su ponçoña, vienes denodado, y corriendo por aquellos montes de Iudea, y te entras por la casa de Zacharias, y no paras hasta que con el aliento de tu misericordia libras a tu Precursor del peligro en que estaua, ahuyentas al demonio, y deshazes su veneno y ponçoña.

Salus animæ cum festinatione quærenda.

Deprendamos de aqui Christianos la prisa y diligencia que en remedio de pecados se deue poner: es negocio q̃ se deue tomar de prisa, y que no sufre ninguna dilacion por el peligro grande que ay. Hasta oy he visto a nadie hablar en aquella tiuieza con que Faraon trataua con Moyses del remedio de sus plagas y açotes con que Dios le castigaua, que no lo canonizen por vna muy calificada necedad. Que le ofreciesse Moyses el perdon y el remedio para luego, y q̃ el lo librasse para despues. Embiale Dios aquella plaga de las ranas, que saliẽdo de el rio, y de las lagunas y estanques, exercitos de ellas se les entranan por sus puertas y casas, y hasta las mesas dõde comian, y las camas y aposentos donde reposauan: y que demas que los tenian quebradas las cabeças, y las orejas atronadas con sus graznidos, les eran muy perjudiciales, porque se les entrauan en el plato de la comida, y en la taça del vino que auian de beuer, y al fin no los

Pharaonis stultitia.

los dexauan comer, ni beuer, ni dormir, que era lo mismo que quitarles la vida. Y como a esta causa el pueblo estuuiesse apretado, y en grande afliccion, entraua Moyses a Faraon, y cõbidauale con la paz, Señor, quando quiere vuestra Magestad que pida a Dios que alce este açote, que yo fio de su misericordia que hara por mi lo que yo le pidiere. Respondia, *cras*: Bien està que tiempo ay para esso, quedese hasta mañana: lo qual hazia el por no dar a torcer su braço, ni parecer que se rẽdia a la plaga. O Rey loco y desatinado, estampa al viuo de rebeldes y gente obstinada, ves el aprieto y peligro en que estas puesto tu y todo tu Reyno, y difieres el remedio para mañana: que es menester dilacion en aquesso, ni tomar nueuos acuerdos, sino Moyses para luego es tarde, ofreced a Dios por mi vn sacrificio, y ciẽto si es menester, ande la oracion y el ayuno, y no quede ninguno en todo mi Reyno que como en Niniue no haga penitencia y se vista de saco. O locos y ciegos de nosotros, hablo con los pecadores endurecidos, con los Faraones y obstinados de el mundo, que a essa cuenta hablo cõ muchos: que siendo verdad, que sus almas estan a grande riesgo y peligro no menos que de eterna condenaciõ, y que vn pecado mortal que estè dentro de ellas, es, no digo yo rana, pero basilisco, y mucho mas ponzoñoso. *Quasi à facie colubri fuge peccatum*, dixo Salomon: y ponçoñoso regulo, dixo que era Isaias: *Et quod confatũ fuerit ex eis erumpet in regulum*, y forma de serpiente tomò el demonio quando vino a la Eua en el Parayso a persuadir el pecado: *Serpens decepit me*. Y que estandonos Dios combidando con el perdon, y ofreciendo el remedio, que es la penitencia: *Conuertimini ad me, &c.* que lo tomemos con tanta floxedad y tibieza, que todo sea librarlo para mañana, *cras, cras*, mañana, mañana,

Exod. 8.

Eccli. 21.
Isaia. 59.

Genes. 3.

Ioel. 2.

ñana, essorro: y assi se nos passa la vida sin hazer penitẽcia, ni poner en ella enmienda ninguna. Viene bien cõtra los tales la amenaza q̃ contra la rebelde ciudad de Ierusalẽ haze Isaias en el c. 29. *Va Ariel, Ariel ciuitas, quam expugnauit Dauid: additus est annus ad annum, solẽnitates euoluta sunt. Et circumualabo Ariel, & erit tristis, & mœrens, & erit mihi quasi Ariel.* Ay de Ariel, y para que se entienda con quien habla mi amenaza, hablo de Ariel, aquella ciudad que ganò el Rey Dauid por fuerça de armas, que es la ciudad de Ierusalem. *Additus est annus ad annum, &c.* Harto tiempo ha tenido en q̃ se pudiera enmẽdar: hanle dado vn año, y otro año, vna fiesta y otra fiesta, vn plaço y otro plaço, pero todo no basta, no ha querido aprouecharse de la misericordia de Dios, y assi aura de caer en las manos de su justicia: cercarla han sus enemigos, pondranla en grande aflicion y angustia, tendra bien que llorar y plañir. *Et erit mihi Ariel, quasi Ariel.* Serà Ariel otra Ariel. Esto tiene no pequeña dificultad, porque parece, que no se dexa entẽder que pretenda el Profeta con este lenguaje. La mejor exposicion, y que mas parece que quadra a este texto, es la de Nicolao de Lyra, y el Rabi Salomõ, que Ariel alli es nombre equiuoco, que significa la ciudad de Ierusalem, y significa el altar donde se le ofrecian a Dios los sacrificios, los bezerros y toros. Primero se toma en el primero sentido, y luego en el segundo: de manera que quiera dezir: Quedara esta ciudad hecha vn altar lleno de sangre. Estaua el altar de ordinario ensangrentado todo, lleno en contorno de animales muertos y destroçados: a vna parte degollada vna baca, a otra vn toro acogotado, a culla desentrañada vna ternera, y todo el hecho vna sangre. Pues dezir que aquella ciudad auia de ser vn Ariel, fue dezir, que por auer vsado mal de la misericordia

Isaia. 29.

Lyra.

Rabi Salo.

ricordia de Dios, y de sus esperas y plaços, la auia de poner tal, que pareciesse vna carniceria. Ay de ti pecador, que contigo hablo, hõbre obstinado, terco, duro, y proterbo, que vsas mal de las esperas y plaços de Dios. *Additus est annus ad annũ*, que te ha dado vn año, y otro año; vna Quaresma, y otra Quaresma; vna semana Sãta, y otra semana Sãta, en que pudieras conuertirte, hazer penitencia y enmendar tu vida, y no lo has hecho. No me he contentado con esso, sino que he intentado tãbien el camino de los trabajos, he te puesto en aprieto, he te dado vna enfermedad, vna afrenta, vna desgracia: y visto q̃ todo no basta: *erit mihi Ariel, quasi Ariel*, Pondrete hecho vn Ariel, vn exemplo raro de mis castigos, dare contigo en vn infierno donde tengas que llorar para siempre. Que no se han de tomar de essa manera los remedios importantes al alma, sino *cum festinatione*, con calor y con prisa, a imitacion de la q̃ lleuaua Christo en la Virgen, quando yua a santificar a san Iuan.

Lleuaua tambien tanta prisa el soberano Infante, porque yua a vsar de misericordia con san Iuan, que quãdo va a vsar de justicia mas espacio suele lleuar, mas le pesan los pies: para lo qual aduirtamos, que dos maneras de visitas suele Dios hazer, las quales se tocan en la Escriptura, vnas que son de justicia, y otras que son de misericordia; vnas de castigo, otras de regalo. Exemplo de lo primero tenemos en aquel blason riguroso que toma Dios para si, en el cap. 20. del Exodo. *Ego sum Deus fortis zelotes, visitans iniquitatem patrum in filios, in tertiã & quartam generationem.* Yo soy tu Dios fuerte y zeloso, y que visitare mis agrauios, y las maldades de los padres en sus hijos, hasta la tercera y quarta generacion. Es tambien expresso aquel lugar de Dauid en el Psalm. 88. *Visitabo in virga iniquitates eorum, & in*

Deus ad miserendũ velox.

Duplex Dei visitatio.

Exod. 20.

Psalm. 88.

verbe-

verberibus peccata eorũ: misericordiam autem meã non dispergam ab eo. Si mi pueblo me ofendiere, y no hiziere el deuer, visitarele con açote y con vara: pero no por esso dexare de vsar con el de misericordia. Lo qual dize, porque los castigos y visitas de Dios por mas sangrientas y rigurosas que sean, siempre lleuan grande mezcla de misericordia y clemencia. Y assi notò san Geronymo sobre el capitulo treynta y dos de Ieremias, que aunque visitar parece que suena acto de justicia, y assi dezimos visitar los consejos, visitar los monasterios; y llamamos a vno visitador de tal Obispado, ò partido: pero en Dios, siempre aquestas visitas de justicia, andan acompañadas de misericordia: porque si embia açotes, si hambres, si pestes, y otros trabajos, todo esso va ordenado a nuestro bien, y a la enmienda de nuestra vida. *Omnis visitatio* (dize) *vltio est, quasi ægrotantis, quasi habentis vulnera, &c.* El visitar de Dios quando castiga, es como el visitar de el Medico con la purga, y beuida amarga; y del cirujano con el hierro ardiendo, y con la lanceta o nabaja: que aunque lo vno amarga, y lo otro quema y corta, pero todo es por mejor, y para bien de el doliente. Otras visitas ay que son de regalo y de fabor: visitas no de castigo, sino de consuelo. En el capitulo veinte y vno del Genesis se dize: *Visitauit Dominus Saram vt promiserat ei, concepitque & peperit filium.* Visitò Dios a Sara, como se lo auia prometido, y la visita fue, que vsò con ella de misericordia, y le cumplio la palabra, de que concebiria y pariria vn hijo. Y Dauid en el Psalmo 8. dize: *Quid est homo quod memor est eius, aut filius hominis, quoniam visitas eum.* Quien es Señor el hombre que os acordais de el; y quien es el hijo de el hombre que le visitais como si fuera ygual vuestro?

D. Hieron. super Ier.

Genes. 21.

Psalm. 8.

De estas dos maneras de visitas, vna que es acto de justicia, y otra que es acto de misericordia: la primera vsan a vezes los Monarcas y Reyes, quando por celosia, ò por ventana secreta detras de vedriera, veen lo que passa en sus Consejos y Estados, como se despachan negocios, como se guarda a cada vno justicia, y a vezes sentenciando por si mismos, y viendo los processos por sus proprios ojos, condenando al vno, y dando al otro por libre. Pero la segunda visita que es de amor y fabor, no la hazen de ordinario por sus personas, porque no se allanan a tanto, que vayan a las casas de sus vassallos; y aun a vezes guardan esse pundonor vnos Reyes con otros, como lo vimos en Soliman Emperador Otomano, que auiendo venido en socorro de la Reyna de Vngria, le embiò a dezir despues de ganada la ciudad de Buda, que no la podia visitar por ser contra la vsança de la casa Otomana, y que entre ellos era genero de reconocimiento y de parias visitar vn Rey a otro. Esto es aca entre los Reyes de la tierra, que no ay çapato de tantos pũtos como ellos calçã. Pero aquel supremo Rey de Reyes, por quien los Reyes reynã, los Principes mandan, y los legisladores ordenã sus leyes, no mira en essos puntillos de honra, sino q̃ el en persona va oy a visitar su vassallo, el se entra por la casa de Zacharias, y la dexa toda llena de fabores del cielo. Desata la lẽgua penitẽciada del padre, santifica al hijo, baña su alma de gracia, haze profetas sus padres, y otros mil beneficios q̃ de el recibieron. Mas haze en cõtraposiciõ de los Reyes, q̃ las visitas que son de justicia no las haze por si, sino por otros ministros, a vezes por sus alguaziles, q̃ son los demonios, y a vezes por los hombres, a quien tambiẽ suele tomar por executores de sus castigos. *Va Assur virga furoris mei*, dize por Isaias: Ay de Assur vara y açote de mis castigos, Isaia. 10.

castigos, a quien he tomado por instrumento y verdugo de mi furor, para castigar a mi pueblo: pero las visitas que son de regalo, de beneuolēcia y amor, como nos ama tāto, essas no las fia de nadie sino que las haze por su propria persona. *Per viscera misericordiæ Dei nostri, in quibus visitauit nos oriens ex alto.* Visitonos aquel diuino Sol de justicia desde lo alto, baxādo hecho hombre al mundo por las entrañas de misericordia suyas, abrasadas en amor de los hombres. Tienen mas estas visitas, que es otro tercero punto de amor, que quando la visita es de carcel y de castigo, viene poco a poco, passo ante passo, que parece que trae plomo en los pies. El primer castigo que hizo en el mundo, que fue el del Parayso, con ser assi, que por ser el primero auia de venir mas enojado y aprisa, para escarmiento de Adam, y de todos sus hijos, antes venia tan de espacio, que parecian mas passos de recreacion, que no de persona agrauiada y colerica. *Ambulans ad auram post meridiem*, dize Moyses, Passeandose passo ante passo por los andenes y calles de aquella floresta: lo qual todo era summa piedad, para poderle dar tiempo a Adam que cayera en la cuenta, de quan mala la auia dado de su persona, y de la justicia original que le auia dado en guarda. San Iuan en el cap. 10. de su Apocalypsi dize, que vio vn Angel q̄ baxaua de el cielo vestido de vna nuue, y el arco del mismo cielo por diuisa y corona. Por quien Ruperto entiē de al Verbo diuino vestido de la nuue de nuestra humana naturaleza, trahia el arco de paz por deuisa, porque aunque venia a denunciar los castigos terribles y espantosos del dia del juyzio: y assi leuanto la mano al cielo, jurando, que no auia de auer mas tiempo, sino que entonces los mouimientos de los cielos auian de cessar, pero primero venia combidando con la paz, y para esso

Luca. 1.

Genes. 1.

Apoc. 10.

Rupert.

precedieron los siete truenos espantosos, para que sirviessen de tiros de salua, y de auisos a todos. Pero en fin como venia a negocio de juyzio y de castigos, veniale tan poco a poco, tan a passos contados y lerdos, que dize, que mirandole bien a los pies, le parecio que eran como dos columnas de fuego. O buen Dios, eran pies de fuego los suyos, porque venia a castigar, pero colũnas pesadas, por el espacio con que venia. Considerad la dificultad con que se mueue vna grã columna de vna parte a otra, que de maquinas, que de artificios son menester. Vna de las obras mas hazañosas que hizo en Roma Sixto Sexto, entre otras muchas que hizo dignas de eterna memoria, fue mudar el aguja, que llamã, que era vna muy alta colũna hecha a manera de piramide, sobre la qual estauã las cenizas de Iulio Cesar, la qual mudò del lugar donde estaua, a la plaça de S. Pedro, y para ello fuerõ menester muchos ingenios, y gastos muy excessiuos. O amantissimo Dios, vienes Señor a castigar, vienes a visitar nuestras culpas, y traes pies de columnas, pies pesados y lerdos: no pies de ciervo que son ligerissimos, no alas en ellos que los hagan bolar, no rayos que de repente hieren y matan, sino pies de columnas, que sea menester mucho para hazerlos salir de su passo. *Altissimus est patiens reditor*, dixo Salomon: Dios es enemigo flematico, no es acelerado ni precepitado en sus castigos, sino que sabe aguardar vn año y otro, y dar espera a vn pecador. Donde dize en Isaias nuestra letra vulgar: *Propter laudem meam infrenabo te ne intereas*. Por mi gloria, y por mi alabança hombre te enfrenare, porque no te despeñes, dize el Hebreo. *Laude mea injicia frenum mihi, ne intereas*. Por lo que toca a mi gloria, me tengo de enfrenar a mi mismo para que no perezcas. Tẽgome de yr a la mano en mis coleras, quiere de-

Eccli. 5.

Isai. 48. Deus iustitiam suam frenat.

zir, y en mis enojos, enfrenare mi furor y mi ira para q̃ no perezcan los hombres, sino que se puedan saluar. Va vn hombre en vn cauallo brioso, y vn poco duro de boca, y para que al correrle, y al parar, no passe de la raya, vale cogiendo la rienda, y dandole vna sofrenada y otra. Es la justicia de Dios dura de boca algunas vezes, y aũ a vezes de manos tãbien. *Manus eius dura est super nos*, dixeron los Filisteos. Y Iob se quexaua desta dureza y rigor: *Et in duritia manus tuæ aduersaris mihi*: y assi la va enfrenando y deteniendo. O q̃ de sofrenadas da Dios a su justicia, q̃ haze de yrse a la mano para no despeñar pecadores y dar con ellos en el infierno. Esso es ser detenido y espacioso, venir poco a poco, y con pies de columnas quando viene a castigar a los hombres.

Simile.

1. Regũ. 5.

Iob 30.

Pero quando viene a vsar de misericordia y perdon, entõces aligera el passo, ahi son sus prisas, y q̃ parece que buela. *Et ascendit super Cherubin, & volauit, volauit super pennas ventorũ*, dize Dauid: Subio Dios sobre sus cauallos ligeros, que son sus Cherubines, y bolo: y para bolar mas ligero tomô alas de viẽto. Aqueste lenguaje parece q̃ tiene alguna alusion cõ aquello del Exodo, dõde se dize, que en el Propiciatorio estauan dos Cherubines, el vno de la vna parte, y el otro de la otra, sobre los quales se ponia Dios de pies quando baxaua a dar las respuestas. Era el Propiciatorio el perdonadero de los pecados, y alli estauã los Cherubines, q̃ son velocissimos, y desde ellos perdonaua Dios sus pecados al pueblo, quando reconocido de ellos pedia perdon. De manera, que a buena cuenta, juntando lo vno con lo otro, quãdo baxaua a perdonar pecados tomaua postas de Cherubines. Y assi lee, *Fœlix, equitã super Cherubien*: y no contento con esso se ponia alas de viento, y quando se sentaua era sobre Cherubines tambien, que todo dize

veloci-

velocidad y presteza, para que sepamos la velocidad y prisa grande con que acude Dios a perdonar pecados, y a vsar de misericordia con los hombres. *Antequã clamet, ego exaudiam eos.* No se puede mas ponderar esta prisa, antes que el pecador abra la boca para llamarme y pedirme fabor, ya yo tengo aprestados los pies al primer mouer de los labios, al primer buẽ desseo, ya yo le tengo entendido. *Isaia. 65.*

Intrauit in domũ Zacharie, & saluteuit Elisabeth. Entrò la Virgen cõ el infante Iesus, q̃ lleuaua en sus entrañas, en casa de Zacharias, y saludò a Elisabet. No dize con que manera de salutacion la saludò. No deue de importar mucho el saberlo, pues el Euangelista no nos lo dixo, seria con alguna de las salutaciones vsadas de entõces, la q̃ mas la Virgen lleuaria en la memoria, como de tan grãde gusto para ella, seria la con q̃ la saludò el Angel en Nazareth: *Aue gratia plena*, Dios os salue la llena de gracia. Por vẽtura le dixo las primeras palabras de esta saluraciõ: *Aue Elisabeth*, Dios os salue Elisabeth sãta. Y aũ pudiera dezirle, *gratia plena*, llena estais de gracia: porq̃ el niño Iuan q̃ traeis en vuestro vientre, y de quiẽ estais llena, nõbre de gracia es, y llena estais de mil gracias y preuilegios, pues siendo anciana y esteril, por particular milagro y assõbro de la naturaleza aueis cõcebido. Demas desto os llamo llena de gracia, porq̃ muy en breue estareis llena del Espiritu santo, q̃ es el dador de ella: porq̃ de la resultancia de la mucha q̃ comunicara el cielo a lo q̃ traeis en el viẽtre, os vereis vos toda llena y bañada. *Elisabeth repleta est Spiritu sancto, Dñs tecum*, El Señor està cõ vos. Lo vno, porq̃ esta en vuestra casa, la qual ha querido venir a hõrar y visitar con su presencia: y lo segũdo, porq̃ auiendo de santificar al infante Iuan, q̃ traeis en vuestro vientre, de camino estara

Salutatio Virginis, qua saluteuit Elisabeth.

Luca. 1.

con vos haziendo os extraordinarios fabores. *Benedicta tu in mulieribus*. Bendita os podeis llamar a vuestro modo, pues os ha librado Dios de la maldiciõ de la ley, con que las esteriles eran malditas: *Maledicta sterilis in Israel*. Ya el cielo ha alçado de vos esta maldicion pues siendo anciana y mañera aueis concebido.

Exod. 23. Deutro. 7.

Pero notemos aqui quan de rendõ, que dezimos, quã sin herir el aldaua, ni llamar a la puerta se entran la Reyno del cielo, y el Rey de la gloria su Hijo, en casa de sus amigos. Veamos Señor, no ay auisar primero? no ay embiar vn embaxador, o vn proprio delante q̃ lleue la nueua de vuestra venida? siquiera para que esten preuenidos, y no los cojais descuydados? para que asi os aderecen la posada, el aposento, y la cama, y todo lo demas necessario? Quando venistes al mundo no embiastes vuestros aposentadores delante? vno de ellos no fue el gran Baptista S. Iuan? *Ecce ego mitto Angelũ meum, qui praparauit viam ante faciem tuam: & statim veniet Dominator, quem vos vultis, &c.* Vendra sin duda el Señor que aguardais en el mundo, y el Angel del testamento que teneis desseado, q̃ es mi vnigenito Hijo, pero primero yra delante vn Angel por Precursor, para q̃ trate de su recebimiẽto, y de aparejarle y disponerle el camino. Confirman esto mismo aquellas palabras de Zacharias Profeta, padre del grande Baptista, a quien cupo tambiẽ vna centella del diuino fuego que el Espiritu santo emprendio en el centro de las entrañas de Elisabeth, para q̃ reuerberando alli su calor, del hijo resultasse a los padres. Dize asi Zacharias, y sus palabras son como comẽto y declaracion de las passadas *Et tu puer Propheta altissimi vocaberis, praibis enim ante faciẽ Domini parare vias eius*: Bueluese al niño que estaua encerrado dentro de su cueuezica de carne, y hablale como si tuuiera

Dominus in domum Zacharia abiit quem premisso ingreditur.

Malach. 3.

Luca 1. Iohannes ad uentum sui regis sensit.

tuuiera sentido, que quien auia tenido ojos para ver a su Saluador tan escōdido, y entendimiēto para alegrarse con su presencia, bien podia tener oydos para oyrle. Y dizele: Y tu venturoso niño seras llamado Profeta del altissimo, y yras delāte del para aparejar su camino, yras por apesentador mayor del gran Rey, a aparejarle posada en el mundo. De manera, que conforme a esto suele Dios quando haze alguna jornada, embiar sus embaxadores delante; y quando ha de entrar en casa de alguno, auisarle primero, y preuenirle, de como se quiere hospedar en su casa. Hizolo assi cō Zacheo el publicano, quādo se cōbido a comer en su casa. *Zachæe festinās descēde, quia hodie in domo tua oportet me manere.* Ola Zacheo, baxa luego del arbol donde estais subido, y mirad q̄ quiero ser oy vuestro cōbidado, y sentarme con vos a la mesa. Y q̄ esta sea la condicion de Dios parece biē claro de aquello del Apocalypsi en el c. 3. *Ecce ego sto ad ostiū & pulso, si quis aperuerit mihi ianuā, introibo ad eū, & cœnabo cum illo, & ipse mecū.* Aduertid q̄ yo quādo he de entrar en casa de alguno, no me entro de rendon y sin llamar, primero estoy llamādo a la puerta, y hiriendo al aldaba: porq̄ temo q̄ el hombre es libre, y no querria q̄ hiziesse algū descomedimiēto conmigo, y me diesse con la puerta en los ojos: llamo primero, y si me abrē entro alla dentro y siētome a la mesa a cenar cō mi huesped, el cena cōmigo, y yo cō el. Siendo esto assi, como oy fuera del estilo ordinario vemos q̄ se entra el Señor en la casa de Zacharias tā sin auisar, ni preuenir, q̄ no huuo mas, de q̄ en concibiēdo la Virgē, despues de aquellos diuinos coloquios q̄ passò cō el Angel, luego al pūto se parte a la mōtaña a vna ciudad del Tribu de Iuda; y llegada alla, sin mas auisar de su venida, se entra en casa de Zacharias para visitar y dar el parabiē a su muger Elisabeth.

Luca. 19.

Apoc. 3.

Amicorum Dei ostium semper illi patet.

Estos son Christianos los preuilegios de los amigos de Dios, esta la familiaridad y llaneza con que trata con ellos, que los trata como a gente conocida y de casa sin cumplimientos ningunos. Entra Dios en su casa con llaneza, como en casa de gente cõ quien professa amistad, porque sabe que a qualquiera hora que llegue ha de hallar abierta la puerta, y aparejada la cena. Que quando va Dios a casa de vn pecador estrañase mas, y va con recato y recelo, porque sabe sus libertades y descomedimientos, que a vezes se atranca y cierra las puertas de el alma, y aunque mas las quiebre a aldauadas, y a golpes, no quiere abrir. Señor buscad otra posada, que en la mia por aora no ay orden de recebiros, acudid a otra puerta, q̃ esta por aora no se abre. *Quia vocaui & renuistis*, dize por Salomon: Llameos, y no me quisistes oyr; toquè a vuestra puerta, y hallela cerrada: pues tiempo vẽdra en que me llamareis, y yo me cerrare con vosotros tambien: alçareis las manos al cielo pidiendome misericordia, y apartare de vosotros mis ojos. Este fue el daño de aquella rebelde y ingata ciudad de Ierusalem, de aqui le vino toda su calamidad, q̃ embiãdola Dios a llamar por sus Profetas, y combidandola con la paz tantas vezes, no quiso oyr a sus mensageros. *Et misi ad vos omnes seruos meos Prophetas, per diem consurgens diluculo, & non audierunt me, nec inclinauerunt aurẽ suã, sed indurauerunt ceruicem suã, & peius operati sunt.* Embiè a esta gente muy de mañana, que fue desde el principio del mundo, mis sieruos y embaxadores, q̃ fueron mis Profetas, para llamarlos y admitirlos a mi amistad; y no solamente no lo quisieron hazer, pero ni aun escucharlos, ni darles orejas; antes endurecieron sus ceruizes, y vinieron a tal estado de obstinacion, que *peius operati sunt*, peor lo hazian. La misericordia se les cõuertia.

Prouer. 1.

Ierem. 7.

Iudæorum obstinatio.

uertia en tosigo, mi bondad en pōçoña, y los beneficios en peste: hasta que vine a echar mano de la espada de mi justicia, y a castigar su porfia y teson. A quantas vezes le passa a Dios esto mismo con vn alma rebelde y pecadora, y que anda en vandos con el: que haze de embiarle sus mensageros y embaxadores, que de inspiraciones, q̄ de llamamientos, que de toques le da. Ya representandole la fealdad de la culpa, ya la grauedad de sus castigos, ya el peligro y riesgo de su saluacion; y ella a todo esto cierra los ojos, y los oydos a las vozes de Dios: cierra su puerta a piedra lodo, y dize, que aunque mas la llamen, que es por demas, que la dexen dormir y reposar, que la dexen gozar de la ocasion de sus deleytes, y que no la perturben, que no ha de seruir el llamar. A dulce Esposo de nuestras almas, y quanto sientes estos descomedimientos nuestros, y estas sequedades que vsamos contigo? Por ventura no son vozes amorosas tuyas aquellas que dexo escriptas Salomon en tu nombre, en el capitulo 5. de los Cantares. *Aperi mihi soror mea, sponsa mea, quia caput meum plenum est rore, & cinciri capitis mei guttis noctium.* Abreme esposa mia, hermana mia, paloma mia, dame entrada en tu casa, mira q̄ te vengo a buscar, porque el amor me ha hecho venir: y he madrugado tanto a buscarte, que me ha cogido la escarcha en el camino: mira qual traygo la cabeça llena del rozio de la noche; no es razon que te muestres tā arisca y tan seca conmigo, que viendo qual vengo me cierres la puerta, y me niegues la entrada en tu casa. O amorosissimo Dios, ò palabras tiernas, ò razones bastantes a partir vn peñasco, y a mellar vn diamāte. Que respōde el alma a estas razones veamos? *Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos? expoliaui me tunica mea, quomodo induar illa.* Anda cō Dios Señor, gētil hora es de

Duritia non sine reprehensione.

Cant. 5.

venir aora a media noche a llamar a las puertas de nadie, quando yo estoy acostada y reposando en mi cama. Digo que no os quiero abrir heme labado los pies para acostarme, quereis que me los torne aora a ensuziar: heme desnudado el manteo, hemele de tornar a vestir? Pues valame Dios Esposa, tan dificultosas cosas son essas, que por tales finezas de amor como las que vuestro Esposo ha hecho por vos, no se pueden hazer? Por dos passos q̃ay desde la cama a la puerta dexais de abrir a quiẽ trae el coraçon abierto por vos? Por no cubriros vna ropa, o poneros vn faldellin, dexais vos de gozar de coloquios tã sabrosos y dulces como del podeis esperar? A quan biẽ pintada esta aqui como en estãpa, Christianos, nuestra ingratitud, nuestras malas correspõdencias, nuestros descuydos y sequedades para cõ Dios. Que de vezes llega a llamar a la puerta de vn alma, quãdo està durmiendo en pecado, rẽdida de largo a largo en la cama de su deleyte, sepultada en el sueño de sus vicios y culpas. *Aperi mihi soror mea.* Abreme hermana mia, esposa mia, querida mia: como, q̃ seas mi esposa, desposada conmigo en el baptismo, mi paloma, por la inocencia q̃ alli recebiste; mi amada, por la gracia con que te justifique, y que aya en ti tan grande despego y desden: y lo q̃ mas siento, es, la poca estima que hazes de mi amistad, q̃ por no dar dos passos que te puede costar, no te quieres leuãtar de la cama para quitar el aldaba, por no tornarte a vestir. Esta es vna de las mayores querellas que tendra Dios de nosotros Christianos, y lo q̃ mas nos dexara sin disculpa ni respuesta delante de su juyzio, ver por quan pocas cosas dexamos a Dios, y le cerramos la puerta, por vn real de interes, por vn breue deleyte, por vn passatiẽpo, por vn poquillo de honra, por no dar dos passos en su seruicio; por no hazer vn acto de cõtricion,

vna cõfession biẽ hecha, vn Señor pesame de auerte ofẽdido: y q̃ por cosas tan faciles le tẽgamos a Dios cerrada la puerta. Estos sõ los pecadores, y para ellos embia Dios siẽpre aposentadores delãte, preuenciones y auisos: pero en casa de sus amigos, que son los justos, ya sabe que ha de hallar abierta la puerta, y q̃ no le han de negar la posada, y assi se entra de rendon sin auisar, como en casa propia suya. Assi lo haze oy en casa de Zacharias y Elisabet, que sin auisarse va a entrar por sus puertas.

No es de dissimular aqui otra moralidad q̃ hallè en vn Doctor moderno, aunq̃ graue y docto de nuestro instituto, y es, que entra la Virgen, preñada ya de Dios, en casa de Zacharias viejo y mudo, y Elisabeth achaçosa y preñada, para acariciarlos y seruirlos, y para acudir al vno y al otro; a Zacharias en su vejez y mudez, y a Elisabeth en su preñado. Creedme Christianos, q̃ vn preñado de Dios, q̃ es muy malo de dissimular y encubrir. Dadme vn alma q̃ aya cõcebido de Dios, q̃ luego lo muestra en algo, en el exercicio de las virtudes, en las obras de piedad y de misericordia: luego se siẽte agil y facilissima para curar enfermos, remediar necessidades agenas, acudir a las cosas de Dios. *A facie tua Dñe cõcepimus, & quasi pariuriuimus spiritũ salutis.* Cõcebimos Señor de vos, y luego parimos y brotamos vn espiritu de salud. Sẽtis os hermono mio cõ espiritu de salud, cõ brio y fuerças para todas las cosas de Dios, señal es grãde q̃ aueis cõcebido del, y q̃ le traeis en el alma. Pero si os sentis sin brio, sin fuerças ni espiritu para todo esso, y q̃ para qualquiera cosa de virtud os pesan los pies como si fuerã de plomo, grãde argumẽto es, de q̃ no aueis cõcebido a este Señor, ni le teneis en el alma. Cõcibio S. Iuã a Dios estãdo en el viẽtre de su madre a la presẽcia suya, pues alli fue santifi-cado cõ el cõtacto de aq̃lla sãta reliquia q̃ la Virgẽ N. S.

Isaiæ. 26. Concipiemus Deũ facies ad he-ne operandum.

como en custodia trahia en su vientre, y de ahi vino a engendrar tan grande espiritu de salud, aquel ferbor grãde de su predicacion, aquel desseo tan encendido de la saluacion de las almas, aquella penitencia que hazia tan prodigiosa: de ahi nacieron sus desiertos, sus soledades, sus ayunos, sus abstinẽcias, sus pieles de camellos de que andaua vestido, al fin de alli nacieron tantas y tan excelentes virtudes, que en la vida pudo ser tenido por Dios, y en la muerte Dios fue tenido por el. *Quem ego decollaui Ioannem, ipse surrexit à mortuis, & virtutes operantur in eo.* Como oyesse Herodes referir las marauillas y milagros de Christo, como resucitaua muertos, sanaua tullidos, expelia demonios, alumbraua ciegos; dize: Yo apostare, y que me maten si ello no fuere ansi, q̃ este hombre que haze tantas marauillas es el Baptista que yo degollé, que ha resuscitado, y las virtudes obran en el. Que le parecio que era tan grande la santidad del Baptista, que hombre que hazia obras tan prodigiosas, no podia ser otro que el. Y es de aduertir, q̃ dize: *Virtutes operantur in eo*, Las virtudes obran en el: no vna ni dos, sino todas: porque todas las virtudes amontonadas y juntas se hallaron en el Baptista, y no huuo ninguna en su alma ociosa y por demas, y que no obrasse a porfia. O si nosotros, que en el baptismo cõcebimos a Dios por gracia, y tambien le concebimos todas las vezes q̃ por ella, despues de perdida la estola de la innocencia, la tornamos a cobrar por la penitencia: ô si nos exercitassemos en buenas obras a imitacion de la Virgen nuestra Señora, y del grande Baptista, como no dudo, sino que vendriamos a gran cumulo de santidad y justicia. *Fulgebunt iusti* (dize la Sabiduria en el cap. 3.) *& tanquam scintillæ in arundineto discurrent.* Resplãdeceran los justos: y aunque no dize como que, pero dizelo el Iusto

Ioann. Baptista Christus existimatus.

Marc. 6.

Sapien. 3.

de

de los justos Christo Redēptor y Saluador nuestro por san Mateo en el cap. 13. *Tunc fulgebunt iusti sicut Sol.* Entonces resplandeceran los justos como el Sol, y como centellas yran discurriendo y saltando de vna parte a otra, quando se quema algun monte donde ay muchas cañas secas y broça, donde con facilidad discurren y se emprende la llama. Compara al justo a el Sol, el qual tiene esto, que no solo alumbra el mundo cō su claridad, pero tambien con su calor y rayos le haze mil beneficios, el se halla a las generaciones de todas las cosas, el fecunda y fertiliza la tierra, el la viste de verde, y haze q̄ en ella nazcan los fructos, el arbolillo, la hoja verde, las flores, el pimpollo y las plantas: tan hazendoso es, y tan actiuo, que le dieron los Antiguos como a Briareo, ciē manos: porque no ay obra ninguna de las naturales dō de el no ponga la suya. Veis aqui como ha de ser el justo, que pretende despues resplandecer como el Sol delante de Dios, ha de ser hazendoso, emplearse en buenas obras, oy vna, y mañana otra, ha de tener cien manos, para ocuparlas todas en obras de caridad. *Et tanquam scintillæ in arundineto.* Como las centellas del cañaueral. Suele ser vn cañaueral cueua y receptaculo de todas quantas malas sabandijas ay en el monte. Alli se va a recoger la culebra, el lagarto, el basilisco, el escuerço en pegandole fuego, y que las centellas y la llama andā discurriēdo a vna parte y a otra, luego los animales pōçoñosos salen huyēdo por vna parte y por otra, el vno se acoge a los pies, y el otro queda en su madriguera quemado. Este ha de ser el oficio y cuydado de el justo, el que tienen las centellas y el fuego, que es abrasar malezas y cañauerales, ahuyentar serpientes y viboras: assi de su alma, como de las agenas tambien: que sin el exercicio de las buenas obras no se puede nadie saluar. Assi

Math. 13.

Iustus cui sol comparatur.

Sol centimanus.

Iustus quasi scintillæ.

lo

lo da claramente a entender Christo Redemptor nuestro por san Marcos en el cap. 4. *Sic est regnum Dei, vt si quis iaceat semẽtem in terram, fructificat primũ herbam, deinde spicam, &c.* Como pensais que es el reyno de Dios? y como viene vno poco a poco a hazerse auẽtajado en el, y a crecer en merecimientos? A la traça, y a la manera de la siembra y cosecha. Sale el labrador al campo a su tiempo, y siembra su trigo, y luego vase a su casa: de alli a ocho dias vee nacida la yerua, de alli a treinta la caña, luego la espiga, hasta que en la hera viene al monton. Assi passa en la sementera de las virtudes, que ninguno de repente puede ser auẽtajado en ellas, ni crecer y medrar en merecimientos, sino poco a poco y cõ mucho trabajo, oy vna virtud, mañana otra, oy estirpãdo vn vicio del alma, y arrancandole de ella, y otro dia luchando con vna tentaciõ, y venciendola. Que le cuesta a el labrador el llegar a la cosecha? que de trabajos padece, que de frios que passa en Inuierno, que de sudores en Verano para venir a coger su trigo en la hera, y encerrarlo en la trox. Pues todo esso aueis de entender, y mucho mas, debaxo de esta metafora de el grano de trigo sembrado, para venir nosotros a gozar de la cosecha de la gloria que nos està prometida: que assi como es argumento de auer concebido a Dios y traerle consigo, exercitarse en obras de piedad, como parece en la Virgen nuestra Señora, assi lo es de reprouacion, y de falta de espiritu y deuocion, no tratar de nada de aquesso.

Marci 4. Regnũ Dei se menti cõparatur.

Et factum est, vt audiuit salutationem Mariæ Elisabeth, exultauit in gaudio infans in vtero eius. Sucedio al abraçarse las dos madres, al misterioso contacto de los dos vientres, el niño Iuan que estaua en el de Elisabeth, se alegrò y regozijo. Acelerole Dios el vso de la razon, para que conociesse a Christo, y a su sacratissima

Vsus rationis in Ioãne accelerãtur.

Madre

Madre que le trahia en sus entrañas: y de ahi le nacio aquel extraordinario jubilo y regozijo. Qual suele la fruta temprana madurar antes de tiempo, y venir a sazon por la cercania del Sol, que en naciendo enuiste cõ sus rayos en ella, y la haze madurar: assi san Iuan maduró antes de tiempo, y le fue acelerado el vso de la razõ, estando en el vientre de su madre, con la cercania de aquel Sol de justicia Christo nuestro Señor, de quiẽ auia dicho Zacharias padre deste soberano infante. *Per viscera misericordiæ Dei nostri, visitauit nos Oriens ex alto.* Y Malachias Profeta: *Orietur vobis timẽtibus Deũ Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius.* Nacera en el mũdo, para vosotros los que temeis a Dios, vn Sol de justicia, el qual no solo justificara, pero traera salud en sus alas, que son sus rayos. Essos dos oficios hizo aqui de vn golpe, dar justicia y salud, y para esso viene con alas bolando, *Cum festinatione.* Iustificò el alma de san Iuã bañandola de su diuina gracia; y diole salud sanandola de la dolencia de la culpa original en que estaua. Dize san Eusebio Emisseno, que conocio la boz de la sacratissima Virgen que le saludaua, y quisiera respõder, y resaludarla tambien; y como no estaua dispuesta la lengua, alomenos mostrò su desseo cõ saltar y dar vn brinco en el viẽtre. *Dic infans, dic prophetarum omnium maxime, qui digne satis, non Propheta, sed plus quã Propheta vocaberis, vnde tibi hæc exultatio? Nondũ natus es, & Prophetas? Matrem Domini in voce cognoscis, quã quia resalutare non potes, exultando agis quod potes.* Dime soberano infante, dime el mayor de los Profetas, q̃ dignamente seras llamado, no Profeta, sino mas q̃ Profeta, de donde te ha venido este regozijo y alegria tan grãde, que diesses saltos y brincos de plazer en el vientre? Aun no has nacido, y ya Profetizas? Ciertamente te ha

Simile.

Luca. 1.

Malach. 4.

D. Euseb. Emissen.

venido

venido de que conociste en la boz a la Madre de tu Señor, y oyste su salutacion, quisieras responderle cõ otra, y como no pudiste con la lengua, diste a entender tu desseo alegrandote, y saltando en el vientre. En el 2. lib. de los Reyes. c. 6. se cuenta, que quando vio Dauid delante de si el arca del testamento, la qual lleuauan en procession, al tiempo que oyò sonar las chirimias, y los demas instrumentos de musica, juntamente con los demas cantores de la Capilla Real, no se pudo mas contener, sino que arrebatò de su harpa, y yua con ella tañendo y baylando delante del arca: como quien dize, que todos hagan fiesta al arca, y se alegren a su presencia, y yo no? no serà assi, sino que tengo de yr delante de ella dançãdo y baylando. Vio Iuan que a la presencia de aquella soberana Reyna, arca y deposito de todo el tesoro del cielo, toda la casa de Zacharias su padre se alegraua: porq̃ el desatado el ñudo y impedimento de la lengua profetiza, y le alaba, *Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitauit, &c.* Bendito sea el Señor Dios de Israel que nos ha visitado, y ya viene al mũdo a hazer la redẽpcion de su pueblo. Elisabet su Madre, tambien llena de la gracia del Espiritu santo exclama, y dize: *Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me?* De donde a mi tanto bien, que la Madre de mi Dios entre en mi casa? Vee que la bendize y alaba: *Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus ventris tui.* Bendita sois Señora entre todas las mugeres de el mundo: mas bendiciones aueis alcançado que todas ellas: y bendito es el fructo de vuestro vientre, pues por el alcançaran bendicion todos los hombres. Pues como (dize el niño Iuan) que todos hagan fiesta al arca, y yo no? No serà assi, sino que pues no tengo suelta la lengua, ni puedo salir de esta carcel estrecha en que estoy, tengo de saltar y baylar como pudiere,

2. Reg. 6.

Dauid la dit coram archa.

Luca. 1.

Luca. 1.

Luca. 1.

pudiere, y hazerle la fiesta que fuere en mi mano. Acontece en los reloxillos de Sol, que quando la aguja, o el index que apunta la hora està desbaratado, y no apunta como deue apuntar, toma el oficial la aguja, y tocala en la piedra yman, y entonces corregida con aquello, buelta a la parte Setentrional apunta la verdadera hora. Christo era el Sol de este relox: *Ego sum lux mundi*, aunque eclipsado y encubierto con la nuue de nuestra humana naturaleza: el index, o la mano que le auia de apuntar era san Iuan. *Hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine*. Y assi le apuntò en el Iordan con el dedo, quando dixo: *Ecce agnus Dei*, Veis alli el Sol de justicia, veis alli el Cordero de Dios. Pero aora estaua desbaratada, y desconcertada esta mano, por tener bueltas las espaldas: lo vno por la postura natural de el cuerpezito, que le tienen los niños al contra de el vientre de sus madres: y lo otro, por la de el alma, que tambien estaua al contra de Dios por la culpa: tocanle con la piedra yman, que es el mismo Dios, ymã y centro de nuestros amores, santificanle, y danle la gracia, y luego da la buelta, y carease con su Sol, reconociendole, y essa es la razon de su gozo. Dixo Cotis Rey de Tracia, q̃ con los Reyes nos auiamos de auer como con el fuego, q̃ si nos llegamos mucho a el, nos quemamos; si nos desuiamos mucho, nos morimos de frio, pero si estamos en deuida distancia proporcionada, nos calentamos. Assi quien se acerca mucho a los Reyes, a vezes se quema, y si se aparta de el demasiadamente, se yela, y assi lo mejor es vn medio. A los muy priuados, y allegados de el Rey, suele alcançar vn reues y bayuen de fortuna, que los derriba en vn punto: y a los q̃ se desuian y andan en quintas con el, tampoco tienẽ seguridad. Aquel supremo Rey del cielo Dios nuestro, fuego

Simile.

Ioann. 8.

Ioann. 1.

Ioann. 1.

Cotis Rex.

es

Exod. 3. es abrasante, que en forma de fuego le aparecio a Moyses en la çarça; y en essa forma le vio Ezechiel en su carro espesado de nuues. *Et in medio eius ignis inuoluens.*
Ezech. 1. 10. Y en llamas de fuego baxò el dia de Pentecostes sobre las cabeças de los Apostoles. Y fuego le llama su Apostol diziendo: *Deus noster ignis consumens est.*
Hebre. 12. Pero aũ que es fuego, es muy diferente deste elementar: porque quien a este fuego se llega mucho, se quema, y quien se desuia se yela: pero en aquel fuego diuino es al contrario, porque quien de el se aparta, se quema y perece; y quien se llega, esse recibe vida y recreo. Buen exemplo tenemos de esta verdad en aquella misteriosa çarça de Moyses, que como el vio con sus ojos se ardia y no se
Exod. 3. quemaua; y que estando en ella emprendido vn grã fuego, se cõseruaua siempre en su frescura y verdor: el qual fuego era Dios en quien al viuo estaua representado. Y si passamos a la verdad desta figura, y à la verdadera luz deste fuego, hallaremos oy a la Virgen llena deste diuino fuego, y sin abrasarse, cosa de que con Moyses se admiran y espantan Ambrosio y Bernardo, lo qual significaua y daua a entẽder, que el fuego de la diuinidad que trahia encendido en sus entrañas, no auia de destruyr ni menoscabar su pureza. Allegose oy el Baptista a este fuego quando la anciana Elisabeth dio estrecho abraço de salud a la Virgen, y salio no quemado, sino alumbrado; no abrasado en sus llamas, sino abrasado en su amor; no menoscabado en algo, sino santificado y en gracia. A
Psal. 33. quanta razon tuuo Dauid de dezir en el Psal. 33. *Accedite ad eum, & illuminamini.* Llegaos a Dios hombres, no temais, que aunque es fuego, pero *Non comburens, sed illuminans.* Es fuego que alumbra, mas no quema; da luz, pero no abrasa. Llegose a el la Madalena, y alumbrola, para que viesse las tinieblas de la vida en que andaua:

daua, llegaronse vn Mateo, vn Zacheo, vn Saulo, vn Ladron, y a todos los alumbra y abre los ojos: llegase aqui aquella antorcha y lumbrera que auia de ser de la Iglesia Catolica, que por entonces estaua apagada. *Erat lucerna ardens & lucens.* Dale vn soplo y enciendela. Dize Christo nuestro Señor por san Mateo: *Nemo accendit lucernã, & ponit eã sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo sunt.* Ninguno enciende la candela para ponerla debaxo del medio celemin, o de otra qualquiera pequeña medida. Otro Euãgelista dize: *Et in abscondito ponit eam.* Ninguno enciende la candela para tenerla en el sotano, ni en la cueua, ni en otro lugar escondida; sino que si la enciende es para ponerla en lugar publico, donde alumbre a todos con sus rayos. Esta candela era san Iuan, q̃ de ella entienden S. Agustin, y el Doctor Incognito, aquellas palabras de Dauid. *Parauí lucernam Christo meo.* Tengo aparejada vna vela, y vna hacha encendida para mi Christo, con que entre en el mundo. Y la Glossa lo declara desta manera: *Hæc lucerna Ioannes est, qui præcurrens, Christũ nuntiat, homines baptismo asuefaciens viã præparat Verbo. Ipse est enim præco Verbi, paranimphus sponsi, lucerna Christi.* Esta vela, o hacha encẽdida es S. Iuã, que yendo delante de Christo, le anunciò a los hõbres, baptizandolos en el Iordan, y disponiẽdolos para el baptismo de Christo: el es el pregonero del Verbo, paranimfo del Esposo, la hacha de Christo. Y añade el Incognito, q̃ por esta razon se acostũbraua antiguamẽte en la Iglesia, que en los dias ordinarios lleuauan vn cirio encẽdido delante del Euãgelio; en las fiestas dos, porq̃ el primero significaua a san Iuã; los dos a los Apostoles, q̃ de dos en dos fueron embiados a predicar a Christo: fue luego S. Iuã la hacha de Christo. Como vn cauallero q̃ sale de

Ioann. 5.
Matth. 5. & Luc. 11.
Luca. 11.
Psalm. 131.
Ioannes lucerna para la Christo
Similia

su casa a la media noche en Inuierno, y va disfraçado y encubierto, porq̃ va a caso de amores; lleua vn paje con vna hacha delante, que le vaya alumbrando. Assi Dios, baxa al mundo disfraçado, vencido del amor de los hõbres; lleua vn paje de hacha delante que le vaya alũbrando. Esso es, *Parauí lucernã Christo meo*, Aparejele vna hacha a mi Hijo. Estaua esta hacha, o cãdela escondida, y aun muerta por la culpa original dentro de la cueua y pequeña medida del vientre de Elisabeth su madre; llega y enciendela oy Christo, para que desde luego haga su oficio, y comience a alumbrar.

Gaudens peccati à lætitia alienus.

Exultauit in gaudio, &c. Santificanle a Iuan, y hazẽle amigo de Dios, y luego se regozija y da muestras de alegria y contento, las quales no auia dado hasta entonces, por estar en pecado y desgracia suya. No es estado el de la culpa de alegria y contẽto, sino de tristeza y dolor. Que pudiera responder el niño Iuan si le cõbidaran a alegrarse antes que le santificaran, lo que respõdio Tobias al Angel quãdo le saludô: *Quod mihi erit gaudiũ, qui in tenebris sedeo, & lũmẽ cœli non video?* Que alegria ni contento podra tener vn hombre que siempre es de noche por su casa, que està sentado en las tinieblas de la muerte, y no vee la luz del cielo. Si le saludaran a Iuan, y no le santificaran, pudiera respõder lo mismo: q̃ salud, que alegria, q̃ gozo podre tener en estas tinieblas del vientre de mi madre, y en esta sombra de la muerte de la culpa original en que estoy, sino veo la luz del cielo, si aquel diuino Sol no me alumbra primero? Esso mismo digo yo de qualquier pecador, que anda ciego y a escuras, y en eternas tinieblas su alma. Como este se alegra? como se regozija? como es possible q̃ entre vn punto de contento en el? Alegrauase el pueblo de Efraim despues que se auia apartado del culto diuino, y venido

Tobia. 5.

a tal

a tal ceguedad de entendimiento, que con los idolatras hincaua la rodilla a los idolos, y luego los baylaua y daua musicas: y dizele Oseas con gran sentimiento de ver el pueblo en pecado, y alegre: *Noli lætari Israel, noli exultare sicut populi, quia fornicatus es à Deo tuo.* No te quieras alegrar ò Israel, no te regozijes en tus pecados y idolatrias como las demas naciones y pueblos q̃ no conocen a Dios: no te alegres de ver q̃ le has ofendido, y ofrecido inciẽso a los idolos, de lo qual te auias de doler. Que se alegre el Gentil y el Pagano, cuyos dioses son fingidos y falsos; dioses cõ quiẽ los hõbres se puedẽ burlar, no es marauilla: pero tu Israel, que quiere dezir; *Cognoscens Deũ*, El q̃ conoce, o por lo menos deuia conocer vn solo Dios, y q̃ teniendole ofendido te alegres. No escandaliza tanto ver q̃ vn pecador ofenda a Dios, que haga vna flaqueza y cometa vn pecado, aunque es harto malo, quanto escandaliza ver q̃ quede de esso gustoso, que le quede sabrosa la mano, y que quede con el semblante tan risueño y alegre, como sino huuiera passado nada por el. Que ofenda vn hombre a Dios, y que se precie de ello, que haga gala y entretenimiento de el vicio, como quien no estima en nada la ofensa que ha hecho, esto es lo que mas escandaliza a los justos, y mas prouoca y irrita la justicia de Dios. Esta fue la perdiciõ de aquella gente echada al agua de los deleytes, q̃ introduze la Sabiduria en el c. 2. q̃ aunq̃ por caminos sembrados de rosas, a su parecer, vinierõ a dar cõsigo en el infierno. *Venite fruamur bonis, quæ sunt* (dezian) *nemo sit expers luxuriæ nostræ, vbique relinquamus signa lætitiæ.* Venid, venid corriendo, gozemos de los bienes y deleytes del mundo, demos vn buen dia a nuestra sensualidad, desfloremos todos los contentos de la tierra, y no aya ninguno q̃ no se dè vn hartazgo de vicios. *Vbiq; relin-*

Oseæ 9. Lætantur peccatores, cum male fecerint.

Sapient. 2.

quamus signa lætitiæ. No nos hemos de contentar con holgarnos, y entregarnos totalmente a los deleytes, sino que dõde quiera dexemos memoria y señal de auerlos tenido. Aqui hizimos vna fiesta y banquete, pues leuantese en esse proprio lugar a Baco vn padron. Aqui nos dimos a los vicios sensuales y torpes, quede aqui vna señal y padrõ leuantado a Venus: sepanse en los siglos venideros nuestras torpezas. O como ofende a Dios esto, no contẽtarse vn hõbre con ser malo, sino preciarse de serlo: ciertamente lo castiga con todo rigor. No està lexos el açote de Dios del pecador q̃ en semejãtes cosas se alegra. De quiẽ podemos entẽder aquello de Salomõ.

Prouer. 14. *Extrema gaudij luctus occupat.* El alegria q̃ toma el pecador en sus deleytes, es vispera de sus lagrimas; y el gusto vigilia de sus castigos. Assi como los Delfines quãdo saltã en el mar, y se regozijan y alegrã cõ las bueltas que dã en el ayre, y las fiestas q̃ hazẽ, suelẽ pronosticar la tormẽta futura, y la tẽpestad q̃ amenaza: assi el alegria vana de los pecadores, es señal cierta del castigo de Dios.

Exemplum, nauiga.

En lo que deue vn hombre alegrarse, es en Dios, y en el testimonio de la propria consciencia, de q̃ le tiene por amigo, y està en gracia suya, q̃ este es el fino y verdadero contẽto, y todos los demas son engañosos. Pedia Dauid a Dios perdon de sus culpas, y dezia: *Audiui me dabis gaudium & lætitiam, & exultabunt ossa humiliata.* O si yo Señor oyesse de essa boca vn *Remittũtur tibi peccata tua*, Perdonados te sõ tus pecados del todo, no solo quãto a la culpa, sino quãto a la pena. *Perfectã purgationẽ promitte*, dize S. Teodoreto, q̃ contento, y q̃ alegria tendria tan grande, como se remoçariã de plazer estos mis huessos, que de la mucha penitencia estan enuejezidos. Trae a proposito de este verso el Doctor Incognito de Valerio Maximo, que como los Romanos

Psalm. 50.

D. Theodo.

D. Incogn. Valerius.

huuiessen

huuiessen sujetado a su Imperio a los Lacedemonios en tiempo de Filipo padre del gran Alexandro, despues de compuestas las cosas, y hechos conciertos de paz, como los Romanos restituyessen a su antigua libertad todas las ciudades de Grecia, que fueron tan grandes las vozes de alegria y contento que dieron, que las aues que yuan bolando por el ayre, como aronitas y espantadas se venian a tierra. Pues si tan grande alegria, y gozo, dize este Doctor, se recibe por la libertad de el cuerpo, quanta mayor razon seria que se recibiesse por la de el alma? Alegrase el preso por verse suelto de la cadena, y no se alegrara vn alma por verse libre de la prision de el demonio? *In conuertendo Dominus captiuitatem Sion, facti sumus sicut consolati. Tunc repletum est gaudio os nostrum, & lingua nostra exultatione.* Habla de la libertad dada al pueblo por Cyro, y por Dario, despues de aquel largo captiuerio de Babylonia, y dize: Quando Dios fue seruido que se acabasse nuestra prision y destierro, y nos vimos, libres ya de aquellas mazmorras, boluer para nuestra patria, o que contento, y que alegria tan grande sentimos: nuestra boca yua llena de gozo, y nuestras lenguas no cabian de alegria, yuamos por los caminos cantando Hymnos y Psalmos, y dando a Dios mil alabanças. Simacho buelue: *Et lingua nostra gloria.* Nuestra lengua estaua como en la gloria: porque assi como alla no se oye sino musica y gloria, y alabanças diuinas: assi entonces, todo era darle a Dios musicas, y cantarle mil glorias por la libertad alcançada. El Paraphraste Caldeo dize assi. *Facti sumus velut infirmi, qui conualuerunt.* Era semejante nuestra alegria a la de el enfermo, quando se vee ya conualescido y libre del peligro passado. Ha padecido vn hombre vna graue y peligrosa enfermedad

Psal. 125.

Simach.

Paraphra. Caldaica.

de vn tabardillo, vn dolor de costado, ò peste: viose ya desamparado y desahuziado del medico, sin esperança ninguna de su vida: dieronle vna purga, o vna beuida de piedra vezal, ò sobreuinole vn sudor, o sanole Dios por milagro. Quando se vee bueno y sano, y libre de las gargantas de la muerte, que las tenia ya aparejadas para tragarle, que alegria y contento recibe, que haze de dar gracias a Dios que le libro. Pues tan grande fue el gozo y alegria de vernos salir libres de aquel captiuerio de Babylonia, que no es mayor el que recibe el enfermo de muerte, quando se vee fuera de peligro, y libre y sano de su enfermedad. Pues dezidme aora, yo os ruego Christianos, que otra cosa es el pecado, sino vna Babylonia, vn captiuerio, vna tiranias y finalmente vna enfermedad peligrosissima, donde no peligra el cuerpo, sino el alma; no la carne, sino el espiritu; no se arriesga la salud temporal, sino la eterna, que ha de durar para siempre? Conforme a esso; que gozo y alegria deue causar en el alma el auer alcançado esta salud, y verse vn hombre libre de la prision del pecado? Regozijase, y alegrase el niño de Elisabet, y da muestras exteriores en el vientre de su madre, porque se vee libre del captiuerio de la culpa en que estaua.

Isaias. 12. Quan bien que dixo Isaias en el cap. 12. de su profecia: *Hauritis aquas in gaudio de fontibus saluatoris.* Lugar que le declarã a la letra los interpretes, de Christo Señor nuestro. Porque la leccion Hebrea se puede assi boluer: *Hauritis aquas in gaudio de fontibus Iesu.* Sacareis agua con sumo gozo y alegria de los manantiales y fuentes de Iesus. Y aduirtio aqui vn Comentador moderno, que tres vezes se pone en este capitulo el nõbre santissimo de Iesus en el Hebreo. La primera donde dize: *Ecce Deus Iesus meus.* La segunda: *Factus est mihi*

Procop. Ambro. Psalm. 37. Origen. in cap. 6. Iudic. hom. 8. Nomen Iesus.

Deus

Deus de Deo Iesus. La tercera: *Hauritis aquas in gaudio de fontibus Iesu*. Lo qual tiene grande energia, y es vna ponderacion de este gozo. A la manera de aquello de Virgilio en su Aeneida.

Italiam Italiam primus conclamat Achates,
Italiam socij lato clamore saluant. — *Virgil. 3. Aeneid.*

Dize aquella trina repeticion con que aclamaron a Italia, el sumo gozo que despues de tantos naufragios y peligros al descubrirla recibieron. Assi aqui tres vezes pone el Profeta el nõbre de Iesus, y la tercera pone el gozo y alegria con que se sacara el agua de sus fuẽtes. Tiene fuentes el mundo con que combida y brinda a los suyos, tienelas el demonio, y tambien la carne las suyas, como lo significò Dios por Ieremias en el cap 2. *Foderũt sibi cisternas dissipatas, quæ non valent continere aquas*. Pero son fuentes estas de donde se saca el agua de los deleytes con mucho afan y trabajo. O lo que cuesta el sustentar la honra, el alcançar la dignidad, el grãgear las riquezas, el alcançar deleyte, yo pongo por testigos a los mismos mundanos: que si quieren confessar la verdad, diran, que es agua, que cada gota les cuesta a precio de sangre, y que cada onça de deleyte tiene mil de dolor. Mayores sin comparacion son los tormentos que los regalos, no llegan los fructos a las pensiones. Tendio Moyses la vara en Egypto, y hizo con esso aquellas marauillas y prodigios de conuertir los rios en sangre, la luz en tinieblas, el poluo en mosquitos: sacò ranas, langostas, serpientes. Vinieron los Magos de Faraon cõtra Moyses y tuuieron sus apuestas y competencias con el. Sacò Moyses ranas, sacaronlas ellos tambien: sacò lãgostas, hizieron lo mismo: cõuirtio su vara en culebra, tambien esso hizierõ. Dize aqui san Theodoreto en sus questiones: Veamos, que manera de remediar las plagas — *Ieremi. 2.* — *D. Theod. q. 8. in Exod.*

era multiplicarlas, y hazer otras de nueuo? Haze Moyses ranas, y para remedio de esso multiplicãlas ellos: haze langostas, y ellos hazen otras tantas: haze serpiẽtes, y ellos hazẽlas tãbien. La verdadera manera de remediar los daños fuera deshazerlos. Hazer que la sangre de los rios se conuirtiera en el agua q̃ era primero, q̃ las ranas y langostas cessarã, y q̃ las serpientes luego murierã. Responde a esta objecion, q̃ auia vna diferencia grande entre las plagas de Moyses y las de los Magos, que Moyses induzia la plaga, y podia deshazerla, y hazerla cessar, cõuertia el agua en sangre, y luego la sangre la podia conuertir en agua: induzia lãgostas y ranas, y podia limpiar dellas el Reyno, y assi de los demas castigos, lo qual no podian los Magos; podian añadir castigos, y acrecentar açotes, pero no podian quitarlos. *Mutabat aquã in sanguinẽ, sed aquam in pristinã naturam reducere nõ poterãt, ranas quoq; produxerũt, non tamẽ ab illis potuerũt liberare. Concessit Deus incantatoribus, vt hæc facere possent, non tamẽ dedit illis vt vltionem sedarent.* Dauã trabajos, pero librauã dellos? antes los multiplicauã: embiauan el açote, pero no le curauan. Bien podia ser Christianos, que la mentira apueste cõ la verdad, el demonio y el mundo con Dios; y traygan competencias con el: bien puede el pecador tenerselas tiessas a Dios, y andar en vandos con el: pero al cabo al cabo ha de ser echãdose dobladas pesadũbres y plagas a cuestas, y todo a de venir a llouer sobre el. Que si Dios embia vna plaga o trabajo para humillar a vn hombre, y rẽdirle, o ya sea para prouarle, pero, *ipse vulnerat, & ipse medetur*, Cõ la vna mano haze la llaga, y cõ la otra la cura: y sus fuẽtes son tan saludables y dulces, que aun en los castigos y trabajos suele dar suauidad y dulçura.

Vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultauit

exultauit in gaudio infans in vtero meo. Aduirtio aqui Paludano en su Tesoro nueuo, de quanta virtud y eficacia sea la saluracion de la Virgen, pues tantos beneficios vinieron con ella. *Considerate charissimi, quam magna virtutis est Mariæ salutatio, quæ Elisabeth confert gaudium, confert & Spiritum Sanctum, confert & reuelationem diuinorum secretorum, confert & prophetiæ actum*. Que de bienes truxo tras si la salutaciõ de la Virgen. Dale a Elisabeth gozo, dale al Espiritu santo de q̃ fue llena, reuelale los misterios y secretos del cielo; y dale a ella y a su hijo espiritu de profecia. Pero q̃ bien aura que por la Virgen no venga al mundo? q̃ gracia ni que fabor q̃ por ella no se conceda a los hombres? Por esso es cõparada al cuello en los Cantares de Salomon: *Collum tuũ sicut turris eburnea*, Es vuestro cuello Esposa mia como vna torre de marfil. Siendo Christo la cabeça de la Iglesia Catolica, cosa llana es, q̃ el cuello ha de ser la Virgen N. S. porq̃ assi como el cuello es la parte mas inmediata a la cabeça, assi la Virgen es la mas inmediata y cercana a Christo. Por el cuello se deriua toda la virtud de la cabeça a los miẽbros: y por la Virgẽ toda la virtud, gracia, y merecimiãtos de Christo a la Iglesia. Este cuello es de marfil blãco y purissimo, en significaciõ de la pureza, blãcura y inocẽcia de la Virgẽ. Y en llamarla torre, q̃ suele ser la defensa y refugio de toda vna ciudad, donde en tiẽpo de guerra se acogen huyendo de los assaltos del enemigo: y quando se veen cercados y reduzidos a tanto estrecho, q̃ ya veen ganados los arrabales, y entrada la ciudad, el vltimo refugio q̃ tienẽ es, acogerse a la torre, o fuerte, y desde alli pelean, y se defiẽden. O Virgen sacratissima, torre firmissima de nuestra defensa, a quien deuemos acudir en todos nuestros peligros, y necessidades. Quando nos vieremos

Petrus Paludanus in tbesaur. ser. vnico.

Cant. 7.

B. Virgo turris refugij.

acosados de enemigos, quando cercados de tẽtaciones, quando el demonio, mundo, y carne se conjuraren cõtra nosotros, quando nos vieremos en peligro de salud, o vida, ora sea del cuerpo, ora del alma, el refugio ha de ser, acudir a esta diuina torre, cuyos fundamẽtos son de inocencia, cuyas paredes de santidad, cuyas almenas de altos merecimientos. Los Capitanes deste fuerte son los Patriarcas, las centinelas los Profetas, los soldados los Angeles, y toda la milicia del cielo la tiene de su mano esta Señora para acudir con ella a sus deuotos. *Terribilis vt castrorum acies ordinata*, la llamaron los Angeles: Terrible y espantosa a los demonios como el exercito de soldados bien ordenados; por quien se entiende el de los Angeles: que tambien los demonios hazen su exercito, y se mancomunan contra los justos; pero es exercito aquel de gente mal ordenada. *Vbi nullus ordo*, (dize Iob) *sed sempiternus horror inhabitat.* Pero el delos Angeles buenos, es exercito concertadissimo dõde todos se hazen a vna para seruir a la Virgen, y venir a defender a sus deuotos. Pues ò gloriosa y soberana Virgen, que con tanta prisa partes oy de Nazareth, y vas caminando por essas montañas, ligera como el viento, a visitar a Elisabeth tu parienta, para regalarla, y seruirla en su preñez y en su parto: ven soberana Reyna del cielo, y no te tardes, a dar patrocinio y fabor a los que te llamamos y inuocamos tu nombre, para que por ti alcãcemos de tu Hijo, lo que por nosotros no merecemos, que es su diuina gracia.

&c.

Cant. 6.

Iob. 10.

EN

EN LA FIESTA de la Purificacion de la Virgen nuestra Señora.

Tulerunt illum in Hierusalem, vt sisterent eũ Domino. Lucæ. 2.

ESTE Euangelio q̃ se nos propone en la Purificacion de la Virgen sacrosanta nr̃a Señora, es vn jardin de flores, vna floresta llena de admirables virtudes, vn parayso en q̃ los ojos del alma se entretienen y deleytã, mucho mejor q̃ los de Adam en el otro terreno que plantô Dios de su mano, y el tan poco gozó por su culpa. Y aunq̃ son sin numero y sin quẽto las flores de virtudes que aqui hallo plãtadas: pero la que mas arrebata los ojos, y los lleua tras si, es la humildad de la Virgen, con que sin estar obligada a la ley de la purificaciõ, quedando como quedò despues de su parto mas pura, y mas limpia q̃ las estrellas, como si fuera cõprehendida del rigor de la ley de Moyses, se quiso sujetar a ella, y yrse a purificar al tẽplo de Ierusalẽ. Agradole tãto esta virtud al glorioso S. Ilefonso, gloria de la Iglesia de Toledo, y luz resplãdeciente de España, q̃ por ella comẽço su 1. sermõ: *Series huiꝰ lectionis eũ multa alia, tũ præcipue virtutẽ cõmẽdat humilitatis, quæ cæterarũ est mater & custos:*

Humilit. B. Virginis.

D. Ilefon.

adeo vt sine hac alia virtus nulla haberi queat. Hanc ergo nobis præsens lectio, nõ minus in Domino saluatore, quã in venerabili eius cõmendat genitrice, quorum vterq; cũ ab omni legis præcepto liber extiterit, vterque tamen causa cõmendandæ humilitatis, spõte se legalibus subdere voluit institutis. Entre otras muchas virtudes, dize este Santo, que nos encomienda este Euãgelio, el primer lugar tiene la humildad, que es madre y guarda de todas las demas virtudes: sin la qual las demas no lo son, ni merecẽ esse apellido. Esta no solo en este hecho resplãdece en el Hijo pero tãbien en la Madre, pues q̃ sin estar ninguno de ellos obligado al tenor de la ley de Moyses para obligarnos mas a la virtud de la humildad, y desterrar de nros coraçones toda altiuez y soberuia, de su vella gracia se quisierõ a ella obligar. Lo mismo aduirtio aqui Beda referido de S. Tomas, diziendo: *Si legis ipsius verba diligẽtius inspexeris, profectò reperies, quod ipsa Dei genitrix, sicut à cõmixtione viri li, sic & legali fit iure immunis. Nõ enim omnis mulier pariẽs, sed ea, quæ susceptio semine peperit designatur immunda: ritu q̃ legis docetur esse mundãda, ad distinctionẽ scilicet illius, quæ virgo cõcepit & peperit.* Si biẽ miramos a las palabras de la ley, hallaremos q̃ ella misma haze la salua a la Virgẽ N. S. Porq̃ no dize, que toda muger q̃ pariere serà inmũda, sino toda la q̃ *susceptio semine*, q̃ es el modo de parir ordinario interuiniendo varõ de por medio al cõcebir: lo qual dixo, para exceptar a la Virgen N. S. q̃ aunq̃ verdaderamẽte concibio y pario, pero fue por orden del Espiritu santo, y no segũ la comũ propagaciõ de varõ y muger. Por lo qual dize S. Tito Bostrẽse: No sin particular acuerdo el Euangelista san Lucas añadiò aquella palabrilla, *Secundum legem*: porque segũ el hecho de la verdad, la Virgẽ ninguna necessidad

Beda.
S. Thom in Caten B. Virg. legi purificationis non fuit subiecta.

Tit. Bostrẽ.

tenia

tenia de purificarse. *Recte ab Euangelista subiungitur, secundum legem, nam secundum rem sacrosancta Virgo mater, nulla prorsus purificatione egebat.* Trae a consequencia desto Origenes, que Dauid en vno de sus Psalmos le llamò a Christo N.S. gusano. *Ego sum vermis, & non homo.* No porq̃ verdadera y realmente no fuesse hõbre, que si lo era, pues vnio a si hipostaticamente la humana naturaleza q̃ tomò de la Virgen: sino llamase gusano segun metafora, por la semejança en el modo de ser concebido. *Ex mare quippe & fœmina homo nasci solet, ego vero, non ex masculo, & fœmina secundum ritum humanũ atq; naturã, sed in exemplũ vermis natus sum, quibus non est aliunde semen, sed in ipsis, & ex ipsis in quibus coalescit corporibus, origo est.* Està la semejança en esto, q̃ el modo de nacer de los hõbres, es de varon y muger: pero el gusano de si mismo nace, no se produze de otro gusano q̃ le engẽdre, y sea su padre, sino nace de la virtud del Sol y la fecũdidad dela tierra. Assi Christo N.S. fue engendrado y concebido de las entrañas de la purissima Virgẽ su Madre, y la virtud admirable del Espiritu santo. Haze al mismo proposito aquel lugar del Psal. 71. *Descẽdet sicut pluuia in vellus, & sicut stillicidia stillantia super terrã.* Baxara Dios al mũdo, quando baxe y se haga hõbre, como la pluuia del cielo sobre el bellõ, y como las gotas del rozio q̃ caẽ sobre la tierra. S. Teodoreto acomoda este lẽguaje a la humildad y mansedũbre de Christo, con que baxò, y q̃ pudiendo venir cõ magestad y grandeza de Rey, no quiso sino cõ toda mansedũbre y silẽcio, qual suele el agua quãdo cayẽdo del cielo gota a gota da sobre algũ bellõ de lana limpia y blãca, q̃ sin hazer ruydo ni estruẽdo ninguno se encorpora en el, y se embeue. Pero el Incognito halla aqui mas alto misterio, y dize, q̃ esta manera de hablar

Origen. in Euang. Homil 1.

Psam. 21.

Christus ex sola Virgine natus.

Psalm. 71.

D. Theodo.

D. Incogn.

tiene alusion a aquella historia tan sabida del capitulo sexto de el libro de los Iuezes, donde se trata de la señal que el Angel le dio a Gedeon de la libertad de su pueblo, significando con ella de camino, la q̃ Christo nuestro Señor, verdadero Saluador, auia de dar al mundo, naciendo de la sacratissima Virgen. Fue pues el caso, que como el pueblo Israelitico por sus pecados estuuiesse sujeto a los Madianitas, de quien eran tratados con tirania, apareciole vn Angel a Gedeõ, y dixole, como Dios tenia determinado de hazerle su Capitan, para que por su medio la gente Israelitica alcãçasse la libertad dessea da. Gedeõ pidiole al Angel seguridad y certeza de aquesto; y la que le dio fue, que pusiesse aquella noche sobre la hera vn bellõ de lana, y que le hallaria a la mañana todo mojado y lleno de el rozio del cielo, y la hera en cõtorno seca, sin que huuiesse caydo en ella vna sola gota de agua. Fue a la mañana a experimentar su señal, y hallo tan mojado el bellon, que apretandole entre las manos llenò de agua que salia del vna grã concha. Es muy a proposito (dize el Incognito) esta semejança de q̃ vsa Dauid, de la Concepcion y parto virginal de la Virgen nuestra Señora. Porque Gedeon quiere dezir lo mismo que *circumiens in vtero*, El que cerca y contiene el viẽtre, y assi significa a Christo, que estando en el vientre virginal, contenia y cercaua todo el mũdo en su mano. *Qui appendit tribus digitis molem terræ.* Madiã quiere dezir tanto, como iniquidad y contradicion, y significa al demonio, que es la misma maldad y contradicion, por la mucha q̃ haze al genero humano. La señal pues que da el Angel, de que Christo diuino Gedeon auia de destruyr a Madian, que es el demonio, y dar libertad a todo el genero humano, es, que el rozio del cielo, aquel que pedia con tan grandes ansias Isaias, quando dezia:

Iudic. 6.

Figura In Carnationis

Isaia. 40.

Rorate

Rorate cœli desuper, & nubes pluant iustum. Sin lesion ninguna auia de baxar sobre el virginal vientre, y del tomar carne humana. *Quis ergo* (dize la Glossa) *post tam aptam similitudinem adductã dubitet de virginis partu,* Quien aura tan porfiado y proterbo, que con vna semejança tan clara como esta, pueda dudar del parto purissimo de la Virgen? Porque el bellon de lana dado en señal, al recebir del agua del cielo, ni al darlo despues quando fue exprimida en la concha, no se rõpio, ni perdio su entereza: luego ni la Virgen la suya al concebir al Verbo diuino, ni al parirle despues. Siendo pues esto assi, que la Virgen siendo como era tan limpia y tan pura, tenia tan poca necessidad de purificarse, que no tenia ninguna, y que la ley, como queda prouado no la comprehendia, antes la exceptaua y le hazia mil saluas: bien se prueua deste hecho la profunda humildad suya, pues se quiso sujetar a la ley, sin reparar en que en lo publico auia de ser juzgada de todos los que la viessen y se a presentar al templo a los quarenta dias, con su ofrenda de dos palominos, o tortolas, por no donzella y impura. *Isaiæ 45. Glossa.*

Es proprio lugar este para tratar vn poco de la humildad grande de la Virgen nuestra Señora, pues mostrò tanta en este hecho, que pudo en alguna manera competir cõ la de su Hijo, que sin que le obligasse a ello la ley de Moyses, quiso tambien ser presentado en el templo; y como si fuera algun puro hombre, ser rescatado por aquellos cinco siclos, o monedas, que por los primogenitos eran ofrecidos. Pondera en ella esta virtud san Ambrosio sobre san Lucas, acerca de aquellas palabras, *Ecce ancilla Domini, &c. Vide humilitatem virginis, vide deuotionem, ancillam se dicit, quæ mater eligitur, nec repentina exaltata est promissione.* Considera la profunda humildad de la Virgen, que la dizen que ha de *Pro humilitate Virginis.* *D. Ambro. sup. Luc. Lucæ. 1.*

ser madre, y llamase esclaua. No se altiuece, ni se leuãta a mayores con la dignidad ofrecida, antes la que auia de parir al Dios de la humildad, y al Maestro que auia de enseñar esta virtud, aun antes de auerle engendrado, se haze ya su discipula; y como si le huuiera oydo dezir a-
Matth. 11. quel *Discite à me, quia mitis sum & humilis corde*, se muestra tan humilde en su respuesta. Lo mismo ponde-
D. Augus. ra san Agustin en el sermon de la Assumpcion, de esta manera. *O vere Mariæ humilitas, quæ hominibus peperit Deum, mortalibus edidit vitam, cœlos innouauit, mundum purificauit, paradisum aperuit, & hominum animas liberauit: facta est Mariæ humilitas scala cœlestis, per quam Deus descendit ad terras.* O verdadera humildad de Maria, la qual nos truxo tantos prouechos, que nos pario a Dios, dio vida a los mortales, renouò los cielos, purificò el mundo, abrio el parayso, y dio libertad a los hombres: fue esta humildad suya, la escalera por donde baxò Dios del cielo a la tierra. Fuerõ tã agradables al cielo estas palabras humildes de la Virgen con que se atribuyò nombre de esclaua y de sierua, a quien el Paraninfo se le auia dado de Madre. Que pidiendo Christo nuestro Señor por Dauid, a su eterno Padre, su resurreccion y la gloria de su nombre, despues de la ignominia de su passion, las alega en su fabor, di-
Psalm. 85. ziendo por Dauid en el Psalmo ochenta y cinco: *Respice in me, & miserere mei, da imperium tuum puero tuo, & saluum fac filium ancillæ tuæ.* Señor miradme cõ ojos de piedad y clemencia, y aued misericordia de mi, y no permitais que mis enemigos triunfen de mi, ni que mi cuerpo sea corrompido y buelto en ceniza: y mueuaos a esto, no solo el ser hijo vuestro, sino tambien el serlo, segun la humanidad, de vuestra esclaua, cuya humildad fue tan grande, que quando le conuenia el nom

bre

bre de Reyna, tomò el de sierua. El Doctor Incognito declara assi estas palabras. *Saluum fac filiũ ancillæ tuæ, id est, me Christum filium virginis Mariæ, quæ me concipiens dixit, Ecce ancilla Domini.* Librad Padre eterno a vuestro Hijo Iesu Christo, el qual lo es tambien de aquella Virgen purissima, que dixo al Angel, Veis aqui la sierua y esclaua del Señor. *D. Incogn.*

El Serafico Doctor san Buenauentura tratando de esta humildad de la Virgen en el libro de su Espejo, en el cap. 13. declarando aquellas palabras de Isaias en el cap. 40. *Omnis vallis exaltabitur*, Todo valle serà ensalçado, y todo monte y collado serà humillado, dize, que la Virgen nuestra Señora fue vn valle de profundissima humildad, por donde vino a ser ensalçada tãto, que mereciò ser Madre de Dios, y comparala a aquel valle de bendicion, de quien se haze mencion en el 2. del Paralypomenon, capitulo 20. *Vocauerunt locum illum vallem benedictionis, vsque in præsentem diem.* Fue llamado aquel lugar el valle de la bendicion de Dios hasta el presente dia. La razon que alli da la sagrada Escriptura de auerle puesto este nombre, es, porque alli alabaron todos a Dios, y le cãtaron mil bendiciones, quando fueron certificados Iosaphat y los suyos, de q̃ alcãçarian victoria de sus enemigos. Y vltra de esso mereciò ser llamado assi aquel valle por su mucha fertilidad y abundancia: porq̃ era muy fertil de fructos y de copiosas fuẽtes de agua, de que era regado. Llamese pues la Virgẽ valle de bẽdicion por entrambas razones: la primera, porq̃ en ella alabamos y glorificamos a Dios mas que en ninguna pura criatura, por hallar en ella tantos motiuos de esta alabança. Lo segundo, por la abũdancia y multitud de fructos de virtudes que en ella se hallan, a causa de el copioso riego de gracia q̃ de la mano de su Hijo gozò. *D. Bonauẽ. in speculo. Isaiæ. 40. Virgo Maria vallis benedictionis.*

Adonde acomoda el mismo Doctor Serafico aquello
Iudic. 1. que Axa dixo a su padre Caleb, Iudicum. 1. quando la lleuauan a desposar. Fue el caso, que la impuso su esposo en que pidiesse a su padre vna tierra fertil y abundante de agua, porque la que le auia dado en dote era tierra muy seca. Yendo cauallera en su asnilla començo a suspirar y llorar: Preguntole el padre, que has? que es lo q̃ tienes? Respondio llorando, *Da mihi benedictionem, quia terram arentem dedisti mihi, da & irriguã aquis*, Señor lloro, porque la tierra que me aueis dado, es seca y esteril a causa de que no tiene agua con que se pueda regar, pido os que me hagais merced de darme vna tierra fertil, y que pueda regarse. Hizolo assi Caleb, y diole vna heredad que tenia riego y agua de pie, en lo alto de ella y en lo baxo dos manãtiales de agua, vno arriba en el monte, y otro abaxo en el valle. Trae esta historia a proposito de la Virgen nuestra Señora, y dize, que aquella naturaleza humana, que en todos los demas hijos de Adam era tan seca, y infecunda, que de su cosecha no lleuaua sino cardos y abrojos de culpas, y quando mucho alguna obra moral buena, en la Virgen fue tã fertil, que pudo competir con el Parayso: y la razon, por tener, como tenia, tanta abundancia de riego de gracia de arriba, y de abaxo, de la parte superior, y de la inferior, de parte de la diuinidad, y de parte de la humanidad de su Hijo; lo qual todo le prouino de ser valle, y de auerse humillado tanto delante de Dios, que siendo Virgen purissima, como si por razon de su parto huuiera contraydo alguna impuridad para que le obligara la ley de Moyses, o hablara con ella, se quiere purificar.

Deprendamos de aqui nosotros Christianos, a imitacion de la Virgen a humillarnos delante de Dios, y reconocer nuestra baxeza, que quien esta conoce, conoce

ra

ra quan mal le cae la soberuia, y que lo que mejor le assienta a nuestra naturaleza, es la humildad: porq̃ Dios y el hombre andan en vna perpetua contienda, el hombre a humillarse, y Dios a engrandecerle: el hombre a engrandecerse, y Dios a abatirle. *Deposuit potentes de sede, & exaltauit humiles*, dixo la que tanta mano tuuo en saberse humillar, quanta Dios en engrandecerla; porque al passo de lo vno era lo otro. Ay entre Dios y el hombre vn peso con dos balanças: la vna es a cuenta del hombre, y la otra es a cuenta de Dios: tanto quanto baxa la vna sube la otra. *Qui se humiliat exaltabitur.* San Bernardo difine la humildad diziendo: *Humilitas est virtus humana, qua homo propria sui cognitione, sibi ipsi vilescit.* Es vna virtud humana con que vn hombre puesto en la balança de su consideracion, se abaxa y enuilece a si mismo, teniendose por nada en su reputacion: y tanto quanto mas se abaxa en esta balança, tanto mas sube en la de Dios, a cuya cuenta està el ensalçar al humilde. Põgamos los ojos por vn rato en aquella misteriosa escalera que vio Iacob en el cap. 28. del Genesis, la qual estribaua en los braços de Dios, y por ella, dize, que subian y baxauan Angeles. Y pues no nos dize la Escriptura que le trahian despacho ni recado ninguno, antes dize, que a todo esto estaua durmiendo, no se que otro misterio podia tener el baxar auiendose luego de tornar a subir sin hablarle palabra ninguna al dormido, sino es querernos a nosotros dar a entender, que en este camino del cielo no ay subir sin baxar, y que baxando se sube: y que por mas Angel que vno sea, para que suba y sea ensalçado, es menester que baxe primero por humildad. *Humiliauit semetipsum* (dize el Apostol) *propter quod & Deus exaltauit illum.* Como si dixera, Porque se humillò tanto, por esso fue tanto ensalçado, que al passo de

Luca. 1. Deus humiles exaltat.

Luc. 14.

D. Bernar. Humilitatis definitio.

Genes. 28.

Philip. 2.

de como vno se humilla, le ensalça. Y en otra parte:
Ephes. 4. *Nã quod ascendit, quid est, nisi quia & descendit prius in inferiores partes terræ?* Como si mas claramente dixera: Si subio Christo al cielo el dia de su Ascension cõ tan gran triunfo y gloria, porque fue, sino por auerse humillado tanto, que baxò del cielo a la tierra, y de ay a lo mas profundo de ella, que es el infierno? Y declarando
D. Theodo. san Teodoreto estas mismas palabras, dize: *Ascẽsus significat descensum*, lo qual no se puede entẽder de otra manera, sino que hagan este sentido, que es tan ordinario subir Dios y ensalçar al que se humilla y abaxa, que en lenguaje del cielo, lo mismo es subir que baxar, y baxar que subir. Lo mismo podemos ver aqui en la Virgẽ santissima, que por auerse humillado tanto en este acto de la Purificacion, y en los demas que de ella se cuentã, la ensalçò Dios tanto, que la pregonaran por bendita todas las generaciones del mundo. *Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.*
Luca. 1.

Tulerunt illum in Hierusalem, vt sisterent cum Domino. Cumplidos los quarenta dias de el parto de hijo, en que mandaua la ley, que fuesse presentado en el templo todo primogenito, el qual si era del Tribu de Leui, quedaua como embargado para Dios, y dedicado a su culto y seruicio; sino, era redimido por cinco siclos, lleuaron al Infante Iesus, sus padres a ofrecerle en el templo, cumpliendo con este mandato. Haze tambien esto no pequeña dificultad, porque cosa llana es, que Christo nuestro Señor no estaua obligado a esta ley: lo vno, por ser como era el proprio legislador, que no suele ser comprehendido de sus leyes, como se dize en la ley que comiença, *Princeps*. Y lo segundo, porque la misma ley de Moyses le excluye, y le haze la salua, como lo aduierte Euthimio Zigabono, que la ley dize assi: *Omne mas-*
1. Princeps, ff. de leg. Christus legi non tenebatur. Euthimius. Exod. 13.

culinum

culinum ad aperiens vulvam sanctum Domino vocabitur. Todo Infante que estrena las entrañas de su madre, y abre las puertas de su nacimiento, serà ofrecido y dedicado al Señor. Nada desto huuo aqui: porq̃ nosotros somos de casta de viboras, por lo que nos cupo de la serpiente del Parayso, y assi rompemos al engẽdrarnos las entrañas de nuestras madres: empero Christo nuestro Señor como fue concebido por el Espiritu santo, y nacido por modo inefable de la omnipotencia de Dios, fue guardando siempre al claustro virginal su entereza, y assi no le comprehendia la ley. Pues porque veamos quiso sujetarse a ella? A esta duda responde Aymon Obispo Nienbestense, diziendo: *Dominus Iesus Christus, qui nõ venit legem soluere, sed adimplere, non solum circumcisus est octauo die, cum non indigeret: sed etiã triginta & tribus diebus post hæc ab ingressu templi se abstinuit, non quod vllo modo purificari indigeret, sed vt ostenderet, cum quanto studio & solicitudine, Euangelii præcepta obseruare debeamus.* Christo nuestro Señor, el qual no vino a quebrantar la ley, sino a cumplirla, no solo se circuncido al octauo dia, sin tener necessidad de esso, sino que tambien se abstuuo otros treynta y tres de la entrada del templo, hasta que a los quarenta quiso ser presentado, no porque en alguna manera estuuiesse obligado a esta ley, sino para enseñarnos con quãto estudio y cuydado la ley de Dios se deue guardar, y el respecto que se deue a sus mandamientos diuinos. Si el Rey hiziesse vna pregmatica, o vna ley en su Reyno, y la mandasse diuulgar con tromperas y atabales, y con grãde solenidad, pregonando, que so pena de la vida ninguno se atreuiesse a quebrantarla: y viessemos juntamente con esso, que el es el primero que la guarda y la pone por obra, y que sin estar obligado se quiere sujetar a

Christus ex virgine natus.

Christ°, cur legi subiectari voluit Aymon.

Lex diuina quanto studio obseruanda debeat.

ella para exemplo de todos, no seria grande atreuimiento y osadia del ciudadano y hõbre plebeyo que la quebrantasse y estimasse en poco? Que castigo mereceria este tal? Pues q̃ haga Dios ley, y la publique en el Sina cõ trõpetas y atabales, que fueron los truenos y relãpagos que alli se vieron, y la boz de la bozina q̃ sonaua, que hazia estremecer todo el mõte: y despues al promulgar de la Euãgelica el dia de Pentecostes, no faltò solenidad de terremotos y truenos en el Cenaculo de Sion? *Factus est repente de cœlo sonus, &c.* Y que con todo esso seamos tan atreuidos y descarados a Dios y a su ley, que cõ tanta facilidad la quebrantemos? Hazia Dios cargo a su pueblo por Ieremias en el cap. 2. diziendo: *A sæculo cõfregisti iugum, rupisti vincula, & dixisti, non seruiam.* A pueblo ingrato y desconocido a tu Dios, q̃ de atras te viene el descomedirte contra mi, y contra mi ley, mil siglos ha q̃ començaste a quebrãtar mi yugo, y dar corcobos con el para sacudirle de ti: rompiste las ataduras de mi ley como bestia cerril y indomita que todo lo haze pedaços: y dixiste con libertad, *Non seruiam*, No tengo de ser esclauo, ni estar a nadie sujeto, sino a solo mi gusto. Cargo es q̃ aunque se hizo a aquel pueblo indomito le asienta bien al pecador rebelde y atreuido, q̃ negãdo la obediencia a su Dios, sacude del cuello el yugo de su ley, y no dexa atadura ni lazo de precepto ninguno, q̃ no le quebrante y haga pedaços: oy quebrãta vn precepto, mañana otro: y al fin no ay ninguno contra quien no se descomida y atreua. Hizo Dauid vn Psalmo particular, que fue el sesenta y vno, para q̃ se le cantasse cada dia su Capilla Real, y animarse con el a la obseruãcia de la ley, y a la obediencia de su Dios: el qual intitulò, segun Simacho: *Triumphalis per idithum cantus in Dauid.* Psalmo triunfal de Dauid, el qual compuso para q̃ se le cãtas-

Act. 2.

Ierem. 2.

Titulus Psal. 61.

se

se *idithum*, vno de los maestros de su Capilla. Y dize san Teodoreto, q̃ se toca aqui la firme obediẽcia de los Machabeos, y aquel rendimiento tan grande a la ley, q̃ nunca pudo Antiocho con tan exquisitos generos de tormentos, como ingenio contra ellos, hazerlos apartar de su guarda. Y el tocar esta historia deuia de ser para alẽtarse a si mismo con tan heroycos exemplos. Y aduierte el Doctor Incognito, que *idithum*, q̃ era el maestro de capilla que auia de cantar este Psalmo, quiere dezir lo mismo que *transsiliens eos, vel saliens*, el q̃ enseña a los demas a que passen saltando, y que vayan corriẽdo: porque lo mismo es enseñarnos a la obediencia de la ley de Dios, y obseruancia de sus mandamientos, que alentarnos a passar de passo por las cosas terrenas y trãsitorias del mũdo: porq̃ el que se entrãpare y detuuiere en ellas es impossible guardarlos. Comiença a cãtar su Psalmo a la harpa, y dize: *Nonne subiecta erit Deo anima mea? Ab ipso enim salutare meũ.* Que es esto alma mia? No os sujetareis a Dios auiẽdo para ello tãtas razones? que de el me viene tanta salud y fabor, el es mi Dios, y es mi Saluador, es mi refugio y sagrado en quiẽ hallare toda seguridad y firmeza. Luego si es mi Dios, si es mi Saluador, y el q̃ me libra y defiẽde en mis peligros, q̃ razõ puede auer para q̃ no le obedezca y le sirua, y le guarde su ley? Estraña manera de hablar, y de dar principio a su Psalmo Dauid. *Nõne Deo subiecta erit anima mea?* q̃ es esto? mi alma no a d̃ estar sujeta a Dios? Sin duda ninguna dize S. Basilio, algo auia precedido alla dẽtro en su pecho aunq̃ por la vehemẽcia de la fuerça q̃ padecia lo calle, y assi comiẽça como ex abrupto y de repẽte, sin exordio ni principio ninguno. Veis salir vn hõbre de vna casa corriendo, alborotado todo y espãtado, la capa a medio lado arrastrãdo, la espada desembaynada, y la punta hazia arriba,

D. Theodo.

D. Incogn. Idithũ quid significet.

Nota.

Obseruanzia mandatorum Dei.

Psal. 61.

D. Basil.

Simile.

arriba, dando bozes, y diziendo: Traydores que es esto? sin duda ninguna sale de pendencia, y algo le auia passado alla dentro. Sale Dauid dando vozes: Que maldad es aquesta? Por ventura mi alma no es razon que se sujete a Dios, y que guarde sus mandamientos? Señal euidente de la guerra y contradicion que le haziã alla dentro su propria sensualidad, el apetito y desseo de los deleytes, las inclinaciones de la carne, las reliquias de los vicios passados, enemigos comunes del alma, y que suelen mã comunarse contra el espiritu. Auia andado a los braços Dauid alla dentro en su alma contra este esquadron de enemigos, sobre que querian persuadirle a que quebrantasse los mandamientos diuinos, y despues que los dexaua a todos vencidos, sale alborotado de la refriega, diziẽdo: *Nonne, &c.* A traydores, por vẽtura mi alma no es mucha razon que estê obediente a su Dios? Estaua tan persuadido este santo Rey a esta verdad, que dezia en el Psalmo 118. *Tunc non confundar, cum perspexero in omnibus mandatis tuis.* Entonces Señor, no sere cõfundido ni auergonçado delãte de vos, que sois rectissimo y supremo juez, quando pusiere los ojos en todos vuestros mandamientos: entonces no hare cosa indeuida ni digna de confusion y de afrenta, quando los tuuiere delante de mis ojos como dechados y espejos, para que todas mis obras se conformen con ellos. De aqui tomò ocasion Pelagio de errar, y dezir, que el diuino auxilio y fabor solamente es necessario para conocer los mandamientos de Dios, que conocidos vna vez cõ las fuerças naturales se pueden guardar. Pero confunde este error san Agustin y el Incognito, diziendo: *Et vnde est quod superius postulauit vtinam dirigãtur viæ meæ ad custodiendas iustificationes tuas?* Aquel *vtinam*, que es sino vn afecto vehemente del alma con que dessea el

Psalm. 118

Pelagij error confutatur.

D. August. Incognit.

diuino

diuino fabor para guardarlos? *Vbi audis vtinam, vocem optantis agnosce*, (dize Agustino) *& agnita voce optãtis, depone superbiam præsumentis.* Quando oyes aquel oxala, reconoce la boz del que dessea, y conocida, depon la boz del que presume: porque nadie pide a otro lo que por sus proprias fuerças puede alcançar. Pero tornando a la razon de Dauid, dize, que entonces no quedara confundido ni auergonçado quando mirare en los mandamientos de Dios: y este mirar, dize el Incognito, que ha de ser perfectamente, q̃ esso significa el verbo *perspicere*, mirarlos para ponerlos por obra, que es el verdadero mirar. Y aun parece que tiene este lugar alguna alusion a lo que mandaua Dios en el capitu. 6. del Deuteronomio. *Erunt verba hæc, quæ ego præcipio tibi in corde tuo, & mouebuntur ante oculos tuos.* Traeras hombre mis mãdamientos grauados de medio a medio del coraçõ, y delante de los ojos, como si fuessen antojos del alma, para mirar por ellos todas las cosas. Es vn hõbre corto de vista, y para esso vsa de vnos antojos, que le hazen que alcance a ver lo que no via primero. Ha de mirar vn hombre de lexos, echa mano de sus antojos y ponesselos para conocerle mejor, quiere leer vna carta, leer en vn libro, rezar en el Breuiario, vengan los antojos, que sin ellos caera en mil faltas, y no alcançara a ver palmo de tierra. Quiero hombre, que mis mandamientos sean tus antojos, y que ninguna cosa dessees ni codicies, ni veas, que no vaya primero registrada por ellos. No te fies de tus ojos, ni de tus antojos tan poco, que caeras en mil faltas y engaños; echa mano de los antojos de Dios, que son sus diuinos preceptos, si quieres en todo acertar: que para enseñarnos esto aquel a quien el viejo Simeon llamò nuestra luz, sin estar obligado se quiso oy sujetar a la ley.

D. August.

Incognit.

Deuter. 6.

Simile.

Bien cõdenado queda aqui el abuso de muchos delos grandes y poderosos del mundo, q̃ desuelandose toda la vida en quitar leyes y poner leyes, y darlas a los demas, las quales quieren q̃ se guarden como el dia del Domingo, ellos no guardan ninguna, sino sola la de su gusto: no considerando q̃ el exemplo del Principe, o del Perlado, o de ser el estimulo de la ley para el subdito, y no puede auer para el mas fuerte persuasion, que ver q̃ el mismo que la mãda, estiende la mano a guardarla. Aquella ley antigua q̃ dio Dios a Moyses por ministerio de los Angeles en la cũbre del monte, fue escripta con su proprio dedo en vn pedernal, quiza para obligar con esso mas a su obseruancia. *Dedit mihi Dominus tabulas lapideas scriptas digito Dei*, dixo el mismo que las recibio de su mano. Y en el c. 32. del Exodo se llamã, *factas opere Domini*, puestas por obra por la mano de Dios: lo qual se puede entender por el precepto del amor q̃ contenian: que si mandò que le amassemos, primero el nos amò. *Quoniam ipse prior dilexit nos.* Y deste mismo Dios encarnado y hecho ya hõbre, q̃ tãbien hizo ley, y mas perfecta que la que auia dado primero en el Sina, se dize, que *cœpit facere & docere*, que començo a obrar y enseñar: no dezia ni pronunciaua cosa la lengua, q̃ no se le viesse estampada en la mano. Como quiere el legislador, el Principe, el Perlado y Obispo, que su vassallo, o subdito guarde sus preceptos y leyes, si vee q̃ el es el q̃ las apedrea y pierde el respecto? Quando andaua bueno Saul, q̃ fue al principio de su reyno, puso ley debaxo de juramento a todo su exercito, q̃ ninguno se desayunasse de bocado hasta acabada la batalla, y q̃ se huuiessen vengado de sus enemigos. *Maledictus vir qui comederit panem vsque ad vesperã, donec vlciscar de inimicis meis.* Hallose que Ionatas su hijo andando en la guerra encon-

Principes, & Prælati leges quas faciunt obseruare debent.

Deuter. 9.

Exod. 32.

1. Ioann. 4.

Act. 1.

1. Reg. 14.

encontro en vn monte vn panal de miel, y le comio: y preciauase tanto de hazer que las leyes se guardassen puntualmente, que le condenò a muerte; y executara en el la ley, si todo el pueblo no reclamara, y le fuera a la mano. Es digno tambien de memoria lo que de Celeuco Rey de los Locrenses refiere Valerio Maximo, en caso de justicia y zelo de la ley. Auia establecido vna en su Reyno, que al que fuesse conuencido de adulterio le sacassen los ojos: ley que si agora corriera, no faltara quiẽ rezara oraciones. El primero q̃ cayò en el comisso fue vn hijo suyo, heredero de sus estados: mandò q̃ se executasse en el la ley: estoruolo el pueblo, diziẽdo, q̃ era mucho rigor: y entõces el Rey tomò la pluma en la mano y moderò la sentẽcia, mandãdo q̃ le sacasse a el vn ojo, y otro a su hijo. Dizelo esto cõ su acostũbrada eloquẽcia, y acaba diziẽdo: *Ita debitũ supplicij modũ legi reddidit, æquitatis admirabili tẽperamento, se inter misericordẽ patrẽ, & iustũ legislatorẽ partitus.* Cũplio cõ el tenor de la ley cõ vna tẽplãça admirable de rectitud, mostrãdose por vna parte padre amoroso, y por otra seuero juez. O tiẽpos infelizes y desdichados los nõsos, dõde no solo no ay esse zelo, ni essos rigores, pero ni aũ rastro de aquesso: q̃ si los legisladores quãdo tomã la pluma en la mano para establecer leyes, hazer cõstituciones, imponer preceptos, pensassen que en algun tiempo los auian de guardar, quiza se yrian mas a la mano, y no harian tantos decalogos: pero como no piensan de darse por obligados, no reparan en excommuniones, ni censuras, ni multitud de preceptos, ocasionando con esto a perderles el temor, y el respecto. Dixo Anachasis Scita, segun lo refieren Brusonio y Erasmo, en sus Apotegmas, en odio de los tales legisladores, que lo son solamente de boca, y no de manos, que sus leyes erã como

Valer. Maxim. lib. 6. cap. 1. Lex adulterorum.

Brusson. lib. 6.

Erasm. in Apotegm. lib. 7.

mo telas de arañas: metafora que parece auerla hurtado del Profeta Isaias en el cap. 59. *Tellas araneæ texuerunt, & tellæ eorum non erunt in vestimentum, neq; operientur operibus suis.* Las leyes que hazen y ordenã son telas de arañas inutiles y desaprouechadas para poderse vestir de ellas. Texe la araña su tela, como quien haze vna red para caçar; cae en ella la mosca flaca, o el delicado mosquito, y quedan presos en ella, y essos son los que pagan el atreuimiento, o descuydo: pero si cae vn moscardon grande, la rompe y haze pedaços. Haze leyes y pregmaticas en la Republica, y si cae vn pobrezito, le hazen pagar cõ las setenas, por vna ramita q̃ corta del mõte, le lleuan su haziẽda por vn sobre escripto de vna carta, dan con el en vna carcel, por vn desacato a la justicia le açotan y afrentã: pero si es poderoso y rico, y si es el mismo que hizo la ley, la atropella, y no habla con el nada de aquesso. Si viere el Principe a su vassallo que no le obedece en sus leyes, el Obispo a su clerigo, el señor a su fieruo, y el padre a sus hijos, en sus mandatos, y que se hazen sordos a sus bozes, no tendran que marauillarse, pues ellos no saben obedecer a las de Dios. Yua el Profeta Micheas a predicar a su pueblo, y a intimarles de parte de Dios cierto castigo que les amenazaua, y yua diziẽdo: *Vadam spoliatus & nudus, faciã planctũ velut draconum, & luctũ quasi struthionũ.* Yre a predicar a este pueblo descalço y desnudo, yre llorãdo como el dragon, y dando gritos como el abestruz. Lo primero dize, q̃ yra descalço y desnudo, circunstãcia bien necessaria para el predicador, y q̃ quiere persuadir a los otros, descalçarse y desnudarse primero d̃ todos los humanos afectos. Como predicare yo humildad, si voy reuestido d̃ mas soberbia q̃ Luzifer? como a vn hõbre sensual le persuadire a q̃ sea casto, si ve q̃ yo soy tocado d̃ esse propio vicio? como

Isaia 59.

Diuites, & potentes leges non obseruant.

Mich. 1.

al otro mundano que dexe el mundo, si ve que yo le busco y me ando tras el? *Vadam spoliatus & nudus.* Primero es menester hazer vn general despojo de todo. Hare llanto como de serpiente, y derramare lagrimas de abestruz. Sabida es la batalla q̃ passa entre el elefante y la serpiente, refiere la Ruperto en sus Comẽtarios: Quãdo la serpiente se siente vẽcida, da espantosissimas bozes y silbos, oyẽlos los pastores q̃ estan en la montaña, y dizen, esta es la serpiente q̃ a gritos pide fauor: pero como sabẽ que ella es tan desapiadada en ocasiones, y que tiene el pecho lleno de ponçoña, estanse quedos, y no acude a fauorecerla nadie. Lo mismo passa del abestruz, q̃ quando està en algũ trabajo y aprieto, da aullidos tristissimos y pide q̃ se apiadẽ del: pero como se sabe que es animal cruel y sin piedad, q̃ aun para sus hijos proprios no la tiene, *Indurauit ad filios quasi non sint sui.* De ay nace, q̃ nadie acude a fauorecerle. Dize aora este Profeta, reuestido del pueblo en cuyo nombre habla: Dare bozes y clamores al cielo, y mis bozes seran como las de la serpiente, y del abestruz, sin prouecho ninguno: que Dios no se ha de apiadar de esta gente; sino que cerrara las orejas a sus bozes, pues ellos las tienen cerradas a las de Dios, y no quieren guardar sus diuinos preceptos y mãdamientos. Christo nuestro legislador, no solo se sujetò a la ley, segun aquello que el dixo por S. Mateo: *Nõ veni soluere legẽ, sed adimplere:* pero quiso tambien que su Madre sin estar en ella cõprehendida, quanto al precepto de la purificacion, de que no tenia necessidad, se sujete a ella, cumpliendo en lo exterior con lo q̃ mandaua, que era presentarse en el tẽplo a los quarenta dias de que huuiesse parido hijo varon.

Bellum inter serpentem, & elephantem. Rupert. sup. Dni beam.

Iob. 39. Struthionis crudelitas.

Matth. 5.

Alia ratio, cur Christo presentari voluit.

Huuo tãbien otra razon de parte de la Virgen en presentar a su Hijo en el templo, que fue la misma que ella

tuuo para purificarse, segun dize san Iuã Chrysostomo, que fue euitar el escandalo que de lo contrario forçosamente se auia de seguir. Porque quien supo que la Virgen nuestra Señora estaua parida de hijo, y sabia lo que acerca de esso mãdaua la ley de las paridas, que era, que hasta los quarenta dias guardasse entredicho y clausura acerca de no entrar en el templo: pero que llegado este termino estuuiesse obligada a yr a el, y presentar el infante delãte de Dios: Si era del Tribu de Leui, quedaua mãcipado y escripto para el culto diuino, y seruicio del tẽplo: si de otro Tribu, era rescatado por cinco dineros de plata. Pues quien no sabia que Christo era Dios, ni hijo de Virgen, y viera q̃ no era presentado ni rescatado como lo mandaua la ley, que auia de hazer sino escandalizarse, y parecerle que la Virgen nuestra Señora la menospreciaua, y con ella a Dios y a Moyses. Mucho se ha de mirar en no ser a nadie ocasion de ofender a Dios, ni piedra de escandalo donde otros tropiecen y se quiebrẽ los ojos: y assi no es buena cuenta dezir, No se escandalize el otro, que yo no tengo mala intencion en lo que hago, y ello no es malo de suyo: porque por su escandalo he de perder de mi gusto? No es buena cuẽta, porque quando ay escandalo por mi ocasion, por mis visitas, galas, damerias, conuersaciones, aũque esto de suyo no sea malo, lo he de euitar: porque aunque no sea malo, tiene especie y apariencia de mal, y el que lo vee recibe mal exemplo, y juzga mal de ello. Bueno es que passeis vos con vn tizon de fuego en la mano que va echando centellas, por donde ay barriles de poluora, o cantidad grãde de lino y de estopa, que con tanta facilidad se puede emprender; y que digais que no teneis intencion de hazer daño. Vais echando mas chispas y centellas de vos, por donde quiera que vais, que si fuerades vn tizon del infierno,

Scandalum vitandum vide de hoc D. 1 b. 2. 2. q 43 ar. 7.

Simile.

Infierno: los coraçones humanos son copos de estopa, y no ay poluora ni yesca que estê tan en vltima disposiciõ para encenderse, y luego quereis os justificar, y dezis: Yo no pretendo tal cosa. Quãdo Ioab matò a aquellos dos Capitanes Abner, y Amasa, no contento con darles de puñaladas y quitarles la vida, escandalizò el pueblo con su crueldad, tiñendo el tahali, de donde trahia colgada la espada, y los çaparos con la sangre de los vencidos, haziendo de aquello gala y floreo. *Et posuit cruorem prælij in baltheo suo, & in calceamento suo, &c.* Por lo qual Dauid en su testamento dexò mandado a su hijo Salomon, que de ninguna manera dexasse esta maldad sin castigo. *Non deduces canitiem eius pacifice ad inferos.* No cõsentiras que vaya en paz a la sepultura. Pues veamos, assi se premian los Capitanes? Assi se pagã los buenos seruicios? Esse pago le dais por las muchas batallas que os ha ganado, las muchas victorias q̃ os ha puesto en las manos? Aqui vereis quan aborrecibles son a Dios los pecados de escandalo, y el hazer gala y publicidad de los vicios, pues sin embargo de lo mucho que le auia seruido, no quiere que dexe de ser castigado: y en el testamento, que es donde suelẽ perdonarse agrauios y muertes, dexa mandado que aquello no se perdone. Quando el Profeta Natan vino a Dauid, y al primer *peccauí* que dixo, le perdonò su pecado, *Dominus quoque transtulit peccatum tuum à te, non morieris*: añadio, y le dixo *Verumtamen, quia blasphemare fecisti inimicos nomen Domini, filius qui natus est tibi morietur.* Dios te ha perdonado tu pecado, no temas, que por aora no moriras: mas porque fuyste ocasion de escandalo a los enemigos de Dios, y hiziste que blasfemassen su nõbre, el hijo q̃ te naciere del adulterio, morira sin remedio. Dificultan aqui los expositores, quando Dauid dio oca-

3. Reg. 2.

2. Reg. 12.

Dubitatio. Quodnam fuit scandalum Dauid? Nicol. Lyr.

sion que blasfemassen el nombre de Dios? A lo qual respondè Lyrano, q̃ algunos del pueblo, viendo que Dios por orden de Samuel auia despojado a Saul de la purpura para vestir de ella a Dauid, y que a su parecer no auia salido mejor Rey, pues auia cometido pecados tan graues, como el homicidio de Vrias, y el adulterio con Bersabe, blasfemaron de Dios, y le motejaron de injusto, diziẽdo, que auia hecho agrauio a Saul en quitarle el reyno, solo por auer reseruado a Agab viuo, y no auer destruydo del todo a Amalech. Buena respuesta es esta, y digna de su autor: pero si miramos a las razones del Profeta, quando le intima el castigo, parece que insinuan algun otro secreto. Hiziste (dize) blasfemar el nombre de Dios. *Quoniam Vriam Hetheum interfecisti gladio.* Adelante, y que mas? *Et gladio filiorum Ammon.* Porq̃ al soldado Vrias le hiziste morir a espada, y espada no qualquiera, sino de los hijos de Amon. Aqui estuuo el escandalo, y el hazer blasfemar el nombre de Dios. Para lo qual es de saber, que los soldados Amonitas junto a la empuñadura de la espada trahian esculpido su dios. Quando alguno de ellos en la guerra hazia vn golpe de fama, cortaua a cercẽ vna cabeça, vn braço, o rebanaua vn enemigo por medio, leuantaua el braço en alto, y besaua su idolo, diziẽdo: Viua la gala del Dios de los Amonitas, que no ay tal dios en el mundo: veis ahi la blasfemia. Pues por el escandalo q̃ diste, y la ocasiõ, de que en la muerte de Vrias hiziessen otro tanto, y blasfemassen el nombre de Dios, tu pecado no quedara sin castigo, q̃ pecados de escandalo lleualos Dios a todo rigor.

Nota. Amonitæ in gladijs Deum sui Sculptum ferebant.

Si la sangre de Abel vertida en la tierra da bozes cõtra su propio hermano, q̃ fue quien la vertio, y està pidiẽdo vengança: *Vox sanguinis tui Abel clamat ad me quotidie*: y si la de los martyres derramada de los tyranos clama

Genes. 4.

ma de la misma suerte debaxo del trono de Dios, y le libran la vēgança para el dia del juyzio, quādo se hā de deshazer los agrauios. *Expectate modicū tēpus donec impleatur, &c.* Cō ser assi q̄ es sangre aquella q̄ se ha de tornar a coger sin q̄ se pierda vna gota. Porq̄ si vn cabello de la cabeça no se pierde, *Capillus de capite vestro non peribit*, mucho menos la sangre delas venas: quāto con mayor rigor clamara y pedira vēgança a Dios la sangre delas almas derramada en el infierno para siēpre, por culpa de vn hōbre escādaloso, y que da mal exemplo? O como clamara y daragritos: Señor justicia y vengança de este traydor que me truxo a este lugar, y por su causa estare aqui para siempre. *Apoc. 6.* *Luc. 21.*

Tratādo Christo N. S. por S. Mateo, de la grauedad de este pecado, y el castigo grāde q̄ amenaza a su dueño, dize: *Vae illi per quē scandalū venit, expedit ei vt suspēdatur mola asinaria in collo eius, & demergatur in profundū maris.* Ay de aquel q̄ fuere a otro ocasiō de escādalo: menos mal le seria, q̄ le pusiessen vna rueda de molino al cuello, y le despeñassen cō ella en el profūdo del mar. Donde es de aduertir, q̄ al escandaloso parece q̄ le paga en la misma moneda, vna piedra cō otra. Sois piedra de escandalo y tropeçō a vuestro hermano, pues piedra sea vuestro castigo con q̄ murais ahogado. Quiē no ha reparado en el castigo q̄ dio Iosue, q̄ no deuia de ser sin orden que para ello tuuiesse de Dios, a aquellos cinco Reyes Gentiles de quiēse haze menciō en el c. 10. de Iosue? Fue este el caso, q̄ los Gabaonitas, aunq̄ con engaño y simulaciō al principio, aniāse confederado con el pueblo de Dios. Sintio mucho aquesto Adonisedēch Rey de Ierusalē, y al pūto hizo liga cō otros quatro Reyes amigos, el Rey de Hebrō, el de Ierimoth, el d̄ Lachis, y el de Eglon, solicitandolos para que fuessen contra *Matth. 18.* *Iosue. 10.*

los Gabaonitas a estoruar las pazes que auian hecho cõ Iosue. Iosue llamado de ellos vino a fabornecerlos cõ todo su campo: a las primeras bueltas fueron desbaratados y rotos, y huyendo todo el campo, tanto de las piedras que Dios llouia del cielo, como de la espada de Iosue. Los cinco Reyes se escondieron dẽtro de vnas cueuas muy hondas: sabido por Iosue, manda que tapen las puertas de las cueuas con vnas piedras muy grandes, hasta la buelta, y que vayan siguiendo el alcance. Van matando y destroçando enemigos, dexãdo de su sangre regada toda la tierra por donde passauan. Bueluen con la victoria en las manos, manda que destapen las cueuas y saquen los Reyes: haze que para rebatir su soberuia todos sus Capitanes passen sobre ellos, y les põgan los pies sobre sus cuellos. No parò ay el castigo, sino que manda que los ahorquen, como si fueran algunos hombres infames, y luego que los tornẽ a meter en las cueuas, y les pongan gran multitud de piedras encima. Ay mas piedras con que castigar esta gente? Piedras que caîan del cielo, que al que cogian lo dexauã echo tortilla, piedras en vida, y piedras en muerte; piedras para taparles la carcel, y piedras para taparles la sepultura? Si, que sus pecados de estos Reyes fueron pecados de piedra y escandalo, que se auian conjurado contra los Gabaonitas para estoruar sus buenos intentos, que eran de confederarse con el pueblo de Dios, y venirse entre ellos, de dõde forçosamente se les auian de pegar algunas buenas costumbres, y poco a poco vinieran a dexar la adoraciõ de los idolos. Assi dize Dios, que poneis estoruo a los que tratan del bien, y sois piedras de escandalo, pues no faltarã piedras para vosotros; y quando falten de la tierra, yo tirare piedras del cielo. Teman todos aquellos que cõ su mal exemplo ponen a otros estoruo en el camino del

cielo

cielo, y les atajan los passos de la virtud, que les atajara a ellos Dios los de la vida en esta, y en la otra los castigara cō riguroso castigo. Por Amos en el cap. 1. haze vna amenaza a los hijos de Amon desta manera. *Super tribus sceleribus filiorū Ammon, & super quartum non cōuertam eum, eo quod dissecuerit prægnantes Galaad.* Ve Profeta mio, y amenaza de mi parte a los Amonitas, y diles, que hasta tres pecados yo se los perdonare, pero que el quarto no se le he de perdonar, q̄ no merece perdon; y es, que fueron tan crueles, que en vna victoria q̄ tuuieron de los de Galaad, no perdonaron a las preñadas, sino que las partieron por medio, matando de vn golpe la madre y la criatura que trahia en el vientre: diles que vna maldad como esta no ha de quedar sin castigo, que se a perciban para el del cielo. Quiē veamos son estas preñadas de Galaad, que se da Dios por tan ofendido de auerlas partido por medio, y auerlas hecho abortar, con vna muerte tan sin piedad? Dize san Geronymo que estas son vnas almas preñadas de buenos desseos, y santos propositos, las quales los pecadores escandalosos con su mal exemplo, o malos consejos, las apartan de Dios, y de el camino de la virtud, metiendo a cuchillo sus buenos desseos, y haziendo que no salgan a luz. Trata el otro de recogerse y retirarse del mundo, y de dexar el camino de la perdicion que lleuaua: llega vno de estos, y dizele: Quitad de ay, aora dais en essa mētecatez? no veis que os estimaran en poco, y os tendran por vn tonto? Con aquello dexa el bien començado, y muere su buen proposito a los filos de su lengua, como de agudissima espada: veis alli vna alma preñada partida por medio. Sale el otro de su casa con proposito de yr a oyr Missa, o a cōfessar sus pecados, topale el otro su amigo: donde vais? Voyme a confessar a san Francisco. Aora confes-

Amos. 1.

D. Hieron. & refertur in Glossa.

cõfessar: tirad de ahi, q̃ alla la quaresma es quãdo essoviene a proposito: vamonos a entretener vn rato, o a jugar a los naypes. Hazelo assi, veis ahi otra preñada, a quien la espada cruel del Amonita atrauessò las entrañas. Pues a fe mia (dize Dios) que esta gente escandalosa y cruel, q̃ ha de venir dia en que me lo han de pagar, y que tengo de castigarlos con todo rigor.

Vt sisterent eum Domino, Lleuanle al templo de Ierusalem sus padres para ofrecerselo a Dios, y començar a manifestarle al mundo. Hablando Salomon del camino del justo, dize assi: *Iustorum semita quasi lux splendens, & crescit vsque ad perfectum diem.* El camino del justo es muy semejãte al que haze el Sol, el qual nace por la mañana en el Oriente, va poco a poco subiendo por sus grados alumbrando el mundo, y creciendo en la luz hasta que se pone de medio a medio del cielo, para desde alli esparzir ygualmente sus rayos. Christo Redemptor nuestro, Santo de los santos, y Iusto de los justos, nace en el mundo como verdadero Sol, la mañana de su Nacimiento, *Orietur vobis timentibus Deum Sol iustitiæ*, comiença a alumbrar con sus rayos los pastores y Reyes: escondese luego vn poco entre los arreboles de su sangre el dia de la Circuncision: pero passando adelãte por sus grados, a los quarenta dias presentase en el tẽplo de Ierusalem, para alumbrar a todos con sus diuinos rayos: y assi cantò el viejo Simeon, como a quien alcançò no pequeña parte desta luz. *Lumen ad reuelationẽ gentium, & gloriam plebis tuæ Israel.* Aueis Señor dado a vuestro Hijo delãte de la presencia de los pueblos y de todo el mundo, por clarissima luz que ha de alumbrar la Gentilidad, y ser gloria de toda Israel. Desempeño Dios aqui la palabra q̃ tenia dada al mundo por Dauid en el Psalmo 47. y con tanta certeza, que con auerse de

Prouerb. 4. Christus solisimilis.

Similc.

Malach. 4.

Luca. 2.

Psalm. 47.

de cumplir de futuro, habla de preterito, y lo da ya por hecho. *Suscepimus Deus misericordiam tuam, in medio templi tui.* Declarã el Doctor Incognito, y el Maestro de las Sentencias este verso a la letra deste misterio, y assi dize el maestro: *Hic agit de actuali susceptione Christi, quæ susceptus fuit à Simeone, & alijs, quando in templo est præsentatus.* Dize pues desta manera: Recibimos Señor vuestra misericordia, que fue la que nos teniades prometida por Abraham vuestro sieruo, y por tãtos Proferas, de que nos auiades de dar a vuestro Hijo hecho hombre, y recebimos la en medio de vuestro templo de Ierusalẽ; porque a todos fuesse manifiesto y notorio, y ninguno pudiesse alegar ignorancia. San Geronymo del Hebreo, en lugar de aquel *suscepimus*, trasladà *estimauimus.* Estimamos Señor en mucho vuestra misericordia. Como quien dize: Si el Iudio como ingrato y desconocido la dio de mano, y no la supo estimar, no faltò alli en medio del templo quien la estimasse, y hiziesse de ella el aprecio que era razõ. Alli se hallò vn Simeon que recebida dixo, que no tenia mas que aguardar en el mundo: alli Ana la Profetisa que se hazia lenguas predicandola al mundo, y dando os a vos mil gracias y alabanças por ella. Fue aqui tambien el cumplimiento de aquella palabra dada por el Profeta Aggeo en el cap. 2. *Magna erit gloria domus istius nouissima, plus quam prima.* Quando boluio este Profeta de la captiuidad de Babylonia, juntamente con los demas captiuos que boluiã de alla, como el vio el templo que se estaua edificando por mano de Zorobabel, dixo a grãdes bozes, mouiendo su lengua el Espiritu santo: Israelitas buen animo, no desmayenadie, sino cada vno se anime y esfuerce al trabajo, que hago os saber, que me ha reuelado Dios, que este templo que le edificais ha de ser mucho

D. Incognit. Magist. Sẽt.

D. Hieron. ex Hebr.

Aggei. 2.

Gloria templi Zorobabelis, maior quam Salomonis.

cho

cho mas glorioso y de fama, que no el otro primero q̃ lo edificò Salomon, con serlo tãto como vosotros sabeis. Haze no pequeña dificultad el verificar aquestas palabras: porque veamos, en que fue mas glorioso este templo? En q̃ excedio al otro de Salomon? No en las riquezas, no en la grandeza y magestad, no en las ceremonias y sacrificios, no en la santidad de los Sacerdotes, ni en la multitud de los Profetas: luego en que pudieron estar estas ventajas? Parece esto claro, porque en el primero de Esdras, en el cap. 3. se dize, que quando se yua leuantando esta fabrica, los muy ancianos q̃ estauan presentes acordandose de la magestad y riquezas del otro tẽplo passado, y viendo la pobreza del presente, llorauan de dolor, y no se podian contener en las lagrimas: luego como prenda su palabra el Profeta, que se auia de auentajar en la gloria? *Magna erit gloria domus istius, &c.* Responden a esto Lyrano y la Glossa, que las mejoras y ventajas de gloria deste templo al otro, consisten en esta presentacion que oy haze la Virgen nuestra Señora al eterno Padre, de su Infante Iesus, don tan rico, que cõ el quedò el cielo agradado, satisfecha la diuina justicia, honrado el hombre, y el templo de Ierusalen tan glorioso, que no cabia de contento.

1. Esdra. 3.

Lyra. & Glossa.

Con quan alegre semblante deuia de recebir el cielo este rico presente que oy le haze la Virgen nuestra Señora, que agradado deuia de quedar el Padre eterno, y que contento da ver vna ofrenda tan rica: como deuia de dezir alla en su gloria aquellas palabras de satisfacion que dixo en el Iordan, y en el Tabor: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*, Este es mi Hijo muy amado, en el qual yo me agradè y me di por contento. Ni los toros, ni los cabrones, ni los bezerros, ni todas las demas ofrendas y sacrificios Mosaycos de

Matth. 3. & 17.

la

la antigua ley, no bastaron a desenojarme de los enojos y pesadumbres del Parayso, porque todo ello no yguala ua a la grauedad de la culpa, ni tenia con ella equiualencia: pero este sacrificio y ofrenda es de valor infinito por razon del supuesto, que es mi Hijo vnigenito, nacido ab eterno de mis proprias entrañas, el qual solo me ha de satisfazer y agradar. Suele, quando algũ Principe, o hijo de algun grande està malo de alguna graue dolencia, ofrecer la madre por el en el templo vna imagen de plata, que tenga su peso: y si pesa mas, tanto mejor, que quanto mas pesare, tanto de mayor valor serà el don. Adolesciò el hombre alla en el Parayso por ocasiõ de la mançana que comio contra el precepto y mandamiento de Dios, y de dolencia tan graue, que dize Isaias, que le tomò de pies a cabeça. *A planta pedis vsque ad verticem non est in eo sanitas.* Y ofrece por el oy la Virgen nuestra Señora vna imagen de plata, de tanto peso y valor, que pesa mas que todos los hombres, y que todos los Angeles: pesò tanto en la balança de Dios, que con ser tan pesado el pecado de Adã, que fue de peso infinito, pesò mas està imagen que oy ofrece en el templo la Virgen por la salud del genero humano. De aqui quedara entendido aquel oxala y vehemente desseo de Iob, que ha dado bien en q̃ entender su declaracion a mas de quatro, quando dezia en el cap. 6. *Vtinam appenderentur peccata mea, & calamitas quam patior in statera, Præ arena maris hæc grauior appareret.* Oxala Dios tomasse el peso en la mano, y en vna balança pusiesse los pecados que he cometido, y luego en otra en contrapeso, los dolores y trabajos con que me aflige, para que se eche de ver, que los dolores y trabajos son mucho mas pesados sin comparacion, y que exceden en multitud y en peso a los pecados, quanto el arena

Simile.

Isaia. 1.

Iob. 6.

del

del mar a las de los arroyuelos y rios particulares. Braua confiança, y atreuida razon para de vn hombre cuerdo, presumir tanto de su justicia, y recelarse tan poco de sus pecados, que desafiasse a Dios, y que quisiesse venir con el a la prueua del peso. Que peso serà este veamos, en que Iob tanto fiaua, y que queria que sus pecados se pesassen en el, pareciendole que con esso tenia su justicia segura? Para esto oygâmos lo que dize san Gregorio sobre Iob, en el libro 7. de sus Morales. *Quis alius nomine statheræ, nisi Dei & hominum mediator intelligitur? qui ad ponderandum vitæ nostræ meritum venit, ac secum misericordiam & iustitiam simul detulit. Sed misericordiæ lance præponderans culpas nostras, pendendo leui gauit. In manu enim patris, quasi statheræ miri libraminis factus, hinc in se calamitatem nostram, & illinc peccata suspendit. Sed grauis ponderis calamitatē moriendo innotuit, & apud misericordiā, leue esse peccatum relaxando monstrauit.* Dize, que este peso en que pedia Iob que se pesassen sus culpas, era Christo Redemptor nuestro, peso que el Padre eterno tiene en sus manos, donde se pesan todos los pecados, y merecimientos del mundo. Este peso tiene dos balanças que son misericordia y justicia, puestos nuestros pecados en la balança de la justicia, son muy pesados; y tanto, que no merecen perdon. *Maior est iniquitas mea quam vt veniam merear*, dixo vn pecador, Es mi pecado tan graue, que no merece perdon. Dexo aora de tratar si tuuo razon en dezirlo, o no: pero lo que por aora podemos de aqui lleuar, es, que si lo dixo, fue, porque ponia su pecado, no en la balança de la misericordia, sino de la justicia. Pues como en la balança de la misericordia estuuiessen los merecimientos de Christo, que son de peso infinito y inmēso: de aqui es, que todos nuestros peca-

D. Gregor. lib 7. Mor. c. 1.

Referitur ab Incogn. super Psal. 61.

Christus statheræ dicitur.

Genes. 4.

pecados puestos en contrapeso en la otra, vienen a ser muy ligeros, y tienen tan facil el perdon, que a la primera lagrima, y al primer *Peccaui*, es vn pecador dado por libre. Pues este peso tan importante y tan rico, y tan lleno de merecimientos ofrece oy la Virgen nuestra Señora en el templo al eterno Padre, para que pesando en el de vna parte los merecimiẽtos de su Hijo, y de otra nuestros pecados, en cotejo y comparacion de tan gran precio, sean dados por libres, y perdonados.

Fue de grande importancia este presente tan rico que oy haze la Virgẽ, para aplacar cõ el el pecho ayrado del Padre, y con tanta razõ enojado contra los hombres. Sabia la Virgen nuestra Señora, como tan versada en la Escriptura, q̃ todas aquellas ofrendas que se le ofrecian a Dios en aquel templo material, los toros, los bezerros, los cabrones y corderos, no eran para el de tanto gusto q̃ bastassen a desenojarle de aquellos antiguos agrauios del Parayso. Sabia muy bien que auia dicho Dauid en el Psalm. 49. hablando en nombre de Dios: *Non accipiam de domo tua vitulos, neq; de gregibus tuis hircos. Quoniam meæ sunt omnes feræ syluarum, &c.* No recebire pueblo ingrato de tu mano mas bezerros ni cabrones, q̃ si hasta aqui los he recebido y aceptado, no es por tener de ellos alguna necessidad para mi gasto, pues tengo mis mõtañas y bosques llenos de seluaginas y fieras, de bueyes, bezerros, y toros: y si hasta aora los he aceptado, no ha sido por ellos, sino porq̃ representan a mi Hijo, verdadero sacrificio en que yo me agradè, y di por cõtento. Sabia tambien lo q̃ auia dicho Micheas en el cap. 6. *Nunquid placari poterit in millibus arietum, aut in multis millibus hircorum pinguium. Nunquid dabo primogenitum meum pro scelere meo?* Por ventura seran bastantes para desenojarle a Dios, y reconciliarle con

Solus Christus poterat Patri satisfacere.

Psal. 49.

Sacrificia veteris legis Deũ nõ placarunt per se.

Micheæ. 6.

los hombres, mil carneros ofrecidos todos de vn golpe? bastaran otros tantos bezerros gruessos, escogidos vno por vno, de la bacada? Como quien dize: Yo se muy biẽ que todo esso no basta: porq̃ los enojos de Dios aguardan otra ofrenda, y otro sacrificio mas alto, aguardan aquel Cordero inocente muerto y degollado desde el origen y principio del mũdo, con cuya sangre de valor infinito Dios se auia de dar por contento, el cielo por pagado, y el hombre auia de ser redimido. A esto tienen
Iob 9. alusion aquellas palabras de Iob en el cap. 9. *Nõ est qui vtrumq; possit arguere, & ponere manum suã in ambobus*. Consideraua este santo Patriarca en medio de sus trabajos y aduersidades, quan adelante passauan los enojos, y aquellos antiguos agrazes del Parayso: como el hõbre por la culpa auia sido desterrado del cielo, y condenado al remo del mundo; y como auia cinco mil años que tenia Dios cerradas sus puertas con fuertes candados, sin hallarse entre todos los hijos de Adam quiẽ pudiesse entrar de por medio para hazer pazes entre Dios y el hombre, y tomar al vno y al otro las manos: y assi dezia, *Non est qui vtrumque valeat arguere, &c.* A que lastima tan grande es la que passa, que no aya en cielo ni tierra quien entre de por medio entre Dios y el hombre; quien los tome las manos y los ponga en paz, para que estas enemistades se acaben ya, y no passen mas adelante. O gloriosa Virgen, esclarecida Reyna, que esta empresa para vos estaua guardada, oy os partis para el templo de Ierusalem con esse rico presente y ofrenda, que es la que sola bastaua aplacar a Dios, y a componerlo todo, haziendo que cessen ya los antiguos vandos del cielo y tierra, y que el hombre se vaya humilde y reconocido a entrar por las puertas de Dios, y Dios desenojado y satisfecho con tan rico presente, alargue

la

la mano y se la dè al hombre liberalmente, en señal de confederacion, y de perpetua amistad. Cuentan Dionysio Helicarnasco, Tito Livio y Suetonio Tranquilo, y refierelos Litostenes en su Teatro, que como la ciudad de Roma en su primera fundacion estuuiesse pobre de mugeres con quien poderse casar, embiarõ sus legados a los Sabinos, pueblos cercanos, pidiendo les concediessen sus hijas para casarse con ellas. Como esto les fuesse negado, fingieron vnas fiestas, ò juegos, que llamaron cõsualia, vinieron a ellas de toda aquella comarca. Quãdo estauan en medio de ellas, a cierta señal que hizieron, arrebataron las donzellas Sabinas, entraronse con ellas dentro de la ciudad, y cerraron las puertas, y casaronse luego con ellas. Escocioles a los Sabinos la burla, y assi vinieron de mano armada contra Roma a vẽgarla: venian sobre el caso cada dia a las manos, y vertiase mucha sangre de vna parte y de otra. Viendo esto las mugeres Sabinas, al punto que vn dia andaua mas encendida la guerra, y que se hazian pedaços vnos a otros, determinaronse de salir de la Ciudad a poner paz con sus hijos en los braços. Ponense enmedio de los dos campos, y comiençan a pedir a gritos la paz: Paz, paz, no aya mas. Bueltas a los Sabinos con lagrimas les dezian: Ea Sabinos no aya mas, cesse ya vuestra colera y saña: mirad que si matais a los Romanos, matais a los maridos de vuestras hijas, y padres de vuestros nietos, que son los que veis que traemos en nuestros braços. Luego bueltas a los Romanos les dezian: Ea Romanos, poned fin a las armas, y no se derrame mas sangre: mirad que si matays a los Sabinos, matays a nuestros padres, y abuelos de vuestros hijos. Fueron tan eficazes estas razones, acompañadas de las muchas lagrimas que derramauan, que al punto los vnos y los otros, arroja-

Dionys. Helicarna. Tit. Liu. li. 1. de cad. 1. Sueton. c. 1. de viris illust. Contrad. Lictost. in theatro. tito. Raptores puella. Raptus Sabinarũ virginum.

das las armas, se vinieron a abraçar, y se hizierõ amigos. O buen Dios, que cosa mas a proposito puede ser para el misterio que aqui tenemos presente? Sabidas son las guerras y las disensiones que con ocasion del rapto de la mançana del Parayso passauan entre el cielo y la tierra, entre Dios y los hombres, que de sangre se vertia de vna parte y de otra. Dios andaua con la espada en la mano tomando venganças, y haziendo justicias: y el hõbre contra Dios con el libre aluedrio ofendiendole, y haziẽdole mil descomedimiẽtos y agrauios. Entra oy de por medio la sacratissima Virgen cõ su vnigenito en los braços para hazer pazes, y cõponer estas lides: y parece que le dize a Dios: Ea Señor, cesse ya vuestra ira y furor, acabense vuestros enojos: mirad q̃ si castigais a los hõbres, castigais a mis padres, y hermanos de vuestro Hijo. Y vosotros hombres, cessen ya vuestras insolencias; mirad q̃ si ofendeis a Dios, ofendeis a mi Esposo y vuestro Criador, y padre de vuestro hermano.

Par turturum, aut duos pullos columbarum. Lleuaua la Virgẽ para ofrecer, segun q̃ mandaua la ley de Moyses, dos tortolillas, o dos palominos. Aduirtio aqui Beda vna cosa digna de consideraciõ, y es, q̃ esta ofrenda q̃ ofrecio aqui la Virgẽ, era ofrenda de pobres: porq̃ mãdaua la ley, que la parida, quando a los quarenta dias entraua en el tẽplo, lleuasse para ofrecer vn cordero, y vna tortolilla, o palomino en holocausto: pero q̃ si acaso fuesse tan pobre, que ni tuuiesse cordero, ni dinero para cõprarle, que cumpliesse con lleuar dos tortolillas, o dos palominos: pues conforme a esso, lleuar la Virgen esto segundo, que fue? sino declararse por pobre, y comẽçar desde luego a querer hõrar la pobreza, de q̃ su Hijo vnigenito tãto se auia de preciar, q̃ la auia de escoger por Esposa, y abraçarse cõ ella. *Tãta nãq; pauperiatis fuerunt parentes.*

Beda.

parentes Domini, id est, B. Ioseph, & B. Maria, vt in oblationē Domini, nō potuissent inuenire agnum quem offerrent, dize Aimon: Fue tan grande la pobreza de los padres de Christo, que no pudieron ofrecer cordero, y assi ofrecieron dos tortolas, o dos palominos. O quanto te deue Señor la pobreza, que siendo tan rico como eras, que tus riquezas eran infinitas, y tus tesoros sin quēto, quisiste nacer en el mūdo de padres tan pobres, *Qui cum diues esset* (dize el Apostol) *egenus pro nobis factus est*. Como fuesse tan rico, q̄ no tenia necessidad de nuestros bienes, que a tenerla no fuera Dios. *Quoniam bonorum meorum non eges*. Se quiso hazer pobre y necessitado por nosotros, para hazer tesoro de su pobreza, y enriquezernos con ella.

Aimon.

2. Corint. 8.

Psalm. 15.

Pero dificultara aqui alguno: veamos, los Magos como Reyes poderosos que eran, no le ofrecieron a la Virgen cātidad de oro, y otras riquezas? pues como aqui estaua tā pobre, q̄ no tuuo para cōprar vn cordero? Que se hizo tanto oro como alli le ofrecierō? Responde a esta dificultad Bernardino de Bustis, q̄ la Virgen N.S. era liberalissima con los pobres, como quiē sabia quā agradable era a Dios esta virtud: cōforme a aquello del Psal. 111. *Dispersit dedit pauperibus, iustitia eius manet in sæculū, sæculi*. Repartio sus bienes, y diolos liberalmēte a los pobres: por lo qual su justicia permanecera para siēpre. De ella dexô dicho Salomō en sus Prouerbios. *Manum suā aperuit inopi, & palmas suas extēdit ad pauperē*. Abrio sus manos al necessitado, y estēdio las palmas al pobre. Aq̄l abrir tāto las manos, y estēder las palmas al dar a los pobres, dize la liberalidad y grādeza de animo de la Virgen. Que quādo vn hōbre mezquino y auariēto da limosna, dala a mano encogida, y apenas ha dado vna blāca, quando luego la retira: pero el liberal

Bernard. de Bustis. 8. p. Maria. ser. 2. de purif. Pur. 2.

Psal. 111.

B. Virginis opere liberalitas.

Prouer. 31.

y limosnero desencogela toda, y da lo que tiene, hasta no dexar nada. Dize Auerroes comentador de Aristoteles, que la materia quando està llena de vna forma, no recibe otras diferentes y contrarias de aquella. *Materia repleta vna forma, non suscipit diuersas.* La Virgen nuestra Señora era llena de misericordia y piedad a cerca de los pobres, luego no pudo caber en ella auaricia ninguna, ni codicia del oro: y assi luego cõ toda prisa lo repartio sin reseruar de ello para si cosa alguna.

Auerro. li. de substan. orbis.

En diuersas partes tengo tratada esta materia de la limosna y liberalidad con los pobres: pero veo que es tan necessaria, y que son tan pocos los que imitan en esto a la Virgen: tantos los que imitan al otro rico tan mal logrado del Euangelio, que aunque pensaua gozarlas por muchos años, no las gozò muchas horas, que me obliga a no passar de aqui sin reprehender este vicio de la auaricia, de donde nace ser los hõbres tan miserables y enemigos de pobres, que todo se les va en allegar hazienda, y amontonar riquezas, y todo es guardar y mas guardar, y oro y mas oro. Y porque no dexemos tan presto de la mano a este rico, a quien Dios se la dio tal y tan buena, que en vna noche perecio el y sus riquezas, y no las gozò tres horas, auiendo el hecho su cuẽta de que las auia de gozar tãtos años. Todo su estudio y cuydado era, en como acrecentar su hazienda, y hazerse mas rico: y quãdo Dios no le matara, este cuydado bastara a matarle, pues le desuelaua, y le quitaua el sueño, y todo se le yua en la cama en dar con el cuerpo buelcos, y con el pensamiento traças. *Quid faciam? quia non habeo, vbi congregem fructus meos. Hoc faciam destruã horrea mea, & maiora faciam, &c.* Que tengo de hazer, que es tanta la cosecha de ogaño, que no tengo donde pueda caber? *Quis non misereatur sic misere curis obsessi?* dize-

Pro pauperum eleemosyna.

Auaritia taxatur.

Luc. 12.

san Basilio: *Ipsa fertilitate miser erat ac timidus.* Quiẽ no tiene lastima deste pobre rico? A quien la fertilidad y demasiada abundancia, hazia miserable, y tenia temeroso? Lo que pienso hazer es, derribar mis troxes y graneros, y hazer otros que sean mas capazes. O que mal consejo (dize este Santo) bien parece que le tomaste cõtigo, que si me pregũtaras a mi lo que auias de hazer, yo te diera otro mas acertado. No trates de fabricar nueuos alholies, ni nueuos graneros, que no ay para que, q̃ a la primera cosecha sera menester derribar essos, y hazer otros mas grandes. Mas facil es lo que yo te dire: *Habes, si vis appothecas, ventres pauperum, thesauriza tibi thesauros in cœlo.* Que mejores alholies que los estomagos de los pobres? Y si quieres guardar el oro y la plata, quien mejor que ellos lo puede guardar, que te lo bolueran con vsura en el cielo? A esto parece que tienẽ respecto aquellas palabras de Dauid en el Psalmo 111. *Iucundus homo qui miseretur & cõmodat, disponit sermones suos in iudicio.* Dichoso y bienauenturado el q̃ haze limosna, y presta: porque este tal apareja y dispone sus razones para el dia de la cuenta. Lo primero que pide en el limosnero, es, alegria y gusto en el hazer la limosna, y por esso dize, *Iucundus.* Que limosna dada de mala gana y cõ ceño, diziẽdole primero al pobre mil valdones y afrentas, llamãdole vagamũdo y perdido, y q̃ porque no sirue vn amo, y trabaja, mucho cãsa a Dios, y mucho pierde de su merecimiento. Assi lo dize san Gregorio en el lib. 21. de sus Morales. *Nam sunt nonnulli, qui mox vt ab egenis fratribus fuerint necessaria postulata, post dona largituri, in eos prius cuntumeliosa verba iaculantur: quare & si rebus ministerium pietatis perficiunt, verbis tamen gratiam humilitatis perdunt.* De lo que sirue dezir al pobre malas palabras, es, de que

D. Basil.

Psal. 111.

D. Gregor. lib. 21. Moral. cap. 13.

ya que hazeis la buena obra, por lo menos perdais el merito de la humildad, y del contento y gusto con q̃ se deue hazer. Dize mas: *Qui miseretur & cõmodat*, Haze limosna, y empresta: y junta estas dos cosas, porq̃ a cerca de Dios todo se es vno: porq̃ el dar limosna, no es mas de prestar a Dios para q̃ la buelua despues mejorada. Y

Simmachi versio.

assi lee Simacho: *Bonus munificus & cõmodans*. Bueno es ser liberal, y prestar: dõde llama prestar, a lo q̃ la otra

D. Theodo. Eleemosynas à Deo remunerationem accipit.

version llamò limosna. Y declarãdo mas esto S. Teodoreto, dize: *Cõmodans tanquã à cõmuni Domino remunerationẽ expectans*. Dizese prestarse la limosna, porq̃ el que la da, no la pierde, sino que espera cobrarla mejorada de la mano de Dios, de quien aguarda el premio y remuneracion en el cielo. Gran sospecha tengo, que tuuo atencion a esto el Espiritu santo, quãdo alabando en el

Cant. 7.

cap. 7. de los Cãtares los pechos de la Esposa, dize: *Duo vbera tua sicut duo hinnulli gemelli*. Son vros pechos Esposa, muy semejantes a dos cabritillos mellizos y hermanos de vn vientre, q̃ estan siẽpre colgados de los pechos de la madre mamãdo. Estraña cõparacion por cierto, cõparar los pechos a los cabritos: parece q̃ no solo no es a proposito, pero q̃ es totalmente contraria: porq̃ los pechos dan leche, los cabritos recibenla: los pechos todo es comunicar su virtud, los cabritos chupã la agua: luego que proporcion tiene la semejança? Es sin duda ninguna lo q̃ vamos diziendo, que en el dar estara el recebir, y al passo que vn alma tuuiere pechos de misericordia para comunicarse a los pobres, recebira d̃ Dios el galardon, no solo en la otra vida, pero en esta tambiẽ:

Simile.

y assi el que da limosna, es como el labrador rico, q̃ barruntando el buen año, desembaraça las tinajas a qualquier precio, para la nueua cosecha. Espera el rico, o a lo menos deue esperar por ser palabra infalible de Dios, aquella

aquella gran abundancia, q̃ le promete por Salomon en sus Prouerbios cap. 3. *Replebuntur horrea tua, & torcularia tua vino redundabunt.* Que mucho hara en desembaraçar sus alholies y bodegas, repartiendo a los pobres el que cree que por ello ha de gozar de tanta abundancia? Vimos la prueua y experiencia desto en aquella santa viuda Sareptana, tã señalada en la virtud de la limosna, como el Profeta Elias en el milagro q̃ hizo con ella. Pidele este Profeta vn pedaço de pan de limosna, y fue a tiẽpo q̃ morian todos de hãbre en aquella ciudad. Dizele: Yo os prometo padre, q̃ no ay en toda mi casa si no vn solo puño de harina, y vna lagrima de azeyte, de q̃ pienso hazer vn pan para mi y vn hijo q̃ tengo, para comer, y luego dexarnos morir, porque no ay otro remedio. Dizele el Profeta: No temas, sino confia de la misericordia de Dios, anda ve a tu casa y haz esse pan q̃ dixiste, y traemelo, q̃ Dios te proueera tu casa de pan y azeyte. Fue la muger y hizo vna torta de la harina, y del azeyte q̃ tenia en su casa, y ofreciosela cõ liberalidad al Profeta; y en recompensa de esso dale dios vna fuẽte de harina, y otra de azeyte, que no dexò de manar, ni se agotò por mas q̃ sacaban, hasta q̃ embiò Dios abũdancia de pã y de todas las cosas. Veis como se cõpadece muy biẽ en el limosnero ser pecho abũdante de leche en el dar, y ser semejante al cabritillo que le mama, en el recebir?

Prouerb. 3.

3. Reg. 17.

Aunq̃ esto del ser liberales y limosneros cõuiene generalmente a todos, pero a quiẽ le assiẽta mejor, es, a la gẽte Eclesiastica, q̃ de razon han de ser padres de pobres, y de necessitados: y siẽpre las rentas Eclesiasticas, dizẽ vno se que de respecto a esso, y tienen a si anexa aquessa pension. Es el subsidio que impuso Dios a los clerigos para remediar la gente necessitada del mundo. A ellos parece que se endereçã aquellas palabras del Apostol:

Ecclesiastici fructus ad pauperum sustentationem tenentur.

Ad Colo.3. *Induite vos sicut electi Dei sancti, & dilecti, viscera misericordiæ.* Vosotros que sois los escogidos entre todos los Santos, en quãto estais dedicados a su diuino culto y seruicio, y en quanto tales gozais de la flor y la nata del mundo, y que os traen a vuestra casa el cabrito, el lechon, el regalo, y la carga de trigo, que todo ello es sangre y sustancia de pobres: vestios para con ellos de entrañas de misericordia. No se contenta con qualquiera misericordia a secas, sino que nos pide que andemos vestidos de ella de pies a cabeça: misericordia en los ojos, para mirar las necessidades del pobre: misericordia en los oydos, para oyrlas contar: misericordia en la lengua para mandar al criado que se remedien: misericordia en las manos, para repartir las limosnas: y misericordia en las entrañas, para saberse compadecer. Dize Gerson en el libro de la vida contemplatiua, que los bienes eclesiasticos son bienes de pecadores y malhechores, que ofrecieron para aplacar a Dios por sus pecados: lo qual tiene alusion a aquello de Oseas en el cap. 4. *Sacerdotes comedunt peccata populi.* Los Sacerdotes se comẽ los pecados del pueblo: lo qual dize, porque comen de las ofrendas y rentas que ofrecẽ por sus pecados. Aqui tuuieron principio por la mayor parte las rentas de las capellanias, de los beneficios y canonicatos. Siendo esto assi, mucho deuen de mirar como gastan essas rentas, no las saquen de sagrado fuera de los terminos de la propria Iglesia, empleandolas en profanidades, en vicios, y demasiados excessos: porque en tal caso echara mano de ellas la justicia del cielo, y permitira que la de la tierra la eche de ellas, y las apañe, como se ha visto ya en Inglaterra, y en Flandes. Quando se gastan bien, en honesto y moderado fausto y sustento, en casar huerfanas, en remediar pobres, en hospitales, entonces estan dẽtro de sagrado,

Ger son lib. de vita contemplati.

Osea. 4.

Bona ecclesiastica quomodo dispẽsanda.

do,no las puede nadie enojar: pero en saliendo de ahi, permite Dios que caygã en manos de la justicia seglar, y que Reyes tyranos y infieles se alcen con ellas. Cria vn ama de leche vn hijo de vn Principe, o grande, para esto regalanla, danle a comer muy buenos manjares, que ni queda gallina, ni perdiz, ni pabo, ni regalo ninguno q̃ no tenga con abundancia, para que crie buena leche, y tenga el niño biẽ sustẽtado: con todo esso està siẽpre desmedrado, flaco y muerto de hambre. Marauillado el padre de aquello, y inquiriendo la causa, halla que tiene el ama otros hijos q̃ de secreto los cria, y les da el pecho: y auu de ahi nacia (dize el entonces) que mi hijo anduuiesse tan desmedrado, y tan flaco. Los pobres son hijos de Dios, tienelos encomendados a los Eclesiasticos, para q̃ los alimenten y crien: en orden a esso les dan los bienes Eclesiasticos, los diezmos, las primicias, los quentos de renta: pero ellos sino tienen hijos, alomenos tienen sobrinos, tienen deudos parientes que les chupã la sangre; y de ahi nace que los pobres estan tan desmedrados, padecen tanta hambre y necessidad, que a vezes no tienen vn pedaço de pan que llegar a la boca. La Virgẽ nuestra Señora muy de otra manera dispensò el oro que le ofrecieron los Reyes, pues a los quarenta dias estaua tan pobre, que no teniendo para ofrendar vn cordero, ofrendo dos tortolas, o dos palominos. *Simile.*

Et ecce homo erat in Hierusalem, & homo iste iustus & timoratus. Auia a esta sazon en Ierusalem vn hombre que tenia por nombre Simeon, hombre justo y temeroso, y que estaua esperando la salud de Israel. No parece sino que tenia Dios a Simeon detenido, y encarcelado en la carcel del cuerpo para que diesse de el testimonio, dixesse su dicho, y echasse su firma acerca de la persona de Christo. Acontece en vna informacion ser el dicho *Simileu*

Simeon detinebatur propter Christi testimonium.

de

de vn hombre viejo y calificado, tan importante que, sobre el caso le detienen, y si es menester le echan en vna carcel para que no se vaya: pero acabado de dezir su dicho, y de echar su firma, luego le sueltan y le dan libertad. Carcel es nuestro cuerpo, y carcel bien estrecha y pesada despues del pecado, que como a noble y hidalgo le dieron al hombre la casa por carcel, despues de la culpa del Parayso. Assi lo sentia Iob en el capit. 7. quando dezia: *Nunquid mare ego sum, aut cetus, quia circundedisti me carcere.* Señor soy yo mar, o soy vallena, que me teneis aqui preso y encarcelado en esta carcel del cuerpo? Y Dauid en el Psalm. 141. *Educ de custodia animam meam.* Donde san Agustin lee: *Educ de carcere*, Sacad ya Señor desta carcel del cuerpo a mi alma, para que mas libre y desembaraçadamente os pueda alabar. Simeon, aunque por vna parte desseaua la consolacion de Israel, y la venida del Messias al mundo, y esto lo suplicaua a Dios cada dia con oraciones y lagrimas, mas por otra desseaua ya morirse, y la buelta para su patria: como lo declaran y dan a entẽder aquellas palabras suyas que dixo, quando de los braços de la Virgen le recibio en los suyos: *Nunc dimittis seruum tuum Domine*, Aora Señor ya me podeis dar libertad, y dexarme yr en paz. Pero dizele Dios: No Simeon, ahi aueis de estar padeciendo en essa carcel del cuerpo hasta que yo venga al mundo, para que deis testimonio de mi: que vn testimonio de vn hombre como vos tan viejo y tan santo, justo y temeroso de Dios, y de tan buenos desseos, hara mucho al caso en mi prouança. Donde aduirtieron Beda y Aimon, quan calificada fue la prouança de Christo pues tuuo de todos testigos, del cielo y de la tierra, Angeles, y hombres, y mugeres, pastores y Reyes, vnos niños, otros viejos; vnos de vna manera, y otros de otra.

Iob. 7.

Corpus carcer dicitur.

Psalm. 141.

Luca. 2.

Beda. Aimon. Nulla aetas aut sexus non dedit testimonium de Christo.

Nate

Nato Domino in carne, omnis ætas, & omnis sexus testimonium laudis illi perhibet. Angeli cum dixerunt Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus. Pastores de Iudea laudauerunt eum. Magi ab Oriente venientes adorauerunt eum. Prophetauerat Virgo Maria dicens: Magnificat anima mea Dominũ, prophetauerat copulata coniugio Elisabeth, prophetauerat sanctus coniugatus Zacharias, prophetauerat Anna vidua: Dignum erat, vt senex & plenus dierum, testimonium laudis illi proferret, ne qua ætas, aut sexus esset, qui diuinam laudem ei non redderet. En naciẽdo Dios en el mundo, no quedò linage de testigo ninguno que no diesse de el testimonio, huuo en su informaciõ de todas edades, y de todas condiciones de gentes. Los Angeles dieron testimonio de alabança, quando la noche de su nacimiento cantaron, *Gloria in excelsis Deo.* Los Pastores, quando le vinieron a adorar al pesebre. Los Reyes, quando vinieron desde Oriente a ofrecerle sus dones. Profetizò en su abono la Virgen su Madre, quando dixo: *Magnificat anima mea Dominum, &c.* Aquella santa casada Elisabeth, quando dixo: *Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me?* Su marido Zacharias profetizando, y diziendo en su cantico: *Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitauit & fecit redemptionem plebis suæ.* Profetizo tãbien Ana viuda, que se hallò alli en el templo. Parece que no faltaua sino que Simeon hombre anciano y de canas hablasse tambien en su abono: para que se cumpliesse, como dize Bedà, lo q̃ auia dicho Dauid en sus Psalmos: *Laudate Dominũ de cælis, &c. iuuenes, & virgines, senes cum iunioribus laudent nomen Domini.* Alaben todos, y magnifiquen a Dios, den testimonio de su bondad, no solo los del cielo, pero tambien los de la tierra: y entre ellos le den los

Aimo ho. 2
Luca. 1.
Luca. 1.
Luca. 1.
Luca. 1.
Psal. 148.

moços

moços y las virgenes, los viejos y cargados de canas, no quede muger, no hombre, no niño, no edad, que en abono de Dios no diga su dicho, para que la bachilleria de la carne no pueda poner dolencia ni achaque ninguno de no recebirle por tal.

Maiton. Bern. de Bustis. 8. p ser. 2.

Simeon nũcium aduentus Christi tulit lymbo Simele.

El doctissimo Maitones, y refierele Bernardino de Bustis, dize, que tenia Dios como embargada la senectud de Simeon hasta que el viniesse al mundo, y le viesse, para que lleuasse la nueua a los santos Padres del Lymbo, de como ya estaua en el mundo, y el con sus proprios ojos le auia visto, y tomado en sus manos. Assi como suele acontecer detener vn mensajero, ô embaxador en alguna ciudad, para que vea por sus ojos el sucesso de alguna cosa, y assi pueda lleuar nueua mas cierta. Dos embaxadores huuo de vista de la venida de Christo nuestro Señor: el vno fue el grande Baptista, de quien dixo el Euangelista: *Hic venit in testimonium, vt testimonium perhiberet de lumine.* Vino a traer la embaxada de la luz: el otro fue Simeon, de quien entiende este Doctor aquel lugar de Malachias en el capitulo tercero, dõde dize: *Ecce ego mitto Angelum meum, qui preparabit viam ante te, & statim veniet ad templum sanctum suum dominator, quem vos quaritis, &c.* Embiare mi embaxador, Hijo mio, delante de vos a la tierra, que esso quiere alli dezir Angel, que segun San Gregorio, es nombre de oficio: y luego tras el yreis vos, y sereis presentado en mi templo. Pues assi como el glorioso San Iuan dio las nueuas de su venida a los del mundo, Simeon las lleuò a los del Lymbo, y por esso le detenian en el.

Ioan. 1.

Malach. 3.

D. Gregor.

Y es aqui mucho de considerar, q̃ se ha hecho el Euãgelista lenguas en las alabanças de Simeon, diziendo de el, que era hombre justo y santo, y que juntamente con

ser

ser justo, era temeroso de Dios, y que estaua esperando la salud de Israel: de manera, que viuia entre miedo y esperança, que son los dos polos sobre que la santidad y justicia ha de apoyar. A lo qual podemos añadir lo que autores graues refieren de el. Pedro Galatino dize, que fue vno de los discipulos de Hilel vn hõbre prodigioso en santidad y letras, de quien Iosepho en el libro de sus Antiguedades escriue admirables cosas, de las quales dexo tocadas algunas en el libro que escriui de las excelencias de los Santos. Egesipo dize, que fue gran Rabino y Doctor de la ley. Niceforo Calixto, que fue claro en letras, santidad y opinion. El Maestro de las historias, y Bernardino de Bustis, que fue vno de los Setenta interpretes que el Rey Ptolomeo jũtò para que trasladassen en Griego la Biblia, y no es esta pequeña alabança: porque para esto se requeria, no solo sciencia, sino mucha virtud. De donde es, que Demetrio le aduirtio al Rey, que Theopompo historiador, por auer intẽtado esto temerariamẽte, se boluio loco, y Theotecto ciego. Era varon de desseos, lo qual suele Dios recebir en cuẽta para hazer a vno mercedes. *Quia vir desiderioru es*, le dixo el Angel a Daniel, Eres varõ de buenos desseos, y por esso me embio Dios a ti. Tenialos tã grandes Simeon del remedio del mũdo, y dela venida del Saluador, como S. Agustin de aquellas tres cosas q̃ dixo, cõ cuyo desseo moria: de ver a Roma en su triũfo; predicar al Apostol S. Pablo, y ver a Christo en el mũdo. Sus desseos de Simeõ todos erã desto postrero: lo qual se insinua, dize el insigne D. Alberto de Padua, en dezir el Euãgelista, que auia recebido oraculo y respuesta de el cielo, que no vendria por su casa la muerte, hasta que vjesse lo que desseaua en el mundo. *Responsum acceperat à Spiritu sancto. &c.* porq̃ respuesta presupone alguna peticiõ y pregũta: y assi dezir.

Simeõ quis nam fuerit.

Galat. li. 1. de Arcan.

Ioseph. lib. Antiquit.

Egesip.

Magister historia.

Bern. de Bustis.

Dani. 9.

D. August. tria desideria.

Albert. de Padua.

dezir que le respondieron, da a entender, que muy de ordinario con suspiros y lagrimas le pedia a Dios su venida, y la consolacion de Israel, rezaria aquella oraciõ de Dauid en el Psalmo 43. *Quare faciẽ tuã auertis? obliuisceris inopiæ nostræ, & tribulationis nostræ? Quoniam humiliata est in puluere anima nostra, conglutinatus est in terra venter noster. exurge Domine adiuua nos, & redime nos propter nomen tuum.* O buen Redemptor, y Dios nuestro, porque Señor te tardas tanto? Porque no nos muestras tu rostro tan desseado? Porque te oluidas de nuestra pobreza y tribulacion? Mirad Señor nuestra vida que està humillada en el poluo, y nuestro cuerpo cosido y pegado a la tierra: mueua os nuestra humildad y suma miseria en que estamos, a venir a ayudarnos, y redimirnos. A estas oraciones y ruegos, y a estos ferborosos y encendidos desseos de Simeon, fue el oraculo y respuesta que tuuo, que no veria la muerte sin que viesse primero al Hijo de Dios en sus manos.

Simeonis desiderio.

Psalm. 43.

Sanctitas in Sacerdotibus necessaria.

Boluamos aora a reboluer sobre lo dicho: pues si tanta santidad, tanta justicia y virtud, si tanta oracion y tan ferborosos desseos requiere Dios en Simeon, todo a fin de que le auia de recebir vna vez en sus manos, y esso por vn breue espacio de tiempo: para recebirle vn hombre cada dia en el sacramento del altar, como le recibe vn Sacerdote, que pureza, que santidad, que virtud, que ferbor, que espiritu, que deuocion serà necessaria? O Sacerdotes de Dios, miradlo biẽ, y miremoslo todos aquellos que estamos dedicados, y consagrados al culto diuino, y a recebir en nuestras manos sacramentado, al que recibio Simeon en las suyas, y aquel ante quien tiemblã las colũnas del cielo. Aquel lugar de Dauid alegado del demonio en el desierto, quando llegò a tentar a Christo nuestro Señor, persuadiendole que se arrojasse del pi-

naculo

naculo del templo abaxo. *Angelis suis Deus mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis. In manibus portabunt te, &c.* Dize san Geronymo, que fue mal alegado: porque Christo nuestro Señor no tuuo necessidad de Angel que lo guardasse, ni manos de Serafin que mereciessen tener por oficio el lleuarle en las palmas. Pudieron los merecimientos del Angel llegar a ser custodia de vn justo, y traerle en sus manos: pero ser custodia de Dios, y tener por oficio el traerle, esso de ninguna manera. Pues o dignidad grande del Sacerdote, que sea su pecho custodia de Dios, y que sus manos siruan de lleuarle y traerle a vna parte y a otra, y que cada dia le reciban en si, que pureza, y que santidad se requerira para esto? En la Epistola de esta festiuidad se nos da a entẽder bien la limpieza que ha de tener vn Sacerdote. *Et purgauit filios Leui, & colabit eos quasi aurum.* Limpiara Dios a los hijos de Leui, que son los Sacerdotes, y acrisolarlos ha como el oro. Que de tormentos passa el oro para quedar limpio y cendrado, que de fuegos padece, q̃ de martilladas para labrarse: pues todos essos medios se han de poner para que vn Sacerdote estè limpio y parezca purificado delante de Dios. Tenia en su tabernaculo esse Dios vn espejo grãde hecho de *speculis mulierum*, de muchos espejos de mugeres, que eran las que menospreciando el mundo, y dando de mano a sus vanidades, se venian a recoger al templo, y alli se dedicauã para su perpetuo seruicio: y luego alli a mano teniã vna vazia grande de metal llena de agua para labarse: y no se atreuia el Sacerdote a parecer delante de Dios, y entrar en el Sanctasanctorũ sin atauiarse y cõponerse muy biẽ, y luego labarse: porq̃ sabia que la Luna no es hermosa en su presencia, y q̃ las estrellas se auerguençan y escondẽ. *Ecce Luna non splendet, & stellæ non sunt mundæ in conspectu*

Psal. 90.

D. Hieron. super Mat.

Malach. 3.

Exod. 38. Tabernaculo.

Iob. 25.

conspectu eius. Pero pregũto yo agora, porq̃ aquel espejo en q̃ el Sacerdote se auia de mirar auia de ser hecho de espejos de mugeres, y mugeres que primero auian seruido al mundo, y sido profanas? Sin duda ninguna deuia de ser, para que alli de golpe se mirasse en dos espejos: el vno, el que tenia presente: y el otro, el que auia sido su dueño; para q̃ en el vno atauiasse y compusiesse el cuerpo; y en el otro el alma: para que trayẽdo a la memoria el cuydado que las mugeres profanas del siglo ponẽ en componerse y engalanarse para parecer bien a los hombres, entẽdiesse el Sacerdote, y el Leuita, el que el deuia poner en parecer bien a Dios. En el libro que es llamado *Vitas Patrũ*, que se cree auerle escrito S. Geronimo, se lee, q̃ como vn santo monge viesse vna muger ramera, muy cõpuesta y bizarra à lo del mundo, q̃ se puso a llorar: Ay de mi, que esta muger con su cuydado reprehende mi negligencia y descuydo: que esta por agradar al mundo haga tanto, y padezca tantos tormẽtos, y que yo por agradar a Dios haga tan poco? Ay à pues espejos de mugeres profanas en el templo, para que en ellos se vean los Sacerdotes, y en ellos veã el cuydado que deuen tener para parecer puros y limpios delãte de Dios: que en orden a esso ha dicho el Euangelista de Simeon tãtas virtudes, q̃ era hombre justo, y temeroso de Dios, que esperaua la consolacion de Israel, y que moraua en el el Espiritu santo: y todo esto, para auer de salir a visitas delante de Dios, y auerle de recebir en sus manos.

Speculum Sacerdotis, cur de speculis mulierum.

Nota.

D. Hieron.

Pero soberana Reyna del cielo, no es razon que perdamos ocasion ninguna de vuestras grandezas y alabãças: y pues aqui se nos abre tan anchuroso campo de poderlas tratar, siquiera digamos dos palabras no mas. Si el cielo se desentraña, y haze lenguas en alabanças de Simeon, y reconoce en el tanta santidad, y tan gran mõ

ton

ton de virtudes; tanto temor, tanta esperança, tantos deseos, tanto Dios, tanto Espiritu santo: todo para venir a dezir, que le tenia escogido el eterno Padre, y echado el ojo para recebir en sus manos en el templo a su Hijo vnigenito: que santidad, que virtud, que merecimientos, que gracias pondria en vos, para recebirle en vuestro proprio vientre? Para trasladarle de vn parayso a otro Parayso, de vn cielo a otro cielo, del cielo y parayso de su memoria, al de vuestras virginales entrañas donde fue engendrado? Quando el Rey sale de su Corte para yr alguna jornada, aunque se aposente en vna pobre casa de vn labrador, en vna aldea, pero muestra su grandeza en que lleua delante su recamara y tapizeria, y adereçan de ella el aposento donde ha de dormir, aunque sea por vna noche no mas, de ricos tapizes y reposteros labrados de seda, y de oro. Baxò Dios de essos ricos palacios del cielo a esta pobre aldea del mundo para hazerse vezino y morador de ella. *Verbum caro factum est, & habitauit in nobis.* Y como gran Señor que era lleuò consigo su recamara, y adereçò de su mano el aposento donde auia de reposar nueue meses, que fue el cuerpo y el alma de la sacratissima Virgen. Pues quien duda, sino q̃ esto seria qual conuenia para tãta magestad y grãdeza? no dexaria tapiz, ni dosel, ni bordado de gracia q̃ alli no lo empleasse. De Sol, Luna, y estrellas la vio adornada S. Iuã: *Mulier amicta Sole, & Luna, & sub pedibus eius, et in capite eius corona duodecim stellarũ.* Vestida de Sol, coronada de estrellas, y por calçado la Luna: q̃ es dezir, q̃ se alçò cõ todo lo bueno del cielo, porq̃ esso entre lo visible es lo mas estimado, y q̃ mas luze en los ojos del mũdo. Y como quiẽ da la razõ principal, d̃ tãta claridad y lustre como tenia, añade, y dize: *Et erat habẽs in vtero eius*, Tenia en su viẽtre, y no dize que, estaua preñada

Simile.

Ioann. 1.

Apoc. 12.

Gloria Virginis ab vtero.

de vn Hijo, que lo era de Dios, y de ahi le procedia tanto resplandor, tanta claridad, tanta luz. A este proposito es aquel amoroso requiebro q̃ el Espiritu santo dexò escripto en su nombre en el. c. 6. de los Cantares de Salomon. *Pulchra es amica mea, suauis & decora sicut Hierusalem.* Sois hermosa amiga y esposa mia, y es vuestra hermosura tanta, que sois muy semejante a la celestial Ierusalem: que de ella habla, no de la terrena, porque esse fuera muy corto apodo para la Virgen. Pues considerad agora aquella soberana Ierusalē de lo alto, de quien dixo Dauid: *Hierusalem, quæ ædificatur vt ciuitas, cuius participatio eius in id ipsum.* Vna ciudad, que aunque se va edificando poco a poco, que oy recibē vn ciudadano, mañana otro; oy entra en ella vn Apostol, mañana vn Martyr, y essotro dia vna Virgen: pero, *participatio eius in id ipsum*, la participacion de sus bienes toda se tiene junta y de vn golpe en Dios. No es menester aguardar q̃ vengā los bienes de acarreo y de fuera, como en las demas ciudades por mas biē bastecidas q̃ sean, q̃ si ay sobra de vno, ay falta de otro: ay sobra de pan, pero ay falta de vino, ò de azeyte: pero en esta soberana ciudad *participatio eius in id ipsum*, su participacion de bienes, *in id ipsum*, en el mismo Dios lo tiene todo a mano. Otra letra dize: *Cuius participatio eius simul*, La participacion de sus bienes, se possee toda de vn golpe. Nacele a esta ciudad suprema toda esta abūdancia y fertilidad, toda esta sobra de cosas, de que *Dominus ibidem*, de que Dios mora en ella: que ciudad q̃ la escogio Dios para su Corte y morada, razon era q̃ fuesse tan estremada en todo. Pues soberana Virgē, si el Espiritu santo, que os conoce muy biē, y sabe lo mucho bueno q̃ ay en vos, testifica y dize, q̃ sois semejante y parecida a la celestial Ierusalem, que no ay en ella cosa buena, que no se halle

Cant. 6.

B Virgo similis Hierusalem superne.

Psal. 121.

Ezech. 48.

en

en vos qual sereis? Que ay bueno en la Ierusalem de el cielo? Ay Patriarcas, ay Profetas, ay Apostoles, ay Martyres, ay Confessores, ay Virgines: Pues todo esso se halla en vos, porque en vos concurren los merecimiētos, los preuilegios y gracias de todos. Porque *Dominus ibidem*, fuystes la Curia Real de Dios, la Ciudad donde el Rey del cielo tuuo por bien de habitar y morar. Ha me venido al pēsemiēto, aunq̄ nos desuiemos vn poco de la metafora, la veneracion grāde en que fue tenida de los Atenienses aquella famosa naue de Teseo, en que naue gò a Creta, fue tanta la estima que de ella hazian, que hazian de ella reliquias, y la tenian guardada como cosa sagrada: y si se gastaua, o quebraua vna tabla, luego la reparauan y empalmauan otra, para que no pereciesse: y eran tantos los remedios que a este fin auian hecho en ella, que se trataua ya y disputaua por question en las Escuelas de Athenas, si era la misma naue en numero, o otra diferente. La razon de tenerla en tanta veneraciō fue porque en ella Theseo su Rey, auia nauegado a Creta, a matar el Minotauro, que se tuuo por vna de las raras hazañas del mundo. Baxa Dios del cielo al suelo, y vino a emprender la mayor hazaña que ha hecho, ni hara; que fue matar al infernal minotauro, que es el demonio, bestia fiera, y enemigo comun de todo el genero humano. Para esto embarcose en vna naue, que fue la sacratissima Virgen nuestra Señora: de quiē se dize en los Proueruios, que fue, *Quasi nauis institoris.* Pues si la otra fue tenida en tanta veneracion, si hazian de ella tāras reliquias por auer nauegado en ella Teseo siendo vn hōbre mortal; la naue en q̄ se embarcò aquel Rey de los siglos, aquel supremo Emperador de la gloria, en que tanta estima serà razon que se tenga? Quan rica de virtudes, quan abastada de bienes, quan llena de

Nauis Theseii.

Plutarc. in in vita Theseii.

Prouer. 31.

merecimientos deuia de estar. Porque si Simeon por vn rato que recibio a este Dios en sus manos, q̃ apenas huuo acabado vn *Nunc dimittis* cantado, quando le tornò luego a dexar, le entiquece el cielo de tantas virtudes: para traerle nueue meses en su vientre, y auer de ser Madre suya, que tantas era razon que pusiesse?

Et cum inducerent puerũ Iesum parentes eius, &c. Entra en el templo la Virgen nuestra Señora, y su esposo Ioseph: lleuaua la Virgen al Infante Iesus en braços, y la ofrenda de los palominos, o tortolas, la lleuaua Ioseph. A esta sazon ya Simeon estaua auisado del Espiritu santo como venian, y saliolos a recebir al camino. Hincase la Virgen de rodillas en mitad del templo para hazer su ofrenda: que palabras le diria al eterno Padre de tanta deuocion: O incomparable y inmenso Dios, ò Emperador y supremo monarca del cielo, yo soy aquella esclaua vuestra llamada Maria, a quiẽ vos embiastes vuestra embaxada del cielo, diziendo, que auia de concebir vn Hijo por orden del Espiritu santo, que seria Hijo vuestro, y se auia de sentar en el trono de Dauid su padre, y reynar en la casa de Iacob para siempre. Veis aqui Señor el Infante q̃ me dixistes, aqui os le traygo a ofrecer este gracioso niño Hijo mio, y vuestro, Dios y hombre verdadero: recebid el fructo de mi vientre tan desseado del mundo. Y si esta mi ofrenda os es agradable y acepta, sed seruido por ella de aplacaros, y daros por cõtento, y perdonar los pecados del mundo. A esta oraciõ de la Virgẽ, dize vn graue Doctor, no se yo como lo supo, que baxò del cielo vn globo grande de luz, que cercò a la Madre y al Hijo, y de medio de ella salio vna boz de su Esposo celestial que le dixo: O Maria Virgen purissima, agradable y graciosa sobre toda pura criatura, ò amada y querida Esposa, tu hermosura y belleza es tã-

Virginis oratio in presentatione filij.

Bernar. de Bust. 8. par. ser. 2. de Purificat.

ta,

ta, que vence la del Sol y la Luna. O Maria tan agradable me es este don que me ofreces, que por el, y por tu amor perdono al mundo todos sus pecados y culpas, y le admito a mi reconciliacion y amistad: criadlo Esposa mia cō todo cuydado, que yo os hare Emperatriz de mis estados. O que consuelo tan grāde, que jubilo y alegria espiritual recebiria la Virgen de oyr vnas palabras de tanto fabor: y en especial quando se vio a si, y a su Hijo cercados de Angeles, que hincados de rodillas la adorauan, y dauan el parabien del Hijo, y de la entrada en el templo.

Accepit eum in vlnas suas, Recibe Simeon el diuino Infante en sus braços de los de la Virgen, y como blanco cisne cercano ya a la muerte, comiença a cantar, y a dezir: *Nunc dimittis seruum tuum Domine secundum verbum tuum in pace, &c.* Aora Señor, lleuaos a vuestro sieruo en paz, y aora muero gozoso y contēto: porque ya mis ojos han visto vuestra salud, la qual aparejastes delante de todos los pueblos, para luz y claridad de los Gentiles, y para gloria de vuestro pueblo de Israel. En viendo que vio a Dios con sus ojos, luego le carga la vida, y le pide que le saque del mundo. Como quien dize: Visto ya lo que he visto Señor, y alcāçado ya mi desseo, no quiero que se mal empleen mis dessseos, y ojos en ver otra cosa ninguna en la tierra. Rompase ya esta prision y cadena del cuerpo, para que mi alma libremente pueda alabarte. Quien le detenia en el mundo a Simeō era el desseo de ver a Dios en carne: pero en viendole, ya todo le cansa y da en rostro, en teniendo a Dios en sus manos, todo el restante del mundo le parece que es poco. *Quid mihi est in cœlo* (dezia Dauid) *& à te quid volui super terrā? Defecit cor meum, & caro mea, pars mea Deus in æternum.* Señor, que tengo yo que desear ni

Lucæ 2.

Psalm 72.

querer fuera de vos en cielo ni tierra? Mi carne y mi corazon desfallece en este pensamiento: porque es este vn bien tan grande, que no se puede comprehẽder. Vos Señor sois mi bien, vos mi parte y mi todo, vos mi suerte y mi heredad; y fuera de vos no me queda que poder desear. En viendo que vio Elias a Dios en el monte, se cubrio los ojos con el cãto de la capa. *Cooperuit pallio vultum suum.* Como quien dize: Ojos q̃ han visto este bien, no tienen mas bien q̃ esperar, cierrense ya mis ojos pues han visto este bien infinito, en cuyo respecto todo lo q̃ queda que ver en el mundo, es tan poco, que no merece ser visto. Sale la Esposa de su casa a la media noche a buscar a su Esposo que se le auia ausentado: buscale por toda la ciudad, *Per vicos & plateas ciuitatis*, dize: Por las calles y por las plaças, que apenas dexò calle ni plaça que no le anduuiesse a buscar. Y dize luego: *Paululũ cum pertransissem, inueni quẽ diligit anima mea.* Como passasse vn poquito adelante, luego tope con el. Sã Teodoreto declarando este lugar, dize, que esto poquito que anduuo a buscarle, fue todo lo criado, cielo, tierra, hõbres y Angeles; porque en las criaturas no se puede hallar Dios por mas que se busque como fin vltimo de nuestra bienauenturança. Pero quien no aduierte, q̃ a todo lo criado, a vn mundo entero llama poco: y la razon es, porque buscaua a Dios, que es bien infinito y inmenso; y respecto de este bien, todo quãto ay es muy poco, y se juzga por nada. Que es ver vn grande que entra en palacio, que ancho que va, que magestad que lleua, que el palacio todo parece que se le haze angosto, y que no cabe en el. Dezis señor, es grande, lleua vn Rey en el cuerpo. De esta manera es vn justo, y vn amigo de Dios, que todo se le haze poco quanto ay en el mundo, lleua a Dios en el alma, y assi todo lo demas menosprecia.

1. Reg. 19.

Cant. 3.

D. Theodo. Hom.

Simile.

Assi

Assi lo haze oy Simeon, que viendose con Dios en los braços, ya la vida le cansa, y no estima el mundo en dos blancas: y dize, *Nunc dimittis seruum tuum Domine secundum verbum tuum in pace.* Soltadme Señor de esta vida, y libradme de esta cadena enojosa de la carne, que aora me lleuareis en paz, que despues serà con guerra y çoçobra. Sin duda se le representò aqui a Simeon la muerte y passion de Christo nuestro Señor, la guerra y contradicion grande que los Fariseos y Escriuas de su pueblo le auian de hazer. Y bien parece pues se lo profetizò a la Virgen: *Et tuam ipsius animam doloris gladius pertransibit.* Este niño Señora, con quien estais aora tan alegre y contenta, serà despues para vos vn cuchillo de dolor, que atrauesara vuestras entrañas, quãdo le veais padecer y morir. Pues como Señor, que tal aueis de padecer y sufrir? que aueis de padecer tantas afrentas y tantos dolores, antes me muera yo que tal vea, cierrẽse primero mis ojos; muera yo en paz aora q̃ os he visto, antes que vea vuestras ofensas, y tantos desacatos hechos a vuestra persona. Desseemos Christianos de veras a Dios con Simeon; purifiquemos nuestras almas cõ la Virgen; busquemosle con espiritu y ferbor con la Esposa, para que estimando en poco todo lo que ay en el mundo, en su cotejo y comparacion, le hallemos aqui por gracia, &c.

Luca. 2.

Luca. 2.

EN

EN LA FIESTA de nuestra Señora de las Nieues.

Loquente Iesu ad turbas extollens vocem quædam mulier de turba, dixit illi: Beatus venter, qui te portauit, & vbera quæ suxisti. Lucæ. 11.

Laudes B. Virginis narrari difficiles.

EN Ninguna ocasion de alabanças hallo mas medrosos y cobardes a los sagrados Doctores, que en las que se ofrecen de la sacratissima Virgen: porque los vnos entran confessando la grandeza del sujeto, y la cortedad de sus ingenios para poderle dignamente tratar: los otros, sus miedos de auerse de engolfar, y hazer a la vela, en vn pielago y abismo de merecimientos y gracias, dõde qualquiera que no lleuare norte y guia del cielo, ha de ser fuerça anegarse: otros, que es lo que mas espanta, se confiessan por infelizes y miserables, de verse obligados a auer de hablar en materia tan ardua, y que trae tantas dificultades consigo. San Bernardo en vn sermon que haze de la Natiuidad de la Virgen, confiessa, que ninguno de quantos predicaua le costauan mayor sudor y trabajo q̃ los suyos, por lo mucho que concebia su alma, y lo poco q̃ declaraua la lengua. De manera, que la abundancia y riqueza,

D. Bernar.

queza, le hazia pobre; y la demasia de los conceptos, le embaraçauan la pluma. San Anselmo en el libro de las Excelencias de la Virgen, luego al principio entra haziẽdo la salua con vnas palabras bien temerosas: *Excellentiam Beatæ Virginis contemplari anhelans, horreo & valde timeo.* Confiesso que todas las vezes que se me ofrece auer de tratar de las excelencias y alabanças de la sacratissima Virgen, tiemblo como vn açogado, y se me eriza el cabello, porq̃ conozco que mi pluma y sus alabanças no son armas parejas, sino muy desiguales, por exceder, como exceden, a todo humano discurso. Y porque lo tercero que dixe, que algunos de los Santos tienen por genero de infelicidad, que reconociendo su insuficiencia, no puedã hurtar el cuerpo a la dificultad, ni boluer el pie atras, no parezca ponderacion mia, y opinion suelta y sin dueño, Sã Epifanio Obispo de Chipre, en vn sermon de las alabanças de la Virgen nuestra Señora, da principio a su oracion de esta manera: *Miser ego sum, qui effulgentes Deiparæ radios, terribiles, & incõprehensas facultates, cœli & terræ inhabitatæ mysterium, admirandumq; propiciatorium, verbis consequi sentaui. Gestiebat quidem interioris animi cogitatio ad exactiorem intelligẽtiam, quæ exprimere conabatur, profundæ memoriæ, & altissimæ speculationis miraculum. Verumtamen charissimi, & timor multus & grauis continuit me. Nam memoria contemplationis horrendæ exagitans tremebundam animam meam, & cor exhorrescens, non mediocriter afflixit, sed & graiter vexauit. Concutit enim mentem meã maxime cõtemplationis, ac velut incomprehensi mysterij memoria, nempe, quæ illud eloqui, minime possit.* Estraños encarecimientos, pero todos verdaderos. Ay de mi miserable (dize) que me cabe en suerte auer de poner los ojos

D. Ansel.

D. Epipha. serm. de laudib. Deipa. Habetur in Biblio. SS. Patrum.

en

en aquellos inaccessibles rayos de luz de los merecimiẽtos de la Virgẽ: en aquella que es milagro y misterio de cielo y tierra, y vn propiciatorio de Dios admirable. Lleuame el pensamiento, y el desseo, a vna profunda consideracion de este raro milagro de naturaleza: pero detieneme vn graue y poderoso temor, porque la memoria de su contemplacion aflige el alma, y la haze temblar y temer. Y lo que atemoriza el pensamiento, y le acobarda, es, considerar que es tanto lo que siente el alma, que es impossible q̃ pueda caber en la lengua. Que otra cosa veamos, significauan aquellos dos Cherubines del arca, que puestos el vno de vna parte, y el otro de la otra, la estauan como pasmados mirando, significando vna estraña mudez y admiracion de los misterios que alli auia encerrados, sino que en la contemplacion de los que la Virgen, arca de los diuinos tesoros, encierra en si misma, y en sus altos merecimientos, no ay ojos de Serafines que no se cieguen, no lenguas, q̃ no sean mudas por mas limadas y eloquentes que sean? En llegando a poner los ojos en la gloria de esta soberana arca, no ay sino enmudecer, y quedarse admirados.

Exod. 35.

Y con razon esta esclarecida Reyna fue significada por el arca: porque aquella del viejo testamento fue el instrumento que tomò Dios para reprimir las fuerças de sus enemigos, y hazer ostentacion de su gloria, haziẽdo por medio de ella tantos milagros: con ella vẽcia batallas, mataua Filisteos, y alcançaua el pueblo grãdes victorias. Tenian los hijos de Israel tan puesta en ella la esperança de sus buenos sucessos, que quando en aquella batalla que tuuieron con los Filisteos, como se cuenta en el primero libro de los Reyes, llegò la nueua al pueblo de como el exercito auia sido vencido y desbaratado, y el arca del Señor presa y captiua, luego todos desmayaron

B. Virgo in arca fœderis adũbrata.

1. Regũ. 4.

mayaron, y se dieron por muertos. Heli gran Sacerdote, se dexò caer de la silla en que estaua sentado, y se quebro la cabeça: su nuera que estaua preñada, le dierõ los dolores del parto, y mal pario vn hijo, y luego al punto murio: y aunque los que se hallaron presentes la consolauan, cõ dezirle, que se alegrasse que auia parido vn hijo, pero todo esso no bastò, antes fue tan vehemente el dolor de la toma del arca, q̃ le llamò al hijo, Ichaboth, q̃ segũ Lyra y el Tostado, quiere dezir, *Inglorius*, Hijo deshonrado, ò hijo de la deshonra, por auer nadido en tiẽpo que ya el pueblo Israelitico no tenia honra ni gloria ninguna, faltandole el arca, que era toda su gloria: y assi dio el alma diziendo: *Translata est gloria Domini, Translata est gloria Domini*, Ya mi pueblo ha perdido toda su gloria, pues le falta su arca. O arca diuina de los tesoros del cielo, sacratissima Maria, honra y gloria de la Iglesia Catolica, que digo de la Iglesia? honra y gloria del mismo Dios, en quien hizo alarde y ostentacion de todos sus atributos diuinos, de su bondad, de su misericordia, de su omnipotencia, de su hermosura, pues estos resplandecen mas en vos que en ninguna pura criatura. Arca de quien depẽde la cõfiança de todos los hijos de Adã: arca q̃ como muralla firmissima, nos defiẽde y ampara en nuestras tẽtaciones de los encuẽtros de Satanas, que nos socorre y acude en nuestras necessidades, quando de coraçon la llamamos, y nos encomendamos en ella. Quien llamò a esta soberana Virgẽ, que no le oyesse? Quien implorò su fabor, que no sintiesse su ayuda? Quien se acogio a este sagrado, que no le valiesse? Y si la otra era el arca de los milagros de Dios, por quiẽ obraua tantas marauillas, que tiene que ver con los que esta diuina arca ha obrado? Quando no huuiera otro argumento para entender la dignidad de la Virgẽ santissima,

Lyra. Abulen.

Arca fœderis, gloria populi.

Miracula in Virgine, suæ dignitatis argumẽtum.

la

la grandeza suya, y el poder grande q̃ tiene en el cielo, si no ver la mucha mano q̃ le ha dado en hazer milagros, esse solo bastaua. Y assi como los milagros en Christo, hechos con propia virtud, fueron bastantissima prueua de su diuinidad, assi en la Virgẽ los q̃ ha hecho y haze cada dia, con la q̃ le ha dado su Hijo, lo son de la mucha priuança que tiene cõ el. El sello con q̃ el Rey sella sus prouisiones Reales, y con que despacha los negocios de mõta en su Reyno, no suele fiarle de nadie, sino de vna persona muy querida, y muy allegada a el, de quiẽ haga mucha confiãça: de vna hija muy querida, de vn hijo, de vn hermano, a quien en ocasiones les da el sello para q̃ firmen por el. El sello de Dios, dixo S. Tomas, q̃ eran los milagros, y los prodigios de naturaleza, con esse sello suele sellar las verdades y los despachos que embia del cielo a la tierra. Este no parece sino que la soberana Virgen le tiene en su mano, y q̃ ella manda y veda en el cielo, segun la multitud de los milagros q̃ haze en fabor de sus deuotos, y que acuden a ella a pedirle fabor. Quando el Rey Salomon se vistio la purpura, y se sento en su trono para reynar; dentro del proprio trono hizo a su lado vn assiento honrosissimo para su madre, y buelto a ella con animo agradecido, y con palabras amorosas le dixo: *Pete mater mea, neque enim fas est, vt auertam faciem meã*. Pedid madre mia lo que quisieredes, mãdad y vedad en estos mis Reynos, disponed de todo a vuestra voluntad, que pues soys mi madre, y por vos tengo el ser que tengo, no es razon que me estrañe con vos, ni que os muestre el rostro torcido. Pues si Salomon se muestra tan agradecido a su madre, y haze tãto por ella, que quiere que manden a medias, por reconocer que si auia alcançado el Reyno, auia sido por ella, siendo assi que Christo nuestro Señor, por medio de la Virgen, quiere

Miracula Dei sigillũ. S. Tho. 3. p. q. 43. art. 1.

3. Regũ. 2.

quiero dezir, por auerle ella engendrado, vino a alcançar, segũ la humanidad, el supremo gouierno de los cielos, que no le tuuiera en quanto hombre, si ella no le huuiera engendrado y parido, cosa llana es, que no se auia de mostrar menos agradecido; que la auia de sentar en su trono Real en el cielo, a su lado. *Astitit Regina à dextris tuis, &c.* y que le auia de dar mano de disponer, y de mandar y vedar como Reyna en todos sus señorios y estados. *Psalm. 44.*

Desta autoridad, y deste poder q̃ tiene de su Hijo, nacio el milagro de la nieue, q̃ sucedio en Roma, y le celebra en honra de la Virgen toda la Iglesia Catolica. Porq̃ alterar el ayre, mudar los tiempos, y las influencias naturales del cielo; y que en el mes de Agosto, quando se abrasa el mundo, se agosta todo, y los jardines y campos con los demasiados calores se secan, hazer que el cielo dè de si tanta copia de nieue, y que con ella señalasse el sitio donde a esta soberana Princesa se le auia de edificar casa, quien sino Dios lo podia hazer, y su santissima Madre, a quien en casos de milagros tiene dadas sus vezes. *Ninium miraculum.*

Y no carece de mysterio, que milagro hecho en fabor de la sacratissima Virgen, con que le señala a Iuan Patricio su especial deuoto, el sitio donde quiere que se le edifique casa y templo, sea hecho en nieue, para dar a entender de camino en esso al mundo, la blancura, y inocencia desta soberana Reyna. Iob en el cap. 9. puso a la nieue por el vltimo encarecimiento, y vltima raya de la pureza y blancura, quãdo dixo: *Si lotus fuero quasi aquis niuis, & fulserint velut mundissimæ manus meæ, tamen sordibus intinges me.* Si me labare las manos con el agua de la nieue, de la que cae derretida en verano de las cumbres de las sierras, que de razõ ha de venir *Puritas & innocentia B. Virgin.* *Iob. 9.*

mas

mas clara, y mas limpia, tanto, que de puro labadas resplandezcan y relumbren: con todo esso Señor teneis tã de lince los ojos, que hallareis muchas manchas y faltas en ellas, y mis proprios vestidos tẽdran asco de mi. Buẽ encarecimiento porcierto, pero muy atras se quedó respecto de la pureza y blancura mas que de nieue no pisada, de la sacratissima Virgen. Porque Iob por mas que se labe y purifique las manos, que son sus obras, el mismo confiessa, que los ojos de Dios hallaran faltas y mãchas en ellas: pero la Virgen, no teniedo, como no tuuo, mãcha original, tãpoco pudo caber en ella ninguna actual: y assi el cielo la confiessa por del todo hermosa y sin mãcha de pies a cabeça, *Tota pulchra es amica mea.* Quiẽ sabe si acaso era esta la nieue de quien le hazia Dios tanto alarde a Iob en el cap. 38. y en quien dezia que tenia escondidas y depositadas todas sus riquezas y tesoros, cõ que pensaua hazer guerra al demonio, y vencerle? *Nũquid ingressus es thesauros niuis, aut thesauros grandinis aspexisti, quæ præparaui in diem pugnæ.* Por ventura Iob, has entrado en la casa de la nieue, o en la casa del granizo? y considerado alli los tesoros y armas que tengo apercebidas para el dia de la batalla, que tẽgo de dar en el mundo? Estraño lenguaje porcierto: quien vio jamas a Rey ninguno, para las empresas que ha de hazer, o para las batallas que piensa dar, atesorar nieue, o granizo? Si me dixessen a mi, que el Rey atesora oro, plata, piedras preciosas, armas, poluora, municiones, Capitanes, soldados, y otra gente de guerra, estaua bien: pero dezir que los aprestos que haze, y los tesoros que jũta, son de nieue y granizo, cosa nueua parece. La Glossa ordinaria entiende por estos tesoros de nieue y granizo, los coraçones frios y endurecidos de los pecadores, que conuertidos despus por la penitencia, los tomò por instrumentos

Cant. 4.

Iob. 38.

Glossa.

mentos y armas contra el demonio, como fueron vn S. Pablo, vn Augustino, Cypriano y otros. Nicolao de Lyra mas a la letra, de la misma nieue y granizo, con quien en ocasiones ha hecho guerra a sus enemigos, y alcançado de ellos victoria: como parece de la q̃ alcançò del Capitan Sisara, segũ se cuenta en el libro de los juezes. c. 5. y la q̃ alcançò Iosue de quatro Reyes confederados q̃ veniã cõtra el. Pero leuantãdo esto vn poco mas de pũto, podemos entẽderlo del sacrosanto misterio de la Encarnaciõ, donde en la nieue blãca y purissima del viẽtre de la Virgen N. S. alli atesorò Dios los tesoros y riquezas de su diuino poder para el assalto q̃ auia de dar al demonio. Alli se congelò la blãquissima nieue de su humanidad, dõde yua depositada y escondida la fortaleza de su diuinidad, con q̃ auia de contrastar al demonio. Acontece, q̃ en tiempo de nieue con la ocasiõ a la mano, de ver tanta abundãcia de ella, q̃ se tiran vnos a otros pellazos. Quiere vno a bulto, y sin q̃ se eche de ver, vengarse de su enemigo, y para esso haze vna pella muy apretada, y dẽtro esconde vna piedra, tira cõ ella al q̃ pretende matar, y en son de burla da cõ el rẽdido en el suelo. Estaua Dios agrauiado del demonio, y mal ofẽdido de el, desde aquello del Parayso: auia jurado que se la auia de pagar, y q̃ esto auia de ser por orden de vna muger. *Inimicitias ponam inter te & mulierem, ipsa conteret caput tuum.* Para esto forma en el viẽtre de la Virgen vna pella de blãquissima nieue, q̃ fue la humanidad sacrosanta de Christo nuestro Señor, dentro de ella yua escondida la piedra preciosa de su diuinidad, la persona del Verbo diuino, con la qual enuistio al demonio en la Cruz, y le quebrò la cabeça. Pero veamos qual sera esta casa de la nieue donde se hizo esta pella, donde se adereçò y congelò? Que pregunta Dios a Iob, si ha entrado en la casa de la

Lyra.

Iudic. 5. Iosue. 10.

Simile.

Genes. 3. Mysterium incarnationis.

nieue, *Nunquid ingressus es thesauros niuis?* Fue sin duda el vientre de la sacratissima Virgen, que es llamado de essa manera, no solo por la razon ya dicha, sino tambien por su pureza y limpieza. A esto mismo parece que haze alusion aquel lugar de los Cãtares en el cap. 4. *Veni de Lybano sp̃osa, veni coronaberis.* Venid del Lybano esposa mia, venid del Lybano a recebir de mi mano la corona y guirnalda que os tengo texida. Lybano dize san Geronimo, que quiere dezir lo mismo que *candidatio*, blancura y pureza: y llamauase este monte assi, porque era muy abundante y copioso de nieue, y casi no faltaua esta en todo el año sobre sus cumbres: como parece del Profeta Ieremias en el capitulo 18. *Nunquid deficiet de petra agri nix Lybani?* Por ventura a las peñas y altissimos riscos del monte Lybano, podrales faltar nieue todo el año? Como quien dize: Parece caso impossible, porque este monte es muy abundante de ella: y assi estaua siempre tan blanco, que por excelencia era llamado la propria blancura. Llama pues el Espiritu diuino a la Virgen, que vaya a recebir la corona de gloria que le tiene aparejada: y dizele, q̃ se vaya por el monte Lybano; significando en esso, que por su blancura y pureza mas q̃ la nieue, auia de venir a recebir la corona de Reyna y Madre de Dios, q̃ fue la mas honrosa y mas alta q̃ fue dada a ninguna pura criatura. Toda esta dignidad y excelẽcia se le representò a Marcela criada de S. Marta, segun dize S. Ambrosio, quando queriendo alabar a la Virgen, la alabò del viẽtre, diziendo: *Beatus venter, qui te portauit, &c.* Bienauẽturado Señor, el vientre en q̃ anduuistes, y los pechos que mamastes.

Cant. 4.

D. Hieron.

Lybanus abundans nive.

Ierem. 18.

D. Ambro.

Arma militiæ Christi re bũ Dei, & predicatio Euangelica.

Las armas mas poderosas cõ que Christo nuestro Señor auia de vencer al demonio, auassallar al hombre, y destiranizar el mundo, a quien su aduersario Satanas te-

nia

nia vsurpado, fue su diuina palabra, sola ella poderosa y eficaz para acabar semejantes hazañas. Va tratando de este argumento con larga vena el Psalmo 44. ora sea de Dauid, ora como sienten otros expositores, de los hijos de Core: el titulo de este Psalmo es, *In finem pro his, qui commutabuntur, filijs Core, ad intellectum pro dilecto.* Este Psalmo se dedica y consagra al fin, q̃ es Dios, fin y principio de todas las cosas, en fabor de los hijos de Core, q̃ quiere dezir de los hijos del Caluario, de Iesu Christo y de su Cruz, los quales han de ser comprados cõ el precio y valor de su sangre. Y escriuese para conocer por el al amado, q̃ es Christo, el qual tiene esse nõbre en la Escriptura. Isaiæ. 5. *Cantabo dilecto meo.* Y el eterno Padre, dize san Teodoreto, le llamaua assi a cada passo: *Hic est filius meus dilectus.* Llamase este Psalmo, dize el D. Incognito, Epithalamio, q̃ quiere dezir, *laus thalami*, la alabãça del talamo. Porq̃ era costũbre antigua cantar en las bodas a la harpa, o a la vihuela en alabãça de los nouios algun romance, o soneto, o otra manera de versos, donde se trataua de su hermosura, linaje, fortaleza, y otras virtudes: la qual cõpostura de versos se llamaua Epithalamio, o la alabãça del talamo. Viẽdo pues el Psalmista, qualquiera q̃ sea, cõ los ojos dela profecia, q̃ todo lo alcançã, los desposorios del Verbo diuino cõ la humana naturaleza enlas entrañas de la purissima Virgẽ, y los q̃ se siguierõ de ahi, q̃ fueron los de Christo y su Iglesia, comiẽça a cãtar, y dize: *Eructauit cor meũ verbũ bonũ, dico ego opera mea regi.* Mi coraçõ me està bullẽdo y saltãdo dẽtro del pecho, por brotar por la boca ciertas razones q̃ ha cõcebido. *Dico ego opera mea regi*, todas mis obras, y todo loq̃ aqui dixere, desde luego hago la salua, q̃ va dirigido al Rey Christo, a quiẽ dedico este Psal. *Lingua mea calam⁹ scriba velociter scribẽtis.* Delo q̃

Psalm. 44. D. Incogni.

Isaiæ. 5. D. Theodor. Matth. 3. et 17. Luc. 3. & Incogn. Nota. Epithalamium, quid

aqui quiero dezir, no soy yo el autor principal, ni mi lẽgua la que lo ha de dezir, porque no es mas que vna pluma bien cortada, en mano de vn diestro y exercitado escriuano que expedita y velozmente escriue con ella, es vn instrumento, quiere dezir, del Espiritu santo, autor principal de toda la sagrada Escriptura. *Spetiosus forma præ filijs hominum, diffusa est gratia in labijs tuis.* Comiença a cãtar la gala del desposado, diziendo: O el mas hermoso de todos los hijos de los hombres, y quãta gracia derramò el cielo en tus labios, no echauas por ellos palabra q̃ no fuesse vna perla, cada palabra tuya vale a peso de oro, q̃ hasta tus enemigos no podian dexar de cõfessar su valor. *Nunquã sic loquutus est homo.* No ha auido lengua tã rica ni sabrosa en el mũdo y assi quãdo hablaua, a todos hazia admiracion, y los dexaua pasmados. *Mirabantur de his, quæ procedebãt de ore eius.* Por lo qual Dios cõ mano llena te echò su bẽdiciõ para siẽpre. *Accingere gladio tuo super femur tuũ potẽtissime.* Ceñios vra espada poderosissimo Rey, y ponedla como valiente Capitan q̃ sois sobre vuestro muslo. Se q̃ aueis de venir al mũdo a libertar vuestra esposa, q̃ està en la esquiua prision del pecado: sobre el caso serà menester llegar a las manos con Satanas vuestro aduersario, y entrar en estacada cõ el, bueno sera apercebiros de armas, y en especial de vna famosa espada con q̃ le podais cortar la cabeça. Por esta espada comũmẽte los Interpretes, S. Agustin, S. Geronimo, Lyra, La Interlineal, el D. Incognito y Titelmã, entiẽden su predicaciõ y diuina palabra, cõforme aquello de S. Pablo escriuiẽdo a los Hebreos. *Viuus est sermo Dei & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* Viua es la palabra de Dios y eficaz para emprẽder con ella qualquiera hazaña, y no ay espada de dos filos, por cortadora que sea, que assi penetre y llegue a las entrañas.

Isaia. 7.

Luca. 4.

D. August.
D. Hieron.
Lyra.
Interlin.
D. Incognit.
Titelm.
Hebr. 4.
Verbi Dei efficacia.

entrañas. Porque vna espada por mas fina que sea, corta en carne, y haze su suerte en el cuerpo: pero la palabra de Dios haze golpe en el alma, y llega a lo interior del coraçon, y suele de vn tajo partirle por medio: como lo hizo en vn Saulo, vn Mateo, vna Madalena, y otros de aquesse jaez, que heridos con estas armas, d[illegible] con ellos rendidos a sus pies. Esta (dize el Incognito) es la espada con q̃ prometio el Señor, q̃ auia de hazer guerra al mundo, quando dixo por S. Mateo en el c. 10. *Non veni mittere pacẽ in terram, sed gladium & bellum.* No vine a dar paz a la tierra, sino a induzir guerra y espada, vine a darle guerra a fuego, y a hierro. Pues veamos, no auia dicho Isaias de el, en el c. 9. que auia de ser tã pacifico, q̃ tuuiesse por nõbre, el Principe d̃ la paz: *Et vocabitur Princeps pacis.* Y los Angeles la mañana de su Nacimiento, con canticos de paz y de alegria no le recibierõ? *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus.* Si este supremo Rey viene de guerra, y entra con la espada en la mano, entre con el la milicia del cielo, tocãdo al arma, suenen instrumentos de guerra, trompetas, clarines, atãbores y pifanos, y no pregonãdo paz, que esso parece mas a proposito. Como se aya de entender esta guerra, y las armas con que se ha de hazer, el mismo Señor lo declara, diziendo: *Veni enim separare hominem aduersus patrem suum, & filiã aduersus matrẽ suam, & nurũ aduersus socrum suã.* Vine a apartar al hijo de su padre, y a la hija de su madre, y a la nuera de su suegra, y q̃ se nieguen vnos a otros: lo qual se cũplio en tiempo de los Apostoles, q̃ se dexauan y desamparauã vnos a otros, por la sequela de Christo. Pero veamos, con q̃ armas hazia el Señor aquestas hazañas? Cosa llana es q̃ con su diuina palabra. Ella era la espada de que vsaua el Señor, para rendir los coraçones humanos, y persuadirlos a q̃ menos-

Matth. 10.

Isaiæ. 9.

Luca 1.

Vis eloquentia.
Lucian.
Erasm. in prolegomenis.

preciassen por el todas las cosas. Quiso Luciano con vn marauilloso hieroglifico dar a entender, quanto mayor es la fuerça de la lengua, que no la de las manos, y la de la eloquēcia, que la del hierro: y para esso pintò a aquel famoso Hercules cargado de armas, arco, saetas y clauа, y estas como por demas y ociosas, y que de su lengua le salia vn manogico de cadenas de oro en que, por las orejas asidos, lleuaua tras si grande multitud de pueblos presos y encadenados: significando en esto, que aunque Hercules auia sido valiente, y poderoso en las armas, pero que lo auia sido mas en la eloquencia, y que esta auia sido la principal arma con que auia rendido y auassallado a si los coraçones de tantos. Poderoso era Christo nuestro Señor, y tanto, que era el mismo poder y braço derecho del Padre, que assi le llama Isaias en el cap. 51. *Induere fortitudinem brachiū Domini.* Vestios de fortaleza braço poderoso de Dios. Y la Virgen nuestra Señora en su Cantico: *Fecit potentiam in brachio suo.* Puso fuerça en su braço, y tanta, que bien fue menester que fuesse braço de Dios, para que no quedasse sentido de la gran fuerça que hizo: y aunq̄ pudiera aprouecharse de las armas de su poder, para vencer al demonio, y conquistar el mundo, y auassallar a si los coraçones humanos, haziendo de hecho como señor absoluto, a cuya potencia nadie resiste: pero no quiso, sino lleuarlo por buenas razones, y sar de las armas de su diuina palabra, y conuertir el mundo por la predicacion Euangelica. De estas armas estaua jugando en la ocasion de este Euangelio, prouando con vna soberana eloquencia, y con razones eficazissimas, que no en virtud del demonio, como los Fariseos auian calumniado, sino en virtud del Espiritu santo, auia lāçado el demonio del cuerpo de vn hombre, quādo Marcela, santa muger, admirada no me-

Isaia 51.

Luca. 1.

Arma militiæ nostræ.

nos

nos de la fuerça de la predicacion de Christo, que de el diuino poder q̃ auia mostrado en lãçar al demonio, con vna santa osadia y embriaguez de espiritu, rompe en vozes de alabanças, diziendo: *Beatus venter, qui te portauit.*

Loquente Iesu ad turbas. Esto fue, dize el Chronista, en ocasion que el Señor estaua predicando a las compañas. Donde se ofrece considerar los varios efectos que vna misma palabra de Dios, y vn mismo sermon obra en diferentes sujetos, por la disposicion diferente con que vienen a oyrla. Oyen este sermon los Fariseos, y salen de el blasfemando de Christo, y diziendo en boz alta, para desacreditar su doctrina, que tiene hecho pacto con el demonio: *In Belzebub principe demoniorũ eijcit dæmonia.* No es possible, sino que tiene hecho pacto con Belzebub, que es el Principe de los demonios, y que en su virtud a expelido este demonio. Oye el mismo sermõ vna vejezita simple, que con coraçon senzillo auia venido a oyr predicar al Señor, y dize: *Beatus venter, qui te portauit.* Està vna florezica en el campo echando fragrancia de si, vestida de sus libreas, y varios colores, con tanta lindeza y hermosura, como lo encarecio la suma verdad, diziendo, que Salomon en toda su gloria, y con toda su purpura, nunca parecio tã galano: llega vna abegita y saca de ella miel y dulçura; llega vna araña y saca de ella ponçoña: en que va aquello? por ventura en la flor? No porcierto, sino en las diuersas disposiciones de la abeja, y la araña: la vna es como dize Salomõ, el principio de la dulçura; la otra lo es del tosigo, y tiene las entrañas podridas, y de ahi proceden tan diferẽtes efectos. Entran dos al sermon, el vno sale aprouechado, y diziẽdo mil alabanças; el otro emponçoñado y renegãdo del predicador. Compara Ieremias la palabra de Dios a dos

Verbi Dei diuersus effectus.

Luc. 11.

Simile.

Verbum Dei operatur iuxta dispositionẽ cordis.

cosas, que nos daran bien esto a entẽder, que es el fuego, y el martillo con que se quebrantan las piedras. *Nonne verba mea quasi ignis, & quasi malleus conterens petras?* Aora dime Profeta mio, mi palabra no es como el fuego, y como martillo, que quebranta las piedras? Si en mi pueblo ay cardos y abrojos de culpas, no es fuego mi palabra que los abrase y consuma? Si ay coraçones obstinados y duros, no es martillo, q̃ por mas de piedra que sean los desmenuce y quebrante? Compara su diuina palabra, lo primero al fuego, y essa comparacion es muy ordinaria en la Escriptura; porque hablando de la predicacion de Elias, y de la eficazia de sus palabras, dize del, que *verba eius sicut facula ardebant*, que ardiã sus palabras como fuego, no echaua palabra por la boca q̃ no abrasasse los coraçones con ella. Dauid en el Psalm. 118. *Ignitũ eloquium tuũ vehemẽter.* Vuestras palabras Señor, son fuego de alquitran, segun abrasan y queman. Y este sin duda era el fuego con que dezia Christo N.S. que auia de abrasar toda la tierra. *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accẽdatur.* Vine a pegar fuego a la tierra, y no desseo otra cosa, sino verla que toda se abrase. Pues hallaremos q̃ el fuego tiene esto, q̃ no siempre obra de vna propria manera, sino q̃ haze sus efectos conforme a la disposicion que halla en el passo: la cera la ablãda, y al barro lo endurece, al yeso le da aquel color blanco, q̃ puede competir con la nieue; y al leño que coge le pone negro como el carbon: al plomo echado en la hornaza lo couierte en humo, y al oro lo acrisola y purifica. Esso mismo tiene la palabra de Dios, q̃ es vn diuino fuego, q̃ obra siẽpre no de vna misma manera, sino conforme a la disposicion del q̃ la oye: a vnos alumbra, y a otros ciega: a vnos ablanda, y a otros endurece: a vnos pone blancos como la nieue, y a otros negros como

Ierem. 23. Verbũ Dei ignis, & mall. us.

Eccli. 48.

Psal. 118.

Luc. 12.

Verbi Dei effectus varij.

mo

mo el carbon. Lo primero q̃ auia de hazer vn hombre quãdo viene al sermõ, es pedir a Dios q̃ ablande y dispõga su coraçon, para q̃ como en cera se imprima en el la virtud de su diuina palabra. Si vos venis a oyr la palabra de Dios cõ vn coraçõ de barro, duro mas q̃ vn peñasco, y obstinado en el vicio, y cõ disposicion y acto contrario, de q̃ por mas que os prediquen y persuadã a perdonar vuestro enemigo, a restituir lo mal ganado, a dexar la ruin amistad, ha de ser por demas, y q̃ aũque mas se cãse el predicador, ha de ser predicar en desierto, q̃ mucho que el fuego de la palabra de Dios no consiga su efecto, sino q̃ salgais del sermõ como estos Fariseos, mas obstinado, y mas duro, y el coraçon mas negro q̃ los tizones. Dize mas Ieremias, q̃ es como el martillo, o almadena q̃ quebrãta las piedras. Està vn cãtero cõ vn almadena en la mano quebrãtando piedras, sale vna tan bien partida, q̃ labra de ella vn S. Frãcisco para ponerle en el retablo: otra se parte tan mal, q̃ falta de ella vn pedaço, y descalabra al oficial que la parte. Assi passa aqui, q̃ el martillo de la palabra de Dios hallò tan blanda y bien dispuesta a Marcela, que la labrò de su mano, y hizo de ella vna santa para colocarla en el retablo del cielo: y por el contrario, hallò los coraçones de los Fariseos tan como pedernales, que se boluieron contra su hazedor, diziendo, que en virtud de Belzebu expelia los demonios. *Simile.*

Quan necessaria sea la buena disposicion del coraçõ, para q̃ la palabra diuina obre bien, y cõsiga sus deuidos efectos, muestralo bien claramẽte la parabola del sembrador q̃ Christo N. S. predicò por S. Lucas en el cap. 8. *Exijt qui seminat seminare semen suum.* Donde vemos, que siendo vno mismo el grano que se sembrò, de quatro partes se perdieron las tres de la semilla, por la mala sazon de las tierras: la vna cayò en los caminos, *Dispositio necessaria ad audiendum verbũ Dei.* *Math 13. & Luca. 8.*

y fue la que se logro menos, porque parte de ella pisarõ los passageros, y parte se comieron los paxaros, y assi no hizo fructo ninguno: parte cayò en vn pedregal, y parte entre çarças y malas yeruas, y aunque nacio, pero no vino a granar: otra cayò en tierra bien baruechada, y q̃ tenia sazon, y essa dio fructo colmado. Parece por essa metafora bien claramente, de quãta importancia sea tener la tierra del coraçon bien baruechada, para que el grano de la palabra de Dios sembrado en ella, dè fructo a derechas. De aqui se entendera aquel lenguaje del Profeta Isaias en el cap. 32. *Beati qui seminatis super transeuntes aquas, immittentes pedem bouis, & asini.* Bienauenturados vosotros, los que aueis de sembrar vuestro trigo, despues de estar muy bien llouida, y sazonada la tierra, y con tanta abundancia de agua, que los bueyes y los jumentos çahonden en los baruechos, y se hundan en ellos de manos y pies. El qual lugar san Gregorio en sus Morales, san Cyrilo Alexandrino en sus Comentarios, Clemente Alexandrino en sus Stromas, san Teodoreto y otros expositores, le declaran de la siembra de la palabra Euangelica, la qual hizieron despues de sazonada la tierra, con el agua de la gracia del Euangelio que Christo nuestro Señor predicò. Porque como la tierra de los coraçones humanos por lo menos tenia ya aquella sazon, fue tan abundante y copioso el fructo que dio su predicacion y doctrina. A este mismo proposito declara las palabras de Isaias Procopio, diziẽdo: *Beati vos o Apostoli, qui semẽtem facitis super has aquas, id est, super hãc regionem, quæ deserta olim erat, & aspera, & nunc exuberat aquis cælestibus.* O bienauenturados vosotros Apostoles, y predicadores Euangelicos, q̃ sembrais vuestra doctrina sobre tierra tan bien sazonada, y llouida, como la Iglesia Catolica, que aunque primero

Isaia. 32.

D. Greg. in cap. 21. Iob Cyril in Cõment.

Clem. Alexand. lib. 6 Stromat.

D. Theodo. super hunc locum.

Procop.

era

era tierra inculta, sequia y desierta, pero ya fecunda con el riego del cielo.

Veis aqui Christianos vna de las razones mas principales, porque en estos nuestros tiempos fructifica tã poco en los coraçones humanos la palabra de Dios, y que auiendo tantos que la prediquen, no vemos aquellas cosechas tan abundantes, ni aquellas conuersiones prodigiosas de pecadores, que en la primitiua Iglesia, quando de vn sermon que predicaua vn Apostol salian conuertidas cinco mil almas; y agora de cinco mil sermones se conuierte vna. Cada dia venis a los sermones, y cada dia pecais: oys de buena gana al predicador, y tan de buena y mejor, oys luego al mundo, que os persuade a la vanidad, y a la carne que os incita al deleyte: y ya parece que teneis hecho pacto con vos mismo, de dar a la palabra de Dios el oydo, y las manos al vicio. Va esto sin duda, no en la palabra de Dios, que ella eficaz es, y poderosa es para qualquiera hazaña, y tiene muy bien prouada ya su intẽcion, sino en la mala disposicion vuestra, o porque como estos Fariseos, de quien vamos hablando, la oys, no con desseo de aprouechar, sino de calumniar: o porque aueis hecho de ella guitarrilla y entretenimiento, conforme a aquello de Ezechiel en el cap. 33. *In canticum oris sui verterunt illud.* O ya sea que teneis tan atrancada la puerta del coraçon con el vicio, y la larga costumbre en pecar, que se queda entrampada en la oreja del cuerpo, sin q̃ llegue a hazer golpe en el alma. De estos malos oyentes de la palabra de Dios, dize Iesus Sirach en su Eclesiastico: *Cor fatui quasi vas confractum, omnem sapientiam non tenebit. Verbum sapiens quod cumq; audierit, scius laudabit, & ad se adijciet.* Diuinamente toca aqui la diferencia de oyentes que de ordinario ay en el sermon, y como los vnos salen del aprouechados,

Ezech. 33.

Eccli. 21.

uechados, y los otros sin prouecho ninguno, y la razon en que va. Habla primero de los malos oyentes, y dize: El coraçon del necio como vn cantaro quebrado, que no retiene en si gota de agua; assi el no retiene disciplina ni enseñança ninguna, por vn oydo le entra la palabra de Dios, y por el otro se le sale sin que se le quede cosa ninguna. Aca para motejar a vno de descuydado y de tonto, dezis que es vn alma de cantaro. Dezis bien, pero dezis poco, que aueis de añadir mas, y dezir, que es alma de cãtaro quebrado, *Quasi vas confractum*. Tomad vn cantaro que esta quebrado, llenadle de agua, y vereis como poco a poco se sale sin que le quede vna gota; si algo le queda, es las pajas, la vescosidad y horrura. Este es el coraçon del hombre necio, que tal nombre merece el pecador, que por su culpa y negligencia dexa perder el licor precioso de la palabra de Dios, alma de cantaro quebrado, que no sabe retener gota de agua, que oyendo cada dia la palabra de Dios, no se le pega del sermon cosa ninguna que sea de prouecho para su alma: si algo se le pega es la horrura y las pajas: bien parla, bien lo dize, tiene buena accion, buen meneo de manos, no escupe en todo el sermon, que en lo demas, *omnem disciplinam non sustinebit*, No se le queda de todo el sermõ en la memoria vna sola palabra; vn dezir, quiero imitar este exẽplo, quiero hazer penitencia de mis pecados, quiero tratar de mi saluacion, de poner enmienda en mi vida, porque veo que me voy a perder.

Porque sino fuera esso, como era possible que la palabra de Dios, que como sabemos es tan eficaz, y de tanta virtud, lo mostrasse tan poco en aquestos, que no hiziesse en ellos efecto ninguno? Si la palabra de vn hombre eloquente vemos que tiene a vezes tãta fuerça, que persuade vn coraçon, y le muda de su proposito, que parece

rece que le tiraniza, y que no va mas en su mano: quanto mas poderosa serà para esso la palabra de Dios? Son raras y admirables las cosas que en esta materia nos cuentan algunos autores. De Solon ilustre legislador refiere Laercio, y despues de el Licostenes en su Teatro, que como entre los Atenienses y Megarēses huuiesse vna guerra mortal, sobre el señorio de la isla de Salamina, y cada dia se derramasse mucha sangre sobre el caso de vna parte y de otra. Establecida ya ley de muerte, sobre que ninguno tratasse de que se recobrasse la isla, lleno de vn furor poetico, fingio que auia salido loco, y vestido como tal de vn sayo amarillo, oró delāte del pueblo, y en medio de la oracion hizo que vn pregonero a bozes recitasse ciertos versos al pueblo, compuestos con tanta eloquencia y elegancia, que cōmouio a todos a las armas, y a tornar a cobrar su isla perdida. Hegesias Cyrenaico fue tan poderoso en el hablar, que como vn dia orasse de la miseria de la vida humana, muchos de los que le oyeron se dieron muerte volūtaria: por lo qual el Rey Ptolomeo, mirando por el bien de la republica, le impuso perpetuo silencio, y mandò cerrar sus escuelas: pero aunque le atajò la lengua, no la pluma, porque dexò escripto vn libro de las miserias de su vida humana, dōde con fuertes razones va prouando, como a nadie le està bien el viuir: y no faltò quien leyendole, desestimando la vida, desde vn alto risco se despeñò en el mar: sobre cuyo tumulo escriuio Callimaco vn epitafio, en que se cōtenia su nombre, su linage, y la causa de su muerte. Assi lo refieren Cicerō en sus Tusculanas, Valerio Maximo, y Conrado Licostenes. Pues veamos, si en las palabras concertadas y eloquentes de vn hombre, puso la naturaleza tanta virtud, que assi persuaden vn coraçon, y le lleuan tras si, cō vn genero de tirania y fuerça amorosa y volun-

Vis eloquentiæ humanæ.

Laertius.

Licoste.

Licstoen. in Teatro lib. 1. tit. eloquētia virtus.

Tullius in Tuscula.

Valer. lib. 8 cap. traditis in teatro

y voluntaria, que aunque mas determinado estè a vna cosa, le mudan, y hazen querer lo que antes no queria, y abraçar lo que daua de mano y aborrecia. La palabra de Dios, que es poderosa, y tiene alla no se que parentesco con el, no es cosa llana, que si halla sujeto dispuesto y capaz, y si la dexan tantico arraygar, que obrara semejantes valores y hazañas: y que sino las haze, es, por nuestra culpa, que no le damos a ello lugar?

Como se ha de oyr la palabra de Dios, y el recaudo q̃ se deue poner en ella para q̃ fructifique en nuestra alma, enseñanoslo el diuino Espiritu, por el Real Profeta Da-
Psalm. 118 uid en el Psalmo 118. diziendo: *In corde meo abscõdi eloquia tua, vt non peccẽ tibi.* En mi coraçon Señor, escondi vuestra palabra, vsando de este reparo y defensiuo para no pecar ni ofenderos. No basta tenerla en la lengua, como la tiene el predicador, y el letrado; ni en el oydo, como la tiene el oyente: y lo q̃ mas es, ni bastara auerla la Virgen cõcebido en su vientre, si le faltara en el coraçon, para hazerla bienauenturada, como parece de
Luc. 15. aquella respuesta de Christo N. S. *Quinimo beati qui audiunt verbũ Dei, & custodiunt illud.* Lo q̃ haze bienauenturado vn hõbre, no es tanto esso, quanto oyr la palabra de Dios, y guardarla. Direis, donde se ha de guardar? Dize Dauid, que en el coraçon. *In corde meo abscõ*
D. Basil. *di eloquia tua.* Repara san Basilio, que no dize, que la guardò en el coraçon, ni que la escriuio, sino que la escondio, para significar en esto el mucho precio en que la estimaua. Porque es manera de hablar delos Hebreos llamar escondido a lo muy estimado; y la razon en que se fundan es, que las cosas de mucho precio las esconde mos y guardamos cõ cuydado: y las de poco las dexamos por ay al peligro, de dõde tuuo principio el adagio: *Hidria in foribus*, La cãtara a la puerta: pero lo precioso,

escon-

escondido, porq̃ corre peligro. *De absconditis tuis* (dize Dauid) *adimpletus est venter eorũ.* De las cosas escõdidas vuestras, llenaron su viẽtre, y se dieron vna hartaz ga. Dõde buelue la Paraphrasi Caldaica: *Thesaurus tuus bonus adimplebit thecas eorũ.* De manera, q̃ lo que la vna letra llama escondido, la otra llama tesoro. Segun esto, dezir Dauid, q̃ escondia en el coraçõ la palabra de Dios, es tãto como significar el precio grãde en q̃ se deue tener, y q̃ se ha de guardar cõ la vigilancia y cuydado q̃ se guarda vn tesoro de incõparable valor. O q̃ mal hazemos aquesto, y quã poca estima hazemos de la diuina palabra, pues cõ tanta facilidad el demonio, porque vse del lenguaje del Euangelio, nos la arrebata del coraçõ, para que no eche rayzes en el, ni fructifique. San Agustin haze vna comparacion estraña entre la palabra de Dios, y el cuerpo de Christo nuestro Señor. Pregunto os, dize, qual os parece mas, el cuerpo de Christo, o su diuina palabra? si quereis respõder la verdad, aueis de dezir, que cada cosa de estas es tanto, que ninguna de ellas es menos. Pues mirad quando comulgais, con que cuydado estais hecho ojos, que no se cayga alguna particula: el Sacerdote, q̃ no se le vierta vna gota de sangre. Que de penas tienen establecidas los Canones para el Sacerdote q̃ fuere negligente en aquesto. Pues como, q̃ se llore tanto, y se sienta la iactura de vna reliquia que se cayò, o de vna gota de sangre que se vertio; y que la perdida de la palabra de Dios se sienta tan poco? que no hazemos mas que oyrla, y luego la arrojamos a mal, y la dexamos caer del coraçõ. En dos ocasiones clamò Christo N. S. y dio el grito q̃ le puso en el cielo: la vna quãdo estaua enclauado en la Cruz, entõces; *Cũ clamore valido & lachrymis*, dize S. Pablo: la otra quãdo predicò la parabola del sembrador. *Hæc dicẽs clamabat: Qui habet aures*

Psalm. 16.

Caldai. Paraphra.

Verbũ Dei instar thesauri custodiendum.

D. August.

Hebr. 5.

Luca 8.

aures audiendi, audeat. Clama en la Cruz por la perdida de su sangre, y que siendo de valor infinito, se aprouechassen tan poco de ella, y clama al predicar de la parabola, por ver que la semilla, que es su diuina palabra, se le pierde de quatro partes las tres. Por esso Dauid como cosa tan preciosa la esconde en el coraçon.

Verbũ Dei à peccato præseruat. Da la razon de depositarla y esconderla en el coraçon, y dize: *Vt non peccem tibi*, Para no pecar Señor cõtra ti. No puede auer mejor contrayerua ni defensiuo contra el pecado, que la palabra de Dios escondida en el coraçon. *Simile.* La triaca beuida acude luego al coraçon, y se apossessiona de el: quando llega la ponçoña de la vibora, como le halla armado como con vn peto fuerte, pierde la fuerça, y no la tiene para llegar. No ay ponçoña, ni la puede auer para el alma, sino es el pecado. *Eccli. 21.* *Quasi à facie colubri fuge peccatum.* Huye del pecado como quien huye de vna serpiente, y de vn ponçoñoso aspide: porque no ay ponçoña en el mundo como el. Pues para que este quando llega a morder con la tentacion no preualezca, que remedio? El remedio es, preuenirle con el mitridate y triaca saludable de la palabra de Dios, para q̃ halle el coraçon defendido, y su ponçoña no pueda dañar. Seruira la palabra de Dios guardada en el coraçon, *1. Regũ. 17* de lo que las piedras limpissimas que escogio Dauid del arroyo, que guardadas en su çurron, derribò el Gigante con ellas: y como cõ la primera derribò vno, con las otras si los huuiera derribara otros quatro, que fueran cinco. Las piedras hã de ser las palabras de Dios, y los testimonios y lugares de la Escriptura; y el caraçõ el çurron donde se han de guardar para vencer al demonio con ellas. Si llegare a tentarte la carne con sus rõcerias y halagos, persuadiendote al deleyte: es buena piedra para derribarla aquel lugar de san Pablo, *Rom. 8.* escriuiendo

do

do a los Romanos: *Fratres, si secundum carnem vixeritis, moriemini.* Los que viuieren al gusto de la carne, moriran para siempre: y los que con el cuchillo del espiritu mortificaren su carne, viuiran. Si llegare el mundo y te quisiere engañar, ofreciendote honras, oficios, dignidades, es buena piedra para descalabrarle, aquella de Dauid en el Psal. 36. *Inimici vero Domini mox vt honorificati fuerint, & exaltati, deficiẽtes, quemadmodũ fumus deficient.* Los enemigos del Señor luego q̃ fueren ensalçados, seran desbaratados y deshechos como el humo. Que el humo quando sale del horno de vn alfahar, quanto mas sube a lo alto, tanto mas presto es desbaratado del viento: assi los que por malos medios subẽ a las dignidades y oficios, mientras mas leuãtados se vieren, mas tienen razõ de temer su cayda Si le persuadierẽ al auariento a buscar las riquezas y atesorarlas, ahi està otra piedra del mismo Dauid en el Psal. 75. *Dormierũt somnium suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarũ in manibus suis.* Acabosele el sueño de la vida a los ricos: y aun no dize a los ricos, sino a los esclauos de las riquezas: q̃ esso quiere dezir aquel *viri diuitiarum*, y no hallaron nada en sus manos de todas las riquezas q̃ con tanto sudor y trabajo auian atesorado. Y finalmente no aura gigante tan descompassado de tentacion, contra quien no hallemos piedra en la Escriptura, con q̃ poder derribarle, si con Dauid escondieremos en el coraçon la diuina palabra. Quan bien la supo esconder y guardar Santa Marcela, pues ella le dio brio y animo para oponerse a la furia de los Fariseos, y con vn denuedo de vn Cesar, no temer el daño que le podia venir, visto que auian puesto lengua en Christo nuestro Señor, diziendo, que en virtud de Belzebu expelia los demonios, y q̃ de los que estauan presentes ninguno se atreuia a bol-

Psalm. 36. Ambitio taxatur.

Psalm. 75. Contra auaros.

uer por su honra, pareciendole que aquello corria ya por su cuenta, como discipula que era de Christo, y que professaua su escuela y doctrina, oponese a la furia de todos, y desmiente su falsa calumnia, diziendo: *Beatus venter, &c.*

Contra ma ledicentiũ lingua rum.

Fue esta alabança de esta sancta muger en ocasiõ que padecia la honra de Christo, y como se vãboleaua: porque visto el milagro, y la cura tan admirable q̃ auia hecho de aquel hõbre endemoniado, a quiẽ Satanas tenia tan posseydo, q̃ le tenia tomados todos los puertos de su remedio: porq̃ tenia ciegos los ojos, muda la lẽgua, y los oydos tapados: aunq̃ algunos de los circũstãtes se quedaron admirados, pero los mas de ellos, y los mas poderosos, y de mayor reputacion en el pueblo, q̃ eran los Fariseos, calumniaron la obra, y dixeron, q̃ aquel hombre Christo tenia pacto con Belzebub principe delos demonios, y que con su ayuda y virtud auia forçado aquel demonio a q̃ dexasse libre aquel hõbre. Quien duda Christianos, sino q̃ como aquellos eran los letrados del pueblo, las lumbreras de aquella republica, por quiẽ los demas se regian y gouernauan, q̃ en oyendoles dezir esto se persuadirian a q̃ era verdad? Si, si, que no ay q̃ tratar, sin duda ninguna q̃ deue de ser encãtador. O lẽguas serpentinas y venenosas, y quãto daño hazeis en el mũdo, como no perdonais a nadie, y no ay santidad tã fundada, ni tan segura, dõde no lleguеis a derramar vuestra põçoña. Quien pensara q̃ auia que calũniar en vna obra tan prodigiosa, como dar ojos a vn ciego, desatar la lengua de vn mudo, abrir los oydos de vn sordo, y alli hallò la murmuraciõ puerta abierta para profanar todo esso, y tiranizar la gloria de tã prodigiosas obras a Christo, atribuyẽdo al demonio lo q̃ a Dios era deuido. O quã temeroso estaua Dauid, cõ ser assi, que no era nada cobarde,

del

del daño que vna mala lengua puede hazer, quando dezia en el Psalmo 119. *Domine libera animam meam à labijs iniquis, & a lingua dolosa.* Señor suplico os q̃ me libreis de vnos labios descomulgados, y de vna lengua engañosa. El titulo de este Psalmo, para que se entienda mejor, es. *Canticum graduum*, El Cantico de las gradas. Son quinze los que tienen este titulo, para cantarlos (dize el Doctor Incognito) los Sacerdotes a la subida de las gradas del tẽplo, q̃ eran otras tantas por donde a el se subia, y assi en cada vna cantauã el suyo. El primero de todos era este, que comiença: *Ad Dominũ cũ tribularer clamaui.* Añade mas este Doctor, y dize, q̃ en cada vno destos Psalmos se pide a Dios fabor contra alguna tentacion de las q̃ nos estoruan y impiden la subida del cielo, representada en la que los Sacerdotes por aquellas gradas hazian al templo. Donde es mucho de considerar, que al primer passo, y a la primera grada, en abriendo la boca para pedir a Dios fabor, le piden para vencer la tẽtacion de las malas lenguas: *Domine libera animam meã à labijs iniquis, & à lingua dolosa.* El *Domine labia mea aperies*, de estos maytines, es pedirle a Dios q̃ cierre las bocas de los murmuradores. Pues valame Dios Dauid, por ahi començais vuestra oraciõ? No auia otras tẽtaciones mas de temer? No auia pedirle a Dios: Señor libradme del diablo, y de todas sus obras: Señor libradme desta mi carne, q̃ no me puedo defẽder de ella: Señor libradme delos lazos del mũdo, q̃ todo el està lleno de ellos? Parecenme q̃ no comiẽça por ahi, sino Señor libradme de las malas lenguas: que son las que yo temo mas, y me traen mas assombrado. Apenas huuo pronunciado estas palabras en su oracion, quando oye luego que le habla vna boz a la oreja, y le dize: *Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi ad linguam*

Psalm. 119.

Titul. Psal.

D. Incognit. Nota.

Pro murmuratione.

Linguas quantum sit timenda.

dolosam? Dauid, que remedio, o que reparo serà bueno darte: contra las malas lenguas que dizes? Responde la misma voz que lo pregunta, y dize: Pero ya yo tengo pẽsado de darte vn remedio muy eficaz. *Sagitte potentis acutæ cum carbonibus desolatorijs.* Darte he para que te defiendas de estas fieras indomitas, destas tigres de Hircania, de estas venenosas serpientes, de esta peste comun de las republicas, las saetas agudas de el braço poderoso con carbones destruydores encendidos en fuego. Palabras bien dificultosas, y q̃ los expositores de los Psalmos no todos las declaran de vna manera. San Theodoreto entiende por estas saetas, los castigos rigurosos de Dios, con que finalmente castigara a todos los maldizientes y murmuradores, y a los que tienẽ por oficio de andar siempre tratando de honras, y vidas agenas. Para estos tales guarda Dios sus saetas agudas, y sus carbones abrasadores de fuego, con q̃ el dia del juyzio seran castigados en el infierno. Que lengua ay tã atreuida y desenfrenada que no se enfrene, y que no tema de aquesto? San Agustin, a quien sigue el Doctor Incognito con el Burgense, entiende por las saetas agudas la palabra de Dios, conforme a aquello del mismo Dauid en otra parte: *Sagittæ tuæ acutæ, populi sub te cadent, &c.* Vuestras saetas Señor, que son vuestras palabras, son agudas y penetrantes, y assi pueblos enteros derribareis cõ ellas a vuestros pies. Pues el remedio que da contra vna mala lengua, es la palabra de Dios, que enseña a sufrirla, y no tomar de ella vengança, sino perdonar sus injurias. Y añade luego: con carbones encendidos. Por quien entienden los exemplos de los Santos, los quales encendidos y abrasados en el amor de Dios, padecieron semejantes persecuciones: y a este sentido declarã algunos aquello q̃ dize: *Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi ad linguam dolo-*

D. Theodo.

D. Augus. Incognit. Paul. Burgen. Psalm. 44.

Sanctorum exempla.

de la fama? Que te pone, o que te quita la mala lengua, para temeria tanto? Que les quitò veamos, a los santos que precedierõ, la lengua del murmurador? que la mano desgarradora del verdugo? que la crueldad del tirano? Cosa llana es, que no les quitò nada, antes les puso mil coronas, vna de paciẽcia, otra de martyrio, otra de gloria. A quien mas daño haze la lengua del maldiziente, es a si mismo, q̃ le entrãpa y enreda en vn laberinto de males, de que despues es casi impossibe salir, vale despeñando de vn pecado en otro, y de vn inconueniẽte en otro; oy le derriba a vna mẽtira graue, mañana a vna detracciõ, essotro a vna murmuracion, y essotro a vn testimonio falso; y en fin no para hasta que da con el enel infierno. *Lingua insipiens subuersio est ipsius*, dize el Ecclesiastico en el cap. 9 donde Batablo traslada. *Lingua insipien-tis, præcipitat hominem*, La lẽgua del insipiente, que lo es harto el murmurador, pues por cosa que trae tã poco gusto ni vtilidad consigo, como dezir mal de nadie, ni quitar honras, se quiere impossibilitar para saluarse, en alguna manera, y yrse al infierno. Pues su lengua de aqueste, es su total destruycion, y la que le despeña al abismo. *Circumdederunt me sicut apes*, dixo Dauid enel Psalmo 117. hablando de los murmuradores, y que andauan siempre hablando mal de el, y de su regimiẽto y gouierno: Cercanme mis enemigos como abejas, q̃ me andan siẽpre susurrando en contorno, y cõ sus aguijones quieren quitarme la vida. Habla cõ grãde gala y propiedad aqui Dauid, y cõpara a los murmuradores y maldiziẽtes a las abejas, o auispas: porq̃ estas por el ruydo y susurro q̃ traẽ, fuerõ acerca de los antiguos simbolo de la murmuraciõ: de donde es, q̃ enel tumulo de Archiloco, que acerca de los Griegos fue vn poeta muy maldiziente, y que a nadie perdonaua con su lengua, pusieron

Eccli. 9.

Psalm. 117

por insignia de su maledicencia, muchas abejas, o auispas esculpidas de marmol, con vnos versos abaxo, que dezian.

Archilo- qui tumu- lus.

Archilocus iacet hoc in litore tectus, amara
cuius vipereo carmina, felle madent.
Hospes abi tacite, moueas ne forte crabrones,
illius in tumulo, quos habitare vides.

Aqui en esta ribera yaze Archiloco, cuyos versos estan bañados de hiel amarga de viuoras. O caminante q̃ aqui llegas, passa tu camino callando, y con tiento, mira no alborotes y leuantes las auispas que aqui ves sentadas.

Vesparum proprietas.

Pues quiẽ ignora la propriedad de la auispa, y de la abeja tan sabida de todos, y referida de Plinio, de la qual se dize, que quando pica y hiere con el aguijon que tiene, pero que es a mucha costa suya: el dolor q̃ causa es poco, y el daño suyo mucho: no saca gota de sangre, y dexa alli las entrañas: vna pequeña picadura la paga no menos que con la vida. O Archilocos de las republicas, ò viboras ponçoñosas, ò desassossegadas abispas del mundo, ò hombres murmuradores y maldizientes de la virtud, de cuyas descomulgadas lenguas nadie tiene seguridad. No la matrona casada, casta mas que Lucrecia: no la donzella zelada de sus padres, cõ mas guardas que Palas en su templo: no el frayle apartado del mundo, y metido en su celda: no la mõja detras de mas cadenas y hierros que si fuera algun tigre, ò leon. O si esto considerassedes profundamente, y que a quien mas daña is cõ vuestras lenguas, y con vuestra ponçoña, es a vosotros mismos, que os priuais de la vida del alma, para mientras Dios fuere Dios. O cõ quanto recato auia de andar vn Christiano en las palabras, y mirar como habla. No digo yo vn peso, pero ciento auia de tener en la lengua para pesar cada palabra antes q̃ la echasse de la boca: porq̃

las

palabras buelan, y despues a vezes no tienen reparo. Andaua con este cuydado y recato Dauid, como quien sabia tambien lo que le va a vn hombre el tenerle en hablar. En el Psal. 38. dize assi: *Dixi custodiam vias meas, vt non delinquam in lingua mea. Posui ori meo custodiam, cum consisteret peccator aduersum me.* El titulo que tiene este Psalmo es, *In finem canticum Dauid pro idithim.* Este Psalmo es de Dauid, el qual nos guia al fin en gracia de *idithim.* Dize aqui el Doctor Incognito, q̃ *idithim* quiere dezir lo mismo que *transiliens*, el que passa de largo por las cosas del mundo, y las dexa todas atras, aspirando siempre a las eternas. Y para este ninguna cosa mas importante que refrenar su lengua, y poner vn candado a su boca. Y assi dize; *Posui ori meo custodiam, &c.* Tiene este Psalmo correspondẽcia con aquella historia que se trata en el segũdo libro de los Reyes, cap. 16. de la huyda de Dauid, quando salio huyendo cõ pocos caualleros, y soldados suyos, de la conjuraciõ de su hijo Absalon. Assomò Semei por lo alto de vn risco, començò a tirarle piedras, y dezirle mil desacatos y palabras muy injuriosas. Entonces el santo Rey compungido, y entendiendo que aquella persecuciõ le deuia de venir por sus pecados, sufrio las injurias cõ grande humildad y paciencia; y queriẽdo vn cauallero de los que yuan con el, tirarle vn flechazo, no lo consintio, sino q̃ le fue a la mano, y assi mismo a la lengua, para no respõderle vna palabra. Començo su Psalmo, y dize: *Dixi custodiam vias meas, vt non delinquam in lingua mea.* Determineme entõces con vn firme proposito, de poner mucho recaudo en mis caminos: llama caminos a sus afectos y acciones, que son los caminos por donde camina el alma. San Gregorio en el cap. 4. del 21. de sus Morales dize: *Quid viarum nomine, nisi actionis nostræ*

Psalm. 38.

Titul. Psal.

D. Incogni.

2. Reg. 16.

D. Greg. 1. Moral cap. 21.

significatur? Que otra cosa son los caminos, sino las acciones humanas? Conforme a aquello de Ieremias en el cap. 7. *Bonas facite vias vestras, & studia vestra.* Adereçad vuestros caminos y estudios, procurad q̃ vayan a niuel y derechos. Determineme pues (dize Dauid) de mirar por mis caminos, y tener gran cuydado de no desmandarme en afectos ni obras. Y como si la bondad, o malicia de lo vno y de lo otro, dependiesse toda de sola la lengua, dize: *Vt non delinquã in lingua mea.* Hize esta firme deliberacion, y puse todo este estudio y cuydado para no faltar: y para esto, no contẽto con las dos murallas que le puso la naturaleza, la vna la de los labios, y la otra la de los dientes, determine de encarcelarla mas, y echarle otro candado de silencio a la boca. *Posui ori meo custodiã.* Y si va a dezir la verdad, para guardar los caminos q̃ ha dicho, no pudiera Dauid escoger otro camino mejor, que refrenar la lengua, y echar vn candado y otro a la boca. Dizese en el lib. 9. de la Historia Tripartita, vna cosa a este proposito, y es, q̃ como el Abad Paso no fuesse letrado, y quisiesse tratar de deprẽder letras de la sagrada Escriptura, escogiò para esto vn maestro q̃ le enseñasse: y como llegassen vn dia a la declaraciõ de estas palabras: *Dixi custodiam vias meas, vt nõ delinquã, &c.* dixo: No passemos mas adelante, que deprẽdido esto, no he menester mas, esso sòlo me basta: que el que sabe callar en vna ocasion, y refrenar su lengua, todo lo sabe. El mismo, segun refiere vn Doctor moderno, viniendo a visitarle el Obispo Theofilo, por oyr de el alguna cosa digna de memoria, no le hablò ni vna sola palabra: y quexandose de el los monges, porque no le auia dicho alguna cosa de edificacion, respondio: Si con mi silencio no le edifico, no veo como con palabras le pueda edificar. Dize el Filosofo en el 5. de los Animales, q̃ si

Ierem 7.

Lingua custodia.

Histor. Tripart c. 9. Refertur à Holcbot super Sapien. le Dio. 6.

Nota.

Aristot. 5 animali.

si vna aue, qualquiera que sea, tiene debaxo de la lengua vna vena blanca, las crias que le nacen son blancas; si la tiene negra, negras. De manera, que la lengua es el pulso y el indice de los hijos, y partos que ha de tener. Vna negra lengua de vn hombre mordaz y murmurador, q̃ partos ha de tener, que obras ha de engendrar, sino feas, y negras mas que el carbon? No espereis de él cosa ninguna buena. El mismo Filosofo dize en el libro 18. del mismo titulo, q̃ la muger preñada, quãdo està cercana al parto, si puede con facilidad detener el aliento, y la respiraciõ, es señal q̃ tẽdra el parto bueno y muy facil: pero sino, q̃ le tendra dificultoso, y muy rezio. Dadme vn alma q̃ sepa yrse a la mano, y detener la respiracio de las palabras, que era la dificultad que hallaua el otro Filosofo acerca de Iob. *Conceptum sermonẽ sustinere quis poterit?* Quien podra reprimir la razon en la boca, y el impetu de las palabras? Pues si le huuiere, este tal tẽdra muy buenos partos, no sacara obra a luz, que no sea muy buena y virtuosa. Pero el que no se sabe yr a la mano en el hablar, sino que brota por la boca todo su espiritu, creedme que tendra muy malos partos, q̃ de vn hõbre murmurador ninguna cosa buena se puede esperar. Que de abortos, y q̃ de hijos muertos echara este tal por la boca. A que bien que lo dixo esto Dauid en el Psalmo 5. que no se le puede negar, sino que en esto de tratar de lẽguas, tuuo la suya admirable: q̃ como los Reyes tienẽ tantos que los murmuren, y põgan falta en su gouierno y justicia, deuio de ser desto muy lastimado: ya hablãdo desta gẽte en el Psal. ya dicho, y dize, no sin grã sentimiẽto: *Sepulchrũ patẽs est guttur eorũ, linguis suis dolose agebant.* Verdaderamẽte me parece q̃ su boca de aquestos es vna sepultura abierta y patẽte, q̃ cõ su ölor inficiona todo el lugar. No se yo a q̃ pudo cõparar el Espiritu

Auicula vena albam sub lingua habens.

Idem li. 18.

Iob. 4.

Psal. 5.

Murmurator sepulchro similis

santo la boca de vn murmurador, que mejor le quadraſ
Simil. ie, que al ſepulcro abierto. Eſtá vn ſepultura abierta en vna Igleſia, y demas que echa de ſi vn olor piſtelencial, que no ay quien le ſufra, no deſcubre otra coſa, ſino corrupcion, hidiondez, y hueſſos de muertos. No ay ſepultura en el mundo que tanto inficione como la boca de vn murmurador, de donde no ſale palabra que no de cõ ella mal olor, ya dize de vnos, ya de otros: haſta que inficiona y infama todo el lugar. La ſepultura abierta deſcubre fealdades y hueſſos de muertos: eſſo haze la mala lengua, todo es deſcubrir fealdades, torpezas, pecados, y faltas agenas. Y aun peor es que el ſepulcro, que eſte deſhonra à los muertos no mas: pero la ſepultura del maldiziente, a muertos, y viuos: tan preſto deſentierra los hueſſos de los vnos, como de los otros. Y aun en otra coſa ſon peores que las ſepulturas, que la ſepultura corrompe ſolamente al que le dan muerto: pero el murmurador, tambien al viuo. No ſolo murmura del pecador, pero tampoco perdona al juſto, y tambien haze ſuerte
Tobia. 8. en el vno como en el otro. En el cap. 8. del libro de Tobias ſe dize, que como el ſanto moço Tobias ſe caſaſſe con Sarra, a quien vn demonio q̃ la zelaua, le auia muerto ſiete maridos: el padre de la donzella, teniendo por cierto que lo miſmo auia de ſer del preſente, que de los paſſados, y que infaliblemente amaneceria muerto, por ſi, o por no, mandó a ſus criados, que de parte de noche le abrieſſen la ſepultura para enterrarle muy de mañana. *Vt ſepeliam eum antequam illuceſcat dies.* Quiẽ le preguntara a eſte buen viejo ſuegro de Tobias, tan preuenido en abrir ſepulturas, como deſconfiado de la miſericordia de Dios: Dad aca viejo honrado, que os mouio a tener preuenido tan de antemano la ſepultura para el que auia de ſer vueſtro yerno? Direis, que no era

aborre-

aborrecimiẽto, ni dessearle la muerte, sino la larga esperiencia que ya teniades, que el demonio le auia muerto ya a vuestra hija otros siete maridos, y que creyistes que auia de ser de este lo mismo. Pues valame Dios, no era caso possible, que no; y que si los demas auian entrado a vuestra hija con ruyn intencion, y con afecto libidinoso, que este no entrasse de essa manera, sino con santidad y virtud, y con el fin deuido al matrimonio? No veis que os poneis a peligro de quedar a la mañana corrido, quando sepa vuestro yerno que le teniades la sepultura ya abierta? Que podeis responder a esto? sino que lo hizistes por la mucha costumbre que ya teniades de abrir sepulturas para los otros? Assi son estos sepultureros de Satanas, que de la larga costumbre que tienen de enterrar muertos, quieren enterrar los viuos tambien. Veen entrar al otro en casa de vna muger de ruyn fama, y al punto le juzgan por muerto, y le abrẽ la sepultura. Pues no aguardareis a ver el sucesso, y saberlo mejor? Señor no ay que aguardar, porque otros que han entrado alli han muerto a manos de aquella muger. Pues no serà caso possible, que este entre a conuertirla, a tratar de su remedio, o por otro fin que no sea malo? O bocas descomulgadas, peores que bocas de infierno: que estas recibẽ a los malos no mas: pero vosotras a malos y buenos: bocas peores que bolcanes de fuego, que aquellos no queman ni abrasan sino a los que se acercan a ellos, y suben a la cumbre del monte; pero vosotros a presentes y ausentes, a los de cerca, y a los de lexos; y no ay honra tã retirada, que estè segura de vuestro fuego. La de Dios no lo estuuo, y la abrasastes quanto fue de vuestra parte, achacandole, que tenia pacto y amistad con el demonio. *In Belzebub principe dæmoniorum ejicit dæmonia.*

Non temere iudicandũ.

Consuetudo detrahendi

En esta ocasion, viẽdo vna muger que se trataua mal

de

de la honra de Christo, y que aquella ponçoña que auia salido de los pechos de los Fariseos yua creciendo, procurò de atajarlo, con leuantar la boz y el vando por el, alabando el vientre en que anduuo, y los pechos que le dieron leche: *Beatus venter, qui te portauit, & vbera quæ suxisti.* Para conuencer las mentiras y blasfemias de los Fariseos incredulos, leuanta Dios el espiritu de vna muger, y haze que publicamente confiesse la verdad de la Fè: para significarnos con este exẽplo (dize vn Doctor) que en la Iglesia Catolica, aunque mas hierua de heregias el mundo, nunca ha de faltar la confession de la Fè verdadera. Va tratando de este argumẽto san Augustin, sobre aquellas palabas del Psalmo 118. *Et ne auferas de ore meo verbum veritatis vsque quaque.* No quiteis Señor de mi boca del todo, la palabra de vuestra verdad. Dize que estas son palabras de la yglesia Catolica, donde pide a Dios, que nunca falte de su boca la confession de la Fè. Podra faltar en el vno, o en el otro; en este o aquel; pero faltar del todo, ni en todos, es impossible, por la palabra que tiene Dios dada a san Pedro. *Ego rogaui pro te Petre, vt non deficiat fides tua.* Yo he rogado por vos Pedro, para q̃ vuestra Fè no falte en la Iglesia. Y quando el mismo hizo aquella alta confession de su humanidad y diuinidad, junto a Cesarea le dixo: *Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, & portæ inferi non preualebunt aduersus eam.* Sobre essa piedra que aueis assentado Pedro, que es essa cõfessiõ que aueis hecho tan acertada, tengo de fabricar mi Iglesia; y serà piedra essa tan firme, que quererla combatir, serà como quien combate vna roca: toda la potencia del infierno no preualecera contra ella. Las palabras de san Agustin dizen assi: *Pulchre his verbis ostendit sui verbi firmitatem. Ex ore suo quippe dicit, quia vnitas cor-*

Confessio vera fidei non deficiet in Ecclesia.

D. August. super Psal.

Luc. 22. Fides Petri

Matth. 16.

D. August.

poris

poris loquitur, in cuius membris, etiam illi deputantur, qui defecerunt ad horam negãdo, sed pœnitẽdo postea reuixerunt. Non igitur vsquequaque, id est, nõ omnino, exore Petri, in quo erat typus Ecclesiæ, verbum veritatis ablatum est, qui & si ad horam negauit timore turbatus, tamen flendo est reparatus, & confitendo coronatus. Dize, que esta estabilidad de la Fè de la Iglesia, y como no ha de faltar de su boca del todo, se significò en S. Pedro, que como cabeça era tipo y figura suya: el qual aunque faltò por vn rato en la passion, y negô a Christo, turbado del temor de la muerte, pero luego arrepentido, boluio en si, y torno a confessar, porque la Fê de la Iglesia no puede faltar del todo. Luzio Papa en confirmacion de esta verdad dize assi: *Recte profecto dicitur hæc sancta & Apostolica mater omniũ Ecclesiarũ Christi Ecclesia, quæ per Dei omnipotentis gratiam, à tramite Apostolicæ traditionis, nũquam errasse probatur.* Con justo titulo està santa Iglesia de Roma es llamada madre de las Iglesias: la qual por la gracia de Dios, nunca se ha apartado vn punto de la sinceridad de la Fè, ni de la tradicion Apostolica. Podra faltar Alemania, faltò Inglaterra, grande parte de Flandes y Francia, pero no puede faltar tan del todo, que falte enmedio de tãtas heregias y errores, quien glorifique a Dios, y confiesse su Fè. Quando en la entrada de Ierusalem el dia de los Ramos le yuan aclamãdo al Señor los muchachos y niños por verdadero Messias y Rey de Israel: los Fariseos lleuaronlo mal, y escandalizados, trataron cõ los Apostoles, que como su Maestro consentia vn absurdo tan grãde? que los mandassen callar. Los Apostoles trataronlo cõ Christo nuestro Señor, y respondeles: *Dico vobis, quod si hi tacuerint, lapides clamabunt.* Que por ay piensan los Fariseos escurecer la verdad, y impedir la confessiõ

Lucius Papa pro omnibus episcopis. 24 q. 1. c. Ecclesia

Ecclesia Romana stabilitas.

Luca. 19.

de

de la Fè: es por demas. Yo os juro a ley de quiẽ soy, que quando los muchachos callen, las piedras hã de clamar, y pregonar quien yo soy. Si puso Dios tal trabaçon y dependencia entre los elementos, y criaturas del mundo, que la falta de la vna, la suple la otra; y atrueco que no se dè vazio ni falta en el orden de la naturaleza suele el vn elemento suplir la del otro. Quando falta el ayre, sube el agua a ocupar su lugar: y si faltasse el fuego, subiria el ayre a suplir su vazio. Que mucho que hallemos esto en las obras de gracia? y que quando los Fariseos no alaben a Christo, le alaben los niños, y confiessen por Dios, y que si estos faltassen, se leuanten las piedras a hazer esse oficio? De Eunomo gran tañedor de harpa, y excelente musico, refiere Astrabon, Alciato, y otros muchos autores, que en vn certamen y desafio que tuuo de musica con Ariston, otro gran tañedor, como estando tañendo, y cantando, al mejor tiempo se le quebrasse vna cuerda de la harpa, vna cigarra, que pegada al tronco de vn arbol con mucha atencion oìa la musica, vino a toda furia bolando, y poniendose sobre la harpa, con su boz suplio la falta que hazia la cuerda, de manera, que Eunomo no perdio la apuesta, antes salio con victoria.

Strabo lib. 6 Geographia. Paulus Silentiarius lib. 6 Epigrams Graecorum. Eunomij cicada.

Tum citharae cubito sedit sic forte cicada,
Vt dulcem cantum conderet harmonia.

Sanctus Broensis.

Poco importara para nuestro caso, que esto fuesse verdad, o fuesse ficcion de los poetas, para significar como aun hasta los dioses estiman la musica, y tienen de ella cuydado, pues aunq̃ sea ficcion puede seruir para declaracion de la verdad Catolica que vamos tratando: y es, que no ha de faltar en la Iglesia quien buelua por la hõra de Christo, y confiesse su Fè. Estava este soberano musico tocando la harpa y instrumento de su lengua,

y con

y con ella cantando la musica de su palabra, en competencia de los Fariseos, que pretendian interrũpir la musica, y que hiziesse dissonancia en las orejas de los oyentes, con la calumnia de que fueron autores, diziendo, que en virtud de el demonio expelia los demonios: y quando parece que en los coraçones de algunos que se persuadieron a aquello, ya dissonaua la musica; suple Dios essa falta con la de vna cigarra, con la boz de vna vejezita humilde, que fue para el cielo bien agradable: la qual da bozes diziendo: *Beatus venter, &c.*

Quando todos le deshonran y blasfeman, entõces no falta quien le bendiga y alabe. Nunca en ninguna ocasion se vee tan apurada la honra de Dios, que no aya alguno que buelua por ella. Quando mas apurada se vio, que en la Cruz, quando todos le blasfemauan, y le dauan la vaya: *Vah, qui destruis templum Dei, &c.* y alli guardo Dios la lengua de vn ladron, para que desde el palo los desmintiesse a todos, y boluiesse por el, confessandole por verdadero Rey de los siglos. *Domine memento mei, &c.* En la fin del mundo, quando seran tã poquitos, y tan contados a dedos los del vando de Dios, q̃ seran qual y qual: tãto, que dixo Christo nuestro Señor, que *Nisi breuiati essent dies illi, non fieret salua omnes caro*, Que sera menester abreuiar con aquellos dias para que se saluen algunos: para entonces tiene Dios guardados dos tan grandes amigos suyos, como Enoch y Helias, para que salgan a boluer por su honra: y assi vereys de ordinario, que no ay Republica tan perdida, ni desbaratada, donde no tenga Dios algunos amigos, que a sus tiempos se declaren por el: lo qual es misericordia grande suya, para que por su respecto perdone a los demas, quando viniere a castigar el mundo con el açote en la mano. Esto significan aquellas palabras

Nunquam deficient in mundo qui partes Dei agant.

Marci. 15.

Matth. 24.

palabras de tanto consuelo para los pecadores, quanto de sabor para los justos, dichas por el Profeta Isaias en el cap. 65. *Quomodo si inueniatur granum in botro, & dicatur: Ne dissipes illud, quoniam benedictio Domini est: sic faciam propter seruos meos, vt non disperdã totum.* Assi como quando vn razimo de vuas esta todo podrido por la mayor parte, que no es de prouecho; pero con todo esso tiene algunos granos sanos, que el que le halla en la vid, le quiere arrojar, mas por aquellos pocos granos que tiene sanos, le perdona: assi hare yo por mis sieruos, para no destruyrlo todo. Los Setenta interpretes bueluen assi: *Quemadmodum inuenietur racemus in botro, &c.* Como si se hallasse en vn razimo podrido vn grumo que estuuiesse sano, como acontece en vn razimo que tiene muchos gajos, o carpas, que por aquel grumo que està sano, se dexa todo el razimo, y no se arroja a mal: assi hare cõ mi pueblo, que por algunos buenos que ha de auer en el, no acabare de destruyrle. Assi lo declara Iustino Martyr en el dialogo que escriuio cõtra Trifon: *Quid aliud hæc similitudo significat, quam pauculos à Iudæis seruandos, reliquos esse delendos.* S. Cyrilo, y san Geronymo dizen, que estos pocos fueron Abraham, Isaac, y Iacob, a quien como consta de la Escriptura, estaua prometido Christo. En lugar de lo que dize nuestra vulgar: *Sic faciam propter seruos meos*, boluieron los Setenta: *Propter seruum meum*, Perdonar los he por mi sieruo. Ora quiera dezir, que es tan inclinado a vsar de misericordia, que por vno solo que aya perdonara a los demas, ora con san Cyrilo entẽdamos por aquel vno a Christo, por cuyo respecto no acabò Dios de destruyr a todo aquel pueblo: porque de su linage auia de nacer su Hijo vnigenito: *Quisquis inter illos*, (dize) *salutem est assequutus, per Christũ est assequutus.*

Isaia. 65.

Parcit Deus malis propter iustos.

Versio Septuaginta.

Iusti. in dialogi contra Tripho.

D. Cyril.

D. Hieron.

D. Cyril.

Todos

Todos los que de aquel pueblo alcançaron salud y perdon, lo alcançaron por Christo. Saquemos pues de todo lo dicho, ser estilo de Dios, q̃ nũca permite que en su Iglesia se vẽga la virtud tanto a apurar, q̃ se acabe del todo, sino q̃ siempre va reseruando algunos amigos suyos que sean como lilios entre espinas y çarças, y como buẽ trigo entre cẽteno y neguilla: lo qual haze de maña, para yrse a la mano en sus coleras, y en sus castigos, y perdonar a los demas por su respecto. Estaua aquel gran zelador de la hõra de Dios Elias afligidissimo, y lloroso, a la boca de su cueua alla en el mõte de Oreb, como se cuẽta en el 3. de los Reyes, c. 19. passò Dios cõ toda aquella magestad y estruẽdo como alli se cuenta de terremoto, torbellino y fuego. Al passar pregũtole: *Quid hic agis Helias?* Que hazes ahi Elias? q̃ lagrimas son essas, porq̃ estas llorãdo? Responde: O Señor, y esso me pregũtais, q̃ porque lloro, sabiẽdo mejor q̃ yo lo q̃ passa? *Zelo zelatus sum pro Domino Deo Israel, quia dereliquerunt pactũ tuum, &c.* El zelo Señor de vuestra honra me tiene tã triste y lloroso, y me ha hecho venir huyendo a esta soledad y desierto: porq̃ los hijos de Israel hã quebrado la palabra q̃ os teniã dada de guardar vuestra ley, han destruydo vuestros altares, muerto vuestros Profetas, todos adoran los idolos: y al fin teneis tan pocos amigos, q̃ solo yo he quedado de todos, q̃ me he escapado como por viña de cauallo. *Et derelictus sum ego solus.* Yo solo Señor, he quedado de todos vuestros amigos. Assi, que solo el ha quedado? y yo he quedado tan solo, q̃ no tengo ya quien me sirua, ni quiẽ mire por mi? Pues vaya y buelua alla por el mismo camino q̃ truxo, y en la ciudad de Damasco hallara a Zael, vnjale por Rey de Syria, y luego Iehu vnjale por Rey de Israel; y luego encontrara cõ Eliseo hijo de Saphat, que es de vn lugar llamado Abel

3. Reg. 19.

meula, vnjamele por Profeta. Y si quiere saber como no estoy tã destruydo ni descalço de amigos, como a el le parece, sepa q̃ tengo en Israel otros siete mil hõbres de chapa, y de sangre en el ojo, q̃ nunca supieron q̃ cosa era hincar la rodilla a Baal. Vaya, porque no le parezca de aqui adelãte que estoy tan falto de amigos, q̃ no tengo quien buelua por mi. O buen Dios, q̃ en tanto estimas nuestra amistad, siendo quiẽ eres, y nosotros siendo quiẽ somos, que te corres y afrentas de q̃ te noten de falto de amigos, y q̃ no tienes quien en ocasiones buelua por tu honra, y leuante el vãdo por ti. Bien se parece en aquesta presente, pues quando trahian tan atropellada la honra de Christo, y quando por miedo de los Fariseos sus enemigos, parecia que no auia de auer quien abriesse la boca a hablar en su fabor vna sola palabra, ahi no faltò vna muger que a boz en grito le confiessa y alaba, diziẽdo: *Beatus venter, &c.*

Si pretendio aqui esta muger loar a Christo nuestro Señor, que como hemos ya visto, esse fue su designio, por ver que andaua tan en balança su honra, porq̃ no le alabò a el, y no a su Madre? si que biẽ pudiera dezir: Biẽauenturado eres Señor, a quien Dios ha dado tal poder sobre la tierra, q̃ con tanto señorio y imperio mandas a los demonios, y te obedece el infierno. O admirable sabiduria la tuya Señor, q̃ assi has cõuencido las maliciosas calũnias de tus enemigos los Fariseos, prouãdoles cõ razones tan eficazes, q̃ en virtud de Dios alanças los demonios. No le alaba de nada de esso, sino alabale en su Madre, diziẽdo: Bienauẽturada la Madre q̃ te pario, y los pechos q̃ te dierõ leche. Aora notad, que assi como los padres suelen ser alabados en los hijos, y por ellos se conocen: assi tãbien muchas vezes los hijos son alabados en sus padres. De lo primero dize el Eclesiastico: *Laude*

mus viros gloriosos in generatione sua. Alabemos a los varones ilustres y dignos de toda memoria en su generacion: quiere dezir, en los hijos q̃ tuuierõ ilustres y gloriosos en virtudes, y en armas, q̃ alabando a estos, y celebrãdo sus hazañas, quedã tãbien alabados aquellos q̃ los dieron al mũdo. El Eclesiastico mismo dize: No beatifiques a ningun hõbre antes q̃ muera. Y da la razõ: *Quoniã in filijs suis agnoscitur vir,* Porq̃ el hõbre es conocido en sus hijos, essa es la pinta por dõde han de ser conocidos los padres: porq̃ de ordinario los siguẽ y imitã en sus acciones: si el padre es jugador, al hijo no se le cae el naype de la mano: si la madre deshonesta, la hija desẽbuelta y libre: y si el vno y el otro sõ malos Christianos, y tienẽ poca cuenta con sus cõciencias, los hijos de ordinario siguẽ su huella. Pregũtado Solon de Creso Rey, q̃ era riquissimo, si auia visto alguno q̃ fuesse mas bienauẽturado q̃ el: respondio, q̃ si, que otro auia conocido q̃ lo era mas. Pregũtado quien era: dixo, q̃ Tello Ateniense, vn hõbre particular y ordinario, q̃ aũque pobre, murio en paz, y dexò sus hijos y nietos bien instituydos y virtuosos. De la misma suerte los hijos suelen ser alabados en los padres: porq̃ se cree y presume, que el hijo assi como hereda la hazienda del padre, hereda tãbien sus virtudes. De donde es, q̃ a los Iudios, q̃ por vna parte estauan tã presumidos de su linaje y descẽdencia, y q̃ eran hijos de Abrahã, y por otra auiã bastardeado y degenerado tãto de su virtud y nobleza, les dize Ezechiel: *Pater tuus Amorrhæus, & mater tua Cethæa, & quãdo nata es, nõ est præcisus vmbilicus tuus.* De q̃ presumes tãto, o pueblo ingrato, de las antiguallas de tu linaje, y de la ilustre sangre de mi sieruo Abraham, siendo assi, que en nada le pareces, ni imitas sus obras. Tu padre no es sino Amorrheo, y tu madre es Cethea, que fueron Gentiles, y

Eccli 44. Viri in patrẽtibus laudantur.

Eccli. 11.

Herodot. li. 1.

Idem Licaste in Theatro lib. 9. tom. 1. tit. libertas in sẽtentia.

Ezech. 16.

idolatras, pues a ellos imitas en las costũbres, siẽdo pues assi, q̃ los hijos se suelẽ alabar, o vituperar en los padres: anduuo muy acertada y discreta aqui esta santa muger, q̃ queriendo engrãdecer las alabãças de Christo, alaba y engrãdece a su sacratissima Madre, diziẽdo: Bienauentura do el vientre en q̃ anduuiste, y los pechos que mamaste.

Lo segũdo, porq̃ yo no me puedo persuadir a otra cosa, sino q̃ Marcela conocio que Christo era Dios, ò ya sea porque S. Marta su ama se lo auia enseñado, ò ya por auerselo oydo a el predicar, o sino, porq̃ alli le fue comunicado del cielo este secreto. Y siẽdo esto assi, pareciole, q̃ toda la alabãça q̃ diesse a la Madre, auia de redũdar en gloria del Hijo q̃ la auia criado tal con su omnipotencia: y assi alabando la Madre, de camino ensalça, y engrandece las alabãças del Hijo. Assi como Dios es conocido por sus obras cõforme a aquello del Apostol S. Pablo: *Inuisibilia Dei à creatura mundi, &c.* Assi tãbiẽ es alabado por ellas: *Cœli enarrãt gloriã Dei, &c.* Esse cielo estrellado cõ su hermosura, es vn pregonero mudo de la grandeza y gloria de Dios, y ninguno alça los ojos para mirarle, q̃ de camino el cielo no le coheche la lengua para las alabãças diuinas, y q̃ no diga luego: Bẽdito aquel q̃ te criò cõ tãta belleza. Pues si esto haze el cielo mudo y muerto q̃ vemos, quãto mas el cielo animado y viuo? Digo la sacratissima Virgẽ? cuya hermosura y perfeciõ, sin cõparacion es mucho mayor que la de todos los cielos. Y si estos tienen Sol, Luna, y Estrellas, que son quiẽ los adornã, de todo esso la vio vestida y adornada S. Iuã en su Apocal. *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona duodecim stellarũ.* Vi vn grã milagro en el cielo. Que vistes Iuã? vi vna muger cubierta cõ vn mãto d̃ Sol, tenia por calçado la luna y el tocado de la cabeça era todo de estrellas. Pues si cie-

De' in suis creaturis laudabilis.

Rom. 1.

Psalm. 18.

Apoc. 12. Laudes beatæ Virginis in gloriam Dei cedunt

lo

lo, Sol, Luna, y Estrellas, publican la gloria de Dios, y esto todo se halla en Maria, q̃ mucho que queriẽdo oy alabarle, la alaben a ella del vientre, y de los pechos, para q̃ toda essa gloria redunde de ahi al q̃ con tales prerrogatiuas y gracias la fabrico de su mano. Solia aquel famoso pintor Apeles, quando pintaua alguna imagen q̃ le salia a gusto, y le quedaua sabrosa la mano, poner luego abaxo su nõbre, *Appelles faciebat*, Apeles hizo esta imagẽ; con esto parece q̃ era caso impossible q̃ ninguno alabasse la obra, sin q̃ de camino alabasse a su autor. El que ponia en la imagen los ojos, despues de auerse admirado, leia el nõbre de abaxo, y dezia: Sin duda ninguna Apeles es el pintor mas famoso del mundo. Cria Dios esta gran maquina del mũdo, pinta con el pincel de su omnipotẽcia todo este retablo primissimo del vniuerso, y no dexa figura ni imagen en el dõde no dexasse grauado su nõbre, q̃ no le pusiesse vn *me fecit*: *Quãdo preparabat cælos, adderã: quando certa lege & giro valabat abbisos: quando æthera firmabat sursum &c. cum eo eram cuncta cõponens*. Quãdo mi eterno Padre echaua el cõpas de los cielos, quando ponia linderos y mojones al mar, quãdo fabricaua lo alto y lo baxo, yo le ayude a todo esto, yo era quiẽ lo hazia, yo tãbien di alli mi pinzelada. Aunq̃ esto es assi, pero la Virgen N.S. fue la imagen primissima hecha a todo cuydado, en quiẽ la mano poderosa de su Hijo mas se esmerò, donde sino echò todo el resto de su omnipotencia, alomenos hizola tal, q̃ es en admiracion a los Angeles: y assi cae mejor en ella el *me fecit* de Dios, y es la que mas nos descubre su gloria. Por lo qual anduuo aqui Marcela muy acertada, q̃ queriendo engrandecer la gloria de Christo N.S. de quien concibio, q̃ era Dios, le alaba de su Madre diziẽdo: Biẽauenturada Señor, la Madre que te pario.

Exemplum.

Prouer. 8.

D. Hieron. *Beatus venter.* Trae san Geronymo en confirmacion de las palabras de esta muger, de la bienauenturança del vientre de la Virgen, aquel lugar de Oseas en el cap. 13. que dize assi: *Adducet vrentem vētum Dominus de deserto, super eos, & siccauit venas eius.* Tiempo vendra en el qual Dios ha de traer vn gran viento de la parte de el desierto, el qual secara las venas y manantiales de la tierra. Declarando estas palabras, dize: *Ventum vrētem, quem adducet Dominus de deserto ascendentem, illū intelligimus, de quo in Abacuc legimus: Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharan. Hunc itaque ventum vrentē, qui siccet venas mortis, & fontes eius arefaciat: Adducet Dominus de deserto ascendētem, hoc est, de virginis vtero, quod merito desertum appellatur, quod absq; semine humano, nulla fructice pullulauerit: sed virga simplex atque purissima & vnione fæcūda, ediderit eum florem, qui dicit in Cantico cant. eorum: Ego flos campi, & lilium conuallium.* Por este viento dize, que vino del desierto, y secô las venas y fuentes de la muerte, deuemos entēder, no otro, sino aquel de quiē dixo Abacuc, que auia de venir de la parte Austral, que es la del Medio dia: y conforma bien con el original Hebreo, que en lugar de aquella palabra *ventum vreniem*, dize, *Ventum Orientalem.* Traera Dios vn diuino viento de la parte del Oriente, porque sera muy fauorable, y este serà su Hijo vnigenito, el qual vendra del desierto. Esto dize, porque auia de nacer del vientre de la purissima Virgen (dize este Santo) el qual puede ser llamado desierto, pues sin ayuda de varon, sino con sola su fecundidad, y la influēcia del Espiritu santo, brotò de si, al que es llamado flor del campo, y lilio de los valles. Es la flor Abrutalo, que es vna flor hermosissima de quien dixo Aristoteles, que ni tiene padre en la tierra, ni madre en el

Osee. 13. Laus Virginis ab vtero.

Abacuc. 3.

Opus incarnationis. Cant. 1.

Litera Hebraea.

Aristot. Abrutalus flos.

el cielo: en el cielo tiene padre, que es el Sol, pero alli no tiene madre ninguna; en la tierra tiene madre, que es la tierra; pero no padre, porque ella se nace de la fecundidad de la misma tierra, sin que nadie la siembre. O que bellissima flor Abrutalo Christo nuestro Señor, nacido de Padre sin Madre en el cielo, y de Madre sin Padre en la tierra: porque el vientre que le engendrò, entre otras bienauenturanças que tuuo, vna de ellas fue, que en el la fecundidad y la virginidad se abraçaron y estuuieron conformes. *Partus & integritas discordes tẽpore multo. Virginis in gremio, fœdera pacis habent.* Declara a este proposito Ruperto Abad, aquellas palabras del cap. 4. de los Cantares: *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus, fons signatus.* Sois Esposa mia huerto cerrado, y fuente sellada. Acerca de esto dize: *Vt in cõcipiendo virginitas, & in pariẽdo, eius significetur integritas.* Para significar con estas palabras la pureza en concebir, y la entereza en parir: q̃ por esso la llama dos vezes huerto cerrado con aquella repeticion de palabras: porque lo fue concibiendo y pariendo. Pero veamos (dize este Doctor) como es caso possible, que si es huerto y jardin, este del todo cerrado? *Nunquid huic simile auditum est, de omni nostrorum multitudine hortorum?* Por vẽtura hemos oydo tal de ninguno delos huertos materiales, que por lo menos no tenga puerta para que por ella entre y salga el jardinero? Cosa llana es que no: porque este diuino huerto y jardin, fue el solo y particular en aquesso, que estando siempre cerrado y sellado dio al mundo su fructo. Y en llamarle huerto, nos dize su fecũdidad, en dezir que es cercado y cerrado, su pureza y virginidad. Fue este bienauenturado vientre de la Virgen (dize el mismo Ruperto) aquel rico lecho de Salomon tan celebrado de la Escriptura, quanto estimado

Fœcũditas & integritas Mariæ.

Cant 4.

Ruper. lib. 4. in Cant.

de su dueño, de quien se dize en el cap. 3. de los Cantares: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel, omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi. Vnius cuiusq; ensis super femur suum, propter timores nocturnos.* Contemplad la magestad y grandeza del lecho de Salomon, a quien cercauan en cõtorno sesenta Capitanes fortissimos, curtidos y exercitados en las armas, y de los mas escogidos de todo Israel: todos ellos estan velando toda la noche la cama, con sus espadas desnudas en las manos, por los temores y recelos de la noche, no aya alguno que intente alguna traycion. Sobre estas palabras dize este Doctor: *Quis enim est lectus vere, veri pacifici Regis Salomonis, qui inter nos & Deum pacem composuit? Nisi ille in quo diuina natura, humanam sibi coniunxit: & quis ille est, nisi vterus tuus dilecta dilecti, vterus virginalis?* Quiẽ es verdaderamente el lecho del verdadero Salomon, donde se hizieron las pazes entre Dios y los hombres? sino tu vientre, o sacratissima Virgen, donde la naturaleza diuina vnio a si la humana en vnidad de supuesto. De ahi resultò la persona de Christo compuesta de essas dos naturalezas diuina y humana, tan bizarro y galan como desposado que procede de su talamo. Y quien veamos, fueron los Capitanes fortissimos, a cuya guarda y cuydado estaua encomendado este lecho? sino a aquellos santos Padres progenitores de la Virgen, varones fortissimos y exercitados en las armas de las virtudes? los quales defendieron este lecho de las assechãzas de Satanas. Porq el demonio, sospechãdo que en el Dios se auia de hazer hombre, procuraua con todas sus fuerças de impedir al mundo este bien: ya por los Assyrios, ya por los Gitanos, ya por los Persianos, y ya por los Griegos, que todos ellos pretendieron assolar este pueblo

Cant. 3.

Rupert. in Cant. 1.

Vterus Virginis, Salomonis lect.

blo y gente de dõde la Virgen auia de nacer: pero ellos a lança en puño, y con la espada en la mano salieron a la causa, y guardaron el lecho de Dios. Pues tal lecho como este, donde Dios reclinò su cabeça, y descãsò nueue meses, donde Dios y el hombre, despues de enemistades tan largas, se carearon, y se dieron las manos, bienauenturado se puede llamar.

Refiere Fulgoso, que despues que Alexandro huuo vencido a Dario su enemigo, en la postrera batalla q̃ tuuo con el: viendose ya señor de Macedonia y de Persia, queriendo q̃ de alli adelante cessassen las guerras, y dissensiones entre vnos y otros, ordenò q̃ en vna riquissima tienda y pauellon de brocado, dõde el solia dormir, se celebrassen bodas y casamientos entre cien Macedonios, y cien donzellas Persianas, para q̃ desta suerte fuessen las pazes mas firmes entre aquellas dos naciones y pueblos. Vino Christo Redemptor nuestro al mundo a hazer pazes entre cielo y tierra, Dios y los hõbres. *Ipse est pax nostra, qui fecit vtraq; vnum.* El es nuestra paz y nuestra cõcordia, y el q̃ de dos cosas hizo vna no mas, el que cõpuso todas las dissensiones q̃ auia entre cielo y tierra, entre hombres y Angeles, entre Dios y hõbres, y entre Iudios y Gentiles. Para esto determinò de casar su persona diuina cõ nuestra humana naturaleza, haziẽdose hõbre passible y mortal. El pauellon y tiẽda riquissima donde esto se hizo, y se celebraron las bodas, fue el vientre de la sacratissima Virgen N. S. Tal vientre, y tales entrañas bienauenturadas se pueden llamar, *Beatus venter, qui te portauit.*

Fulgo. lib. 3 cap. 6.

Ephes. 2.

Quinimo beati, qui audiunt verbũ Dei, &c. Mas antes dize Christo: Bienauẽturado el q̃ oye la palabra de Dios, y la guarda. Auiuuo tan lexos Christo nro Señor con esta respuesta, de contradezir a las palabras de la

Beatitudo ex verbo Dei audiendo.

muger, ni menoscabar el alabança de su Madre, que antes la perficiona y lleua mas adelante. No solamente, ò discreta muger, se puede llamar bienauenturado el vientre en que anduue, y bienauenturados y dichosos los pechos que me dieron leche, como tu dizes: pero tambien lo son todos aquellos que oyen la palabra de Dios, y la ponen por obra: y assi mi Madre no solo es bienauenturada por lo primero, pero tambien por lo segundo. Fue como si dixera, mucha razon tienes, o muger, en alabar a mi Madre, que bienauenturada fue en concebirme, pero has quedado corta en sus alabanças: porque tu tratas de la alabança del cuerpo, y dexaste la principal, que es del alma; y aunque fue bienauenturada en concebirme en el vientre, pero mas lo fue en concebirme en el espiritu. San Agustin declarando este passo, dize: *Hoc est dicere, & mater mea, quam appellatis fœlicem, inde fœlix, quia Verbum Dei custodit, non quia in illa Verbum caro factum est, & habitauit in nobis, sed quia custodit ipsum Verbum Dei, per quod facta est, & quod in illa caro factum est.* No la llameis a mi Madre solamente bienauenturada, porque yo que soy el Verbo diuino, fuy hecho carne en ella; sino tambien por auer guardado aquella palabra, por quien fueron hechas todas las cosas: que lo vno y lo otro haze vna perfecta alabança, y vna bienau[illegible]nça cabal. De donde colegimos, q̃ pues la Vir[illegible]ra Señora fue la que mejor la guardò entre to[illegible] las puras criaturas, que entre todas ellas es la mas bienauenturada, y la que tiene mas gloria en el cielo: ella es la que està sobrepuesta y auẽtajada a toda la Iglesia triunfante. Assi lo aduirtio Turrecremata autor graue, en su lib. 2. el qual declarando de la Virgen aquella vision de san Iuan en su Apocalypsi. *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, &c.* Dize: *Ideo Luna sub pedibus*

D. August. tract. 10 super Ioan.

Turrecrem. lib. 2. de Eccles. cap. 83. Apoca. 12.

pedibus eius, quia supereminet toti Ecclesiæ, vno excepto capite Christo. Tiene a la Luna debaxo de sus pies, por quien es entẽdida la Iglesia, porque es superior a toda ella en dignidad y merecimientos, excepto vno solo, que es su cabeça Christo. Tomad vn peso en la mano, y en la vna balança poned todos los merecimiẽtos de hõbres y Angeles, todas sus prerrogatiuas y gracias, y toda la gracia y gloria que tuuieron y tienen; y luego en la otra en contrapeso de todos, poned la gracia y merecimientos de la Virgen nuestra Señora, que esta balãça es la que mas pesa, y la que se la gana a todos con grandes ventajas. De ella se dixo en el Psalmo 86. *Fundamenta eius in montibus sanctis*, Que sus fundamentos estauan leuantados y puestos sobre los montes mas altos de toda la Iglesia, que son los Apostoles. Pues sobre estos mõtes tan leuantados, q̃ llegan al cielo, tiene sus fundamentos la Virgen, que es dezir en lenguaje mas claro, que lo infimo, y lo menos de esta Señora, es mas, que lo mas alto de los Apostoles. Es la misma sentencia con aquella del Ecclesiastico: *Et in plenitudine sanctorum detẽtio mea.* Mi asiẽto y lugar, es en la plenitud y llenez de los santos. Tomad todos los merecimientos de los santos juntos, y poned vno sobre otro: poned la pureza de la Virgen por fundamento, luego la perseuerancia del Cõfessor, sobre esso la tolerancia del Martyr, mas arriba la dignidad del Apostol. Leuantadlos aora, y hazed de todos vna alta columna, sobre esta poned de pies a la Virgen, que esse es su proprio lugar. Sino es que dezis, que se ha de colocar sobre todos los coros Angelicos, y celestiales espiritus. Assi es la verdad, pero no contradize esso a lo dicho. O soberana Reyna, ò esclarecida Princessa, dichoso y bienauenturado vuestro vientre Señora, que fue el relicario donde depositò Dios tan esta reliquia,

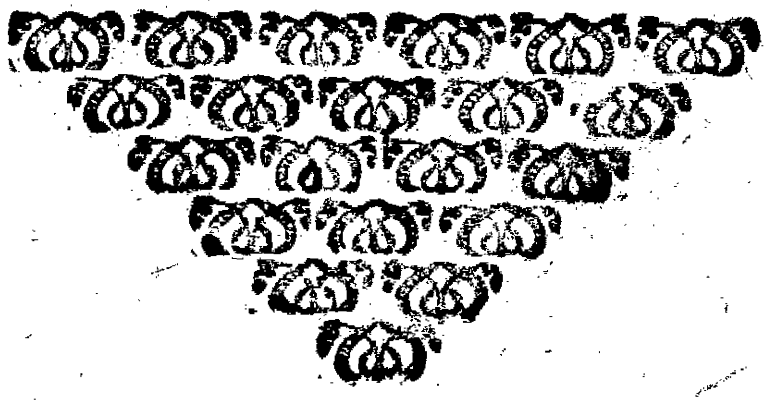
Virgo Maria super omnes puras creaturas.

Psalm. 86.

Eccles. 24.

liquía, el arca del testamẽto donde encerrò aquel sabroso manna verdaderamente baxado del cielo. Y bienauẽturados vuestros pechos, que dierõ leche al mismo que se la daua a ellos. *Vbere de cœlo pleno*. Y por ventura por esso comparados a los cabritos, *Duo vbera tua, sicut duo hinnuli capræ, &c.* Porque los cabritos antes reciben que dan la leche: y la Virgen la leche que daua, milagrosamente la recebia del cielo. Dichosa y bienauẽturada tu alma, pues oyste la palabra de Dios, y la guardaste, sin que vna sola se te perdiesse. Haz Señora cõ tu Hijo, como quien tanta mano tiene con el, que de tal manera oygamos su palabra, y la guardemos, que merezcamos ser bienauenturados, aqui por gracia, &c.

Cant. 4. & 7. Vbera Virginis, cur hinnulis capræ comparentur.



EN

EN LA FIESTA de la Assumpcion de la Virgen nuestra Señora.

Intrauit Iesus in quoddam castellũ, & mulier quædam Martha nomine, excepit illum in domum suam. LUCÆ. 10.

AVNQVE El glorioso san Geronymo en el sermon de la Assumpcion, que escriuio a peticion de Paula y Eustochio, no se acaba de resoluer acerca de este mysterio de la subida de la Virgen nuestra Señora al cielo en cuerpo y en alma: y san Ilefonso Arçobispo de Toledo, y clarissima luz de toda España, predicando este dia al pueblo, alaba su piedad en creerlo, y dize, que es razon que se crea: pero que el no se atreue a predicarlo con certeza en el pulpito, donde no se ha de afirmar ninguna cosa dudosa por cierta: pero san Agustin, san Iuan Damasceno, san Melito Obispo de Cerdeña, Hugo de Sancto Victore, y otros muchos Doctores, con el comun consentimiento de la Iglesia, con fè tan indubitable afirman que fue en cuerpo, y en alma subida a los cielos, a gozar de la presencia de

B. Virgo in corpore, & anima ad cœlum est assumpta.

D. Illefons. serm. 6. de Assumpt.

D. August. D. Damas. D. Melitus. Hugo de S. Victore.

de su Hijo, que el dudar de ello seria error, y el afirmar lo contrario mas que temeridad. Y aũque para afirmar esto son muchas las razones que los Doctores traen, contentarnos hemos con referir algunas, passando las demas en silencio, porque no nos venga despues a faltar el tiempo para tratar del mysterio. La primera se funda, en la conformidad que huuo entre las obras de gracia, y las de naturaleza: la qual fue tan grande, que la obra de la redempcion es llamada nueua creacion por esse respecto. Assi lo aduirtio san Teodoreto sobre aquellas palabras de Isaias en el capitulo 65. *Ecce ego creo cœlos nouos, & terram nouam, & iam non erunt in memoria priora, neque ascendent super eos.* Tẽgo de criar vnos nueuos cielos, y vna nueua tierra: y finalmente, vn mundo nueuo. Habla de la fabrica de esta Iglesia Catolica, y de el reparo del que auia de hazer viniendo al mundo: y llamalo creacion, no porque lo fuesse, sino porque esta segunda fabrica es hecha a la traça de essotra primera: pues vemos que lo que passò aculla fue, que en criando Dios al primer hõbre, y poniendole en el Parayso, dixo: *Non est bonum hominem esse solũ, faciamus ei adiutorium simile sibi*: No es bien que el hõbre esté solo, y que a solas goze de estos deleytes del Parayso; bueno será que le demos alguna compañia que sea a el semejante, que le entretenga, y goze juntamente con el de estos bienes. Para esto criò la muger, y se la dio por compañera. Subio Christo nuestro Señor al cielo el dia de su Ascension a gozar de aquellos bienes inefables del Parayso: y aunque subio consigo aquellas animas santas que sacò en despojo de la carcel del Limbo: pero toda dia se podia dezir estar solo, porque el subio en cuerpo y en anima, y los demas aca abaxo se dexaron sus cuerpos. Pues dize Dios: *Non est bonũ hominem*

D. Theodo. Isaiæ 65. Opus redẽptionis, in scriptura, creatio dicitur.

Genes. 2.

minem esse solum, No es bien que mi Hijo estè solo en el cielo, y que no tenga su cuerpo compañia de su misma especie y linaje que le acompañe; bueno sera que le subamos al cielo vna compañera que le entretenga, y q̃ merezca su lado: aya segunda Eua en el cielo, como la huuo en el Parayso, que no ha de ser el segundo Adã de peor condicion que el primero. Y si el pecado de Adam fue poderoso para desterrar del Parayso no solo a el, pero tãbien a la Eua, el reparo de Christo N. S. que sin cõparacion fue mucho mas poderoso q̃ no la cayda y la culpa del hõbre, era razon q̃ lo fuesse, para que a el, y a la Virgen se les diesse desde luego la possession del Parayso del cielo. Hablãdo el Apostol S. Pablo en la q̃ escriuio a los de Epheso, de la subida de Christo a los cielos, dize: *Qui descẽdit, ipse est, qui ascẽdit super omnes cœlos, vt adimpleret omnia.* El mismo q̃ baxò del cielo, es el q̃ se torna a subir sobre todos los cielos, para llenarlo todo, para hazer vn perfecto reparo y restauraciõ perfecta y cabal de todos los daños passados, y que no se pueda dezir con verdad, que la gracia fue menos poderosa que la culpa, que no lo fue sino mas. *Quia non sicut delictum, ita & donum*: antes *vbi abundauit delictum superabundauit & gratia.* Pues el delicto fue bastante a desterrar luego al punto del Parayso a los dos delinquẽtes, que fueron el hombre y la muger; luego el reparo y la gracia auia de abrir luego las puertas a estos dos, que fueron Christo, y su Madre, autores de todo nuestro remedio.

Corpus Beatæ Virginis datum est filio in sociũ.

Ephes. 4.

Rom. 5.

Ay otra segunda razon, que es fundada en la perfeciõ y plenitud de gracia que huuo en la Virgen, conforme a aquello q̃ le dixo en su salutaciõ el Paraninfo: *Aue gratia plena Dñs tecum.* Dõde parece q̃ da por razon de la plenitud

B. Virgo habuit omniũ gratiarum cumulum. Luca. 1.

plenitud de gracia que tuuo, el dezir que estaua Dios cõ ella: *Dominus tecum*. Este estar con ella, dize Agustino, que fue de dos maneras, en el alma, y en el cuerpo. *Tecũ in mente, tecum in ventre*. Luego no sola el alma, pero tambien el cuerpo auia de estar lleno de gracia, el alma de la habitual, que es la *gratum faciente*; y el cuerpo de prerrogatiuas y dones, de los que Dios comunica de gracia a sus amigos. De esta gracia se puede entender aquello de san Geronymo: *Cæteris præstatur gratia per partes, Mariæ vero, tota se infudit plenitudo gratiæ*. A los demas dioles Dios la gracia a pedaços y repartida, vn poco a vno, y otro poco a otro; a este vna gracia, y a aquel otra: pero a su Madre dioselas todas de golpe, no dexò gracia de quantas auia repartido, que en ella no la empleasse. Esto supuesto, vemos que a algunos de los Santos ha hecho Dios esta gracia y preuilegio, de acelerarles la resurreccion de sus cuerpos, y que no aguardẽ el dia del juyzio, como de san Iuan Euangelista lo siente san Ambrosio, y la Glossa, de los santos que resucitaron con Christo, de quien dize san Mateo en el cap. 26. que *multa corpora sanctorum qui dormierant, surrexerunt cum eo, & introierunt in sanctam ciuitatem*. Que resuscitaron con el muchos cuerpos de santos, que auiã dormido en el Señor, para ser testigos de su resurreciõ verdadera, y para esto era necessario no tornar a morir, sino entrar con el en el cielo; porque de otra manera no parece que fueran tan calificados testigos, como lo toca san Geronymo en el lugar ya citado, y lo afirma escriuiendo a Heliodoro de la muerte de Nepociano, diziendo: *Illi resuscitati cum Christo, vt sint cum corporibus in cœlesti Hierusalem*. Luego no hemos de negar a la que fue vn poço y abismo de gracias, lo que a tãtos fue concedido. Mayormente, que la gloria se da en el

D. Augus.

D. Hieron. serm. de Assumptio.

D. Ambro. in ser Pascha.

Glossa. Matth. 26. Sancti qui surrexerũt cum Christo sunt in corpore & animis in cœlo.

D. Hieron.

el cielo al talle, y a la medida de la gracia que cada vno tuuo en el mundo, y conforme al vazio que lleua el sujeto, segun aquello de Zacharias en el cap. 4. *Et exequauit gratiam gratiæ eius.* Ajustara Dios las dos gracias, la gracia de aca a la de alla, que es la gloria, de manera, que no se excedan la vna a la otra. Luego de essa manera, si vemos que la Virgẽ excedio a todos los santos, no solo en la gracia del alma, pero tambien en las gracias y preuilegios del cuerpo, auiendose este concedido a otros, cosa llana es, que a ella no se le auia de negar. *Zacha. 4.*

Podemos tomar otro tercero motiuo para fundar esta verdad, de ver que Dios escogio a la Virgen N. S. para templo y morada suya donde habitò y morò nueue meses. Assi la llama la Escriptura a cada passo en mil partes, en los Prouerb. en el c. 9. *Sapientia ædificauit sibi domũ, excidit columnas septẽ.* La sabiduria de Dios edificò para si vna casa, y para fundarla mejor aparejò siete columnas. Y si por el numero de siete es entẽdida la vniuersidad y multitud en la Escriptura, querra dezir, q̃ aparejò innumerables columnas de virtudes sobre q̃ fabricarla. Esta la fabricò, no algũ architecto sabio, que en el mas sabio del mundo pudiera caer alguna ignorancia y descuydo, sino la propia Sabiduria, para que se entienda que no yria inclinada ni torcida la casa, ni lleuaria falta ninguna, sino tã a niuel, q̃ nunca fuesse menester derribarla. Dauid en el Psal. 92. Casa la llama, diziẽdo: *Domũ tuam Domine decet sanctitudo, in longitudine dierum.* A vuestra casa Señor le conuiene la santidad, no por vn dia ni por dos, sino por siglos y eternidades. Pues vna casa real, quando està bien labrada, y bien hecha, nunca se derriba y deshaze, ni se da con ella en el suelo, sino quãdo tiene necessidad de reparo, o porq̃ se va cayẽdo y desmoronando, o porq̃ las paredes hazen vicio, y no estan *Beata Virgo templum Dei.* *Prouer. 9.* *Psalm. 92.*

a plomo, q̃ entonces derribase la casa, y tornan a labrarla de nueuo. Todas las demas casas de los hijos de Adã por la culpa del Parayso fueron desplomadas, y quedarõ torcidas de la rectitud de la justicia en q̃ Dios las auia fabricado. Como parece de aquella querella de Dauid en el Psal. 61. *Quousq; irruitis in hominẽ? interficitis vniuersi vos, tãquã parieti inclinato, & maceriæ depulsæ.* Quexase de los demonios, q̃ acomeren al hõbre, y procuran de derribarle, como quiẽ acomete a vna pared q̃ està ya torcida y inclinada hazia la tierra, q̃ al primer empellon rezio dan cõ ella en el suelo. Estas casas fue bien que se desbaratassen por la muerte, y q̃ se derribassen y diessen con ellas en tierra, para tornarlas despues a leuantar mejoradas. Y assi dezia S. Pablo en la segunda q̃ escriuio a los de Corintho en el c. 5. *Scimus enim, quod si terrestris Domus nostra huius habitationis dissoluatur, quod ædificationem ex Deo habemus.* Estamos muy ciertos y seguros, q̃ si la casa terriza de nuestros cuerpos fuere aqui deshecha y desbaratada por la muerte, q̃ es la q̃ todo lo derriba y deshaze, pero que ha de ser tornada a reparar y leuantar de la mano poderosa de Dios, para viuir en ella en el cielo. Y aun fue esto muy conforme a razon, porq̃ si las casas de los traydores suelẽ ser derribadas y sembradas de sal: cometiẽdo el hõbre aquel crimen læ æ maiestatis, y aquella traycion y aleue del Parayso, merecio por cierto q̃ le derribassẽ la casa del cuerpo, que se la arassen y sembrassen de ceniza, como quiẽ la siembra de sal: conforme a aquella sentencia del Genesis: *Puluis es, & in puluerẽ reuerteris.* De aqui podemos tomar no pequeño argumento, como a la Virgen N. S. no le tocò nada de esto. Porque si las casas se suelẽ derribar por estar inclinadas y desmentidas, y por tener necessidad de reparo: en ella cessò esta razõ, porq̃ su al-

Psalm 61.

Homo per peccatũ ad modum inclinatus.

2. Corin. 5.

Similis.

Genes. 3.

Corpus B. Virginis nõ fuit resolutum, ut ceteri omnes.

ma ni su cuerpo no torcieron vn punto dela rectitud de la verdadera justicia, ni en ella los apetitos estuuieron mal inclinados. Si suele derribarse la casa de alguno por auer cometido traycion, ella en la del Parayso no tuuo parte ninguna, porq̃ fue agena de toda culpa y pecado: luego siguese, q̃ no auia razõ ninguna por dõde su cuerpo fuesse resuelto ni desbaratado en la muerte. No por esto quiero dezir q̃ la Virgẽ no muriesse, que murio sin duda, y pagò este vniuersal tributo de todos los hijos de Adã: pero lo q̃ dezimos es, q̃ su cuerpo sacrosanto no fue resuelto, ni comido de los gusanos, sino q̃ acelerãdo Dios en ella la resurrecciõ, al tercero dia de su muerte fue subida en cuerpo y en alma sobre los ombros de los Serafines al cielo. Fuele concedido este preuilegio a la Virgẽ por auer sido tẽplo y morada de Dios, y por auerle aposẽtado nueue meses en sus entrañas: y teniẽdo atẽcion a esso la Iglesia, escogio para cãtar en su Festiuidad el Euãgelio de Marta y Maria, para q̃ del buẽ hospedaje que ellas le hizieron, entendamos el q̃ la Virgen le hizo, y q̃ sino fue corto en hazerles mercedes en recompẽsa del buen recebimiento y regalo q̃ le hizieron, tampoco lo seria con su Madre, que sin comparacion le hospedo mucho mejor. La historia dize desta manera.

Euangelium Martha & Mariæ, cur decantatur in hac solẽnitate.

Intrauit Iesus in quoddam castellum, & mulier quædam Martha nomine, excepit illũ in domum suã. Entrò el Señor, viniẽdo de camino, en vn aldea, o castillo, y vna muger llamada por nõbre Marta, le recibio y hospedò en su casa: la qual tenia otra hermana llamada Maria, que sentada a sus pies estaua escuchando muy atenta su diuina palabra. Por estas dos hermanas, y los seruicios que le hizieron, la vna entreteniendole sentada a sus pies, oyendo sus sabrosas razones, y la otra andando solicita y cuydadosa por casa tratãdo del regalo y comida de

Christo N. S. entienden comunmente los santos, y entre ellos san Agustin, san Ilefonso, y san Bernardo, las dos vidas actiua y contẽplatiua, que son las que hospedan y reciben a Dios en su casa. Pero porq̃ ya en otra parte tengo tratado de aquesto, escogiendo aora otro nueuo camino, podemos dezir, q̃ por Maria, q̃ atenta y desembaraçada de todas las cosas del mũdo, esta a los pies de Christo oyẽdo su diuina palabra, y gozando de sus coloquios diuinos, es entendida la fè, la qual segũ dize S. Pablo, entra por el oydo, *Fides ex auditu*. Por Marta hazẽdosa y casera, y q̃ andaua tan bulliciosa por casa, tan presto arriba como abaxo, baxando y subiendo escaleras, abriendo y cerrando aposentos, acudiendo a todo, a la mesa, a la cozina, al aposento, a la cama, las buenas obras en que el alma, que deuidamente quiere hospedar a Christo, se deue emplear: que lo vno y lo otro es necessario, para q̃ el hospedaje de Christo sea cabal y como deue. Muchos ay que le hospedan cõ Maria, pero muy pocos son los q̃ le hospedan cõ Marta: muchos los que sentados a sus pies escuchan su diuina palabra, vienen a la Iglesia, oyen sus sermones, creen todo quanto se les dize, y la fè les propone: pero llegado al empleo y exercicio de las buenas obras, ay es dõde faltã, ay donde puede entrar nacida la querella de Marta. *Dic illi, vt me adiuuet*, Mandadle Señor, q̃ se leuante y me ayude, y q̃ no se esse ociosa y mano sobre mano. No sea todo escuchar, no todo oyr y creer, aya manos de buenas obras tãbien. *Qui auditor est verbi Dei, & nõ factor* (dize Sãtiago) *hic cõparabitur viro cõsideranti vultũ natiuitatis suæ in speculo*. El q̃ no haze mas q̃ oyr la palabra de Dios, y no la pone por obra, este tal es semejãte al que se mira al espejo, y luego le dexa de la mano y le cierra. Vna muger quãdo se mira al espejo, apenas le ha dado los ojos quãdo luego

D. Aug. D. Ilefons. D. Bernar.

In Paradiso, serm. de Assumpt. Virgin.

Rom. 10.

Fides, & opera per Martha & Maria adũbrantur.

Iacobi 1.

aparecja

apareja las manos para adereçarse y cõponerse, este vestido no me esta bien, quiero ponerme otro mejor: esta roca està rota, vaya al rincon, y venga otra nueua: descolorida estoy, menester sera ponerme vn poco de color, y darme vna mano. Pero vn hõbre no haze mas q̃ mirarse al espejo, y luego cerrarle: dale los ojos, pero no las manos. La palabra de Dios (dize S. Gregorio) espejo es cristalino y clarissimo donde se deue vn hombre mirar. Quando venis al sermõ, venis a miraros al espejo, dõde aueis de mirar vuestras faltas para tratar de enmẽdarlas. Veis os descompuesto y sin atauio en la conciẽcia, andẽ luego las manos, y atauiadla, confessad vuestras culpas. Veis rota vuestra alma y hecha andrajos, llena toda de vicios, y de ruynes costumbres, que son vestidos del alma, procurad de renouaros, y adereçar vuestra vida: si falta el color, por faltar el calor de la gracia, en vuestra mano està el remedio, disponiendo os para recebirla cõ el diuino sabor: que para esso es el espejo, y este seruiria de poco, quando del no se viene a las manos. Aquellos misticos y misteriosos animales que vio Ezechiel en el cap. 1. y 10. de su Vaticinio, dize de ellos vna particularidad estraña, que sino fuera para significar lo q̃ vamos diziendo, no se yo de que pudiera seruir vna monstruosidad semejante. Dize, que lleuauan alas velozissimas, con que yuan bolando y hendiendo los vientos: pero que juntamente con esso por entre las alas assomauan vnas manos de hombre: *Manus hominis sub pennis earum in quatuor partibus.* Tenian debaxo de cada ala vna mano; y siendo las alas diez y seys, a buena cuenta, las manos serian otras tantas. Pues para que tantas manos veamos? que para bolar parece que no eran de ninguna importancia? Ay se vera, como fuerõ puestas alli, mas por la representacion del mysterio, que no por la

Similes.

D. Gregor. Verbi Dei speculum.

Ezech. 1. et 10.

necessidad que de ellas auia: *Manus enim efficacitatem significant*, dize san Teodoreto: Las manos significan la eficazia de las obras: que fue dezirnos, que el hõbre animal pesado y terrestre, que quiere subir bolando al cielo, ha menester dos cosas, alas de fè, y de contemplacion, que le leuantan al conocimiento de los mysterios del cielo; y manos de buenas obras, a quien el premio de la bienauenturança està prometido. La fè nos sirue de alas, q̃ nos leuanta y remonta sobre todos los cielos: pero si a estas les faltan las manos para emplearlas en obras de misericordia, seran las alas de Icaro, que se derretirã como la cera a la mitad del camino. Aquellas palabras de los Cantares enel cap. 8. *Poneme vt signaculum super cor tuum, & super brachium tuum.* Donde pide el diuino Esposo a su Esposa el alma, que le trayga como empresa sobre el pecho, y sobre el braço, las declara assi san Teodoreto. *Cor quidem appellat animæ vim contemplatiuam, brachium autem, actiuam. Vult ergo saluator noster, vt eum pro signaculo in contemplatione, & in actionibus habeamus.* Por el coraçon entiende la fuerça contemplatiua del alma; y por el braço la actiua: y en la vna, y en la otra quiere que le tengamos por exemplar, y le traygamos retratado, para que en lo vno y lo otro le imitemos. Muchos ay que imitan a Christo nuestro Señor en lo primero, que es en la contemplacion de los mysterios diuinos: los quales por la fè los rebueluen dentro en sus pechos: pero pocos en lo segundo, que es traerle retratado enlas manos, por las buenas obras. A Christo nuestro Señor se le passauã las noches de claro en contemplaciõ. *Erat pernoctans in oratione Dei*, y luego al alborear venia al templo a exercitarse en obras de caridad, resuscitar muertos, expeler demonios, curar enfermos, y predicar al pueblo. Pues quiẽ

D. Theodo.

Cant. 8.

D. Theodo.

Luc. 6.

le truxere retratodo en el coraçon y en las manos, imitarle ha en lo vno y lo otro. Assi lo hizieron aquellos Santos y hazañosos hombres de quien trata el Apostol san Pablo en el cap. 11. de la q̃ escriuio a los Hebreos, de quien dize assi: *Sancti per fidem vicerunt regna operati sunt iustitiam, adepti sunt repromissiones.* Los Santos del viejo testamento, mediante la fè que tuuieron, vencieron los Reynos: lo qual auemos de entender de los del cielo, que son los que se conquistan con las armas de la fè. Obraron justicia exercitando las manos en toda virtud, y assi alcançaron los prometimientos y coronas del cielo. Fue vna viua representacion de esto aquella columna, que fue dada por guia a los hijos de Israel quando salieron de Egypto, la qual de dia era nuue, y de noche era fuego: de dia los defendia y amparaua de los calores y ardores del Sol, y de noche con su resplandor y claridad los alumbraua y guiaua en medio de las tinieblas. Esta, aunque los guiaua y lleuaua como de la mano a la tierra que les tenia Dios prometida: pero no se fiaron en esso, sino que tambien exercitaron las manos y las armas, venciendo gigantes, y destroçando enemigos, viniendo con aquellas barbaras naciones que les impedian el passo, cada dia a las manos, con quien era menester exercitar las armas, y tener mil refriegas. Columna es la fè y columna firmissima de luz, que nos guia para el cielo. *Cui benefacitis attendentes* (dize S. Pedro) *tanquam lucernæ lucenti in caliginoso loco.* Pero esta por si sola no basta a entrarnos dentro del Cielo, y ponernos en la possession de la bienauenturança que pretendemos, sino es valiendonos de las manos, y de las buenas obras.

Hebr. 11.

Exod. 13.

2. Petri. 1.

Quan persuadido estaua el Apostol, que este es el camino, y no ay otro por donde se han de pretender aque

llos eternos lauros y coronas immarcessibles del cielo,
2. Tim. 4. quando escriuiendo a su discipulo Thimoteo, le dezia: *Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis meæ instat. Bonũ certamen certaui, cursum consumaui, fidem seruaui, in reliquo reposita est mihi corona iustitiæ.* O palabras salidas de vn pecho abrasado en fuego de diuino amor. Hagote saber discipulo mio Thimoteo, que yo estoy ya muy cercano a morir, y a ser martyrizado por Christo. Otra letra dize: *Ego enim iam immolor.* Ya es llegado el tiempo en que tengo de ser sacrificado, ya me parece que veo leuantado el altar, encendido el fuego, y al verdugo leuãtado el cuchillo para verter mi sangre. Y notad el termino con que nuestra vulgar llama este sacrificio: *Iam delibor.* Delibacion le llama.
Libamina, que dicuntur. Porque en la vieja ley los sacrificios de cosas liquidas, que se podian beuer, se llamauan *Libamina*, ò *Libationes*: como que aquellos sacrificios fueran tragos, y
D. Hieron. D. Theodo. Primas. gustos de Dios. Y assi segun la declaracion de san Geronymo, san Teodoreto, y Primasio, fue tanto como si dixera: O Thimoteo discipulo mio carissimo, no desmayes, ni te dè pena oyrme dezir, que estoy cercano a la muerte, antes te alegra de verme padecer por tal Dios: porque te doy mi palabra, que no ay vino, ni otro licor tã sabroso para su gusto, como la sangre derramada por el, que pues el con tanto contento derramò por nosotros la suya, no es mucho que con esse mismo quiera, q̃ quando se ofrece la ocasion, la derramemos por el. *Iam delibor*, ya es llegado el tiempo en que tẽgo de ofrecer la mia en sacrificio agradable, *& tẽpus resolutionis meæ instat.* S. Cypriano en el 2. libro de sus Cantares lee: *Tẽpus assumptionis meæ instat*, El tiẽpo de mi assumpciõ.
D. Cypria. Como si dixera: Tiempo es ya que esta mi alma suba al cielo a gozar de su fin, y a recebir el premio y galardon

de

de sus trabajos: porque *Bonum certamen certaui, fidem seruaui, cursum consumaui.* He peleado muy bien, he militado como buen soldado debaxo de las vãderas de Iesu Christo, no se me ha caydo de la mano la espada de dos filos de la palabra de Dios. *Fidẽ seruaui*, He andado siempre embraçado con el escudo de la fê, he sido fiel y leal a mi Capitan Christo, derribando los estandartes de Satanas, que son los idolos, de los omenajes del mundo, y haziendo que en su lugar se leuante el de Dios, q̃ es su Cruz. *Cursum consumaui*, He passado biẽ mi carrera, trabajãdo en el ministerio de la predicacion Euangelica, y discurriendo por todo el mũdo sin cansarme, ni quedarme a la mitad del camino, sino q̃ con toda perseuerãcia he passado siẽpre adelante. *In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ.* Lo q̃ aora resta no es otra cosa, sino que se me de la corona de justicia, la qual desde su eternidad me tiene Dios aparejada en su gloria, y me la dara en aquel dia postrero en q̃ tiene de remunerar las obras de todos. A que corona esta tã digna de ser desseada, y que por ella arriesgue vn hõbre vida, salud, y hazienda, con todo lo demas que el mundo precia y estima. Si los que corrian en el estadio y carrera, q̃ es lenguaje del mismo Apostol, se ponian a tanto, y hazian tan grande abstinẽcia de cosas, *Ab omnibus se abstinent*, De todo se desembaraçauan para ganar la joya, y alcançar la corona, con ser assi, q̃ aquella era de rosas y de flores, que dentro de tres horas se marchitauan, y no eran mas de prouecho; quãto mayor abstinẽcia de cosas serà razõ q̃ nosotros la hagamos, y a quãto mayores riesgos y dificultades deuemos ponernos, por esta corona immarcessible, y q̃ a de durar para siẽpre? Dichosos aq̃llos q̃ merecierẽ alcãçar esta corona: q̃ las coronas de aca, aunq̃ mas de oro seã, y aunque mas adornadas de piedras preciosas, pero son

Corona gloriæ, non nisi certantibus debitur.

1. Corin. 9.

coronas a quien està vinculado el trabajo, y muchos cuy dados: coronas que quando vn hombre cuerdo y prudẽ te la hallasse en la calle, estaua obligado a darle del pie, y dezir lo que dixo el otro: *Tollat te qui te nõ nouit*, Alcete quien no te conoce. Corona que Moyses siendo niño, poniendosela sobre la cabeça el Rey Faraon, la dio de mano, y la arrojò con rabia en el suelo. Y Christo Redemptor nuestro, quando despues del milagro de los panes le quisieron coronar con ella en el monte, huyo de ella, como pudiera huyr de la muerte. Pero esta es corona digna de qualquiera cabeça, y que merece ser buscada y pretendida a todo cuydado.

Ioseph de vita Moys.

Ioann. 6.

Tampoco valen las coronas del mundo cotejadas y comparadas con esta, que aun los ojos de los Gentiles con ser ciegos lo echaron de ver. Y assi refiere Tertuliano en el libro de Corona militis, que quando armauan a alguno de ellos caualiero, solian entre otras ceremonias, ponerle vna corona en la cabeça los sacerdotes cõ la mano, y el cõ la suya la desbiaua de la cabeça, y la dexaua caer en el suelo. Como quien dize: No es esta la principal corona que yo pretendo por mis trabajos, sino la que espero de mano de Dios. A si vn Christiano hiziesse siquiera lo que haze vn Gentil, que diesse de mano a las dignidades, y a las honras del mundo, y que no pretendiesse corona que no fuesse dada por la mano de Dios, que de la mas rica y preciosa al fin, fin, se viene a verificar aquello del Profeta Isaias en el cap. 28: *Pedibus conculcabitur corona superbiæ ebriorum Efraim.* Serà pisada y hollada la corona de la gente embriagada de Efraim, y toda su gloria se marchitara luego: gente q̃ por verse con corona, y tener titulo de Reyno, ha dexado a Dios, y se ha apartado de su diuino culto y seruicio, bien merece que sea castigada con mano poderosa del

Tertul. lib. de corona militis.

Isaiæ. 28.

cielo,

cielo, y que no gozē la corona que tienen. Quantas coronas andan caydas por el suelo rodando, quantas honras perdidas, quantas dignidades mal logradas, quantas haziendas destruydas, quantos mayorazgos acabados, por auer venido por malos medios, y no por la mano de Dios. Quien ha de dar la corona es Dios, y el la ha de poner de su mano en la cabeça para que dure, y esta no ha de ser corruptible y perecedera, ni sujeta a que el tiempo la desflore y marchite: ha de ser corona immarcessible y eterna. *In reliquo reposita est mihi corona iustitiæ, quā reddet mihi Dominus.* Corona de justicia la llama, por que de justicia, y de condigno es deuida a los trabajos del justo, y ninguno que aqui en esta vida no trabajare, y la mereciere, aguarde alcançarla. *Non coronabitur* (dize san Pablo) *nisi qui legitime certauerit.* Yo tē go para mi, que por esso esta Iglesia es llamada militante, para que entendamos que nuestra vida es de soldadesca, y de gente que anda siempre con las armas acuestas, y la espada en la mano: y que assi como al soldado no se le da su estipendio y paga, sino mereciendolo primero con sus sudores, y estos a vezes de sangre, assi al caualiero Christiano, que està para esso puesto en esta frōtera de la Iglesia, no se le dara el estipendio de la gloria, sino auiēdole merecido primero cō sus trabajos. *Quid videtis in Sunamite, nisi choros castrorum*, dize Salomon en sus Cantares: Que veis en la Sunamites, que es la Iglesia, sino coros de exercitos. Estrañan mucho los expositores aqueste lenguaje. Veamos, que jūta es esta? coros y reales? Que tiene que ver lo vno cō lo otro? El coro es donde se canta, donde se alaba a Dios, y en mucha conformidad se reza el oficio diuino: los exercitos y los reales, donde se trabaja, se pelea, se rompen coseletes, se abollan celadas, y se matan vnos a otros. Pues que

Male portata, male distribuuntur.

2. Timot. 2.

Corona gloriæ non cōfertur nisi ex meritis. Cant. 7.

consonancia puede auer, o que proporcion de lo vno a lo otro? San Atanasio, San Gregorio Nysseno, San Teodoreto, y Hugo, son de parecer, que aqui habla de la Iglesia Catolica, la qual tiene de vno y de otro, de vida activa, y de vida contemplatiua: vn rato cãta y se ocupa en las alabanças diuinas, vacando a la contemplaciõ de los mysterios del cielo, y otro rato al exercicio de Marta, q̃ son las obras de piedad y misericordia: tan presto echa mano de la chirimia, y del organo, como de la lança y adarga: tan presto acude a la quietud del espiritu, como al desassossiego y inquietud de los trabajos: que lo vno y lo otro es menester para labrar la corona. Vno de los cargos q̃ Dauid haze a los ricos, como causa principal de su total destruycion, en el Psalmo 75. es la falta de las buenas obras. Porque donde dize nuestra santa vulgar: *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis*, traduze assi Simacho: *Et nihil inuenerunt omnes viri fortes manibus suis.* Durmieron los ricos y poderosos su sueño, que es el de la muerte; y aquellos que auian sido tan valientes y poderosos de manos para allegar haziẽda y riquezas, y despojar a los otros, despues se hallaron cõ ellas vazias, sin obra ninguna buena ni digna de galardon. San Geronymo buelue del Hebreo: *Non inuenerũt omnes viri exercitus manus suas.* Los varones del exercito, los Capitanes, los valientes, y que no se dauan manos a hazer valentias, despues se hallaron sin ellas. Donde estan nuestras manos, que no parece ninguna? Que quiera aqui significar el diuino Espiritu por este lenguaje, colegitlo hemos de lo que dize Valeriano en sus Hieroglificos, donde aduierte, que por las manos en letras diuinas y humanas son entendidas las obras: porque ellas son el instrumento con que el artifice pone en execucion todo

D. Athan. D. Gregor. Nyssen. D. Theodo. Hugo.

Psalm. 75.

Simach. Versio.

D. Hieron. ex Hebraeo.

Pier. lib. 35 de manu.

Per manus opera intelligunur.

do

do lo que concibe el alma. Y assi dixo Hippocrates: *In omnique arte manus unusquisque ad opus, quod facere destinarit, accommodat*, que es lo que acabamos de dezir. Y Ciceron: *Natura dedit homini manus multarum artium ministras*, La naturaleza dio al hombre manos instrumentos acomodados para todas las artes. Y Artemidoro Coniector, dize, que soñarse vn hombre con vnas manos hermosas y blancas, significa auer de tener prosperos y felizes sucessos. Philon, aquel mandar Dios a Moyses en el Exodo, que asga la serpiente por la cola, lo declara, que si queremos vencer los deleytes, significados en las serpientes, es necessario asirlos por el fin, considerando en lo que han de venir a parar, y esto oprimiendolos, y apretandolos cō las manos de las buenas obras. Y aquello del Psalmo 76. de Dauid: *Deum exquisui manibus meis, nocte contra eum, & non sum deceptus*, Busque de noche a Dios cō mis manos, y no me burlè: lo declaran la Glossa, y el Doctor Incognito, de las buenas obras, diziendo, que no basta que en la noche de la vida presente busquemos a Dios cō solas palabras, sino que es necessario buscarle con buenas obras hechas en gracia, sino queremos a la hora de la muerte hallarnos burlados como las virgenes locas. *Non solū cordis voce* (dizen) *quæsui Deum, sed etiam operibus.*

Hippocr.

Cicero.

Artemido.

Philo. Exod. 3.

Psalm. 76.

Glossa. D. Incog.

Consideracion es esta, que auia de valer tanto con nosotros, q̄ no auiamos de dexar passar dia, ni hora, ni momento, en que no nos exercitassemos en alguna buena obra, sabiendo que estas son las q̄ han de assegurar nuestra saluacion. Porque passada la ocasion que aora gozamos de la vida presente, ya no aura lugar de obrar ni merecer. *Quidquid potest manus tua instanter operare, quia nec opus nec ratio erunt apud inferos.* Todo lo q̄ huuieres de obrar hombre, obralo luego, no lo andes

Opera virtutis nō differenda.

difiriendo

difiriendo para despues, que vna vez cerrados los ojos,
Eccles.9. si dieres cõtigo en la muerte, ya no aura lugar de hazer obra ninguna q̃ sea meritoria. Y añade vn poco mas abaxo: *Melior est canis viuus, leone mortuo.* Mas vale el
Leo mortuus & canis viuus. perro si està viuo, que el leon si està muerto. Direis, que dependencia, o trauazon tiene lo vno con lo otro? Va tratãdo de la incertitud dela vida, y de como en la muerte no ay lugar de poder obrar ni merecer, y luego de ay salta a tratar del leon y del perro. Aora esperad, y vereis
D. Hieron. como es muy a proposito, si cõ S. Geronimo queremos explicar este lugar: dize este glorioso Doctor, q̃ por el leon muerto entiende al justo, que en gracia y amistad de Dios passò desta vida: y por el perro viuo al pecador que està en ella: y la suerte de este segundo, que es bien infeliz, quãto a esto es mejor, q̃ està en estado de obrar, y de poder merecer: lo qual no puede el justo q̃ està alla por mas justo que sea: y assi el pecador se puede yr cada dia reparando y mejorando en las obras, sino dexa passar la ocasion: lo qual no puede el justo ya muerto, q̃ ha llegado a su termino. Leõ muerto era vn S. Esteuã muerto y apedreado por Christo, de quien dize S. Lucas, que
Actor.9. *erat plenus gratia & fortitudine.* Tenia plenitud de gracia, y fortaleza de Leon. Saulo vn perro viuo, q̃ tantos ladridos daua contra la manada de Christo. *Saulus*
Actor.9. *adhuc spirans minarũ, & cædis, &c.* Todo era ladrar, y amenazar a la Iglesia; pero aunque perro, se la ganò al leõ, y se le auẽtajò en merecimiẽtos. Perros erã vn Agustino antes de su conuersion, y vn Cypriano: el vno Manicheo, y el otro Magico y encãtador, y q̃ tenian puesta en harto miedo toda la Iglesia: pero como eran perros viuos, tuuierõ lugar de merecer, y trabajar tanto, que vinieron a tantas ventajas de santidad, como vinieron.

Y si los que primero fueron perros, que enuestian

con

con las ouejas de Christo, y a vezes las despedaçauan como rabiosos lobos, por auerse despues exercitado en santidad y justicia, pudieron venir a tan gran colmo y adelantamiento de perfecciones. La Virgen nuestra Señora, que desde el instante de su Concepcion, siempre fue amiga de Dios, siempre escogida para vnica Madre suya: y desde que tuuo vso de razon, siempre fue mereciendo en todas quantas buenas obras hizo, que todas fueron buenas, sin auer vna mala, ni que desechar en ellas, a que cumbre de perfeccion llegaria? Quan alta pondria la raya de sus merecimientos? Quan subida de punto la de su gloria? Con razon se admiran oy los Angeles en su subida a los cielos, diziendo: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, delitijs affluens.* Auia pintado Salomon aquella santa Esposa, que acompañada de su Esposo auia salido de la Ciudad, y baxado a las huertas y jardines, y los auia visitado, cogiendo de sus fructos, y mil ramilletes de flores. *Veni egrediamur in agrum, commoremur in villis, &c.* Aora pinta la buelta a la propria Ciudad, cargada de los fructos, rosas, y flores que auia cogido, lo qual llama delicias, porque essas son las delicias y riquezas de el campo. Las donzellas y damas que la encontrauan, admiradas de su rara hermosura, y quan bien parecia con las flores y rosas de que yua adornada, se preguntauan diziendo: Quien es esta que sube de el campo con tantas delicias? llena de flores, y cargada de fructos, de mançanas, granadas, y peras, la qual va reclinada sobre su amado y Esposo, la mano puesta sobre su ombro. Este lugar, aunque San Theodoreto con los tres Padres le declaran de el progresso de la Iglesia Catolica, y de el fructo que dio tan abundante de merecimientos: pero por ser la santissima Virgen nuestra Señora

Cant. 8.

Cant. 7.

D. Theodo. Tres Patres.

miembro

miembro tan principal suyo, y la hija mas auentajada q̃ tuuo, algunos entienden de ella estas palabras. Admirãse pues en su subida a los cielos los Angeles, y viendo la belleza de su alma, las muchas prerrogatiuas, merecimientos y gracias de que yua adornada, lleuãdola de la mano su Esposo y Hijo amantissimo que la acompañò en esta subida, llenos de extasi y admiracion, preguntauan: *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, &c.* Quien es esta soberana Princesa, que sube del campo del mundo, del jardin y fertilissima huerta de la Iglesia Catolica donde ay tantas rosas de Martyres, tantas açucenas de Virgenes, tantas violetas de Confessores, tan varios fructos de Santos y justos. *Delitijs affluens.* Llena de delicias, llena de las prerrogatiuas y perfecciones de todos: cargada de todo lo bueno y estimado que auia en el jardin: no ha dexado flor de virtudes, ni fructo de merecimientos, que no aya cargado con todo. En ella se halla la dignidad del Apostol, la fortaleza del Martyr, la pureza de la Virgen, la perseuerancia del Cõfessor. En ella la hermosura del Cielo, la limpieza del Angel, la belleza del Sol, el resplandor de Luna y estrellas. *Innixa supra dilectum suum.* Todo esto estriba en que la lleua de la mano su Esposo, en auerla Dios escogido y dado la mano: y tanta mano le dio, que la escogio para su Madre y Esposa: de ay es donde le viene toda essa gloria. Sã Teodoreto lee: *Quæ est ista, quæ ascendit dealbata?* Quien es esta que sube al cielo blanqueada? El Esposo llamase blanco y puro. *Candidus & rubicundus.* La Esposa blanqueada por mano agena, no porque en algun tiempo le faltasse la blancura de la inocencia, que esta siempre la tuuo, y no la perdio; sino porque a el le es natural, pero ella la tiene no por naturaleza, sino por preuilegio, por auerla Dios ab eterno escogido por morada

In Virgine omnia sanctorum excellentia reperiuntur.

D. Theodo.

da

me, tampoco es razon que la siẽtas aora en el sepulcro, ni que tu cuerpo sea resuelto. Al pũto se leuãtò, y prostrada a los pies de su Hijo le daua mil gracias. Hasta aqui son palabras de san Melito, el qual escriuiendo a los de Laodicea, confiessa, que todo esto lo oyò de la boca del mismo Euãgelista san Iuan. Tanta autoridad como esta tiene su historia.

Resuscitada la Virgen, luego aquellos celestiales espiritus se apercibieron para subirla con la magestad y grãdeza que a tan grande Reyna era deuida. Vnos se apiñauan y hazian trono donde subiesse, otros adereçauã sus vihuelas y harpas para la musica. Assi lo siente san Geronymo en el sermon que haze desta festiuidad: *Credẽdum est, festiua genitrici Dei obuiam aduenisse militiam, eamq; in genti lumine circumfulsisse, & ad thronum eam cum laudibus & canticis perduxisse: cœlestemq; Hierusalem tunc inefabili lætitia exultasse.* No se puede, ni deue creer menos, sino que para la alegre subida de la Virgen se despoblò todo el cielo, y q̃ no quedò Angel que no baxasse a hallarse presente a la fiesta: la qual cercada de vna hermosissima luz, y acompañada de celestiales spiritus, que en contorno de ella yuan cantãdo, fue lleuada hasta el trono de su Hijo. Dize san Ilefonso, que desempeñò aqui el Señor la palabra q̃ por Dauid tenia dada a su Madre: *Tenuisti manum dexterã meam, & in voluntate tua deduxisti me, & cum gloria suscepisti me.* Assistes me, ò gran Dios, con vuestra mano derecha, y guiastes me a vuestra voluntad, y al cabo me recebistes con gloria. Tuuo Dios con su mano derecha a la Virgen en su Cõcepcion, para que nõ diesse de ojos en el barranco y atolladero de la culpa original, ni de otro pecado ninguno, guiola con su volũtad por el camino derecho de la justicia, en el discurso de su vida,

D. Hierom.

D. Ilefons. Psal. 72.

da, y luego en su muerte recibiola con gloria, dandole en el cielo su trono y asiento sobre los coros de todos los Angeles. Comiença a caminar sobre ombros de Serafines aquella celestial Reyna, el aplauso que le haziã a la subida las celestiales Hierarchias, los motes que le cantauan, los instrumentos de musica que se ohian, dize san Bernardo, que aun pensar no se puede, ni concebirlo el alma. *Sed & illud quis cogitare sufficiat, quam gloriosa hodie mundi Regina processerit, & quãtu deuotionis affectu, tota in eius occursum, cælestium legionum prodierit multitudo, quibus ad thronum gloriæ cãticis sit deducta.* Quien podra concebir con quanta magestad y gloria esta soberana Princesa aya sido lleuada el dia de oy al cielo? Con quãto afecto de deuociõ aya salido a recebirla toda la multitud de sus exercitos? Cõ quan alegres cantares y musicas aya sido subida por los ayres, hasta llegar al trono de la gloria de su Hijo? Y el cõ quanta alegria y contẽto aya salido a recebirla? Los Angeles q̃ saliã al camino a recebir los que de abaxo subiã, dizen S. Geronimo, y Pedro Damiano, q̃ llenos de admiracion les preguntauan: *Quæ est ista quæ ascendit per desertũ sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrhæ, & thuris, &c.* Quiẽ es esta q̃ sube del desierto al cielo, qual sue le subir el delgado rayo de humo quando se quema algũ peuete conficionado de diferẽtes aromas? *Bene* (dize S. Geronimo) *quasi virgula fumi, quia gracilis & delicata, quia diuinis extenuata disciplinis, & concremata intus in holocausto incendio pij amoris, & desiderio charitatis.* Bien dize, que sube como varica de humo, porq̃ subia graciosa y delicada, extenuada con la disciplina de los exercicios santos, y abrasada interiormente con fuego de diuino amor. Este humo era de aromas y de pastillas: *Quia multis repleta erat virtutũ odoribus, manans*

D. Bernar ser. 1.

D. Hieron. serm. de hoc festo

Petr. Dam. de eodem festo

Cant. 3.

D. Hieron

manans ex ea fragabat suauissimus odor, etiam spiritibus Angelicis. Porque estaua llena de mil olores de virtudes: y era tanta la suauidad de su fragrancia, que a las mismas Potestades Angelicas ponia admiracion. La letra Hebrea en lugar de aquel *virgulæ fumi*, pone *columnæ fumi*, Como columna de humo. Y dize Pedro Galatino, que este lenguaje haze alusion a vno de diez famosos milagros, que auia de ordinario en el templo de Ierusalem. El primero, que con ser tanta la copia de animales que alli se ofrecian, y se matauan, nunca muger malpario por el mal olor de ellos. El segundo, que nunca jamas por mas calor que hiziesse olierõ mal las carnes que alli se ofrecian. El tercero, que con estar todo el templo hecho vna carniceria, y lleno de sangre, jamas se vio vna mosca. El quarto, q̃ el dia de la propiciaciõ el Sacerdote sumo nunca se vio tener accidẽte ni calentura. El quinto, q̃ nunca se corrõpieron los panes de la proposicion. El sexto, q̃ quando en el tẽplo estauan en pie, no cabian; y prostrados, o tẽdidos a la larga, estauan holgados y anchos. El septimo, que con auer tantas sabandijas ponçoñosas en Ierusalem, nunca mordieron a ninguno. El octauo, q̃ nunca por mas q̃ llouiesse se mojo el altar de la proposicion. El nono, que nunca nadie se quexò, q̃ no tenia ancha y espaciosa casa. El decimo, y que haze a nuestro proposito, que nunca por mas viento que hiziesse se torcio el humo que salia del altar del fuego, que perpetuamẽte ardia, sino q̃ rõpiendo por medio de sus estoruos, siempre caminaua por camino derecho. Pues este es el milagro raro y lleno de admiracion q̃ oy celebrã los coros Angelicos. *Quæ est ista quæ ascẽdit quasi colũnæ fumi, &c.* Quiẽ es esta q̃ sube como columna de humo? y que siendo de carne tan facil de contrastar como el humo, y de ladearse a vna parte y a otra

Littera Hebrea.

Pet. Galat. Nota.

Decem miracula perpetua in tẽplo.

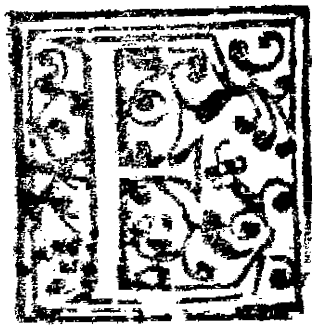
lleuada del viento de las tentaciones, ella no, sino *sicut columna*, como vna colũna firmissima, que jamas torcio de la rectitud de la justicia. Esta columna de humo era nacida de pastillas y peuetes, conficionadas de diuersas especies aromaticas, cõ que solian agradar a Dios, y ofrecerle holocaustos. Para que sepamos, que si esta Virgen sube oy al cielo, sube no solo para recebir de la mano de su Hijo la palma de sus victorias, y la corona de gloria que ha merecido, sino tambien para aplacar el pecho de su Hijo, para hazer oficio de abogada y intercessora, para defendernos de los enojos de Dios, y de la espada castigadora de su justicia. Como a tal la inuoca y llama, y la ruega y suplica, q̃ interceda por nosotros. Andres Cretense Obispo de Ierusalem, en la homil. 1. q̃ haze del sueño de la Virgen: *Abi ergo, abi in pace, migra ex his, quæ sunt in natura creata mansionibus, placa Dominum pro communi figmento. Nam quãdiu quidẽ versabaris in terra, te habuit parua terræ portio, ex quo autem translata es è terra, te universus mũdus continet commune propiciatorium.* Yd en hora buena Señora, yd en hora buena, yd en paz esclarecida Reyna, dexad la tierra para yr a gozar de los ricos palacios del cielo, y en el hazer oficio de intercessora y abogada nuestra, reconciliando a Dios con nosotros. Quando estauades acabaxo en la tierra, vna pequeñuela parte della os gozaua, que era la de Palestina: mas subiendo aora al cielo, todo el mundo os gozara, y sereys abogada de todos, para que por vuestro medio alcancemos mil bienes, aqui de gracia, &c.

Andr. Creten hom. 1. de dormitione Deipar.

EN

EN LA FIESTA de la descension de nuestra Señora.

Transeamus usque Bethleem, & videamus hoc Verbum, quod factum est. Luc. 2.



S Particular fiesta de la Iglesia santa de Toledo, vna de las mas famosas del mũdo en santidad, deuocion, y riquezas, esta de la descension de la Virgen nuestra Señora: la qual se celebra en memoria de aquel dia fauorable y dichoso en q̃ esta soberana Reyna baxò a visitarla del cielo al suelo, a consagrarla con su presencia, y dexar en ella estampadas sus plantas, como quien la acotaua por suya, y la dedicaua a su perpetuo culto y seruicio: para q̃ aqui mas en especial que en otra ninguna del mundo, fuesse reuerenciada y seruida, y de noche y de dia en cõpetẽcia de los del cielo se le cãtassen Psalmos, alabãças, y Hymnos: de quiẽ se pueden entẽder aquellas palabras del Profeta Ageo: *Magna erit gloria domus istius nouissime plusquã prima, & in loco isto dabo pacẽ.* Ha de ser grãde la gloria deste tẽplo q̃ se edifica aora en nuestros tiempos por mano de Zorobabel, y tan grãde, que serà mucho mas glorioso q̃ no el passado, edificado por

Ecclesia Toletana encomia.

Agei. 2.

mano de Salomon. No dexan de tener harta dificultad aquestas palabras, porque este templo de quien habla aqui el Profeta, edificado por Zorobabel, despues de la buelta de Babylonia, donde auia estado el pueblo captiuo, no llegò con mucho su fabrica, ni su grandeza, a la que tuuo el otro de Salomon. Y assi se dize en el libro de Estras, que quando le vieron los viejos que se acordauan del otro de Salomon, se deshazian en lagrimas: porque veian que no llegaua con mucho el presente, a la gloria y magnificēcia de el otro passado. Pues como se puede verificar lo que dize el Profeta, que auia de ser mayor la gloria de aqueste? *Magna erit gloria domus istius*. Respondē a esta dificultad Lyrano, Paulo Burgense, Galatino, y Porcheto, que esto se verificò el dia de la Purificacion, quando la Emperatriz de los cielos en cōpañia del Infante Iesus su vnigenito, entrò en aquel templo, y le consagrò con su presencia. Con aquel fabor tā singular, subio tanto de punto la gloria deste edificio, q̄ le la vino a ganar al otro, y ha hazerle grandes ventajas. Quadranle bien las palabras, y tan bien, que le vienē nacidas, a este templo santo de Toledo, casa especial de la Virgen entre todas las que tiene en el mundo. Porque si aquel templo de Zorobabel, aunque pobre, aunq̄ menospreciado, y edificado por vna gente captiua, que poco auia, auian estado en Babylonia cargados de hierro, solo por auer entrado en el la Reyna de los Angeles, cobrò tanto valor, que pudo ser auentajado al de Salomō, donde huuo tanto oro, tantas riquezas y gloria: siendo assi, que este templo santo tiene lo bueno del vno, y lo bueno del otro: y que en lo primero, que son las riquezas, la magestad y grandeza, puede competir con el de Salomon: y en lo segundo, el de Zorobabel no le haze ventaja, pues vemos que la sacratissima Reyna acompañada

Esdr. 1. cap. 3.

Lyra. Burgen. in addition. Galat. lib. 4 cap. 10. Porchet. 1. p. victo. c. 7. Palat. super Prophe.

ñada de innumerable multitud de Angeles, baxô del cielo, y entrò en esta Iglesia santa, dexandola consagrada con su presencia, faborecida la Ciudad, y a su Prelado Ilefonso honrado y enriquezido con el don celestial q̃ le truxo de la casulla. Pues digamos assi: *Magna erit gloria domus istius.* Grande porcierto es, y sera la gloria desta casa de la Virgen. *Et in loco isto dabo pacẽ dicit Dominus.* Y en esta casa dare paz a los hõbres. Assi se cumplio a la letra, porque como se huuiesse leuantado en esta Ciudad vna grande disensiò y discordia, a causa de que el Rey don Alfonso el Sexto venia cõtra ella colerico y enojado, y en especial cõtra su muger la Reyna Constancia, y el Arçobispo don Bernardo, que entõces se sentaua en la silla, porque contra el juramento que tenia hecho a los Moros, les auian tomado su mezquita para consagrarla en Iglesia: quando se temia del enojo y saña del Rey vn terrible castigo, y que auia de cortar muchas cabeças; ya que el Rey llegaua cerca de la ciudad con todo su campo, ordenandolo y traçandolo assi el cielo, por los merecimientos de aquella q̃ es Madre del que tiene por apellido Principe de la Paz, le salieron los Moros al Rey al camino para aplacarle, suplicandole que perdiesse el enojo, y que dauan por bien tomada la Iglesia, y la ofrecian libremente, a trueco que nadie padeciesse, ni fuesse castigado por su ocasion. Cõ esto al punto se pacificò el Rey, cessò el alboroto de todos, la Iglesia quedò por de la Virgen, y su fiesta fue instituyda con nombre y apellido de Paz, desempeñando Dios la palabra dada por su Profeta: *Et in domo ista dabo pacem, dicit Dominus.*

Antonius Nebrixensis. lib. 6. c. 25. Hispaniarum rerum, Festi Pacis institutio, & Ecclesiæ Teletanæ consecratio

Si en tanta veneracion fue tenido de los Gentiles Filisteos aquel sitio y lugar donde acerto a caer, y dar de pies su idolo Dagon, quando de vn bayuen el arca del

testamento dio con el en el suelo, no pudiendole sufrir
1.Reg 5. a su lado, que como se cuenta en el 1. libro de los Reyes en el cap. 5. aquel lugar dõde auia tocado su idolo, le pusieron vna rexita de plata, para q̃ nadie le pisasse, ni pusiesse sus plantas enzima, y alli veniã a reuerenciarle como vna cosa sagrada y diuina. *Propter hanc causam, nõ calcant sacerdotes Dagon, & omnes qui ingrediuntur templum eius, &c.* Pues si tanta reuerencia a vn dios de leño, o a vn leño de vn dios, que por auer tocado en la tierra no se atreuia nadie a poner alli sus pies: este sitio santo donde la Emperatriz de los cielos puso sus plãtas, donde vino a caer baxando de alla, no os parece que sera digno de toda reuerencia y respecto? Verdaderamẽte quando considero los fabores tan especiales, que la Virgen nuestra Señora ha hecho a esta casa, me viene a parecer, q̃ a pies descalços, y aun de rodillas, se auia de entrar en ella: tanta es la veneracion q̃ se le deue. Va Dauid
Psalm. 131. en el Psal. 131. mostrãdo el desseo grande q̃ tenia de ver edificada la casa de Dios, cuya traça dexò dada a su hijo Salomon Rey pacifico, q̃ no quiso Dios q̃ manos tã sangrientas como las suyas se la edificassen, y robado deste desseo, reuelãdole Dios el sitio dõde se auia de edificar, q̃ era Efrata monte de Ierusalẽ, por otro nõbre llamado
Titul. Mons Efrata, id est quod Maria. Moria, y lleno de gozo, y jubilo espiritual de la buena nueua, dize: *Ecce audiuimus eam in Efrata, inuenimus eã in cãpis sylue. Introibimus in tabernaculũ eius, adorabimus in loco vbi steterunt pedes eius.* O alegre y
Locus vbi edificatum est templum dichosa nueua, q̃ ya me hã reuelado donde se ha de edificar esta casa, q̃ ha de ser sin duda en Efrata, lugar frõdosissimo y cercado en contorno de arboledas, y de mõtaña q̃ haran el sitio mas agradable. *Inuenimus eã in campis sylue*, En los cãpos de la montaña. Y añade luego: *Introibimus in tabernaculũ eius, adorabimus in loco vbi steterunt*

rerunt pedes eius. Entonces quãdo ya estè en buẽ hora leuãtada esta fabrica, entraremos en el tabernaculo del Señor, cõ suma alegria y contẽto, y adoraremos pecho por tierra el lugar dõde estuuieron sus pies. El D. Incognito entiende esto literalmẽte de los fieles, y dela Iglesia Catolica, los quales despues de la subida de Christo a los cielos, yuan al monte Oliuete a adorar las pisadas q̃ alli al subir auia dexado estampadas enlas piedras del mõte. *D. Incogn.*

Pero Tirelman mas literalmente lo entiende del arca del testamento, donde baxaua Dios a dar sus respuestas, poniendose de pies sobre los Cherubines que estauã a los dos lados del arca: y assi dize, Adoraremos alli, quãdo este tẽplo estè hecho, las pisadas y rastros de sus pies q̃ dexara sobre el arca. Faborece a esta exposiciõ la version de S. Geronimo, q̃ dize: *Adorabimus scabelũ pedũ eius*, Adoraremos el escabelillo de sus pies. Llama escabelo de sus pies el arca del testamento, dõde se ponia de pies el Señor, quando llamado del Sacerdote sumo, baxaua entre los sacrificios a dar sus respuestas. Donde es de aduertir, que el que baxaua no era el mismo Dios en persona, sino algũ Angel legado suyo, que trahia sus vezes. Pues veamos aora Christianos, si tanta reuerencia se deuia a aquel templo por aquella reliquia que tenia en si del arca del testamento, si tãta al tabernaculo, que tenia dentro de si el arca, si tanta a la misma arca, porque el Angel la auia pisado: siendo assi, que en este templo estuuo aquella que fue tabernaculo y morada del proprio Dios, donde habitò nueue meses. *Qui creauit me requieuit in tabernaculo meo*. Y que ha pisado este sitio con sus pies, no algun Angel, como aculla, sino la Reyna y Señora de todos ellos, acõpañada de grã de multitud de Serafines y celestiales espiritus, que respecto, y que reuerencia se deuera a este lugar? Aqui *D. Hieron. versio.* *Eccli. 24.*

podemos dezir cõ justissimo titulo: *Adorabimus in loco vbi steterunt pedes eius*. Vamos a adorar cõ toda deuocion y reuerencia, el lugar y sitio donde dexò impressas sus plantas.

Baxò la Virgen nuestra Señora a visitar a su fidelissimo sieruo y Capellan san Ilefonso, y a pagarle en parte el seruicio de la defensa de su pureza y virginidad, y el libro tan docto que para este fin auia escrito contra el herej: Eluidio, que con lengua sacrilega osò poner mancha en ella. Fue el libro tan docto, y echaua de si tantas y tan ferborosas centellas de espiritu, que de vn golpe encendio los coraçones de todos en la deuocion de la Virgen, y abrasò la heregia de Eluidio, dexandola conuencida y sepultada en oluido. Caso muy parecido al q̃ cuẽta Valerio en el lib. 8. dõde dize, q̃ vn pastor llamado Erostrato, queriendo dexar fama y nombre de si en el mundo, sin auer tenido para ello otro motiuo ninguno, determinose vna noche de pegar fuego al templo de la diosa Diana Efesina, que era vna de las siete marauillas del mundo. Puesto en el tormento no lo negò, sino que confessò luego el hecho, juntamente con el motiuo que auia tenido, que era eternizar su fama, y q̃ por aquel camino quedasse del memoria en el mundo. Fue castigado de los de Efeso, y mandaron con edito publico, que ninguno escriuiesse aquel hecho, para que sepultado al oluido, aquel hombre facinoroso no consiguiesse su intento. Bien semejante a esta fue la temeridad y atreuimiento de Eluidio, el qual siendo vn hõbre de pocas letras, y de poco saber, solamente por dexar fama de si en el mundo, por aquesse camino se atreuio a intẽtar de abrasar con el fuego de su lengua aquel sagrado templo de la diuinidad la sacratissima Virgen, poniendo macula en su honra y fama, y negando su virginidad y pureza.

Valer. lib. 8. cap. 15. Erostratus templũ Ephesinæ Dianæ succendit.

Eluidij temeritas.

reza. Salio a la causa el gran Ilefonso en defension de la pureza virginal, prouando cō razones viuissimas, la poca que Eluidio auia tenido en su disparate y locura: al fin fueron tales las razones, que con ellas la heregia, y su autor, fueron entregados a perpetuo oluido. Quedò aquella suprema Reyna tan agradecida al seruicio de Alfonso, que en recompensa de esso, baxò a visitarle de el cielo acompañada de Angeles, y le truxo de su mano el pontifical, y la casulla de que se auia de vestir. Y como vna noche de la fiesta de la Expectacion fuesse a la Iglesia a los Maytines, en entrando que entrò en el coro dō de se auia de celebrar el oficio diuino, fue tan grande el resplandor y luz que se vio, que los criados y clerigos que le acompañauan, y los pajes que yuan con sus hachas delante, le desampararon y dieron a huyr, dexandole solo. El fuesse sin miedo ninguno al altar donde vio a la sacratissima Virgen nuestra Señora, la qual con amorosas palabras le agradecio lo que auia hecho por ella, y le dio aquel rico don que le trahia del cielo. O sabores de Dios, ò Virgen sagrada y como sabes pagar de tu mano a los que deueras te siruen. Viene bien aqui aquella nouedad y prodigio que Ieremias profetizò, que se auia de ver en el mundo: *Nouum faciet Dominus super terram, fœmina circundabit virū.* Vna nouedad y prodigio ha de hazer Dios sobre la tierra, y es, que vna muger ha de cercar y comprehender a vn varon. Lo literal de aquesto es, que la sacratissima Virgen nuestra Señora auia de encerrar dentro en su vientre vn varō perfecto, que aun siendo niño lo fue, que fue el Verbo encarnado. Pero en el Hebreo en lugar de aquel termino, *circundabit*, està vno que quiere dezir rōdar. Ha de hazer Dios en el mundo vna nouedad y rareza muy grāde, vna cosa desusada, y nunca oyda ni vista: y esta que

Ierem. 31.

Nota.

sera

serà veamos? Sera, que vna dama ha de rondar la puerta a vn varon. Lo ordinario es lo contrario, que el varõ y el galan ronda la dama, le cerca la casa y la puerta, la passea, le da musicas, y le ofrece presentes y dadiuas. Pero si viessemos vna dama tan aficionada de vn galã, que hiziesse esso por el, que ella le rondasse la puerta, le diesse musicas, le passeasse la calle, le diesse ricos presentes, esso seria cosa muy nueua, y no vista en el mundo. O fabores de la Virgen hechos al diuino Ilefonso! mercedes desusadas y raras, pocas vezes oydas ni vistas! *Fœmina circundabit virum.* Que la Princesa del cielo baxe a rondar la casa a Ilefonso, a entrarse por sus puertas adẽtro, a visitarle, a darle muestras de voluntad, con la rica casulla que le ofrecio. Valese la Iglesia para celebrar esta visita tan faborable hecha a san Ilefonso, de la que los pastores hizieron, estãdo recien parida, a la Virgen, viniendo hasta Bethleem, desde sus majadas y apriscos, a ver aquella marauilla que Dios auia obrado en la tierra, por ventura teniendo atencion, que por tenerla la Virgen a auer sido Ilefonso tan buen Pastor como fue, merecio que se le hiziesse aquel fauor y visita. El Euangelio dize de esta manera.

Transeamus vsque Bethleem, & videamus hoc Verbum, quod factum est, &c. Despues que los Pastores oyeron la musica de los Angeles, y la alegre nueua del Nacimiento del Infante Iesus. *Ecce euangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo, quia natus est vobis saluator, qui est Christus in ciuitate David.* Ea pastores, alegrias, buenas nueuas; hago os saber de parte de el cielo, que esta noche ha nacido el Saluador, que es Christo, en la ciudad de Dauid: y las señas que os damos de aquesta verdad, és, que hallareis al Infante recien nacido, reclinado en vn pesebre, y embuelto en pobres

Luca, ii

manti-

mantillas. Oyda esta nueua tan dichosa y alegre, quanto desseada del mundo, y esperada de todos, los pastores desseosos de ver al infante, se animauã y alẽrauan vnos a otros, para yr luego a buscarle a Berhleem, y dezian: *Transeamus vsque Bethleem, &c.* Ea señores q̃ aguardamos tras auer oydo vna nueua tan alegre como esta? Vamos luego corriendo a Berhleem, y veamos con los ojos esta marauilla que Dios ha obrado, y nos la ha reuelado a nosotros.

Comencemos a abrir vena al discurso, valiendonos destas vltimas palabras de los pastores, en que dizẽ, que les reuelò Dios, y manifestò este mysterio. Porque es cosa cierta, que el de la encarnacion, y hazerse Dios hombre, fue sacramento tan escõdido y retirado de los ojos de los hombres, y aun de los Angeles, que si Dios no le reuelara, y no se quitara la mascara, era caso impossible el conocerle. Isaias en el cap. 53. dize assi: *Domine, quis credidit auditui nostro, aut brachium Domini cui reuelatum est? Et ascendit coram eo sicut virgultum, & sicut radix de terra sitienti?* Señor, quien ha de querer creer a nuestra predicacion? Y el braço derecho vuestro a quien ha de ser descubierto? Que me mandeis Señor, que vaya a predicar al pueblo, q̃ vuestro braço derecho por quien fueron fabricadas todas las cosas, ha de nacer en el mundo como vn tallito tierno, y como vn arbolillo despreciado que nace de alguna tierra sequia y sin agua? Señor, que orejas ha de auer tan piadosas, que no se escandalizen y alboroten de oyrlo? significan estas palabras (dize Origenes sobre el capit. 10. de la Epistola a los Romanos) no impossibilidad, sino dificultad en creerlo, y que auiã de ser muy pocos los que quisiessen creer vn mysterio tan grãde. *Hæc interrogatio, quis credidit auditui nostro: paucos aut raros significat, qui credi-*

Incarnationis mysterium absconditum.

Isaiæ 53.

Origen. sup. epist. ad Roman.

crediderunt. Y dize san Agustin, Origenes, y Tertuliano, que este braço de Dios, de quien habla aqui el Profeta, es Christo N. S. en quien està la persona del Verbo, por quiẽ fueron fabricadas todas las cosas. Y dize: Este braço vuestro que ha de venir disfraçado al mũdo, y vestido de nuestra gerga, de quien ha de ser conocido: Como quiẽ dize, de pocos, serã los menos, y muy cõtados a questos. Acontece que en vna comedia sale a representar vn caualiero, vn hombre principal, o hijo de Principe; la persona q̃ representa es de pastor, por esso saca el traje y disfraz a proposito, su pellico, çurron, cayado, y melena, y todo embuelto en vn basto sayal. Cõ todo esso por mas q̃ se quiera encubrir, no es tanto, q̃ no dè algunas muestras de su grandeza; descubre vna mano blãca llena de anillos, por debaxo de el sayal pestanea vna manga de jubon rica de tela: por donde viene a ser conocido de algunos. Veys ahi como fue descubierto y conocido el braço fuerte de Dios: vino disfraçado, es verdad: vino vestido de nuestro sayal, y tan escondido, q̃ le dixo el mismo Isaias: *Vere tu es Deus absconditus*, Verdaderamente Señor q̃ sois Dios escondido. Pero con todo esso no fue tan del todo el encubrirse, que de quãdo en quãdo no descubriesse vnas manos de Dios. Aquellas obras que hazia tan prodigiosas, aquellos milagros, resuscitar muertos, alumbrar ciegos, sanar tullidos, expeler demonios, todo esso q̃ era sino manos poderosas de Dios? De quando en quãdo assomauan los brocados ricos de la diuinidad, q̃ debaxo trahia. Nace en vn establico, en suma pobreza y necessidad, entre dos bestias, y por otra parte assoma por aculla su Capilla Real, musica de Angeles, que le publican y albrician a los pastores. *Euãgelizo vobis gaudium magnum, &c.* Que era esso, sino descubrirle y manifestarle, y dar el cielo vn pregon para que

D. August. Origen Tertul.

Simile.

Ex operib. Christus fuit cognitus.

Isaiæ. 45.

Luca. 1.

que viniesse a noticia de todos? Esto es lo que dezia su celestial Esposa en el capit. 2. de los Cantares de Salomon: *En iste stat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos.* Veis alli donde està mi Esposo el Verbo diuino, detras de nuestra pared, y està mirando y azechando por enrexados y celosias. Quando està vna persona a vna ventana detras de vna celosia mirando a la calle, los que passan por ella no la conocen del todo: algunos que tienen mas larga vista dizen luego, fulano es: otros conciben algunas sospechas no mas, y otros se engañan, creyendo que es otro muy diferente. Estaua Dios detras de aquella tapia y pared terriza de nuestra naturaleza humana, escondido estaua y con recato: pero no tanto, que no diesse mil vislũbres de si, de quando en quando daua vnos assomos de su diuinidad. Vnos estauan tan ciegos, que dezian: *In Belzebu Principe dæmoniorum eijcit dæmonia.* Este hõbre no le falta nada para encãtador, porque tiene pacto cõ el demonio, y en virtud de Belzebu expele los demonios. Otros hablauan del con algunas sospechas y cõjeturas. *Nunquam sic loquutus est homo Domine vt video Propheta es tu*, Nunca hõbre ha hablado tan diuinamẽte; Señor a lo q̃ yo sospecho Profeta deueis de ser. Otros tãbien tuuieron la vista tan larga, q̃ le conocieron y cõfessarõ por Dios. *Tu es Christus Filij Dei viui*, dixo S. Pedro, Tu Señor eres Christo Hijo de Dios viuo. Y el Cẽturiõ, aunq̃ entre las tinieblas de su Passiõ tuuo tan buenos ojos q̃ dixo: *Vere Filius Dei erat iste*, Verdaderamẽte q̃ este era Hijo d̃ Dios. Y oy los pastores aunq̃ grosseros y gẽte del cãpo: despues de auerles Dios embiado aquella luz y claridad, q̃ dize el Euãgelista q̃ les dio en los ojos, *Circũfulsit eos lux de cælo*, le conociẽron por Messias en la ley, y como a tal se partẽ luego a buscarle.

Cant. 2.

Lũc. 11.

Ioann. 4.

Matth. 16.

Matth. 15.

Luc. 2.

Baxa

Baxa Dios vencido de amor de los hombres de essos alcaçares reales del cielo, y baxa disfraçado y encubierto, porque viene a desposarse con nuestra humana naturaleza, y auiendose de descubrir, y dar a conocer a algunos, los primeros a quien haze este fabor son los postores, a quien aparece el Angel a la media noche, y les da las primeras nueuas deste mysterio. A quan diferentes son los caminos de Dios, de los caminos de los hõbres! quan diferentes los consejos de los vnos, de los Consejos de los otros! *Non sunt via mea sicut via vestra, neque cogitationes meæ cogitationes vestræ, dicit Dominus.* No fuera mejor Señor, q̃ se lleuara essa nueua a Ierusalem a los Doctores y sabios de la ley, que tenian caliẽtes las orejas de esse mysterio? No venia mas apelo, que se lleuara a los poderosos y grandes de aquella ciudad, para con esto ganarles la voluntad, y que le salieran a recebir con la magestad y grandeza que a tan grã Rey era deuida, que no a vnos pastores greñudos, que vestiã çamarra, y calçauan abarcas, cuyo oficio era guardar ouejas y cabras? Que podemos dezir a esto Christianos? sino exclamar con san Pablo: *O altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius.* O alteza de las riquezas y tesoros de la sciencia y sabiduria de Dios, quã incõprehensibles son sus consejos, y quã inuestigables son sus caminos; quan poco se dexan sus traças tocar de las manos del hombre. Y luego confessar con Christo Redempror nuestro, y dezir: *Confiteor tibi Pater Domine cæli & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis* Yo os confiesso y alabo Padre eterno, Señor del cielo y de le tierra, que estos mysterios los escondistes de los soberuios y arrogantes del mũdo, y los descubristes a los pequeños y hu-

Quare pri° apparuit pastoribus.

Isaia. 55.

Rom. 11. Cõsilia Dei incomprehẽsibilia.

Matt. 11.

y humildes. Que como la sabiduria de Dios, y la del mũdo, son tan cõtrarias y enemigas entre si, no cabẽ en vn mismo sujeto, ni se hazẽ buena amistad, y assi anda Dios huyendo de los sabios del mundo, y buscando los q̃ de essa facultad saben poco, para comunicar sus secretos con ellos. Este era vno de los enigmas y paradoxas que Dios le puso a Iob en el muladar, quando le dixo: *Indica mihi per quam viam spargitur lux, quomodo diuiditur æstus super terram?* Aora dezidme Iob, que os teneis por tan sabio, y parece que os picais de Filosofo, porq̃ caminos, ò sendas se esparze la luz, y se derrama aca abaxo? y como se reparte el calor sobre la tierra? Porcierto pregunta es esta no muy dificultosa ni escura, para hazer Dios de ella tanto alarde, y querer con esso conuencer y atajar a vn tã insigne Filosofo como fue Iob. Porque pudiera responderle: Señor, esso cosa muy llana es en buena Filosofia: porq̃ el ordẽ de comunicarse la luz es q̃ el Sol la presta a la Luna, y a todos los astros de el cielo, y ellos la embian aca baxo mediante sus rayos, en medio de la escuridad de la noche: de dia alũbra el Sol el medio Emisferio, y en el entretanto el otro medio le alumbran la Luna y Estrellas. El calor se reparte desta manera: que el Sol estando en el quarto cielo, reberuera en la tierra, y como ella es calida y seca, de ahi nace, q̃ los rayos que buelue a embiar, bueluen calientes, y esse calor buelue luego a derramarse sobre la tierra, y valiẽdose de la influencia de el cielo, a vna la fertilizan y ponen fecunda, y la hazen que se vista de verde, y se matize de flores. San Gregorio en sus Morales dize, que esto se ha de entender de la luz espiritual, y del calor de la gracia, y del modo tan extraordinario y tan libre q̃ tiene Dios en repartir essas cosas: a vnos da esta luz, y este calor tan limitado, que les da lo que basta, y no mas:

Iob. 38.

D. Gregor. in Moral. super Iob.

a otros sin tassa y sin limite: a vnos alũbra, y a otros ciega: a vnos embia a llamar, y a otros no llama: llama a los Pastores y dales lumbre del cielo, y dexase a los letrados de Ierusalem, y no los llaman los Angeles, ni los alumbran, lo qual haze Dios vsando de su libertad y beneplacito, con que libremente y sin obligacion haze todas las cosas: y basta quereslo el, para q̃ vaya muy acertado y conforme a razon. Como si huuiesse vn oficial q̃ tuuiesse las manos tan primas, que fuessen la propria regla y niuel: por el mismo caso que vna obra saliesse de sus manos, saldria muy derecha y a plomo, sin que fuesse en nada torcida. Las manos de Dios son su voluntad: porque con ella haze todas las cosas. *Ipse dixit, & facta sunt, ipse mandauit, & creata sunt.* No huuo mas que quererlo, y mandarlo, y luego se pusieron por obra todas las cosas. Esta voluntad, es la regla y el niuel de todo, porque es por quien se ha de medir la rectitud y justicia de todas las criaturas. Y en tanto vna es mas derecha, y mas bien sacada, en quanto se conforma mas con esta regla. Luego basta salir vna obra de sus manos, y quererla el, para que vaya muy derecha, y muy a niuel. Amos en el c. 7. dize, que vio a Dios hecho architecto: porque dize, que le vio subido sobre vn edificio muy alto y leuantado. *Vidi Dominum super murum litũ & altum, & in manu eius trulla cementarij.* Tenia en su mano vna llana de albañir, como que estaua haziendo aquel edificio. El edificio, ó muro, enluzido y blanqueado que vio este Profeta, es este mundo que el fabricò de su mano, que como edificio fuerte, como dize Dauid, *Non inclinatur in sæculum sæculi.* No se trastornara para siempre. El dezir que estaua sobre el, es darnos a entender con esse lenguaje, que no le desamparò, ni dexò despues de fabricado, sino q̃ se quedò en el por su

Simile.

Psalm. 32.

Amos. 7.

Psalm. 103.

su prouidēcia diuina, para reparar y adereçar lo que tuuiesse necessidad de adereço y reparo: y para esso es la plana de albañir que tiene en la mano, que es cō la que se allana y ajusta vna pared. La letra delos Setenta interpretes dize: *Et in manu eius perpendiculus*. En su mano tenia vna plomada, o niuel, que es el instrumēto de que vsa vn architecto para mirar si el edificio va torcido, o a plomo. Este niuel es la voluntad rectissima, y justissima de Dios con q̄ quāto es de su parte querria que todas las cosas del mundo fuessen muy a niuel, y q̄ no saliessen de regla. Y si vieremos alguna cosa torcida, es, no q̄ lo quiere, sino que lo permite, por no violentar el aluedrio del hōbre. Pecados ay en el mundo, torcimientos de la justicia, agrauios hechos a pobres, persecuciones a justos. El vicio està entronizado, la virtud por tierra, los malos fauorecidos, desualidos los buenos, aquellos leuātados hasta las nuues, estos al rincō y oluidados. Todo es verdad, pero esso no sale de las manos de Dios, no de su voluntad positiua, sino permissiua no mas, que se està a la mira, veelo y permitelo por juyzios q̄ el sabe. Pero tiēpo vendra en q̄ tomara el niuel en la mano, y lo ajustara todo, deshaziēdo agrauios, y dādo a cada vno el puesto y lugar q̄ ha de tener: q̄ su diuina voluntad es rectissima, que todo lo concierta y ajusta, y ninguna cosa haze q̄ no vaya muy a cordel: y basta auer llamado vnos pastores grosseros y rusticos para darles la nueua alegre de su Nacimiento, dexandose por llamar los sabios arrogātes de Ierusalē, y los ricos soberuios, para que creamos que fue muy conforme a razon.

Septuag. interpret.

Mala culpæ non sunt volita à Deo, sed permissa.

Lo segundo digo, que no se pudieron quexar los letrados y poderosos de Ierusalem, q̄ no tuuierō luz, que luz tuuieron, y aū mejor y mas clara que la que los pastores tuuieron de el cielo, que fue la Escriptura sagrada,

Verbū Dei firmius miraculis.

y la palabra diuina. San Pedro despues de auer referido los milagros que passaron en el Tabor, en prueua de que Christo era Dios: añade luego: *Sed habemus his firmiorem propheticum sermonem, cui bene facitis attendentes, tanquã lucerne lucenti in caliginoso loco.* Cõ todo esso que os he dicho de lo que passò en el Tabor, os digo, que tenemos otra prenda mayor, y mas segura, que es la palabra de los Profetas, dada por Dios, en quiẽ hazeis bien de poner los ojos, y tenerla por guia y por norte, como quien los pone en vna hacha encẽdida en la mitad de las tinieblas de la noche, para no errar el camino. Y con q̃ atizaron esta luz, y la encendieron en Ierusalem, quando vinieron los santos Reyes de Oriente, consultando la sagrada Escritura, cõn estar quatro passos de alli, no huuo ninguno de ellos q̃ diesse vno para yrle a buscar. Por esso no llama Dios a los letrados soberuios, sino a los pastores humildes. Ezechiel en el c. 17. dize, hablãdo en persona de Dios: *Ego Dominus humiliaui lignũ sublime, & exaltaui lignum humile.* Yo soy Dios, y como tal puedo hazer en mi casa lo q̃ quisiere, sin q̃ nadie me vaya a la mano. Mi cõdicion es, q̃ derribo los altos cedros, y leuãto los arbolillos humildes. Va vn oficial al mõte a cortar madera para edificar vna casa, en viẽdo vn buen pino, q̃ se leuanta y señala sobre todos los otros, luego le echa el ojo, y dize, este es proprio para mi intento: los pinos que vee que son ñudosos, corcobados, pequeños, los repruena y desecha. Esta es la condicion de los hombres: la de Dios es al rebes, que para sus intentos y traças, los que escoge, los que acota y señala son los pequeños, los despreciados y humildes, aquellos q̃ el mũdo repruena y estima en poco: dexa a los Escriuas y letrados cõ sus letras y embia a llamar pastores, dexa a los sabios, y vase a entrar por las puertas

2. Pet. 1.

Ezech. 17.

Pro humilitate.

puertas de los ignorantes, y de la gente mas senzilla del mundo. A señores, y Christianos mios, quan poco valē con Dios las letras, quando estas son secas, y no tienen por acompañada a la virtud, quando no se fundan en humildad, quando no tienen apoyo de santidad. Letras que no tienen aprouacion de el cielo, antes dañan que aprouechan, antes hazen mal que bien a su dueño. *Arbor scientiæ multos priuauit arbore vitæ*, dize san Buenauentura: El arbol de la sabiduria priuò a nuestro padre Adam de comer del arbol de la vida, y por gustar de el, fue desterrado del Parayso. Assi passa aora, que a muchos la sciencia les es dañosa, y por vsar de ella mal, les priuara de la vida que ha de durar para siempre. Vio el Profeta Zacharias vna vision de esta manera. *Vidi, & ecce volumē volans, & dixit ad me, Quid tu vides? Et dixi: Ecce ego video volumen volans.* Leuãte mis ojos a mirar hazia el cielo, y vi vn libro muy grande q̃ salia de dentro del tẽplo, y yua bolando por el ayre adelante. Y preguntome el Angel que me mostraua esta vision: Profeta, que es lo que ves? Señor, lo que veo es, vn libro que sale del templo bolando. Pues Profeta vees esse libro, y todo lo que en si lleua escrito? Pues esso ha de ser la maldiciõ, el castigo y condenaciõ de mi pueblo. *Hæc est maledictio, quæ egreditur super faciem omnis terræ.* Este libro, dize san Gregorio declarando este passo, q̃ era el dela ley, y dela sagrada Escritura, tenia veinte codos de lõgitud, y diez de latitud: porque otros tantos tenia el atrio del templo, donde se juntauã los Rabinos y letrados a tratar de las cosas de la Escritura sagrada. En este libro, siendo el de la ley, cosa llana es, que auia de estar escrita toda la Teologia escolastica, y positiua de entonces. El Genesis, el Exodo, el Deuteronomio, con todo el Pentateuco, y sus Comentos y declaraciones:

Literarum fundamentum virtus. D. Bonauē

Zacha. 5

D. Gregori

al fin alli yua toda la sabiduria y letras que professaua aquel pueblo. Y letras que buelan y tienen alas nacidas por su mal, como a la hormiga, quiero dezir, letras altaneras y desuanecidas, essas tales se conuierten en maldicion y castigo de su dueño: *Hæc est maledictio, &c.*

Versio Septuaginta interpres. Con forma con esto la version de los Setenta interpretes, que donde dize, *Volumen volans*, leen, *Falcem volantem*, y assi lee san Iuan Chrysostomo, san Teodoreto y Teofilato: Que vees Profeta? Señor veo vna hoz agudissima que va bolando por essos ayres. Direis, que tiene que ver libro que enseña y alumbra, con hoz que hiere y lastima la mano? Que las letras que contenia esse libro, cō los estragos que vna hoz haze en los trigos, que todo lo atala? Si tiene, y mas de lo que se puede pensar, porque la sabiduria y las letras que buelan por alto, y que se conuierten en bolateria y soberuia, quando no se fundan en humildad, hoz son, maldicion, castigo, y cuchillo del alma. Como se parece en estos Fariseos soberuios y desuanecidos con su saber, a quien no quiso Dios reuelar el mysterio de la Encarnacion, aunq̄ eran letrados y poderosos, y reuelale a la idiotez del mūdo, a vnos pobres y humildes pastores. *Quem docebit sciētiam* (dize Isaias) *& quem intelligere faciet auditum?* Y

Isaiæ. 28. responde: *Ablactatos à lacte, auulsos ab vberibus.* Quādo venga Dios al mundo, quando se haga hombre, y vēga a conuersar a la tierra, a quien comunicara sus secretos? De quien echara mano para descubrirles su pecho, sus pensamientos y traças? Responde: *Ablactatos à lacte, auulsos ab vberibus.* A los que han dexado la leche, y han sido arrancados de los pechos de sus madres, a los

D. Cyrill. ya desteratados. San Cyrilo dize, q̄ con este lenguaje excluye el Profeta a los Escrinas y Fariseos, que como niños estauan asidos de los pechos de su madre la Synago-

ga,

ga, y por no dexar de mamar esta leche, dexaron de gozar del manjar solido y perfecto del Euangelio. Podemos dezir, que la leche que mamamos a los pechos de nuestra primera madre Eua, es la soberuia y ambicion, por cuya ocasion fuymos todos desterrados del Paraysoy pensando ser como dioses, quedamos hechos poco menos que bestias. Pues veamos, a quiẽ comunica Dios secretos? a quien escoge para reuelar sus mysterios? Escoge sin duda a los destetados del mundo, a los arrancados de los pechos de su madre la Eua, cuya leche fue de soberuia, que quiso saber tanto, q̃ compitiesse con Dios en el saber. No se entiende Dios con letrados arrogantes y altiuos, a quien se comunica es, a pastores idiotas y humildes. *Superbia, & ambitio.*

Hagamos tambien mysterio, de que los primeros a quien se comunica Dios en naciẽdo, son pastores, y pastores que estauan velando sobre su ganado, y que essos sean los primeros que vayan a Christo, como primicias del Iudaismo, q̃ dize san Leon; y luego tras ellos los Reyes, como primicias de la Gentilidad: y que los vnos y los otros sean los que hagan la guia: lo qual entiendo q̃ se hizo assi, traçandolo el cielo, para que de ay entiendã los Principes seglares, y los pastores de la Iglesia Catolica, la obligacion que les corre de ser los primeros en la virtud, los que han de lleuar a todos a Dios, y hazer la guia en el camino del ciclo. Sobre aquellas palabras de san Mateo, *Sine modo: sic enim decet nos implere omnem iustitiam*, dize san Ambrosio: *Vt quod alium facere iubens, ipse prior efficias.* Dexadme Iuan hazer agora lo que pretendo, y no me vais a la mano en el baptismo que quiero recebir de la vuestra, porque assi me conuiene cumplir toda justicia. El cumplimiento de essa està (dize este Santo) en que ponga vn hombre por *D. Leo.* *Matth. 3. Idem Cypr. & Chrys.*

obra lo que ha de enseñar a los otros. Manca es la justicia de vn Prelado, y muy falta de la perfeccion que ha menester, que toda consiste en la lengua, y no tiene manos para poner por obra lo que enseña a los otros. Semejante en esto al otro Mercurio, que con el dedo apũtaua el camino a los passajeros, y el nũca daua en el passo. Bueno es q̃ el Prelado apunte a los demas el camino del cielo, y se le enseñe, y q̃ el nunca ponga el pie en el. Es llamado el mal Prelado idolo muy de ordinario en la Escritura: y quando no huuiera otro lugar para prueua de aquesto, bastaua aquel de Zacharias en el c. 11. *O pastor & idolũ derelinquẽs gregẽ.* O pastor y idolo, q̃ desamparas tu grei, y no miras por ella. Y pienso q̃ la razon de darle esse nõbre, es, porq̃ el mal Pastor y Prelado en mil cosas simboliza cõ el idolo: y la q̃ hazẽ mas aora a nuestro proposito, es, aquello q̃ dize Dauid: *Os habẽt & nõ loquentur, oculos habẽt, & non videbunt: manus habent, & nõ palpabunt.* Tienen boca, y no hablã con ella: tienen ojos, y no veen: tienen orejas, y no oyẽ: tienen pies, y no andan: tienen manos, y no obran nada cõ ellas: demanera, q̃ no tienen mas que vna apariencia de dioses, y por tales se hazẽ reuerẽciar de todos, y ofrecer sacrificios; q̃ en lo demas no son mas q̃ vnas piedras mudas y sordas, y vnos lenos ciegos, mancos, y coxos. Tal es vn mal Prelado, y que no tiene de lo q̃ representa mas q̃ vna falsa apariencia. Es vn idolo respectado y venerado de todos, a quiẽ todos hincan la rodilla, y adoran: a quien ofrecen las primicias y diezmos, los presentes y dadiuas, y los cuentos de renta. Pero ni tienen ojos para ver las necessidades agenas, y remediarlas: ni oydos para oyr los clamores del pobre: ni boca para enseñar, cõsolando a vnos, y reprehendiendo a otros: ni manos para exercitarlas en buenas obras: ni pies para yr delante

Zachar. 11.

Psalm. 113

Malus Prelatus idolo similis.

de

de su ganado, enseñando a los que estan a su cuenta el camino de el cielo. Pero veamos, los idolos no hablauan? no dauan respuestas y oraculos quando los yuan a consultar, y preguntar algo? Pues como dize: *Os habēt, & non loquentur*, Tienen boca, y no hablan? sin duda lo deue de dezir, porque aunque tenian boca para hablar, pero no manos para obrar: y boca sin manos en el idolo del Prelado, tanto es como no tenerla, pues no persuade nada con ellas. Palabras a secas, quando no se acōpañan con obras, son poco eficazes, y de poco momento. Trae a este proposito Holcot en la lectiō. 173. sobre la Sabiduria, en declaraciō de aquellas palabras del cap. 15. *Quoniā omnia idola nationū deos æstimauerunt, &c.* Aquello q̄ le passō a Naaman Syro con Eliseo, quādo por consejo de vna esclauilla, vino al Profeta desde su tierra a que le curasse de su lepra. Mādole de palabra el Profeta, que fuesse al Iordan y se labasse en el siete vezes, y que con esso quedaria sano. Como vio que no hizo mas que mandarlo de palabra, menospreciò el mandato, y la cura. Gentil manera de curar a vn hōbre principal como yo: yo entendi que saliera a mi, y que me tocara con su mano, y que assi alcāçara salud: pero dezirme de palabra, q̄ me vaya a labar al Iordā, pareceme muy frio remedio. *Putabā, quod egrederetur ad me, & tangere manu sua locū lepræ.* Dize acerca desto este Doctor, que es de grande importancia, q̄ el Prelado que ha de curar la lepra de los pecados, la cure no solo con palabras, sino tābien con obras, no sea todo mandar de boca, sino que tambien anden las manos. No ha de ser como la medicina q̄ haze el perro, q̄ con sola la lēgua lame las llagas, sino que junto con ella anden a vna las manos tambien. *Tales, enim*, dize, *sola lingua, lingunt vulnera peccatorum, sed manu non contingunt,*

Linguam et manus in Prælatore quiri.

Holcoth in Sapient. Sapien. 15.

4. Reg. 5.

Nota.

quia opera misericordiæ non impendunt, nec operibus proprijs exemplum præbent subditis, vel pœnitentiæ, vel virtutis. Los tales con sola la lengua quieren curar la ponçoña de sus subditos, pero no con la mano: porq̃ ni saben hazer vna obra de misericordia, ni dar buen exẽplo con su manera de vida a sus subditos. Destos malos Prelados habla el Señor por san Mateo en el capit. 23. despues de auer dicho como se sientan sobre la catedra de Moyses, para enseñar a los demas la ley de Dios, y el camino de el cielo, añade luego: *Alligant enim onera grauia & importabilia, & imponunt humeris hominũ; digito autem suo nolunt ea mouere.* Hazen vnos lios y fardeles muy grandes y incomportables, vnas cargas pesadissimas de preceptos, estatutos, y constituciones, y imponenlas sobre los ombros de los tristes subditos, con q̃ los bruman los huessos, y ellos aun tocarlas con la mano, no quieren, ni mouerlas vn passo. Pero direis, como imponen essas cargas pesadas sobre los ombros, sino las tocan con la mano? Es que las imponen con la lengua no mas, mandandolo de palabra, con preceptos, mandatos, estatutos, censuras, y excomuniones: pero ellos ni aun con el dedo no quierẽ tocar a nada de aquesso. *Nolunt ea digito suo mouere.* No quieren mouer cõ el dedo esse peso, ni aun menearle siquiera para ver lo que pesa. Que quando vno ayuda a otro a leuantar vna carga para echarsela sobre los ombros, de camino la toma vn poco a peso, y si vee que es cosa que la ha de poder sufrir, se la carga; y sino, no. Pues el mal Prelado no haze sino imponer cargas y mas cargas, preceptos y mas preceptos sobre los ombros del subdito, y siquiera le ã tar tantico la carga del suelo, para ver si es cosa que se puede sufrir, esso no haze. Trae para esto san Gregorio vna admirable comparacion del agua del baptismo en

Matth. 23.

la

la homilia 17. *Ingrediuntur electi Sacerdotum manibus expiati, cœlestem patriam, & Sacerdotes Christi ad æterna supplitia festinant. Cui rei Sacerdotes malos similes dixerim? nisi aquæ baptismatis, quæ peccata cæterorum diluens. Illos ad regnum cœleste mittit, & ipsa in cloacam descendit?* O lastima grande, que los escogidos y sieruos de Dios, lauados y limpios por mano de los Sacerdotes y prelados, entren en el Reyno de los cielos, y que ellos por no viuir como deuen, se quieran yr al infierno! A quien podre comparar a los tales? No se a quien mejor, y mas a proposito que al agua de la pila del baptismo con que se baptiza vno, que ella le laba y purifica el alma, para que entre en el cielo: y apenas ha hecho esto, quando luego vierten el agua en la calle y va a parar consigo a vn albañar. Quãros aura de aquesta manera, que limpian y purifican a otros de sus pecados y vicios, y les son instrumento de su saluaciõ, y ellos por no viuir bien, ni hazer lo que deuen, se quedan siẽpre aiquerosos y suzios, y seran dignos de eterno castigo. Muchas vezes he reparado en vna cosa acerca de aquellos bezerros que los hijos de Israel le pidieron al sumo Sacerdote Aaron, que les fabricasse. *Fac nobis deos, qui nos præcedant.* Y en lo que reparo es en aquesto: A que proposito fueron a Aaron con aquesta demãda? Auialos el de fundir? Si querian hazerlos, no auia en aquel pueblo escultores, y plateros que los pudieran hazer? y no yr al Sacerdote, que no sabia de aquel arte? Aora mirad, lo que pretendieron fue, que el Sacerdote sumo, que era el que lo auia de estoruar, y reprehender, esse fuesse el primero que hiziesse los idolos, y les hincasse las rodillas, para que viẽdolo el pueblo, no huuiesse ninguno q̃ no hiziesse otro tanto: y assi Moyses quãdo baxò, y hallò el mal recado alla baxo, se boluio contra

D. Greger. homil. 17.

Simile.

tra Aaron, como si el solo tuuiera la culpa: *Quid tibi fecit hic populus, vt induceres super eum peccatum hoc grande?* En que te auia ofendido este pueblo, que le has hecho cometer vn tan graue pecado? Reprehendio a solo Aaron, porque como vio el pueblo, que el que era su cabeça, y les auia de yr a la mano en la idolatria, esse les auia fabricado de la suya el bezerro, luego todos le imitaron, y se fueron tras el. A quãto daño haze vn mal Prelado en vna Republica, quanto se pega a las almas el mal exemplo que da. Ninguna cosa tanto pretende el demonio, ni con mayor cuydado procura, que derribar las cabeças, y hazer caer al Prelado, hazer que se estrague con vicios: porque hecho esto, le parece que serà cosa muy facil derribar todos los otros. De aqui sacaremos la verdadera inteligencia de aquel lugar de Amos en el cap. 2. donde entre otros cargos que va haziendo a aquel pueblo, para auerlos de castigar, vno de ellos es dezir, que brindauan a los Nazareos, y les ofrecian para que beuiessen vinos preciosos. *Et propinabatis Nazaræis vinum.* Que pretendiessen en brindar a los Nazareos, podemoslo sacar de vna respuesta que da san Gaudencio a cierta dificultad que mueue acerca de la falta de vino que huuo en las bodas de Canaa de Galilea. Pregunta el Santo: Bodas dõde auia Architiclinó, maestresala, y criados, como vino a faltar tan presto en ellas el vino? Y responde, que eran bodas de pobres, donde no se veen sino faltas y menguas. Pues como auia Architiclino, o maestresala? dize, que el Architiclino era vn Sacerdote que presidia a las bodas, para q̃ en ellas no huuiesse algun desorden ni excesso en la comida, o beuida: y este de ordinario era de los Nazareos, que era gente mas religiosa y tẽplada en el comer, y guardaua mas abstinencia, y de ninguna suerte les era permitido el beuer

Exod. 32.

Amos. 2.

S. Gauden. lib. de manducatione agni Paschatom. 2. Bibliote.

ner vino. Era pues industria de Satanas, hazer que los seglares a estos a cuyo cargo estaua el yr a la mano a los demas en los combites, para q̃ no huuiesse demasia ninguna, los brindassen, y hiziessen beuer: porque hecho esso, quedaua el campo frãco a toda la mesa, y libertad para descomponerse en beuer. Como quien dize: Si el Sacerdote, y el Nazareo, que le està prohibido por su religiõ, beue y se huelga, que mucho que lo haga el seglar? Seguros quedan todos los demas que estan a la mesa de su reprehension, por mas excessos y demasias que hagã. O traydores (dize Dios) que entre otras maldades q̃ haziades, era brindar a mis Nazareos, y Sacerdotes, para q̃ assi vosotros os pudiessedes dar a la embriaguez mas libremente. Esta es industria de Satanas en la Iglesia Catolica, y traça salida de su cabeça, hazer que los Prelados, y aquellos que han de ser reprehensores de vidas agenas caygan en graues pecados, para que assi no tengan cara para reprehender a los otros. Quãdo los Prelados y doctos son de esta manera, aborrecelos Dios, y no se trata con ellos; y auiendo de reuelar sus secretos, antes se yra para esso a los cortijos y cabañas de los pastores, que no a las aulas y teatros de los letrados: como lo haze aqui, que dexa las letras y arrogancia de los Fariseos, y se va a buscar la idiotez y menosprecio de los pastores: en muestra de que los pastores de la Iglesia, que son los Prelados, han de ser los primeros q̃ han de yr a Christo, para que todos los demas los imiten.

Dira alguno, veamos señor, dado caso que algunos de los pastores y Prelados de la Iglesia Catolica los viessemos que no hazen el deuer, que no van por camino derecho, y que sus palabras no cõforman con sus obras, antes se contradizen de manos a boca, en tal caso que se deue hazer? A esso tiene ya respondido la suma verdad

Malipradicatoris, aut pastoris verba sunt obseruãda, nõ opera.

dad Dios por S. Mateo en el cap. 23. *Super cathedram Moysi sederũt Scribæ & Pharisæi, omnia quæ dixerint vobis facite, secundũ vero opera eorum nolite facere.* Sobre la catedra de Moyses se siẽtã cada dia como veis los Escriuas y Fariseos para interpretar la ley: y si viere des q̃ hablan bien, y obran mal, y q̃ sus obras no conforman cõ sus palabras, hazed lo q̃ ellos os enseñaren, y no lo q̃ ellos obraren: echad mano de sus palabras, y no de sus obras, q̃ en ellas quiere Christo N.S. q̃ los imitemos. Tratãdo por S. Mateo en el c. 7. de las obras de los Fariseos, y del mal fructo q̃ dauan, y como este es siẽpre cõforme a la bõdad o malicia del arbol, añade, y dize: *Nũquid colligunt de spinis vbas.* Por vẽtura aurase visto alguna vez coger vuas de las çarças y cãbroneras? S. Agustin quãdo llegò a oyr cõ atenciõ aquesto, viendo lo q̃ manda por otra parte, q̃ obedezcamos a sus palabras, dize: Si Señor, digo q̃ de las çarças y cãbrones se pueden coger vuas, y sabrosissimo fructo. *Pharisæus spina est.* Que es el Fariseo sino espina y cãbron? y del me mãdais que coja el fructo de vuestra diuina palabra: *Quæcunq; dixerint vobis seruate, & facite.* Que es vn Fariseo, vn mal Prelado, ò Pastor, ò mal Eclesiastico? Es (dize el Sãto) vna cambronera, vn çarçal lleno de espinas y pũtas de culpas. Està vn cãbron junto a las viñas, y aunq̃ secò y lleno de espinas q̃ desgarran y ensangrientan las manos: pero del se suele enredar vna parra y abraçarse con mil lazadas y bueltas, donde entre las mismas espinas cãpean a trechos mil hermosos razimos que captiuan los ojos y los lleuan tras si. Pues veamos, porq̃ esten entre espinas y çarças han se dexar perder aquellos razimos? Cosa llana es q̃ no. Pues q̃ se ha de hazer? *Tu lege vbã, non te pungat spina.* Tened tã buẽ tiento (dize el Sãto) q̃ cogais el razimo y no os pũceis en la espina. Zarça es y cam-

Matth. 23.

Matth. 7.

D. August. tom. 10. in Euang. Ioã. de verbis Domi serm. 49.

y cãbron el mal Prelado, pero en el tiene Dios depositado el fructo de su diuina palabra, la qual os predica y enseña: si vieredes q̃ està entre espinas, y q̃ en el ay culpas y faltas, coged cõ tiento el razimo, viuid conforme a su doctrina, y no cõforme a sus obras. Cõpara el Eclesiastico la diuina sabiduria y su palabra, q̃ es la que como celestial agua riega la tierra, y la fertiliza, a la fuente q̃ por sus conductos y mineros viene encañada con artificio para regar alguna huerta ò jardin. *Ego quasi aqueductus exiui de paradiso.* Yo sali del parayso del pecho Paterno, dõde tuue mi origen, como copiosa vena de agua, y fuente caudalosa q̃ con ingenio y artificio viene encañada para regar las flores y plantas de mi jardin. *Et dixi rigabo hortũ meum, &c.* Entrais alla por la Primauera en vn jardin de vn Principe, yendo os passeando por los andenes, y tendiendo los ojos a vna parte y a otra, mirãdo aqui la retama olorosa, y alli la mosqueta, y aculla los lazos de murta y romero hechos con estraño artificio; llegais a vn estãque de agua muy clara, la qual vierten en el quatro caños copiosos, que estan siempre manando de dia y de noche; el vno sale por la boca de vn Cherubin, el otro de vn leõ, el otro por boca de vn Angel, y el otro de vna serpiente. Pregunto yo, el passar el agua por este caño, o passar por el otro, quitale q̃ no sea vna misma? dexara por esso la tierra q̃ regare de fertilizarla? de ninguna manera. El agua de la palabra de Dios vna misma es, y toda clara y purissima: vna vez sale por la boca de vn predicador, y aũ Profeta, q̃ es vna serpiẽte ò demonio, como lo eran vn Balã y Caysas: otras por la de vno q̃ es en la vida vn Angel: beued de la fuẽte del Angel, pero no por esso reproueis la otra ni le deis de mano, siẽdo como es vna misma agua, y vna doctrina Euãgelica. No porq̃ el Pastor ò Prelado, el Predicador, el Cura y el

Eccli. 24.

Eclesiast-

Eclesiastico no viuan bien, aueis de dexar de oyr sus sermones, y seguir su doctrina, que es agua essa tan pura y tan limpia, que no se inficiona, ni se le pega mal resabio del ruin minero por donde passa.

Lucas.2. De ponderar es aqui el desuelo y cuydado de estos pastores, como lo aduirtio san Lucas en su Euangelio. *Et pastores erant in regione eadem vigilantes, & custodientes vigilias noctis.* Estauan a aquella hora estos pastores velando, no durmiendo, y haziã la custodia de la noche sobre su ganado. Sobre las quales palabras dize san Iuan Chrysostomo: *Custodiebant enim gregem, ne dum dormiunt lupus irrumperet, & ideo multum vigilabant, quia insidiæ bestiarum satis imminebãt gregi.* Auia grande abundancia de lobos por aquella tierra, y otras bestias fieras, como parece de la confessiõ de vn pastor Bethleemitico, que en otro tiempo auia apacentado por alli su ganado, el qual hablando con Saul le dixo, que vezes huuo ya que salio a el vn leon, y otras vn oso desaforado, y fue menester venir a las manos cõellos. *Veniebat vrsus & leo, &c.* Pues estauan velando y hechos vnas centinelas, para que su ganado no padeciesse algun detrimento de tantas bestias fieras como se criauan en las espesuras de aquellos montes circunuezinos. Eran tan cuydadosos estos pastores (dize Aymõ) que en tiempo de Inuierno, como lo era entonces, recogiã su ganado en vna torre antigua, q̃ estaua mil passos de Bethleem, y se llamaua la torre de Adar, donde auia fertiles y abundantissimos pastos. De ella declara este Doctor aquellas palabras de Micheas en el cap. 4. *Et tu turris gregis nebulosa filiæ Siõ, ad te veniet, & veniet potestas prima regnum filiæ Sion.* Contigo hablo torre nub[illegible]a del ganado: hagote saber, que ha de venir tiempo en que vengan a visitarte las hijas de Sion, y no sola-

D. Chrysos. homil. 2. in Luc.

1. Reg. 17.

Trata aqui la vigilancia de los pastores, vide el sermõ de san Nicolas de Moria.

solamente ellas: pero la primera potestad, y el supremo Monarca de los Reynos de Siõ declara este passo desta manera, dize, que la torre nublosa era esta, por la grãde abundancia de nieblas de que en tiempo de Inuierno estaua cercada: llamala del ganado, porque alli repastauan los pastores por los buenos heruajes. A esta vinieron las hijas de Sion, que fueron las naturalezas Angelicas, la mañana del Nacimiento, quando albriciando a los pastores a canto de organo dezian: *Annuntio vobis gaudium magnum, &c.* Vino tambien la primera Potestad, que fue aquel supremo Monarca y Principe de la gloria Christo, que tuuo por bien de nacer en Bethleẽ, y santificarla con su presencia. Pues aqui en este sitio y lugar era donde los pastores estauan velando. *Et pastores erant vigilantes, & custodientes, &c.* Eutimio Zigabono, dize, que algunos traduzen del Griego. *Erãt in agro tibia canentes*, Estauan a aquella hora en el cãpo cantando y tañendo con sus çãpoñas, qual suelen tener lo de costumbre de noche los pastores para no dormirse. Es nacido lugar aqueste para tratar de la vigilancia y cuydado que los Pastores de la Iglesia, representados en estos (segun dize san Eusebio Emisseno) deuẽ tener sobre su grey, y el ganado Euãgelico q̃ el cielo ha puesto a su cargo. Velauan estos pastores, y ponian vigilãcia y extraordinario cuydado para no dormirse, porq̃ acaso por culpa y negligencia suya los lobos y bestias fieras no acometiessen alguna oueja, y la despedaçassen: y no menos deuen velar y viuir con cuydado los Pastores de la Iglesia, para que el demonio leon rabioso y hãbriento no haga suerte en las almas. *Bene autem vigilantibus pastoribus* (dize Beda) *Angelus apparet, eosq; claritas Dei circũfulget, quia illi præ cæteris videre sublimia merentur, qui fidelibus gregibus præesse solicite*

sciunt, Con razon aparece el Angel a los pastores q̃ velan, y los cerca la claridad y lũbre del cielo: porq̃ aquellos solos, de los pastores de la Iglesia, merecẽ gozar de las diuinas reuelaciones, y ser particularmente alũbrados con la luz de la diuina gracia, q̃ velan sobre su ganado, y no se duermen ni cierran los ojos a las obligaciones grandes q̃ tienen. Pastores que duermen y viuẽ descuydados de sus ouejas, y que solamente tienẽ los ojos abiertos al interes, a su comodidad, a su regalo, al diezmo, a la primicia, y a los quẽtos de renta, es cosa de cuẽto pensar que para los tales ha de auer luz del cielo, ni Angel, ni reuelacion que los guie a Christo, y los põga con el en el cielo. Si le diessen a vno a guardar vna sola gota de sangre de la q̃ vertio Christo por nosotros en la Cruz, y manò de su costado, en vna ampolla, o brinco para q̃ la guardasse, q̃ cuydado tan grãde põdria en esso, q̃ desuelo para no quebrar el ampolla, o q̃ no se la hurtassen: como no se dormiria, ni se descuydaria vn solo punto, como no la dexaria de las manos, ni apartaria los ojos de ella, porque no sucediesse alguna desgracia. Las almas sangre de Christo se pueden llamar, pues sangre de Christo costaron. *Empti enim estis pretio magno*, dixo san Pedro: Fuystes comprados con vn grande precio, y tan grande, q̃ es infinito: y el precio fue la sangre que salio del costado de Christo. Luego cõforme a esto el dia q̃ le hazen a vno Obispo, Prelado, Guardiã, Cura, Pastor, que otra cosa hazen, que entregarle la sangre de Christo, y darsela en guarda? A que cuydado, q̃ diligẽcia, que desuelo, que rezelos, que temores se deuen tener! S. Bernardo por el miedo desta cuenta, nunca quiso ser Obispo, y quãdo le hizieron Abad de Claraual, gemia y daua el grito q̃ le ponia en el cielo: *Væ tibi Bernarde, Væ tibi Bernarde*: Ay de ti Bernardo, ay de ti Bernardo,

que

que tal carga has echado sobre tus ombros: ay de ti, que te has encargado de tãta sangre de Christo, y de dar cuẽta de tantas almas el dia del juyzio, quando a todos los Prelados se les tomara estrecha, de como han velado, y guardado el ganado de Dios. Este es el, *Gigantes tremũt subaquis*, de Iob, en el c. 26 Los Gigãtes gimen y dã lastimosas bozes cõ el peso de las muchas aguas q̃ apesgã sobre ellos. *Aquæ quas vidisti populi sunt*, le dixo el Angel a S. Iuã, en ocasiõ de vn imperio tirano: La multitud de aguas q̃ has visto son los muchos pueblos sobre q̃ se enseñorea esta muger tirana y cruel. Pues quãdo aquellos antiguos Gigãtes de la primitiua Iglesia los Agustinos, los Ambrosios, los Cyprianos y los Bernardos, veiã q̃ cargaua sobre ellos el peso intolerable de las aguas, esto es de los subditos q̃ auian de gouernar y regir, sintiẽdo sus obligaciones, y las pesadũbres que los oficios traẽ a si anexas, gemian y dauan bozes al cielo, pidiendo a Dios fabor para poderlo sufrir. *Iob. 26.* *Apocal. 17*

Bien claramente dio Dios a entender quã circunspecto, y quan como Argos y lleno de ojos quiere al Prelado, en el c. 28. del Exodo: donde tratãdo de cortar de vestir al sumo Sacerdote Aaron, entre otras cosas mãdaua, que quando entrasse en el Sanctasanctorum a ofrecerle sacrificio, fuesse adornado de vna tunica talar blanca de lino, la qual fuesse de alto a baxo toda sembrada de ojos. *Tunicam lineam, & strictam facies.* Donde la letra Hebrea dize: *Tunicam occulatã*, Harasle vna tunica sembrada de ojos, ora sea que fuessen en ella bordados, y labrados a aguja, ora en la propria tela texidos. Entraua el Sacerdote en el templo a ofrecer su sacrificio, y yua hecho vn diuino Argos, todo lleno de ojos. Lo vno para que entienda el Prelado, que no ay assegurarse con dezir, no me vera nadie, no se sabra como *Exod. 28.*

vitro, ni que passos doy. Esso no podra ser, porque dõde quiera que va, van mil ojos tras el, que le miran: porque es candela sobre candelera, y ciudad edificada sobre el monte, que no se puede esconder aunque quiera. Y lo otro, para que entienda los que el deue tener para mirar por aquellos que estan a su cargo. Esso significa el nombre de atalaya y de centinela que les da el cielo a cada passo a los Prelados, trayendoles con esso a la memoria, que no deuen dormirse, sino velar en su oficio. *Super muros tuos Hierusalẽ cõstitui custodes*, dize Isaias enel cap. 62. Y Ezechiel enel 3. *Fili hominis speculatorẽ posuite domui Israel.* La centinela y el atalaya no ha de dormirse, porq̃ en durmiendose, o descuydãdose, el enemigo q̃ està desseando essa ocasion, rõpera con la muralla, y entrara destroçãdo y matãdo a quantos topare. Pues ande el Prelado lleno de ojos y todos abiertos, para mirar por el bien de sus subditos, y atajar los males q̃ les pueden venir. Y es mucho de põderar cõ Lipomano, y Ariasmõtano, q̃ estos ojos no eran de hõbre, no de leon, no de aguila ni de paloma, q̃ suelen ser familiares a la Escritura, sino de perdiz, que aunq̃ hermosos, pero pequeños, que no es pequeña falta en los ojos el serlo. La razon q̃ el Espiritu santo, autor de la Escritura, aya tenido para querer q̃ estos ojos fuessẽ de perdiz mas que de ningun otro animal, podremos la rastrear de vna propriedad natural q̃ puso Dios en ella acerca del amor de sus hijos, referida por Aristoteles, Plutarco, y Heliano; lo qual hallo tambien en san Basilio y Pierio. Es la astucia desta auezilla, y el amor que tiene a sus polluelos, que quando vee que el caçador llega cerca de donde tiene el nido, para que no vea sus perdigonzillos, los haze q̃ se pongã boca arriba, y los cubre con paja, o cõ la broza q̃ halla alli cerca enel monte, y luego ella saliẽdo del nido

Lipom. in Catena sup. Exod. Arias mon. in descrip. vestimenta.

Aristot. Plutar. Helian. D. Basil. homil 3. exortatio ad Baptis. Pierius lib. 24. Titulo, Astutia in perdix perizul.

nido se pone delante del caçador, y anda reboleando dándole esperanças de su prisiõ: lo qual no es mas de hazer tiempo con el, y apartarle del nido para que no peligre sus hijos. No se yo con q̃ mas galano hieroglifico nos pudo el diuino Espiritu significar, y dar a entender las obligaciones de vn perfecto y verdadero Prelado, q̃ cubriendole todo de pies a cabeça de ojos, y ojos de perdiz, lo primero ya està declarado, q̃ es el desuelo y cuydado q̃ deue tener, y como se deue hazer ojos para mirar a los suyos. Lo segũdo, que es ser de perdiz, q̃ se ofrece al peligro por defender sus polluelos, dicho se està, q̃ significa no otra cosa, sino q̃ para esso ha de tener ojos el Prelado, no para mirar a su interes, y ponerlos luego en el que me ha de valer esta Iglesia, quantos mil ducados de renta vale este Obispado, si tiene mucha o poca pension, si es buena tierra, y q̃ podre en ella viuir descãsado, si me sobrara en pocos años para poder instituir vn mayorazgo, si tiene mucho que proueer para sobrinos y criados, y otros parientes. Essos son ojos de Aguila q̃ atalayan y miran de lexos, y que atienden no mas que a la presa; no han de ser sino de perdiz, que se ofrezca al peligro y a los trabajos, por librar de ellos aquellos q̃ tiene a su cargo; y que si fuere necessario, arriesgue la haziẽda, la salud y la vida.

Assi hallo auerlo hecho dos famosos Pastores q̃ fuerõ forma y dechado de los q̃ aora pastoreã las ouejas de la Iglesia Catolica: el vno fue Moyses Pastor y caudillo de la antigua Synagoga; y el otro S. Pablo, q̃ lo fue tambiẽ del Christianismo. Vio Moyses a Dios, como se refiere en el c. 32. del Exodo, q̃ por ocasion del bezerro q̃ el pueblo auia adorado, venia cõ la espada de justicia en la mano para castigarlos a todos, y salele al camino para entretenerle, y hazer que templasse su colera, y anduuo *Exod. 32.*

con el a los braços. Señor, *aut dimitte eis hãc noxam, aut dele me de libro quem scripsisti.* O los aueis de perdonar a ellos, o a mi no me perdoneis, sino que quiero que me borreis del libro donde me teneis escrito. Dize san Iuan Chrysostomo, que pedia ser borrado, no del libro de sus amigos, que esto de ninguna manera se podia pedir, sino del libro de la vision beatifica, que es la vida eterna. Como quien dize: Amo con amor tan entrañable esta gente, y desseo tanto su bien, q̃ si fuera caso possible dexar de veros para siẽpre, sin caer de vuestra amistad, no reparara en ello a trueque de que los perdoneis. O gran Pastor y como a fuer de perdiz se ofrece al peligro por librar del a los suyos. El segundo es san Pablo, cuyas palabras muestran no menos caridad y fuego de amor. *Optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Confiesso que era tan grande el amor q̃ tenia a la gente de mi nacion, que tomara de muy buena gana ser anathema de Christo, porque ellos se saluaran y vinieran en conocimiento de la verdad. San Teodoreto en sus Comentarios dize, que anathema significa dos cosas, lo que es dedicado y consagrado a Dios, y lo que està apartado y retirado de el, y por parecerle mayor ponderacion del Apostol esto segundo, que no lo primero, dize, que en esse sentido se ha de entender: Tomara de buena gana ser anathema de Christo, y estar para siempre apartado del, como esto pudiera ser sin peccado, a trueque que mis hermanos los Hebreos no lo estuuierã con el como lo estã. Y aduierte este Santo, que aquel *ego ipse*, yo mismo, tiene alusion, y corresponde a lo que auia dicho en el capitulo antes. *Quis nos separabit à charitate Christi?* Quien aura q̃ nos pueda apartar de Christo Señor nuestro? Por ventura la tribulaciõ? la angustia? los trabajos? Estoy muy cierto, q̃ ni la muer-

D. Chrysost. lib. 3. de prouident. & homil. 16. sup. epistol. Rom.

D. Theodo.

Rom. 8.

te,ni la vida,ni el infierno,ni todos los tormentos y trabajos del mundo,no serã poderosos para ello. Pues *ego ipse*, Yo aquel mismo que estaua abraçado con Christo cõ abraço tan estrecho,y vinculo tan indissoluble, q̃ fiaua, que todo el mundo junto no auia de ser bastante para poner entre mi y el vnas pequeñas treguas,tomara de ser anathema de Christo,y estar apartado del para siempre,porque los Hebreos alcançaran salud. O incõparable amor,o entrañas de verdadero Pastor,y q̃ tanto desseaua el bien de sus oueias,a cuyo passo sentia su daño y condenacion:pues con tanto riesgo suyo desseaua estoruarla.

Transeamus vsque Bethleem, & videamus hoc Verbũ, quod factum est. Apenas huuo el Angel acabado de dar su embaxada,quãdo luego se cõbidan vnos a otros, y se dan del codo,y animan: Vamos luego todos a Bethleem sin mas detenernos,y veamos este Verbo,y maravilla que ha obrado Dios en la tierra,y nos la ha comunicado a nosotros. Como quien dize: Es tan gran marauilla esta,y obra tan prodigiosa y tan nueua,que si Dios no nos la huuiera reuelado y descubierto, era impossible que el discurso humano viniera a alcançarla. Buen campo se nos descubria aqui para tratar de la grandeza de este mysterio, y como la obra de la Encarnacion es obra tan de obra prima,que fue la prima de todas las obras de Dios:pero por tener tratado en otras partes mucho de aquesta materia,no dare por aora tanta licencia a la pluma: solamente quiero aduertir, que con razon los pastores dizen: Vamos a ver esta marauilla, este prodigio y milagro,que es auerse Dios hecho hombre. El qual lenguaje parece que tiene alguna alusiõ a otro de otro pastor,que tambien guardaua ganado,y trahia melena y abarcas,que fue Moyses:el qual en el capit. 3 del

Exodo, admirado de ver aquella vision de la çarça, que estãdose ardiendo no se quemaua, dixo lleno de espãto y admiraciõ: *Vadã & videbo visionem hãc magnam, quare non comburatur rubus.* En verdad que tengo de llegarme cerca, y ver por vista de ojos esta gran vision, porque no se quema esta çarça estando emprendida del fuego. San Gregorio Nisseno en el sermon intitulado *de sanctæ Christi natiuitate*, declarando estas palabras dize assi: *Transgressus videbo magnã hanc visionẽ, non de loco ad locũ, opinor, motũ significans, sed transitoriam temporis transgressionem. Quum enim quod interceßit medium pertransißet, id quod tunc inflãma ac rubo per figuram disponebatur & significabatur, aperte in eo quod in virgine cõtigit, mysterio reuelatũ atq; detectum est. Vt enim ille frutex, & incendit ignẽ, & nõ crematur, idẽ etiam hic: Virgo lumen parit, & pariẽdo non corrũpitur.* Passando tẽgo de ver esta vision, no passando de vn lugar a otro, sino de vn tiempo a otro, deste tiempo de la ley al tiẽpo de la gracia, de las flores al fructo, del de las sombras y figuras al de la luz. Porq̃ como passasse el tiẽpo intermedio q̃ auia de Moyses a Christo, lo q̃ entonces se traçò y figurò en el fuego y la çarça, se vino a cumplir y verificar en la Virgen. Porque assi como aquella çarça estando emprendida en ella la llama, no se quemaua, sino que se quedò con el mismo verdor y hermosura que sino huuiera passado fuego por ella: assi lo mismo sucedio, que la Virgẽ nuestra Señora encorporo en si la lumbre, y engendrò aquel fuego abrasante, de quien se dixo: *Deus noster ignis consumens est.* Y q̃ despues de auer passado por ella esse fuego, despues de auerle concebido y parido, que se quede con el mismo verdor, y con la misma entereza, gran mysterio por cierto, y que con razon se admira Moyses: *Videbo visionem hanc*

Exod. 3.

D. Greg. Nisse.

Deut. 4.

hanc magnam, Tengo de yr, y ver esta gran vision. Descriuionos admirablemente Abacuc Profeta, la grandeza y dificultad desta obra, en el c. 3. de su vaticinio, diziẽdo: *Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharã. Operuit cœlos gloria eius, & laudis eius plena est terra.* Vendra Dios, quãdo venga al mundo hecho hõbre, de la parte del Austro, q̃ es la de Medio dia. San Geronimo, y S. Teodoreto, entienden por este Austro a Bethleẽ donde nacio el Señor, y se comẽçò a manifestar a los hõbres, primero a los Pastores, y luego a los Reyes. *Et sanctus de monte Pharã*, El Santo de los santos, aquel q̃ a todos excede en santidad, por ser como es essencial, y la de los demas participada de la suya, vendra del monte de Pharan. En el Griego està, *De monte condenso vel vmbroso*. Saldra Dios al mundo, y manifestarse ha de vn mõte muy espeso y frondoso, escuro y lleno de arboles. Por este monte vmbroso y lleno de arboles, entienden algunos a la sacratissima Virgen nuestra Señora, de cuyas entrañas nacio. Llamala monte por la alteza de su dignidad, y lleno de arboledas, por las muchas virtudes y excelencias q̃ Dios plãtò en ella, y assi declara vn Doctor en su Comentario: *Sanctus de monte Pharã, id est, de monte pulchritudinis virginalis pudicitiæ, beatissimæ Matris suæ, in cuius vtero carnẽ assumpsit.* Vino del mõte de la hermosura, de la pureza virginal de su Madre, en cuyo viẽtre se vistio de nuestra humana naturaleza, y se hizo hõbre. *Operuit cœlos gloria eius, & laudis eius plena est terra.* Cubrio el cielo de su gloria, y la tierra fue llena de alabança: la gloria de Dios cubrio el cielo, quãdo la mañana de su Nacimiento fue tanta la claridad y luz que se vio en el ayre, que con ser a la media noche parecia medio dia. *Circũfulsit eos lux de cœlo*, dize san Lucas, Cercò a los Pastores vna gran lumbre del cielo,

Abacuc. 3.

D. Hieron. & Theodo.

Palatii.

B. Virgo Maria mõs pulchritudinis dicitur.

Lucæ. 2.

dõde se cumplio aquello del Psalmo 138. *Et nox sicut dies illuminabitur*. La noche serà clara y resplandeciente como el dia. Fue llena la tierra de alabança, quando los Angeles andauan por el ayre cantando la gala al recien nacido, y alegrãdo con sus cantos de organo el mũdo: *Gloria in altissimis Deo. &c.* Y es aqui de aduertir, que por vna parte dize, que vendra Dios de la parte del Austro, q̃ es el Medio dia, *Deus ab Austro veniet*. Y por otra, q̃ ha de venir de vn monte escuro, sombrio, y frondoso, *Et sanctus de mõte Pharã*. Y la otra letra, *De mõte vmbroso, vel condenso*. Como se compadece lo vno con lo otro? Muy bien, porque este lenguaje significa la grandeza y dificultad deste mysterio, y quan de la otra parte està de lo que pueden percebir nuestros ojos: porque si viene de la parte del Mediodia este Sol hermosissimo, no podra la flaqueza de nuestra vista leuantar los ojos a verle, porque serà ofuscada de tan grande golpe de luz. Y si viene de Pharam, que es monte frondoso y escuro, lleno de malezas y arboles, tãpoco le podra ver por la multitud de las sombras, sino tuuiere para ello lũbre del cielo. Porque que discurso de entendimiẽto humano, ni aũque fuera de Angel, pudiera desenmarañar y conuencer tantos enigmas y dificultades como en este mysterio concurren, si Dios para esso no diera la luz de la fè? Quien pudiera alcançar ser caso possible, que Dios se hiziera hombre; el impassible, passible; el inmortal, mortal, que el inmenso se midiesse con tiempo y lugar, y que la Virgen le pariesse, quedandose entera? Paradoxas eran estas, y dificultades, de que nuestro entendimiento no halla puerta ninguna que no estè cerrada, para poder entrar a entenderlos. Esso significò (dize la Glossa) Eliseo en cerrar la puerta tras si, quando entrò a medirse con el muchacho para resucitarle. Entra dentro

Psal. 138.

Luca 1.

Magnitudo & difficultas incarnationis.

Glossa. Figura incarnationis

tro y midese con el juntando manos con manos, pies cō pies, y ojos con ojos, y luego resucitale con el aliento. Lo qual segun dize san Agustin, fue vna expressa figura de la Encarnacion del Verbo diuino: el qual para resuscitar al hombre, muerto a manos del demonio en el Parayso, siendo como era infinito, incomprehensible y inmenso, se midio con el hombre, y como limitò y encogio su grandeza, vniendole cōsigo en vnidad de supuesto: de manera que vinieron a ajustarse ojos de Dios cō ojos del hombre, las manos y pies del vno, con las manos y pies del otro; la grādeza suya, cō la pequeñez nuestra; su inmensidad, con nuestra estrechura; su fortaleza, con nuestra flaqueza; su infinito poder, con nuestra imbecilidad y insuficiencia, para desta manera resuscitarnos, y hazer que tornasse el hombre a recobrar la vida perdida. Y lo primero que haze Eliseo, que quiere dezir *salus Domini*, La salud del Señor, q̄ es Christo nuestro Señor, fue cerrar la puerta tras si. No quede puerta ni postigo, ni vn solo resquicio abierto, por donde nadie pueda azechar. Assi fue en esta obra, que se hizo a puerta cerrada: de manera, que no ay ojos tan azechadores y agudos, que sin reuelacion o lumbre de fè puedan comprehenderla. Por ventura esso quiso dezir el Paraninfo Gabriel, quando tratando desta obra admirable le dixo a la Virgen: *Et virtus altissimi obumbrabit tibi.* El Espiritu santo Señora sobreuendra en vos, y la virtud del Altissimo pondra su mano, y os hara sombra cō ella. La sombra que hizo Dios con su diuina virtud, fue, q̄ este mysterio fuesse tan secreto y oculto, tan a la sombra, que no huuiesse discurso de entendimiento q̄ aqui no quedasse assombrado y vencido. Zacharias en el capit. 9. despues de auer pedido albricias al mundo, de la venida deste soberano Rey de la gloria: *Ecce Rex tuus*

D. August. homil. 2 in festo Annũtiat.

Luca. 1.

venit

venit tibi. Añade luego: *Dominus Deus super eos videbitur, exibit vt fulgur iaculum eius,* Entonces su Dios y Señor será visto sobre ellos en el mundo. Que es lo q dixo Baruc: *Post hæc in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est.* Despues desto será visto en la tierra, y habitara y conuersara con los hombres: que en mas claro lenguaje dixo san Iuan: *Et Verbum caro factũ est, & habitauit in nobis,* El Verbo diuino se hizo carne, y habitô y morô entre nosotros. *Et exibit vt fulgur, &c.* Saldra como rayo su dardo. Dize vn Doctor de los modernos, que llama dardo el Profeta, al Hijo vnigenito de Dios: que assi como se llama braço derecho, *Induere fortitudinem brachium Domini.* Y se llama espada suya. *In illa die visitauit Dominus in gladio suo forti, & duro, super Leuiatam serpentem antiquũ.* En aquel dia hara Dios con su espada cortadora y terrible vn grã castigo en Leuiatan serpiente antigua y enroscada: y será tal el golpe, que del primero le quitara la vida, y dara con ella muerta en el suelo. Dize san Gregorio Nazianzeno, Iustino Martyr, Tertuliano, san Basilio, y san Teodoreto, que esta espada fue Christo nuestro Señor, que es el que hizo essa hazaña de cortar la cabeça al demonio, y vencerle. Pues assi como es llamado braço, y espada, de quien suele echar mano para castigar los rebeldes, assi se llama dardo, o saeta tambien, con que suele derribar los soberuios, *Exibit vt fulgur iaculũ eius,* Saldra como rayo su dardo. Es galanissima la comparacion, y que descubre mucha tierra para entender el mysterio. Es comparado al rayo el Verbo diuino, lo vno porque vemos que este por secreto oculto de naturaleza, que no se dexa entender, entra en vna bayna de vna espada, y sale de ella, sin saber por donde entrô ni salio, sin hazerle lesion ni daño ninguno. O diuino relampago,

Baruc. 3.

Ioann. 1.

Isaiæ. 51.

Isaiæ. 27.

D. Gregor. Nazianz. super illud quãdo præfecit Iesus, &c.

Iusti. Mar. dialo. cõtra Tripho.

D. Basil. in Psal. 44.

D. Theodo. in Commẽ.

go y rayo de la diuinidad como manifestaste aqui tu poder y sabiduria infinita, que entraste y saliste en las entrañas de la purissima Virgen tu Madre, sin lesiõ ninguna, y sin iactura ni perdida de su entereza. Lo segundo, el rayo todo lo abrasa, y no ay dureza ninguna que resista a su fuerça. Vino Dios como rayo, porque cõ el fuego de su amor ablandò, y dexò abrasados los coraçones mas duros del mundo. Que coraçon ay por mas de piedra q̃ sea, que considerando a Dios hecho hombre por los hõbres, niño y tierno llorando en vn pesebre, y temblando de frio, no quede en esta consideracion abrasado en amor? Isaias en el cap. 9. donde trata deste mysterio: *Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis*, dize: *Omnis violenta prædatio cum tumultu, & vestimentũ mistum sanguine, erit in combustionem, & cibus ignis.* *Isaia 9.*

La Glossa ordinaria declara esto de Adam, y todos sus hijos, a quien llama robo y presa violenta del demonio, respecto de la victoria que alcançò en el Parayso, y esta dize que fue cõ trapala y griteria, por las alegrias y aclamaciones que a causa desta victoria se hizieron en el infierno. *Glossa.* Los Setenta interpretes leen aqui: *Quoniam omnem stolam congregatam dolo, & vestimentum cum cõmutatione restituet, & volent esse igni combusti.* Porq̃ aura de restituyr todas las estolas y vestidos mãchados de sangre que alli vsurpò cõ engaño, encubriendose cõ la mascara de vna serpiente. Restituyra, quiere dezir, lo que tenia mal adquirido y ganado. Y los dueños destas vestiduras y estolas que el demonio robò, que fueron las de la innocencia y justicia, quedaran tan obligados y agradecidos, que querran ser todos abrasados en fuego de amor: y muchos dellos se dexaran quemar en essotro fuego, como lo hizieron los Martyres, en agradecimiento de vn beneficio tan grande. Fuelo tanto, que *Septuagint. interpres.*

lo

lo ponderan los pastores, diziendo: *Videamus hoc Verbum quod factum est, quod fecit Dominus, & ostēdit nobis*, Vamos a ver esta marauilla que ha obrado Dios, y nos la ha manifestado a nosotros.

Prompta pastorum obedientia.

Et venerunt festinantes. No lo dilatarō, ni anduuieron moniendo el pensamiento, sino que luego con toda priessa, con ser el punto de la media noche se partieron para Bethleē. Parece esta presteza y prompta obediencia a la de Abrahā, que como le mādasse Dios que fuesse al mōte de la vision a sacrificar a su hijo, no aguardò a q̄ amaneciesse, sino que a la media noche luego se parte a ponerlo en execucion: *De nocte consurgēs* (dize la sagrada Escritura) *non expectauit faciē surgētis aurore*, No espero a verle la cara a la mañana, sino q̄ en recibiendo el mandato del cielo, luego se parte. O obediēcia presta de los pastores, competidora de la de Abrahā q̄ en recibiendo el auiso del cielo, de como Christo era nacido, no aguardaron a q̄ amaneciesse, sino q̄ a la media noche se parten, dexan las majadas, dexā sus hatos y sus ouejas, y vienē a buscar al Infante reciē nacido a Bethleē. Desta manera se ha de buscar a Dios Christianos, cō presteza y diligencia, cō ansias del coraçon y ferbor de espiritu, q̄ aborrece Dios mucho animos tibios y floxos, y no puede ver hōbres que se duermen en el camino de la virtud. Aquellos misticos animales que vio Ezechiel en el c. 10. yuan bolādo con tanta velozidad y prisa, q̄ dize de ellos, q̄ *vbicūq; erat impetus spiritus, illuc gradiebantur*, Donde quiera q̄ los impelia el espiritu yuan cō toda velozidad, *nec reuertebātur*, no auia boluer atras, sino que siempre yuan ganando tierra, y passando adelante: y aun dize mas, que con las alas se herian los vnos a los otros: *Et vocē alarū animalium percutientiū alteram ad alterā*. Lo qual todo procedia, de q̄ y uan embuelto

Gene. 22.

Ezech. 11. Iusti veloces ad opera virtutis.

Ezech. 3.

bueltos todos en fuego, y echãdo centellas de si: *Et aspectus eorũ, quasi aspectus carbonum ignis ardentium.* Dadme vos vn hõbre que estè abrasado enel fuego del amor de Dios, y q̃ su coraçõ estê hecho vn ascua encẽdida, q̃ yo os le dare agil, y ligerissimo para toda obra de virtud, y q̃ se dexe lleuar de la fuerça del espiritu, donde quiera q̃ le guiare, y alos demas les dara cõ el codo, y los animara a lo mismo, como haziã oy estos pastores: q̃ esso significa el heritse cõ las alas los vnos alos otros: pero quãdo este diuino fuego falta, y quãdo no sopla este espiritu, fiẽtese vn hõbre tã pereçoso enel camino del cielo, que para vn passo que da adelãte, buelue quatro atras.

Compara nuestra vida el Apostol san Pablo en la carta primera q̃ escriuio a los Corinthios, al estadio y carrera, donde se corria en cõpetencia y a porfia, por alcançar el palio a la corona. *An nescitis, quod hi qui in stadio currunt, omnes quidẽ currunt, sed vnus accipit brauiũ: sic currite, vt cõprehendatis.* Los q̃ corren, dize, en la carrera, arrancan a vna con grande impetu, y van todos corriendo, rebẽtando y echando el bofe por llegar cada vno primero, y lleuanse de buelo la joya. Corred pues de tal manera que ganeis la corona del cielo. Veamos, el q̃ yua corriendo en el estadio en cõpetencia de sus compañeros, dormiase en el camino? descuydauase? sentauase a descansar a la mitad de la carrera? no yua anhelando y rebentando por llegar antes y ser el primero? Pues si corremos en esta vida en competencia de tãtos, que todos pretendemos la joya de la bienauenturãça, y serã los menos los q̃ la han de gãnar. *Multi sunt vocati, pauci vero electi.* Como nos descuydamos tanto? como nos dormimos? como vamos tãlerdos por este camino? A q̃ diligencia, y q̃ presteza tan grande la de vn Dauid, q̃ dezia en el Psal. 118. *Viam mandatorum tuorũ cucurri,*

1. Corint. 9.

Matth. 20.

Psal. 118.

cucurri, cum dilatasti cor meum, Corria Señor, como gamo por el camino de vuestros mandamientos, y ninguna cosa se me hazia pesada ni cuesta àrriba, porq̃ vos me distes para todo vna anchura grande de coraçon, considerando el premio que al fin de la carrera me estaua aguardando. Pintò Apeles a Alexandro famoso Emperador de los Griegos, con vn rayo en la mano, aludiẽdo por vẽtura a dos cosas: la vna, el sueño que la noche que fue concebido tuuo su madre Olimpia, la qual soñò que Iupiter arrojaua vn rayo del cielo, y se le infundia en su vientre: lo segundo, que en su proceder, en sus batallas y victorias que auia alcãçado, auia sido como vn impetuosissimo rayo, que no auia sido nada pereçoso, sino muy diligente. Y assi preguntado, el como en tã poco tiempo auia podido conquistar tantas naciones, vencer tantos Reynos, y alcançar tantas victorias, respondio: *Nihil pro crastinans*, No dexãdo nada de vn dia para otro. De aquella famosa Reyna Semiramis escriue Valerio, que como le llegasse la nueua, estandose trençando el cabello, de que la ciudad de Babylonia se auia reuelado, con el cabello suelto y a medio trençar, se leuantò del estrado, pidio sus armas y su cauallo, y salio a castigar los rebeldes, dexolò todo compuesto, y boluiò se a su palacio: por lo qual enmedio de la plaça de Babylonia le leuantaron vna estatua con el cabello en aquella misma postura que la hallò quando le vino la nueua. Fue celebrado de la antiguedad Lucio Papirio, lo vno por aquel hecho que hizo, siendo niño, tan de grande, por donde merecio que el Senado le diesse cierta insignia de nobleza, que era llamada bulla, y fue, que como le importunasse su madre que le descubriesse vn secreto que se auia tratado en el Senado, a que el, por descuydo, se auia hallado presente, fingio alla cierta mentira con

Valer. lib. 9 cap. de ira.

que

que la engañò, por no descubrirle el secreto. Lo otro, por auer sido Capitan tan puntual y acelerado en sus victorias, que por esso fue llamado el corredor: cuya figura se hallò esculpida en Roma en vna moneda, en la qual estaua grauada vna cabeça humana cõ vn morrion de vna piel de cabra, en el pecho tenia vn rayo echando centellas, hazia el braço derecho vn arco con sus saetas, y hazia el yzquierdo el cauallo Pegaso, con vna saeta a sus pies. Cosas, que como parecen, todas dizen presteza, y suma celeridad. Que cosa mas ligera y arrebatada, que es el rayo y la cabra? Que mas veloz que el arco y las saetas? Que mas acelerada que el cauallo Pegaso, de quien fingieron que bolaua con alas? Pues toda essa velozidad y ligereza, quisieron dezir, se vino a juntar en Papirio: y assi dezia la letra en cõtorno: *Lucius Papirius*, Este es Luzio Papirio. Porque en el determinarse a la guerra, era vna velozissima cabra, en el acometer era vn rayo, en el herir vn arco certero, y en seguir la victoria, era vn Pegaso. Y de Christo nuestro Señor, dixo Dios por Isaias en el capitulo octauo, significando quan apressurado y cuydadoso auia de ser en las victorias que auia de conseguir del demonio. *Veca nomen eius Accelera festina pradari, &c.* Ponle Profeta mio a mi Hijo por nombre, Corre, aguija, y date prisa a quitar la presa, y robar los despojos, llamale presuroso campeador, porque antes que sepa este Infante dezir las primeras palabras del A. B. C. de los niños, aura alcançado grandes victorias, y ganado al demonio muchos despojos. No se puede esperar buen sucesso ninguno, de hombre, que no es diligente y serboroso en lo que ha de hazer: vnos hombres de quien dize Salomon, que quieren, y no quie-

Pier. in hie regliph lib. 43. Celeritatis symbolum.

Isaia. 8.

Proue. 13. ron, *Vult, & non vult piger: anima autem operantium impinguabitur.* El pereçoso quiere y no quiere: quiere, porque querria obrar bien: y no quiere, porque no tiene eficazia en el querer, no pone nada por obra, y toda la vida se le va en buenos propositos. Pero el alma del que obra bien, que es el que obra con eficazia, essa tal engordara, y crecera en la virtud, y ira cada dia medrando. Dichosos, y bienauenturados pastores, quan eficazes fueron en sus buenos propositos, y quan presurosos y diligentes en ponerlos por obra, que en oyendo la nueua de que Dios era nacido, *Venerunt festinantes.*

Et inuenerunt Mariam & Ioseph, & Infantem positum in præsepio. Llegaron bolando a Bethleem, entraron dentro del portal, y hallarõ a Maria y a Ioseph su esposo, y al Infante, que estaua reclinado en el pesebre. Dize aqui san Eusebio Emisseno, no sin grande elegancia. *In stabulo Stellam, in præsepio Solem inuenerunt: quia Maria stella maris, Christus Sol iustitiæ vocatur.* Hallaron vna Estrella en el portal, y vn Sol en el pesebre: porque la Virgen es llamada Estrella del mar, y Christo Sol de justicia. Y assi aunque era a la media noche, no podia auer alli tinieblas donde estaua el Sol y la Estrella. *Præton quoque ibi esse non potuit, vbi est flos campi, & lilium conuallium.* Tampoco podia alli auer mal olor, aunque era lugar de las bestias, por estar alli aquella flor de los campos, y açucena de los valles, cuya suauidad y fragrancia atrahia y lleuaua a todos tras si. Y añade luego: *Sed quid dicam de Matre Domini, cuius odoris fragrantia Rex sapientissimus Salomon admirans, ait. Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi, &c.* Pero que dire de la

D. Euseb. Emissen.

Cant. 3.

Virgen

Virgen su Madre, de cuya fragrancia y suauidad admirado Salomon, dixo: Quien es esta que sube de el desierto con tanta suauidad de olor, que no parece sino rayo de humo que sube trepando por los ayres arriba, que nace de alguna olorosa pastilla conficionada y hecha de myrrha y incienso, con todas las demas especies aromaticas que se suelen echar en vna pastilla. Pues donde auia tanta abūdancia de aromas, no podia auer mal olor. Y es de notar, que la compara a las pastillas y perfumes, y al buen olor del incienso, cosas que se ofrecian a Dios en su templo, para aplacarle, quādo estaua enojado y indignado contra los hombres, y para reconciliarle con ellos. Para que sepamos, que esse es el oficio que tuuo en la tierra, y que aora tiene en el cielo la sacratissima Virgen nuestra Señora, ser intercessora, y medianera nuestra, entrar siempre de por medio entre Dios y los hombres: y assi no carece de mysterio el dezir el sagrado Euangelista, que hallaron a Maria y a Ioseph, y al Infante. No era mas natural dezir, que hallaron al Infante a quien yuan a buscar, de quien los Angeles les dieron nueuas, *Inuenietis Infantem*, de quien auian hablado los Profetas con celestiales oraculos: y luego, que hallaron con el a su Madre? No, sino primero dize, que encontraron cō la Virgen, y luego con el Infante reclinado en su pesebre. Como quiē da con esse lenguaje a entender, que la Virgē es el medio, y la puerta por donde tenemos de hallar a Dios, y entrar en el cielo. *Tu Regis alti ianua*, canta la Iglesia: Tu eres la puerta del alto Rey, por donde se ha de entrar a negociar con el, para tener buen despacho. Y assi como ninguno puede tener entrada al Padre, sino por Christo: *Nemo venit ad Patrem, nisi per me.*

B. Virgo medatrix inter Deum, & homines.

Ioann. 14.

Prouer. 8. assi ninguno la puede tener a Christo, sino por su Madre. Ella es la puerta por donde tenemos de entrar a gozarle. *Qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* Quereis hallar la vida? La Virgen es la puerta por donde tuuo entrada en el mundo. Quereis hallar la salud? Pues ella es por cuyas manos se reparte, y se ha de alcançar. San Fulgencio en vn sermon de las alabanças de la Virgẽ, dize assi: *Facta est Maria fenestra cœli, quia per ipsam Deus verum fudit sæculis lumen. Facta est Maria scala cœlestis, quia per ipsam Deus descendit ad terras, vt per ipsam homines mereantur ascendere ad cœlos.* Fue hecha la Virgen, siendo escogida de Dios para su Madre, ventana del cielo, porque por ella derramò Dios su luz al mundo: fue hecha escala diuina, porq̃ por ella baxò Dios a la tierra, y por ella los hombres merecen subir al cielo. Tiene este lenguaje alusion a la vision de Iacob en el cap. 28. del Genesis, de aquella escalera tan grande, que teniendo la vna punta en la tierra, daua con la otra en el cielo, por donde vio que vnos baxauan, y otros subian. La Virgen nuestra Señora es esta escalera, por donde baxò Dios a nosotros, y nosotros subimos a Dios: el baxò del cielo al suelo, y nosotros subimos del suelo al cielo. Y assi como en el vn extremo de aquella escalera estaua Dios a la parte de arriba, y en el otro a la parte de abaxo estaua Iacob, y la escalera estaua de por medio entre entrãbos, y por alli se villeteauã, y se subian y baxauã despachos de Dios para Iacob, y de Iacob para Dios, que esso era subir vnos Angeles, y baxar otros. Assi la Virgẽ sacrosanta, es la q̃ està de por medio entre Dios y los hombres, la medianera y intercessora, la que recibe las oraciones del hõbre para presentarlas a Dios,

D. Fulgent. serm. 2. de laudib. Virgin.

Genes. 28.

Figura.

a Dios, y los despachos y beneficios de Dios, para comunicarlos al hombre. Yo pienso que el llamar la Escriptura tantas vezes templo a la Virgen, como parece de aquello de Dauid en el Psalm. 64. *Templum Dei sanctum est mirabile in æquitate.* Y aquello del Psalmo decimo: *Dominus de templo sancto suo, Dominus de cœlo in terram aspexit.* El templo de Dios es santo, y es admirable en la proporcion que tiene cō Dios. Mirò Dios desde su templo santo, y atalayò desde el cielo a la tierra, para compadecerse de los encarcelados, y presos. Lugares que a la letra los declaran de la sacratissima Virgen algunos Doctores. Pienso, que el llamarla templo, no es solo por tener atencion a que el Verbo diuino la escogio por su palacio y casa Real, en que morò nueue meses, sino tambien por el oficio que tiene de aplacar a Dios, y de ser intercessora entre el y los hombres. El templo es donde se aplaca Dios con oraciones y sacrificios, y donde acudimos quando està enojado, a reconciliarnos con el: alli vamos con nuestras necessidades y peticiones, y alli donde recebimos mercedes, y particulares fabores. Es el templo la Virgen donde se reconcilio el hombre con Dios, donde se carearon despues de la ofensa de el Parayso, y se dieron las manos, donde se dieron el primer abraço, y se hizieron los assientos de paz. Està dos Reyes encontrados y desauenidos, el vno forma querellas, y el otro tambien, y cada qual de ellos pretende que tiene razon: el vn Reyno y el otro hierven en armas, no se oye otra cosa sino trompetas, atambores y pifanos, guerras, incendios, muertes, trabajos y robos. Tratā de querer hazer pazes, y para esso cōciertanse, de verse en vn templo, o hermita, que està a la raya

Psal. 64.

Psalm. 10.

B. Virgo tēplū Dei appellatur.

Incognit. super Psal. 10.

Simile.

de los dos Reynos: vense alli dentro, hablanse, y danse las manos. Grandes eran las guerras y diffensiones que auia entre cielo y tierra, entre Dios y el hombre, ò que se vertia de sangre, que de ofensas, que de pecados y culpas de parte del hombre. De parte de Dios, que de enojos, que de castigos, que de muertes y sangres, todo a titulo de vengar sus agrauios. Trata Dios de hazer pazes con el hombre, y fue consejo y traça suya diuina, que se careassen en el templo de las virginales entrañas, y que alli Dios y el se abraçassen por vnion hipostatica, y con abraço tan amigable y estrecho, que Dios quedasse hecho hombre, y el hombre quedasse hecho Dios. Es tambien templo y sagrado nuestro donde nos hemos de acoger en todos nuestros trabajos y necessidades. Quando ay en el mundo aigun trabajo, o necessidad, quando viene vna tempestad grande, quando anda peste, o alguna otra enfermedad de peligro, luego se acude a los templos, a la oracion a ofrecer a Dios sacrificios, y ofrendas; a suplicarle cesse su ira, y alce la mano de su justicia. Es templo la Virgen donde todos deuemos acudir en nuestras aflicciones y trabajos, ora sean del alma, ora del cuerpo. Si os vieredes hermano perseguido de trabajos, si acosado de enfermedades, si rodeado de tentaciones, el remedio es acudir al templo, a este templo viuo y sacro, santo de la Virgen, donde nunca a nadie se le cierra la puerta, y donde ninguno que llegò dexò de hallar buena acogida. A todos da su fabor, y a nadie que llegue de veras, le niega. *Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens.* Yo soy fuerte muro, y mis pechos son como vna torre, despues que hallè delante de mi Esposo la paz. Que cosa

Ad Beatam Virginem quasi ad templum confugiendum.

Cant. 8.

sa mas a proposito puede ser para la Virgen nuestra Señora? Yo desde el mismo punto y instante que halle la paz delante de Dios, que fue, quando le cōcebi en mis entrañas, soy muro y defensa de la Iglesia Catolica, donde se han de acoger todos los afligidos de Satanas, que en mi hallaran amparo y defensa, y mis pechos son torre donde en tiempo de guerra todos los de las aldeas comarcanas se acogen huyendo de las armas enemigas, que vienen sobre ellos. Aquellos pechos de misericordia, que criaron a Dios, y le dieron leche, torre se pueden llamar, pues nos defienden y libran, y nos socorren. Porque assi (dize Bernardo) como el Hijo intercediendo con el Padre, le muestra su pecho por nosotros herido: assi la Virgen al Hijo, quando intercede, le muestra los pechos con que le sustentò y dio leche: y assi sus pechos vienen a ser nuestra torre y defensa. Salomon en sus Prouerbios, en el capitulo treynta y vno, le da a la Virgen vn nombre particular, que parece, que va endereçado al mismo fin. *Quasi nauis institoris de longe portans panem suum.* Y declarando mas esto la Caldayca paraphrasis, dize: *Sicut nauis mercatoris, aqua è longinquo affertur cibus*, Semejante al nauio del mercader, que trae de lexos pan, y otros mātenimientos para sustentar la ciudad. Acontece auer en vn Reyno, o en vna Ciudad, gran falta de pan, que lo dan por red, y mueren de hambre: llega al puerto vn nauio de Sicilia, o de Francia, cargado de trigo: con aquello se remedian, y es grande el alegria de todos. O Virgen sacratissima, que vos fuystes el nauio cargadō de trigo, que aportastes a Bethlehem, por esso llamada, *Domus panis*, Casa de pan, con que se remedio el mundo, y se acudio a la hambre de el hombre. Pero ad-

D. Bernar.

Prouer. 31.

Caldai paraphra.

uertid, que acontece venir este nauio cargado de trigo, y luego a la buelta, por no yrse vazio, carga de gente. Assi la Virgen nuestra Señora vino al mundo cargada de aquel pan diuino, que dixo de si. *Ego sum panis viuus, qui de cœlo descendi.* Y luego a la buelta carga de gente y sirue de lleuar almas al cielo. O quãtas almas por intercession desta soberana Reyna estan aora gozando de Dios, y quantas por auerle aplacado, las ha librado de las gargantas del infierno. De ella se puede dezir aquel alto blason q̃ de si dixo Dios por Ieremias en el cap. 29. *Ego cogito cogitationes pacis, & non afflictionis.* Mis pensamientos siempre son de paz, no de guerra: de misericordia, no de justicia: de perdon, no de castigo: de regalo, no de afliccion. *Ego cogito cogitationes pacis.* Y si su Hijo es llamado el Rey de la paz, a ella como la llamaremos? sino con el mismo apellido que a su Hijo, la Reyna de la paz: que siempre està a la mira en el cielo, quando se leuanta algun alboroto, o motin en la tierra, para atajarlo luego, y tratar de hazer pazes. Si Dios està enojado con el mundo, y le quiere castigar, tomando para esso tres lanças, como parecio en aquella reuelacion hecha a aquellas dos columnas de la Iglesia, y reparadores del mundo San Francisco, y Santo Domingo, luego aparece alli la Virgẽ desenojandole, y haziẽdo pazes. Si el otro religioso de nuestro instituto se vio tã tẽtado en cosas de la fè, q̃ se fue a ella, y puesto de rodillas delãte de la imagẽ, se despide de ella y de su Hijo, diziendo, que no puede sufrir tan fuertes combates, y que quiere apostatar de la fè, pues q̃ se veia desãparado: luego le aparece, y le aplaca cõponiendole con su Hijo, y ofreciendole su fabor para resistir al demonio. Que es todo esto? sino, *Ego cogito cogitatio-*

Ioann. 6.

Cl. ron. Minor p. 2. lib. 4. cap. 14.

gitationes pacis, ser sus pensamiẽtos y desseos todos de paz. Y si la Virgẽ es tẽplo, como arriba dexamos prouado, podemos dezir, que es el templo dela Paz, porq̃ paz es todo quanto se trata en el. Refieren autores graues, y en especial Niceforo Calixto, y Pedro Comestor en su historia Escolastica, q̃ aduirtiendo los Romanos a la suma paz de que gozaua el mundo, al tiempo q̃ el Principe de ella Christo nuestro Señor, nacio de las entrañas purissimas: conforme a lo q̃ de aquellos tiẽpos felicissimos auia profetizado Dauid. *Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia pacis*. Que cõ el auiã de nacer la justicia y la paz enel mundo. Y Isaias enel c. 2. *Cõflabũt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces. Nõ leuabit gens contra gentẽ gladiũ, neq; exercebuntur vltra ad prœliũ*. Que auia de ser tãta la paz, q̃ de las espadas harian rexas para arar las tierras, y de las lãças astiles para poner en las azadas y hozes, y q̃ cessaria todo exercicio de armas: lo qual se cũplio en la venida de Christo N. S. como sobre este lugar lo sienten Iustino Martir en su Apologetico, Chrisostomo, Origenes, Teodoreto y Eusebio Cesariense. Pareciendoles pues a los Romanos, q̃ tanta paz no era possible que fuesse sino por cõcession particular y ordẽ del cielo, determinarõ de edificarle a la paz en Roma vn sũptuosissimo tẽplo. Agradados dela obra embiarõ a cõsultar el oraculo, del tiempo q̃ auia de durar: el qual respondio: *Donec virgo pariat*, Durara este tẽplo hasta q̃ para vna Virgen. Ellos teniendo esto por caso impossible, parecioles q̃ lo mismo era dezir, que duraria hasta q̃ pariesse vna Virgen, que dezir, que duraria para siempre: y assi pusieron vn letrero en el frõtispicio del templo que dezia: *Templum pacis sempiternum*, Este es el templo

Niceph. Calix. Comestor in histor. Schola. de natiuit. Saluat. cap. 5. Psal. 71. Isaia. 2.

Iust. Mart. in Apolog. pro Christia. Chrys. to. 5. in demonst. quod Christus sit Deus. Theodor. in Comment. Euseb. Cesar. de præparat. Euangel. lib. 1. c. 1.

sempiterno de la paz, el qual ordenandolo assi el cielo, y cumpliendose el oraculo, que auia dicho, que duraria hasta que pariesse vna Virgen: la misma noche de el parto virginal se aruynò. Fue aquello vn dezir: No ha de auer dos templos de la paz en el mundo, quedãdo el que queda en pie, ya yo no soy necessario en la tierra. Esta Virgen que pare a Dios, es el verdadero y sempiterno templo de la Paz, que yo lo era de prestado, y por tiempo limitado no mas.

Festum Virginis de Pace.

Y aunque siempre le quadra este nombre y apellido a la Virgen, pero con mucho mas estrecho titulo en la fiesta que oy tenemos presente, llamada de la Paz: por la que milagrosamente por la intercession de esta Señora alcançò esta ciudad. Y fue el caso, que como la Reyna doña Cõstancia, y el Arçobispo don Bernardo, contra la palabra y juramento de el Rey don Alfonso el Sexto, les tomassen esta Iglesia a los Moros, para cõsagrarla y dedicarla a la sacratissima Virgen: y como el Rey a quien se auian quexado, viniesse de mano armada, y con grande saña, para castigar a la Reyna con todos sus complizes, a cuya causa no podian dexar de seguirse muchas dissensiones y muertes: esta soberana Reyna, que es autora de la paz, dio traça en como los Moros, le ofreciessen de grado la Iglesia, y le alçassen al Rey el juramento que les tenia hecho en sus antiguos conciertos: con lo qual cessò el tumulto y alboroto que se auia leuantado, y se hizieron las pazes. Hablando el Apostol de Christo nuestro Señor, en la que escriuio a los de Ephesso, dize: *Ipse est pax nostra, qui fecit vtraque vnum.* El es nuestra paz, y nuestra concordia, el el qual de dos pueblos tan encontrados, como el Iudayco y Gentilico, hizo vno no mas: porque

Ephes. 2.

los

los vino a juntar con vinculo indissoluble de amor. Gran marauilla fue esta, y grande hazaña, que dos naciones tan diferentes en todo, en linaje, en ley, y en religion, que andauan siempre encontrados, siempre se mirauan torcido, no auia lobos ni corderos, perros ni gatos mas enemigos que ellos, y que *fecit vtraque vnum*, que plantasse ahi tanta paz, y que les tomasse las manos? Mucho fue, pero quereis oyr otra hazaña mayor? *Ipsa est pax nostra, quæ fecit vtraque vnum*. Ella es nuestra paz, que de dos cosas muy encontradas hizo vna no mas. Auia cosas mas distantes, ni mas encontradas que Dios y el hombre? Estauanlo tanto, que confiessa Iob, que no auia en el mundo quien se atreuiesse a hazerlos amigos, ni entrar de por medio. *Non est qui vtrumque possit arguere, & ponere manum suam in ambobus*. Entra la Virgẽ Señora nuestra de por medio, tomoles las manos, componelos, y hazelos amigos. Poco es esso, *Fecit vtraque vnum*, De dos cosas tã encontradas, y tan reñidas; de dos naturalezas tan cõtrarias y distantes entre si, como la diuina y humana, hizo vna cosa no mas, la persona de Christo, que siendo vna, es diuina y humana. O Virgen, que a vos se deue esta gran marauilla, y para vos estaua reseruada esta hazaña. Ay en Valerio Maximo vna sabrosa historia de la madre de Coriolano, que aplicada a la Virgen, nos declara bien la obligacion en que le somos. Fue desterrado de Roma este valeroso Capitan, que aunque tan benemerito de su Republica: pero los que lo son mas, a vezes son los mas mal premiados. Viendose desterrado de su patria, fuele forçoso yrse a los Bolocos, gente enemiga del Imperio Romano. Pero como la virtud donde quiera sea estimada, donde se fue huyẽdo a bus-

Iob. 9.

Valer. lib. 5 c. 4. de pietate.

Coriolanus dux.

car

car vna cueua donde esconderse, alli la fortuna le tenia guardado el Imperio. Vino de mano armada contra Roma, y despues de auer conseguido muchas y señaladas victorias, cercò la ciudad, y teniala puesta en grandissimo estrecho. Determinaröse de embiar humildes, a pedirle perdon: para esto embiaron primero sus legados, luego los sacerdotes vestidos de pontifical, pero no pudieron doblar su dureza de animo, jurando que los auia de destruyr a todos, y meter a cuchillo. Vltimamente salio su madre llamada Veturia, acompañada de la gente de su casa, y fuese derecha al real de su hijo. El, quando la vio venir, sale a recebirla con los braços abiertos para abraçarla. Ella hablole con alguna seueridad, y dixole: Detente Coriolano, que antes que reciba tu abraço, quiero saber si he venido a ti como a hijo, o como a enemigo; y si en tu tienda sere recebida como madre, o como captiua? Para esso me han concedido los dioses vida tan larga, para que tras auerte visto desterrado de Roma, aora te vea enemigo? Como ò Coriolano has podido destruyr la tierra donde naciste? Si yo no te engendrara y pariera, Roma no fuera agora assolada de ti. Al fin, tales razones le dixo acõpañadas de lagrimas, que arrojando de vn golpe el enojo y las armas, dixo con vn gran sospiro: *Expugnasti, & vicisti iram meam Patria*, A Patria mia Roma, que al fin me has vencido, conquistado has mi pecho, y has vencido mi ira, y assi yo te perdono por auerte valido de la intercession de la que me pario, y es mi madre. No se yo con que otro exemplo se nos pudieran mejor pintar los enojos de Dios contra los hombres, y la eficazia de la intercession de la Virgen su Madre, para aplacarle. Estaua Dios enojado contra todo el linage

Beata Virgo Dei & hominum reconciliatrix.

do

de los hombres, por aquella ofensa del Parayso, y tan enojado, que en vengança de esto se vertio harta sangre, y nunca acertaua a dexar de la mano la espada: todo era reptos, todo muertes, todo amenaças y fieros. Mirad que hazia de amenazar a los hombres por sus Profetas. Por Moyses dize: *Viuo ego, si acuero vt fulgur gladium meum, & arripuerit iudiciũ manus mea: reddam vltionem hostibus meis.* Yo juro por mi corona Real, que si arrebato de mi espada y la azicalo, que parezca vn relampago, que yo me vengue de mis enemigos. Estaua tan colerico y enojado contra el mundo, que no admitia oraciones ni ruegos de nadie. *Si steterint corã me Noe, Daniel, & Iob, ipsi liberabunt animas suas.* Yo juro, que aunque resucitassen aora aquellos mis grandes amigos Noe, Daniel, y Iob, que auian de salir por sus cabales, y no seruir nada para desenojarme. Y a Ieremias le dixo en otra ocasion: *Tu autem noli orare pro populo, nec assumas pro eis laudem.* Tu Ieremias no trates de rogarme por este pueblo, ni me ofrezcas sacrificio de alabança por ellos, porque no ha de seruir. O Señor y que colera la vuestra, que enojado que estais, que inexorable? No ha de auer quien entre de por medio y os aplaque? quien pueda amansar vuestra ira y braueza? Si ay, que ahi està la que lo pario, ahi la purissima Maria su Madre. Ella entrò de por medio, ella hizo pazes entre Dios y los hombres, ella le hizo que arrojasse las armas de su justicia, y que se reconciliasse con ellos. Y ella finalmente es, la que a todos nos ha de reconciliar, como Señora y abogada nuestra, a ella deuemos acudir como a muro, torre, y sagrado, que en ella hallaremos amparo, socorro,

Deut. 32.

Ezech. 14.

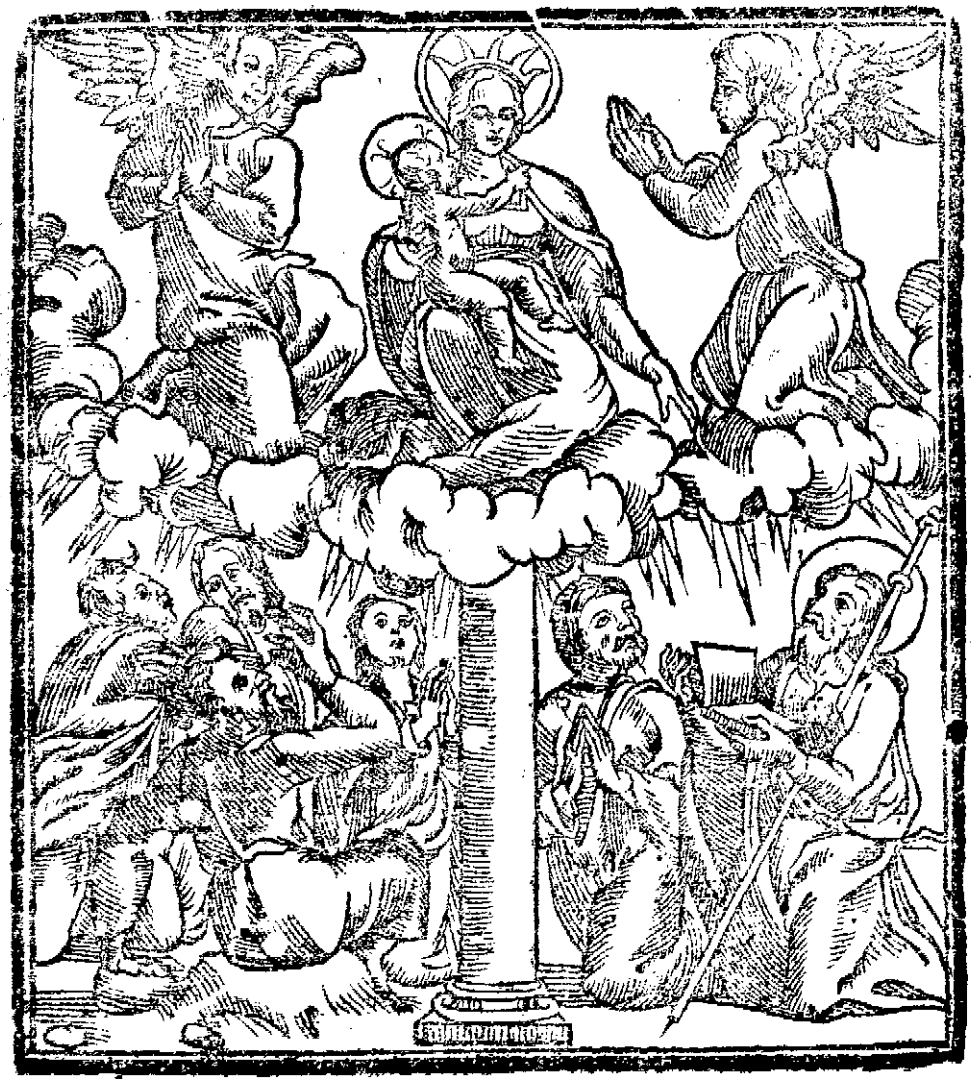
Ierem. 7.

corro, y defensa, y mediante su intercession alcançaremos aqui perdon de nuestros yerros, remission de nuestros pecados, enmienda de nuestras culpas, y gracia, &c.

LAVS DEO.

EN ALCALA,
En casa de Iuan Gracian, que sea en gloria.

Año M. DC. XV.



INDEX LOCORVM Sacræ Scripturæ tam veteris, quã noui Testamenti, qui in hoc opere continentur.

Genesis.

Cap. 1. IN principio creauit Deus cœlum & terrã, folio 150. pagina 2.

Ibidẽ. Vidit Deus cũcta quę fecerat, & erant valde bona, fol. 14. pag. 1.

Cap. 2. Posuit eum Deus in paradiso voluptatis, vt operaretur, & custodiret illum, fol. 109. pag. 2.

Ibidẽ. Nõ est bonum hominem esse solum: faciamus ei adiutorium simile sibi, fol. 279. pag. 2.

Ibidẽ. Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea, fol. 143. pag. 2.

Cap. 3. Eritis sicut Dij scientes bonum & malũ, fol. 92. pag. 1. & fol. 269. pag. 1.

Ibid. Audiui vocẽ tuam, & abscondi me, f. 94.

ibid. Mulier quã dedisti mihi sociã dedit mihi de ligno, & comedi, f. 73. p. 1.

Ibid. Inimicitias ponam inter te, & mulierem ipsa cõteret caput tuum, fol. 21. pag. 2. & f. 25. p. 1. & f. 50. p. 2. & f. 72. p. 2. & f. 121. p. 1. & 160. p. 1. & f. 198. p. 2. & f. 257. p. 1.

Ibid. In dolore paries filios, fol. 20. pag. 2.

Ibid. Maledicta terra in opere tuo: spinas, & tribulos germinabit tibi, fol. 35. pag. 2. & fol. 39. pag. 2.

Ibid. Puluis es, & in puluerẽ reuerteris, fol. 20. pag. 1. & fol. 281 pag. 2.

Cap. 4. Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me quotidie, f. 236. p. 2.

Ibid. Maior est iniquitas mea quam vt veniam mereat, folio 240. pag. 2.
Cap. 5. Liber generationis Adam, f. 4. p. 1. & f. 87. p. 1.
cap. 6. Noe inuenit gratiã coram Domino, f. 213. p. 2.
ibid. Noe vir iustus atque perfectus fuit in generationibus suis, f. 11. p. 2.
cap. 8. Nõ est reuersur coruus in arcã donec siccarentur aquæ super terrã, f. 128. p. 1.
cap. 14. Leuo manũ meam ad Deum possessorem cœli, & terræ, quod à filio subtegminis vsque ad corrigiam caligæ non accipiam ex omnibus, quæ tua sunt, f. 162. p. 1
cap. 18. Tres vidit, & vnũ adorauit, fol. 157. p. 1.
cap. 22. Consurgens de nocte non expectaui faciem surgẽtis auroræ, f. 327. p. 2.
ibid. Non extendas manũ tuã, neq; facias illi quicquã: nũc cognoui, quod timeas Dominũ, & non pepercisti vnigenito filio tuo propter me fol. 23. p. 2.
ibid. Multiplicabo semen tuũ sicut stellas cœli, folio 73. pag. 1.
ibidẽ. In semine tuo benedicentur omnes gentes, fol. 3. pag. 1.
cap. 23. Abraham ab Ephroemit agrum, f. 1. p. 1.
ibid. In semine tuo benedicentur omnes tribus terræ, fol. 83. p. 2.
cap. 24. Erat pulchra decora nimis virgoq; pulcherrima, f. 81. p. 2.
cap. 28. Iacob vidit scalam, & Angelos descendentes, f. 92 pag. 1.
ibid. Scala Iacob, à terra vsq; ad cœlum pertingebat, fol. 230 p. 2. & 830. p. 1.
cap. 29. Iacob duxit duas vxores Rachelem pulchram, & Liam fœcundam, fo. 294. & 295. p. 2.
cap. 30. Dormiet tecum hac nocte pro mandragoris filij tui, f. 55. p. 2.
cap. 31. Decem vicibus mutasti mercedem meam, fo. 86. pag. 1.
ibid. Labam, & Iacob pactum amicitiæ iniunt, folio 1. pagin. 1.
cap. 38. Ioseph quasi adulter comprehenditur, fol. 138. pag. 1.

cap.

cap. 39. Et maritus nimis credulus verbis coniugis iratus est valde tradiditq; Ioseph in carcerē, vbi vincti regis custodiebātur, & erat ibi clausus, f. 138. p. 2.

cap. 48. Do tibi partem vnam quantuli de manu Amorrhæi, f. 123. p. 1.

cap. 49. Salutare tuum expectabo Domine, f. 18. p. 1. & 200. p. 1.

ibid. Filius accrescens Ioseph, filius accrescens, & decorus aspectu, f. 122. p. 1.

Exodus.

cap. 3. Tolle calceamenta de pedibus tuis, f. 134. p. 2.

cap. 3. Vadam, & videbo visionem hanc magnam quare rubus non comburatur, fo. 324. p. 2.

ibid. Ne appropries huc tolle calceamēta de pedibus tuis, fol. 134. p. 2. & 208. p. 2.

ibid. Vadam, & videbo visionem hanc magnam, fo. 324. pag. 2.

cap. 15. Submersi sunt in mare rubro abyssi operuerunt, f. 46. p. 2.

cap. 24. Sub pedibus eius quasi opus lapidis saphirini, f. 15. p. 1. & 205. p. 1.

cap. 26. Moyses ædificauit Deo tabernaculum, f. 42. p. 2.

ibid. Cortinæ tabernaculi adinuicem erant connexe, fol. 141. p. 2.

cap. 28. Tunicam lineā, & strictam facies, f. 322. p. 1.

cap. 32. Moyses quadraginta diebus moratus est in monte, f. 290. p. 2.

ibid. Factas opere Domini, fo. 233. p. 2.

ibid. Quid tibi fecit hic populus, vt induceres super eum peccatum, f. 318. p. 2.

ibid. Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me, &c. f. 523. pag. 1.

cap. 33. Inuenisti gratiam coram me, f. 213. p. 2.

ibid. Non me videbit homo & viuet, f. 20. p. 1.

cap. 34. Facies Moysis fulgida ex consortio sermonis Domini, f. 117. p. 2.

cap. 37. Secundum mensuram arcæ erat latitudo, f. 102. p. 2.

cap. 38. Speculum de speculis mulierum, fol. 73. pag. 2. & 249. p. 1.

Numeri.

cap. 22. Quam pulchra tabernacula tua Iacob, f. 48. p. 1.
cap. 11. Non possum solus sustinere omnem hunc populum, quia grauis est nimis, f. 293. p. 1.
cap. 24. Orietur stella ex Iacob & virga consurget de Israel, & confringet, &c. fol. 118. p. 2.

Deuteronomium.

Cap. 4. Deus noster ignis consumens est, f. 324. p. 2.
cap. 6. Erũt verba hæc quę ego præcipio tibi in corde tuo, & mouebũtur ante oculos tuos, f. 233. p. 1.
cap. 9. Dedit mihi Dominus tabulas lapideas scriptas digito Dei, f. 233. p. 2.
cap. 15. Iubentur filij Israel habere in veste fimbricã hyacintinas, vt quas cum viderint recordentur, f. 15. p. 1.
cap. 18. Propheram suscitabit Dominus de medio fratrũ tuorum, f. 62. p. 2.
cap. 32. Dei perfecta sunt opera, f. 14. p. 1.
ibid. De benedictione Domini terra eius replebitur de pomis cœli, &c. fo. 132. p. 2.
ibid. Viuo ego si acuero vt fulgur gladiũ meũ, f. 335. p. 1.
cap. 33. Et in dextera illius ignea lex, f. 117. p. 2.
cap. 34. Mortuus est Moyses seruus Dei in terra Moab, f. 303. p. 2.
Cap. 32. Deus noster ignis cõsumens, fo. 324. p. 2.

Iosue.

Cap. 10. Iosue quinque Reges subiugauit, & in spelũca abscondit, f. 113. p. 1.
cap. 6. Domus Raab fuit reseruata, f. 299. p. 2.

Iudices.

Cap. 1. Da mihi benedictionẽ, quia terram arentem dedisti mihi, da & irriguam, fol. 229. p. 2.
cap. 6. Dominus tecum est vir fortissime, f. 168. p. 2.
ibid. Vellus Ideonis datum in signum, f. 227. p. 2.
Cap. 14. Hãc mihi accipe, quia placuit oculis meis, fol. 144. p. 2.

1. Regum.

cap. 4. Maledictus vir qui comederit

mederit panē, vsque ad vesperam donec vlciscar de inimicis meis, fol. 233. pag. 2.
cap. 5. Arca testamenti Dagonem euertit. f. 8. p. 2. & f. 21. p. 1. & f. 93. p. 1.
ibid. Propter hanc causam nō calcant sacerdotes Dagon, f. 308. p. 2.
ibid. Manus eius dura est super nos, f. 185. p. 2.
cap. 15. Rex Agab erat pinguissimus, f. 132. p. 1.
cap. 16. Pacificus ne est ingressus tuus, fo. 16. p. 2.
cap. 17. Electio Dauid in Regem, f. 65. p. 1.
ibid. Veniebat vrsus & leo, f. 320. p. 2.
cap. 18. Dauid Michol vxorem petijt, f. 120. p. 2.
cap. 28. Quare inquietasti me, vt suscitarer, f. 303. p. 1.

2. Regum.

cap. 3. Phalti Micholem restituit Dauid, f. 124. p. 1.
ibid. Vultus illius nō sunt amplius, f. 201. p. 1.
cap. 9. Est ne aliquis de domo Saul, vt faciam cum eo misericordiam, f. 18. p. 1.
cap. 11. Dauid vidit mulierem se lauantem, f. 164. p. 2.
cap. 12. Quoniam Vriam Hetheum interfecisti gladio & gladio filiorum Ammon, f. 336. p. 1.
ibid. Dominus quoque trāstulit peccatum tuum à te non morieris. Verumtamē, quia blasphemare fecisti inimicos nomen Domini: filius qui natus est tibi morietur, fol. 9. p. 2. & f. 236. p. 1.

3. Regum.

cap. 1. Abisag Sunamitis fuit electa vt Dauidem calefaceret, f. 121. p. 1.
cap. 2. Pete mater mea, neque enim fas est, vt auertam faciem meam, f. 235. p. 2.
ibid. Et posuit cruorem prælij in baltheo suo, & in calceamento suo, f. 236. p. 1.
cap. 3. Salomon iussit diuidere puerum, f. 137. p. 2.
cap. 10. Fecit Rex Salomō tronum de ebore grandem, fol. 54. p. 2. & f. 205. p. 2.
cap. 19. Quid hic agis Elias? Zelo zelatus tuum pro Domino Deo Israel, quia dereli-

querunt pactum tuum, fol. 252.pag. 1.
ibid. Cooperuit palio vultum tuum, ibid. p.2.

4. Regum.

Cap.4. Pete ab omnibus vicinis tuis, f.209.p.2.
cap.5. Putabam quod egrederetur ad me, & tangeret manu sua, f.317.p.1.
ibid. Quoniã omnia idola nationum, f.117.p.1.
cap.6. Plures sunt nobis quam cum illis, f.109.p.2.
cap.9. Hæc cine est illa Iezabel? f.74.p.1.

1. Paralipomenon.

Cap.20. Dauid coronam Melchon posuit in capite suo, f. 66.p.1.
cap.25. Ioseph custos arcæ, & cantorum Princeps constituitur, f.141.p.1.

2. Paralipomenon.

Cap.7. Maiestas Domini implebit domum, f.44.p.2.
ibid. Elegi, & sanctificaui domum istã, vt sit nomen meũ ibi in sempiternum, fol.77. pag.2.
cap.20. Vocauerunt locum illum vallem benedictionis, fol.229.p.1.
ibid. Num consiliarius Regis es? quiesce ne interficiam te fol.10.p.1.

1. Esdras.

Cap.3. Senes plorabant videntes templum per manus Zorobabel ædificatum, f.307. p.2.

2. Esdras.

Cap.8. & 9. Esdras coram populo librum legis expandit, fol.91.pag.1.

Tobias.

cap.5. Quod mihi erit gaudiũ, fol.193.p.1.
cap.8. Vt sepeliam eum antequam elucescat dies, f.269. p.2.

Iudith.

cap.8. Fecit sibi secretum cubiculum in superioribus domus

mus suæ, fol. 164. pag. 2.

cap. 13. Morte moriemur, quia vidimus, f. 208. p. 2.

cap. 15. Eo quod castitatem amaueris, & post virum tuũ alterum nescieris: ideo manus Domini confortauit te, & ideo eris benedicta in æternum, f. 164. p. 1.

cap. 16. Nõ multi gigantes oppoſuerunt ſe illi, f. 32. p. 1.

Eſter.

cap. 12. Adamauit eã Rex pluſquam omnes mulieres, fol. 289. pag. 1.

cap. 5. Non pro te, ſed pro omnibus hæc lex conſtituta eſt. fol. 20. pag. 2.

cap. 6. Rex Aſſuerus librũ Annalium petijt, f. 9. p. 1.

cap. 7. Etiam Reginã vult opprimere me preſente, f. 138. pag. 1.

cap. 13. Domine in ditione tua ſunt poſita, & nõ eſt qui poſſit tuæ reſiſtere voluntati, f. 69. p. 1.

Iob.

cap. 1. Tãge eum, verum tamẽ animam illius ſerua, fo. 133. pag. 2.

ibidẽ. Nudus egreſſus ſum de vtero matris meæ, & nudus reuertar illuc, f. 154. pag. 2.

cap. 2. Vſquequo tu permanes in innocentia tua? benedic Deo & morere, f. 164. p. 1.

cap. 3. Pereat dies in qua natus ſum, fol. 22. pag. 1. & fo. 25. p. 2. & f. 48. p. 2.

ibid. Ibi impij ceſſauerunt ſeſſi robore, f. 300. p. 2.

cap. 4. Vidi omnes qui operãtur iniquitatem flante Deo perijſſe, f. 94. p. 1.

ibid. Conceptum ſermonem ſuſtinere quis poterit? f. 269 pag. 1.

cap. 6. Vtinam appenderentur peccata mea, & calamitas quam patior in ſtatera præ arena maris hæc grauior appareret, f. 240. p. 1.

ibid. Nũquid placari poterit millibus arietũ, aut in multis millibus hircorum pinguium. Nunquid dabo primogenitum meum pro ſcelere meo, f. 241. pag. 1.

cap. 7. Quid faciã tibi ò cuſtos hominum? fol. 141. pag. 1.

ibid. Quid eſt homo quia magnificas eum, fol. 144. pag. 2.

cap.9. Non est qui vtrumque possit arguere, f.314.pag.1. & fol.334.pag.2.& fol.241 pag.2.

ibid. Si lotus fuero quasi aqua niuis, & fulserint velut mundissimæ manus meæ tamen in sordibus intinges me, fol. 256.pag.1.

cap.10. Sed sempiternus horror inhabitat, f.197. p.2.

cap.11. Vir vanus in superbiã erigitur, & tanquam pullum onagri se liberum natũ putat, f.70 p.2.

cap.13. Etiam si occiderit me in ipso sperabo, fo.200.p.2.

cap.15. Antequã dies implean tur peribit, & manus eius arescent, f.10.p.1.

cap.19. Quis mihi tribuat, vt scribantur sermones mei, & exarentur in libro, f.67.p.2.

cap.25. Ecce luna non splẽdet, & stellæ non sunt mundæ in conspectu eius, f.249.p.1.

ibid. Nemo mundus absq; sorde neq; infans cuius est vnius diei vita super terram, f.10. p.2.& f.52.p.1.

cap.26. Gigantes tremunt sub aquis, f.322.p.1.

ibid. Qui appendit terram super nihilum, fol.31.p.2.

cap.30. Et in auaritia manus eius, f.185.p.2.

cap.38. Vbi eras cum me laudarent astra matutina, f.14. p.1.fol.172.p.1.

ibid. Nũquid ingressus es thesauros niuis, aut thesauros grãdinis aspexisti? quos præparaui in diem pugnæ, fol. 256.p.2.

ibid. Indica mihi per quam viã spargitur lux, f.313.pag.1.

cap.39. Nunquid volet Rinoceros seruire tibi, fol. 160. pag.1.

ibid. Induratur ad filios quasi non sint sui, folio 235. pagina 1.

cap.40. An extrahere poteris Leuiatam hamo, aut fune ligabis linguam eius, fol.72. pagina 1.

Psalmi.

psal.1. Erit tanquam lignum quod plantatũ est secus decursus aquarum, f.45.p.1.& f.101.p.2.

psal.2. Dominus dixit ad me filius meus es tu, postula à me, f.115.p.1.

psal.

psal 5. Sepulchrum patens est gutur eorũ linguis suis dolose agebant, folio 269. pagina 1.

psalm.6. Lauoraui in gemitu meo, lababo per singulas noctes lectum meum, fol.68. pag.2.

psal.7. Scrutans corda, & renes Deus. f.137.p.2.

psal.8. Videbo cęlos tuos opera digitorum tuorum, f.148 pag.1.

psal.9. Perijt memoria eorum cum sonitu, f.222.p.1.

ibid. Contere brachium peccatoris, & maligni quęretur peccatum illius, & non inuenietur, f.24.p.2.

psalm.10. in Domino confido, quomodo dicitis animæ meæ transmigra in montes sicut passer, f.139.p.1.

psalm.15. Quoniam bonorum meorum nõ eges, f.243.p.1.

ibid. Nec dabis sanctum tuum videre corruptionem, f.38. p.1. & f.48.p.2.

psal.16. De absconditis tuis adimpletus est venter eorum, fol.162.p.2.

psal.18. Cœli enarrant gloriã Dei, fo.172.p.2. & f.274.p.2.

ibid. Exultauit vt gigas ad currendam viam. fo.202.pag.1.

psal.21. Ego autẽ sum vermis, & non homo, fo.227.pag.1.

ibid. Diuiserunt sibi vestimẽta mea, f.299.p.2.

psal.24. Propter nomẽ tuum Domine propitiaueris peccato meo, f.17.p.2.

psal.31. Tu remisisti impietatem peccati mei, f.9.p.2.

psalm.32. Ponens in thesauris abyssos f.139.p.1.

ibid. Ipse dixit, & facta sunt, ipse mandauit, & creata sunt, f.140.p.1. & 313.p.2.

psalm.33. Magnificate Dominum mecum, & exaltemus nomen eius in idipsum, fol. 293.p.2.

ibid. Accedite ad eum, & illuminamini, & facies vestræ non confundentur, iste pauper clamauit, & Dominus exaudiuit eum, f.95.pag.1.

psal.35. Quoniam apud te est fons vitæ, fol.101.pag.2. & f.213.p.1.

ps.38. Dixi custodiã vias meas, vt non delinquam in lingua mea. Posui ori meo custodiã, cũ consisteret peccator aduersum me, f.168.pag.1.

ibid. Propter iniquitatē corripuisti hominem, & tabescere fecisti sicut araneam animam eius, fol. 94. pag. 1.
psal. 39. Cor meū dereliquit me, fol. 105. pag. 1.
psal. 41. Abysus abysum inuocat, fol. 46. pag. 1.
psal. 43. Quare faciem tuam auertis obliuisceris inopiæ nostræ, quoniam humiliata est in puluere anima nostra, conglutinatus est in terra venter noster, exurge Domine adiuba nos, & redime nos propter nomen tuum, f. 248 pag. 2.
psal. 44. Eructauit cor meum verbum bonum, dico ego opera mea Regi, lingua mea calamus scribæ velociter scribentis. Speciosus forma præ filijs hominum, diffusa est gratia in labijs tuis, folio 258. pag. 1. & 2.
ibid. Sagittæ tuæ acutæ populi sub te cadent, f. 266. pag. 1.
ibid. Propterea vnxit te Deus Deus tuus oleo lætitiæ, fol. 76. pag. 2.
ibid. Myrrha & gutta, & cassia à vestimentis tuis, fol. 158. pag. 1.
ibid. Astitit Regina à dextris tuis, fol. 38. pag. 1. & f. 78. p. 2. & f. 256. p. 1.
psal. 45. Adiubauit eam Deus mane diluculo, f. 21. pag. 1.
ibid. Sanctificauit tabernaculum suum altissimus, fo. 42. pag. 2.
psal. 47. Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui, fol. 239. pag. 1.
psal. 48. Quoniam cū interierit non sumet omnia, f. 221. pag. 1.
psal. 49. Non accipiam de domo tua vitulos, neq; de gregibus tuis hircos quoniam meæ sunt omnes feræ sylularum, f. 241. p. 1.
ibid. Si videbas furem curre bas cum eo, fol. 114. pag. 1.
psal. 50. Iniquitatem meā ego cognosco, & peccatum meū contra me est semper, f. 99. 1. pag. 1.
ibid. Lauabis me, & super niuem dealbabor, f. 290. p. 1.
ibid. Auditui meo dabis gaudium & lætitiam, f. 194. p. 2.
psal. 51. Ecce homo qui non posuit Deum adiutorē suū, fol. 222. p. 2.
psal. 56. Exaltare super cœlos Deus,

Deus, & super omnem terram, f.154.pag.1.
ibid. Nonne Deo suiecta erit anima mea, f.232.p.1.
ibid. Mendaces filij hominum in stateris, f.137.p.2.
ibid. Duo hæc audiui, quia potesta Dei est, & tibi Domine misericordia, fo.149.p.2.
ibid. Quousque irruitis in hominem? interficitis vniuersi vos, tanquam parieti inclinato, & maceriæ depulsæ, f.281.p.2.
psal. 63. Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus, fol.52.
psal. 64. Templum Dei factũ est mirabile, f.331.p.1.
ibid. Sanctum est templũ Dei mirabile in æquitate, fo.43. pag.2.
psal. 67. Confiteantur tibi populi Deus, confiteantur tibi populi omnes: terra dedit fructum suum, f.128.p.2.
psal. 68. Deleantur de libro viuentium, f.9.p.2.
psal. 69. Deus noster Deus saluos faciendi, f.217.p.2.
psal. 71. Suscipiant mõtes pacem populo, & colles iustitiam, fol.3.p.2.
ibid. Descendet sicut pluuia in vellus, fo.227.p.1.& f.229. pag.1.
ibid. Orietur in diebus eius iustitia & abundantia pacis, f. 333.p.1.
psal. 72. Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me, f.305 pag.1.
ibid. Quid mihi est in cœlo, & à te quid volui super terrã? defecit cor meum, & caro mea, pars mea Deus in æternum, f.252.p.1.
ibid. Mihi autẽ adherere Deo bonum est, f.295.pag.1.
psal. 75. Dormierũt somnum suũ, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis, fol.265.pag.1. & f. 286.pag.2.
psal. 76. Deum exquisiui manibus meis, nocte contra eũ, & non sunt deceptus, f.287. pag.1.
psal. 77. Et deduxit eos in spe, & non timuerunt, fol.225. pag.2.
ibid. Aedificauit sicut vnicornium sanctificium suum in terra, fol.82.pag.1.
psal. 84. Benedixisti Domine terram.

terram tuam, auertisti capti uitatem Iacob, f.133.p.2.
ibid. Dominus dabit benignitatem, & terra nostra dabit fructum suum, f.128.p.2.
psal.85. Respice in me, & miserere mei, f.228.p.2.
psalm.86. Fundamenta eius in montibus sanctis, f.47.p.2. & f.278.pag.1.
ibid. Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei, f.105.p.2.
ibid. Memor ero Raab, & Babylonis, f.299.p.2.
ibid. Nunquid Sion dicet homo, & homo natus est in ea, & ipse fundauit eam altissimus, fol.28.pag.2.& f.106.p.2.& f.298.p.2.
psalm.88. Et ponam thronum eius sicut dies cœli, fol.53.pag.2.
ibid. Et thronus eius sicut sol in conspectu meo, & sicut luna perfecta, f.36.p.1.
psal.90. Et Scitote quoniã mirificauit Domieus sanctum suum, f.185.p.2.
ibid. Iustus vt palma florebit, fol.65.p.1.
psal.92. Titulus laus cantici ipsi, Dauid, in die ante Sabatlsum, f.150.p.1.
ibid. Domum tuam Domine decet sanctitudo in longitudine dierum, fol.22.pag.2.& f.281.p.1.
psalm.96. Deus vltionum Dominus exercituum, fol.17.pag.1.
psal.103. Qui facis Angelos tuos spiritus, f.208.p.1.
psal.104. Non inclinabitur in sæculum sæculi, f.31.pag.2.& f.313.p.2.
psal.190. Virgam virtutis tuæ emitet Dominus ex Sion, f.102.p.2.
ibid. Tecum principiũ in die virtutis tuæ: in splẽdoribus sanctorum, ex vtero ante luciferum genui te, folio 115.pag.1.
psal.111. Iucundus homo qui miseretur & commodat, disponet sermones suos in iudicio, f.244.p.1.
ibid. Dispersit dedit pauperibus iustitia eius manet in sęculum sæculi, f.243.p.1.
psalm.113. In exitu Israel de AEgypto, f.304.p.2.
ibid. Os habent, & non loquẽtur, f.316.p.2.
psal.118. In corde meo abscõdi eloquia tua, vt non peccẽ tibi,

tibi,fol.263.pag.2.

ibid. Viam mandatorum tuorum cucurri,f.318.p.1.

ibid. Et ne auferas de ore meo verbũ veritatis vsquequaque,f.270.p.2.

ibid. Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo,f.291.p.1.

ibid. Ideo dilexi mandata tua super aurum,& topacion,f.190.p.1.

ibid. Tempus faciendi Domine dissipauerunt legem tuã, f.219.p.1.

ibid. Tunc non confundar cũ perspexero in omnibus mãdatis tuis,f.232.p.2.

ibid. Ad omnia mãdata tua dirigebar omnẽ viam iniquã odo habui,f.131.p.1.

ibid. Ignitum eloquium tuum vehementer,f.260.p.2.

psal. 119. Domine libera animam meam à labijs iniquis, & à lingua dolosa, fol.266. pag.1.

psal. 121. Hierusalẽ quæ ædificatur vt ciuitas cuius participatio eiꝰ in idipsũ,f.250.p.2.

psal. 125. In conuertendo Dñs captiuitatẽ Sion facti sumus sicut consolati, f.195.p.1.

psal. 126. Nisi Dominus ædificauerit domum,f.108.p.1.

ibid. Cum dederit dilectis suis somnum ecce hæreditas Domini filij merces fructus vẽtris,f.140.p.1.

psal. 128. Supra dorsum meũ fabricauerunt peccatores,f.93.p.1.

psalm. 131. Surge Domine in requiem tuã tu, & arca sanctificationis tuæ,f.301.p.1.

ibid. Paraui lucernam Christo meo,f.193.p.1.

ibid. Ecce audiuimus eum in Ephrata inuenimus eum in campis syluæ,f.308.p.2.

ibid. De fructu ventris tui ponam super sedem tuam,f.64. p.1.& 139.p.2.

psal. 138. Et nox sicut dies illuminabitur,f.325.p.2.

ibid. Non est occultatum os meum à te, quod fecisti in occulto, & substantia mea in inferioribus terræ,f.155. pag.1.

ibid. Imperfectum meum viderunt oculi tui,f.67.p.2.& 158.p.1.

psal. 140. Cadent in retiaculo eius peccatores singulariter sum ego,fo.52.p.2.

psal.

psal. 141. Educ de custodia animam meam, f. 246. p. 2.
psal. 145. Nolite confidere in principibus, f. 217. p. 2.
psal. 148. Laudate Dominum de cœlis, &c. iuuenes, & virgines senes cum iunioribus laudēt nomē Dñi, f. 247. p. 1
psalm. 149. Angelis suis Deus mandauit de te, vt custodiāt te in omnibus vijs tuis, fol. 149. pag. 1.

Prouerbia.

cap. 1. Quia vocaui, & renuistis, f. 135. p. 2
cap. 4. Iustorum semita, quasi lux esplendens, & crescit, vsque ad perfectum diem, fol. 238. p. 2. & 290. p. 1.
Cap. 7. Mulier vaga, & garrula quietis impatiens, non valēs in domo cōsistere pedibus suis, f. 163. p. 2.
ibid. In texui funibus lectum meū straui tapetibus pictis ex Aegypto aspersi cubile meū myrrha, & aloe, & cinamomo: veni in ebriemur vberibus: & fruamur cupitis amplexibus donec illucescat dies, f. 76. p. 1.
cap. 8. Ab æterno ordinata sū, f. 114. p. 2.
ibid. Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram, fo. 45. p. 2.
ibid. Quando præparabat cœlos aderam: quando certa lege & giro valabat abyssos, &c. f. 275. p. 1.
ibid. Qui me inuenerit inuenit vitam, fo. 330. p. 2.
cap. 9 Aquæ furtiuæ, & dulciores, f. 86. p. 2.
ibid. Sapientia ædificauit sibi domū excidit colūnas septem, f. 47. p. 1. & 281. p. 1.
ibid. Qui quod nouit loquitur Iudex Iustitiæ est, f. 2. p. 2.
cap. 12. Mulier diligens corona est viro suo, f. 140. p. 2.
cap. 13. Vult, & non vult piger: anima autem impinguātium impinguabitur, f. 329. pag. 2.
ibid. Vestigium cordis boni, & faciem bonam difficile inuenies, f. 123. p. 1.
cap. 14. Extrema gaudis luctus fol 194. p. 2.
cap. 24. Septies in die cadit iustus, f. 19. p. 2.
cap. Qui custos est Domini sui gloriabitur, f. 142. p. 2.

cap.

c.31. Procul, & de vltimis finibus pretiũ eius, f.116.p.1.

ibid. Quasi nauis institoris de longe portãs panem suum, fol.49.pag.1.& 251.pag.1. & 332.p.1.

ibid. Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem, f.143.p.1.

ibid. Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus, f.142. pag.1.

ibid. Nobilis in portis vir eius quando sederit cũ senatoribus terræ, f.37.p.1.

ibid. Multæ filiæ congregauerunt sibi diuitias, tu supergressa es vniuersas, fol.74. pagina 2.

Ecclesiastes.

cap. 1. Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat, f.119.p.2.

cap. 9. Melior est canis viuus leone mortuo, f.287.p.2.

ibid. Sicut pisces capiuntur hamo, & aues laqueo cõprehenduntur, &c. f.131.p.2.

Cantica.

cap. 1. Trahe me post te curremus in odorem vnguentorum tuorum oleum effusum nomen tuum, ideo adolescentulæ dilexerunt te, fo. 293.p.2.& 304.p.1.

ibid. Memores vberum tuorũ fol.34.p.1.

ibid. Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilaui te, fol.37.p.1.

ibid. Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suauitatis, folio 59. pag.2.

ibid. Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argẽto, f.63.p.2.

cap. 2. Ego flos campi, & lilium conuallium, folio 60. pag.1.& 100. pag.2.& 117 p.1.& 279.p.1.

ibid. Ordinauit in me charitatem erexit in me vexillum, fol.79.p.1.

ibid. Adiuro vos filiæ Hierusalem per capreas ceruosq; camporũ ne suscitetis, neque euigilare faciatis dilectam donec ipsa velit, folio 295.p.2.

ibid. Similis est dilectus meus capræ hinnuloque ceruorum, f.34.p.1.

ibid.

ibid. En ipse stat post parietē, f.312.p.1.
*cap.*3. Per vicos, & plateas ciuitatis, f.252.p.2.
ibid. Quæ est ista, quæ ascendit per desertū sicut virgula fumi, fol.211.pag.1.&.305.& 329.p.2.
ibid. En lectulum Salomonis sexaginta fortes, &c.f.58.p. 2.& 276.p.2.& 108.p.2.
*cap.*4. Sicut fragmen mali punici ita genæ tuæ, f.168.p.1.
ibid. Sicut turris Dauid cuſlū tuum, quæ ædificata est cum propugnaculis, folio 297. pag.1.
ibid. Duo vbera tua sicut duo hinnuli capræ, f.278.p.2.
ibid. Tota pulchra es amica mea, fo.29.p.2.& 51.p.1.& 53.p.1.& 121.p.1.& 256. p.2.& 289.p.1.& 301.p.2.
ibid. Veni de Libano sponsa, veni coronaberis, f.257.p. 2.& 289.p.2.& 304.p.1.
ibid. Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorū tuorum, f.153.p.1.& 174. pag.3.
ibid. Hortus cōclusus sponsa, f.59.p.1.
ibid. Emissiones tuæ paradisus, f.43.p.2.
ibid. Paradisus malorum granatorum, f.45.p.1.
ibid. Hortus cōclusus fons signatus emissiones tuæ paradisus, f.109.p.2.
ibid. Puteus aquarum viuentium, f.105.p.1.& 167.p.1.
*cap.*5. Aperi mihi soror mea, f.118.p.1.& 152.p.2.
ibid. Caput eius aurum optimum, f.91.p.2.
ibid. Comæ capitis tui, sicut elatæ palmarum nigræ vt corui, fo.65.p.2.
ibid. Manus eius torniatiles aureæ, f.13.p.2.
ibid. Venter eius eburneus distinctus saphiris, fol.157.p. 2.&206.p.1.
*cap.*6. Dilectus meus, qui pascitur inter lilia, f.225.p.1.
ibid. Pulchra es amica mea suauis, & decora sicut Hierusalem, f.100.p.2.& 250.p.2.
ibid. Terribilis vt castrorum acies ordinata, f.197.p.2.
ibid. Quæ est ista quæ pregreditur quasi aurora consurgens, fol.26.p.2. & 79.p.1. & 105.p.1.& 158 p.2.
*cap.*7. Quid videris in Sunamitide

tide nisi choros castrorum, fol. 286. p. 1.

ibid. Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis tuis, f. 91. p. 2. & 62. p. 2.

ibid. Vēter tuus sicut aceruus tritici vallatus lilijs, fol. 40. pag. 1.

ibid. Duo vbera tua, sicut duo vbera gemelli, f. 244. p. 2. & 278. p. 2.

ibid. Collū tuū sicut turris eburnea, f. 24. p. 1. & 197. p. 1

ibid. Veni egrediamur in agrū commoremur in villis, fol. 288. p. 1.

cap. 8. Quæ est ista, quę ascēdit delitijs affluens, f. 288. p. 1.

ibid Pone me vt signaculū super cor tuum, & super brachiū tuum, f. 16. p. 1. & 283.

ibid. Fortis est vt mors dilectio f. 200. p. 2.

ibid. Ego murus, & vbera mea sicut turris, ex quo facta sū coram eo, quasi pacem reperiens, fol. 331. p. 2.

Sapientia.

cap. 2. Venite fruamur bonis, quæ sunt, & vtamur creatura, tanquā in iuuentute celeriter, nullum sit pratū, quod non pertranseat luxuria nostra, f. 194. p. 1.

ibid. Vbique relinquamus signa, f. 222. p. 2.

cap. 3. Fulgebūt iusti, f. 187. p. 2

cap. 5. Talia dixerunt in inferno, f. 220. p. 1.

cap. 7. Speculum sine macula, fol. 73. p. 2. & 106. p. 1.

cap. 8. Non enim habet amaritudinem conuersatio illius, sed lætitiam, & gaudium, fo. 290. p. 2.

cap. 9. Corpus quod corrūpitur aggrauat animā, fo. 300. p. 2.

Ecclesiasticus.

Cap. 2. Risum reputaui errorē & gaudio dixi, &c. f. 86. p. 1.

cap. 5. Altissimus est patiens reditor, f. 185. p. 1.

cap. 7. Tu autē noli orare pro populo, f. 335. p. 1.

cap. 9. Lingua insipiens subuersio est ipsius, f. 267. p. 1.

cap. 16. Sol Oriens mundo in altissimis sic mulieris bonæ species, f. 75. p. 1.

Cap. 21. Quasi à facie colubri fuge peccatum, f. 274. p. 2.

ibid. Cor fatui quasi vas con-

fractum omnem sapiẽtiam non tenebit, &c. f. 262. p. 1.
ibid. Quoniam in filijs suis agnoscitur vir, f. 274. p. 2.
cap. 24. Ego ex ore altissimi exiui primogenita ante omnem creaturã, f. 41. p. 1.
ibid. Gyrum cœli circuiui sola, f. 46. p. 2.
ibid. Et qui creauit me requieuit in tabernaculo meo, fol. 36. pag. 2. & 54. p. 1. & 73. p. 2. & 309. p. 1.
ibid. In me omnis gratia viæ, & veritatis, f. 120. p. 1.
ibid. Ab initio, & ante sæcula creata sum, fo. 26. p. 2. & 45. p. 2. & 46. p. 1.
ibid. Et in habitatione sancta coram ipso ministraui, fol. 121. p. 1.
ibid. Et in plenitudine sanctorũ detentio mea, f. 74. p. 2. & 278. p. 2.
ibid. Quasi palma exaltata sũ in Cades, f. 39. p. 1.
ibid. Quasi plantatio rosę in Ierico, f. 60. p. 1.
ibid. Ego Mater pulchre dilectionis, f. 216. p. 2.
ibidẽ. Ego quasi aquæductus exiui, f. 320. p. 1.
ibid. Ego quasi fluuius dorix, & quasi trames aquæ immẽsæ, f. 101. p. 1. & 166. p. 2. & 320. p. 1.
cap. 38. In brachio suo formauit lutum, f. 149. p. 1.
cap. 44. Laudamus viros gloriosos in generationibus suis, f. 12. p. 1.
cap. 48. Verba eius sicut faculla ardebant, f. 260. p. 2.

Isaias.

cap. 1. Audite cęli auribus percipe terra filios enutriui, & exaltaui ipsi autem spreuerunt me. f. 7. p. 1.
ibid. A planta pedis vsque ad verticem non est in eo sanitas, f. 240. p. 1.
ibid. Ne offeratis vltra sacrificium frustra, &c. Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt, f. 49. p. 2.
cap. 2. Et conflabunt gladios suos in vomeres, f. 333. p. 1.
ibid. Erit præparatus mons domus Domini, f. 102. p. 2.
cap. 5. Cantabo dilecto meo, f. 258. p. 1.
cap. 7. Pete tibi signum à Dño Deo tuo non petã, & nõ tentabo Dominum, f. 148. p. 2.

ibid.

ibid. Ecce Virgo concipiet, & pariet filiũ, f. 81. p. 1. & 117. p. 1. & 136. p. 2. & 298. p. 1.

ibid. Et vocabitur nomen eius Emanuel, f. 152. p. 1.

cap. 8. Sume tibi librum grandẽ, & scribe in eo stylo hominis, f. 88. p. 1.

ibid. Voca nomen eius accelera, f. 319. p. 1.

ibid. Et quẽ intelligere faciet auditum, f. 315. p. 2.

cap. 2. Paruulus datus est nobis, f. 327. p. 1.

ibid. Et vocabitur Princeps pacis, f. 259. p. 1.

cap. 11. Egredietur virga de radice Iesse, fo. 11. p. 1. & 25. & 60. p. 2. & 62. p. 1. & 78. p. 2. & 100. p. 1. & 102. p. 2. & 117. p. 1. & 136. p. 2.

cap. 12. Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris, f. 195. p. 2.

cap. 26. A facie tua Domine cõcepimus, f. 187. p. 1.

cap. 27. In illa die visitabit Dominus in gladio suo forti, & duro super Leuiatham, fol. 326. p. 2.

cap. 28. Pedibus conculcabitur corona superbiæ ebriorum Ephraim, f. 285. p. 1.

ibid. Quam docebit scientiam Isaias, f. 319. p. 2.

cap. 29. Et erit vobis visio omnium quasi verba libri signati, f. 88. p. 1.

ibid. Perdam sapientiam sapiẽtium, & prudentiam prudẽtium, &c. fo. 31. p. 2.

cap. 30. Propterea expectat vos Dominus vt misereatur vestri, & ideo exaltabitur parcens vobis, fol. 17. p. 2.

ibid. Gloria Libani data est ei de cor Carmeli, & Saron, f. 175. p. 2.

cap. 31. Induere fortitudine brachium, f. 326. p. 2.

cap. 32. Beati qui seminatis super transeũtes aquas, immittentes pedem bouis, & asini, f. 261. p. 2.

cap. 35. Germinans germinabit sicut lilium, folio 225. pag. 1.

cap. 37. Circulum ego ponam in naribus tuis, f. 72. p. 1.

cap. 38. Vis recedat vmbra decem lineas, aut Sol reuertatur decẽ gradibus, f. 147. p. 2

cap. 40 Suscepit de manu Dñi duplicia pro omnibus, f. 143 pag. 2.

ibid. Qui appendit tribus digi-

tis mollem terræ, f. 148. p. 2. & 227. p. 2.
ibid. Omnis vallis implebitur, f. 229. p. 1.
cap. 41. Quis suscitauit ab Oriẽte iustum, f. 152. p. 2.
cap. 43. Seruire me fecisti in peccatis, f. 121. p. 1.
cap. 45. Rorate cœli desuper, & nubes pluãt iustũ, f. 119. pag. 2. & 133. p. 2. & 158. p. 2. & 228. pag. 1.
ibid. Vere tu es Deus absconditus, f. 311. p. 2.
cap. 46. Redite præuaricatores ad cor, f. 165. p. 1.
ibid. Dabo in Sion salutem, & in Israel gloriam meam, fo. 18. p. 2.
cap. 51. Attendite ad petram, vnde excissi estis, f. 7. p. 2.
ibid. Induere fortitudinẽ brachium Domini, f. 162. p. 1. & 259. p. 2.
ibid. Posuit in eo Dominus iniquitates omnium nostrum, f. 9. p. 1.
cap. 53. Domine quis credidit auditui nostro, f. 311. p. 1.
cap. 55. Derelinquat impius viam suam, & reuertatur ad Dominum quoniam multus est ad ignoscendum, folio 135. pag. 1.
ibid. Non sunt viæ meæ sicut viæ vestræ, f. 162. p. 2. & 312. p. 2
cap. 59. Non est abreuiata manus Domini, f. 203. p. 2.
ibid. Tellas arãneæ texuerunt, & tellæ eorum non erunt in vestimentum, neque operientur operibus suis, f. 234. pag. 2.
cap. 60. Venient ad te, qui detrahebant tibi, f. 52. p. 2.
cap. 62. Propter Sion non tacebo, f. 160. p. 2.
ibid. Et eris corona gloriæ, & diadema regni, f. 66. p. 2.
ibid. Lætabitur sponsus super sponsam, f. 125. p. 1.
ibid. Super muros tuos Hierusalem constitui custodes, f. 522. p. 2.
cap. 63. Quis est iste qui venit de Edon tinctis vestibus de bosra, f. 146. p. 1.
cap. 65. Quomodo si inueniatur granum in botro, & dicatur: Ne dissipes illud, quoniã benedictio Domini est: sic faciem propter seruos meos, vt non disperdam totum, f. 272. p. 2.
ibid. Ecce ego creo cœlos nouos, & terram nouam, etiam

non

non erunt in memoria prio ra, neq; ascendent super eos, f.279.p.2.

ibid. Antequã clamet ego exaudiam, f.286.p.1.

ibid. Super quẽ requiescet spiritus meus, f.211. p.2.

cap. 66. Cœlum sedes mea terra scabellum ad quem respiciam nisi ad pauperculum, f.156.p.1.

Ieremias.

cap. 1. Priusquam te formarẽ in vtero noui te, f.196.p.2.

ibid. A sæculo confregisti iugum, f.231.p.2.

ibid. Verterunt ad me terga, & non faciem, f.41.p.2.

cap. 2. Me dereliquerunt fontẽ aquæ viuæ, f.26.p.1.& 101. p.2.& 214.p.1.

ibid. Foderunt sibi cisternas, f. 196.p.1.

cap. 7. Tu ergo noli orare pro populo f.335.p.1.

ibid. Filij coligunt ligna, & patres succendũt ignem, & mulieres conspergunt adipem, vt faciant placentas Reginę cœli, f.293.p.2.

ibidem. Et misi ad vos seruos meos, fol.185.p.2.

ibid. Bonas facite vias vestras, & studia vestra, f.168.p.2.

cap. 9. vnusquisque se à proximo suo custodiat, f.2.p.2.

cap. 14. Expectatio Israel saluator in die tribulationis, fol. 199.p.2.

cap. 17. Prauum est cor hominis, & inscrutabile, fol.137. pag.2.

cap. 18. Descende in domum figuli, f.148.p.2.

ibid. Nũquid deficiet de petra agri nix Libani, f.257.p.2.

cap. 20. Dominus mecum est tanquam bellator fortis, fol. 167.p.2.

cap. 23. Nõne verba mea quasi ignis, & quasi malleus cõterens petram, f.260.p 2.

Cap. 29. Ego cogito cogitationes pacis, f.332.p.2.

cap. 31. Nouum faciet Dominus super terram fœmina circundabit virum, fol.310. pag.1.

ibid. Dabo legẽ meã inuisceribus eorum, f.3.p.1.& 89.p.2

cap. 3. Trenorum. Sedebit solitarius, & tacebit, & leuabit se super se, folio 296. pagina 1.

Baruch.

Cap. 3. Vbi sunt Principes gẽtium, & qui dominantur super bestias, f. 95. p. 2.
ibid. Et post hæc in terris visus est, f. 174. p. 1. & 316. p. 2. & 326. pagina. 2.

Ezechiel.

Cap. 1. Manus hominis sub pẽnis eorum in quatuor partibus, f. 283. p. 1.
ibid. Quatuor animalia cuiui fungebantur, f. 136. p. 1.
ibid. Et in medio eius ignis inuoluens, f. 191. p. 2.
cap. 2. Tu autem filij hominis audi quęcunque loquor ad te, f. 12. p. 2.
cap. 3. Et vocẽ alarum animalium percutientium alterã ad alteram, f. 227. p. 2.
ibid. Filij hominis speculatorem dedi te domui Israel, f. 322. p. 2.
cap. 4. Sume tibi laterem, & describes in eo ciuitatẽ Hierusalem, f. 96. p. 1.
cap. 10. Vbi erat impetus illuc gradiebantur, nec reuertebantur, f. 327. p. 2.
cap. 14. Si steterint coram me Noe, Daniel, & Iob, ipsi liberabunt animas suas, f. 335. pag. 1.
cap. 16. Pater tuus Amorrhęus & mater tua Cæthea, & quã do nata es, non est prĕcissus vmbilicus tuus, fol. 6. p. 2. & 274. p. 1.
cap. 17. Ego Dominus humiliaui sublime, & exaltaui lignum humile, f. 314. p. 2.
cap. 33. In canticũ oris sui verterunt illud, f. 350. p. 1.
cap. 44. Porta hæc clausa erit, & non apperietur, f. 81. p. 2. & 128. p. 1.

Daniel.

Cap. 2. Lapis abscissus de monte fregit statuam, f. 155. p. 2.
cap. 9. Quia vir desideriorum es, f. 248. p. 1.

Oseas.

Cap. 2. Ecce ego sepiam vias tuas spinis, & dicit vadã, & reuertar, folio 35. pag. 1. & 291. p. 2.
cap. 3. Adhuc vade, & dilige mulierem dilectam a amico, f. 153. p. 1.

cap. 4.

cap.4. Sacerdotes comedunt peccata populi, f.245.p.2.
cap.6. Misericordia vestra quasi nubes matutina, f.135.p.2
ibid. Desponsabo te mihi in fide, f.42.p.1.
cap.9. Omnis gloria eius à partu, & à conceptu, f.35.p.1.
cap.13. Adducet vrentem ventum Dominus de deserto super eos, & siccauit venas eius, f.275.p.2.

Amos.

Cap.1. Super tribus sceleribus filiorum Ammon, & super quartum nõ conuertam eũ, eo quod dissecuerit pugnantes Galaad, f.238.p.1.
cap.2. Et propinabatis Nazaræis vinum, f.318.p.2.
cap.6. Væ, qui opulenti estis, f.217.p.2.
cap.7. Vidi Dominum super murum litum, & altum, & in manu eius trulla cæmentarij, f.313.p.2.
cap.8. Vncinum pomorũ ego Video, f.10.p.2.

Micheas.

Cap.1. Vadam spoliatus, & nudus faciam planctum velut draconum, & luctum quasi struthionum, f.234.p.2.

Abacuc.

cap.2. Væ, qui congregat auaritiam malam domui suæ, f.99.p.1.
cap.3. Domine audiui auditũ tuum, & timui, f.215.p.2.
ibid. Domine opus tuũ in medio annorum viuifica illud, f.149.p.2.
ibid. Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharã, fol.225.p.1. & 275.p.2. & 111.p.1. & 125.p.2.

Agæus.

cap.1. Ascendite in montem portate ligna ædificate domum, & glorificabor in ea, fol.78.p.1.
cap.2. Magna erit gloria domus istius nouissimæ plusquam primæ, fol.239.p.1.& 307.pag.2.

Zacharias.

cap.2. Curre, loquere ad puerum

rum istum dicens: absq; muro habitabitur Hierusalem, f.146.p.1.
*cap.*4. Et exequauit gratiam gratiæ eius.f.281.p.1.
*cap.*5. Vidi, & ecce volumen volans,f.33.p.1.&315.p.1.
*cap.*9. Ecce Rex tuus veniet tibi iustus, & saluatoris ipse pauper,&c.f.326.p.1.
*cap.*11. O pastor,& idolũ, derelinquens gregem,fo.316. p.2.

Malachias.

*cap.*3. Ecce ego mitto Angelum meum, qui præparabit viã ante te, & statim veniet ad templum sanctum tuum dominator quem vos quæritis, f.247.p.2. & 286.p.2.
ibid. Et purgabit filios Leui,& colauit eos quasi aurum,fo. 249.p.1.
*cap.*4. Orietur vobis timentibus Deum sol iustitiæ,f.26. p.2.& 147.p.2.& 161.p.1. & 191.p.1.& 238.p.2.

1. Machabeorum.

*cap.*12. Nos autem cum nullo horum indigeremus habentes solatio sanctos libros, f. 13.pag.1.

2. Machabeorum.

*cap.*3. Ipse Reges templũ magnis muneribus honorabãt, f.44.p.1.
cap 4. Altare nouum est erectum,fol.22.p.1.

S. Matthæus.

*cap.*1. Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ,fol.141. pag.2.
ibid. Noli timere accipere Mariam coniugem tuam, folio 140.pag.2.
ibid. Ipse saluum faciet populum suum à peccatis eorũ, f.144.p.2.
ibid. Ioseph autem nõ cognouit eã donec peperit,f.83.p.1
*cap.*3. Sine modo sic enim decet nos implere omnem iustitiam,f.316.p.1.
*ibid.& cap.*17. Hic est Filius meus dilectus in quo mihi bene complacui,f.115.p.2. & 239.p.2.& 258.p.2.
*cap.*5. Nõ veni soluere legem, sed adimplere,f.235.p.1.
*cap.*6. Qui ædificauit domum suã supra petram,f.47.p.1.

*cap.*7.

cap. 7. Nunquid colligunt de spinis vbas, f. 319. p. 2.

Cap. 10. Non veni pacem mittere in terram, sed gladium, & vellum, f. 159. p. 1.

ibid. Veni enim separari hominē aduersus patrē suum, & filiā aduersus matrem suā, & nurum aduersus socrum suum, f. 259. p. 1.

cap. 11. Cōfiteor tibi Pater Domini cœli & terrę, f. 312. p. 2

ibid. Venite ad me omnes qui laboratis & onerati estis, f. 65. p. 1.

ibid. Discite à me, quia mihi sum, & humilis corde, f. 131 p. 1. & 155. p. 2. & 228. p. 2.

cap. 12. Ecce plusquam Salomon hic, f. 54. p. 2.

cap. 13. Exijt qui seminat seminare semen suum, f. 261. p. 1.

cap. 14. quisputas est fidelis seruus, & prudens, f. 127. p. 1.

cap. 16. Tu es Christus Filius Dei viui, f. 110. p. 2. & 312. pag. 1.

ibid. Qui vult venire post me abneget semetiosum, & sequatur me, f. 15. p. 2.

ibid. Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, & portæ inferi non præualebunt aduersus eam, fo. 270. pag. 2.

cap. 18. Væ mundo à scandalis, f. 112. p. 1.

ibid. Væ illi per quem scandalum venit, expedit ei, vt suspendatur molla asinaria in collo eius, & demergatur in profundum maris, fol. 237. pag. 1.

cap. 20. Multi sunt vocati pauci vero electi, f. 318. p. 1.

cap. 23. Alligant enim honera grauia, & imponūt humeris hominum, f. 317. p. 2.

cap. 24. Nisi breuiati essēt dies illi non fieret salua omnis caro, f. 272. p. 1.

ibid. Verba autē mea non præteribunt, f. 85. p. 2.

cap. 27. Vere filius Dei erat iste f. 312. p. 1.

ibid. Multa corpora sanctorum surrexerunt cum eo, folio 87. pag. 2.

S. Marcus.

cap. 2. Quare cum publicanis, & peccatoribus manducat Magister vester, f. 65. p. 2.

cap. 4. Sic est regnum Dei, vt siquis iaciat sementē in ter-

ram, & dormiat, & exurgat nocte, & die, & semen germinet, & increscat dũ nescit ille, f. 190. p. 2.
cap. 6. Quem ego decollaui Ioannẽ ipse surrexit a mortuis, & virtutes operantur in eo. f. 187. p. 2.
cap. 15. Vah qui destruis templum Dei, & in triduo reædificas, f. 271.

S. Lucas.

cap. 1. Spiritu sãcto replebitur adhuc ex vtero matris suæ, fol. 166. p. 2.
ibid. Aue gratia plena, Dominus tecum, f. 208. & 280. p. 1. & 289. p. 1. & fo. 206. p. 2.
ibid. Benedicta tu in mulieribus, f. 133. p. 2. & 191. p. 2.
ibid. Quomodo fiet istud quoniam viro non cognosco, f. 212. p. 1.
ibid. Spiritus sanctus super veniet inte, f. 111. p. 2. & 130. p. 1. & 143. pag. 2. & 112. pag. 1.
ibid. Et virtus altissimi obumbrauit tibi, f. 326. p. 1.
ibid. Ecce ancilla Domini fiat mihi secũdum verbum tuũ, fol. 130. p. 1. & 215. & 201. p. 2. & 228. p. 1.
ibid. Vnde hoc mihi vt veniat Mater Domini mei ad me, f. 191. p. 2. & 246. p. 1.
ibid. Beata quæ credidisti, fol. 201.
ibid. Magnificat anima Dominum, f. 259. p. 1.
ibid. Quia respexit humilitatẽ ancillæ suæ, f. 59. p. 2.
ibid. Ecce enim ex hoc beatã me dicent omnes generationes, f. 156. p. 1. & 130. p. 2.
ibid. Fecit potentiam in brachio suo, f. 147. p. 1. & 259 pag. 2.
ibid. Deposuit potentes de sede, f. 230. p. 1.
ibid. Benedictus Dñs Deus Israel, f. 191. p. 2.
ibid. Ius iurandum quod iurauit ad Abraham patrem nostrum, f. 86. p. 2.
ibid. Et tu puer Propheta altissimi vocaberis, f. 186. p. 2.
ibid. Per viscera misericordia Dei nostri visitauit nos Oriens exalto. f. 191. p. 1.
cap. 2. Et pastores erant in regione eadem. f. 320. p. 2.
ibid. Circũfulsit eos lux de cœlo. f. 312. p. 1.

ibid.

ibid. Ecce Euangelizo vobis gaudium magnum, f.68.p.2 & 310.p.2.
ibid. Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis, fo.68.p.2. & 202.p.2. & 246.pag.1. & 299.p.1. & 325.p.2.
ibid. Facta est cũ Angelo multitudo cęlestis exercitus, fo. 37.p.1.
ibid. Nunc dimittis seruũ tuũ Domine, f.246.p.2. & 252. pag.1.
ibid. Lumen ad reuelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israel, f.238.p.2.
ibid. Et tuam ipsius animã doloris gladius pertransibit, f. 255.p.2.
cap. 3. Laus thalami, fol. 258. pag.1.
cap. 4. Mirabantur de his, quæ procedebant de ore eius, fo. 258.p.2.
cap. 5. Exi à me Domine, quia homo peccator sum, f.117. pag.1.
cap. 6. Erat per noctans in oratione Dei, f.283.p.2.
cap. 7. Remittuntur tibi peccata tua f.9.p.1. & 95.p.1.
cap. 8. Exijt qui seminat seminare semen suum, f.261.p.1
ibid. Hæc dicẽs clamabat, qui habet aures audiẽdi audiat, f.264. p.2.
cap. 9. Filij hominis venit quęrere, & saluum facere, quod pericrat, f.16.p.2.
cap. 11. In Belcebub principe demoniorum eijcit demonia, fol.32.p.2. f.260.p.1. & 312.p.1.
cap. 12. Quid faciam? quia non habeo vbi congregem fructus meos. Hoc faciam destruam horrea mea, & maiora faciam, &c. folio 243. pag.2.
ibid. Lætare anima mea habes multa bona, f.216.p.2.
ibid. Ignẽ veni mittere in terrã, & quid volo nisi vt accendatur, f.260.p.2.
cap. 14. Aperuit illis sensum, vt intelligerent scripturas, fol. 85.p.1.
ibid. Qui se exaltat humiliabitur, f.230.p.1.
cap. 15. Erant appropinquãtes ei publicani, & peccatores, vt acciderent illum, fol.95. pag.1.
ibid. Cupiebat satiari de siliquis, f.292.p.1.

ibid.

ibid. Hic peccatores recipit, & manducat cum illis, fol. 17. pag. 1. & 65. p. 1.
ibid. Quinimo beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud, f. 263. p. 2.
cap. 16 Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, f. 19. p. 1.
ibid. Nemo illi dabat, fol. 292. pag. 1.
cap. 19 Zachee festinans descẽde, quia hodie in domo tua oportet me manere, f. 95. p. 1. & 185. p. 1.
ibid. Dico vobis, quod si hic tacueritis, lapides clamabunt, fol. 271 p. 1.
cap. 21. Capillus de capite vestro non peribit, fol. 237. p. 1.
cap. 22. Ego rogabo pro te Petre, vt non deficiet fides tua, f. 270. p. 2.
cap. 23. Domine memẽto mei f. 272. p. 1.
cap. 24. Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam, fol. 71. p. 1.

S. Ioannes.

cap. 1. Omnia per ipsum facta sunt, f. 80. p. 1.
ibid. Hic venit in testimoniũ, vt testimonium perhiberet de lumine, fol. 191. pag. 1. & 250. p. 1.
ibid. Et Verbum caro factũ est, & habitauit in nobis, f. 55. p. 2. fol. 174. p. 1. & 250. p. 1. & 326. p. 2.
ibid. Ecce agnus Dei, fol. 191. pag. 1.
cap. 4. Nunquã sic locutus est homo, f. 258. p. 2. & 312. p. 1.
ibid. Quoniam ipse prior dilexit nos, f. 233. p. 2.
cap. 5. Erat lucerna ardens, fo. 193. p. 1.
cap. 6. Ego sũ panis viuus qui de cœlo descendi, f. 40. p. 2. & 49. p. 1. & 78. p. 2. & 109. p. 1 & 122. p. 1. & 332. p. 2.
ibid. Quo ibimus Domine si verba vitæ æternæ habes, f. 291. p. 1.
cap. 8. Ego sum lux mundi, fol. 75 p. 2. & 191. p. 1.
cap. 11. Nunc Princeps mundi huius eijcietur foras, f. 297. pag. 1.
cap. 14. Quoniam ipse prior dilexit nos, f. 233. p. 2.
ibid. Nemo venit ad Patrem, nisi per me, folio 330. pagina. 1.

Acta

Acta Apostolorum.

cap. 1. Cœpit facere, & docere, f. 233. p. z.
cap. 2. Factus est repente de cęlo sonus, f. 231 p z.
cap. 6. Stephanus autem plenus gratia, & fortitudine, fo. 166. p. z.
cap. 9. Saulus adhuc spirans minarum, & cædis, f. 287. p. 1.
ibid. Plenus gratia, & fortitudine, f. 287. p. 1.

Epistola ad Romanos.

Cap. 1. Inuisibilia Dei à creatura mundi per ea, quæ facta sunt intellectu conspiciuntur, f. 274 p. z.
cap 4. Credidit Abrahã Deo, & reputatum est ei ad iustitiã, f. 68. p. z.
ibid. Signaculum fidei tantum accepit Abraham, fo. 67. p. z.
cap. 5. Omnes in Adam peccauerunt, f. 20. p. 2.
ibid. Quia non sicut delictum, ita & donum, vbi abundauit delictum super abundauit, & gratia, f. 280. p. 1.
ibid. Christus qui est forma futuri Adam, f. 22. p. z.
cap. 8. Si secundum carnem viueritis moriemini, fol. 265. pag. 1.
ibid. Quis nos separabit à charitate Christi, f. 323. p. z.
cap. 9. Optabam ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis, f. 323. p. z.
cap. 10. Fides ex auditu, f. 282. pag. z.
cap. 11. O altitudo diuitiarũ sapientiæ, & scientiæ Dei, f. 312. p. z.
cap. 13. Non sine causa gladiũ portat, fol. 137. pag. z.

1. Ad Corinthios.

cap. 1. Non multi sapientes secundum carnem, non multi nobiles, sed ignobilia mundi elegit Deus, f. 62. p. 1.
cap. 6. Empti enim estis pretio magno, f. 321. p. z.
cap. 9. Ab omnibus se abstinent, f. 285. p. 1.
ibid. An nescitis, quod hi qui in stadio currũt: omnes quidem currunt, sed vnus accipit brauium, f. 318. p. 1.
cap. 15. Gratia Dei sũ id quod sum, f. 171. p. z.
ibid. Seminatur corpus in corruptione, surget in corruptione,

tione, f. 301. p. 1.
ibid. Primus homo de terra terrenus, secundus de cœlo cœlestis, f. 6. p. 1.

2. Ad Corinthios.

cap. 3. Idoneos nos fecit noui testamenti ministros, f. 126.
ibid. Quod si ministratio mortis literis deformata fuit in gloria, &c. quomodo nõma gis ministratio spiritus, fol. 117. p. 2.
cap. 5. Scimus enim, quod si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur, quod ædificationẽ ex Deo habemus, f. 281. p. 2.
ibid. Eum qui non nouit peccatum, pro nobis peccatum fecit, f. 93. p. 2.
cap. 6. Quæ participatio iustitiæ ad iniquitatem, f. 8. p. 1. & 21. p. 1.
cap. 8. Qui cum diues esset egenus pro nobis factus est, fo. 243. p. 1.
cap. 10. Omnia illis in figura contingebat, f. 109. p. 1.

Ad Galatas.

cap. 5. Caro concupiscit aduersus spiritũ, & spiritus aduersus carnem, fo. 300. p. 2.

Ad Ephesios.

cap. 2. Ipse est pax nostra, qui fecit vtraq; vnum, fo. 108. p. 2. & 277. p. 1. & 333. p. 2.
cap. 4. Qui descẽdit ipse est, qui ascẽdit super omnes cœlos, vt adimpleret omnia, f. 280.
ibid. Quid est quod ascendit, nisi quia descendit primum, f. 23. p. 2. & 154. p. 2.
cap. 5. Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & in Ecclesia, f. 144. p. 1.

Ad Philippenses.

cap. 2. Exinaniuit semetipsum, f. 92. p. 2. & 147. p. 2. & 154. pag. 1.
ibid. Propter quod Deus exaltauit illum, f. 230. p. 1.

Ad Colloſenses.

cap. 1. Adimpleo ea, quę desũt passioni Christi, f. 79. p. 2.
cap. 2. In quo sunt recõditi thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei, f. 102. p. 2.
ibid. In quo inhabitat omnis plenitudo diuinitatis, f. 168. pag. 2.

ibid.

ibid. Delēs quod aduersus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis, f. 4. p. 2.

cap. 3. Quæ sursum sunt quærite, non quæ super terram, f. 14. p. 2.

ibid. Induit vos sicut electi Dei sancti, & dilecti viscera misericordiæ, f. 245. p. 2.

1. Ad Timotheum.

cap. 6. Diuitibus sæculi præcipe, nō sperare in incerto diuitiarū, sed in Deo, f. 217. p. 1

ibid. Depositum custodi, deuitans prophanas nouitates, f. 89. p. 2.

2. Ad Timotheum.

cap. 1. Formam habe sanctorum verborum, quæ à me audisti, bonum depositum custodi, f. 89. p. 2.

cap. 2. Non coronabitur nisi qui legitime certauerit, fol. 286. p. 1.

cap. 4. Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis meæ instat. Bonum certamen certaui, cursum consummaui, fidem seruaui, in reliquo reposita est mihi corona iustitiæ, fol. 284. pag. 2.

Ad Titum.

cap. 3. Non ex operibus iustitiæ, quæ fecimus nos, sed secundum suam misericordiā saluos nos fecit, f. 143.

Ad Hebræos.

cap. 1. Tanto melior Angelis effectus, quanto differentius præillis nomē hæreditauit, fol. 115. p. 2.

cap. 2. Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ, f. 144. p. 1.

cap. 4. Viuus est sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti, fol. 258. pag. 2.

cap. 7. Talis enim decebat, vt esset nobis Pontifex, sanctus innocens, f. 50. p. 1.

cap. 9 Statutum est hominibus semel mori, f. 37. p. 2.

cap. 11. Sancti per fidē vicerūt regna operati sunt iustitiā, adepti sunt repromissiones, f. 284. p. 1.

cap 12. Propositio sibi gaudio sustinuit crucem, f. 153. p. 2.
ibid. Deus noster ignis consumens est, f. 191. p. 2.

Epistola S. Iacobi.

cap. 1. Qui auditor est verbi Dei, & non factor hic comparabitur viro consideranti vultũ natiuitatis suæ in speculo, f. 282. p. 2.

Epistola S. Petri.

cap. 1. Cui benefacitis attendẽtes, tanquam lucernæ lucenti in caliginoso loco, f. 284. pagina. 1.

Epistola 1. S. Ioannis.

cap. 1. Deus lux est, & tenebræ in eo, non sunt vllæ, f. 111. pag. 2.
cap. 4. Deum nemo vidit vnquam, fol. 20. p. 1.

Apocalypsis.

cap. 2. Esto fidelis vsq; ad mortem, & dabo tibi coronam vitæ, f. 290. p. 1.
cap. 3. Qui vicerit sic vestietur vestimentis aureis, & nõ delebo nomen eius de libro, f. 67. p. 1.
ibid. Suadeo tibi emere à me aurum mundum, fo. 14. p. 1.
ibid. Ecce ego sto ad ostium, f. 185. p. 1.
cap. 5. Et vidi in dextera sedentis super thronum librum, f. 88. p. 1.
ibid. Liber erat scriptus intus, & foris, f. 11. p. 1.
ibid. Vicit leo de tribu Iuda, f. 128. p. 2.
cap. 6. Nemo inuentus est dignus aperire librum, f. 70. p. 2.
ibid. Expectate modicum tempus donec impleatur numerus fratrum vestrorum, fol. 237. p. 1.
cap. 10. Angelus vestitus nube habebat alterum pedem super mare, alterum super terram, f. 27. p. 1.
cap. 12. Luna sub pedibus eius, fol. 121. pag. 2. & 63. p. 1. & 121. p. 2. & 63. p. 1.
ibid. Raptus est filius mulieris ad cœlum, f. 28. p. 1.
ibid. Datæ sunt mulieri duæ alæ, f. 46. p. 2.
ibid. Spiritus, & sponsa dicunt veni,

veni, & qui audit dicat veni, fol. 294. p. 1.

ibid. Mulier amicta sole, & in capite eius corona stellarũ duodecim, fo. 250. pag. 1. & 274. p. 1. & 277. p. 2.

cap. 17. Aquæ quas vidisti populi sunt, f. 322. p. 1.

ibid. Babylon magna mater fornicationum terræ, f. 113. pag. 2.

cap. 18. Hoc impetu mittetur Babylon ciuitas illa magna, fol. 113. pag. 1.

cap. 19. Vide ne feceris conseruus enim tuus sum, &c. fol. 157. p. 1.

ibid. Et vox de throno exiuit dicẽs: Laudẽ dicite Deo nostro, fol. 55. pag. 1.

cap. 21. Angelus mensura arũdinea metiebatur templũ, f. 102. pag. 1.

ibid. Et in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum Agni, fol. 105. pag. 1.

DEO GRATIAS.

INDEX ALPHABEticus sententiarum, cõceptum, & rerum memorabiliũ, quæ in hoc opere continentur: in gratiam concionatorũ verbi Dei ab authore cõstructus.

A

ABraham per circuncisionem non fuit iustificatus, fol. 69. pag. 2.
Emit ab Efron Hetheo agrum cũ spelunca duplici, f. 1. p. 2.
Abraham, & Dauid capita pro sapiæ Christi, fol. 81. p. 2.
Abrutalus flos, fol. 275. p. 2.
Adam, & Christus adinuicem conferuntur, fol. 23. p. 1.
Adę maledictio ablata fuit per Christum, f. 84. p. 1.
Aduuentum suũ cur Deus per quatuor generationes distulerit, f. 10. p. 2.
Aduentus Dei in carne passibili, fuit propter peccata. fol. 16. pag. 2.
Aduentus Dei fuit in mansuetudine, fol. 129. pag. 1.
Fuit in lætitia, fol. 202. pag. 1. & 2.
Aduocatus, & intercessor debet esse alienus à crimine, fol. 50. p. 1.
Agnus occissus Christus, septem sigilla soluit, fol. 5. pagina 2.
Alcibiadis Sileni, folio 163. pag. 2.
Alexander inter Macedones, & virgines Persianas coniugia constituit, f. 145. p. 1. & 277. pag. 1.
Alma quid significet in Scriptura, f. 81. p. 2.
Ambitio taxatur, folio 262. pagina. 1.

gina.1.&293. pag.1.

Amor.

Amoris fortitudo quanta sit, fol.33.pag.2.
Cur vino comparetur, fol.34. pag.2.
Amicorum fallacia detegitur, fol.2.p.2.
Amicorum Dei ostium, semper illi patet, folio 187. pagina.2.
Amonitę in gladijs, Deum suũ ferebant sculptum, fol.236. pag.2.
D. Andreas, primus conceptionem Virginis prædicauit, & docuit, f.21.p.2.

Angeli.

Custodiebant Beatam Virginem, fol.109.p.2.
Sunt Dei nuncij, folio 208. pagina.1.
Quãta veneratione digni sint, fol.208.p.1.& 2.
Superiores inferiores illuminant, f.146.pag.1.
Dicuntur filij cordis Dei, fol. 172.p.1.
Animæ nostræ ingratitudo, folio 188.pag.2.
Animali tempore Noe in arca inclusa, quis deduxit, fo.70. pag.1.
Appelles Helenam depinxit, f. 74.pag.1.
Arca Noe fuit in magno pretio habita, f.48.p.2.
Arca fœderis, gloria populi Israelitici, f.255.p.1.
Argumentum sanctitatis Mariæ, f.205.p.1.
Arma militiæ Christi verbum Dei, & prædicatio Euangelica, f.257.& 258.
Auaritia taxatur, f.242.p.2.
Auaritia reprehenditur, f.265. pag.1.
Aureum dicitur quidquid pretiosum est, f.14.p.1.
Auicula venam albam in lingua habens, fol.269.pag.1.

B

Beatitudo parentum, ex filiorum virtute agnoscitur, fol. 271.pag.1.
Beatitudo ex verbo Dei audiendo, folio 277. pagina 1. &2.
Bellum inter serpentem, & elephantẽ,

phantem, f. 235. p. 1.
Beneficia Dei ad mensurã suæ gratiæ conferuntur, fo. 209. pag. 2.
Bona temporalia contemnenda, f. 221. p. 2.
Bonorum spes in Deo reponẽda, f. 222. p. 2.
Bona Ecclesiastica, quomodo sunt dispensanda, folio 245. pag. 2.

C

Calceus lunatus nobilitans insigne, fol. 63. pag. 1.
Caper emissarius figura Christi, f. 93. p. 2.
Carbunculi splendor quantus sit, f. 105. p. 1.
Charitas virginis commendatur, fol. 60. pag. 1.

Carnis voluptas.

Licet appareat dulus, est tamẽ amara, fol. 291. pag. 1.
In carnalibus voluptatibus sũt spinæ, & labores, fol. 291. pag. 2.
Cherubin custos paradisi multiplex, fol. 110. p. 1.
Cinis coruis inimicus, fol. 219 pag. 2.
Coniugium inter diuinam & humanam naturam, f. 145. pag. 1.
Colles æterni qui dicãtur, fol. 199. p. 2.
Confessio veræ fidei, non deficiet in Ecclesia, fol. 270. pag. 1.
Contemplatio cœlestium solitudinem diligit, folio 296. pag. 1.
Consuetudo detrahẽdi, f. 270. pag. 1.
Contemnit omnia qui videt Deum, f. 252. p. 1. & 2.
Conuersatio Dei fastidiũ non generat, f. 291. p. 1.
Cordis humani, & desideriorũ eius inconstantia, f. 201. p. 2.

Conceptio B. Virgo.

Quod fuerit sine peccato originali cõcepta, probatur locis sacræ Scripturæ, fol. 35. & 36.
Probatur authoritatibus sãctorum Patrum, f. 50. p. 1. & 2.
Probatur authoritate Doctorũ Scholasticorũ, f. 52. & 53.
Cõfirmatur ex miraculo Alexandri Alensis, fo. 29. p. 2. & fol. 52. & 53.

Autho-

Authoritate summorum Pontificum, qui huic veritati patrocinantur, fol. 36. pag. 1.
Authoritatibus sancti Thomę fol. 53. pag. 1. & 2.
Conceptionis ordo, folio 36. pag. 1.
Concipientes Deum, faciles ad bene operandum, f. 189. & 190.
Corpus dicitur animæ carcer, fol. 246. pag. 2.
Corpus Beatæ Virginis datum est filio in socium, f. 280. p. 1.
Non fuit resolutum, aut in cineratum, fol. 281. & 282.

Corona gloriæ.

Non nisi legitime certantibus debetur, fol. 285. pag. 1.
Non confertur nisi ex meritis, fol. 286. p. 1.
Corona, non terrena, sed cœlestis appetenda, f. 285. p. 2.
Corona idoli Melcho in capite Deuid fuit posita, fol. 66. pag. 1.
Cotis Regis dictum, fol. 192. pag. 1.
Creaturæ organo, vel cytharæ comparantur, fol. 69. & fol. 70.

Christus.

Liber itineris nostri, folio 67. pag. 2.
Lapis abscissus sine manibus, fol. 155. pag. 2.
Filius Dauid ratione vteri virginalis, fol. 140. pag. 1.
Eius vnctio per gratiam, folio 77. pag. 1.
Aperuit nobis sensum Scripturæ sacræ, fol. 89. pag. 1.
Factus pro nobis peccatum, in quo sensu accipiendum sit, fol. 94. pag. 1.
Dicitur fiuuius Dorix, folio 101. pag. 1.
Eius humilitas commendatur, fol. 154. pag. 1.
Cur purificari voluit in templo, fol. 235. pag. 1. & 2.
Ex sola Virgine natus quatenus homo, & ideo dicitur vermis, fol. 227. pag. 1.
Solus poterat Patri satisfacere, fol. 241. pag. 1.
Illum debemus imitare, & sequi, fol. 6. pag. 1.
Statera dicitur, folio 240. pagina. 2.
Sol iustitiæ nuncupatur, folio 26. pag. 2.
Fuit viator, & comprehensor, fol. 27. pag. 1.

In quo sensu Nazaræus dicatur, fol. 133. p. 1.
Fuit soli similis, f. 238. p. 2.

Christus, & Maria.

Percusserunt caput serpentis, f. 21. p. 2.
Fuerunt immunes à peccato originali, sed diuerso modo, f. 27. p. 2.
Ambo nobilis in portis. Conceptionis, & mortis, quia sine peccato, f. 37. & 38.
Crux à Gentili fabricata, & miraculum, quod circa illam contigit, f. 152. p. 1.
Cura, & solicitudo diui Augustini oraturi coram Rege, cũ pauperis lætitia, & securitate confertur, f. 291. p. 2.
Cura, & solicitudo virtutis, fo. 292. p. 2.
Custodia paradisi, fol. 109. & 110.

D

Dauid.

Primo loco positus in libro generationis Iesu Christi, vt spes veniæ peccatoribus daretur, fol. 16. pag. 2.
Cur Abrahæ in Euãgelio fuerit præpositus, f. 64. 65. & 92 pag. 2.
Eius pœnitentia, & lachrymę, f. 68. p. 1.
Sicut lusit coram arca, sic Ioãnes coram Christo, fo. 191. pag. 2.

Deus.

Amator castitatis, & mũditiæ, f. 60. p. 1.
Maiestatem, & gloriam suam in opere Incarnationis temperabit, f. 174. p. 1.
Diligit homines non dilectus ab ipsis, f. 153. p. 1. & 2.
Est pronus ad miserendum, fo. 135. p. 1.
Peccatoribus quam propitius sit, fol. 65. pag. 1. & fol. 94. pag. 2.
Eminenter continet omnium creaturarum perfectiones, f. 76. p. 2.
Templum suum sicut vnicornium ædificauit, fol. 82. p. 1. & 2.
Ad naturam humanam descẽdit, vt homo ascenderet ad diuinam, f. 91. 92.
Eos quos eligit facit idoneos,

folio 126.pag.1.
Adiutor in tribulationibus, & necessitatibus, f.138.p.2.
Amicos suos in afflictione cõstitutos non deserit, fo.139. pag 2.
Non nostra, sed nos quæsiuit, fol.61.& 62.
Cento pede ad supplicia procedit, f.184.& 185.
Iustitiam suam frenat, propter eius gloriam, f.185.p.1.
Ad parcendum velox, fol.185. pag.2.
Ignis illuminans, non comburens, f.192.p.2.
Letus, & exultans venit in mũdum, f.102.p.2.
Quatuor modis dicitur esse in aliquo, f.206.p.2.
Quomodo intelligatur fuisse in Virgine per identitatem, fol.206.p.2.
In suis creaturis laudabilis, fol. 271.pag.1.

Diabolus.

In astutia sua victus, & confusus, f.72.p.1.
Piscatori similis in capiendis animabus, f.131.p.2.
Erga suo si liberalis, & auarus, fol.292.p.1.
Dies cœli, quinam dicantur, f. 54.p.1.
Dignitas Virginis ex duobus finibus perpenditur, fol.116. pag.1.
Dina filia Iacob fuit mulier Iob, f.164.p.1.
D. Dionisij testimoniũ de Virgine, f.76.p.1.
Dispositio necessaria ad audiẽdum verbum Dei, fol.261. pag.1.
Diuitiæ superbire faciunt, fol. 217.p.1.& 2.
Diuitium, ac potentum memoria perijt, f.222.p.1.& 2.

E

Ecclesiæ Romanæ stabilitas, f. 271.p.1.
Ecclesiastici præ cæteris ad eleemosynam tenentur, fol. 245.p.1.& 2.
Electio Hester, & reprobatio Basthi, f.289.p.1.
Eleemosyna pauperibus eroganda, f.243.p.2.
A Deo remunerationem accipit, f.244.p.2.
Eloquentiæ vis, & eiusdem pictura,

ctura, fol. 259. pag. 2.
Eloquentiæ humanæ vis, folio 262. pag. 1.
Epithalamium quid sit, folio 258. pag. 1.
AEqualitas in matrimonio requiritur, fol. 125. pag. 1.
AEtas omnis, & sexus de Christo testimonium dedit, folio 246. pag. 2.
Euangelium Marthæ, & Mariæ cur decantatur in assũptione Virginis, fol. 282. p. 1.
Eunomij, & Aristonis musicæ certamen, fol. 171. p. 2.
Eunomij cicada, ibidem.
Excellentiæ omnium sanctorum in Virgine, f. 102 p. 1.
Istæ in illa fuerunt ad mensuram filij, fol. 102. pag. 2.

F

Fantinus Episcopus Patauiensis habuit reuelationem Cõceptionis Virginis, f. 53. p. 2.
Fallaciæ, & mendacia hac tempestate frequentia, fo. 2. p. 2.
Fœcunditas, & integritas Mariæ, fol. 276. pag. 1.
Ferdinandus, & Elisabeth Ecclesiam Cõceptionis B. Virginis ædificarunt, fol. 30. p. 1.
Fœminæ sanctæ, cur in genealogia Christi non referantur, fol. 93. pag. 1.
Fœminæ septẽ præsentatæ coram Deo, fol. 210. p. 1. & 2.

Fides.

Fides Petri stabilis, & firma, folio. 270. pag. 2.
Fuit in Abraham adumbrata, fol. 68. pag. 2.
Simul cum operibus necessaria ad salutem, fol. 69. pag. 1.
Fides & opera per Martham & Mariam adumbrata, fol. 282. p. 2.

Filius.

Filius Quinti Fabij, quantum à parentum gloria degenerauit, fol. 6. pag. 2.
Filij cordis Dei, qui dicantur, fol. 172. pag. 2.
In parentibus suis laudantur, fol. 271. pag. 1.
Filio Prodigo quis prohibebat, ne comederet de siliquis, fol. 292. pag. 1.
Philonis vxor, fol. 141. pag. 1.
Finis peccatorum interitus, folio 220. pag. 1.

Flagellat Deus propter peccata, fol. 94. pag. 1. & 2.
Fons apud Gentiles, in quo dona, & sacrificia offerenda lauabantur, fol. 214. pag. 1.
B. Franciscus in libro passionis assidue legebat, fol. 15. p. 2.
Fructus verbi Dei, cur tam rarus noster temporibus, fol. 262. pag. 1.

G

Gabriel.

Dignitas, & excellentia eius, folio 145 pag. 2.
Cur ad Virginem inter omnes Angelos missus, folio 146. pag. 2.
Idem quod Deus, & homo significat, fol. 151. pag. 1.
Eius legatio, & reuerentia, fol. 215. pag. 1. & 2.
Cur discedens à Virgine, nihil fuerit loquutus, folio 216. pag. 1.
Galaad quid significet, f. 1. p. 2.
Generatio pro operibus accipitur, fol. 15. pag. 4.

Gloria.

Nō datur sine meritis, f. 71. p. 1.
In Virgine fuit ab vtero, f. 250. p. 1. & 2.

Gratia.

Plenitudo eius fuit in B. Virgine, fol. 171. pag. 2.
Hæc plenitudo quomodo sit intelligenda, f. 213. p. 1. & 2.
Gratia præualet naturæ, fol. 19 pag. 1.
In B. Virgine leges naturæ vicit, fol. 19. pag. 2.
Est duplex gratia gratis data, & gratum faciens, folio 166. pag. 2.
Est principium donorum Dei, fol. 171. pag. 2.
Quæ fuit in Virgine, in quo sensu dicitur immensa, fol. 167. pag. 2.
Quam perdiderat Eua, inuenit Maria, fol. 213. pag. 2.
Gratiarum actio, folio 87. pagina. 1.
Gressus B. Virginis, generationes per quas descendit, foli 62. pag. 2.
Gressus Virginis eius opera, fol. 63. pag. 1.

H

Elias, & Enoch, à generali

mortis sententia reseruari, f. 23. p. 1.
Hispaniæ fertilitas, f. 40. p. 2.

Homo.

Per peccatum mansit ad malũ inclinatus, f. 281. p. 2.
Eius restauratio, f. 148. p. 2.
Cur dicatur potius natus in Virgine, quam Deus, secundum Psalmistam, cũ Deus & homo natus sit in ea, fol. 107. pag. 2.
Homines sicut pisces capiuntur, f. 131. p. 2.
Hominẽ crudelitas circa suas vxores, f. 136. p. 1. & 2.
Humanarum rerum inconstãtia. f. 95. & 96.
Homines in suis iudicijs fallũtur, fol. 137. & 138.

Humilitas.

Quam grata sit Deo, folio 59. pag. 2.
Eadem commendatur, fol. 82. pag. 1.
Humilitatis definitio, fol. 230. pag. 1.
In Beata Virgine quanta fuerit, fol. 156. pag. 1. & 201. pag. 2. & 26. p. 1.
Idem argumentum late tractatur, f. 228. p. 1. & 2.
Humiles exaltat Deus, f. 230. pag. 1.
Humilians seipsum exaltabitur, fol. 155. pag. 2.

I

Iacob & Laban inierunt pactũ, amicitiaque sunt coniuncti, fol. 1. pag. 2.
Hyacinthi in manibus sponsi, quid significẽt, f. 14. & 15.
Idithum quid significet, f. 232. pag. 1.
Ieremias & Ioannes sanctificati in vtero, f. 126. pag. 2.
Iesus nomen lætitiæ, fol. 195. & 196.
Imperator tribus coronis coronatur, argentea, ferrea, & aurea, fol. 290. p. 1.

Incarnatio.

Eius mysterium cognouit Marcella, fol. 55. pag. 1.
Eiusdem enigma, f. 166. & 107
Eius arcanum diabolo abscon ditum, fol. 111. pag. 2.

Eius

Eius opus cur per tot tempora Deus distulerit, fol. 103. pag. 1. & 2.
Fuit opus fortitudinis, fo. 147. pag. 1.
Eiusdem mysterium declaratur. fol. 257. pag. 1.
Fuit opus non ex nostris meritis, fol. 143. pag. 1. & 152. pag. 1.
Cur Spiritui sancto tribuatur, fol. 143. p. 2. & 173. p. 2.
Fuit eius figura horologium Ezechiæ, fol. 147. p. 2.
Alia eiusdem figura, f. 227. p. 2
In Incarnatione quatuor mirabilia reperiuntur, fol. 212. & 213.
Eius figura in Abraham, & Eliezer seruo suo, f. 214. p. 2.

Ioannes.

Aduentum sui Regis sensit, fo. 160. pag. 2.
Fuit Christus existimatus, fol. 189. pag. 2.
In eo omnes virtutes operabãtur. fol. 189. pag. 2.
Fuit horologio solis similis, f. 191. pag. 1.
Fuit lucerna parata Christo, fol. 193. pag. 1.
Iob vnus ex eis qui surrexerũt cum Christo. fol. 87. pag. 2.
Intentio Euangelistæ Matthæi in suo Euangelio, fo. 64. p. 1.
Infirma mundi eligit Deus, vt confundat fortia, folio 32. pag. 1. & 2.
Ingressus, & exitus Virginis qualis fuerit, f. 48. p. 1. & 2.

Ioseph.

Propter quam rationem voluit dimittere Virginem, folio 116. pag. 2.
Fuit in vtero matris sanctificatus, fol. 125. pag. 2.
Quando duxit Virginem erat iuuenis, & aspectu decorus, fol. 124. p. 2.
Eiusdem dignitas, & excellentia. f. 141. pag. 1.
Cur filius Dauid appelletur, folio 139. pag. 2.
Prophetis, & Patriarchis maior, fol. 141. pag. 2.
In corpore, & anima est in cœlo, fol. 142. pag. 1.
Fuit filius Iacob typus, & figura sponsi Virginis, fol. 122. pag. 1. & 133. pag. 1.
Fuit constitutus super familiã Dei, fol. 127. pag. 1.

Ioseph

Ioseph AEgypti saluator, f.161.
Instrumentis debilibus suã virtutem Deus ostendit, folio 31.pag.1.
Isaac obedientiæ symbolum, folio 69.pag.1.
Iudich in castitate, & clausura insignis, fol. 164.pag.2.
Iudeorum obstinatio. fol. 187. pag.2.
B. Iulianus Ordinis Minorum, fol, 130.pag.2.
Iunonis imago à Timante depicta, fol.167.pag.2.

Iustitia.

Quæ fuit in Ioseph generalis virtus, f.130.p.2.
Ex omni parte debet esse integra, fol.132.pag.2.
Quæ vera est circa omnes virtutes reperitur, fol.130.pagina 1.&2.
Eiusdem pictura, fol.137.p.2.

Iustus.

Cur in Scriptura Soli comparetur, fol.190.pag.1.
Dicitur esse quasi scintillæ, ibi.
Propter iustos parcit Deo multitudini, fol.273.pag.1.
Nunquam defecerunt in Ecclesia, fo.273.pag.1.
Cur oliuæ comparentur, folio 223.pag.1.
Socios in virtute habere volunt, fol.293.p.1.&2.
Sunt ad parcendum faciles, fol. 135.pag.2.
Iudices populi Iudaici sexdecim, fol.62.pag.2.
Iudicio temerario damnãtur, fol.137.p.1.
Non temerè iudicandum, fol. 270.pag.1.

L

Labores à Deo inflicti, & à mũdo, in quo differant, f.196. pag.2.
Lanugo, cui peccatorum spes comparatur, quid sit, f.220. pag.2.
Lapis topazius in pretio habitus, fol.90.pag.1.

Laus.

Laus B. Virginis humanum superat discursum, fol.30.p.1.
In laudem Dei cædit, fol.274. & 275.

Ad

Ab vtero eius desumitur, fol. 275.p.2.
Laudes B. Virginis, narratu difficiles, f.253.p.2.
Laus ab indigno, de decus reputatur à digno, gloriosa, f. 105.p.2.
Lectio libri Euangelij, quam necessaria sit, f.91.p.1.
Lectuli Salomonis custodia, f. 108.p.2.
Lectulus Salomonis, arca fœderis, f.109.pag.1.
Legati nationum sui officij ferebant insignia, f.151.p.2.
Legati apud Romanos, ramũ oliuæ manu ferebant, f.228 pag.2.
Leo mortuus, & canis viuus, fol.287.pag.2.

Lætitia.

Quæ vere lætitia est, in remissione peccatorum, fol.194. & 195.
Quam habuerunt Græci ex libertate sibi à Romanis concessa. f.194.& 195.
Quam habuerũt filij Israel, ex libertate Babylonica, f.195. pag.1.&.2.
Quæ est ex rebus pessimis, quã odiosa sit Deo, fol.194. pag. 1.& 2.

Lex.

Quæ fuit data in paradiso, literis mandata non fuit, fol.3. pag.1.
Mosaica, & Euangelica, fuit literis conscripta, f.3.p.1.
Euangelica lex pacis appellatur, fol.3.p.2.
Primo inuisceribus Apostolorum fuit conscripta, quam literis mandaretur, f.89.p.2.
Legis antiquæ tabulæ, ex duobus saphiris fabrefactæ, fol. 15.pag.1.
Lex adulteræ, fol.136.p.1.
Mosaica, cur ignea dicitur, fol. 117.p.1.
Legum & præceptorum multitudo taxatur, fol.234.p.2.
Leges pro maiori parte diuites, & potentes non seruant, fol.234.pag.2.

Liber.

Libro generationis Iesu Christi, non solum oculi, sed & manus debentur, fo.12.p.1.
Qui prædestinationis est, soli Deo & agno cognitus, fol. 70.

70.pag.2.
Libri duo generationis Adæ, & generationis Iesu Christi, adinuicem conferuntur, fo. 3. p.2.
Libri Ioannis sigilla, septē myteria gratiæ, f.5.p.2.
In libro generationis Iesu Christi, omnia debita libri generationis Adæ soluuntur, folio 4 pag.2.
Liber generationis Iesu Christi, idem quod liber rerum gestarum fol.11.p.2.
Liber prædestinationis, fol.67. pag.1.
Liber antiqui testamenti obscurus non clarus, folio 88. pag.1.
Lilium virginitatis symbolum fol.225.pag.1.
Spei symbolum, folio 225. pagina.1.
Libamina, quæ dicantur, folio 284.pag.2.
Lilianus abundans niue, folio 257.p.2.
Lingua quantum sit timenda, fol.266.p.1.&2.
Literæ aliquando damnosæ, folio 33.p.1.
Lux virginis, luci Dei similis, fol.173.pag.1.

M

Malum.

Malum exemplum vitandum, fol.113.pag.2.
Male parta, male dilabuntur, f.286.p.1.
Mali & peccatores se inuicem ad malum inuitant, fo.293. & 294.
Maledicentia linguarū, f.265. p.2.

Manus.

Manus Christi, eius opera significant, f.13.p.2.
Manus somniatæ, inditiū prosperitatis, f.13.p.1.
Operum efficaciam significāt, fol.283.p.2.
Per manus in Scriptura, opera significantur, fol.286.p.2.
Mādata Dei omnia sunt custodienda, f.131.p.2.
Soror Margarita tres prodigiosos lapides in corde habuit, f.15.p.2.

Maria.

Maria, & Ioseph, ex eadem tribu, f.161.pag.2.

Aurora

Aurora dicitur, f.26.p.2.
A peccato originali fuit omnino libera, f.20. & 21.
Fuit templum Dei sanctificatum, fol.22.pag.1.
Turri eburneæ comparatur, folio 24.pag.1.
Eius magnitudo, & excellētia, fol.55.pag.1.
Eius merita, f.45.p.1.& 2.
Eius integritas, fol.128.&129. pag.1.& 2.
Eius sanctificatio, folio 130.pagina.1.
Eius virginitas, f.140.p.1.
Fuit abyssus gratiæ, folio 213. pag.2.
Maternitas in Virgine, quantæ dignitatis fuit, fol.57.pag.1. & 2.fo.114.p.2.
Matrē nobilē cur elegerit Deus, fol.62.p.1.
Margaritæ generatio, vt fiat, folio 129.pag.2.
Matthæus, & Lucas in Euangelio non eundem ordinē seruant, fol.91.pag.2.

Memoria.

Mandatorum Dei necessaria, fol.15.pag.1.
Quam efficax sit, ibid.pag.2.
Memoria beneficiorum Dei, fol.90.pag.1.

Meritum.

Merita Virginis Mariæ Angelicæ Potestates mirantur, folio 59.pag.2.
Super omnes creaturas excellunt, & ideo luna sub pedibus eius, fol.121.p.2.
Miracula in Virgine, suæ dignitatis argumentum, f.255. pag.1.
Sunt Dei sigillum, quo veritates super naturales confirmantur, f.255.pag.2.
Misericordia, & mansuetudo, Deo gratissima, fol.18.p.1. & 2.
Misericordiæ virtus commendatur, fol.18.& 19.
Misericordia Dei, & hominū, fol.135 pag.1.
Mysterium Incarnationis, in desponsatione Mariæ absconditum, fol.110.pag.2.
Mithatron excellētissima quędam creatura, fol.41.p.1.
Monarchię quatuor populum affligentes, f.136.p.2.
Mors Alexandri Alensis, folio 53.pag.1.

Mortis

Mortis memoria, fol. 219. p. 2.
Quam vtilis, & necessaria, fol. 220. p. 1.
Moyses, & Paulus viderunt diuinam essentiam, fol. 20. p. 2.

Mulier.

Nulla inuenta est digna, vt esset mater Dei, nisi gloriosissima Virgo, f. 209. & 210.
Mulierum distractio reprehenditur, f. 163. p. 2.
Mulieris pregnantis pictura, f. 224. p. 2.

Mundus.

Quomodo super nihilum fundatus, f. 31. p. 2.
Eius reparatio quibus medijs fuerit facta, fol. 31. p. 2.
Quod sit fallax, fol. 86. p. 1. 2.
Eius voluptas qualis sit, ibid.
Quod fuerit prop[illegible]ginē creatus, f[illegible]
Mundi [illegible]m, fol. 164
Suorum bonorum, nō proprietatem, sed vsum nobis tribuit, f. 221. p. 1. & 2.
Hospiti similis dicitur, fo. 221. 222.

Murmuratio.

Quod hoc vitium sit fugiendū, fol. 266. p. 1.
Murmurator sepulchro similis, f. 269. p. 1. & 2.
Sepulchro deterior, f. 269. p. 2.

N

Natura humana in Christo, ordine intentionis, prius fuit prædestinata ad gloriam, ordine executionis, ad vnionē hipostaticam, fol. 57. p. 1.
Fuit quasi vmbra diuinæ naturæ, fol. 173. pag. 2.
Nauis Thesæi, qua nauigauit ad Cretam pergens, fo. 251. pag. 1.
Niuium miraculum, fol. 256. p. 1.

Nobilitas.

Nobilitas vera, in quo cōsistat, facte tractatur, f. 61. p. 1.
Nobilitas virtuti comes, f. 63. pag. 2.

Nomen.

Nomen sanctissimum Mariæ, fol. 118. pag. 2.
Nomen bonū & honestum, virtutis indicium, fol. 119. p. 1.

Nomen

Nomen Mariæ sanctissimæ amari desumptum, fol. 119. pagina. 2.

O

Obedientia creaturarum respectu sui Creatoris, fol. 69. pag. 1.
Obseruantia mãdatorum Dei, fol. 239. pag. 1.
Oblatio Virginis in die Purificationis, quam grata fuerit Deo, fol. 232. & 240.
Obstinatio, & duritia nostra reprehenditur, folio 188. p. 1. & 2.
Occasio peccatorum fugienda, fol. 164. & 165.

Oliua.

Oliua in domo Dei, de qua Psalmista loquitur, quænam fuerit, fol. 223. pag. 1.
Oliua spei symbolum, fol. 224. pag. 1.
Pacis insigne, folio 223. pagina. 2.
Oleum mansuetudines, & misericordiæ symbolum, fol. 223. pag. 2.
Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil, insignia duorum nobilium, fol. 80. pag. 1.

Opus.

Opera Dei perfectissima, folio 13. & 14.
Opera Christi hyacinthina, id est, cœlestia, folio 14. pagina 2.
Opus Incarnationis mirabile, fol. 275. pag. 2.
Opus Redemptionis in Scriptura creatio nuncupatur, folio 274. pag. 2.
Fuit opus fortitudinis, fo. 149. pag. 1.
Dicitur per anthonomasiam opus Dei, f. 149. p. 2.
Opera virtutis, non sunt differenda, folio 287. pagina 1. & 2.
Oratio Salomonis portas templi aperuit, folio 18. pagina. 2.
Origo & prosapia Virginis Mariæ, fol. 62. pag. 2.
Origo Ioseph, quid ad Mariam & Christum pertineat, fol. 99. pag 2.
Ornatus mulierum reprehen-

ditur, fol. 113. pag. 1.

P

Phalti duxit vxorem Michol, fol. 124. pag. 1.
Panchera quid sit, folio 74. pagina. 2.
Pax inter Romanos, & Sabinos in ipso bello facta, fol. 242. pag. 1.
Parcit Deus malis, propter iustos, fol. 272. pag. 2.

Peccatum.

Peccati malitia, & grauitas, quã ta sit. fol. 28. pag. 2.
Peccata dimittere ad gloriam Dei spectat, f. 17. p. 1. & 2.
Peccati status, à lætia alienus, fol. 193. & 194.
Peccati grauitas, fol. 204. p. 1. & 2.
Peccatum scandali, quam graue sit, fol. 112. & 113.
Peccatoribus spes veniæ datur fol. 65. p. 1.
Peccatores pœnitẽtes, in magno pretio habiti apud Deũ, fol. 66. pag. 1.
Peccator lætatur, cum male fecerit, fol. 194. pag. 1.
Peccator ab vtiur tempore, folio 219. pag. 1.
Plus mortem quam vitam diligit, fol. 219. pag. 1.
Pœna talionis puniuit Iosue Gabaonitas, f. 113. pag. 1.

Plenitudo gratiæ.

Fuit in Christo, quasi inundantis fluuij, f. 166. & 167.
In B. Virgine qualis fuerit, fol. 166. pag. 1. & 2.
Plenitudo gratiarũ fuit in Virgine, ex his, quæ dicũtur gratis datæ, f. 167. p. 2.
Porte Sion, Cõceptio & mors Beatæ Virginis, fol. 29. p. 1. & f. 48. p. 1. & 2.
Potestas de misericordia in Deo, fol. 149. pag. 2.
Præcepta Dei, iusti specula, fo. 131. pag. 1.
Pregnantes Galaad, quænam dicantur, f. 238. p. 1.
Principes, & Prelati, leges, quas condunt, debent obseruare, fol. 233. pag. 2.
Priuatio visionis beatificę, quã magnum malum sit, fol. 29. pag. 2.
Probatio negatiua, efficax in Virgine,

Virgine, ad probandam eius Conceptionem, f. 46. p. 1.
Proclus Constãtinopolitanus Archiepiscopus, Nestorium confudit, f. 151. p. 2.
Propositiones vniuersales scripturæ, interdum suas habẽt exceptiones, f. 20. p. 1.
Pulchritudo, & pudicitia, raro inueniuntur in muliere, fol. 123. p. 1.
Puritas, & innocentia B. Virginis, f. 256. p. 1. & 2.

Q

Q. Fabij maximi Consulis Romani notabili factum, f. 27. pag. 2.
Quatuor montes, per quos trãsire oportet, ad recipiendã coronam gloriæ, folio 289. pag. 2.
Quinque ad gloriam Dei spectantia, quæ deficiebant in templo, fol. 78. pag. 1.

R

Rabinorum testimonium de Virgine Maria, folio 158. pag. 1. & 2.
Raptus Sabinarum Virginum per Romanos factus, f. 242. pag. 1.
Regnũ Christi spirituale fuit, non temporale, folio 84. pag. 2.
Regnum Dei, cum semente cõparatur, f. 190. p. 2.
Rerum creatio, folio 150. pagina. 2.
Rhinoceros, siue vnicornis, quomodo à venatoribus capiatur, fol. 160. pag. 2.
Rete peccati originales omnes filius Adæ comprehendit, præter B. Virginem, quæ ad omni peccato fuit immunis, fol. 52. p. 1.
Rosa amoris, & beneuolentiæ symbolum, f. 60. p. 1. & 2.

S

Sacerdos à peccato debet esse alienus, fol. 50. p. 1.
Saladini factum notabile, quod moriens fecit, fol. 221. p. 2.
Sacra Scriptura, quare depositum dicatur, folio 90. pagina. 1.
Sacrificia veteris legis, Deum

non placaruntper se, f. 241. pag. 1.
Saphiri in ventre sponsi, quid significent, folio 206. pagina. 1
Sagittæ Dei acutæ, significant eius verbum, folio 266. pagina. 2.
Sagittæ Dei, eius supplicia, & labores, fol. 266. pag. 2.
Salomon fuit Christi figura, f. 108. pag. 1.
Tria habuit nomina, quæ Christo adaptantur, fol. 108. pagina. 2.
Salutatio Virginis Mariæ, qua salutauit Elisabeth, qualis fuerit, fol. 180. p. 1.
Salutatio Angelica Elisabeth adaptatur, folio 186. pagina. 1.
Salutatio Angelica, quam magna fuerit, fol. 166. pag. 1.

Sanctitas.

Sanctitatis Virginis argumentum, fol 201. pag. 1.
Sanctitas in Sacerdotibus necessaria, fol. 248. pag. 2.
Sancti Patres in limbo habuerunt spem, folio 200. pagina. 1.
Sanctorum exempla, quantum suadeant, f. 266. pag. 2.
Sancti qui surrexerunt cũ Christo, sunt in corpore & anima in cœlo, folio 280. pagina. 2.
Sapientia huius mundi, quæ in humilitate nõ fundatur, Deo est inimica, fol. 32. pag. 2.
Sarraceni Principis ratio in fauorem purissimæ Concepcionis Virginis, fol. 47. pagina. 2.

Scandalum.

Scandali occasio vitanda, fol. 112. & 113.
Scandali grauitas, fol. 114. pagina. 1.
Scandalum vitãdum, fol. 235. & 236.
Scandalum quod dedit Dauid, populo quod nam fuerit, fo. 236. p. 2.
Scrinium Darij quod accepit Alexander inter spolia, fol. 207. p. 2.
Senacherib à proprijs filijs occissus in arca Noe, fol. 48. pag. 2.
Sibillarum oracula de Virginitate Mariæ, f. 159. p. 1. & 2.

Simeon

Simeon.

ius desiderio videndi Christum, fol. 248. pag. 2.
Detinebatur in mundo propter Christi testimonium, fo. 246. p. 1. & 2.
Nuntium aduentus Christi tulit limbo, f. 247. p. 2.
Quisnam fuerit in persona, fol. 248. pag. 1.
Sol iustitiæ Christus, ingrediẽs domum Virginis placatus est, fol. 161. pag. 1.
Sol centi manus dicitur, f. 190. pag. 1.
eculum de speculis mulierum erat in tabernaculo, fo l. 073. pag. 2.
eculum Sacerdotum, cur de speculis mulierum factum, fol. 249. p. 2.

Spes.

Spes impiorum describitur, fo. 22. p. 1. & 2.
Spes venie datur peccatoribus fol. 44. pag. 1.
Spes quæ in voluptatibus collocatur, f. 218. p. 1.
Spes nostra nõ in hominibus, sed in Deo collocanda, fol. 218. p. 1.
Spes Christiana anchoræ comparatur, f. 198. p. 1. & 2.
Spes sanctorum Patrum, folio 199. & 200.
Spes B. Virginis ex Cõceptione filij nata, f. 200. p. 2.
Spes omnium, in Virgine quasi in centro fuerunt, fol. 216. pag. 2.
Spes sancta quæ dicatur, ibidẽ.
Spes quæ ponitur in diuitijs, & bonis temporalibus, f. 216. & 217.
Spes quæ in Principus collocatur, f. 217. p. 2.
Spiritus prophetiæ in Virgine, fol. 79. pag. 2.
Splendor ex facie Virginis procedens, f. 117. p. 1. & 2.
Sstruthionis ad filios crudelitas, fol. 235. pag. 1.

T

Tabernaculi fabrica, folio 42. pag. 2.
Telius Atheniensis dictus fuit beatus, fol 271. p. 1.
Themistoclis insigne, amoris symbolum, f. 33. p. 2.
Templi Salomonis magnitudo, fol. 44. pag. 1.

Eius sanctificatio, qualis fuerit, ibid.
Tēpli Zorobabelis gloria maior quam templi Salomonis, f. 239. pag. 1. & 2.

Terra.

Terra benedicta dicitur B. Virgo Maria, f. 133. p. 2.
Terra, quomodo die ante Sabbathū fuerit creata, f. 150. p. 2
Quod de terra humanitatis Christi sit intelligendum, folio eodem, pag. 2.
Terra mater omnium viuentium, f. 154. pag. 2.
Tertio anno ætatis suæ præsentata est B. Virgo Maria in tēplo, fol. 81. p. 1.
Testimonium B. Bernardini de S. Ioseph, f. 142. p. 1.
Tyrus ciuitas, ad modum nauis, aut triremis depingitur fol. 96. pag. 2.
Traducere quid significet, fol. 134. pag. 2.
Transire licet de vna religione ad aliā perfectiorē. f. 295. p. 2
Throno Salomonis B. Virgo comparatur, f. 54. p. 2.
Cur de ebore fuerit fabrefactus, f. 56. p. 1.
Tumulus Archilochi, fo. 267. ag. 2.

V

Vbera Virginis, cur hinnulis caprarum comparentur, fo. 278. p 2.
Vellus Gedeonis, virginitatis Mariæ symbolum, fol. 129. pag. 2.
Venter B. Virginis, Salomonis thronus, fol. 276. p. 2.
Venena inter dulcia, quandoq; latent, f. 218. p. 2.

Verbum Dei.

Vestigium diuinitatis habet, folio 290. p. 2.
Verbi Dei efficacia, fol. 258. & 259.
Dicitur animæ speculum, fol. 283. p. 1.
Verbi Dei diuersi effectus, fol. 260. p. 1.
Operatur secundum dispositionem cordis humani, fol. 260. p. 1.
Verbum Dei ignis & malleus conterens petras, fol. 260. pag. 2.
Quomodo sit audiendum, fol. 263. p. 2.

Instar

Instar thesauri custodiendum, fol. 264. p. 1.
A peccato præseruat, fol. 264. pag. 2.
Eius certitudo, & infallibilitas, fol. 84. p. 2.
Verbi diuini Incarnatio, folio 72. pag. 1.

Veritas.

Quomodo antiquitus floruit in mundo, f. 1. p. 1.
Nostris tẽporibus rari, qui veritatem loquantur, & fidelitatem seruent, f. 2. p. 1.
Vesparum proprietas, fol. 267 pag. 2.
Vestis scutulata in Virgine, quid sit, fol. 38. p. 2.
Via duplex, Angeli & hominis, & vtraq; perfectio in B. Virgine, f. 27. p. 1.

Virgo Maria.

Minus eam diligit, qui eam à peccato originali immunẽ non credit, f. 24. p. 2.
Pulcherrimæ ciuitati comparatur, f. 28. p. 2.
Thronus Dei dicitur, f. 36. p. 2. fol. 53. pag. 2.
In ea fuerunt omnia priuilegia hominum, & Angelorum, f 38. p. 2.
Rosæ & palmæ comparatur, folio 39. pag. 1. & 2.
Fuit primogenita omniũ creaturarum, f 41. p. 1.
Tabernaculum Dei dicitur, folio 42. pag. 1.
In ea omnium sanctorum virtute spectantur, folio 42. & 43.
Paradisus Dei cur dicatur, folio 43. pag. 2. & folio 101. pag. 2.
Dicitur nauis institoris, fo. 49. pag. 1.
Carbunculo similis appellatur fol. 105. pag. 1.
Cur terræ comparetur, f. 128. pag. 2.
Fuit mediatrix, & aduocata inter Deum & homines, f. 49. pag. 2.
Quare sicut dies cœli dicatur, fol. 54 pag. 2.
Cur leenæ comparetur, f. 128. pag. 2.
Soli comparatur in Scriptura, fol. 75. pag. 1.
Dicitur auroræ similis, fol. 58. pag. 1.
Hortus in quo omnium san-

ctorum virtutes reperiuntur, f. 59. p. 1.
Fuit speculum fœminarum, folio 73. pag. 2.
Omnes Angelorum choros supergreditur, f. 75. p. 1.
Dicitur Dei thalamus, fol. 75. pag. 1.
Fuit domus Regia, in qua fuit glorificatus Deus, folio 77. pag. 2.
Fuit arca fœderis, liber, manna & virga. f. 78 p. 2.
Quid fuerit complementum Trinitatis, quomodo sit intelligendum, folio 79. pagina. 2.
Fuit à mundo sequestrata, fol. 81. pag. 2.
Fuit porta clausa Ezechielis, fol. 82. pag. 1.
Cœlo comparatur, folio 83. pag. 1.
Ab omnibus est laudanda, fol. 105. pag. 2.
Inter omnes puras creaturas gloriam Dei magis manifestat, f. 106. p. 1.
Abacus Regius cur appelletur fol. 106. pag. 2.
Fuit in vrna, & arca testamenti adumbrata, f. 109. p. 1.
Legi purificationis non tenebatur, fol. 112. pag. 1.
Fuit ab æterno electa, vt esset Mater Dei, folio 114. pagina. 2.
Fuit abyssus gratiarum, f. 119. pag. 2.
Fuit in quinque fœminis antiquæ legis adumbrata, f. 120. pag. 2.
Cur desponsata fuerit, fo. 110. pag. 1.
Fuit humilitatis abyssus, fol. 134. pag. 1.
Vires dæmones confregit, fol. 160. pag. 2.
Eius custodia, & recollectio, fol. 63. pag. 1.
In ea fuerunt omnium creaturarum perfectiones, fo. 167. pag. 2.
Gloriam Dei manifestauit, fo. 172. pag. 2.
Turris fortissima nostri refugij, fol. 197. p. 1. & 2.
Mater sanctę spei cur dicatur fol. 200. pag. 2.
Thronus Dei ex saphiris dicitur, fol. 205. p. 1. & 2.
Fuit arcæ Noe similis, fo. 207. pag. 1.
Fuerunt in ea tres speciales virtutes, Prudentia, Virginitas, & humilitas, f. 112. & 113.

Ancilla

Ancilla Dei nominatur, f. 228. pag. 2.
Legi Purificationis non tenebatur, f. 226. p. 2.
Vallis benedictionis dicitur, f. 229. pag. 1. & 2.
Eius ad pauperes liberalitas, fo. 243. pag. 1.
Fuit similis Hierusalem supernæ, fol. 250. pag. 2.
Dicitur nauis institoris, f. 251. pag. 1.
Eius oratio ad Patrem in præsentatione Filij, fol. 251. pagina. 2.
Fuit in arca fœderis adumbrata, fo. 254. pag. 2.
Omnes puras creaturas virtute supergreditur, fol. 278. pag. 1.
Fuit paradisus malorum granatorum, fol. 145. pag. 1.
Ab instanti suæ Conceptionis dedit gratiæ fructum, fo. 44. pagina. 1.
In corpore & anima ad cœlũ est assumpta, fol. 279. pag. 1. & 2.
Habuit omnium gratiarum cumulum, fol. 280. pagina. 1. & 2.
Templum Dei est appellata, folio 281. pag. 1.
Per quatuor montes transiuit ad recipiendã de manu Dõsi coronam, folio 289. pagina. 2.
Fuit Castellum in quod intrauit Dominus, f. 296. & 297.

Virginitas.

Eius excellenti præstantia commendatur, folio 156. pag. 2.
Illam Angeli reuerentur, fol. 157. pag. 1.
Virginitas, & puritas B. Mariæ fol. 157. pag. 2.
Virginitas, & fœcunditas in ea, fol. 40. p. 1. & 2.
Virginitas Deo gratissima, fol. 59. pag. 2.
Vis, & proprietas illius dictionis antequam, fo. 129. p. 1.

Vita.

Vita actiua, & contemplatiua, fol. 286. & 288. pag. 2.
Vita contẽplatiua, actiua præstantior, f. 294. pag. 1. & 2.
Actiua de contemplatiua murmurat, & conqueritur, fol. 294. pag. 2.
Adinuicem ambæ conferun-

[illegible]1,fol.295.pag.1.
[illegible]nis, quomodo à vena-
[illegible] capiatur, folio 82.

[illegible]um, & foueã, in qua
[illegible] fol.83.pag.1.
bi[illegible] secreto ne moris, fo
o 83. [illegible]g.1.

Voluptas.

lupras carnalis, qualis, fol.
220.& 221.
Mundanæ voluptates, quã ca-
re emuntur, f.196.p.1.

Vrim, & Thumin, quid significent, f.78.p.2.
Vsus Scripturę sacræ antiquus in Ecclesia, fol.43.p.2.
Vsus rationis in Ioanne accelleratus, fol.190.& 191.
Vxor à marito diligenda, fol. 133. pagina. 2.

Z

Zeleuxi Locrensis lex adulterorum, ab eo stabilita, f.234 pag.1.

DEO GRATIAS.